FRAGMENTOS DE LA COMEDIA NUEVA

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS

FRAGMENTOS DE LA COMEDIA NUEVA

BIBLIOTECA CLÁSICA GREDOS, 412

FRAGMENTOS
DE LA COMEDIA NUEVA

INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE

JORDI PÉREZ ASENSIO, JORDI SANCHIS Y RUBÉN MONTAÑÉS



Asesor para la sección griega: CARLOS GARCÍA GUAL.

Según las normas de la BCG, la traducción de esta obra ha sido revisada por Jordi Sanchis.

La traducción de esta obra ha sido realizada por JORDI PÉREZ ASENSIO (Universitat de València), JORDI SANCHIS (Universitat de València) y RUBÉN MONTAÑÉS (Universitat Jaume I).

López de Hoyos, 141, Madrid, 2014.
www.editorialgredos.com

Primera edición: junio de 2014.

REF.: GBCC412

ISBN 978-84-249-2840-7

Depósito Legal: M. 14511-2014

INTRODUCCIÓN

I. LA COMEDIA NUEVA

I 1. DE LA COMEDIA ANTIGUA GRIEGA A LA *PALLIATA ROMANA*

Con el nombre de «Comedia Nueva» se conoce el tercero y último período de la comedia griega. Si aplicamos *stricto sensu* los datos que poseemos sobre los autores y las obras creadas, dicho período se extendería desde el último tercio del siglo IV a. C. hasta bien entrado el IV d. C.[1]. Ahora bien, lo que conservamos de la *Néa* para los siglos I-IV d. C. se limita a unas cuantas noticias de autores que exponemos en el capítulo correspondiente y un fragmento de cuarenta y seis versos que constituye el largo parlamento de un cocinero atribuido a Atenión, poeta que viviría probablemente entre los siglos I a. C y I d. C.[2]. Por otro lado, contamos con un buen número de testimonios que nos dan a conocer poetas y obras de los siglos II y I a. C., aunque las noticias van disminuyendo a medida que avanzamos en el tiempo. Sin embargo, no hay duda alguna de que la mayoría de los testimonios y de los fragmentos cómicos de la Comedia Nueva, lo más representativo y mejor conocido, se sitúan *grosso modo* entre los años 338 y 200 a. C., es decir, en plena época helenística. La *Néa* tiene en Menandro a su figura más destacada y conocida, y es producto de la evolución e innovación de la tradición cómica griega de los períodos precedentes, la Comedia Antigua y la Media[3].

Las obras del primer período, denominado Comedia Antigua, se produjeron y representaron en Atenas a lo largo del siglo V a. C. y el comienzo del IV a. C., entre el máximo apogeo y la posterior decadencia del imperio y de la democracia ateniense. El autor más conocido, que mayor fortuna tuvo en la Antigüedad y el único del que conservamos comedias completas es Aristófanes, que sobresalió en el desarrollo de la denominada comedia política[4] en el sentido más amplio del término griego, esto es, en su inextricable relación con la *pólis*, especialmente por su retrato de las relaciones entre ciudadanía y poder. En las dos últimas comedias conservadas de Aristófanes, *La asamblea de las mujeres* (392 a. C.) y *Pluto* (388 a. C.), consideradas ya como ejemplos del período de la *Mésē*, se aprecia la evolución en temas, estructura y función estética hacia un nuevo modelo de comedia[5].

Esta nueva modalidad se fue poblando de tipos cómicos, tendió al desarrollo de una intriga y mostró mayor interés por la sátira social que la política, de manera que acabó imponiéndose como modelo en la segunda etapa, en la denominada Comedia Media, de la que la fortuna nos ha reservado más de mil trescientos fragmentos de cuarenta y cinco poetas cómicos ya traducidos en esta misma colección[6], además de las últimas comedias aristofánicas mencionadas.

Se extiende la Media desde finales del siglo V a. C.[7] hasta el último tercio del siglo

IV. A esta época pertenecen autores como Anaxándrides y Eubulo en sus inicios y, en su último período, Antífanes, Timocles y Alexis.

Esta tradición cómica tuvo su continuidad[8] en la Comedia Nueva, que se desarrolla en la nueva realidad social y política del mundo helenístico, en una sociedad más abierta y abigarrada, más insegura e inestable, más urbana y cosmopolita. La comedia, que había mantenido una existencia limitada fundamentalmente al ámbito ático, se va panhelenizando, sin perder sus rasgos atenienses, y extendiéndose por todo el mundo helenístico e imperial, después de la conquista romana.

En la *palliata*, algunas obras de la Comedia Nueva fueron adaptadas al latín entre los años 240 y 103 a. C.[9]. por comediógrafos como Plauto y Terencio, que con mayor o menor libertad respecto al original griego conservaban el argumento y los personajes del modelo. Estas adaptaciones contribuyeron a que la Comedia Nueva adquiriera una nueva prosperidad, al ser introducidos sus argumentos y tipos cómicos en el teatro y en la sociedad romanos, y tendieron un puente para su continuidad en las literaturas europeas posteriores. Además, suponen una valiosísima fuente de información para conocer los desarrollos argumentales de los autores griegos de los que solo hemos conservado fragmentos aislados y títulos de las comedias. Solo en el caso de Menandro es posible confrontar los ciento trece versos originales de *Dìs exapatôn* y la correspondiente adaptación de *Las Báquides* de Plauto. En el resto de poetas nos vemos abocados siempre al incierto terreno de la conjetura[10].

I 2. UN NUEVO PATRÓN DE COMEDIA

Como fechas simbólicas para situar el inicio de la Comedia Nueva se han propuesto el año 338 a. C., el de la batalla de Queronea[11], o el 336 a. C.[12], cuando comienza el reinado de Alejandro Magno, siguiendo la tendencia a identificar hechos históricos memorables con los cambios en los períodos literarios. Otros han querido hacer coincidir su comienzo con la aparición de Menandro como comediógrafo, en el 321/320 a. C., fecha de la representación de *La cólera*[13].

Al margen de estas efemérides, que responden a intentos convencionales de establecer límites cronológicos, Arnott[14] consideró el último tercio del siglo IV a. C. como época de transición entre las últimas obras de la Comedia Media y las primeras de la Nueva. Por otra parte, si atendemos a los poetas mejor conocidos de la Nueva, su período de pleno desarrollo llegaría hasta mediados del siglo III a. C.[15].

A partir de estos datos, podemos concluir que lo más significativo de la *Néa* se extiende, como mínimo, desde finales del siglo IV a. C. hasta mediados del siglo III. C., es decir, en los siglos de desarrollo de la sociedad y la cultura helenísticas, desde la aparición en escena de Alejandro Magno y la formación de su imperio hasta la posterior división del mismo entre sus generales o diadocos y las continuas luchas de poder que se derivaron. La profunda transformación social y política a la que se vio sometido el

mundo griego en esta época se reflejó en la comedia contemporánea y, a la vez, la condicionó profundamente. Sin duda, la denominada Comedia Nueva es un producto literario y cultural del helenismo.

Tanto la realización de representaciones dramáticas como la construcción de teatros por toda la Hélade[16] son consecuencia de estos profundos cambios sociales y políticos[17], de la inmensa extensión que abarca el mundo helenizado con las conquistas de Alejandro, así como de la transformación social que supone la aparición de grandes ciudades y el surgimiento de una clase urbana con unos ideales y gustos literarios bien distintos a aquellos del siglo de Pericles. El teatro se convirtió en la forma más popular de entretenimiento, sobre todo en las Dionisias, celebradas por todo el mundo griego, y también en otros festivales religiosos, sin perder su carácter competitivo[18].

Aunque no conocemos el lugar de procedencia de todos los comediógrafos de esta etapa, sabemos que un buen número de ellos eran de origen no ateniense: Apolodoro de Gela nació en Sicilia; Apolodoro de Caristo, en Eubea; Filemón, en Siracusa; Dífilo y su hermano Diodoro, en Sinope, en la orilla sur del mar Negro; y Posidipo, en Casandria[19].

Al tiempo que se desarrollaba la *Néa*, los festivales dramáticos[20] proliferaron durante los siglos III, II y I a. C. por las ciudades del mundo helénico como celebraciones festivas y religiosas[21], pero también para fomentar el culto a los propios reyes helenísticos sucesores de Alejandro[22] o, en época posterior, a los emperadores romanos[23]. Además, conservamos múltiples testimonios de la actividad de comediógrafos en los siglos III, II y I a. C. en diversos lugares de la Hélade, en la egipcia Alejandría (ATENEO, XIV 664 A), en Delfos (*SIG*^{3} 728 K, 33), en Epidauro (*IG* IV^{2} 1, 626) o, en la costa jónica, en Magnesia del Meandro (*SIG*^{3} 1079, 6 = II B 2ª, 6 Mette). Al margen de las representaciones en competiciones públicas, también hubo otras que sufragaban las familias más poderosas, sobre todo en época imperial romana, como un signo de poder económico y de distinción cultural. No hay que olvidar tampoco la lectura pública de las obras[24], forma alternativa de difusión y conservación, tanto de este como de otros géneros de la literatura griega.

Los actores, en la segunda mitad del siglo IV a. C., cobraron un protagonismo que superó en importancia[25] al que había tenido hasta entonces el coro en las representaciones, y su reconocimiento y éxito popular obligó incluso a reorganizar el sistema de atribución de los actores a las representaciones de Atenas. Agrupados en asociaciones, representaban las obras viajando a lo largo y ancho del mundo helenístico, gozando de una especie de salvoconducto que les permitía entrar en prácticamente todas las ciudades, incluso en territorio enemigo. Con el nombre de «Artistas de Dioniso», se dividían en gremios que llegaban a tener estructuras parecidas a las de la polis, con cargos representativos que les permitían negociar con las autoridades[26] de los diferentes reinos helenísticos las condiciones legales y los privilegios de que gozaban durante su estancia y el ejercicio de su profesión[27].

Como se ha venido señalando[28], una de las características más significativas de la

Nueva es que todo su universo temático, siguiendo la corriente iniciada por la *Mésē*, gira en torno al *oîkos*, el ámbito doméstico, la familia, los esclavos que habitan en la casa y los vecinos, en lugar de la *pólis*, ámbito social y político que había sido el epicentro de los argumentos aristofánicos.

A pesar del diverso origen de los autores y la diáspora de representaciones dramáticas por todo el mundo griego, los personajes de la comedia helenística eran normalmente de Atenas y en Atenas solía transcurrir, aunque no siempre, la acción.

Estos personajes, salvo excepciones, son anónimos, miembros de familias atenienses acomodadas, que comparten la escena con los miembros de otras familias vecinas de su misma condición o más humilde, hecho que facilitaba que la trama implicara con frecuencia la dialéctica entre ricos y pobres. Estos personajes, lejos de verse presentados desde una perspectiva meramente costumbrista y localista, devienen paradigmas universalizados gracias a las representaciones celebradas en numerosas ciudades griegas. Después, convertidos en *personae*, acabarán también dominando la escena romana gracias a las adaptaciones de la *palliata*, escritas en latín pero en las que los autores romanos hacen pervivir conscientemente el ambiente, el argumento y los motivos griegos. En una última etapa de evolución, los personajes de la comedia griega penetraron, mediante las adaptaciones latinas, en el teatro europeo posterior, y en cierta medida, perviven en la actualidad. En el ámbito griego mismo, además, transcienden las fronteras del género dramático y se introducen también en la mayor libertad argumental de la novela helenística.

Los individuos que frecuentaban el ágora ateniense o permanecían en sus casas eran también los que configuraban los personajes de comedia, que se habían ido fraguando como tipos en la tradición cómica y particularmente en la Media: el esclavo (*servus*), el viejo (*senex*), el joven (*adulescens*), la hetera (*concubina*), el soldado (*miles*), el proxeneta (*leno*), el parásito (*parasitus*), la madre (*matrona*), la joven (*virgo*). Esta última permanecía totalmente pasiva sin intervenir en el argumento siguiendo las convenciones de su reclusión social, la madre, como mujer griega, también tenía un papel muy limitado; en cambio, los personajes masculinos eran los auténticos protagonistas de la escena que, a veces, compartían con la hetera.

Todos estos caracteres fueron adquiriendo unos rasgos paradigmáticos que les conferían la categoría de tipos cómicos y, además, eran susceptibles de adoptar perfiles más concretos o subtipos. Así, el *servus* podía investirse de *parasitus* o ser el ejecutor principal de la intriga, a modo de *servus currens* o esclavo intrigante en *La comedia del fantasma* de Plauto. El joven, por su parte, podía ser caracterizado como un crápula malgastador y asiduo a las cortesanas, un *adulescens dilapidans*, peligro para la hacienda paterna, como Lesbonico en *Los tres centavos* de Plauto, adaptación de *El tesoro* de Filemón, o bien como un joven sensato y enamorado que encarnaba, pese a sus errores, el ideal del marido perfecto a la manera de Mosquión en *La samia* de Menandro. El viejo, a su vez, podía configurarse en diversos subtipos: el del arisco avaro, Euclión, en *La comedia de la ollita* de Plauto, probable adaptación de *El desconfiado* de Menandro; el fácilmente caricaturizable viejo verde, como Lisidamo en *Cásina*, adaptación de *Los*

que se lo echan a suertes de Dífilo; además, en una misma comedia podía encarnar modelos opuestos como el de padre indulgente y generoso, Mición, frente al progenitor exigente y severo, Démeas en *Los hermanos* de Terencio, adaptación de *Los hermanos*[29] de Menandro.

Si hay un personaje que destaca especialmente en los fragmentos que recogemos en esta traducción, es el *mágeiros* o cocinero. Su verborrea extenuante y su pedantería sin límites han quedado bien refrendadas en 548 versos distribuidos en varios fragmentos, algunos de considerable extensión, que contrastan con la brevedad de la mayoría de los fragmentos en boca de otros tipos[30]. El cocinero se convierte en un *technítēs* esnob, un prototipo cómico de sabio que recurre con extravagancia a las ciencias y técnicas profesionales para conseguir la excelencia de sus destrezas culinarias, mientras que no duda en robar todo aquello que en la cocina caiga en sus manos.

El parásito, hambriento e interesado en el yantar (DÍFILO 61 K.-A.), describe lo que considera sus bendiciones (CRITÓN 3 K.-A.) y no duda en citar a Eurípides (DÍFILO 60.1 y 74 K.-A.) o en modificar imprecaciones rituales (DÍFILO 62 K.-A.) para defenderse, siempre persistente en la adulación (FILÍPIDES 8 K.-A.). En dos extensos discursos, de cuarenta y dos y cuarenta y cinco versos (DIODORO 2 K.-A. y NICOLAO 1 K.-A.), ensalza su oficio y critica los vicios de quienes lo mancillan.

En cuanto a la versátil hetera de la *Néa*, se deben subrayar los variados recursos de comicidad que ofrece: la sátira de sus amantes, que no son otros que el soldado, el médico y el filósofo (FENÍCIDES 4 K.-A.); las adivinanzas obscenas que plantea en la celebración de las Adonias (DÍFILO 49 K.-A.); o las escenas, jocosas por su segunda interpretación obscena, en las que critica el sistema judicial (POSIDIPO 13 K.-A.) o despierta la carcajada haciéndose la fina en situaciones picantes (FILÍPIDES 5 K.-A.).

Respecto a los filósofos, los poetas cómicos de esta época siguen teniéndolos como objeto de sus sátiras, centradas ahora fundamentalmente en las corrientes epicúrea, banalizada como el ideal de la buena vida[31], y estoica, referente cómico de una austeridad causante de todo tipo de males[32]. Con ellas, lógicamente, sus máximos representantes, Epicuro y Zenón.

El conjunto de personajes presentes en la comedia y sus rasgos definitorios aparecen también en el catálogo de caracteres a los que alude Aristóteles[33] y después recogerá su sucesor Teofrasto en *Los caracteres morales*. Buena muestra de ello son los numerosos títulos de los comediógrafos de nuestra traducción que sugieren un determinado *trópos*[34], así como las reflexiones de los personajes sobre la multiplicidad de tipos de comportamiento humano (FILEMÓN 93 K.-A.).

Los personajes se habían ido adaptando a lo largo del siglo IV a.C. a las exigencias de la nueva estructura argumental, la intriga, especialmente en su exitosa versión del enredo amoroso. Una sentencia del poeta latino *Ovidio, fabula iucundi nulla est sine amore Menandri / et solet hic pueris virginibusque legi (Tristes* II 369-370)[35] da cuenta de la preponderancia del elemento erótico en el argumento de las comedias de Menandro. Como sugieren los versos de Ovidio, la intriga amorosa se centraba en el amor entre un

joven y una joven, y excluía el amor homosexual[36], tan ensalzado por la filosofía en el mismo siglo IV a. C., especialmente por Platón en *El banquete*. En algunos casos, el tema amoroso se daba entre joven y hetera, o entre viejo y hetera.

El esquema mínimo de este enredo consistía en que un joven varón se enamoraba de una muchacha y con ayuda de algún personaje, normalmente un esclavo, superaba diversas dificultades hasta que conseguía hacerla su esposa en el final feliz de la boda. Este matrimonio[37] venía a reflejar el ideal de la clase urbana dominante de la época, que hacía entrar por primera vez en la escena cómica griega el matrimonio por amor, motivo que se ampliaría con éxito en el género de la novela[38].

Sin duda, los desarrollos de este esquema argumental básico resultaban *de facto* mucho más complejos. Frecuentemente las comedias ofrecían dos enredos amorosos entremezclados, mientras que en otros casos se imbricaban en la trama otros motivos recurrentes. El enredo amoroso, además, podía desarrollarse desde otra perspectiva, a partir de parejas ya casadas o compuestas por hombres libres y heteras[39] que, por algún motivo, normalmente algún error o equívoco, se vieran en la tesitura de la separación[40]. Hay, en efecto, numerosas comedias que de una forma u otra aluden al motivo de la separación o el divorcio, que también se incorpora a la comedia latina[41]. Así, los títulos, *La que se separa*[42], y especialmente los que aluden al caso concreto de la *epíklēros*, una especie de heredera universal, *La heredera*[43] o *El demandante*[44], sugieren este subtipo de intriga amorosa a la que se suman las complicaciones surgidas de la aplicación del código legal ateniense[45]. Sin embargo, no tenemos constancia de que se llegase a consumar ningún divorcio en el argumento cómico, una muestra más del ideal moralizador de la sociedad urbana poco dispuesta a un desenlace infeliz o inconveniente en las comedias[46].

Por otro lado, era frecuente en estos argumentos que el *adulescens*, movido por la pasión y obnubilado por el vino, sedujera o violara a la *virgo* de la que estaba enamorado, de manera que la trama se veía condicionada por un embarazo harto problemático para la moral y convenciones sociales de la época. Semejante situación ofrecía a los comediógrafos la posibilidad de generar intrigas variadas para dar una solución socialmente digna al enredo: el embarazo podía poner en peligro el matrimonio entre los jóvenes, celebrado después del nacimiento oculto del niño, como vemos en *La samia* y, con un argumento más enrevesado, en *La perintia* de Menandro; también podía dificultar la realización de una boda apalabrada, a la manera de *El labrador* o *El genio tutelar* del mismo autor; e incluso llegaba a suponer una amenaza de disolución del matrimonio cuando se producía el nacimiento del bebé concebido meses antes del enlace, como en *El arbitraje*.

Otros motivos de la tradición literaria escrita y oral se integraban especialmente bien en estos argumentos de enredo amoroso. Así, el tópico del bebé expuesto y criado por otras personas ajenas a su familia biológica, siguiendo el ejemplo de personajes tan conocidos como Edipo, hacía posible el desarrollo de la anagnórisis, el reconocimiento,

que permitía, por ejemplo, que falsas heteras fueran reconocidas como ciudadanas, tal cual Glícera en *La perintia*, y así hacer posible el matrimonio de los jóvenes enamorados, que había resultado hasta ese momento contrario a las normas sociales y, por ende, imposible. Este reconocimiento se llevaba a cabo a través de ciertos objetos que, al ser reconocidos por alguno de los progenitores naturales, constituían la prueba inequívoca del origen del bebé, los denominados *sḗmata* o *crepundia*, y también gracias a personajes que habían sido testigos o autores de la exposición[47].

El deseo amoroso, tal y como en la propia realidad, podía originar la rivalidad entre diversos pretendientes y ofrecía, dentro de los límites que imponía el elenco de personajes, variadas opciones de desarrollo. La tradicional rivalidad cómica entre padre e hijo[48] se manifestaba con especial hilaridad en la disputa de ambos por una misma hetera, en la que solían intervenir, cómo no, los esclavos correspondientes, e incluso hacer su aparición la que era a la vez esposa y madre de los rivales, si esto último no es un elemento añadido en las adaptaciones plautinas[49]. De no menor comicidad resulta el atractivo motivo de la disputa entre un *adulescens* y un *miles*[50] por la posesión de una hetera ante la desmedida codicia del proxeneta. El dinero entregado por el soldado al proxeneta como paga y señal por la muchacha desesperaba al *adulescens amore perditus*, perdidamente enamorado, y hacía que se encomendara a las arterías e intrigas de su fiel esclavo, *servus currens*, para conseguir el dinero y poder arrebatar a su amada de las manos del soldado y del lenón.

Por su propia naturaleza, los engaños y los equívocos fueron motivos integrados en los argumentos de intriga de la Comedia Nueva. Títulos como *Los gemelos*[51], *Los iguales*[52], *Los hermanos*[53] sugieren escenas tan cómicas como, por ejemplo, las de las confusiones en *Los menecmos* de Plauto (vv. 820 y sigs.) o en el ambiente marcadamente mitológico de *El anfitrión* (vv. 150-463).

A partir de alguno de estos títulos y especialmente de *Los hermanos enamorados entre sí*[54], podemos suponer que estos equívocos adoptaban tratamientos diferentes, ya como en *Epídico* de Plauto, comedia en la que dos hermanos, que ignoran su parentesco, se enamoran entre sí, ya como en *Estico* del mismo autor, adaptación de *Los hermanos* de Menandro, en las que dos hermanos están casados con dos hermanas y ofrecen situaciones de contrastado atractivo cómico al doble enredo amoroso.

Como era de esperar, la intriga no estaba exenta de todo tipo de conflictos. Una de las respuestas a estos era el mecanismo del arbitraje, bien refrendado en los títulos conservados[55] y que consistía en acudir a un tercer personaje que pudiera ejercer, por su autoridad, la función de árbitro. Diversos podían ser sus tratamientos, algunos de las cuales nos son bien conocidos: hallamos la disputa entre dos personajes por la posesión de un niño encontrado y, especialmente, por los objetos de reconocimiento que tenía a su lado en *El arbitraje* de Menandro (vv. 219-415); en un contexto muy similar, en *El cabo* de Plauto (vv. 1045-1190), adaptación de alguna comedia de Dífilo, el arbitraje sobre la posesión de los objetos de reconocimiento provoca que el árbitro, el viejo Démones, descubra a partir de ellos que él mismo es el padre de la joven Palestra, que ha sufrido

un naufragio.

Como en la vida misma, los personajes cómicos se veían abocados a todo tipo de cambios inesperados, cambios que Aristóteles[56] denominó con el término *peripéteia*, con el que se designa la inversión de una situación previa. En la Nueva, las mutaciones repentinas en la condición de los personajes, sobre todo el cambio de condición social, generado por la ya comentada anagnórisis que permitía reconocer la condición de libre y ciudadano, o el paso de la riqueza a la pobreza, reflejaban la inestabilidad y la crisis generada por la desaparición de la sociedad clásica y la llegada de la época helenística. No en vano, la desigualdad entre pobres y ricos constituía también un tema imbricado en los argumentos de algunas comedias como *El labrador* de Menandro o *La comedia de la ollita* de Plauto.

El cambio de situación económica (Filemón 112 K.-A.) podía venir causado por el hallazgo de un tesoro, motivo que tuvo un notable desarrollo en la *Néa* a juzgar por los numerosos comediógrafos que se sirvieron de este elemento en sus títulos[57]. El tesoro familiar podía hallarse en la propia casa, de lo cual es un excelente paradigma *La comedia de la ollita* de Plauto, adaptación de alguna obra de Menandro[58], en la que el tesoro lleva al paroxismo la tacañería del *senex* Euclión; pero también podía haber sido guardado en una tumba, como ocurre en *Thensaurus* de Luscio Lanuvino[59], y generar una disputa con arbitraje por su posesión.

Un tratamiento diferente de este motivo, sin embargo, nos lo ofrece la comedia *Los tres centavos* de Plauto, en la que el *senex* Cármides se ve obligado a ocultar celosamente, ante el crápula de su hijo, el tesoro familiar y se lo confía a su vecino y amigo, cuando ha de partir de viaje. Ello permite generar diversas peripecias entre los personajes, que pasan de la riqueza a la ruina para volver después al bienestar.

Por otra parte, los frecuentes viajes de los personajes, generadores también de largas ausencias y sus consiguientes peripecias, abren el escenario de la Nueva a otras ciudades griegas distintas de Atenas[60] y nos aproximan nuevamente también a la realidad del mundo helenístico, urbano, internacional y proclive a lo aventurado.

El viaje ciertamente implica riesgos para los personajes. El más presente en los argumentos de comedia es el del naufragio, como vemos en *Rudens* o *La comedia del baúl* de Plauto[61], ambas adaptaciones de originales difilianos, y en las que el naufragio permite en última instancia el reconocimiento de la falsa hetera Palestra y del joven Nicodemo, respectivamente. *El náufrago* fue ya título de una comedia de Efipo, en la Media. Aparece también como motivo explicativo en *La trasquilada* de Menandro (vv. 804-809), como causa de la repentina pobreza del *senex* Pateco, que se vio obligado a exponer a sus hijos gemelos al perder todo lo que tenía cuando se hundió su barco.

El viaje y los naufragios recuerdan lo azaroso de la vida humana, más aún en épocas de transformaciones sociales y políticas. No en vano, la diosa más aludida, a veces como simple personificación de la incertidumbre humana[62], es la *Týchē*[63], Fortuna, que puede cambiarlo todo en un santiamén como ya apuntaba en la Media Anaxándrides (4 K.-A.).

Relacionados con largas ausencias y viajes están también algunos oficios que

gozaron de cierta fortuna en la Nueva. El comerciante[64] y el patrón de barco[65] ofrecían características muy similares para que los personajes, ya fueran *senes*, ya *adulescentes*, se desplazaran por negocios y mantuvieran prolongadas ausencias. Cuando volvían los padres, se encontraban con desagradables sorpresas y provocaban divertidas peripecias entre sus hijos y esclavos, que tras haber abusado de una excesiva libertad en sus gastos y amoríos, se veían obligados a maquillar o enmendar la situación, como en *La comedia de las apariciones* de Plauto, adaptación de una comedia griega titulada *El fantasma*, probablemente la de Filemón.

En este sentido el oficio de soldado ofrecía los mismos patrones pero con el añadido de la aventura militar que incluía el exotismo de las campañas de Asia y el riesgo de muerte. Este último fue hábilmente utilizado por Menandro en *El escudo*: la falsa muerte del joven Cleóstrato provoca todo tipo de sucesos cuando se le cree muerto y, más todavía, cuando regresa vivo contra todo pronóstico.

La Comedia Nueva también se caracterizó por las innovaciones que, dentro de la tradición, fueron introduciéndose en la forma de la representación teatral. Así el prólogo narrativo, por influencia de Eurípides y la tragedia posclásica, se convierte en un recurso ágil en boca de una divinidad, o en boca de la personificación de un concepto abstracto, para generar atractivas escenas derivadas de la ironía dramática[66], al tiempo que se disipa cualquier atisbo de tensión entre el público asegurándose un final siempre feliz.

En cuanto al coro, uno de los elementos más atractivos de la Antigua, casi nada sabemos, excepto que se ha producido su total desvinculación de la acción y argumentos cómicos y su transformación en un interludio musical, anunciado expresamente, en ocasiones, por los personajes[67]. Su función dramática consiste ahora en la división de la comedia en cinco actos, probablemente separados por los interludios musicales mencionados[68].

Varias de las convenciones dramáticas de la tradición teatral griega perviven en la Nueva. El discurso de mensajero, que permite narrar sucesos difícilmente representables en el escenario, de frecuente uso en la tragedia, tiene también su versión cómica. Un ejemplo de ello es la inspiración del *Orestes* de Eurípides (vv. 866-956) sobre *El sicionio* (vv. 176-271) de Menandro. Asimismo, siguen siendo recurrentes el mecanismo cómico del *aprosdókēton* o comentario sorpresa en narraciones más o menos largas, como en *El escudo* de Menandro (v. 23), y las interpelaciones al público, con la correspondiente pérdida de ilusión dramática[69].

Por otra parte, la indumentaria de los personajes de comedia era muy parecida a la de los atenienses del momento. El *chitō̃n* o túnica larga hasta el tobillo era el atuendo de los hombres libres, mientras que la túnica corta hasta las rodillas era el de los esclavos. Los elementos más caricaturescos, como el relleno para exagerar el vientre o las posaderas, los pechos artificiales o el mismo falo de trapo parecen ya casi inexistentes en esta etapa[70].

En consonancia con ello, las máscaras fueron perdiendo los elementos más grotescos y se fueron convirtiendo en rostros más naturalistas, estereotipados y próximos al elenco

de tipos que participaban en la intriga[71].

Los cambios políticos en Grecia derivados de las conquistas de Alejandro y las luchas internas de sus herederos dieron origen a la nueva sociedad helenística, que suponía en muchos aspectos una profunda ruptura con la anterior de la época clásica en todo el mundo griego, en general, y en Atenas, en particular.

Demetrio de Falero, discípulo de Teofrasto y amigo de Menandro, rigió los designios políticos atenienses entre el 317 y el 307 a. C. Entre este último año y el 301 a. C. fue el hijo de Antígono I, Demetrio Poliorcetes, quien gobernó la polis, pero en el invierno del 304/303 a. C. dejó el poder en manos de Estratocles y se instaló en el Partenón con Lamia y otras heteras. Después de la batalla de Ipsos en el 301 a. C., Casandro se quedó con Grecia e impuso en Atenas el mando de Lácares. A partir del 294 a. C., Demetrio Poliorcetes volvió a tomar el poder de la ciudad. Estos continuos cambios eran el reflejo de una sociedad inestable y peligrosa en la que las censuras políticas podían tener consecuencias graves. En la comedia, por supuesto, disminuyó drásticamente la crítica política mediante el *onomastì kōmōideîn*, si bien no llegó a desaparecer del todo[72].

Conservamos, pues, fragmentos en los que hay crítica política, pero no tenemos constancia de que esta crítica se produjera mientras el político criticado ejercía el poder; sin duda, la sátira resultaría menos arriesgada si el burlado ya había perdido el mando de la ciudad o si el comediógrafo no se hallaba en sus dominios. Con carácter general, las críticas no son tan evidentes como las que abundan en la comedia aristofánica o, en menor medida, en la Media, más bien parece que la censura del momento provocó que los comediógrafos agudizaran su ingenio para vencerla. Así, las leyes suntuarias de Demetrio de Falero pudieron ser criticadas por Dífilo (31 K.-A.) que desplazó la escena de la comedia a Corinto. El comediógrafo Filípides (25 K.-A.) atacó a Estratocles y, por ello, a Demetrio Poliorcetes, mientras que la amante de este último, la hetera Lamia, sufrió también la crítica cómica (*Adesp*. 689 K.-A.). Tampoco Casandro esquivó la mofa del poeta cómico Demetrio II (1 K.-A.). Por su parte, Filemón menciona a Hárpalo, el gobernador de Alejandro Magno en Babilonia que tuvo que huir a Atenas en el 324 a. C., a su amante Pitionice (15 K.-A.), al recurrente Calimedonte junto a su hijo Agirrio (43 K.-A.), a Seleuco, general macedonio que ocupó la satrapía persa durante los años 321-316 y 312-305 a. C, y al rey de Cirene, Magas (132 K.-A.).

Otro elemento que experimentó importantes transformaciones fue la lengua de la Comedia Nueva. Inmersa en el tránsito del ático a la koiné, fue modificándose, respecto a la Comedia Antigua, de forma paralela a como lo hacían los argumentos y la estructura. El tránsito hacia la koiné se refleja ya en Aristófanes[73] y en la Comedia Media[74], y mantiene su continuidad en la nueva etapa[75]; de hecho, aticistas como Frínico veían los textos de la Nueva repletos de rasgos propios de la lengua común helenística[76].

La *dictio comica* de la *Néa* se fue adecuando al realismo de los personajes y los argumentos, así como al de sus máscaras y disfraces. Se produce una importante reducción de los recursos estilísticos[77] congruente con la de la variedad métrica, también acentuada por la desaparición de los cantos corales, y la generalización del trímetro

yámbico[78].

Los largos y ampulosos compuestos cómicos aristofánicos, también utilizados por los poetas de la Media, fueron disminuyendo hasta desaparecer[79], en consonancia con el nuevo estilo de la comicidad. En cambio, se adapta una serie de términos a los planteamientos filosóficos y morales de las comedias, como *hamártēma* y *hýbris*[80], así como a los problemas legales y jurídicos[81], los tecnicismos de los profesionales[82] y, en particular, de los cocineros grandilocuentes[83].

La Comedia Nueva nos muestra la variedad lingüística de la incipiente clase urbana ateniense y, dentro de ella, da cabida a los diversos idiolectos ya mencionados, así como a los de diferentes personajes y tipos de la escena cómica[84].

Para el estudio de lo que denominamos Comedia Nueva contamos hoy en día con tres grupos de textos de extensión y características bien diversas. De un lado, las comedias de Menandro, dos de las cuales, *El misántropo* y *La samia*, conservamos prácticamente en su totalidad gracias a los hallazgos papiráceos del siglo XX; son la principal fuente de conocimiento del género y condicionan de modo determinante nuestra visión de la *Néa*. De otro, los más de mil fragmentos del propio Menandro y los quinientos cuarenta y cinco de los aproximadamente setenta poetas restantes conocidos de la Nueva, que nos han llegado prácticamente en su totalidad por transmisión indirecta. En tercer lugar, las adaptaciones latinas de las obras griegas, fundamentalmente las veintiuna conservadas de Plauto y las seis de Terencio.

En el presente libro, de los más de mil quinientos fragmentos de la Comedia Nueva, recogemos exclusivamente la traducción de un tercio de ellos, concretamente la de los quinientos cuarenta y cinco fragmentos que pertenecen a los autores conocidos al margen de Menandro. Se trata de unos textos de incuestionable importancia para el conocimiento del género, ya que nos permiten entrever a través de su fragmentariedad una forma de comedia más variada y rica que la que conocemos en el autor insignia de la *Néa*. Sin duda, si conserváramos comedias completas de autores como Dífilo, Filemón, Posidipo o Apolodoro de Gela, tendríamos una visión más completa de la Comedia Nueva. Si los fragmentos papiráceos de Menandro decantaron la orientación de los estudios sobre esta etapa de la comedia griega, porque, ciertamente, permitían conclusiones más sólidas sobre muchos aspectos, la lectura de los fragmentos conservados de los otros poetas de la *Néa*, o incluso del mismo Menandro, permite, con todas las limitaciones propias de la literatura fragmentaria, hacernos una idea más plural en contenidos, temas y argumentos de lo que fue el último período de la comedia griega.

II. LOS APOLODOROS

II 1. LA CUESTIÓN DE LOS APOLODOROS

El nombre del comediógrafo Apolodoro aparece citado en diversas fuentes antiguas sin ninguna especificación. En cambio, en otras se añaden los gentilicios que permiten distinguir distintos poetas cómicos con este nombre: Apolodoro de Caristo, Apolodoro de Gela y también Apolodoro de Atenas.

En un primer momento se pensó que todas estas denominaciones hacían referencia a un solo autor, pero la aparición de un segundo testimonio epigráfico, que abajo ofrecemos, indujo a considerar que se trataba de dos diferentes, tal y como hoy se establece en las ediciones de fragmentos cómicos, aun cuando persistan dudas sobre la autoría de algunas de las comedias y fragmentos.

En el primer testimonio epigráfico conocido, el listado de los vencedores de las Leneas (*IG* II^2 2325, 162 = V C 1, col. 4, 11 Mette) aparece el nombre «Apolodoro» tras Proclides, Menandro y Filemón, seguido por Dífilo, Filípides y Nicóstrato II, hecho que ha llevado a postular una datación de la etapa de producción de este Apolodoro en torno al 320 a. C.[85].

Por otra parte, en el listado de los vencedores en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 73 = V B 1, col. 5, 14 Mette) aparece también el nombre «Apolodoro» con dos victorias, tras Posidipo con cuatro y Satirio con una; le sigue Filemón el Joven con seis y Damóxeno con una, lo que ha llevado a ofrecer una datación de su etapa de producción en torno al 280 a. C.[86].

La diferencia de tiempo que podemos establecer a partir de los testimonios epigráficos entre las etapas de producción de estos dos Apolodoros o entre las respectivas generaciones de poetas cómicos es suficientemente amplia como para constatar que se trata de dos comediógrafos diferentes, aunque aparezcan con idéntica denominación[87].

El nombre de Apolodoro de Gela aparece citado por la *Suda* (α 3405), que lo considera contemporáneo de Menandro, cuya vida transcurrió entre los años 342/341 y 292/291 o 291/210 a. C.[88]. Esta noticia permite identificar a Apolodoro de Gela con el de la primera inscripción que pertenecía a la generación de Menandro, Dífilo y Filemón, entre otros.

Por otro lado, Ateneo (XIV 664 A) menciona al comediógrafo Apolodoro de Caristo, lo hace contemporáneo de Macón, que tampoco posee una datación segura[89] y afirma que fue maestro del gramático Aristófanes de Bizancio[90]. Estos dos datos parecen mostrar que se trata de un autor cuya vida transcurrió en la segunda mitad del siglo III a. C. y permiten identificarlo con el Apolodoro que aparece en la segunda inscripción, esto es, el contemporáneo de Posidipo, Satirio, Filemón el Joven y Damóxeno.

La *Suda* (α 3404) informa sobre un comediógrafo denominado Apolodoro de Atenas, que compuso cuarenta y siete comedias, y que venció en cinco ocasiones. Meineke[91] planteó con acierto que este Apolodoro podía ser identificado con Apolodoro de Caristo, ya que la *Suda* nunca lo menciona como tal y sí que cita, en cambio, a Apolodoro de Gela.

Contamos, por tanto, con dos autores diferentes, un Apolodoro de Gela y un

Apolodoro de Caristo; este último acabaría obteniendo la ciudadanía ateniense. A pesar de que la identificación de los poetas parece resuelta satisfactoriamente, todavía quedan algunos problemas sin resolver en cuanto a la atribución de los fragmentos.

No sabemos a cuál de los dos pertenecen algunos títulos y fragmentos porque las fuentes se los atribuyen a Apolodoro sin especificación alguna. Todos ellos aparecen en el apartado dedicado a la traducción de Apolodoro (de Caristo o de Gela). En el presente volumen recogemos veinticuatro fragmentos y nueve títulos: *Los hermanos, El desaparecido, Los gálatas, El que mucho se equivoca, El citaredo, La lacedemonia, El chiquillo, Los impostores, Los compañeros de efebía*.

Por otra parte, algunos títulos aparecen atribuidos a uno y a otro Apolodoro, un hecho que no es extraño en la Nueva debido a la frecuente repetición de títulos en diversos autores: *El que se deja morir de hambre*, *La que se separa*, *El fabricante de tablillas* y *La sacerdotisa*. Pero en algunos fragmentos de estas mismas comedias atribuidos a Apolodoro de Caristo aparecen posibles alusiones históricas a personajes o hechos con datación de finales del siglo IV a. C., por lo que serían incompatibles con la cronología supuesta para este autor. Todo ello ha motivado que se cuestione la atribución de estos fragmentos a Apolodoro de Caristo y que se haya propuesto su pertenencia a Apolodoro de Gela[92].

Webster sigue la consideración de Meineke de que Apolodoro de Caristo había obtenido la nacionalidad ateniense y defiende su hipótesis, actualmente no demostrable ni refutable, de que era el Apolodoro citado en la *Suda* quien había compuesto cuarenta y siete comedias y había obtenido cinco victorias. Además, siguiendo a Capps[93], le atribuye los fragmentos que las ediciones recogen como dudosos de uno u otro de los Apolodoros, ya que Apolodoro de Caristo habría eclipsado al de Gela de tal forma que no haría falta explicitar el gentilicio para referirse efectivamente al primero. Una vez solventados los principales problemas, sigue la visión clásica de Apolodoro de Caristo como un continuador de Menandro.

A esta concepción del poeta contribuyen las adaptaciones al latín de Terencio, considerado un continuador del menandrismo[94] en la comedia romana, ya que de sus seis comedias, cuatro siguen originales de Menandro y dos de Apolodoro de Caristo.

Por tanto, según Webster, a Apolodoro de Caristo le corresponderían los fragmentos que le son asignados en las ediciones, a excepción del 5, 29 y 31 K.-A. y todos los que se le atribuyen a Apolodoro (de Caristo o de Gela).

Nuestra traducción sigue la distribución de los fragmentos y títulos de la edición de Kassel y Austin, y mantiene, por tanto, las atribuciones tal y como se hicieron en la Antigüedad.

II 2. APOLODORO DE GELA

A partir de la inscripción, ya comentada, que recoge los ganadores en las Leneas (*IG*

II^2 2325, 162 = V C 1, col. 4, 11 Mette), Apolodoro de Gela habría obtenido la victoria a finales del siglo IV a. C. y pertenecería a la primera generación de poetas de la Nueva: Proclides, Menandro, Filemón, Dífilo, Filípides y Nicóstrato II.

Muy poco es lo que conocemos de este autor ya que solo conservamos once versos de cinco fragmentos pertenecientes a cuatro comedias diferentes. Otros cuatro títulos que nos han sido transmitidos elevan a ocho los conocidos en total. No tenemos tampoco constancia de ninguna adaptación de sus comedias al latín, aunque Meineke ha postulado que la comedia *Aeschrio* de Cecilio bien pudo ser una adaptación de *Escrión* de Apolodoro.

Podemos agrupar entre los títulos que sugieren comedias de intriga amorosa los siguientes: *La que se separa, La sacerdotisa, Los hermanos enamorados entre sí o El que se deja morir de hambre*. Un título como *El fabricante de tablillas* sigue la tradición de los epígrafes que aluden al oficio determinado de uno de los personajes y *El teñido* a la característica de uno de ellos. Otros títulos tienen un referente mitológico: *Sísifo* recoge la popularidad del motivo en la tragedia y dio título a una atelana de Pomponio, y *El falso Áyax* recuerda *El falso Heracles* de Ferécrates en la Antigua y de Menandro en la Nueva. En cuanto a *Escrión*, puede tratarse de una alusión a un personaje histórico o simplemente de un *nomen fictum*, aunque no debe descartarse que el poeta jugara con ambas posibilidades, al modo de *Amastris* de Dífilo.

La escasez de versos conservados solo nos permite efectuar un recuento de motivos. En el fragmento 1 K.-A., una mujer se encuentra ante el pozo de la casa, lo que nos sugiere divertidas situaciones en las que algún personaje acabe dentro del pozo[95]. Otros fragmentos han sido escogidos por las fuentes para ilustrar cuestiones de *realia*, como una caja de comino (2 K.-A.), un listado de vajilla, que recuerda el gusto por el lujo (4 K.-A.), y también el equipo de un soldado, que podrían pertenecer al falso Áyax del título (5 K.-A.). Por último, Estobeo nos transmite también una reflexión moral en torno a la avaricia (3 K.-A.).

II 3. APOLODORO DE CARISTO

Como hemos comentado anteriormente, en el listado de los vencedores de las Dionisias (*IG* II^2 2325, 73 = V B 1, col. 5, 14 Mette) aparece el nombre de Apolodoro tras el de Posidipo y Satirio, y le sigue, a su vez, el de Filemón el Joven y Damóxeno. Sabemos que Filemón el Joven representó una comedia en las Dionisias en el 280 a. C. (*IG* IX 2, 107 = II D 1^c, 25 Mette) y que Posidipo representó obras en torno al 290 a. C.[96]. Todo ello parece situar la etapa de producción de Apolodoro de Caristo en torno a la segunda década del siglo III a. C.[97].

Por otro lado, Ateneo (XIV 664 A) afirma que Apolodoro de Caristo era contemporáneo de Macón, al que se sitúa en la mitad del siglo III a. C.[98]. Por tanto, Apolodoro de Caristo formaría parte de una generación posterior a la de Menandro,

Dífilo y Filemón, una generación que tendría su *floruit* aproximadamente entre el 280 y el 250 a. C.

Siguiendo la interpretación anteriormente mencionada que hizo Meineke de la información recogida por la *Suda*, Apolodoro de Caristo habría obtenido la ciudadanía ateniense y compuesto cuarenta y siete comedias, y vencido en cinco ocasiones.

En la versión de la *Vita Terentii* que Donato conservó en el prólogo de su comentario, se especifica que el cartaginés adaptó dos comedias de Apolodoro de Caristo[99], *Formión* y *La suegra*.

Nuestro conocimiento sobre la obra de este autor parte de los títulos y fragmentos conservados, que nos ofrecen escasa información, pero también de las adaptaciones al latín que hizo Terencio de sus comedias *La suegra* y *El demandante*, así como de los comentarios que el gramático Elio Donato realizó de estas mismas adaptaciones.

II 3.1. *Comedias y fragmentos*

Ofrecemos en esta traducción los sesenta y seis versos conservados de este autor, distribuidos en treinta y dos fragmentos de extensión desigual que, a su vez, pertenecen a las doce comedias cuyos títulos conocemos, excepto un fragmento de comedia desconocida. En total, pues, un material tremendamente escaso.

La mayoría de los títulos conocidos de este poeta nos sugieren el elemento fundamental de la Comedia Nueva, la intriga amorosa, ya sea a partir de la denominación de personajes femeninos (*La suegra, La muda, La sacerdotisa, La mujer con dote <o> La vendedora de ropa, La degollada*), ya de matrimonios en peligro (*La que se separa*), bodas apalabradas o exigidas por ley (*El demandante*). También encontramos los acostumbrados títulos de denominación de oficios (*El fabricante de tablillas*), de nominación de caracteres (*El agradecido, El calumniador*), de situaciones más novelescas (*Los que se dejan morir de hambre*) y, por último, un solo título de referencia mitológica (*Anfiarao*) para una época en la que el mito tendía a ser más un paradigma que un motivo dramático en uso.

La temática de los escasos fragmentos conservados no ofrece tampoco variaciones importantes respecto a la del resto de comediógrafos. Al margen de los fragmentos que las fuentes transmiten por sus referencias a cuestiones de *realia* (2 y 7 K.-A.) y las tópicas reflexiones sobre el vino y los alimentos que recopila Ateneo (30 y 32 K.-A.) o los fragmentos de atractivo lexicográfico (3, 7 y 15 K.-A.), contamos con otros que nos permiten constatar la presencia de un rústico (1 K.-A.), de una mujer (4 K.-A.) y una probable situación de alarma ante un adúltero (6 K.-A.).

Resultan especialmente reseñables por sus contenidos y motivos los fragmentos cuya adscripción a Apolodoro de Caristo ha sido cuestionada: 5, 29 y 31 K.-A. En los veintisiete versos del fragmento 5 K.-A. hallamos una profunda crítica a la ruda diosa Fortuna, que permite la guerra entre las ciudades, y un posterior canto jovial a la paz que impulsa a convertir utópicamente una formación militar en una jarana repleta de placeres

para las ciudades griegas. La alusión al desconocimiento del bien y la enumeración de los placeres que proporciona la paz recuerdan el fragmento 74 K.-A. de Filemón, en el que es un rústico quien afirma que el bien es la paz, siguiendo la tradición cómica del pacifismo utópico de la comedia aristofánica.

El tópico del parásito gorrón aparece en el fragmento 29 K.-A. a través de un nuevo Querefonte, un imitador del paradigmático parásito de la Media, cuando se presenta a la boda de la hija de Ofelas sin haber sido invitado. Querefonte mismo es también citado como paradigma del *áklētos* en el fragmento 31 K.-A., mencionado de manera inesperada, como *aprosdókēton*, en un hábil juego de palabras que pronuncia un soldado en una invocación a los dioses de la guerra.

El grupo de fragmentos 8-14 K.-A. pertenece a la comedia *La suegra*, adaptada por Terencio con el mismo título. Los temas son bien diversos: la dificultad de las heteras para encontrar un amante seguro (8 K.-A.), una discusión marital (9 K.-A.), la descripción de un huésped (12 K.-A.) y varias reflexiones: sobre el infortunio (10 K.-A.), la variabilidad de nuestro carácter ante las circunstancias (11 K.-A.) o el cotilleo (13 K.-A.). El 14 K.-A. forma parte de la escena de la anagnórisis a partir del anillo que lleva la hetera.

El grupo de fragmentos 16-28 K.-A. pertenecen a la otra comedia de Apolodoro adaptada por Terencio, *El demandante*, que en latín tituló *Phormio*.

Al margen del argumento de la comedia, del que luego nos ocuparemos, cabe simplemente señalar que estos fragmentos son pasajes a los que alude Donato en su comentario a Terencio, para establecer una comparación con el original desde diversos puntos de vista o por razones bien diversas. Por ejemplo, constata que el autor latino introduce cambios en la forma en que se narra el entierro de la madre de la muchacha, ya que en la comedia griega era el barbero quien afirmaba que le había cortado el pelo, algo que hubiese resultado extraño a las costumbres romanas (18 K.-A.). En algunos casos señala expresiones reseñables por su diferente traducción o su sentido concreto (17, 22, 23 y 28 K.-A.) o por el hecho de ser máximas (24, 25 y 27 K.-A.); también recoge una reflexión sobre la dote que ha de entregar un padre que no tenía hija propia (26 K.-A.). En el fragmento 16 K.-A., Donato explica la tradición de los ritos iniciáticos de los recién nacidos; en el 19 K.-A. su comentario se centra en una figura retórica; en el 20 K.-A. explica el origen diferente de un elemento introducido en la comedia por *contaminatio*; en el 21 K.-A. explica la desgracia que supone para el *adulescens* la llegada de su tío salvo y sano.

Webster[100] ha señalado la proximidad del motivo argumental de dos fragmentos papiráceos (*Adesp*. 1084 y 1085 K.-A.) con el tema de la comedia *La suegra*, en la que el *adulescens* se casa por imperativo paterno sin afecto alguno y acaba enamorándose de su mujer y descubriendo que estaba embarazada de una relación prematrimonial. En este mismo sentido encuentra también cierta relación entre el argumento de la comedia *Formión* y los motivos que se pueden entrever en los más de cien versos de un fragmento papiráceo conservado parcialmente (*Adesp*. 1017 K.-A.).

Aparte de los fragmentos, la mejor forma de aproximarnos a lo que debió de ser la

comedia de Apolodoro de Caristo es a través de las adaptaciones de Terencio. Uno de los aspectos más controvertidos sobre la figura del comediógrafo latino es la forma en que adaptó los originales griegos, si lo hizo manteniéndose fiel al modelo o, en cambio, dando prioridad a su originalidad. No es nuestro objetivo establecer aquí un análisis detallado de lo que pertenece a Apolodoro o a Terencio en cada una de estas dos comedias, qué es lo que había en el original y cómo se introdujo en la adaptación. En cualquier caso, es esta una tarea abocada necesariamente a la conjetura[101]. Sin embargo, lo que resulta especialmente atractivo de estas adaptaciones es que nos permiten vislumbrar, siempre en el terreno de la suposición, qué tipo de comedias y personajes desarrolló Apolodoro de Caristo, tarea imposible a partir de los fragmentos. Resultará, pues, de interés realizar una aproximación a ambas comedias latinas, *Formión* y *La suegra*.

11 3.2. *Adaptaciones latinas*

Sabemos con seguridad que Apolodoro de Caristo escribió los originales de dos comedias de Terencio, *Formión* y *La suegra*, y se ha sugerido que escribiera también el original de *Epídico* de Plauto[102], aunque otros investigadores prefieren la opción de un original de Menandro[103].

II 3.2.1. *Formión*

La comedia *Formión*, como otras cuatro de Terencio, presenta una doble trama de enredo amoroso. Las circunstancias de estos dos enredos son harto conocidas en la Nueva. Al comienzo de la obra, que carece del prólogo expositivo que tendría el original griego[104], el esclavo Geta cuenta al personaje protático Davo, también esclavo, la situación al comienzo de la historia: los *senes* Demifonte y Cremes están de viaje en el extranjero y han encomendado a su esclavo Geta la vigilancia de sus dos hijos, Antifón y Fedrias. Por una parte, Fedrias se ha enamorado profundamente de una muchacha propiedad de un lenón y no tiene el dinero suficiente para poder comprarla. Por otra, el *adulescens* Antifón, enamorado de Fania, una joven libre y pobre que ha perdido a su padre, contrae matrimonio con ella gracias a la ayuda del esclavo Formión, que ideó la estratagema de inventar un supuesto parentesco entre ambos e interponerle una demanda para obligarlo a desposarla, aprovechando la ley ateniense que obligaba al pariente más cercano de una joven huérfana sin un familiar varón, una *epíklēros*, a ofrecerle una dote de matrimonio o a casarse con ella; el matrimonio se ha consumado sin el permiso del padre y con engaño, lo cual hace temer la consecuencias que se producirán cuando regrese su padre, Demifonte.

Las decisivas intervenciones del parásito Formión, que moverá los hilos de la trama de las historias de amor de los dos jóvenes, hizo que Terencio sustituyera el título griego

original *Epidikazómenos* (*El demandante*)[105] por el de *Formión*[106]. El cambio de título pudo ser debido a la tendencia que tenían los comediógrafos latinos a ocultar los procedimientos administrativos griegos que no tenían un claro equivalente en el sistema romano.

El argumento sigue según lo esperado. Demifonte, padre del joven Antifón, regresa a casa y se entera del matrimonio de su hijo, que por miedo a su reacción se ha escondido y ha dejado su defensa en manos del esclavo Geta y del parásito Formión. Ante las triquiñuelas legales ideadas por Formión, Demifonte decide esperar la llegada de su hermano Cremes para que le ayude con las cuestiones legales.

Por su parte, el joven Fedrias tiene serios problemas porque el proxeneta Dorión ha pactado con un soldado la venta de la joven Pánfila, de la que está enamorado. Ha conseguido tres días para poder igualar la oferta de treinta minas por la muchacha. Fedrias reclama la ayuda de Geta, que, a su vez, pide la intervención de Formión. La vuelta del viejo Cremes desde Lemnos provoca el comienzo de desenlaces. Sabemos ahora que Cremes buscaba en Lemnos a una hija que había tenido allí de un matrimonio ilegítimo, del que su esposa legítima no sabe nada, para reconocerla y casarla con el hijo de Demifonte, Antifón.

Geta y Formión plantean la siguiente estratagema en la tercera escena del acto IV: Geta plantea a Cremes que Formión quiere casarse con Fania para así poder romper su matrimonio con Antifón, pero necesita treinta minas para compensar un compromiso de matrimonio que supuestamente tiene pactado con otra mujer. Este dinero se destinará, por supuesto, a la compra de Pánfila, hecho que alegra a Fedrias pero hunde en la desesperación a Antifón, que perdería a su estimada esposa. Cremes acepta a regañadientes poner el dinero por temor a que su esposa, Nausístrata, sepa lo de su hija.

Cuando se va a comunicar la decisión adoptada, Cremes reconoce a Sófrona, la nodriza de su hija, quien le cuenta la muerte de su esposa ilegítima y le confirma que Fania es su propia hija.

Entonces corre peligro el plan urdido por Geta y Formión. Los viejos se desdicen de romper el matrimonio consumado y, cuando Formión les va a reclamar la esposa, se la niegan y Cremes le pide que le devuelva el dinero, pero Formión se opone y llama a Nausístrata para contarle toda la historia de la nueva hija de su marido. La matrona se enoja profundamente, pero la intervención de Demifonte hace que vuelva la calma a los dos hogares y el parásito Formión es invitado a cenar en un final feliz.

Como en la mayoría de las ocasiones hay gran diversidad de opiniones en cuanto a la fidelidad de Terencio al original griego y el hecho de que conservemos tan poco de la comedia griega aboca la cuestión a meras suposiciones[107].

II 3.2.2. *La suegra*

Esta comedia, la única de las seis de Terencio que presenta una trama simple, es un drama de tono serio en el que un honesto *adulescens*, que cometió el típico error de la

Comedia Nueva de forzar borracho a una joven, se ve sometido en diversas ocasiones a adoptar decisiones serias que le obligan a elegir entre sus sinceros sentimientos y las convenciones sociales.

En primer lugar, Pánfilo se vio forzado a abandonar a la hetera Báquide, de la que estaba enamorado, para obedecer los deseos de su padre de casarlo con la joven Filúmena, hija de sus vecinos Fidipo y Mírrina. Como no estaba enamorado, no ha consumado el matrimonio. Poco a poco Filúmena, con su discreción y buen talante, consigue enamorar al muchacho, pero este ha de partir a Imbros a cobrar una herencia sin haber tenido trato con su esposa.

Filúmena abandona la casa de su marido para visitar a su madre, pero pasa el tiempo y no regresa, con la excusa de que está enferma. Ante el problema, comienzan las acusaciones: el padre de Pánfilo, Laques, acusa a su esposa, Sóstrata, de haberle hecho la vida imposible a la nuera, cosa que ella niega rotundamente.

Cuando regresa a casa Pánfilo, se encuentra esta desagradable situación que empeorará sustancialmente al descubrir que la causa por la que la muchacha ha abandonado el hogar es porque fue violada antes del matrimonio y está a punto de dar a luz. Pánfilo no quiere reconocer un hijo ajeno, pero no quiere hacer pública la situación para no afrentar a su esposa.

A partir de aquí aparece el juego de la ironía dramática. Por un lado, el *senex* Fidipo acusa a su mujer, Mírrina, de no querer a su yerno y dificultar la felicidad del matrimonio; por otro, Laques acusa a su hijo de no querer a su mujer y persistir en sus amoríos con la hetera Báquide.

La situación llega a tal punto que la hetera Báquide va a declarar a casa de Filúmena para dejar claro que ella no ha mantenido relación alguna con Pánfilo desde que este contrajo matrimonio. Entonces, Mírrina reconoce un anillo de su hija que lleva Báquide en el dedo: se trata, según la hetera, de un anillo que Pánfilo le regaló después de quitárselo a una joven desconocida que había forzado en una noche de fiesta. Esa joven es, cómo no, Filúmena, lo cual permite la consumación del matrimonio, el reconocimiento del hijo y la solución feliz a todos los problemas.

Hay que destacar las evidentes semejanzas entre esta comedia de Terencio y *El arbitraje* de Menandro: en ambas hay un *adulescens* enamorado de una cortesana que en una fiesta nocturna deja embarazada a una *virgo* con la que luego se casa, sin saber que es la misma muchacha a la que ha forzado. En ambos casos se enamora después de su esposa, pero no puede reconocer un hijo ilegítimo; en ambos casos los esposos se separan temporalmente de forma traumática para después reunirse en el final feliz. Sea como fuere, parece haber la *comunis opinio* de que la comedia de Menandro era muy superior a la de Terencio[108] y, por supuesto, a la de Apolodoro.

II 3.2.3. Apolodoro de Caristo a través de la comedia latina

La suegra y *Formión* son comedias tan diferentes que nos inducen a pensar también

en la versatilidad del autor de los originales, Apolodoro de Caristo. En efecto, desarrolló tanto un drama serio y estático basado en las discusiones y los perfiles psicológicos sin apenas comicidad y con una trama simple, como una comedia repleta de peripecias, de engaños y burlas, y guiada por la picaresca de un esclavo y un parásito bien divertidos en una trama de doble enredo amoroso.

La mayoría de los críticos han considerado a Apolodoro de Caristo, a partir de estas dos adaptaciones de Terencio, un imitador deslucido de Menandro. Las dos adaptaciones siguen los motivos característicos de la Comedia Nueva y es palmaria la semejanza entre *La suegra* de Terencio y *El arbitraje* de Menandro. Se ha señalado también su fidelidad al estilo serio de Menandro en *Formión*, si bien es oportuno indicar que el tono de esta comedia parece aproximarse más a algunas adaptaciones plautinas de originales que no son de Menandro, como por ejemplo al *Rudens*, adaptación de un original de Dífilo. Y no es menos cierto que actualmente solo podemos comparar a Apolodoro de Caristo con Menandro, ya que no conservamos originales de ningún otro comediógrafo de la Nueva.

En cualquier caso, el juicio literario sobre Apolodoro de Caristo parte necesariamente de las adaptaciones comentadas, ya que lo poco conservado de su obra no permite ir mucho más allá. Las hipótesis y conjeturas, por tanto, prevalecen sobre cualquier posibilidad de conclusión.

II 4. FRAGMENTOS DE UNO U OTRO APOLODORO

Hemos conservado veinticuatro fragmentos atribuidos a «Apolodoro», sin más especificación. La mayor parte de ellos, dieciséis en total, han sido transmitidos por Estobeo y ofrecen, por consiguiente, reflexiones de carácter moral sobre temas diversos: la vida y la muerte (1, 4 y 6 K-A.); posibles lecciones de un padre a un hijo (7 K.-A.); la pena (3 y 11 K.-A.); la esperanza (9 K.-A.); la fragilidad de la fortuna (2, 8, 16, 17 y 18 K.-A.); la corrupción moral de los gobernantes y la actitud de los jueces (13 K.-A.); la distribución del tiempo para los asuntos personales (19 K.-A.); la validez del juramento de un esclavo (20 K.-A.); el oficio de soldado (2 y 10 K.-A.).

Se añaden seis noticias lexicográficas, breves y de poco valor literario, sobre temas diversos y que provienen de fuentes diferentes, Antiaticista (5 y 21 K.-A.), Amonio (12 K.-A.) y Focio (22, 23 y 24 K.-A.).

En el fragmento 15 K.-A., transmitido por Ateneo, alguien dice a un tal Nicofonte qué se siente al entrar en casa de un amigo y observar su afecto. Finalmente, en el fragmento 14 K.-A., el único papiráceo y parcialmente conservado, se medita sobre la riqueza y la concordia entre marido y mujer.

El carácter de reflexión moral de la mayoría de los textos conservados puede hacernos pensar que pertenecieran a Apolodoro de Caristo, pero ello no pasa de ser una conjetura más o menos plausible.

III. DÍFILO

III 1. DATOS BIOGRÁFICOS Y CRONOLOGÍA

Uno de los principales testimonios sobre la cronología y biografía de Dífilo es la inscripción sepulcral *IG* II^2 10321, que sería anterior a las leyes suntuarias de Demetrio de Falero (317-310 a. C.) que limitaban el uso de las estelas funerarias como una medida más para controlar el lujo[109]. Por ella sabemos que su padre se llamaba Dión, y su abuelo, Diodoro, y que ambos eran originarios de Sinope, ciudad de la costa sur del Mar Negro. El nombre de su padre aparece en las dos primeras líneas de la inscripción, «Dión de Sinope, hijo de Diodoro» por lo que su muerte y, necesariamente, el nacimiento de Dífilo debieron de ser anteriores a estas fechas.

Sinope era una antigua colonia de Mileto fundada en el siglo VII a. C. que a lo largo de los siglos V y IV a. C. se convirtió en un próspero puerto con una activa relación comercial con el de Atenas[110]. También de Sinope eran originarios, según Estrabón (XII 3, 11), Diógenes el cínico, Timoteo Patrión[111] y Batón[112], que trató temas relacionados con la historia de los persas. El geógrafo, en cambio, no menciona al poeta de la Comedia Media Dionisio, también nacido allí, del que sabemos que obtuvo alguna victoria en las Leneas y del que conservamos diez fragmentos.

El filósofo Diógenes, tal vez huyendo de la inestabilidad causada por la ocupación del sátrapa persa Damates, abandonó Sinope después del 362 a. C. y se dirigió al Pireo, para pasar el resto de su vida entre Corinto y Atenas. Puede que también el padre de Dífilo hiciera algo parecido y llegase al Pireo en fechas similares, hacia la mitad del siglo IV a. C.

Podemos suponer el nacimiento de Dífilo a mediados del siglo IV a. C., pero no sabemos en qué ciudad; en cambio, todo parece indicar que pasó la mayor parte de su vida en Atenas. Nunca obtuvo la ciudadanía ateniense[113], al contrario que su hermano Diodoro, que la consiguió en el año 294 a. C. (*IG* II^2 684).

Según el tratado anónimo *Sobre la comedia* (53, 10 Koster), su muerte acaeció en Esmirna, aunque la inscripción sepulcral familiar arriba citada fue instalada en Atenas: en las líneas 3 y 4 aparece «Dífilo de Sinope, hijo de Dión»; en las líneas 5-8, los nombres de una mujer, «Hedile», y de su hermano «Diodoro, hijo de Dión, del demo de Semaquides». Estas últimas líneas que aluden a la muerte de Diodoro han sido datadas por Wilhelm en el período 275-250 a. C. y, por tanto, la muerte de Dífilo sería anterior.

Escasas son las noticias biográficas sobre Dífilo que, por otro lado, se ven reducidas a testimonios de difícil datación. Ateneo nos ha transmitido dos anécdotas de su relación amorosa con la hetera Gnatena[114], que podrían datarse en la última década del siglo IV a. C.[115].

Según la primera de ellas (XIII 583 F), Dífilo fue expulsado del teatro, y sacado de él en volandas, por mantener un comportamiento indecoroso. Entonces se dirigió a casa

de Gnatena y le pidió que le lavara los pies, a lo que ella le respondió que por qué quería que le lavase los pies, si había venido en volandas.

En la segunda (XIII 579 E - 580 A), recoge un fragmento de *Las anécdotas de Macón*[116]: Dífilo acudió invitado a casa de Gnatena con abundantes presentes, vino, comida e incluso un cocinero para preparar el banquete. Resultaba que otro de los amantes de Gnatena, de origen sirio, le había regalado nieve y salazón. Enseguida, para ocultar dichos regalos, de los que se avergonzaba, Gnatena ordenó poner la nieve en el vino y servir la salazón a quienes tuvieran necesidad de sal[117]. Un esclavo le sirvió una copa del vino mezclado a Dífilo y este, sorprendido, comentó:«¡Por Atenea y los dioses, tienes bien fría la cisterna!»[118]. A lo que ella respondió: «Es que con todo cuidado le lanzamos los prólogos de tus comedias»[119].

Por otra parte, contamos con una referencia a Dífilo en *La comedia de las apariciones* de Plauto (v. 1149), adaptación del original *El fantasma* de Filemón, datada en el 289 a. C. A partir de ello, Kaibel[120] considera que Dífilo sobrevivió a Menandro, cuya muerte se produjo en torno al 292 a. C. Pero no es segura la datación del original griego, ni tampoco que la referencia a Dífilo sea de Filemón y no un añadido de Plauto[121].

Por tanto, a partir de lo expuesto, hemos de contentarnos con una visión general y aproximada de la cronología de Dífilo, que habría vivido en un período no determinado que se extendería entre mediados del siglo IV y mediados del III a. C.

Conservamos, sin embargo, algunas posibles dataciones a partir de sus obras. El listado cronológico de los vencedores de las Leneas (*IG* II 2325, 163 = V C 1, col. 4, 12 Mette) recoge a Dífilo, con tres victorias, después de Menandro, Filemón y Apolodoro. Menandro, como hemos comentado, consiguió una de sus victorias con *La cólera* posiblemente en el 321 a. C. y otra con *El misántropo* en el 316 a. C.[122]. Por tanto, Dífilo habría conseguido éxito después de alguna de estas fechas y antes del 306 a. C., año en que Filemón obtuvo una (*IG* II^2 3073 = II B 1ª Mette) de sus tres victorias[123].

Por otro lado, se han propuesto también diversas posibilidades de datación de comedias y fragmentos de Dífilo a partir de las alusiones que se hallan en ellos a hechos o personajes históricos. En el fragmento 78 K.-A., de la comedia *Sinóride*, hay una sátira personalizada a Timoteo, el flautista preferido de Alejandro Magno, por la que Webster[124] sugiere una fecha cercana al 320 a. C. Este Timoteo, por sus peculiares características (Ateneo XII 583 F y XIII 565 A) y su estrecha relación con el rey (Dión Crisóstomo, fr. 1, 1 Arn), tuvo que ser un blanco fácil de la sátira de los poetas.

En cuanto al título *Amastris*, podía aludir a tres referentes históricos diferentes. En primer lugar, a una ciudad de la Paflagonia fundada alrededor del 300 a. C. y muy cercana a la Sinope natal de Dífilo, llamada así en honor a la hija de Oxatres y sobrina de Dario III, rey durante los años 336-330 a. C., una mujer de vida novelesca, con tres maridos y cuatro hijos, dos de los cuales le dieron muerte. Su segundo marido fue el tirano Dionisio de Heraclea, también aludido en *Los pescadores* de Menandro[125]. Su

tercer marido fue Lísimaco, rey de Tracia, Asia Menor y Macedonia a partir del 306 a. C. En tercer lugar, según el testimonio de la *Suda* (α 729), en la misma comedia Dífilo hace referencia a la hija de Temístocles; Amastris, pues, podría ser la esposa de rey Jerjes contemporánea de esta última. La proximidad cronológica entre la fundación de Amastris y la vida de Dífilo hace razonable pensar que el título de la comedia se refiera a la ciudad, aunque las otras posibilidades también resultan atractivas.

Por su parte, en el fragmento 37 K.-A., de *Las ofrendas funerarias*, se satiriza al hijo del reconocido estratego Cabrias, Ctesipo, por vender las piedras del monumento funerario que los atenienses habían erigido en honor a su padre. Se han planteado dos dataciones: el 345 a. C.[126], fecha en que se supone que acabó la construcción del monumento, y el 334 a. C.[127], cuando Ctesipo ejerció el cargo de trierarca. Ctesipo se había convertido en el paradigma del sibarita afeminado y crápula, en el prototipo real del personaje del *adulescens dilapidans*, hecho que lo convertía en un motivo recurrente de comicidad[128] y le resta validez como referente para establecer dataciones concretas y seguras.

Otro elemento de posible datación, muy dudoso a nuestro juicio, surge a partir de la semejanza entre el fragmento 23 K.-A., de la comedia *La boda*, y el verso 85 de *El adulador* de Menandro, datada en el 312 a. C. Pese a lo que propone Webster, no podemos saber con seguridad si Dífilo imita a Menandro o viceversa, ya que los dos textos recogen el motivo recurrente del adulador en su última fase de evolución[129].

Además, en el verso 50 de *El cabo* de Plauto, adaptación de una comedia de Dífilo, hay una referencia a un «traidor agrigentino»[130], que podría recordar la caída de Agrigento en el año 262 o 254 a. C. Si esta referencia hubiera estado en el original, sería una prueba de que Dífilo estaba vivo en esas fechas; sin embargo, parece más probable que sea una aportación posterior de Plauto[131].

Finalmente, hemos de recordar la propuesta ya mencionada de Kaibel de que Dífilo habría sobrevivido a Menandro, a partir de una referencia al mismo Dífilo en el verso 1145 de *La comedia de las apariciones* de Plauto, que sería una adaptación de *El fantasma* de Filemón. Tanto Gow[132] como Canfora[133] han seguido la opinión de Kaibel, pero no hay seguridad absoluta de que el original griego sea el de Filemón ni de que, en caso de que lo fuera, la referencia estuviera en él. Tampoco es segura la datación de la comedia de Filemón.

III 2. NOTICIAS DE LA ANTIGÜEDAD

De las cien comedias que el tratado anónimo *Sobre la comedia* atribuye a Dífilo, no conservamos ninguna entera. La cifra es semejante a la de Filemón, noventa y siete, y a la de Menandro, ciento ocho.

El mismo tratado recoge a Dífilo entre los principales poetas de la Comedia Nueva, junto con Filemón, Menandro, Filípides, Posidipo y Apolodoro; además lo hace

contemporáneo de Menandro, porque produjo (*edídaxe*) sus comedias en la misma época.

El historiador romano Veleyo Patérculo (I 16), entre los siglos I a. C. y I d. C., siguiendo la división bipartita de la comedia griega, ubica a Menandro, a Dífilo y a Filemón en la Nueva, aunque a estos dos últimos más por cuestiones cronológicas que estilísticas, estableciendo así una separación de carácter literario entre Menandro y el resto de comediógrafos que había de prolongarse en el tiempo.

Ya en el siglo IV d. C., el gramático Diomedes[134], siguiendo la división tripartita de la comedia, ubica a Dífilo, junto a Menandro y a Filemón, en la tercera etapa, la Nueva, de la que resalta como característica los *argumenta multiplicia Graecis erroribus*, que vendrían a definir el concepto de comedia de enredo.

Sinesio de Cirene, entre los siglos IV y V d. C., distinguió en su obra *Dión* (XVIII 278 Terzaghi) dos modelos de comedia, el de Cratino, y el de Dífilo y Filemón, dejando así de lado los dos autores emblemáticos de una y otra etapa, Aristófanes y Menandro. Por su parte, el gramático de Antioquía Rufino, entre los siglos V y VI d. C., en su comentario de la métrica de Terencio (*GrL* VI 564, 7), hace ver que el autor romano no sigue los modelos métricos de la comedia griega nueva, que identifica con el trímetro yámbico de Menandro, Filemón y Dífilo. Ya en el siglo X d. C., la *Suda* sitúa cronológicamente a los principales comediógrafos de la Comedia Nueva, Apolodoro, Posidipo y Filemón, respecto a Menandro, sin mencionar el nombre de Dífilo, del que nos ha transmitido, en cambio, algunos fragmentos.

Otra noticia sobre la métrica de Dífilo, esta vez del gramático latino del siglo IV d. C. Mario Plotino Sacerdo (*GrL* VI 507, 19), completa la información de los autores de la Antigüedad sobre Dífilo.

Tres victorias en las Leneas consiguieron Filemón y Dífilo; dos, Filípides, pero no sabemos con exactitud cuántas veces la obtuvieron Menandro y Apolodoro, que también aparecen, entre otros, en la lista de vencedores (*IG* II^2 2325, 160-163). Dífilo, por tanto, estuvo entre los más galardonados.

Por su parte, los autores de la comedia romana también emitieron un juicio particular al seleccionar las comedias griegas que adaptaban. Después de Menandro, el autor más versionado en la *palliata*, Dífilo ocupa el segundo lugar gracias a las cuatro adaptaciones plautinas[135] y a una escena que Terencio introduce por *contaminatio* en *Los hermanos* (vv. 155-196), basada en un original de Menandro. De los originales de Filemón conocemos dos adaptaciones y otras dos de los de Apolodoro de Caristo.

Sin duda, a partir de los datos que hemos recibido de la Antigüedad, Dífilo fue uno de los poetas más celebrados de la Comedia Nueva, pues gozó del éxito de sus representaciones y obtuvo el reconocimiento de los poetas de la comedia romana, especialmente de Plauto, a través de sus adaptaciones.

III 3. COMEDIAS Y FRAGMENTOS

Todo lo que conservamos de la obra de Dífilo nos ha llegado por transmisión indirecta, es decir, a través de las citas de otros autores antiguos. Debemos a cuatro de ellos más de las tres cuartas partes de los fragmentos. Ateneo de Náucratis del siglo II d. C. y Juan Estobeo del siglo V d. C. con intereses bien distintos, el primero centrado en los temas simposiales; el segundo, en textos de carácter moralizador y didáctico, nos han transmitido más de la mitad de los fragmentos, un 36% y un 20% respectivamente; junto a ellos, algunas fuentes de carácter lexicográfico como el Antiaticista (10%) y Focio (8 %), a las que siguen Pólux (6 %), Harpocración (2%), Hesiquio, Clemente de Alejandría, Zenobio y el *Etymologicum Genuinum*. Otros catorce fragmentos han sido transmitidos por otras tantas fuentes distintas.

Estos fragmentos, junto a los títulos conocidos, nos permiten formarnos una idea general de lo que debió de ser la comedia de Dífilo. La inmensa mayoría de los títulos nos sugieren comedias de enredo amoroso desarrollados con equívocos e intriga. El equívoco parece fundamental en *Ignorancia* o *La que mucho se equivoca*; equívocos producidos por semejanza, rivalidad entre hermanos o desconocimiento de su filiación, en *Los hermanos, Los hermanos de leche, El enamorado de su hermano*[136] o *Los hermanos enamorados entre sí*. El enredo amoroso parece ser el centro argumental de títulos que aluden al matrimonio, como *La boda*, a los vericuetos legales que lo acompañan, como *La que se separa*, o al caso concreto de la *epíklēros*, como *El demandante* y *La heredera*. Por otro lado, la anagnórisis parece formar parte de la intriga en títulos que sugieren viajes o largas ausencias, como *El de Sicilia, El de Beocia* y *El mercader*, o que recuerdan objetos o personas que pueden causar el reconocimiento, como *El ama seca* o *La alforja*. Otros, en cambio, permiten pensar en las peripecias causadas por el hallazgo de un tesoro familiar, *El tesoro*, encontrado probablemente en una tumba, *Los que realizan ofrendas funerarias* o *Las ofrendas funerarias, El pequeño monumento*. Ante una situación como esta, a veces hay que someter la pertenencia del tesoro o los objetos de reconocimiento a un arbitraje, *El arbitraje*, o a la suerte, *Los que se lo echan a suertes*. Esta solución no impide que se pueda presentar una demanda judicial, como sucedería en *Los reclamantes*. Además, hemos de contar con algunos títulos que recuerdan peripecias novelescas, *Los que mueren juntos, El pozo, Sanos y salvos* o *Sano y salvo*, y *La balsa*.

Entre los argumentos de intriga amorosa hay que incluir también los títulos que mencionan la presencia de un soldado, tipo que normalmente disputa a un joven la posesión de una hetera, como *Conquistamuros – El eunuco o El soldado, El licenciado* y *Titraustes*, y los que recuerdan también a esta última, como son *La ungidora, La concubina, Sinóride*, incluso cuando pueden tener referentes reales, *Amastris* y *Safo*.

Dos títulos sugieren la presencia del filósofo, *Los pederastas* y *El citaredo*; otros aluden al tipo del parásito, *El parásito, El insaciable* y, probablemente, *Telesias*. Por su parte, *El degollado* podría aludir cómicamente a un parásito o esclavo. Otro grupo de títulos describen determinados caracteres: *El loco, Los que toman eléboro, El entrometido, Los embaucadores, Los dev]otos*, *Anagiro* o *El que no tiene dinero, Los misá]ntropos* y *Los filá]ntropos*. También los oficios constituyen un grupo: *El apóbata,*

El pintor, Los guardaolivares, El plintóforo y *El orfebre*. Puede que *El baño público* hiciera referencia a la vida disoluta que se asociaba a este lugar.

Un considerable número se refiere a personajes mitológicos: *Las Danaides, Las lemnias, La de Léucade, Las Pelíades, Hécate, Heracles, El héroe, Teseo* y *Pirra*. Ello implicaría, como han señalado la mayoría de los estudiosos, una elevada presencia de lo que ha venido denominándose comedia mitológica o comedia de motivo mitológico, tan del gusto de la Comedia Media y conservada en la *palliata* en *El anfitrión* de Plauto. Ahora bien, no ha de haber necesariamente una identificación directa entre título y comedia mitológica, ya que a finales del siglo IV a. C. muchos de estos nombres habían quedado reducidos a *exempla*, paradigmas de la vida real o de tipos cómicos[137]. *Heracles* y *Teseo* podrían ser apelativos míticos del mundanal *miles gloriosus*; *Las Danaides, Las lemnias* y *Las Pelíades* pudieron convertirse en paradigmas de heteras o falsas heteras, al igual que Pirra. *La de Léucade* recordaría el legendario amor de Safo no correspondido por Faón, pero sin contenido mitológico, como leemos en la comedia latina *Leucadia* de Turpilio. Al margen de estos, *Hécate* y *El héroe* pueden referirse a la divinidad que ejecuta el prólogo de la comedia. En cualquier caso, el motivo mitológico podía prevalecer e imbricarse en el argumento de enredo amoroso, permitiendo incluso la introducción en escena de un «adulterio», tal y como vemos en el citado *Anfitrión* de Plauto, sobre cuyo original hay muchas dudas[138].

Una segunda aproximación a la obra de Dífilo requiere dirigir la atención a los fragmentos conservados, que, como hemos comentado, son de transmisión indirecta y han sido escogidos en función de los intereses particulares de las fuentes transmisoras.

Si los clasificamos por temas, vemos que en el grupo más numeroso predominan cuestiones relativas al *sympósion* y el *deîpnon*, es decir, la descripción de bebida[139] y de comida[140]. En algunos de ellos (14, 43 y 89 K.-A.), Dífilo sigue mecanismos muy del gusto de la Comedia Media, como el tópico del *autómatos bíos*, la ilusión utópica de que las viandas acudan por sí solas a la mesa, o el estilo paratrágico (3 y 86 K.-A.)[141], que provoca la risa por la incongruencia entre lo elevado del lenguaje y lo prosaico del tema.

En estos ambientes de simposio y banquete, el cocinero, el parásito y la hetera son, como era de esperar, los personajes más frecuentes. El cocinero, en su versión tradicional de *technítēs* o profesional grandilocuente, experto conocedor de las características de los comensales (17 K.-A.), de los platos especiales (fr. 90 K.-A.) o de los efectos de los ingredientes (18 K.-A.), se muestra espabilado y pícaro, materialista y poco dado a asumir riesgos innecesarios con quienes le contratan (42 K.-A.).

El parásito, que es también título de una comedia, aparece en varios de los fragmentos conservados. Muerto de hambre y movido por las necesidades más básicas, cita a su antojo a Eurípides para defender sus motivos (60 K.-A.), subraya su pragmatismo (61 K.-A.) y no duda en modificar las imprecaciones rituales en defensa de sus intereses (62 K.-A.), si bien su nivel de exigencia parece desmesurado para su condición (63 K.-A.). En la comedia *Sinóride* (74 K.-A.) el parásito juega a los dados con una hetera ante la que defiende su oficio con citas de Eurípides. Aparece también

enfadado y retratado burlescamente como un bebé al que hay que «destetar» de la mesa (75 K.-A.) mientras parece ser vilipendiado por haber ridiculizado su propio oficio (76 K.-A.). Es probable además que el fragmento 95 K.-A. haga referencia a un parásito, así como el título *Telesias*, ya que Ateneo afirma que Dífilo introdujo uno en esta comedia, tal vez el mismo que declama los dos versos del fragmento 80 K.-A. Por último, en el fragmento 45 K.-A. de la comedia *Heracles* parece estar presente un parásito gorrón, bebido y encendido, características propias de este tipo en la etapa precedente.

Por su parte, la hetera de los fragmentos de Dífilo recuerda también la tradicional visión de la concubina de la Media. El cocinero del fragmento 42 K.-A. afirma que lo han contratado unas heteras que quieren celebrar la fiesta de las Adonias, y en el 49 K.-A. aparecen las heteras en estas mismas fiestas proponiendo acertijos de tono obsceno. Una hetera juega a dados con el parásito, como hemos visto (74 K.-A.), y otra sufre el menosprecio de una descripción hiperbólica (91 K.-A.). De especial mención, por su carácter legendario e histórico, es el título de la comedia *Safo* y la constatación de que en ella (70 K.-A.) Safo ofrece un brindis a Arquíloco, quien se ha convertido en su amante: puede que se trate del travestismo en hetera o simplemente de una hetera con nombre mítico e histórico, pero las resonancias literarias, en cualquier caso, son del todo evidentes.

Los otros tipos tienen una presencia mucho menor. Así contamos con comentarios al oficio del soldado (2 y 10 K.-A.) y entrevemos un posible *miles*, cargado con todo su equipaje, en el fragmento 55 K.-A. También podemos apreciar la presencia del médico en el fragmento 98 K.-A. y la del rústico en el 64 K.-A. Por otra parte, el *pornoboskós*, presente en las adaptaciones latinas[142], se muestra irritado y quejoso de lo que le cuesta criar a sus prostitutas (87 K.-A.).

No falta la sátira de la sociedad ateniense propia de la comedia del siglo IV a. C. en fragmentos que podrían avanzar descripciones de novela picaresca. En el ambiente del mercado, frecuentemente aludido en la Media y la Nueva, aparecen personajes y situaciones entre la vida real y la ficción, taberneros engañados por vinateros (3 K.-A.), pescaderos tramposos e incluso estigmatizados (67 K.-A.), pescados carísimos (32 K.-A.), malgastadores sin oficio conocido (31 K.-A.), pillos antológicos como «el melenudo de Samos» (65 K.-A.), un muerto de hambre (53 K.-A.), uno que se deja pegar por un bocado (48 K.-A.), el jovencito que vende sus encantos para poder comprar comida (72 K.-A.). Esta sátira no deja de lado la tradición de resaltar los vicios de los extranjeros, como la glotonería de los beocios (22 K.-A.) o a un gordo siciliano (118 K.-A.), o aludir a otros motivos comunes como el exotismo persa (39 K.-A.) o el escaso valor del dinero (11 K.-A.).

Por otro lado, la alusión a personajes contemporáneos nos da una idea de la estrecha conexión entre la escena cómica y la realidad histórica. Dífilo se sirvió en contadas ocasiones del *onomastí kōmōideîn* (Ctesipo en 37 K.-A., Timoteo en 78 K.-A. y Antícira en 125 K.-A.) y de la crítica política, como la posible alusión indirecta a las leyes suntuarias de Demetrio de Falero (31 K.-A.) que el comediógrafo sitúa en un mercado de Corinto. La equiparación del valor del juramento de un político y el de una prostituta

(101 K.-A.) constituye una reflexión cómica de uso universal, mientras que resulta más concreta la sátira a los seguidores de la corte real (23 y 97 K.-A.), que puede reflejar un sentimiento antimacedónico, es decir, contrario al poder del momento.

De recurrente uso en la comedia son las reflexiones de carácter moral sobre motivos varios de la tradición gnómica: la mentira (47 y 111 K.-A.) y la desvergüenza (92 y 110 K.-A.), la codicia (93, 95 y 99 K.-A.), la pobreza y la riqueza (103 y 105 K.-A.), la condición de los mortales (4, 43, 88, 104, 106, 107, 109, 112, 115 y 117 K.-A.), la vejez (84 K.-A.) o la amistad (102 K.-A.).

En última instancia hay varios fragmentos que nos permiten rastrear motivos propios de la intriga. Así una mujer, no sabemos si una hetera, es expulsada de la casa al amanecer (66 K.-A.), mientras que el nacimiento de un bebé (73 K.-A.) puede suponer una violación previa al matrimonio; del mismo modo que un enamorado que ve a su amada por el agujero de una teja (85 K.-A.) sugiere un argumento de enredo amoroso.

III 4. ADAPTACIONES LATINAS

Sabemos con seguridad que en *Cásina* Plauto adaptó al latín la comedia *Los que se lo echan a suertes* de Dífilo; en *Commorientes*, de la que conservamos muy poco, versionó *Los que mueren juntos*[143]; y en *El cabo*, otra comedia de Dífilo[144] cuyo título desconocemos. Puede también que *La comedia del baúl* fuera una adaptación de *La balsa*[145]. Al margen de estas, se ha planteado también la hipótesis de que la comedia *Los que hacen las ofrendas funerarias o Las ofrendas funerarias* sea el original de *Thensaurus* de Luscio Lanuvino[146].

Terencio, en el prólogo de *Adelphoe, Los hermanos*, explica que ha introducido por *contaminatio* una escena del original griego *Los que mueren juntos* de Dífilo, en la que tiene lugar el rapto de una joven por parte del proxeneta (vv. 155-196).

III 4.1. *Rudens* (*El cabo*)

Como señala el mismo Plauto en el prólogo, el argumento de *Rudens* transcurre en las costas de Cirene[147] porque así lo quiso Dífilo en el original griego. Se trata de una comedia de intriga con enredo amoroso y anagnórisis que presenta el siguiente argumento: el viejo ateniense Démones, cuya hija Palestra le fue raptada de pequeña, vive exiliado en Cirene, donde casualmente se halla también esta en manos del proxeneta Lábrax, quien ha apalabrado su venta a un joven que está perdidamente enamorado de ella, Pleusidipo. El tramposo proxeneta coge la paga y señal entregada por el *adulescens* y se hace a la mar con el dinero y la muchacha. Es entonces cuando la estrella Arturo, la divinidad que declama el prólogo y que representa el elemento moralizador de la comedia, hace que zozobre la nave truncando los perniciosos planes de Lábrax.

Comienza en este punto la acción en el acto I y la joven Palestra se refugia junto a su sirvienta Ampelisca en el templo de Venus. Lábrax persigue a las muchachas hasta el templo y pretende sacarlas de allí, pero sus gritos de resistencia y la ayuda de un esclavo hacen que Démones salga de casa y acuda en su ayuda. Pleusidipo denuncia ante el juez la fechoría del proxeneta. Así las cosas, un esclavo de Démones, Gripo, se encuentra en el mar, mientras pescaba, un baúl que resulta ser de Lábrax, y que le reclama también el esclavo de Pleusidipo, Tracalión, que estaba en el lugar del hallazgo. Démones ejerce de árbitro en la disputa y, al abrir el baúl, aparecen los *crepundia*, las joyas personales de Palestra que permiten a Démones reconocer a su hija, a la que casará, lógicamente, con Pleusidipo. La esclava Ampelisca, por su parte, es manumitida y casada también con Tracalión, que a su vez recibe la promesa de manumisión. Los que han actuado con rectitud obtienen su premio, mientras que el perjuro lenón sufre su merecido castigo.

El carácter moralizador de este argumento, diferente del ambiente que hemos reconocido en algunos de los fragmentos, ha de proceder más del original que pertenecer a la adaptación de Plauto, pues no es este un autor proclive a este tono de comedia. Ello nos permite concluir que Dífilo cultivó esta modalidad de comedia moralizadora con todos los elementos característicos del enredo amoroso, rapto, exilio, naufragio, reconocimiento y las correspondientes bodas.

III 4.2. *Vidularia* (*La comedia del baúl*)

De *Vidularia* conservamos unos ciento veinte versos distribuidos de manera desigual. Por varios indicios puede plantearse con rigor que el original pertenezca a Dífilo: por un lado, la reconstrucción, ya mencionada, del verso 5 permite ver que el título es *Schedía* (*La balsa*), que solo conocemos en Dífilo; por otro, las evidentes semejanzas entre el argumento de la comedia latina y la de *Rudens*, previamente comentada.

Un *adulescens*, Nicodemo, se refugia tras sufrir un naufragio en casa del pescador Górgines, vecino del *senex* Dinias. Este último ofrece trabajo a Nicodemo, que se pone a su servicio. Un esclavo encuentra en las ruinas de un naufragio un baúl que, después de una disputa por su posesión, acaba en manos de Górgines. Al abrirlo, aparecen los *crepundia* que permiten reconocer a Nicodemo como hijo de Dinias. Habría además otros elementos que completarían este argumento, que parece un calco de la comedia anterior. Así, en el fragmento XVII se habla de una doble anagnórisis al referirse a dos padres, el de Nicodemo y el de Soteris, una joven que acabaría resultando ser hija de Górgines y casándose con Nicodemo.

III 4.3. *Casina* (*Cásina*)

El primer título de esta comedia era *Sortientes*, traducción directa de *klēroúmenoi*

(*Los que se lo echan a suertes*), pero acabó siendo conocida por el título posterior de *Cásina*. Se la ha considerado como una de las obras más plautinas de Plauto, por su condición de farsa con verdaderas escenas bufonescas. De ser así, nos encontraríamos ante un original de Dífilo bastante modificado. Sin embargo, Plauto tuvo que escoger un original que no se apartara en exceso del tono de la comedia que pretendía crear. El divertido argumento desarrolla la rivalidad amorosa entre el viejo Lisidamo y su hijo Eutinico por el amor de una joven que fue expuesta de niña, pero acogida y criada en la casa familiar. Tanto el padre como el hijo utilizan a sus esclavos respectivos, Olimpión y Calino, para poder conseguir a la muchacha. Así, ambos intentan casar con la *virgo* a sus respectivos sirvientes con el objetivo de ser ellos mismos los que disfruten de ella en la noche de bodas. El padre decide enviar a su hijo al extranjero para tener vía libre, pero entonces entra en escena la *uxor* Cleóstrata para defender los intereses de su hijo y castigar las travesuras de su marido. Se echan el asunto a suertes, título de la comedia, y gana el esclavo del viejo, que no cesa en su gozo. El viejo prepara la gran celebración en casa de su vecino Alcésimo, mientras las mujeres organizan por su cuenta una celebración paralela y sustituyen a Cásina por el esclavo Calino vestido de novia. Las escenas que siguen, entre burla y alguna obscenidad, son narradas por Olimpión y Lisidamo. El final viene dado en un breve epílogo, y consistiría en el regreso de Eutinico, el reconocimiento de Cásina y la boda entre ambos.

En esta comedia, también moralizadora, destaca más la comicidad de ciertas escenas que el propio desarrollo argumental de la intriga, y puede suponer, en suma, un tipo de comedia alternativo dentro de la producción difiliana.

III 4.4. Versos 155-196 de *Adelphoe* (*Los hermanos*) de Terencio

Los versos 155-196 de *Los hermanos* de Terencio son la adaptación de una escena de la comedia *Los que mueren juntos* de Dífilo, traducida palabra por palabra, según advierte el mismo Terencio en el prólogo (vv. 6-11). El joven Ésquino y su esclavo Parmenón, tras burlarse del proxeneta Sanión y golpearlo, le arrebatan a la hetera Báquide pretextando que se trata de una ciudadana libre, lo cual resultará luego falso. Esta escena, que el poeta latino introdujo por *contaminatio* en un original de Menandro, ha planteado ciertas inconsistencias, como el comportamiento violento de Ésquino que no se corresponde con su caracterización posterior o la falsa noticia de que Báquide es libre, lo cual hace esperar una anagnórisis posterior que no se da en el argumento[148].

En cualquier caso, contamos con una escena de acción y burla semejante a alguna de las escenas de *Cásina*.

III 4.5. *Commorientes* (*Los que mueren juntos*)

Solo conservamos un verso de esta comedia romana, que no nos permite indagar

más allá ni extraer conclusión alguna sobre la comedia de Dífilo, *Los que mueren juntos*.

A partir de las adaptaciones plautinas tenemos una visión bastante heterogénea de la obra de Dífilo. Por un lado, el desarrollo de todos los elementos de la comedia de intriga amorosa en el tono moralizador de *Rudens* y *Vidularia*; por otro, también la comedia de intriga, *Cásina*, más o menos moralizadora, pero en la que destaca no la intriga misma, sino la comicidad de las escenas bufonescas, algunas de contenido obsceno. De *Adelphoe* de Terencio conservamos una escena de pura acción, en tanto que de *Rudens* y *Vidularia* contamos también con narraciones de tendencia novelesca en las escenas de naufragio frente a la costa de Cirene.

Parece que esta heterogeneidad es una muestra, junto a lo que leemos en los fragmentos, de la evolución de la comedia de Dífilo desde la tradición aristofánica y la sátira social de la Media hasta los elementos más característicos de la comedia de intriga, más o menos moralizadora, característica de la Nueva.

III 5. EL ESTILO DE DÍFILO

A partir de lo que conocemos, podemos ofrecer unas líneas generales sobre lo que debió de ser el estilo de Dífilo. Inmerso en la tradición cómica, hace uso del estilo paratrágico (3, 29 y 86 K.-A.), de la vivacidad en las descripciones de banquetes y alimentos con el tópico del *autómatos bíos* (14 y 43 K.-A.), de la verborrea de los cocineros (17, 18 y 42 K.-A.), los catálogos (17, 42 y 61 K.-A.), citaciones a Eurípides (60 y 74 K.-A.) o *exempla mythologica* (32, 90 y 125 K.-A.).

También ofrece la creación de vocablos cómicos para situaciones concretas (*silourismós* 17.11 K.-A.) o compuestos *enōdēs* (17.15 y 18.7 K.-A.) que imitan los neologismos de las jergas científicas del helenismo, así como algunos compuestos cómicos del tipo *psōmokólafon* (48 K.-A.) para la descripción grotesca de un parásito. Cabe señalar que no conservamos en Dífilo, ni en ningún otro autor de la Comedia Nueva, los largos compuestos de tres o más palabras propios de la Antigua y, en menor proporción, de la Media[149].

Por otra parte, el uso de términos obscenos es escaso, como corresponde a un autor de la Nueva, y se limita a cuatro ocasiones. Dos de ellas (*péos* 49 K.-A. y *pórnē* 42.40 K.-A.) aparecen también en Menandro (*péos* en *El misántropo* 462 y 892, y 351.11 K.-A., *y pórnē en El de Sición* 109, *El arbitraje* fr. 7.2 Sandbach), las otras dos (*kólops* en 42.22 K.-A., y *psōlós* en 38 K.-A.) recuerdan, en cambio, mucho más el estilo de etapas anteriores (Platón el Cómico 205 K.-A. y Eubulo 10.3 K.-A.). Ello ha llevado a concluir que el estilo de Dífilo estaría mucho más cerca del de Aristófanes que del de Menadro[150], lo que parece ser cierto en algunos casos, pero no en otros.

Se puede destacar del autor de Sinope la destreza en las descripciones burlescas de situaciones o personajes (17.15, 67, 42.28-37, 60 y 62 K.-A.), la utilización de palabras polisémicas o con diversos referentes posibles (45.2, 55.4, 64, 125 K.-A.), como ocurre con diversos títulos de comedia (*Amastris)*, la recreación de citas literarias (74.7-10 K.-

A.) o imprecaciones (62 K.-A.), las personificaciones de objetos (3 K.-A.) o de animales (64.4-5 K.-A.), además de las numerosas hipérboles (22, 45.3-4, 31.23-27, 32.7-8, 43, 53 y 91 K.-A.).

III 5.1. *La métrica de Dífilo*

El trímetro yámbico es la estructura métrica casi exclusiva en los fragmentos de Dífilo, al igual que en el resto de los poetas de la Nueva, puesto que solo contamos con partes dialogadas. No obstante, conservamos dos ejemplos del recurso al tetrámetro trocaico cataléctico (20 y 23 K.-A.) y uno al hexámetro dactílico (125 K.-A.), dos estructuras que fueron usadas también en las otras etapas de la comedia. En cambio, de los textos conservados de la *Néa*, el tetrámetro yámbico cataléctico (1 K.-A.) solo se repite en un pasaje de Menandro (*El misántropo* 888-958) y, por último, solo Dífilo, hasta donde sabemos, utilizó el asinarteto arquiloqueo (12 K.-A.)[151].

IV. FILEMÓN

IV 1. DATOS BIOGRÁFICOS Y CRONOLOGÍA

Filemón, hijo de un tal Damón según la mayoría de los testimonios, nació en Siracusa, como afirman el tratado anónimo *Sobre la comedia*[152] y la *Suda* (φ 327), o en Solos, Chipre, como informa Estrabón (XIV 5, 8); no sabemos, por tanto, si procede del occidente griego, como Alexis, o del oriente, como Dífilo[153]. Dos testimonios epigráficos prueban que Filemón alcanzó la ciudadanía ateniense puesto que en ellos consta que perteneció al demo de Diomea (*IG* II^2 3073 e *IG* II^2 4266): por el primero sabemos además que esta ciudadanía ya la tenía cuando obtuvo una victoria en las Leneas, en 306/307 a. C.[154].

La *Suda* afirma que Filemón vivió noventa y nueve años, aunque añade que según otros vivió ciento uno. Diodoro Sículo (XXIII 6) le concede noventa y nueve años; mientras que otros testimonios, noventa y siete[155]. Según Eliano[156], que nos transmite una anécdota sobre la muerte del poeta, esta ocurrió durante la guerra de Cremónides, antes de la conquista de Atenas, es decir, en el 264 o el 263 a. C. Por tanto, podemos colegir que Filemón nació en el 365/364 a. C., si es que alcanzó la edad de ciento un años, o en el 361/360 a. C., si murió a los noventa y siete.

El tratado anónimo *Sobre la comedia* indica que Filemón representó obras con anterioridad a la CXIII Olimpiada, celebrada en el 328 a. C., fecha congruente con la cronología anterior.

La *Suda* sitúa su *floruit* en el reinado de Alejandro Magno (336-323 a. C.), un poco antes del de Menandro. En efecto, según el testimonio del *Marmor Parium*[157], Filemón venció en las Dionisias en el arcontado de Eutícrito, en el año 327 a. C. En la lista de los comediógrafos vencedores en las Leneas consta que consiguió tres triunfos (*IG*. II^2 2325, 161 = V C 1, col. 4, 10). Como su nombre se lee inmediatamente después del de Menandro, que obtuvo posiblemente, como se ha dicho, una de sus victorias con la comedia *La cólera* en el 321 a. C., la primera victoria de Filemón no pudo ser anterior al 320 a. C.; además, sabemos con seguridad, como hemos comentado anteriormente, que una de las tres victorias se produjo en el arcontado de Anaxícrates, en el año 307/306 a. C. (*IG* II^2 3073 = II B 1ª, 5 Mette).

Por otra parte, conocemos un testimonio epigráfico (*IG* II^2 3075 = VI C 1, 9-11 Mette) de la victoria de un actor cómico, cuyo nombre tampoco podemos reconstruir, que representó una obra de Filemón en el 309/308 a. C.

Consideramos inseguras, pero congruentes con la cronología, la mayoría de las dataciones que se han ofrecido a partir de algunas referencias a personajes históricos en los fragmentos conservados o a partir de las adaptaciones plautinas[158]: la referencia a Hárpalo y a Pitionice en *El babilonio* (41 K.-A.); la alusión a Calimedonte en *El que la ronda* (43 K.-A.); la burla a Zenón en *Los filósofos* (88 K.-A.); la mención del tigre que regaló Seleuco I a Atenas (49 K.-A.). En cuanto a la datación de *El fantasma*, dudoso original de *La comedia de las apariciones* de Plauto, ofrece Webster el período de los años 317-307 a. C., siempre que el *novus praefectus* del texto latino (v. 941) haga referencia al nuevo *gynaikonómos* de Demetrio de Falero. Por otra parte, las referencias a Seleucia en *Los tres centavos* de Plauto sugirieron a F. Hueffner[159] datar el original griego, *El tesoro*, a principios del siglo III a. C., datación que también sigue Webster.

En el 262 o el 258 a. C., fecha posterior a la muerte de Filemón, sabemos que un actor, cuyo nombre no podemos reconstruir, obtuvo el tercer premio con su obra *El mísero*, en una reposición de comedias, dramas satíricos y tragedias antiguas (IVª 18 Mette); venció el actor Calias con *Los misá]ntropos* o *Los filá]ntropos* de Dífilo y obtuvo el segundo premio Dioscúrides, posiblemente con *El fantasma* de Menandro, poeta fallecido en torno al 292 a. C.

Plutarco[160] recogió una anécdota histórica y literaria entre Magas, rey de Cirene (276-258 a. C.), y Filemón. Unos soldados de Magas, que había sido satirizado por Filemón (132 K.-A.), capturaron al poeta tiempo después, cuando una tormenta lo arrojó a la ciudad egipcia de Paretonio. Magas ordenó a un soldado que se acercara a Filemón con una daga desnuda, le tocara solamente el cuello y que después se alejara de él discretamente. Al final, tras darle unas tabas y una pelota, como si el comediógrafo fuera un chiquillo sin sentido común, el rey lo dejó ir libremente.

La Antigüedad nos ha legado varias anécdotas de diverso valor, entre cómico y novelesco, sobre la muerte de Filemón. Publio Valerio Máximo[161] cuenta que el poeta cómico llamó a un esclavo para que apartara un asno que se estaba comiendo unos higos

que le habían servido. El esclavo llegó tarde, los higos ya habían desaparecido y entonces Filemón le dijo que le sirviera de beber vino puro. Enseguida, por la gracia que le hicieron sus palabras, tuvo un ataque de risa que le produjo una respiración fatigosa que su vieja garganta no pudo soportar. Habría muerto, pues, de un ataque de risa, según la *Suda*.

Por su parte, Eliano[162] narra que Filemón era hombre de cuerpo sano, que gozaba de la plena facultad de todos sus sentidos y que tuvo una vida afortunada. Relata además la anécdota de que en la guerra entre los atenienses y Antígono, cuando Filemón residía en el Pireo, este tuvo un sueño en el que unas muchachas se marchaban de la casa del poeta, pues no les estaba permitido verlo morir. En este punto acabó el sueño. Cuando despertó le contó a un esclavo lo soñado y después escribió el resto de la comedia que estaba componiendo con esta preocupación. Cuando finalizó, se quedó tranquilo, roncando levemente. Los demás creían que dormía, pero al ver que tardaba en despertar comprobaron que había muerto. Las muchachas que le habían abandonado eran las Musas, ya que a las divinidades no les es lícito ver a los muertos aun cuando les sean muy queridos.

Se une a estas dos anécdotas una tercera, recogida por Apuleyo[163], en la que cuenta que Filemón se vio obligado a suspender la lectura pública de una comedia que acababa de componer por una lluvia repentina y prometió al auditorio que la reanudaría al día siguiente. Así, el teatro se llenó en espera de la continuación de la lectura, pero Filemón no llegaba. Cuando fueron a casa a buscarlo, lo hallaron muerto, reclinado como si meditara, con la boca apoyada en el volumen que leía, y quedaron enmudecidos ante una muerte tan bella.

Plutarco[164], sin embargo, afirma que tanto a Filemón como a Alexis la muerte los sorprendió mientras competían en escena y eran coronados.

IV 2. LA VISIÓN DE FILEMÓN EN LA ANTIGÜEDAD

Filemón es considerado desde la misma Antigüedad uno de los principales representantes de la Comedia Nueva[165]. Veleyo Patérculo (I 16, 3), en el cambio de era, considera a Filemón y a Dífilo como contemporáneos del «verdadero» representante de la la Nueva, Menandro. En el siglo IV, el gramático Diomedes[166] lo destaca junto a Menandro y Dífilo por desarrollar la comedia de enredo, mientras que Sinesio[167] considera que Filemón y Dífilo son los más destacados de la *Néa*. En el siglo posterior, Rufino[168] agrupa a los tres comediógrafos por su uso y desarrollo del trímetro yámbico. Más tarde, ya en el siglo xii, el gramático de Constantinopla Juan Tzetzes[169] destaca solo a Menandro y a Filemón como representantes del tercer tipo de comedia, la que abandonó el uso del vituperio, salvo contra los esclavos, extranjeros y bárbaros.

Hemos conservado, además, diversos comentarios de algunos autores sobre su obra o estilo. Se trata de valoraciones dispersas y pertenecientes a siglos diferentes, pero nos

permiten, cuanto menos, formarnos una idea sobre la consideración de Filemón en la Antigüedad, al margen de las adaptaciones latinas que hizo Plauto de alguna de sus obras.

En el siglo II, Apuleyo, en el pasaje mencionado de *Flórida*, tiene a Filemón como un *mediae comoediae scriptor* y lo considera muy inferior a Menandro. Incluso se avergüenza de que en ocasiones Filemón venciera a este último en certámenes cómicos. También enumera los elementos de sus comedias, todos ellos propios de la Comedia Nueva, como por ejemplo: numerosos chistes, argumentos hábilmente entrelazados, intrigas resueltas con lucidez, caracteres acordes con la situación, sentencias congruentes con la vida misma, así como un tono no grosero ni demasiado serio. Por otro lado, Apuleyo considera también que sus enredos amorosos son lícitos, los errores cometidos tienen un restablecimiento satisfactorio y son raras las seducciones. Sigue el mismo autor latino ofreciendo un listado de los principales tipos cómicos de las comedias de Filemón: el alcahuete perjuro, el ferviente enamorado, la hetera deleitosa, el esclavo pícaro, la esposa dominante, la madre condescendiente, el tío gruñón, el amigo servicial, el soldado bravucón, los parásitos hambrientos, padres testarudos y meretrices procaces.

Por su parte, en el siglo IV, el tratado *Sobre la elocuencia* (193) de Demetrio opone el estilo de Menandro al de Filemón. Del primero resalta su carácter suelto y su proclividad a ser representado por los actores; del segundo, su forma trabada y, por tanto, su mayor disposición a ser leído[170].

Tanto Quintiliano en el siglo I d. C. como Aulo Gelio en el II d. C. subrayan la superioridad de Menandro respecto a Filemón, a pesar de la opinión de los contemporáneos y de su mayor éxito en los festivales. Quintiliano dice: «También otros poetas cómicos, si se leen con benevolencia, tienen algo que se puede valorar, sobre todo Filemón, quien a menudo fue preferido [a Menandro] por las defectuosas preferencias de su época, pero sin embargo mereció por consenso de todos ser considerado el segundo» (X 1, 69-72).

Aulo Gelio, por su parte, nos atestigua con una anécdota la rivalidad entre los dos poetas: «Menandro fue vencido por Filemón, un poeta en absoluto igual a él, en los certámenes de poetas cómicos, mediante intrigas, favores y amistades. Cuando se lo encontró casualmente le dijo: “Perdona mi pregunta, Filemón, dime si cuando me vences no te avergüenzas”» (XVII 4, 1).

Alcifrón, epistológrafo ateniense del siglo II d. C., quiso reflejar también este ambiente de rivalidad: «Recibí unas cartas del rey Ptolomeo de Egipto, en las que me suplica por todos los medios y, prometiendo a la real manera “los bienes de la tierra”, según el dicho, nos anima a mí y a Filemón a visitarlo. En efecto, afirma que también le ha enviado una carta a Filemón. Y también Filemón mismo me envió la carta haciéndome ver que era más sencilla y menos espléndida, ya que no había sido escrita para Menandro. Pero este la verá y tomará sus propias decisiones. […] Que Filemón disfrute de mis presentes en su estancia en Egipto[171]: no tiene Filemón una Glícera, ni quizá fuera digno de tal bien» (*La carta de Menandro a Glícera* IV 18, 5-6 y 17).

En este mismo contexto C. Wachsmuth, en su edición de 1882 del *Gnomologium Vindobonense* (130), substituyó el nombre de Filistión[172] por el de Filemón en la

siguiente anécdota que ilustraría así el reconocimiento por parte de Filemón de la superioridad de su permanente competidor Menandro: Filemón, «el poeta de comedias al escuchar que Menandro había muerto, dijo: "Ay de mí, que he perdido mi piedra de afilar"».

Por su parte Teles, filósofo cínico del siglo III a. C., en una de sus diatribas transmitida por Estobeo (III 40, 25), ofrece a modo de ejemplo una anécdota en la que se muestra la confianza de Filemón en su habilidad como comediógrafo: «No carece de sentido Filemón. Una vez, después de haber participado en un certamen, cuando se marchaba entre honores, le salió un grupo al paso y le dijo: "¡Qué gran triunfo has obtenido, Filemón!". "En efecto —dice—, vosotros como espectadores así lo creéis: yo siempre continuaré siendo bueno"» (III 25, 10 H2).

IV 3. COMEDIAS Y FRAGMENTOS

Diversas fuentes de la Antigüedad coinciden en el número de comedias escritas o conservadas de Filemón: escribió noventa y siete comedias según la *Suda* y Diodoro; por su parte, el anónimo *Sobre la comedia* especifica que este era el número de las comedias conservadas.

Nuestra traducción recoge ciento noventa y cuatro fragmentos, además de cuatro de atribución dudosa, de los que noventa y uno pertenecen a sesenta y tres comedias con título conocido, y ciento siete a obras indeterminadas.

Los motivos que sugieren los títulos de las comedias nos permiten una primera aproximación a la obra de Filemón. Más de una cuarta parte de los títulos de comedia, diecisiete de sesenta y tres, aluden por diversas razones a una trama de intriga: *Los que levantan el velo*, *El asesino*, *El que se deja morir de hambre*, *El raptado*, *Fuera de casa*, *El tesoro*, *Los cómplices*, *La noche*, *Los que mueren juntos*, *El hijo supuesto*, *El fantasma*, *El bastardo*, *Los hermanos*, *El etolio*, *Los tebanos*, *El meteco* y *El de Sicilia*.

En casi una cuarta parte de los títulos, trece, se hace más evidente el enredo amoroso, ya sea por la referencia a mujeres (*La que rejuvenece*, *La de Corinto*, *La iniciada*, *Neera*, *La mísera o La de Rodas*, *La viuda*), ya por la mención de una boda (*La boda*, *El demandante*), por la alusión a objetos de anagnórisis (*El anillo*, *El puñal*, *La alita*), o por supuestos errores cometidos en las relaciones amorosas (*El adúltero*, *El borracho*).

Siete títulos muestran conocidos tipos cómicos de la Media y la Nueva posiblemente desarrollados en estas obras (*El rústico*, *El mendicante*, *El calumniador*, *El adulador*, *Los filósofos*) y entre ellos el parásito (*El que la ronda o El caldito*, *El que se cuela*), mientras que otros seis epígrafes siguen el tópico de titular comedias con nombres de oficios que caracterizarían a algunos de los personajes (*El mercader*, *Los cercadores* o *Los que juegan al cerco*, *El portero*, *El médico*, *El escultor*, *El luchador de pancracio*).

A medio camino entre el tipo cómico y el oficio, y especialmente apto para la intriga y el enredo amoroso, debemos situar la figura del soldado que aparece de forma más o

menos directa en siete títulos en total, algunos explícitos (*El soldado*, *La guardia*), otros con ecos mitológicos (*Los Mirmídones*, *Palamedes*), también mitológicos e históricos (*Pirro*), o con resonancias del exotismo oriental (*El babilonio*) u occidental (*El galo*).

Sin descartar por completo otras posibilidades, algunos títulos recuerdan motivos cercanos a la figura del filósofo intelectual y afeminado (*El flautista*, *El efebo*, *El muchachito*, *El depilado a la brea*, *Los chicos*). Finalmente y al margen de dos títulos de carácter mitológico (*Apolo*, *Los héroes*), nos resultan de más insegura clasificación *Flujo y reflujo*, *Los habitantes*, *La festividad*, *El portador del fuego*, *El compañero de efebía*, *La piedra sárdica*.

A partir de este recuento y clasificación de carácter necesariamente general y aproximado, deducimos que en la obra de Filemón prevalecía la comedia de intriga y enredo amoroso con la presencia del soldado y el parásito, y por otro lado con la participación del filósofo. Hay, además, una escasa presencia del motivo mitológico y en ocasiones parece estar subordinado a la figura del *miles*.

Un segundo recuento de motivos en la obra de Filemón nos lo ofrecen los fragmentos conservados, transmitidos por diversas fuentes, siempre según sus criterios particulares de selección. Así, constatamos un primer dato relevante: ochenta y cuatro[173] de los ciento noventa y cuatro fragmentos de atribución segura, es decir, un 43,3% de lo conservado, han sido transmitidos por Estobeo, que escogía pasajes literarios de autores antiguos por su temática moralizadora y educativa, así como por su tono reflexivo. Diversos lexicógrafos como el Antiaticista con trece fragmentos, Focio con once y Pólux con nueve supondrían un segundo grupo de fuentes de fragmentos, que en ocasiones constan de una sola palabra y cuyo provecho es, a veces, muy escaso desde el punto de vista literario. La tercera fuente es *La cena de los eruditos* de Ateneo, cuya prioridad, como ha sido mencionado, eran los pasajes relacionados con los contextos convivales y sus motivos relacionados, la bebida y la comida. Cinco fragmentos nos ha transmitido Clemente de Alejandría, cuatro Eustacio y Zenobio, tres Estaban de Bizancio y un par de ellos nos han llegado muy mutilados a partir de papiros (128 y 129 K.-A.). Además de estas, hay veintidós fuentes más que nos han hecho llegar uno o dos fragmentos de Filemón, entre ellas, Plutarco o Diógenes Laercio. Esta misma dispersión de las fuentes atestiguaría la ya mencionada fortuna de nuestro poeta entre los autores antiguos.

Los fragmentos de tono reflexivo, por tanto, constituyen el grupo más significativo. La mayoría de estas reflexiones siguen la tradición de la literatura gnómica, que se inserta en la comedia, y obedece a tópicos también cómicos. Otras ofrecen además aspectos novedosos ya por la forma ya por el contenido[174], como las definiciones del hombre *kósmios* (4 K.-A.), *díkaios* (97 K.-A.) o *makrós* (99 K.-A.), y la descripción de la *téchnē* a partir de la metáfora del náufrago y el pobre.

Especialmente reseñables por su filantropía resultan: el énfasis en el estatus de persona humana del esclavo (22 K.-A.) o la alabanza indiscutible de la paz frente a las especulaciones filosóficas (74 K.-A.), refrendado por la condena de la violencia del soldado (142 K.-A.). En varias ocasiones, los personajes de Filemón recapacitan sobre la *týchē*, que o bien no existe (125 K.-A.), o parece innata (9 K.-A.) o incluso hay que

cooperar con ella (56 K.-A.). A causa de la volatilidad de la riqueza (112 K.-A.), aconseja disfrutar lo que se tiene sin perderse en anhelar lo que la Fortuna nos ha negado (116 K.-A.), ya que nunca conseguiremos todo lo que deseamos (72 K.-A.) y apreciaríamos más lo que tenemos si fuéramos conocedores de las desgracias ajenas (39 K.-A.).

El carácter del ser humano es diverso (93 y 152 K.-A.) y puede no ser bueno (170 K.-A.). La libertad de palabra del elocuente (24 K.-A.) conduce a la intemperancia (110 K.-A.), de hecho, cosas muy diferentes son ordenar y actuar (27 K.-A.), como ocurre con el médico (78 K.-A.), y no hay que mostrar alegría ante desdichados (6 K.-A.). Como son propios de la condición humana la perversidad (2 K.-A.) y el sufrir males (121 K.-A.), que no solo llegan en forma de tempestad al mar, sino también al ágora y a todos los hogares (28 K.-A.), hay que reflexionar sobre la envidia (119 K.-A.), la cobardía (21 K.-A.), la injuria (23 K.-A.), la corrupción (68 K.-A.), la pobreza (144 y 172 K.-A.), la pena (106, 145 y 147 K.-A.) y el temor (146 K.-A.), la soledad (166 K.-A.), la dureza de la vida (92 K.-A.) y los rigores del campo (85 y 100 K.-A.), la enfermedad (47 y 171 K.-A.), la vejez (117 K.-A.), la cólera (151 y 156 K.-A.) difícil de controlar (157 K.-A.), incluso sobre el malévolo vino (104 y 162 K.-A.) que conduce al error (163 K.-A.), el sufrimiento de los ricos (98 K.-A.), la falta de ética de los profesionales (122 K.-A.) y sobre que tantas son las adversidades que la vida del ser humano es un sinvivir (96 K.-A.). Por ello, hemos de conocernos a nosotros mismos (139 K.-A.) como seres humanos que somos (164 K.-A.), evitar repetirnos en acciones que a nada conducen como el giro de la maza del mortero (30 K.-A.), soportar con nobleza las desgracias (107, 109, 148 y 149 K.-A.), sin acrecentarlas (94 K.-A.) ni derramar lágrimas en exceso (77 K.-A.), y si podemos, además, contar con la ayuda de los amigos (108 K.-A.).

Al margen de los abundantes infortunios, encontramos motivos para vivir de mejor manera. Así, como la fama del justo perdura (60 K.-A.) y la verdad posee belleza sin igual (75 K.-A.), la Fortuna da un genio a cada uno (161 K.-A.) y hay que cultivar la inteligencia (103 K.-A.) sin enseñar con malevolencia (141 K.-A.), ya que sin razón no se puede oír ni ver (138 K.-A.), ni reconocer las letras que son el médico del espíritu (10 K.-A.). Debemos celebrar los dones reales del campo (105 K.-A.), proveernos para la vejez al igual que para un viaje (111 y 178 K.-A.), ya que las preocupaciones crecen con el tiempo (135 K.-A.), reflexionando sobre la pena (123 K.-A.) y resistiendo la aflicción (124 K.-A.), con predisposición al esfuerzo (37 y 140 K.-A.), pues el tiempo todo lo resuelve (173 K.-A.). También el tiempo enseña los oficios (136 K.-A.), y lo que uno consigue por sí mismo le pertenece a él y no a la Fortuna (137 K.-A.), y es conveniente mantener el cariño y el respeto a padres e hijos (143, 168 y 169 K.-A.) y contar con una esposa obediente (120 K.-A.), pues es un mal necesario el matrimonio (165 y 167 K.-A.).

Junto a estos variados y recurrentes motivos de reflexión, hallamos otros tópicos de la Comedia Nueva en el resto de fragmentos, algunos de temática diferente a los ya mencionados.

No es extraño en un autor que cultivó con preferencia la comedia de enredo

amoroso leer descripciones sobre el proceso del enamoramiento (126 K.-A.) o sobre el debido decoro que han de guardar una mujer casada y su sirvienta (126 K.-A.), así como un catálogo de esposas que tanto podría estar en boca de un marido como en la de un lenón (69 K.-A.).

Estos temas, además, parecen adquirir ecos de la *Mésē* cuando los personajes hablan del desenfreno (175 K.-A.) o se atiende a los beneficios salvadores de la prostitución que supo ver Solón en las heteras (3 K.-A.), a veces descritas con sugerentes atavíos (84 K.-A.).

Los fragmentos de contexto convival, muy del gusto de la Media, son también una parte relevante de lo conocido de Filemón. En algunos de ellos, el motivo de su citación son los nombres de las copas, más o menos exóticas (87 y 90 K.-A.); en otros, las libaciones y manjares (8, 11 y 71 K.-A.), como la langosta (43 K.-A.), el escanciado de las bebidas (67 K.-A.) o incluso los instrumentos musicales que acompañan al banquete (45 K.-A.).

No es sorprendente que el cocinero sea el tipo que con más frecuencia reconocemos en los fragmentos. En ocasiones, a partir de breves referencias lexicográficas a instrumentos de cocina como un rallador de queso (12 K.-A.) o una olla (46 K.-A.), otras a partir de versos en los que se evidencian escenas de compra en que el probable cocinero se queja de lo adquirido (83 y 133 K.-A.) y, en otras ocasiones, por una referencia a su contrato (176 K.-A.) o a las normas de su trabajo (64 K.-A.). Más significativos son los parlamentos de unos cuatro versos en los que el cocinero defiende la excelencia de su salmuera gracias a la aprobación de los comensales (42 K.-A.) o de su morcón, del que pone por testigos a los ciudadanos (63 K.-A.). El cocinero grandilocuente y petimetre, que incluso se permite parodiar a Eurípides, aparece en todo su esplendor en un largo parlamento de veintiséis versos (82 K.-A.) a los que bien podría replicar el personaje del fragmento 114 K.-A. que tilda al *mágeiros* de Esfinge, por la cantidad de vocablos novedosos que utiliza y que convierten su discurso en un enigma ininteligible.

Con menos protagonismo pero no con menos comicidad, el tipo del parásito se entrevé a partir de dos compuestos cómicos. Por un lado, un personaje habla de un monstruo *trygéranon*, un hápax de difícil interpretación, pero que señala claramente el escote que odia pagar en la cena el parásito gorrón (49 K.-A.). Por otro lado, el único verso del fragmento 7 K.-A. recoge el compuesto *psōmokólax* o «adulador por un mendrugo».

El filósofo aparece en menos ocasiones en los fragmentos de Filemón. En los tres versos del 88 K.-A. se alude, según Clemente de Alexandria, a la austeridad de Zenón, el fundador de la escuela estoica, que bebía agua y tenía por manjar el higo seco. En los dos versos del 134 K.-A., según Diógenes Laercio, la broma recae en la exagerada austeridad en el vestir del cínico Crates, que llevaba una túnica en invierno y un harapo en verano.

Ese tipo de alusiones a personajes históricos se dan también fuera del ámbito de la filosofía. En el terreno de la política y asociado al motivo cómico del exotismo persa del

miles, el breve fragmento 15 K.-A., de la comedia *El babilonio*, ofrece un ejemplo del mecanismo cómico del *onomastí kōmōideîn* al aludir a Hárpalo, el gobernador de Alejandro Magno en Babilonia que llegó a Atenas con un séquito multitudinario y fue acusado de sobornar a políticos atenienses, y a su amante, la hetera Pitionice, a la que aludieron también varios poetas de la Media. En esta misma línea temática, en el fragmento 132 K.-A., leemos la mofa del analfabetismo del rey de Cirene Magas, tema que hemos comentado anteriormente con relación a la anécdota recogida por Plutarco, que a su vez nos narra la presunta reacción del rey. En tercer lugar, en el fragmento 49 K.-A., el exotismo reside en la alusión al tigre que regaló a Atenas el general macedonio Seleuco I Nicátor.

Al margen del exotismo persa o africano, en el espacio más reducido de la polis de Atenas y sin contenido político, hallamos alusiones a personajes cliché de la comedia: al ladrón Aristomedes, apodado «el Broncíneo», en el fragmento 41 K.-A., de *El escultor*, y a Agirrio, el hijo del popularísimo bisojo Calimedonte apodado «el Langosta», en el fragmento 43 K.-A., de la comedia *El que la ronda*.

En última instancia, en el fragmento 118 K.-A. un personaje de Filemón muestra sin tapujos que sería capaz de morir para poder volver a ver a Eurípides, en una clara manifestación de admiración por el autor trágico y única valoración literaria en el corpus conocido del comediógrafo. No obstante, la falta de contexto impone siempre una necesaria cautela a la hora de extraer conclusiones a partir de los fragmentos.

IV 4. ADAPTACIONES PLAUTINAS

Sabemos con seguridad que Plauto adaptó dos comedias de Filemón en *El mercader* y *Los tres centavos*. Sabemos también que *La comedia de las apariciones* está basada en una comedia griega titulada *El fantasma*, pero no hay argumentos definitivos para poder afirmar si se trata de alguna de las comedias griegas que conocemos con el título de *Phásma*, la de Filemón o la de Teogneto, una vez descartada la posibilidad de que sea la de Menandro por la completa ausencia de parecido entre ambas, según el testimonio de Donato[175].

La dos comedias plautinas adaptadas a partir de originales de Filemón tienen en común su tono serio, su intencionalidad moral y su escasa comicidad, características que nos permiten ver, frente a otras obras repletas de farsa y *vis comica*, la variedad de registros del poeta latino de Sársina[176] y también, por tanto, la diversidad de sus originales.

El tono serio y moralizador de estas dos adaptaciones coincide también con el de los fragmentos transmitidos por Estobeo, y otras fuentes, que suponen casi la mitad de los conservados. Todo ello ha condicionado la opinión que hoy en día tenemos del comediógrafo Filemón.

IV 4.1. *Los tres centavos*

El tono serio y moralizador de la obra ha llevado a considerar que se trata de una de las más fieles al original griego. En los versos 18-19 de su prólogo dialogado entre la Pobreza y la diosa Disipación, esta última nos anuncia que la obra original griega es *El tesoro* de Filemón. A continuación dos *senes*, Calicles y Megarónides, amigos del viejo Cármides, ponen al espectador en antecedentes: Cármides ha tenido que marchar de viaje de negocios para recuperar la fortuna que su joven hijo Lesbónico ha dejado maltrecha. Al partir, ha encargado a Calicles el cuidado de su hijo, de una hija soltera que tiene y de un tesoro secreto que guarda celosamente en su casa a espaldas de su hijo. Lesbonico, en una breve ausencia de Calicles, ha puesto en venta la casa, lo que obliga al viejo a comprarla para que el tesoro no caiga en manos ajenas. Además, ha alojado en ella al joven hasta que llegue de vuelta su padre. El hecho es que la compra de la casa ha provocado el rumor de que Calicles se ha aprovechado de la ausencia de su amigo para quitarle su propia vivienda, lo que le reprocha Megarónides; Calicles no tiene más opción que revelarle la existencia del tesoro.

Esta situación, por otra parte, ha provocado un problema mayor, ya que la hermana de Lesbonico, una vez vendida la casa familiar, ha quedado sin posibilidad de aportar una dote para su matrimonio. Entonces aparece el buen *adulescens* Lisíteles, amigo de Lesbonico, que se ofrece desinteresadamente a casarse con su hermana sin exigir dote alguna. Filtón, el comprensivo padre de Lisíteles, accede a la voluntad de su hijo, mientras Lesbonico, que todavía posee un resquicio de dignidad, ofrece como dote la única tierra que les queda en patrimonio.

Calicles no ve con buenos ojos esta situación vejatoria para la *virgo* y, tras consultar otra vez a Megarónides, decide tramar que un falso mensajero venga trayendo una carta de Cármides, el padre de la novia, ofreciendo como dote una buena suma de dinero, que procede, claro, del tesoro. Pero cuando el falso mensajero, contratado por tres centavos (título de la comedia) comienza su interpretación, se encuentra precisamente con Cármides, recién llegado del viaje, que tras despachar al impostor entra en cólera porque intuye la traición del amigo al que había confiado su patrimonio y su familia. Al final, las explicaciones de Calicles sobre la realidad del asunto lo apaciguan y abren paso al final feliz, con una doble boda, la de Lisíteles con la hija de Cármides y la inesperada de Lesbonico con la hija de Calicles.

El enredo amoroso, el motivo del tesoro, el joven crápula y las ausencias de los viejos pertenecen al acervo temático y argumental de esta etapa de la comedia. La escasa o nula presencia, entre otros, del *servus currens*, del parásito, de la hetera o del cocinero, la privan de una mayor comicidad, y la escasa acción de sus escenas hace que centremos la atención en la capacidad de los personajes para solucionar todos los problemas con un comportamiento ético ejemplar y unas decisiones realmente idealizadas como las del *pater* Filtón, del *adulescens* Lisíteles o del *amicus* Calicles.

IV 4.2. *El mercader*

El joven Calino, en un monólogo expositivo al inicio de la comedia (v. 9), afirma que el original griego de la obra es *Émporos* de Filemón, obra de la que prácticamente nada sabemos. Él mismo, como protagonista, nos describe su antigua condición de *adulescens dilapidans* enamorado de una hetera en la que gastaba buena parte de la hacienda paterna. Ante las continuas quejas de su padre, Demifón, por su comportamiento y los continuos consejos de que se hiciera mercader para buscar su propia fortuna, Calino marchó de viaje durante dos años e hizo tan buen negocio que consiguió un peculio considerable. Cuando estaba a punto de volver desde Rodas, un huésped suyo le invita a cenar y le deja pasar la noche con una de sus esclavas, de la que queda perdidamente enamorado. Por ello la compra con el dinero ganado y la trae a Atenas.

A partir de aquí la comedia desarrolla el tópico argumental de la rivalidad amorosa entre padre e hijo, ya que Demifón se enamora también de la bella muchacha. La coartada del hijo para tener a su lado a la esclava es que la ha traído como regalo para su madre, pero el padre no lo considera oportuno porque la belleza de la joven no conviene al necesario recato de una matrona. Tanto Demifón como Calino intentan vender la muchacha a sus respectivos amigos y vecinos, Lisímaco y Éutico, también padre e hijo, para intentar así conservarla en su poder. En efecto, Demifón se la vende supuestamente al *senex* Lisímaco para que la guarde en su casa, pero, cuando su esposa regresa inesperadamente del campo, le acusa de adulterio. Calino pierde toda esperanza y decide partir al exilio, cuando su amigo Éutico hace entrar en razón a los viejos y al final Demifón cede la joven a su hijo.

Es inevitable establecer una comparación entre el tono de esta comedia y la de *Cásina*, adaptación de un original de Dífilo, para poder ver la diferencia de tratamiento del idéntico motivo de la rivalidad amorosa entre padre e hijo.

V. ORDENACIÓN CRONOLÓGICA DE LOS POETAS CÓMICOS

V 1. POETAS CÓMICOS ENTRE LOS SIGLOS IV Y III A. C.

Dífilo, Filemón, Menandro y Apolodoro de Gela pertenecen al primer período de la Comedia Nueva, entre finales del siglo IV y primera mitad del siglo III a. C. Ya hemos ofrecido los datos que conocemos de su cronología y de su obra. Ahora exponemos por orden cronológico el resto de autores que aparecen en esta traducción junto con la información que consideramos más relevante.

De Proclides, solo sabemos que venció en las Grandes Dionisias durante el arcontado de Nicóstrato, en el 332 a. C. (*IG* II^2 2318, 325-327 = I, col. 15, 104-106 Mette) y también en las Leneas (*IG* II^2 2325, 159 = V C 1, col. 4, 8 Mette) después de

Timocles, poeta de la Media, y antes de Menandro y Filemón, por tanto en época de transición entre la Media y la Nueva.

El ateniense Filípides es mencionado en el tratado anónimo *Sobre la comedia* como uno de los poetas más dignos de mención de la Nueva. Obtuvo la victoria en las Dionisias (*IG* II 2323a, 39 = III B 2, col. 1, 16 Mette) durante el arcontado de Polemón (311 a. C.) con la obra *La iniciada* y también aparece en el listado de vencedores de las Leneas precedido por Menandro, Filemón, Apolodoro (de Gela) y Dífilo, y seguido por Nicóstrato II (*IG* II^2 2325, 164 = V C 1, col. 4, 13 Mette). Además de comediógrafo fue distinguido por la Asamblea de ciudadanos a causa de sus gestiones políticas en favor de los atenienses ante su amigo el rey Lisímaco[177]. De la *vis comica* de su obra es una buena muestra el fragmento 5 K.-A., en el que se satiriza la glotonería de la hetera Gnatena, quien con un ingenioso remilgo pretende parecer incongruentemente fina en una situación obscena. Sin un uso expreso del *onomastí kōmōideîn*, el fragmento 25 K.-A. constituye una manifiesta crítica política al servilismo esperpéntico con que Estratocles seguía en Atenas los deseos de Demetrio Poliorcetes. Hallamos además en los fragmentos conservados de Filípides típicas referencias a Platón, a las calamidades y ventajas que supone el matrimonio (6 y 29 K.-A.), también a la sátira de los parásitos (7 K.-A.), de los sicofantas (30 K.-A.), de los metecos nuevos ricos (9 K.-A.), así como la recurrente citación de versos de Eurípides (18 K.-A.). Por otro lado, hay referencias al exotismo y la riqueza (29 K.-A.).

De Linceo, autor contemporáneo de Menandro y citado en numerosas ocasiones por Ateneo, conservamos un fragmento de veintidós versos (1 K.-A.), de la comedia *El centauro*, en el que un cocinero conversa con un parásito especialmente crítico con la cocina ática.

Anaxipo tuvo su época de esplendor, según la *Suda*, entre los últimos años del siglo IV a. C. y los primeros del III a. C., en concreto durante los reinados de Antígono (306-301 a. C.) y Demetrio Poliorcetes (294-288 a. C.). Conservamos ocho fragmentos. El primero de ellos (1 K.-A.), de cuarenta y siete versos, constituye el parlamento de un cocinero que recoge la tradición de los sabios de su oficio y defiende su aportación presente al arte culinaria, poniendo como ejemplos los platos que deben servirse a diversos tipos de comensales recogidos a modo de recurrente catálogo. También en el fragmento 6 K.-A. tenemos el parlamento de un *mágeiros*, esta vez de seis versos, que reclama los utensilios para hacer un sacrificio. Se anuncia, mediante una divertida descripción, la presencia de un parásito en los seis versos del fragmento 3 K.-A. y se critica la estupidez del filósofo en los tres versos del fragmento 4 K.-A. Por otra parte, se intuye la preparación de una ofrenda funeraria en los tres versos del fragmento 8 K.-A. Por último, contamos con dos noticias lexicográficas (5 y 7 K.-A.) y una alusión a la bilis del pez rata (2 K.-A.).

Calíades, del que nada más sabemos con seguridad, venció en las Leneas después de Nicóstrato II (*IG* II^2 2325, 165-166 = V C 1, col. 4, 14-15 Mette). Este último quedó segundo en el 311 a. C. con una comedia cuyo título ha sido reconstruido en *El*

argen[tero o bien en *El adivina[dor*, y probablemente también el quinto lugar (*IG* II^2 2323^a, 43 y 50 = III B 2, col. 1, 18 y col. 2, 25 Mette). En el arcontado de Carmo, en el 280 a. C., participó en el certamen dramático de las fiestas Ptolemeas celebradas en la isla de Delos (*IG* XI 2 = II D 1^c, 25 Mette). No conservamos nada de su obra.

La lista de vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 167 = V C 1, col. 4, 16 Mette) sitúa a Aminias, con un premio, después de Dífilo, Filípides, Nicóstrato II y Calíades, es decir, a finales del siglo IV a. C. Por otro lado, si es correcta la reconstrucción de su nombre en la lista de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323a, 46 = III B 2, col. 1, 21 Mette) habría obtenido el tercer premio con *La que se separa* en el 311 a. C. Un tercer testimonio epigráfico constata su participación en el certamen de las Ptolomeas en Delos en el 280 a. C. (*IG* XI 2, 107 = II D 1^c, 25 Mette).

V 2. POETAS CÓMICOS DEL SIGLO III A. C.

Diodoro[178], como su hermano Dífilo, era originario de Sinope, pero consiguió la ciudadanía ateniense en el año 294 a. C. (*IG* II^2 10321 e *IG* II^2 648). Murió muy probablemente a mediados del siglo III a. C., después de su hermano (*IG* II^2 10321). Participó en los certámenes de Delos en los años 284 y 280 a. C. (*IG* XI 2, 105 y 107 = II D 1^c, 20 Mette). En las Leneas consiguió una victoria (*IG* II^2 2325, 170 = V C 1, col. 6, 12 Mette), por otro lado obtuvo el segundo premio con *El cadáver* y el tercero con *El loco* en el año 284 a. C. (*IG* II^2 2319, 61-64 = III C 2, 14-17 Mette). El único fragmento conservado de la comedia *La heredera* (2 K.-A.) consta de cuarenta y dos versos del parlamento de un parásito. Este ensalza su oficio como el único inventado por los dioses, en concreto por Zeus, describe sus características y pasa a explicar cómo lo ejerce él mismo, para acabar criticando a aquellos que lo denigran con la innoble costumbre de la adulación excesiva. Por otro lado, el fragmento 1 K.-A., de *La flautista*, ofrece en tres versos una reflexión sobre el beber en exceso y, finalmente, en los cinco versos del fragmento 3 K.-A. un personaje cavila sobre el tipo de mujer con el que conviene casarse. Otros títulos conocidos son *El loco, El cadáver* y *Los panegiristas*.

En el listado de los vencedores de las Leneas (*IG* II^2 2325, 170 = V C 1, col. 6, 12 Mette), hemos comentado que aparecía Diodoro en la línea 170. Pues bien, antes del nombre de este comediógrafo aparece un vacío en la inscripción, y a este vacío se ha propuesto que pertenece otro fragmento de inscripción que recoge los siguientes nombres[179]: Eu<t>ícrates, Aropo, Eteágoras, Policlito, Filisco, [N]eantes, [Ne]leo, [Te]odoro, [Cari]clides, […s]tratos[180], [……]e[s]. Nada más sabemos de ellos, si exceptuamos a Cariclides, del que conservamos un fragmento de tres versos de la comedia *La cadena* (1 K.-A.), que consta de una invocación a la diosa Hécate.

Tras esta hipotética reconstrucción aparecen por este orden Eumedes, Pandetes y

Menesteo (*IG* II^2 2325, 171-173 = V C 1, col. 6, 13-16 Mette), por detrás de Diodoro, autor de la primera mitad del siglo III a. C., como hemos comentado anteriormente. Tras ellos, la inscripción presenta otra laguna, para la que hay también una propuesta de reconstrucción que ofrecemos más abajo. Tras esta laguna aparecen por orden, a partir de la línea 174: P[o]li[, Temis[, Teó[n y Teod[, Dioscúrides, Eubúlides II, Teodor[o), O]nesi[… y [¿M]nesi[(*IG* II^2 2325, 174-181 = V C 1, col. 7, 13-16 Mette). De todos ellos no tenemos más noticias ni hemos conservado fragmentos.

Se ha propuesto[181] que a esta laguna entre Menesteo y P[o] li[podría pertenecer otra inscripción en la que se reconstruyen los nombres de los siguientes comediógrafos: Pitod[, Erato[, Cal[ímaco], Arquí.[, Soc[…], Filom[, Nici[as] y Dexí[crates]. Nada nos es conocido, más allá de sus nombres, excepto del ateniense Dexícrates, de quien hemos conservado dos fragmentos de la comedia *Los extraviados por sí mismos*: el primero (1 K.-A.) consta de dos breves versos de temática simposial y el segundo, de una breve noticia lexicográfica (2 K.-A.).

A Posidipo, poeta del siglo III a. C. originario de la ciudad de Casandria en Macedonia, que representó obras dos años después de la muerte de Menandro (en torno al 293/292 a. C.), la *Suda* le atribuye treinta comedias. El tratado anónimo *Sobre la comedia* lo sitúa entre los poetas más dignos de mención de la Comedia Nueva. Es posible, además, que fuera el autor del original griego *Los iguales* que adaptó Plauto en *Menaechmi* (*Los Menecmos*[182]). De hecho, Aulo Gelio (II 23, 1) lo menciona como uno de los poetas más versionados por la comedia latina. Se le conocen cuatro victorias en las Dionisias. Hemos conservado cuarenta y cinco fragmentos de los que veinte son breves noticias lexicográficas[183] y ocho constituyen reflexiones de carácter moral sobre temas recurrentes, la mayoría transmitidos por Estobeo[184] y con una extensión de dos versos.

El cocinero es el tipo cómico que cuenta con mayor presencia en los fragmentos conservados de Posidipo. Especialmente significativo es el fragmento 2 K.-A., ya que se trata del único testimonio en la comedia griega de un cocinero esclavo, según señala el propio Ateneo en la fuente del fragmento. En los diez versos del fragmento 1 K.-A., de *La que recupera la vista*, un cliente alardea de saber averiguar los defectos de cada cocinero antes de contratar uno para su casa. En los cuatro versos del 25 K.-A., de *Los hermanos de leche*, aparece un cocinero que ha sido contratado por otro de su oficio. En los veinticuatro versos conservados del fragmento 28 K.-A., de *Las bailarinas*, el cocinero concibe la jactancia como el mejor de los condimentos en el arte de cocinar, establece una comparación entre su oficio y el del militar, y muestra la forma en que se ha de actuar ante los comensales, así como aquellas actitudes que deben evitarse. Esta comparación entre arte culinario y oficio militar aparece más desarrollada en los once versos del fragmento 29 K.-A., de comedia desconocida, en los que la habilidad cómica del autor entrelaza el lenguaje militar y el culinario para sacar partido al doble sentido de los términos y describir una cena cual si de una batalla se tratase.

Aparecen en Posidipo otros tipos al margen del cocinero. Un divertido fragmento de siete versos de la comedia *La de Éfeso* pertenece al parlamento de una hetera que,

aludiendo a Frine, critica la corruptibilidad de los jueces no sin dejar abierta la interpretación obscena de la situación (13 K.-A.). Por su parte, el filósofo también es satirizado a través del nombre de Zenón como paradigma cómico de la sobriedad en el fragmento 16 K.-A., de *Los que se mudan*. Otros cuatro breves fragmentos presentan diversos motivos como una lista de alimentos (15 K.-A., de *Las de Lócride*), una alusión al mercado (3 K.-A., de *La recluida*), al vino (36 K.-A.), o un refrán (7 K.-A., de *Arsínoe*).

En la lista de los vencedores en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 72 = V B 1, col. 5, 13 Mette) aparece Satirio, del que nada más sabemos, inmediatamente después de Posidipo y antes de Apolodoro de Caristo y Filemón el Joven. Este último, hijo del comediógrafo Filemón, escribió, según la *Suda* (φ 329), cincuenta y cuatro obras de las que solo conservamos un título, *Los de Focea*, y tres fragmentos de comedias no identificadas. En el primero (1 K.-A.) leemos nueve versos del parlamento de un cocinero que especifica la necesidad de talento para ejercer su oficio, mientras los otros dos (2 y 3 K.-A.), de dos versos cada uno, suponen sendas sátiras al oficio de médico. Por un testimonio epigráfico (*IG* IX 2, 107 = II D 1^c, 25 Mette) tenemos constancia de que representó una comedia en Delos en el año 280 a. C., como Nicóstrato II y Aminias. También sabemos que obtuvo cuatro victorias en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 74 = V B 1, col. 5, 15 Mette) y que en este mismo certamen parece que se representó a finales del siglo III a. C. su comedia arriba mencionada (*IG* II^2 2323, 100 = III B 3, col. 1^c, 18 Mette).

Según Diógenes Laercio (*Vida de Timón* 110), Timón de Fliunte, filósofo del siglo III a. C., escribió treinta comedias, pues además de la filosofía cultivaba la poesía épica, la satírica y llegó a componer también sesenta tragedias[185].

Damóxeno, poeta ateniense del siglo III a. C., nos ha dejado tres fragmentos en los que se puede reconocer el exotismo del *miles gloriosus* (1 K-A.), la prolongada grandilocuencia de un cocinero que en los sesenta y ocho versos del fragmento 2 K.-A. entremezcla el arte culinario con la música al tiempo que ofrece lecciones de epicureísmo y estoicismo, y finalmente el testimonio de un filósofo enamorado perdidamente de un jovencito (3 K.-A.).

Símilo, en el 284 a. C., obtuvo el primer premio en las Leneas con *Las de Éfeso (IG* II^2 2319, 59 = III C 2, 12 Mette), quedando Diodoro segundo y Fenícides cuarto. Puede que también se representara su obra *La megarense* en las Dionisias como reposición de una comedia en el 185 a. C. Hemos conservado dos breves fragmentos, una noticia lexicográfica (1 K.-A.) y tres versos en los que un personaje defiende la necesidad de discriminar entre buenos y malos poetas (2 K.-A.).

Fenícides venció, según la reconstrucción de su nombre, en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 76 = V B 1, col. 5, 17 Mette) y podemos suponer que quedó en las Leneas del 285 a. C. en quinto lugar con *Sanos y salvos*, y en cuarto en el 284 a. C. con *El poeta*. El fragmento más extenso y significativo de los cinco conservados de este autor lo constituye un parlamento de veintiún versos de una hetera (4 K.-A.) que describe los sinsabores recibidos de tres de sus amantes, un soldado fanfarrón, un médico y un

filósofo, representantes de los acostumbrados oficios cómicos y caracterizados todos ellos por no aportarle nunca el dinero que la hetera, siguiendo también la tradición del personaje, pide a cambio de su compañía. En otros fragmentos hallamos una insinuante sátira política (1 K.-A.), un ejemplo del uso del *aprosdókēton*, efecto cómico de lo inesperado (2.4 K.-A.), y una satira directa y nominal a un tal Queripo (3 K.-A.), caracterizado por su desmesura en el comer.

Las referencias epigráficas que probablemente aluden al comediógrafo ateniense Nicómaco lo situarían en torno a la mitad del siglo III a. C. (*IG* XI 2, 113 = II D 1^{g}, Mette; *IG* XI 4, 638). La *Suda* (ν 396) lo confunde con un autor de tragedias homónimo. Conservamos cuatro fragmentos, tres de ellos muy breves y de temática diversa, una reflexión sobre la envidia (2 K.-A.), un *adulescens dilapidans* confesando que echó a rodar la herencia paterna (3 K.-A.) y un verso que recoge el lujo de copas de oro (4 K.-A.). En cambio, los más de cuarenta versos del fragmento 1 K.-A. pertenecen al parlamento de un cocinero sabihondo que se explaya a sus anchas ante su amo, al que acusa de negligencia al contratarlo por no haber indagado qué diferencias caracterizan a los diversos cocineros. Acto seguido y a petición del amo, el cocinero explica las particularidades de un buen profesional que ha de conocer otras artes y oficios como la astrología, la geometría o la medicina (v. 18), tal y como defendía la escuela culinaria de Sicón (cf. Sosípatro 1.13-19 K.-A.). De nuevo el amo pregunta al cocinero, esta vez sobre su relación con la geometría (v. 24), a lo que el *mágeiros* responde con una verborrea pseudocientífica que deja extenuado al amo. Él, en cambio, se cree obligado a continuar su enfática explicación sobre las relaciones entre cocina y medicina (vv. 30-36), o cocina y táctica militar (vv. 37-39). El amo acaba despidiéndolo.

Poco, pero significativo, es lo que conservamos del autor del siglo III a. C. Hegesipo. El fragmento 1 K.-A. nos ofrece treinta atractivos versos en los que un cocinero grandilocuente y sabihondo relata el súmmum de la cocina valiéndose de una parodia del mito de las Sirenas. Por su parte, el fragmento 2 K.-A. recoge una sátira a Epicuro, cuya doctrina filosófica simplifica un parásito reduciéndola al burdo placer de masticar.

En un testimonio epigráfico datable entre el 273 y el 246 a. C.[186], en que los artistas de Dioniso homenajean a Lisímaco Sostrateo, que fue hiparco y prítano de la ciudad egipcia de Ptolemaida, actual Menshijeh, aparece Estratago, como poeta cómico, seguido por Museo, de los que no tenemos más noticias.

A Hiparco se le suele situar en el siglo III a. C. a partir de los títulos conocidos y los fragmentos, y también porque podría tratarse él mismo de un actor cómico del mismo nombre que aparece en listado de Delos del año 263 a. C[187]. Hemos conservado cinco fragmentos en total; dos de ellos (4 y 5 K.-A.), de la comedia *La vigilia*, son breves noticias lexicográficas. En el fragmento 1 K.-A., de *Sanos y salvos*, un esclavo parece describir el exotismo del soldado. En los cuatro versos de la comedia *El pintor* (2 K.-A.) leemos una reflexión sobre el valor del oficio ante los avatares de la fortuna, mientras que en los tres versos del fragmento 3 K.-A., de *Taide*, el nombre de una lujosa copa nos recuerda el exotismo en otros fragmentos de la Nueva.

Macón, ejemplo de poeta filólogo helenístico, originario de Sición o de Corinto, más

conocido por sus *Chreîai* (*Anécdotas*) en trímetros yámbicos, fue contemporáneo de Apolodoro de Caristo, autor ya tratado en el capítulo anterior. Macón representó sus comedias no en Atenas, sino en Alejandría, según Ateneo (XIV 664 A), quien a su vez afirma que, por su excelencia, este comediógrafo estaba situado inmediatamente después del canon de los «siete poetas». También Ateneo (VI 241 F) nos informa de que influyó decisivamente en el tratado *Sobre las partes de la comedia* del gramático Aristófanes de Bizancio, que tuvo a Macón como maestro. Conocemos además el epigrama escrito sobre su tumba atribuido a Dioscórides (*Antología Palatina* VII 708). En los cuatro versos conservados de *Ignorancia* (1 K.-A.), un personaje especula sobre el puré de lentejas como si de la mejor invención se tratase. En los once versos de *La carta* (2 K.-A.), un cocinero recuerda la tradición del oficio culinario y establece el motivo recurrente de compararlo con otro arte, en este caso la música.

Demetrio II fue un comediógrafo del siglo III a. C. a juzgar por las referencias a personajes históricos del fragmento 1 K.-A., de la comedia *El areopagita*, en que un cocinero, alardeando de su oficio como haría un *miles gloriosus*, sitúa su oficio por encima del de actor, y se jacta de haber ofrecido recetas particularizadas para cada uno de los períodos que representan los tres políticos que menciona, el rey Seleuco I, y los tiranos Agatocles y Lácares. Puede que se trate de un poeta y actor cómico a la vez (*IG* II^2 2325, 223 = V C 2, col. 6, 8 Mette)[188] pero las diferencias cronológicas entre las dataciones ofrecen serias dudas. Los otros dos fragmentos conservados constan de sendas reflexiones morales transmitidas por Estobeo, el primero (2 K.-A.) sobre la maldad, en tres versos, el segundo (3 K.-A.) sobre la mutabilidad de la fortuna, en dos.

De Crisipo, quien representó alguna de sus comedias en el año 259 a. C. en Delos (*IG* XI 2, 115 = II D 1^h Mette), tan solo conservamos un fragmento de dos versos transmitido por una noticia lexicográfica.

A mediados del siglo III a. C. se suele situar a Batón, al que Arquesilao expulsó de la Academia, según Plutarco[189], por haber censurado en sus comedias a Cleantes, director de la escuela estoica (8 K.-A.). En los catorce versos del fragmento 2 K.-A., de *El asesino*, un personaje critica la austeridad de los filósofos que, al beber solo agua y no vino, causan grandes males a la ciudad. En los seis versos que constituyen el otro fragmento de la misma comedia (3 K.-A.), la *persona loquens* critica también la austeridad de los filósofos al reinterpretar la doctrina de Epicuro y defender que el bien es el goce de los placeres, eso sí, entendiendo como tales el vino y las mujeres. Esta misma reinterpretación cómica de la filosofía epicúrea, con nuevos elementos caricaturescos de los filósofos, es también el motivo de los diecinueve versos del fragmento 5 K.-A. que forman parte de una conversación entre un pedagogo y su amo sobre la forma en que ha sido educado el hijo del segundo, que se está dando una buena vida. Los nueve versos del fragmento 7 K.-A. insisten en la crítica a la figura del filósofo, esta vez, censurando a los que dicen enamorarse de los jovencitos por su carácter y no por su belleza. Por otro lado, hemos conservado siete versos (4 K.-A.), de *Los benefactores*, en los que probablemente un cocinero cuenta a una hetera cómo pasa la noche leyendo libros de los más afamados cocineros y cómo ha realizado así el más

grande descubrimiento. Finalmente, el fragmento 1 K.-A., de la comedia *El de Etolia*, es una breve reflexión moral de dos versos sobre el motivo recurrente de la inestabilidad de la fortuna. Se ha planteado la posibilidad de que esta última obra, entre otras muchas de otros autores, sea el original de la plautina *Los prisioneros*, pero ello no pasa de ser una mera conjetura[190].

De Demófilo solo sabemos que es el autor de *El asnero*, el original de *La comedia de los asnos* de Plauto[191], como consta en el prólogo de dicha comedia, lo que nos permite saber que escribió comedias de caracteres y también qué tipo de argumentos desarrolló. Su datación ha de ser necesariamente anterior a la adaptación plautina y lo podemos situar, por tanto, en el siglo III a. C.

Gracias a las citaciones del periegeta del siglo III a. C. Heraclides Crítico, tenemos noticias de los comediógrafos Jenón y Laón. De aquel hemos conservado solo un fragmento de dos versos (1 K.-A.), en el que se denigra a los aduaneros y a los de Oropo. De Laón, dos de dos versos cada uno: el primero (1 K.-A), transmitido por Estobeo, pertenece a la comedia *Los testamentos* y recoge una reflexión moral sobre el disfrute de los bienes en vida; el segundo, de una comedia desconocida, ofrece una sátira de los beocios (2 K.-A.).

El autor cómico Epinico presenta en escena como personaje al historiador Mnesiptólemo[192] en la comedia que lleva su nombre por título, de la misma manera que Dífilo había titulado *Safo* una obra suya: en los diez versos del único fragmento conservado (1 K.-A.), el personaje Mnesiptólemo cita una crítica suya al rey Seleuco, no sabemos si Seleuco II o III, que fueron sus contempóraneos. Se da, por tanto, en la segunda mitad del siglo III un travestismo histórico con citación literaria y sátira política. Por otro lado, en los once versos de *Los que hacen pasar hijo ajeno como propio* leemos el diálogo entre dos personajes que describen tres enormes ritones en un contexto simposial, con *exemplum mythologicum* incluido (2 K.-A.).

Del comediógrafo Eufrón conservamos once fragmentos de dimensión desigual. Por las alusiones a algunos personajes históricos (Calimedonte en 8.2 K.-A. y el rey Nicomedes en 10.2 K.-A.) podemos situarlo en el siglo III a. C. Al margen de cuatro reflexiones morales de dos versos cada una sobre la prodigalidad (4 K.-A.) y el escaso valor de la vida (5 K.-A.) en *Los gemelos*, sobre el perjurio (6 K.-A.) en *El ágora de los dioses*, o sobre el adulterio (11 K.-A.) en una comedia desconocida, conservamos otros siete fragmentos entre los que destacan especialmente tres por la presencia del cocinero grandilocuente, sabihondo y artero. En el único conservado de *Los hermanos* (1 K.-A.), el *mágeiros* alude a un listado de ilustres cocineros a modo de parodia de los Siete Sabios (vv.1-12) y reconoce que su mayor aportación al mérito culinario ha sido la picaresca de robar carne de los animales sacrificados; finalmente felicita a su discípulo, que ya ha mostrado clara destreza en seguir sus pasos (vv. 13-35). También en el fragmento 9 K.-A., de *Los compañeros de efebía*, un cocinero aconseja a otro que robe todo lo que pueda a aquellos clientes cicateros en el jornal de los profesionales de la cocina. Desde otra perspectiva, el cocinero del fragmento 10 K.-A., de una comedia desconocida, recoge la divertida anécdota del virtuoso de la cocina que a partir de un nabo emuló una

sardina para poder calmar el antojo del rey Nicomedes, que a doce días del mar tenía un vehemente deseo de comer dicho pescado. Sin la presencia ya del cocinero, conservamos un solo verso de la obra *La fea* (2 K-A.) en que se equipara a un tal Midas con un mújol por su ayuno. De *La mujer que restituye* contamos con cuatro versos (3 K.-A.) repletos de dialectalismos que finalizan con un rebuscado enredo entre el intercambio de términos dialectales y de monedas de diversas ciudades. En la comedia *Los teoros* constatamos la presencia de un arúspice de vísceras en los dos versos conservados que, a su vez, contienen los correspondientes tecnicismos (7 K.-A.).

De Sosípatro, al que podemos situar en el siglo III a. C. por las alusiones a personajes históricos en su único fragmento conservado (1 K.-A.), perteneciente a la comedia *El calumniador*, contamos con cincuenta y dos versos del discurso de un cocinero ante su cliente. El *mágeiros* pedante y engreído reivindica su profesionalidad y se opone a quienes maltratan el oficio (vv. 3-12); tras aludir a la formación del buen *technítēs* («profesional») que comienza en la temprana juventud, la adquisición de *dynámeis* («recursos») y *mathḗmata* («conocimientos», vv. 6-10), se considera a sí mismo como uno de los tres cocineros que mantienen vivo el arte culinario de la escuela de Sicón (vv. 10-14), defensora de la vinculación entre el saber culinario y el de otras disciplinas (vv. 15-19), la astronomía (vv. 25-35), la arquitectura (vv. 36-43) y la estrategia (vv. 44-56). Un breve paréntesis en el discurso permite al otro personaje mostrar su profundo hartazgo de la verborrea del sabihondo (vv. 20-24).

Teogneto, comediógrafo ubicado en el siglo III a. C. por la temática de sus fragmentos[193] y títulos, fue autor de *El fantasma o El avaro*, *El amigo de su amo* y *El centauro*. De la segunda comedia hemos conservado diez versos (1 K.-A.) en los que un personaje acusa a otro de estar a punto de matarlo con sus discursitos de filosofía estoica, contrarios a la vida. En los cuatro versos conocidos de la tercera comedia se alude a un tal Pantaleón que, simulando la resaca, hacía reír y engañaba a quienes no le conocían (2 K.-A.). Es posible que *El fantasma* fuera el original de *La comedia de las apariciones* de Plauto, aunque también lo pudo ser, como hemos comentado, *El fantasma* de Filemón.

El poeta de comedia Aristides representó una obra en honor a Apolo en Delos durante el arcontado de Menio, es decir, en el año 236 a. C. (*IG* XI 2, 120 = II D 1^{i} 53 Mette). Esto es todo cuanto sabemos de él.

V 3. POETAS CÓMICOS DEL SIGLO II A. C.

Conocemos unos treinta y cuatro nombres de poetas que pueden ser ubicados en este siglo, pero de veintinueve de ellos únicamente tenemos constancia por testimonios epigráficos. Solo de cuatro hemos conservado algún fragmento.

Entre los siglos III y II a. C. podemos ubicar diversos autores en un listado de vencedores en las fiestas Dionisias (*IG* II^2 2325, 79-85 = V B 1, col. 6, 8-17 Mette). Desconocemos la fecha de la victoria de Timoteo II, pero obtuvo el segundo premio en

torno al 192 a. C., año en que consiguió el tercer o cuarto premio un comediógrafo cuyo nombre comienza por Cleo[(*IG* II^2, 2323, 119-121 = III B 3, col. 2^c 5-7 Mette). Posidipo II consiguió dos victorias, la primera en torno al 200 a. C., y una Nicarco. Otra consiguió Aristócrates, que además representó en las Dionisias una comedia a finales de siglo III a. C. (*IG*^{2} 2323, 102 = V B 3, col. 1^c, 19 Mette). Lenes obtuvo tres victorias, una de ellas en el arcontado de Zópiro, en el 185 a. C., y una Filemón III, que en el 183 a. C. representó la comedia *La de Mileto* (*IG* II^2 2323, 159 = III B 3, col. 3^b,13). Por su parte, Nicómaco II resultó vencedor en una sola ocasión. No hemos conservado ni un solo verso de estos autores.

De los tres fragmentos que conservamos de Nicolao, autor que probablemente vivió en el siglo II a. C., es digno de mención el primero de ellos, que consta de cuarenta y cinco versos transmitidos por Estobeo. En él, un parásito, tras exponer a modo de introducción que Tántalo creó la casta de los de su oficio, describe sus características y los problemas del *parasiteîn*. En primer lugar (vv. 13-25) inquiere por la formación del parásito y sus escuelas, cual si de un filósofo se tratase; después describe cómo debe ser este capaz de soportar golpes y burlas (vv. 26-32); en tercer lugar, revisa las habilidades de la adulación (vv. 33-39); y finalmente, en los últimos versos, contextualiza su propia situación en el argumento de la comedia, pues él mismo cumple los requisitos del parásito y se dispone a cenar en casa del soberano de los lidios ricos.

En una inscripción que recoge las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 123 = III B 3, col. 2^c, 9 Mette) aparece mutilado el nombre de un comediógrafo del siglo II a. C., Oli[mp, que consiguió el cuarto premio.

El ateniense Timóstrato obtuvo el sexto premio en el año 188 a. C. *con El redimido (IG* II^2 2323, 141 = III B 3, col. 3^a, 1 Mette) y el cuarto puesto en el 183 a. C. con *El amante de su hogar (IG* II^2 2323, 155 = III B 3, col. 3^b, 9 Mette)[194]. Su nombre aparece en un pedestal de mármol del Himeto del siglo II d. C. en el teatro de Dioniso. Su hijo Aristón y su nieto Poses fueron también comediógrafos. De Timóstrato hemos conservado siete fragmentos, seis de ellos son noticias lexicográficas, pero el fragmento 6 K.-A. consta de dos versos que forman parte de una interesante disputa entre un viejo y una hetera. No sabemos con seguridad si consiguió el tercer premio en torno al 177 a. C., ya que en la inscripción (*IG* II^2 2323, 180 = III B 3, col. 3^c, 7 Mette) se puede reconstruir su nombre, pero también el de Timoteo II, o el de Timóxeno, quien por su parte obtuvo el cuarto premio en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 240 = III B 3, col. 5^c, 26 Mette) durante el arcontado de Mnesíteo (154 a. C.) con la comedia *El encubridor*.

En otro fragmento del listado de comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323)[195] figuran, en el arcontado de Zópiro (185 a. C.), Aristocles con el quinto premio y Nicóstrato III con el sexto.

Durante los arcontados de Plisteno (183 a. C.) y de Jenocles (167 a. C.), el comediógrafo Critón obtuvo los segundos premios en las Dionisias con *Los de Éfeso* y *El de Etolia (IG* II^2 2323, 151 y 210 = III B 3, col. 3^b, 5 y col. 4^a, 21 Mette). De la

primera apenas conservamos una breve noticia lexicográfica y nada de la segunda. Sin embargo, de la comedia *El fisgón* nos ha transmitido Ateneo un fragmento (3 K.-A.) de ocho versos en el que un parásito define Delos como el lugar que reúne las mejores bendiciones para los parásitos.

De insegura datación resulta el comediógrafo de Sicilia Eudoxo, al que se podría otorgar una victoria con *El nauclero* en el arcontado de Timesianacte (181 a. C.) si aceptamos la reconstrucción de su nombre y el título de la comedia (*IG* II^2 2323, 165 = III B 3, col. 3^b, 19 Mette), para los que también se han propuesto el nombre de Arquicles y su obra *La heredera*. En cualquier caso, sabemos por las *Crónicas* de Apolodoro (244 F 48 Jacoby) que consiguió tres victorias en las Dionisias urbanas y tres en las Leneas. Hemos conservado de este autor dos fragmentos, sendas noticias lexicográficas.

Sógenes, con *El amigo de su amo*, y Parámono, con *El náufrago*, consiguieron el tercero y quinto premio respectivamente en el arcontado de Plisteno (183 a. C.), según el listado de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 153 = III B 3, col. 3^b, 7 Mette) en el que aparecen junto a los ya comentados Filemón III, Timóstrato y Critón. Parámono, además, consiguió con *El corego* el sexto premio en el 169 a. C. y probablemente con *Los iguales* el primero en el 167 a. C., a título póstumo.

En la inscripción ya mencionada de los vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 182-186 = V C 1, col. 8, 9-16) aparece el siguiente listado por este orden: Eménides, Aristón, Novio, Dionisio III, Agatocles, Arquicles, Bioto y Nicodemo. Podemos ubicar cronológicamente a estos autores, de los que no conservamos fragmentos, en la mitad del siglo II a. C. a partir de las referencias conocidas a algunos de ellos. De Agatocles sabemos que, siendo arconte Mnesíteo (154 a. C.), obtuvo el quinto premio en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 242 = III B 3, col. 5^a, 28 Mette). Por su parte, Bioto consiguió ese mismo año un tercer premio con *El ignorante*, galardón que ya había conseguido anteriormente en el arcontado de Jenocles (167 a. C.) con *El poeta* (*IG* II^2 2323, 212 y 238 = III B 3, col. 4^a 23 y col. 5^a 24 Mette).

En el mismo listado encontramos a Yolao, que consiguió el segundo premio en el 177 a. C. (*IG* II^2 2323, 178 = III B 3, col. 3^c, 5 Mette), y a Lámpito (*IG* II^2 2323, 214 = III B 3, col. 4^a, 25 Mette), que obtuvo el cuarto premio en el 167 a. C., por detrás de los también mencionados Parámono, Critón y Bioto. Le sigue con el quinto premio Epícrates II, si damos por buena la reconstrucción de su nombre. Más abajo en la misma inscripción (*IG* II^2 2323, 227 = III B 3, col. 5^a,13 Mette) se puede reconstruir el nombre de Sosígenes, que habría obtenido el sexto premio en el 157 a. C. con *El redimido*. Líneas después (*IG* II^2 2323, 240 = III B 3, col. 5^c, 26 Mette) aparece Filocles, que obtuvo el primer premio en el 154 a. C. con *El herido*, y Timóxeno, galardonado con el cuarto premio ese mismo año con *El encubridor*.

En la lista de los vencedores de las Dionisias (*IG* II^2 2323, 236 = III B 3, col. 5^a 23 Mette) aparece Querión, que consiguió el segundo premio con una comedia titulada *El*

calumniador de sí mismo en el año 154 a. C.

En el listado de comediógrafos y actores de los juegos romanos de Magnesia del Meandro (*Inscr. Magn*. 88ª = *SIG*³ 1079, 6 = II B 2ª 6 Mette), posterior al 150 a. C., aparece entre los poetas de «nuevas» (*kainaí*) comedias Metrodoro, hijo de Apolonio, con *Los iguales*.

En un decreto del gremio de actores en honor de Aribazo del Pireo, datable aproximadamente en el año 130 a. C. (*IG* II² 1331), aparece el nombre del poeta cómico Mnasicles como encargado de elaborar estatuas e inscribir en ellas dicho decreto.

En otro decreto de los anfictiones del año 130 a. C. (*IG* II² 1132,45 y 71 = *Fouilles de Delphes* III [2] 68.31 = *SIG*³ 692, A 31 y B 6) consta que había sido enviado a Delfos como representante de los artistas atenienses un poeta cómico denominado Timóteles, hijo de Filocles.

El comediógrafo Diomedes, originario de Pérgamo, hijo de Atenodoro, participó en los juegos romanos de la ciudad de Magnesia del Meandro poco después del 150 a. C. (*SIG*³ 1079, 20 = II B 2ᵇ, 8 Mette) y parece ser que consiguió la ciudadanía ateniense (*IG* IV² 1, 626). Aparece en la lista de los artistas atenienses honrados por los delfios en el año 97/96 a. C. (*Fouilles de Delphes* III [2] 49 = *SIG*³ 728 K, 33). Sin embargo, como en otros casos, no conservamos ni títulos de comedias ni fragmentos. Por último, aparece su nombre en un pedestal del teatro de Dioniso perteneciente al siglo II a. C. (*IG* II² 4257).

V 4. POETAS CÓMICOS DEL SIGLO I A. C.

Entre los siglos II y I a. C. se sitúa el poeta cómico Alejandro, que en el año 106 a. C. ejerció de director de actores y músicos, mientras que en el 97 a. C. organizó certámenes teatrales. Obtuvo además el primer premio en los festivales de Orcómeno en honor de las Gracias (*IG* VII 3197, 33 = II C 3, 33 Mette) y de Zeus Homolio (*IG* VII 3197, 51 = II C 3, 51 Mette) durante el siglo I a. C. De Alejandro hemos conservado tres títulos de comedia y seis fragmentos, cuatro de ellos noticias lexicográficas y otros dos que suman cuatro versos en total, en los que se advierte la presencia de un esclavo que prepara una fiesta.

También debió de transcurrir en el siglo II y I a. C. la vida del comediógrafo cuya letra comienza por O[., según una inscripción que recoge a los vencedores en las Dionisias (*IG* II² 2325, 184 = V B 1, col. 7, 14 Mette).

Del resto de autores del siglo I a. C. no conocemos ni títulos ni fragmentos, tan solo las referencias epigráficas que nos permiten establecer datos parciales sobre su cronología. Critón II (97/96 a. C.) fue uno de los artistas atenienses honrados por los de Delfos, en los años 97/96 a. C. (*Fouilles de Delphes* III [2] 49). El tesmoteta y gimnasiarca ateniense Poses, nieto del comediógrafo Timóstrato, venció en Tanagra en

las festividades de Serapis del año 85 a. C. aproximadamente (*IG* VII 540 = *SEG* XIX 335 = II C 2, 17 Mette). A su vez, el hijo de Poses, Aristón II, también ateniense y poeta cómico, biznieto del comediógrafo Timóstrato, venció en el 86-85 a. C. en Oropo en los certámenes en honor a Anfiarao y en los juegos romanos (*IG* VII 416, 30). Por último, Aristón III venció en las Anfiareas de Oropo (*IG* VII 419,31 = II C 4^{c}, 31 Mette) del año 85/86 a. C.

Protarco de Tespias, hijo de Protógenes, aparece entre los poetas vencedores en las Soterias de Acraifia como poeta cómico y autor de un epinicio, en una inscripción (*IG* VII 2727, 27-30 = II C 6 Mette) datable en el siglo I a. C. En otra inscripción también del siglo I a. C. (*IG* VII 1716, 7 = II C 5^{b}, 7 Mette) se puede reconstruir el nombre de Boisco (*Bo]ī́skos)*, hijo de Antíoco, como un poeta de «nueva» (*kainḗ)* comedia que participó en el festival en honor de las Musas celebrado en Tespias. A su vez, Dieuques fue un poeta cómico que participó en los certámenes de Oropo en honor del héroe local Anfiarao y en los juegos romanos (*IG* VII 417, 2 = II C 4^{b} Mette) en el siglo I a. C. Finalmente, en otra inscripción del siglo I a. C. que enumera a los vencedores de los certámenes de Oropo en honor del héroe local Anfiarao (*IG* VII 420, 33 = II C 4^{d}, 33), aparece el comediógrafo Quiones, de origen tebano.

V 5. POETAS CÓMICOS DE LOS SIGLOS I-V D. C.

Entre el siglo I a. C. y el I d. C. vivió Germánico (15 a. C.-19 d. C.), sobrino del emperador Tiberio, hermano de Claudio y padre de Calígula, del que sabemos, gracias a Suetonio[196], que compuso comedias griegas como un producto más de su dedicación al estudio. Claudio quiso honrarlo al hacer representar en Nápoles una comedia griega a la que los jueces habían otorgado el primer premio[197]. Así, Germánico es uno de los romanos que escribieron obras completas en griego, como Rutilio Rufo, Valerio Mesala, Cicerón o Claudio[198].

Por la *Suda* (ν 393) sabemos que Nicolao de Damasco, prolífco y versátil autor, nacido en el 64 a. C. y vinculado al poder romano por su relación con Herodes el Grande, fue autor de tragedias y comedias.

Al siglo I d. C. debió de pertenecer el poeta cómico Atenión, según podemos colegir de una referencia de Ateneo (VIII 343 F) que lo hace maestro del autor trágico Leonteo de Argos, sirviente a su vez del rey Juba de Mauritania (52/50 a. C. - 23 d. C.). De Atenión hemos conservado un divertido fragmento de cuarenta y seis versos en los que un cocinero describe a su interlocutor el arte de la cocina como el elemento primero y principal de la civilización. Según esta datación, se trataría del fragmento de comedia griega más tardío de todos los que conocemos.

Aunque en la época de Augusto la farsa había adquirido una fuerte preeminencia, la comedia no había desaparecido, sino que se seguían traduciendo obras de Menandro, como hacía M. Pomponio Basulo, y se componían nuevas siguiendo el mismo patrón[199].

Tenemos constancia de que en la primavera del 127 d. C.[200] un autor de comedias, sin especificar si antiguas o nuevas, con nombre de origen egipcio, Anubión, venció en los festivales Ístmicos de Corinto en honor de César.

En torno al año 160 d. C., en Tespias, en los festivales en honor de las Musas, venció el poeta corintio de nombre latino L. Mario Antíoco[201], autor de comedia «nueva» (*kainḗ* l.39), también como actor de «nueva» tragedia (l.43) y satirógrafo (l.51).

Sabemos que el ateniense P. Elio Anfícares, poeta de una «nueva» (*kainḗ)* comedia (l. 26) y de una «nueva» (*kainḗ)* tragedia (l. 22), venció en Tespias en los festivales que se celebraban en honor de las Musas entre los años 161 y 169 d. C.[202]

En la segunda mitad del siglo II d. C.[203], el ateniense Antifonte, poeta también de una «nueva» (*kainḗ)* comedia que venció en Tespias como autor cómico (l. 22-23), consta igualmente como actor cómico (l. 23-24) y además como autor de la oda procesional (*prosōidion* l. 7-8).

Por último, Hermias Sozómeno[204], como se comenta al principio de la presente introducción, afirma que el sirio Apolinario, obispo de Laodicea, escribió, además de tragedias como las de Eurípides y odas a la manera de Píndaro, comedias siguiendo el estilo de Menandro en el siglo IV d. C. No sabemos, sin embargo, si estas comedias estaban destinadas a ser representadas o constituían meros divertimentos eruditos destinados solo a la lectura.

V 6. POETAS CÓMICOS SIN DATACIÓN SEGURA

No son pocos los autores que no podemos datar ni siquiera aproxidamente. Del comediógrafo Apolonio solo tenemos noticia por un listado de poetas y títulos de comedias (*Pap. Ox*. 2659 fr. 1, col. I 3), del siglo II d. C., en el que se puede reconstruir el título *El/La irreprochable* (*A]nepíklētos*).

Conocemos a Diofanto por una noticia lexicográfica, transmitida por el Antiaticista y que constituye el único fragmento conservado (1 K.-A.) que pertenece a la comedia *La que emigra*.

Por otro lado, aunque la *Suda* (ε 2766) informa de la existencia de un poeta de la Comedia Antigua llamado Evetes, sin embargo, el único título conservado, *Epíklēros* (*La heredera*[205]), nos remite más bien a la Comedia Nueva.

Filónides es el nombre de un poeta de la Comedia Antigua. Kaibel consideró que hay un Filónides II que pertenecería a la Comedia Media o Nueva. La edición de Kassel y Austin recoge bajo el nombre de este último poeta cinco reflexiones morales transmitidas por Estobeo que hacen un total de ocho versos.

De Filostéfano hemos conservado cuatro versos transmitidos por Ateneo que forman parte del típico diálogo entre el cocinero y su ayudante (1 K.-A.), lo cual nos permite conjeturar su pertenencia a la Comedia Nueva.

La *Suda* nos informa que Menipo fue autor de comedias y en concreto de una titulada *Los Cercopes*. Lamentablemente, nada más sabemos.

Clemente de Alejandría identifica a Mosquión como poeta cómico, opinión que no comparte Meineke, y nos transmite el único fragmento que conocemos, dos versos en los que se reflexiona sobre la moderación.

Podemos considerar a Onesicles como poeta cómico, a partir de un testimonio epigráfico[206] en el que también es considerado como autor de versos épicos y discursos encomiásticos.

De Sosícrates conservamos cuatro fragmentos. Dos de ellos son noticias lexicográficas: el primero, de tres versos (1 K.-A.), pertenece a *La fianza*; el segundo (4 K.-A.), a una comedia desconocida. Por otra parte, de *Los hermanos enamorados entre sí* nos ha transmitido Ateneo tres versos de aparente temática simposial (2 K.-A.), y Estobeo, dos versos (3 K.-A.) que reflexionan sobre el amarse a sí mismo.

La única referencia al comediógrafo Sosipo procede de Ateneo (IV 133 F), quien duda en atribuirle a él o a Dífilo (18 K.-A.) la comedia titulada *La que se separa*. Körte considera incluso que Ateneo quería referirse a Posidipo en lugar de a Sosipo.

V 7. AUTOR DUDOSO

El amplio elenco de poetas cómicos de la *Néa* puede concluirse, con muchas dudas, con un tal Teeteto. A partir de un epigrama que la *Antología Palatina* (IX 565) atribuye a Calímaco (*Ep*. VII Pfeiffer) tenemos noticia de que un tal Teeteto fue poeta dramático, si bien desconocemos el género que cultivó. Su vida transcurriría en el siglo IV o III a. C., si el epigrama es de Calímaco.

VI. EDICIONES DE LOS FRAGMENTOS Y NUESTRA TRADUCCIÓN

La primera edición crítica y completa de los fragmentos conocidos hasta entonces de la comedia ática, *Fragmenta Comicorum Graecorum*, Berlín, 1839-1857 (reimp. 1970)[207], elaborada por A. Meineke, fue punto de referencia para las posteriores ediciones. En el primero de sus cuatro volúmenes, *Historia critica*, realiza un estudio general de la comedia ática en el que incluye apartados particulares para cada uno de los poetas; en los otros se ordena cronológicamente[208] a los autores de acuerdo con la división tripartita del género, de forma que el cuarto volumen está dedicado exclusivamente a la Comedia Nueva. Posteriormente, F.H. Bothe publicó *Poetarum Comicorum Graecorum Fragmenta post Meineke* (París, 1844), e incluyó, además de notas de crítica textual, la traducción latina de los fragmentos.

Por su parte, T. Kock publicó la segunda gran edición de fragmentos, *Comicorum Atticorum Fragmenta* (Leipzig, 1880-1888), en tres volúmenes organizados también

cronológicamente, pero a partir de la división bipartita de la comedia ática. Destaca su aportación de la numeración sistemática de los fragmentos de cada autor que ha servido de referencia hasta la aparición de la edición de Kassel y Austin. En el tercer volumen, Kock recoge los fragmentos de la Comedia Nueva.

A su vez, J. M. Edmonds es autor de *The Fragments of Attic Comedy* (Leiden, 1957-1961), cuya repercusión fue muy relativa. En ella se añade una traducción rimada al inglés de los fragmentos de los comediógrafos, que aparecen dispuestos por criterio cronológico según la organización tripartita de la comedia ática. Consta de tres volúmenes y el tercero de ellos está dedicado a la Comedia Nueva.

Finalmente, R. Kassel y C. Austin, *Poetae Comici Graeci* (Berlín-Nueva York, 1983-2001) han realizado la edición más rigurosa y actualizada de fragmentos cómicos. Como novedad respecto a las otras, ordena por orden alfabético los nombres en latín de los comediógrafos. Hasta ahora se han publicado ocho volúmenes distribuidos de la siguiente manera:

I. *Prolegomena. Comoedia Dorica. Mimi. Phlyaces* (*cum Epicharmo et Sophrone*), 2001.
II. *Agathenor-Aristonymus*, 1991.
III. *Aristophanis testimonia et fragmenta*, 1984.
IV. *Aristophon-Crobylus*, 1983.
V. *Damoxenus-Magnes*, 1986.
VI. *Menander. Testimonia et Fragmenta apud scriptores seruata*,1998.
VII. *Menecrates-Xenophon*, 1989.
VIII. *Adespota*, 1995.

Nuestra traducción sigue, por tanto, la edición de Kassel y Austin, que aporta, junto con un cuidado aparato crítico, abundantes referencias literarias y bibliográficas de gran utilidad para la comprensión, clasificación y ordenación cronológica de los fragmentos.

Por ser fuente principal de los fragmentos cómicos, consideramos conveniente mencionar aquí las ediciones del erudito de época imperial Ateneo de Náucratis, especialmente la de G. Kaibel, *Athenaei Naucratitae Dipnosophistarum* (1887-1890 [reimp. 1985]), de la que Ch. B. Gulick, *The Deipnosophists of Athenaeus of Naucratis* (Harvard, 1937) realizó una traducción al inglés. Más recientemente, un grupo de filólogos italianos, a partir de un proyecto de L. Canfora, ha revisado y traducido en cuatro elaborados volúmenes la obra de Ateneo, *I Deipnosofisti. I dotti a banchetto* (Roma, 2001). En cuanto a las traducciones en castellano, contamos con la de A. Martínez Díez de los libros I (Universidad de Granada, facultad de Filosofía y Letras, 1975) y II (Universidad de Granada, Anejos del Instituto de Historia del Derecho, 1975); y con la de Jorge L. Sanchis del libro XIII (*Ateneo de Náucratis. Sobre las mujeres. Libro XIII de La cena de los eruditos*, Madrid, 1994). Sin duda, la traducción en

castellano más actual y ambiciosa, que persigue abarcar el texto completo de Ateneo, es la incluida en esta misma Biblioteca Clásica Gredos, a cargo de Lucía Rodríguez-Noriega Guillén, de la que han aparecido hasta ahora cuatro volúmenes: los libros I y II (*Ateneo. Banquete de los eruditos. Libros I-II*, Madrid, 1998); III-V (Madrid, 1998); VI-VII (Madrid, 2006); VIII-X (Madrid, 2006).

En cuanto a las ediciones de los comediógrafos latinos, hemos seguido para Plauto la de W. M. Lindsay, *T. Macci Plauti Comoediae*, en dos volúmenes (Oxford, 1904-1905), confrontando también la de A. Ernout, *Plaute Comédies*, en siete volúmenes (París, 1932-1940), que incluye la traducción al francés. Para la traducción de este autor al español, la de J. Román Bravo, *Plauto. Comedias I* (Madrid, 1989), y *Plauto. Comedias II* (Madrid, 1995). Para su traducción al catalán, la edición bilingüe de Marçal Olivar en doce volúmenes, publicados por la Fundació Bernat Metge (Barcelona, 1934-1960).

Para Terencio, hemos seguido la edición de R. Kauer y W. Lindsay, *P. Terenti Afri Comoediae* (Oxford, 1958), que añade un aparato crítico de O. Skutsch en la reedición de la primera, publicada en 1926. Para su traducción al castellano, las ediciones bilingües de Lisardo Rubio para Alma Mater en tres volúmenes (Barcelona, 1957-1966), y J. Román Bravo, *Terencio. Comedias* (Madrid, 2001). Para su traducción al catalán, la edición bilingüe de J. y P. Coromines en cuatro volúmenes, publicados por la Fundació Bernat Metge (Barcelona, 1936-1960).

Para los fragmentos de comedia romana sigue siendo de consulta obligada la edición de O. Ribbeck, *Comicorum Romanorum praeter Plautum et Syri quae feruntur Sententias fragmenta* (Hildesheim, 1962 [Leipzig, 1873]).

Para las diversas fuentes de los fragmentos de comedia griega hemos seguido las misma ediciones que las utilizadas por Kassel y Austin.

Lo que el lector tiene en sus manos es la primera traducción sistemática al castellano de los fragmentos de poetas de la Comedia Nueva, ordenados según el criterio alfabético seguido por la edición de referencia. No incluimos aquí los fragmentos de Menandro por diversas razones, fácilmente comprensibles. Primero, porque parte de ellos, los papirológicos de cierta extensión, fueron ya traducidos por P. Bádenas de la Peña y publicados en la misma colección (*Menandro. Comedias*, 1986), así como la recopilación de sentencias (*Proverbios griegos. Menandro. Sentencias*, 1999), traducida por R. M.ª Mariño y Fernando García. En segundo lugar, porque la tradición fue tan generosa con el más aclamado de los poetas de la Nueva que sus fragmentos conservados, por numerosos, merecen una traducción independiente.

---

[1] HERMIAS SOZÓMENO, autor del siglo v d. C., nos informa en su *Historia eclesiástica* (V 18, 4) que el sirio Apolinario, obispo de Laodicea en Siria, hombre erudito y de dotes filológicas, escribió comedias a la manera de Menandro.

[2] La datación de este comediógrafo depende exclusivamente de la noticia de ATENEO (VIII 343 F), que lo hace maestro del autor trágico Leonteo de Argos, sirviente a su vez del rey Juba de Mauritania (52/50 a. C.- 23

d. C.).

3 Sobre las diversas tendencias a dividir la comedia griega antigua en dos o tres períodos, véase en esta misma colección J. SANCHIS, R. MONTAÑÉS y J. PÉREZ ASENSIO, *Fragmentos de la Comedia Media*, Madrid, 2007, págs. 12-15.

4 L. GIL, *Aristófanes*, Madrid, 1996, págs. 13-14.

5 G. MASTROMARCO, «La commedia antica fra tradizione e innovazione», en J. A. LÓPEZ FÉREZ (coord.), *La comedia griega y su influencia en la literatura española*, Madrid, 1998, págs. 23-42.

6 SANCHIS, MONTAÑÉS y PÉREZ ASENSIO, *Fragmentos*..., 2007.

7 Como referentes para la datación de este período se han considerado el final de la guerra del Peloponeso (404 a. C.) y el comienzo de siglo, aunque también Meineke propuso el final de la XCVI Olimpiada (393/392 a. C.).

8 S. IRELAND, «New Comedy», en G. W. Dobrov (ed.), *Brill's Companion to the Study of Greek Comedy*, Leiden, 2010, págs. 335-336.

9 Fechas, respectivamente, de la primera representación de una comedia griega adaptada al latín, según el testimonio de AULO GELIO (XVII 21, 44), y del año en que murió Turpilio (JERÓNIMO, *Crónica*, pág. 148 Helm), que pasa por ser el último representante de cierto renombre de la *palliata*. Véase A. LÓPEZ y A. POCIÑA, *Comedia romana*, Madrid, 2007, págs. 39-40.

10 Véase la bibliografía clásica al respecto: F. LEO, *Plautinischen Forschungen*, Berlín, 1921; G. JACHMANN, *Plautinisches und Attisches*, Berlín, 1931; E. FRAENKEL, *Plautinisches im Plautus*, Berlín, 1922, trad. italiana con adenda, Florencia, 1960. W. G. ARNOTT, *Menander, Plautus, and Terence*, Oxford, 1975. Véase también J. ROMÁN BRAVO, *Plauto. Comedias I*, Madrid 1989, págs. 30-38; *Terencio. Comedias*, Madrid, 2001, págs. 39-49; LÓPEZ y POCIÑA, *Comedia*…, págs. 87-96 (sobre Plauto) y págs. 194-202 (sobre Terencio).

11 A. MEINEKE, I 271.

12 D. FEDELE, *La commedia greca nel periodo attico di mezzo*, Reggio Calabria 1938. Véase R. L. HUNTER, *The New Comedy of Greece and Rome*, Cambridge, 1958, pág 1.

13 Según el tratado anónimo *Sobre la comedia* (58, 10 Koster) y también el testimonio de EUSEBIO, *Crónica a partir de la traducción armenia*, pág. 198 Karst, recogido en la refundición latina de JERÓNIMO (125, 22 Helm); cf. la inscripción III C 1, 129 Mette. No obstante, hay ciertas dudas y algunas fuentes consideran que esta obra se representó en el 323 a. C. Véase, en esta misma colección, P. BÁDENAS DE LA PEÑA, *Menandro. Comedias*, Madrid, 1986, págs. 8-9; W. G. ARNOTT, *Menander I*, Londres-Cambridge, 1997^2 [1979], pág. XV; A. MARTINA, *Menandro. Epitrepontes II*, Roma, 2002, pág. 1.

14 W. G. ARNOTT, «From Aristophanes to Menander», *Greece and Rome* 19 (1972), págs. 65-80.

15 HUNTER, *The New Comedy*…, pág. 1.

16 A. PICKARD-CAMBRIDGE, *Theater of Dionysus in Athens*, Oxford, 1946, págs. 240-241.

17 D. DEL CORNO, «Vida ciudadana y comedia burguesa», en *La crisis de la polis. Historia, literatura, filosofía V*, en R. Bianchi Bandinelli (dir.), *Historia y civilización de los griegos*, Barcelona, 1981 (original italiano, Milán, 1979), págs. 261-291.

18 G. M. SIFAKIS, *Studies in the History of Hellenistic Drama*, Londres, 1967, pág. 7.

19 Otros ejemplos: Diomedes de Pérgamo, Fenícides de Mégara, Linceo de Samos, Macón de Sición, Quiones de Tebas y Timón de Fliunte. Junto con Menandro, eran atenienses: Alejandro, Critón II, Damóxeno, Dexícrates, Filípides, Nicómaco, Nicómaco el Joven, Poses, Timóteles y Timóstrato, entre otros menos conocidos o con menos fragmentos conservados.

20 Sobre la celebración de festivales religiosos y la presencia en ellos de representaciones dramáticas, véase K. BURASELIS, «Appended festivals: the coordination and combination of traditional civic and ruler cult festivals in the Hellenistic and Roman East», en J. Rasmus Brandt y Jon W. Iddeng (eds.), *Greek and Roman festivals content, meaning, and practice*, Oxford, 2012, págs. 247-255 y 257-258.

[21] En el siglo II a. C., en honor de las Musas, en Tespias (II C 5[e], 25, Mette); en el siglo I a. C., los festivales en honor de las Gracias y Zeus Homoloio en la beocia Orcómeno (*IG* VII 3197, 51 = II C 3,33 y 51 Mette); las festividades de Serapis en Tanagra aproximadamente del año 85 a. C. (*IG* VII 540 = *SEG* XIX 335 = II C 2, 17 Mette); los certámenes de Oropo en honor del héroe local Anfiarao (*IG* VII 420, 33 = II C 4[d], 33).

[22] En el siglo III a. C. las Ptolomeas en Delos (*IG* XI 2 = II D 1[c], 25 Mette); en el siglo I a. C., las Soterias de Acraifia (*IG* VII 2727, 27-30 = II C 6 Mette).

[23] En el siglo I d. C. se celebraron las fiestas Ístmicas en honor a César de la primavera del 127 d. C. (II C 7, 47 Mette).

[24] Véase el ejemplo que ilustran, al margen de su dudoso valor histórico, las anécdotas sobre la muerte de Filemón.

[25] Según el testimonio de ARISTÓTELES (*Retórica* 1403b 33).

[26] Véase el caso de los comediógrafos Timóteles (*IG* II^2 1132,45 y 71 = *Fouilles de Delphes* III (2) 68.31 = *SIG*[3] 692, A 31 y B 6) y Mnasicles (*IG* II^2 1331), ambos en torno al 130 a. C.

[27] J. SANCHIS LLOPIS, «La consideración artística y social del actor en la Grecia del siglo IV a. C.», *Mito y personaje. III y IV Jornadas de Teatro*, Universidad de Burgos, 1995, págs. 259-266; E. CSAPO, «The production and Performance of Comedy», en Dobrov (ed.), *Brill's Companion*…, págs. 117-119.

[28] Véase L. GIL, «Comedia ática y sociedad ateniense II. Tipos del ámbito familiar en la Comedia Media y Nueva», *Estudios Clásicos* 72 (1974), págs. 151-186.

[29] La segunda de las dos comedias tituladas *Adelphoí*, ya que la primera es el original de *Estico* de Plauto.

[30] ANAXIPO 1 K.-A. (49 versos); ATENIÓN 1 K.-A. (46); BATÓN 4 K.-A. (7); DAMÓXENO 1 K.-A. (68); DEMETRIO 1 K.-A. (9); DÍFILO 17 K.-A. (15) y 18 K.-A. (8), 42 K.-A. (41); EUFRÓN 1 K.-A. (35), 9 K.-A. (16) y 10 K.-A. (16); FILEMÓN 82 K.-A. (26), 114 K.-A. (4); FILEMÓN EL JOVEN 1 K.-A. (9); HEGESIPO 1 K.-A. (30); LINCEO 1 K.-A. (22); NICÓMACO 1 K.-A. (42); POSIDIPO 1 K.-A. (10), 25 K.-A. (4), 28 K.-A. (24), 29 K.-A. (11); SOSÍPATRO 1 K.-A. (56).

[31] BATÓN 5.7 K.-A. y DAMÓXENO 2.1, 15 y 62 K.-A.

[32] DAMÓXENO 2.63-65 K.-A., FILEMÓN 88 K.-A. y POSIDIPO 16 K.-A.

[33] *Ética nicomáquea*1115a-1119b; *Retórica* 1388b 30-1391b 5.

[34] *El agradecido* (Apolodoro de Caristo y tal vez Timoteo II); *Los benefactores* (Batón); *El ignorante* (Bioto); *El fisgón* (Critón); *El insaciable, El loco*, *Los mis]ántropos/Los fil]ántropos, El entrometido* (Dífilo); *El loco* (Diodoro); *El rústico, El calumniador, El borracho, El mendicante, El adúltero* (Filemón); *El rufián, El que ansía el poder* (Filípides); *El avaro* (Crates); *El calumniador de sí mismo* (Querión); *El calumniador* (Sosípatro); *El fantasma o el avaro* (Teogneto); *El libertino* (Timóstrato), entre otros.

[35] «Ninguna obra del ingenioso Menandro carece de amor / y suelen leerlo los jóvenes y las doncellas».

[36] L. GIL «Comedia ática y sociedad ateniense III. Los profesionales del amor en la Comedia Media y Nueva», *Estudios Clásicos* 74-76 (1975), págs. 59-88; J. PÉREZ ASENSIO, «El tratamiento cómico del παιδικός ἔρως en la comedia griega», *Studia Philologica Valentina* 9 (2006), págs. 209-229.

[37] El motivo de la boda está presente en la mayoría de las comedias conocidas de Menandro: *El misántropo, El citarista, El detestado, La trasquilada, La perintia, La samia, El escudo* y, probablemente *El genio tutelar* y *La posesa*. También en las seis adaptaciones de Terencio y en *El cartaginesito, El cabo, Los tres centavos, Cascarrabias, La comedia del baúl, La comedia de la ollita, Cásina, La comedia de la cestita* y *Gorgojo* de Plauto. Dífilo y Filemón titularon sendas comedias *La boda*.

[38] Véase al respecto, M. BRIOSO, «El amor de la comedia nueva a la novela», en M. Brioso-A. Villarrubia (eds.), *Consideraciones en torno al amor en la literatura de la Grecia antigua*, Universidad de Sevilla, 2000, págs. 145-229.

[39] Véase el argumento de *La samia*.

[40] En *El misántropo* de Menandro el protagonista vive separado de su mujer desde el inicio de la comedia

por lo insufrible de su carácter.

41 En el argumento de *Estico* de Plauto es el padre quien quiere que sus hijas se separen por la larga ausencia de sus maridos (vv. 29-23 y 127-128). En el argumento de *La suegra* de Terencio, adaptación de una comedia de Apolodoro de Caristo, la esposa abandona el hogar familiar (*apóleipsis*) para luego volver, una vez aclarado el enredo.

42 De Aminias, Dífilo, Apolodoro de Gela y Sosipo.

43 Antífanes, en la Media; Diodoro, Dífilo y Menandro, este último en dos ocasiones, en la Nueva; en la comedia latina, *Epicleros* de Cecilio y Turpilio. Véase el comentario a la obra de Diodoro.

44 Dífilo, Filemón y Apolodoro de Caristo, cuya comedia adaptó al latín Terencio con el título de *Phormio*. Véase el comentario a la comedia de Dífilo.

45 Sobre diversos aspectos legales introducidos en el escenario cómico véase A. C. SCAFURO, *The forensic stage. Settling disputes in Graeco-Roman New Comedy*, Cambridge, 1997.

46 Cf. J. PÉREZ ASENSIO, «El motiu del divorci en la comèdia grega», en J. Bermúdez-L. Meseguer-R. Montañés-V. Salvador (eds.), *Miscel·lània en honor a Joan F. Mira*, Universitat Jaume I, 2008, págs. 243 y 255.

47 A modo de ejemplo, diversos casos de anagnórisis o reconocimientos: MENANDRO, *La trasquilada* 135, *El arbitraje* 363 y sigs.; PLAUTO, *El cabo* 1191 y sigs., *La comedia del baúl* fr. XIII, *Epídico* 642, *Gorgojo* 650 y sigs.; TERENCIO, *Formión*, acto V.

48 F. WEHRLI, *Motivstudien zur griechischen Komödie*, Leipzig, 1933, págs. 56-69.

49 Véase el argumento de *Cásina* de Plauto, adaptación de *Los que se lo echan a suertes* de Dífilo, el de *El mercader* de Plauto, adaptación de *El comerciante* de Filemón y el acto V (vv. 828 y sigs.) de *La comedia de los asnos* de Plauto, adaptación de *El asnero* de Demófilo.

50 Cf. WEHRLI, *Motivstudien*…, págs. 102-113. Ejemplos de Menandro son *La trasquilada* y *El detestado*. En la comedia latina es paradigmático el argumento de *El soldado fanfarrón* de Plauto, junto a *Gorgojo, Pséudolo, Epídico*, *El cartaginesito* y *Cascarrabias* del mismo autor, y *El eunuco* de Terencio, adaptación de *El eunuco* de Menandro.

51 De Eufrón; ya frecuente en la Media, de Alexis, Antífanes y Jenarco.

52 De Posidipo, posible original de *Los Menecmos*, y de Metrodoro; en latín, conocemos *Aequales* de Afranio.

53 Comedias de Dífilo, Eufrón, Filemón, Hegesipo y dos comedias de Menandro; además en la comedia latina, de Terencio y Pomponio.

54 Título de Dífilo, Filípides, Menandro y Sosícrates, además de Anfis en la Media.

55 *El árbitro* de Alexis en la Media, *El arbitraje* de Dífilo y Menandro en la Nueva.

56 *Poética* 1452a 22, cf. 1450a 34.

57 En la Media, Arquédico, Anaxándrides y Dioxipo; en la Nueva, Dífilo, Menandro, Filemón y Crates II; en la comedia romana conocemos el título *Thensaurus* de Luscio Lanuvino.

58 Es prácticamente unánime el reconocimiento de un modelo de Menandro para la *Aulularia* plautina, aunque las divergencias surgen sobre la identidad de la comedia griega en concreto; por ejemplo T. B. L. WEBSTER (*Studies in Later Greek Comedy*, Manchester, 1953, *passim*; *Studies in Menander*, Manchester, 1970[2], pág. 121) propuso *Ápistos*. Véase L. NICASTRI, *Plauto. Aulularia*, Nápoles, 1977, págs. 54-55 y n. 72.

59 Que nos ha transmitido el gramático del siglo IV ELIO DONATO en su comentario a *El eunuco* de Terencio, en concreto al v. 10 del prólogo (pág. 90 Wessner).

60 El argumento de *La trasquilada* de Menandro transcurre en Corinto y al menos ocho de las veintiuna comedias de Plauto suceden fuera de Atenas, que es escenario, sin embargo, de las seis comedias conservadas de Terencio.

61 R. RAFFAELLI, «Il naufragio felice. Porti, pirati, mercanti e naufraghi nelle commedie di Plauto», en C. Questa - R. Raffaelli (eds.), *Maschere, prologhi, naufraghi nella commedia plautina*, Bari, 1984, págs. 121-

144. Sobre los argumentos respectivos, véase en Dífilo el capítulo de las adaptaciones latinas.

62 Incluso se llega a considerar que no existe (FILEMÓN 125 K.-A.).

63 G. VOGT-SPIRA, *Dramaturgie des Zufalls: Tyche und Handeln in der Komödie Menanders*, Múnich, 1992.

64 Título de Epícrates en la Media, y de Dífilo y Filemón en la Nueva, adaptada por Plauto en *Mercator*. Cf. B. DUNSCH, «Il commerciante in scena: temi e motivi mercantili nel Mercator plautino e nell'Emporos filemoniano», en R. Raffaelli - A. Tontini (eds.) *Lecturae Plautinae Sarsinates XI: Mercator* (*Sarsina, 29 settembre 2007*), Ludus Philologiae, Urbino, 2008, págs. 11-41.

65 *Naúklēros* es título de Nausícrates en la Media; Menandro y Eudoxo, en la Nueva; de Cecilio, en la comedia latina.

66 El Aire en Filemón (94 K.-A.); en Menandro, Pan (*El misántropo*), Héroe (*El héroe*), Ignorancia (*La trasquilada*, y probablemente en *Ignorancia* de Dífilo), Fortuna (*El escudo*) y Prueba (507 K.-A.). La estrella Arturo en *El cabo* de Plauto, adaptación de una comedia de Dífilo.

67 *El misántropo* 226-232.

68 Cf. N. ZAGAGI, *The Comedy of Menander: Convention, Variation and Originality*, Indiana University Press, 1995, págs. 72-82.

69 J. SANCHIS, *La comedia griega Media y Nueva*, en A. Vicente Sánchez y J. A. Beltrán Cebollada (dirs.), *Grecia y Roma a escena. El teatro grecolatino: Actualización y perspectivas*, Madrid, 2010, págs. 150-151.

70 A partir del v. 419 de *El cabo* de PLAUTO, se puede considerar el uso del falo en Dífilo, autor de la comedia griega original. Véase F. SKUTSCH, «Ein Prolog des Diphilos und eine Komödie des Plautus», *Rheinisches Museum* 55 (1900), pág. 282 y n. 2 y W. Beare, «Slave Costum in New Comedy», *Classical Quaterly* 43 (1949), págs. 30-31. Dos fuentes antiguas desiguales, Pólux (IV 118-120) y DONATO (*Sobre la comedia* VIII 6-7), describen el disfraz en la Comedia Nueva, sometido a convenciones y muy relacionado con la máscara. Cf. D. WILES, *The Masks of Menander. Sign and Meaning in Greek and Roman Performance*, Cambridge University Press, 1991, págs. 188-208.

71 A. PICKARD-CAMBRIDGE (*The dramatic Festivals at Athens*, Oxford, 1953 [1968], págs. 223-231) proporcionó el listado de las máscaras recogido por Pólux con ilustraciones y bibliografía al respecto: C. ROBERT, *Die Masken der neueren attischen Komödie*, Halle, 1911; M. BIEBER, *RE* XIV 2, 1930, «Maske», cols. 2072-2105. Cf. T. B. L. WEBSTER, *Greek Theater Production*, Londres, 1956, págs. 73-92.

72 La comedia *Mnesiptólemo* de EPINICO (1 K.-A.) es un ejemplo de cómo este mecanismo de la crítica personalizada siguió vivo hasta época bien avanzada. Véase también cómo FILEMÓN (132 K.-A.) critica abiertamente al rey Magas, y la correspondiente noticia recogida por Plutarco. Además, FILÍPIDES 25 K.-A. critica a su enemigo Estratocles y, por ende, a Demetrio Poliorcetes. Por su parte, DEMETRIO II (1 K.-A.) cita por su nombre a Seleuco I Nicator, al tirano de Siracusa Agatocles y con más sorna a Lácares, tirano de Atenas.

73 A. LÓPEZ EIRE*, Ático, Koiné y Aticismo: estudios sobre Aristófanes y Libanio*, Universidad de Murcia, 1991.

74 Sobre la lengua en la Comedia Media, véase J. SANCHIS LLOPIS, *La Comedia Media griega*, tesis doctoral inédita, Universitat de València, 1986. También, SANCHIS, MONTAÑÉS y PÉREZ ASENSIO, *Fragmentos…*, págs. 76-86.

75 A. WILLI, *The language of Greek Comedy*, Oxford, 2002, págs. 21-22; D. C. BEROUTSOS, *A commentary on the Aspis of Menander*, Univ. College London, 1997.

76 Cf. A. LÓPEZ EIRE, «La lengua de Hiperides y Menandro», *Habis* 33 (2002), págs. 73-94.

77 En el caso concreto de las metáforas, véase P. FLURY, *Liebe und Liebessprache bei Menander, Plautus und Terenze*, Heidelberg, 1968, págs. 20 y 86-87.

78 B. ZIMMERMANN, «The Structure and Meter of Greek Comedy», en Dobrov (ed.), *Brill's Companion…*, pág. 463; R. PRETAGOSTINI, «I metri de la commedia postaristofanea», *Dionisio* 57 (1987),

págs. 245-265.

[79] J. PÉREZ ASENSIO, «Compuestos largos en la Comedia Media», *Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 2010, págs. 113-122; véase A. Ramalho, «ΔΙΠΛΑ ΟΝΟΜΑΤΑ no estilo de Aristofanes», *Humanitas*, Supp. IV, Coímbra, 1952.

[80] FILÍPIDES 27 K.-A.; FILEMÓN 63 K.-A.; MENANDRO 321 K.-A., entre otros

[81] Ya hemos hablado de títulos como *La que se separa, La heredera, Los demandantes, El arbitraje*.

[82] NICÓMACO 1.12-42; DÍFILO 17 K.-A.; FILEMÓN 178 K.-A., entre otros.

[83] DÍFILO 42 K.-A.; EVÁNGELO 1 K.-A.; HEGESIPO 1 K.-A.; LINCEO 1 K.-A.; NICÓMACO 1 K.-A.; FILEMÓN 114 K.-A. (Ateneo XIV 659 B).

[84] J. SANCHIS LLOPIS, «La lengua de los médicos en la comedia griega postaristofánica», en J. A. López Férez (ed.), *La lengua científica griega: orígenes, desarrollo e influencia en las lenguas modernas europeas II*, Madrid, 2000, págs. 123-155; L. Grasso, «Il linguaggio dei vecchi nelle commedie di Menandro (imprecazioni ed esclamazioni)», *Rudiae: ricerche sul mondo classico* 7 (1995), págs. 231-243.

[85] WEBSTER, *Studies in Later…*, pág. 205. Como hemos visto, es posible que Menandro consiguiera una victoria en las Leneas en el 321 a. C. con *La cólera*, y sabemos con seguridad que obtuvo otra victoria en el 316/317, y Filemón, en el 307/306 a. C. Es seguro, por tanto, que el nombre de Filemón se escribió en la inscripción entre una y otra fecha, y le seguía el de Apolodoro. Filípides, que va después de Apolodoro, había conseguido también un premio en las Dionisias en el año 311 a. C. (*IG* II 2323[a] 39 = III B2, col. 1, 14 Mette).

[86] WEBSTER, *Studies in Later…*, pág. 205. Tenemos noticia de que Filemón el Joven, que le sigue en la inscripción, representó una comedia en el año 280 a. C. (*IG* IX 2, 107 = II D 1[c], 25 Mette), y la *Suda* (π 2111) nos informa que Posidipo, que le precede en la inscripción, comenzó a representar comedias tres años después de la muerte de Menandro (293/292 a. C.).

[87] KAIBEL (*RE* I 2 [1894], cols. 2852-3 [«Apollodorus» núm. 57]), que desconocía el segundo testimonio epigráfico arriba citado, consideraba que Apolodoro de Caristo y Apolodoro de Gela eran denominaciones diferentes de un mismo comediógrafo. La diferencia de cuarenta años que podía establecerse entre ambas inscripciones (A. WILHELM, *Urkunden dramatischer Aufführungen in Athen*, Viena, 1906, pág. 182) le hizo reconocer que debía de tratarse de dos autores diferentes. E. CAPPS («Chronological Studies in the Greek Tragic and Comic Poets», *American Journal of Philology* 21, 1 [1900], pág. 38) y E. F. KRAUSE (*De Apollodoris comicis*, tesis doctoral, Berlín, 1903) defendieron la tesis de que Apolodoro de Gela era el poeta anterior, y Apolodoro de Caristo, el posterior. Por su parte, M. SCHUSTER (*De Apollodoris poetis comicis*, Viena, 1907) recuperó la tesis primera de Kaibel, que este mismo ya había abandonado, pero no obtuvo ningún reconocimiento.

[88] Cf. *IG* XIV 1184.

[89] El editor y comentarista de la obra de Macón, A. S. F. GOW (*Machon. The fragments*, Cambridge, 1965, pág. 6), sitúa la vida del autor a mediados del siglo III a. C.

[90] Cuya vida transcurrió aproximadamente entre el 257 y el 180 a. C.

[91] I 462.

[92] En el fr. 5 K.-A., de *El fabricante de tablillas*, el listado de diversas ciudades debe interpretarse en sentido político y militar. Ya WILAMOWITZ (*Kleine Schriften II*, Berlín 1941 [= *De tribus carminibus Latinis commentatio*, Berlín, 1893]) creyó ver una alusión al expansionismo militar de Demetrio Poliorcetes, que intentó establecer su dominio sobre toda Grecia (304-302 a. C.): según esta conjetura, este fragmento debería atribuirse a la comedia del mismo título de Apolodoro de Gela. En el 29 K.-A., de *La sacerdotisa*, las alusiones a Querefonte y a Ofelas permitirían datar la obra a finales del siglo IV a. C., según WEBSTER (*Studies in later…*, pág. 205), y por tanto pertenecerían a la comedia del mismo título de Apolodoro de Gela y no a la de Caristo. En el 31 K.-A., de *La degollada*, se da la misma situación por la alusión a Querefonte, si bien no conocemos ninguna comedia de Apolodoro de Gela titulada *La degollada* y, por tanto, también se le tendría que atribuir el título.

[93] «Chronological Studies…», págs. 48-50.

[94] Menandrismo que reconocían autores como Cicerón o César en la *Vita Terentii* de Suetonio. Sobre esta cuestión, véase LÓPEZ y POCIÑA, *Comedia romana*…, págs. 201-202.

[95] Cf. *El pozo* de Dífilo.

[96] *Suda* (π 2111) nos informa que este poeta cómico representó obras dos años después de la muerte de Menandro (*c*. 293/292 a. C.).

[97] WEBSTER sugiere que la comedia *El demandante* fue producida poco antes del 279 a. C., a partir de las referencias a Lemnos (*Studies in Later*…, pág. 206).

[98] Como se ha dicho, Gow (*Machon*…, pág. 6) sitúa la cronología del autor a mediados del siglo III a. C.

[99] F. RITSCHL, *Parerga zu Plautus und Terenze*, Leipzig, 1845, pág. 325; cf. R. SABBADINI, «Il commento de Donato a Terenzio», *SIFC* 2 (1894), pág. 27.

[100] *Studies in Later*…, págs. 224-225.

[101] J. ROMÁN BRAVO (*Terencio. Comedias*, Madrid, 2001, págs. 594-596) expone el estado de la cuestión con la bibliografía correspondiente.

[102] WEBSTER (*Studies in Later*…, págs. 222-232).

[103] A. G. KATSURIS, «Plautus's *Epidicus* = Menander's *Homopatrioi*», *Latomus* 36 (1977), págs. 316-324; J. DINGEL, «Menandrische Elemente im *Epidicus* des Plautus», *Philologus* 122 (1978), págs. 14-24.

[104] Terencio suprimió en sus comedias el prólogo expositivo de la Comedia Nueva e introdujo el prólogo literario.

[105] Según WEBSTER (*Studies in Later*…, pág. 206) podría datarse esta comedia entre el 286 y el 279 a. C. por la visita del *senex* Cremes a Lemnos (v. 569).

[106] En el mismo prólogo, Terencio informa de que el título del original griego es *Epidikazómenos*, y Donato, en su comentario, especifica que el autor de la comedia griega es Apolodoro. El nombre de Formión correspondería al del esclavo de la comedia griega; el mismo Apolodoro de Caristo lo utiliza en el fragmento 7 K.-A. y, a su vez, podría aludir a un adulador del rey de Babilonia Seleuco (ATENEO, VI 244 F).

[107] E. LEFÈVRE (*Der Phormio des Terenz und der Epidikazomenos des Apollodor von Karystos*, Múnich, 1978) se opone a quienes consideran *Formión* una adaptación fiel del original griego: K. DZIATZKO y E. HAULER (*Phormio*, Leipzig, 1913, pág. 77 n. 1); WEBSTER (*Studies in Later*…, pág. 206); R. H. MARTIN (*Terence*, *Phormio*, Londres, 1964, pág. 15). Sobre esta cuestión, véase, ROMÁN BRAVO, *Terencio*..., págs. 594-595, y también LÓPEZ y POCIÑA, *Comedia romana*…, pág. 200.

[108] K. STAVENHAGEN, «Menandros Epitrepontes und Apollodoros Hecyra», *Hermes* XLV (1910), págs. 578-580; M. CROISET, *Menandre V. Arbitrage*, París, 1908; WEBSTER, *Studies in Later*…, págs. 212-215.

[109] Cf. WILHELM, *Urkunden dramatischer*…, pág. 60, que incluye una fotografía.

[110] Pericles, tras liberarla del tirano Timesíleon en el año 437 a. C., estableció allí ciudadanos atenienses (PLUTARCO, *Vida de Pericles* 20). Posteriormente fue atacada por el sátrapa persa Datames en el 375 a. C. La presencia de ciudadanos de Sinope por todo el mar Egeo, en mayor medida en Atenas y Rodas, y las ánforas con sello de Sinope que se hallan distribuidas por toda la Hélade prueban su dinámica actividad comercial y su relación política con Atenas. Véase C. ROEBUCK, *Ionian Trade and Colonization*, Nueva York, 1959, págs. 117-120 y RUGE, *RE* III A 1 (1927), cols. 252-255 («Sinope» núm. 1).

[111] CAPELLE, *RE* VI A 2 (1937), col. 1339 («Timotheos» núm. 17).

[112] Por las referencias que hay en algunas de sus obras, sabemos que escribió en el siglo III a. C. (*FGrH* 268 T Jacoby). Cf. C. ROBERT, *RE* III 1 (1897), cols. 143-144 («Baton» núm. 7). No debe confundirse con el poeta homónimo de la Comedia Nueva.

[113] En uno de los fragmentos recogidos por Hermann (122 K.-A.) se denomina a Dífilo «el ateniense», pero ha de tratarse de un error (KAIBEL, «Athenaeus und Grammaticus Hermanni», *Hermes* XXII [1887], págs. 334-335).

[114] Tenía fama de ser una intelectual, se le atribuye un libro sobre normas simposiales (ATENEO, XIII

584 B) y conocemos un largo listado de respuestas sagaces a situaciones controvertidas (ATENEO XIII 583 E-F y 584 B-F).

115 A partir del apogeo de esta cortesana, en el 328 a. C. (T. B. L. WEBSTER «Chronological notes on Middle Comedy», *Classical Quarterly* II (1952), págs. 13-14) y el 310 a. C. (Gow, *Machon*…, pág. 9). Sobre la incerteza de estas dataciones, véase L. BRUZZESE, «Difilo e Gnatena: attendibilità di una notizia biografica», *Ad limina 2: Incontro Di Studio Tra I Dottorandi e I Giovani Studiosi Di Roma, Istituto Svizzero Di Roma, Villa Maraini, Febbraio-Aprile 2003*, Alejandria, 2004, págs. 41-57.

116 XVI 262-284 Gow.

117 Hecho que no acaba de tener una interpretación clara, puede referirse a aquellos que tuvieran necesidad de alimento en general o de pescado en particular (Gow, *Machon*…, pág. 111), si bien se pudiera referir también a los que tienen falta de salacidad (L. CANFORA [coord.], *Ateneo. I Deipnosofisti III*, Roma, 2001, pág. 1475, n. 2).

118 Al aludir a la frialdad de la cisterna en la que se guardaba el vino, Dífilo critica la frialdad de la misma hetera, sin descartar la interpretación obscena de la respuesta (A. KAHN, «Machon Fr. XVI 258-61 and 285-94», *Mnemosyne* 20 [1967], pág. 274).

119 Esta acusación ha sido objeto de análisis e interpretación. La pretendida *psychrótēs*, «frialdad», de los prólogos ha llevado a F. LEO, (*Plautinische Forschungen*, Berlín, 1912, pág. 174) a suponer que Macón censuraba a Dífilo por la utilización de los prólogos recitados por un dios, mecanismo ya utilizado por Eurípides, así como por Menandro y Filemón, y que se acabaría convirtiendo en el *prologus non argumentativus* de Terencio. En esta misma línea de la crítica de Macón, A. MARIGO («Difilo Comico», *Studi italiani di Filologia Classica* XV [1907], pág. 383) duda sobre el sentido real de la palabra *psychrótēs*, que G. Coppola («La commedia de Difilo», *Atene e Roma* XV [1924], págs. 189-191) interpreta en italiano como *freddure*, «chistes». Más partidario de una rivalidad personal que de un tras-fondo literario se muestra A. BARIGAZZI («Macone e i prologhi di Difilo», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 96.4 [1968], pág. 400), mientras KAHN («Machon…», pág. 274) analiza la anécdota desde el punto de vista erótico y literario. Véase sobre cuestiones de carácter cronológico, BRUZZESE, «Difilo e Gnatena…», págs. 51-57.

120 *RE* V (1905), col. 1153 («Diphilos» núm. 12).

121 F. DELLA CORTE, *Da Sarsina a Roma*. *Ricerche plautine*, Florencia, 1967 [Génova, 1952], págs. 128-133.

122 *Marmor Parium* 239 B 14 Jacoby.

123 *IG* II^2 2325, 161 = V C 1, col. 4, 10 Mette.

124 *Studies in Later*…, pág. 152.

125 Fr. 25 K.-A. (ATENEO, XII 549 A-D).

126 MARIGO, «*Difilo*…», pág. 375.

127 WEBSTER, *Studies in later*…, pág. 153.

128 ATENEO, IV 165 F- 166 B; MENANDRO, fr. 264 K.-A.; TIMOCLES 5 K.-A. Cf. DEMÓSTENES, *Contra Leptines* 80 y 82.

129 H. G. NESSELRATH, *Lukians Parasitendialog: Untersuchungen und Kommentar*, Berlín, 1985, págs. 106-108.

130 *Ei erat hospes par sui, Siculus sene / scelestus, Agrigentinus, urbis proditor* (*Rudens* 49-50).

131 WEBSTER (*Studies in Later*…, pág. 154) comenta la propuesta de Marx.

132 *Machon*…, pág. 62.

133 CANFORA (coord.), *Ateneo*…, pág. 1474.

134 *Arte gramática* III (*GrL* I 488, 23).

135 *Casina, Vidularia*, *Rudens* y *Commorientes*, es decir, *Cásina, La comedia del baúl, El cabo* y *Los que mueren juntos*.

136 También podría ser *La enamorada de su hermano*.

137 Véase la comedia *Las lemnias*.

138 Se ha llegado incluso a plantear que sea de Filemón o de Dífilo (W. H. FRIEDRICH, *Euripides und Diphilus*, Múnich, 1953, págs. 263-265).

139 Frs. 3, 5, 12, 20, 56, 57, 81 y 82 K.-A.

140 Frs. 1, 14, 22, 25, 27,43, 80, 86, 89, 90 y 120 K.-A.

141 El fr. 29 K.-A., al margen de los fragmentos descriptivos de comida y bebida, es un ejemplo de estilo paratrágico con un final *aprosdókēton*.

142 Hallamos dos *periuri lenones* en *El cabo* de PLAUTO (vv. 487-594, 705-892, 1282-1287, 1288-1424) y *Los hermanos* de TERENCIO (vv. 155-196), la primera es una adaptación de una obra de Dífilo, los versos de la segunda constituyen una escena también de Dífilo introducida por *contaminatio* en el original de Menandro.

143 Lo afirma Terencio en el prólogo de *Los hermanos*.

144 Así lo afirma el mismo Plauto en el v. 33, aunque sin especificar el título del original de Dífilo. Se han realizado diversas propuestas, pero ninguna de ellas es definitiva. Véase, DELLA CORTE, *Da Sarsina a Roma*..., págs. 93-95: *Ignorancia*, *Sanos y salvos*, *El arbitraje*, *La alforja*, *El plintóforo*, *La balsa*, *El pozo*, además, el término *gryméa*, «saco de cuero» (128 K.-A.), que se llegó a considerar también un título.

145 A partir de la reconstrucción del v. 6 de la comedia plautina, W. STUDEMUND («Zwei Parallel-Komödien des Diphilus», *Berliner philologische Wochenschrift* 2 [1882], págs. 1336-1342), postuló como original *Schedía* (*La balsa*).

146 Tanto el título de la obra como el fr. 37 K.-A., en el que un joven vende las piedras del monumento funerario de su padre, recuerdan el argumento de *El tesoro* de Luscio Lanuvino en el que un joven halla un tesoro enterrado en la tumba de su padre cuando va a hacerle una ofrenda funeraria.

147 Se ha querido ver que la escena transcurre en este lugar por influencia de la tragedia; véase G. COPPOLA, «Per la storia della commedia greca (Timocles ateniense e Difilo di Sinope)», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 8 (1929), págs. 168-170.

148 J. ROMÁN BRAVO, *Terencio. Comedias*, Madrid, 2001, pág. 840.

149 PÉREZ ASENSIO, «Compuestos largos…», págs. 113-122.

150 A. ASTORGA, *The art of Diphilus*..., pág. 94 y A. W. GOMME y F. H. SANDBACH, *Menander. A Commentary*, Oxford, 1973, pág. 270.

151 Sobre otras cuestiones relativas al metro eupolideo y su posible presencia en la adaptación latina de *El cabo* de PLAUTO (vv. 290-305), y sobre el controvertido tema de la denominación del metro coerilio o difilio (MARIO PLOTINO, *Tratado de gramática* III 3 = *GrL* VI 507, 19), véase F. Perusino, «Il metri di Difilo», *Quaderni Urbinati di Cultura Classica* XXXI (1979), págs. 139 y 137-138.

152 *Proleg. de com*. III 53, 10 Koster.

153 No conocemos ningún dato más que nos permita refrendar o refutar la preferencia que muestra WEBSTER (*Studies in Later*…, pág. 125) por Siracusa.

154 KÖRTE, *RE* XIX 2 (1938), col. 2137-2145 («Philemon» núm. 7).

155 [LUCIANO], *Longevos* 25.

156 Fr. 11 Hercher (*Suda* ϕ 328).

157 *FGrHist* 239 B 7 Jacoby.

158 WEBSTER, *Studies in Later*…, págs. 126-127.

159 *De Plauti comoediarum exemplis Atticis quaestiones maxime chronolo-gicae*, Gotinga, 1894, pág. 61.

160 *Sobre el refrenamiento de la ira* IX 458A.

161 *Hechos y dichos memorables* IX 12, 6; [LUCIANO], *Longevos* 25.

[162] Fr. 11 Hercher (*Suda* φ 328).

[163] *Flórida* XVI 24.

[164] *Sobre si un anciano debe intervenir en política* III 785 B.

[165] El tratado anónimo *Sobre la comedia* (*Proleg. de com*. III 59, 10 Koster).

[166] *Arte gramática* III (*GrL* I 488, 23).

[167] *Dión* 18.

[168] *Comentario a la métrica de Terencio* (*GrL* VI 564, 7).

[169] *Sobre la diferencia de los poetas* 85, 88 Koster.

[170] Véase al respecto, L. BRUZZESE, *Studi su Filemone comico*, Lecce, 2011, págs. 223-231.

[171] A la presencia de Filemón en Egipto ya hemos aludido anteriormente en la anécdota transmitida por Plutarco entre el comediógrafo y el rey Magas.

[172] Aunque Filistión es el nombre del conocido mimógrafo de la época de Augusto, aparece en algunas fuentes antiguas como poeta de la Comedia Nueva, en especial en una colección de fragmentos cómicos de Menandro y Filistión. Meineke solucionó el problema sustituyendo el nombre de Filistión por el de Filemón cuando publicó estos fragmentos en su edición. Sobre esta confusión, veáse E. WÜST, *RE* XIX 2 (1938), col. 2403 («Philistion» núm. 3).

[173] 2, 4, 6, 9, 10, 21, 22, 23, 24, 27, 28, 31, 37, 39, 47, 56, 59, 60, 68, 72, 74, 75, 77, 78, 85, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 116, 117, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 151, 156, 157, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173 y 178 K.-A.

[174] F. CONCA, «Ricerche sulle "gnomai" di Filemone», *Acme* 26 (1973), pág. 166.

[175] En su *Commentum Terentii*, concretamente en el prólogo de *Eunuchus* (9), nos cuenta el argumento de la comedia menandrea, por completo diferente al de la plautina.

[176] G. E. DUCKWORTH, *The Nature of Roman Comedy*, Princeton, 1952, págs. 175-176.

[177] PLUTARCO (*Vida de Demetrio* 12, 8); cf. el decreto en honor de Filípides (*IG* II^2 657 = *SIG*^{3} 374).

[178] A. M. BELARDINELLI, «Diodoro», en A. M. BELARDINELLI, O. IMPERIO, G. MASTROMARCO, M. PELLEGRINO y P. TOTARO, *Tessere, Frammenti della commedia greca: studi e commeti*, Bari, 1998, págs. 255-289.

[179] D. PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden dramatischer Aufführungen», *Mitteilungen des deutschen archäologischen Instituts, Athenische Abteilung* (*AM*) 92 (1977), págs. 230-234.

[180] Podría tratarse de Heróstrato y Filóstrato, de los que nada más sabemos, o también Timóstrato y Nicóstrato III, comediógrafos conocidos por otros testimonios, de quienes tenemos datos cronológicos de principios del siglo II a. C.

[181] PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», págs. 230-231 y 234-238.

[182] Uno de los principales argumentos es que ATENEO (XIV 658 F), al citar el fr. 2 K.-A., afirma que Posidipo es el único poeta en que se encuentra un cocinero esclavo, como ocurre con el *coquus* Cilindro en la comedia de Plauto. Véase DELLA CORTE, *Da Sarsina a Roma*…, pág. 125.

[183] 5, 8, 9, 10, 11, 14, 17, 18, 24, 26, 27 y 37-45 K.-A.

[184] Sobre que son mejores los hijos varones (12 K.-A.); sobre la muerte (19 K.-A.); sobre la pena (20, 21 y 32, K.-A.); sobre el halago (33 K.-A.); sobre la utilidad de los oficios (34 K.-A.); sobre el ser y el parecer (35 K.-A.).

[185] Noticia de difícil aceptación, dada la estricta separación entre poetas trágicos y cómicos. MEINEKE (I 527) dudó de que las palabras de Diógenes Laercio *drámata kōmiká triákonta* hicieran referencia propiamente a comedias tal como nosotros las entendemos.

[186] *Orientis Graeci Inscriptiones Selectae* 51, 35 = II D 3ª, 34 Mette. Cf. WILHELM, *Urkunden*

dramatischer…, págs. 251-252.

187 WILHELM, *Urkunden dramatischer*…, pág. 251.

188 WILHELM, *Urkunden dramatischen*…, págs. 154 y 183 n. 1.

189 *Cómo distinguir a un adulador de un amigo* XI 55 C.

190 R. ROCCA, «L'originale greco dei Captivi», *Vichiana* 8 (1979), págs. 162-167.

191 A. TRAINA, «Plauto, Demófilo, Menandro», *Parola del passato* 9 (1954), págs. 177-203.

192 Historiógrafo que, según ATENEO (XV 697 D), gozó del especial favor de Antíoco III el Grande (*c.* 242-187 a. C.).

193 KÖRTE, *RE* V A 2 (1934), col. 1972 («Theognetos» núm. 3).

194 Cf. A. P. MATTHAIOU, «Νέο θραῦσμα τῆς *IG* II2 2323», *Horos 6* (1988), pág. 15 n. 3.

195 MATTHAIOU, «Νέο θραῦσμα τῆς *IG* II2 2323», pág. 13.

196 *Vida de Calígula* 3, 2.

197 *Vida de Claudio Druso* 11, 2.

198 W. SCHMID, W. von CHRIST y O. STÄHLIN, *Geschichte der griechischen Litteratur II* 2, Múnich 1924[6] (1913), págs. 314-315.

199 M. SCHANZ y C. HOSIUS, *Geschichte der römischen Litteratur II*, Múnich, 1935, págs. 822-823.

200 Durante el consulado de M. Gavio Escila Galicano y T. Atilio Rufo Titanio, véase W. R. BIERS y D. J. GEAGAN, «A new list of victors in the Caesarea at Isthmia», *Hesperia* 39 (1970), pág. 81. Cf. II C 7, 47 Mette.

201 Cf. *SEG* III (1929) 334 = II C 5[d], 39 Mette.

202 P. JAMOT, «Fouilles de Thespies», *Bulletin de Correspondance Hellénique* 19 (1895), 311-385, pág. 345. Cf. II C 5e Mette.

203 *IG* VII 1773 = II C 5[c], 24 Mette.

204 *Historia eclesiástica* V 18, 4.

205 Véase *La heredera* de Dífilo.

206 VII 6 Mette.

207 Anteriormente, en 1809, J. BAILEY había publicado, con el título *Comicorum Graecorum Fragmenta*, una selección de fragmentos con traducción latina e inglesa, y abundantes notas de crítica textual.

208 La ordenación cronológica de los poetas de la Comedia Media plantea no pocos problemas y está sujeta necesariamente a criterios no siempre exactos.

DISCREPANCIAS CON EL TEXTO DE KASSEL Y AUSTIN

AUTOR	FR. Y VERSO(S)	TEXTO K.-A.	TEXTO UTILIZADO PARA LA TRADUCCIÓN Y AUTOR DE LA CONJETURA
Apolodoro de Caristo	5.13	† ωδει †	ὡς δεῖ Lumb
Filemón	172	κράτιστόν	δὲ κρεῖττον Blaydes
Filípides	22	† εἰφόδαος	ὑφοδώσει (vel -σεις) Dobree
Hiparco	1	Πέρσας ἔχον	τέρα τ' ἔχον Kock
Posidipo	11.2	τάχανα	λάσανα Meineke
Sosípatro	1.44	† τοιοῦτον †	τί οὖν Meineke

BIBLIOGRAFÍA

EPIGRAFÍA

W. R. BIERS y D. J. GEAGAN, «A new list of victors in the Caesarea at Isthmia», *Hesperia* 39 (1970), págs. 79-93.

W. DITTEMBERG, *Orientis Inscriptiones Selectae*, Leipzig, 1903-1905.

E. L. HICKS, «Inscriptions from Eastern Cilicia», *Journal of Hellenistic Studies* 11 (1890), págs. 235-254.

P. JAMOT, «Fouilles de Thespies», *Bulletin de Correspondance Hellénique* 19 (1895), págs. 311-385.

A. P. MATTHAIOU, «Νέο θραῦσμα τῆς IG II2 2323», *Horos* 6 (1988), págs. 13-18.

H. J. METTE, *Urkunden dramatischer Aufführungen in Griechenland*, Berlín-Nueva York, 1977.

B. W. MILLIS y S. DOUGLAS OLSON, *Inscriptional Records for the Dramatic Festivals in Athens: IG II^2 2318-2325 and related texts*, Boston, 2012.

D. PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden dramatischer Aufführungen», *Mitteilungen des deutschen archäologischen Instituts, Athenische Abteilung* (AM) 92 (1977), págs. 230-243.

E. PREUNER, «Aus griechischen Inschriften zu attischen Münzen. 1. Τιμόστρατος Ποσῆς auf attischen Tetradrachmen; 2. Die Chariten auf der attischen Münzserie; 3. Die attisches Strateges als Jahresbeamte auf den Münzes?», *Rheinisches Museum* 49 (1894), págs. 362-369.

E. REISCH, «Urkunden dramatischer Aufführungen in Athen», *Zeitschrift für die Österreichischen Gymnasien* 58 (1907), págs. 289-315.

A. WILHELM, *Urkunden dramatischer Aufführungen in Athen*, Viena, 1906.

TRADUCCIONES DE FRAGMENTOS CÓMICOS

J. SANCHIS, R. MONTAÑÉS y J. PÉREZ ASENSIO, *Fragmentos de la Comedia Media*, Madrid, Gredos, 2006.

LÉXICOS, LENGUA, DICCIÓN CÓMICA Y MÉTRICA

F. BECHTEL, *Die attischen Frauennamen nach ihrem Systeme*, Gotinga, 1902.

D. C. BEROUTSOS, *A commentary on the "Aspis" of Menander*, Londres, 1997.

P. FLURY, *Liebe und Liebessprache bei Menander, Plautus und Terenze*, Heidelberg, 1968.

L. GRASSO, «Il linguaggio dei vecchi nelle commedie di Menandro (imprecazioni ed esclamazioni)», *Rudiae: ricerche sul mondo classico* 7 (1995), págs. 231-243.

J. HENDERSON, *The Maculate Muse: Obscene Language in Attic Comedy*, New Haven, 1991.

A. LÓPEZ EIRE, *Ático, Koiné y Aticismo: estudios sobre Aristófanes y Libanio*, Murcia, 1991.

—, «La lengua de Hiperides y Menandro», *Habis* 33 (2002), págs. 73-79.

J. PÉREZ ASENSIO, «Compuestos largos en la Comedia Media», *Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 2010, págs. 113-122.

R. PRETAGOSTINI, «I metri de la commedia postaristofanea», *Dionisio* 57 (1987), págs. 245-265.

A. RAMALHO, «ΔΙΠΛΑ ΟΝΟΜΑΤΑ no estilo de Aristofanes», *Humanitas*, Supp. IV, Coímbra, 1952.

J. SANCHIS, «La lengua de los médicos en la comedia griega postaristofánica», en J. A. López Férez (ed.), *La lengua científica griega: orígenes, desarrollo e influencia en las lenguas modernas europeas* II, Madrid, 2000, págs. 123-155.

D. W. THOMPSON, *A Glossary of Greek Fishes*, Londres, 1947.

U. WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, *Griechische Verskunst*, Darmstadt, 1958 [Berlín 1921].

A. WILLI, *The language of Greek Comedy*, Oxford, 2002.
B. ZIMMERMANN, «The Structure and Meter of Greek Comedy», en G. W. Dobrov (ed.), *Brill's Companion to the Study of Greek Comedy*, Leiden, 2010, págs. 455-469.

COMEDIA Y LITERATURA GRIEGA

W. G. ARNOTT, «From Aristophanes to Menander», *Greece and Rome* (19) 1972, págs. 65-80.
W. BEARE, «Slave Costum in New Comedy», *Classical Quaterly* 43 (1949), págs. 30-31.
H. BREITENBACH, *De genere quodam titulorum comoediae Atticae*, Basilea, 1908.
K. BURASELIS, «Appended festivals: the coordination and combination of traditional civic and ruler cult festivals in the Hellenistic and Roman East», en J. Rasmus Brandt y Jon W. Iddeng (eds.), *Greek and Roman festivals content, meaning, and practice*, Oxford, 2012, págs. 247-266.
R. CAMERANESI, «L'attrazione sessuale nella comedia atica antica», *Quaderni Urbinitati di Cultura Classica* 55 (1987), págs. 37-47.
E. CAPPS, «Chronological Studies in the Greek Tragic and Comic Poets», *American Journal of Philology* (1900), págs. 38-61.
E. CSAPO, «The production and Performance of Comedy», en G. W. Dobrov (ed.), *Brill's Companion to the Study of Greek Comedy*, Leiden, 2010, págs. 103-142.
S. DOUGLAS OLSON, *Broken Laughter. Select Fragments of Greek Comedy*, Oxford, 2007.
D. FEDELE, *La commedia greca nel periodo attico di mezzo*, Reggio Calabria, 1938.
I. GALLO, *Teatro Ellenistico Minore*, Roma, 1981.
L. GIL, «Comedia ática y sociedad ateniense II. Tipos del ámbito familiar en la Comedia Media y Nueva», *Estudios Clásicos* (72) 1974, págs. 151-186.
—, *Aristófanes*, Madrid, 1996.
C. HABICHT, «Samische Volksbeschlüsse der hellenistischen Zeit», *Athenische Mitteilungen* 72 (1957), págs. 152-274.
R. L. HUNTER, *The New Comedy of Greece and Rome*, Cambridge, 1958.
—, *Eubulus. The fragments*, Cambridge, 1983.
S. IRELAND, «New Comedy», en G. W. Dobrov (ed.), *Brill's Companion to the Study of Greek Comedy*, Leiden, 2010, págs. 333-396.
S. R. KENNETH, «The Continuity of the Chorus in Fourth-Century Attic Comedy», en G. W. Dobrov, *Beyond Aristophanes: Transition and Diversity in Greek Comedy*, Atlanta, 1995, págs. 99-118.
H. KLEINKNECHT, *Die Gebetsparodie in der Antike*, Hildesheim, 1967.
H. G. NESSELRATH, *Die attische Mittlere Komödie*, Berlín, 1990.
J. PÉREZ ASENSIO, «El tratamiento cómico del παιδικός ἔρως en la comedia griega», *Studia Philologica Valentina* 9 (2006), págs.
224-226.
—, «El motiu del divorci en la comèdia grega», en J. Bermúdez, L. Meseguer, R. Montañés y V. Salvador (eds.), *Miscel·lània en honor a Joan F. Mira*, Castelló de la Plana, 2008, págs. 241-255.
A. PICKARD-CAMBRIDGE, *Theater of Dionisus in Athens*, Oxford, 1946.
—, *The Dramatic Festivals of Athens*, Oxford, 1968^2 [1953].
C. ROBERT, *Die Masken der neueren attischen Komödie*, Halle, 1911.
J. SANCHIS, «La comedia griega Media y Nueva», en A. Vicente Sánchez y J. A. Beltrán Cebollada (dirs.), *Grecia y Roma a escena. El teatro grecolatino: Actualización y perspectivas*, Madrid, 2010, págs. 131-162.
—, «La evolución de un motivo simposial en la comedia griega», Homenaje al profesor Lasso de la Vega, Madrid, 1998, págs. 227-232.
A. C. SCAFURO, *The forensic stage. Settling disputes in Graeco-Roman New Comedy*, Cambridge, 1997.
W. SCHMID, W. von CHRIST y O. STÄHLIN, *Geschichte der griechischen Litteratur II 1, Múnich*, 1920^6 [1911] y *II 2*, Múnich, 1924^6 [1913].
G. M. SIFAKIS, *Studies in the history of Hellenistic drama*, Londres, 1967.

G. VOGT-SPIRA, *Dramaturgie des Zufalls: Tyche und Handeln in der Komödie Menanders*, Múnich, 1992.
T. B. L. WEBSTER, *Studies in Menander*, Manchester, 19702 [1950].
—, «Chronological Notes on Middle Comedy», *Classical Quarterly* 2 (1952), págs. 13-26.
—, *Studies in Later Greek Comedy*, Manchester, 1953.
—, *Greek Theater Production*, Londres, 1956.
F. WEHRLI, *Motivstudien zur griechischen Komödie*, Leipzig, 1933.
B. ZIMMERMANN, *Die griechische Komödie*, Fráncfort, 2006, ed. italiana con adenda de Sotera Fornato *La commedia greca. Dalle origine all'età ellenistica*, 2010.

TIPOS CÓMICOS

Cocinero

H. DOHM, *Mageiros. Die Rolle des Kochs in der griechisch-römischen Komödie*, Múnich, 1964.
M. J. GARCÍA SOLER, «El cocinero cómico: Maestro de fogones y de la palabra», *Cuadernos de Filología Clásica* (*EGI*) 18 (2008), págs. 145-158.
A. GIANNINI, «La figura del cuoco nella commedia greca», *Acme* 13 (1960), págs. 135-237.

Parásito

W. G. ARNOTT, «Studies in Comedy, I: Alexis and the parasites' name», *Greek, Roman and Byzantine Studies* 9 (1968), págs. 161-168.
H. G. NESSELRATH, *Lukians Parasitendialog: Untersuchungen und Kommentar*, Berlín, 1985.
J. L. SANCHIS, «Los nobles antepasados del parásito en la comedia Media y Nueva», *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos* (1989), págs. 349-355.

Médico

L. GIL e I. ALFAGEME, «La figura del médico en la comedia ática», *Cuadernos de Filología Clásica*, 3 (1972), págs. 35-91.

Hetera

M. M. HENRY, *Menander's Courtesans and the Greek comic Tradition*, Fráncfort, 1988.
P. BROWN, «Plots and Prostitutes in Greek New Comedy», *Papers of the Leeds International Latin Seminar* 6 (1990), pags. 241-266.
R. J. MONTAÑÉS, «Dona, literatura i societat: l'humor a costa de l'hetera als "fragments de costums" de la comèdia àtica», *Millars* 25 (2005), págs. 33-54.
G. SCHIASSI, «De temporum quaestionibus ad Atticas IV saeculi meretrices et eiusdem comicas fabulas pertinentibus», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 29 (1951), págs. 217-245.
F. SOUTO, «El rol de la prostituta en la comedia: de Ferécrates a Menandro», *Cuadernos de Filología Clásica* (*EGI*) 12 (2002), págs. 173-192.

Soldado

W. MCCARY, «Menander's Soldiers: their Names, Roles and Masks», *American Journal of Philology* 93 (1972), págs. 279-298.
H. WYSK, *Die Gestalt des Soldaten in der griechisch-römischen Komödie*, tesis doctoral, Giessen, 1921.

POETAS

Los Apolodoros

E. F. KRAUSE, *De Apollodoris comicis*, tesis doctoral, Berlín, 1903.
E. J. KUIPER, *Two Comedies by Apollodorus of Carystus, Terence's Hecyra and Phomio*, Leiden, 1938.
E. LEFÈVRE, *Der Phormio des Terenz und der Epidikazomenos des Apollodor von Karystos*, Múnich, 1978.
R. SABBADINI, «Il commento de Donato a Terenzio», *Studi Italiani di Filologia Classica* 2 (1894), págs. 1-134.
M. SCHUSTER, *De Apollodoris poetis comicis*, Viena, 1907.
K. STAVENHAGEN, «Menandros Epitrepontes und Apollodoros Hecyra», *Hermes* XLV (1910), págs. 564-582.
M. WARREN, «A New Fragment of Apollodorus of Carystus», *Classical Philology* I 1 (1906), págs. 43-46.

Damóxeno

A.-M. BRACKE-DESROUSSEAUX, *Observations critiques sur les livres III et IV d'Athénée*, París, 1942.
E. BIGNONE, «Sopra un frammento del comico Damóxeno», *Rendiconti del Reale Istituto Lombardo de Scienze e Lettere* 50 (1917), págs. 286-301.
C. DIANO, «Note epicuree», *Studi Italiani di Filologia Classica* 12 (1935), págs. 237-289.

Dífilo

J. A. ASTORGA, *The art of Diphilus, a Study of Verbal Humour in Comedy*, tesis doctoral, University Microfilms International, 1990.
A. BARIGAZZI, «Macone e i prologhi di Difilo», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 96.4 (1968), págs. 390-402.
L. BRUZZESE, «Difilo e Gnatena: attendibilità di una notizia biografica», *Ad limina 2: Incontro di studio tra i dottorandi e i giovani studiosi di Roma*, Istituto Svizzero Di Roma, Villa Maraini, febrero-abril de 2003, Alejandría, 2004, págs. 41-57.
G. COPPOLA, «La commedia di Difilo», *Atene e Roma* 5 (1924), págs. 185-204.
—, «Per la storia della commedia greca (Timocles ateniense e Difilo di Sinope)», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* 8 (1929), págs. 161-183.
W. H. FRIEDRICH, *Euripides und Diphilus. Zur Dramaturgie der Spätformen*, Múnich, 1953.
E. LEFÈVRE, «Plautus Studien III: Von der Tyche-Herrschaft in Diphilos Κληρούμενοι zum Triummatronat der Casina», *Hermes* CIV (1979), págs. 311-338.
—, *Diphilos und Plautus. Der Rudens und sein Original*, Stuttgart, 1984.
A. MARIGO, «Difilo Comico. Nei frammenti e nelle imitazioni latine», *Studi italiani di Filologia Classica* XV (1907), págs. 375-534.
P. G. MAXWELL-STUART, «Gilden Euripides», *Parola del Passato* XXIV (1971), págs. 5-13.

W. T. MCCARY, «The comic tradition and comic Structure in Diphilos Κληρούμενοι», *Hermes* CI (1973), págs. 194-208.
J. PÉREZ ASENSIO, *La comedia de Dífilo*, tesis doctoral, Valencia, 1999.
F. PERUSINO, «Il metri di Difilo», *Quaderni Urbinati di Cultura Classica* XXXI (1979), págs. 131-138.
F. SKUTSCH, «Ein Prolog des Diphilos und eine Komödie des Plautus», *Rheinisches Museum* 55 (1900), págs. 272-285.
W. STUDEMUND, «Zwei Parallel-Komödien des Diphilus», *Berliner philologische Wochenschrift* 2 (1882), págs. 1336-1342.
S. TRENKNER, «A popular short story: The source of Diphilus Κληρούμενοι (the Casina of Plautus)», *Mnemosyne* VI (1953), págs. 217-222.
T. WAGNER, *Symbolarum ad comicorum Graecorum historiam criticam capita quattuor*, Leipzig, 1905.

Diodoro

A. M. BELARDINELLI, «Diodoro», en A. M. BELARDINELLI, O. IMPERIO, G. MASTROMARCO, M. PELLEGRINO y P. TOTARO, *Tessere, Frammenti della commedia greca: studi e commenti*, Bari, 1998, págs. 195-254.

Demóflo

A. TRAINA, «Plauto, Demófilo, Menandro», *Parola del passato* 9 (1954), págs. 177-203.

Filemón

L. BRUZZESE, *Studi su Filemone comico*, Lecce, 2011.
F. CONCA, «Ricerche sulle "gnomai" di Filemone», *Acme* 26 (1973), págs. 129-166.
M. A. GOBARA, Ὁ κωμικὸς ποιητὴς Φιλήμων, tesis doctoral, Ioánnina, 1986.
B. DUNSCH, «Il commerciante in scena: temi e motivi mercantili nel Mercator plautino e nell'Emporos filemoniano», en R. Raffaelli y A. Tontini (eds.) *Lecturae Plautinae Sarsinates XI: Mercator* (Sarsina, 29 septiembre de 2007), Urbino, 2008, págs. 11-41.
E. LEFÈVRE, *Plautus und Philemon*, Tubinga, 1995.

Filípides

I. GALLO, «Note a Filippide Comico», *Sileno* 10 (1984), págs. 225-236.
G. B. PHILIPP, «Philippides, ein politischer Komik in hellenisticher Zeit», *Gymnasium* 80 (1973), págs. 493-509.

Linceo

A. DALBY, «Lynceus and the Anecdotists», en D. Braud y J. Wilkins (eds.), *Athenaeus and his World*, Exeter, 2000, págs. 372-394.

Macón

A. S. F. GOW, *Machon. The fragments*, Cambridge, 1965.
A. KAHN, «Machon Fr. XVI 258-61 and 285-94», *Mnemosyne* 20 (1967), págs. 273-278.

Menandro

W. G. ARNOTT, *Menander, Plautus, Terence*, Oxford, 1975.
—, *Menander* I, Londres-Cambridge, 1972 [1979].
A. M. BELARDINELLI, *Menandro. Sicioni*, Bari, 1994.
A. BLANCHARD, *La comédie de Ménandre. Politique, éthique, esthétique*, París, 2007.
M. CROISET, *Menandre V. Arbitrage*, París, 1908.
A. W. GOMME y F. H. SANDBACH, *Menander. A commentary*, Oxford, 1973.
S. LAPE, *Reproducing Athens: Menander's Comedy, Democratic Culture, and Hellenistic City,* Princeton-Oxford, 2004.
A. MARTINA, *Menandro. Epitrepontes II*, Roma, 2002.
F. H. SANDBACH, «Menander's Manipulation of Language for Dramatic Pursposes», en E. Turner (ed.), *Entretiens sur l'Antiquité Classique* XVI (1970), págs. 113-143.
M. KRIETER-SPIRO, *Sklaven, Köche und Hetären. Das Dienstpersonal bei Menander*, Stuttgart-Leipzig, 1997.
U. von WILAMOWITZ, *Menander: Das Schiedsgericht*, Berlín, 1925.
D. WILES, *The Masks of Menander. Sign and Meaning in Greek and Roman Performance*, Cambridge, 1991.
N. ZAGAGI, *The Comedy of Menander: Convention, Variation and Originality*, Bloomington, Indiana, 1995.

HISTORIA Y SOCIEDAD

W. ATTALAH, *Adonis dans la littérature et l'art grecs*, París, 1966.
A. BISCARDI, *Diritto Greco Antico*, Bari, 1982.
M. BRIOSO, «El amor de la comedia nueva a la novela», en M. Brioso y A. Villarrubia (eds.), *Consideraciones en torno al amor en la literatura de la Grecia antigua*, Sevilla, 2000, págs. 145-229.
I. CALERO, *Consejeras, confidentes, cómplices: la servidumbre en la literatura griega antigua*, Madrid, 1999.
J. C. CARRIÈRE, *Le carnaval et la politique*, París, 1979.
J. K. DAVIES, *Athenian Propertied Families*, Oxford, 1971.
D. DEL CORNO, «Vida ciudadana y comedia burguesa», en *La crisis de la polis. Historia, literatura, filosofía* V, en R. Bianchi Bandinelli (dir.), *Historia y civilización de los griegos*, Barcelona, 1981 (original italiano, Milán, 1979), págs. 261-291.
M. DETIENNE, *Les jardins d'Adonis*, París, 1972, trad. española de J. C. Bermejo, *Los jardines de Adonis*, Madrid, 1983.
P. FAURE, *Parfums et aromates de l'Antiquité*, París, 1987.
Mª. J. GARCÍA SOLER, *El arte de comer en la antigua Grecia*, Madrid, 2001.
H. HERTER, «Il mondo delle cortigiane e delle prostitute» en G. Arrigoni (ed.), *Le donne in Grecia*, Bari 1985, págs. 363-397.
H. S. LUND, *Lysimachus: A Study in Early Hellenistic Kingship*, Londres, 1992.
S. POMEROY, *Diosas, rameras, esposas y esclavas. Mujeres en la Antigüedad Clásica*, Madrid, 1975.
C. ROEBUCK, *Ionian Trade and Colonization*, Nueva York, 1959.
S. SEGURA MUNGUÍA J. TORRES RIPA, *Historia de las plantas en el mundo antiguo*, Bilbao-Madrid, 2009.
L. WATSON, *Arae: The curse poetry of Antiquity*, Oxford, 1991.

R. CALDERAN, *Vidularia*, Palermo, 1982.
F. DELLA CORTE, *Da Sarsina a Roma*, Florencia, 1967 [Génova, 1952].
K. DÉR, «Vidularia: outlines of a reconstruction», *Classical Quaterly* 37 (1987), págs. 432-433.
K. DZIATZKO - E. HAULER, *Phormio*, Leipzig, 1913.
G. E. DUCKWORTH, *The Nature of Roman Comedy*, Princeton, 1952.
E. FRAENKEL, *Plautinisches im Plautus*, Berlín, 1922, trad. italiana con adenda de F. Munari, *Elementi plautini in Plauto*, Florencia, 1960.
C. M. FRANCKEN, «Annotata ad Plauti Rudentem», *Mnemosyne* 3 (1875), págs. 34-65.
K. GAISER, «Zur Eigenart der römischen Komödie: Plautus und Terenz gegenüber ihren griechischen Vorbildem», en H. Temporini (ed.), *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt. Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neueren Forschung* I, 2, Berlín, 1972, págs. 1027-1113.
G. JACHMANN, *Plautinisches und Attisches*, Berlín, 1931.
F. LEO, *Plautinischen Forschungen*, Berlín, 1921.
A. LÓPEZ y A. POCIÑA, *Comedia romana*, Madrid, 2007.
H. LUCAS, «Das Urbild des plautinischen Rudens», *Philologische Wochenschaft* 58 (1938), págs. 398-399.
—, «Zum Fretum des Plautus», *Rheinisches Museum* 87 (1938), págs. 188-190.
R. H. MARTIN, *Terence, Phormio*, Londres, 1964.
F. MARX, *Plautus. Rudens*, Leipzig, 1928.
L. NICASTRI, *Plauto. Aulularia*, Nápoles, 1977.
E. PARATORE, *Plauto Casina*, Florencia, 1959.
R. RAFFAELLI, «Il naufragio felice. Porti, pirati, mercanti e naufraghi nelle commedie di Plauto», en C. Questa y R. Raffaelli (eds.), *Maschere, prologhi, naufraghi nella commedia plautina*, Bari, 1984, págs. 121-144.
S. RIZZO, «Vidularia. Introduzione, testo critico e commento a cura di Roberto Calderan», *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica* (1984), págs. 212-216.
R. ROCCA, «L'originale greco dei Captivi», *Vichiana* 8 (1979), págs. 162-167.
F. SCHÖLL, «Ueber das Original von Plautus' Rudens nebst einigen weiteren epikritischen Bemerkungen», *Rheinisches Museum* 43 (1888), págs. 299-302.
M. SCHANZ y C. HOSIUS, *Geschichte der römischen Litteratur II*, Múnich, 1935.
M. WALTENBERGER, «Plautus' Casina und die Methode der Analyse», *Hermes* CIX (1981), págs. 441-447.

AGATÉNOR

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 1.

Por un testimonio epigráfico (*Inscr. Magn.* 88^4 = *SIG*^{3} 1079, 31 = II B 2^c, 7 Mette), un listado de poetas cómicos y autores vencedores en los juegos romanos de Magnesia del Meandro a principios del siglo I a. C., tenemos noticia de que Agaténor, originario de Éfeso e hijo de Aristonacte, consiguió la victoria con una obra titulada *La de Mileto*.

LA DE MILETO[1]

[1] Alexis, poeta de la Comedia Media, representó *La de Mileto* o *Los de Mileto*; y ya en la Nueva, Filemón III, una obra con este mismo título. Situada en la costa occidental de Anatolia, Mileto fue una de las principales ciudades griegas, que ya existía en la Edad del Bronce.

AGATOCLES

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 1.

Por una fuente epigráfica (*IG* II 2 2323, 242 = III B 3, col. 5a, 28 Mette) tenemos noticia de que representó en las fiestas Dionisias del arcontado de Mnesíteo, año 154 a. C., una comedia titulada *La concordia*, con la que obtuvo el quinto premio, y en la que participó como actor un tal Nicolao, que puede o no tratarse del autor de comedias así llamado.

En el listado de poetas vencedores en las Leneas (*IG* II 2 2325, 186 = V C 1, col. 8, 13 Mette) aparece Agatocles, precedido por [Emm]énides, Aristón, Novio y Dionisio III, y seguido por Arquicles, Bioto y Nicodemo.

LA CONCORDIA

ALEJANDRO

MEINEKE, I, págs. 487-489, y V, págs. 553-555; KOCK, III, págs. 372-374; EDMONDS, III A, págs. 308-312; KASSEL-AUSTIN, II, págs. 17-20; KAIBEL, *RE* I 2 (1894), cols. 1446-1447 («Alexandros» núm. 82).

Alejandro, hijo de Aristón, ateniense, vivió entre los siglos II y I a. C. y ejerció de director de actores y músicos teatrales en el 106 a. C. (*FdD* III [2] 48 = *SIG* 711 L, 3), así como de organizador de certámenes en el 97 a. C. (*FdD* III [2] 49 = *SIG* 728 K,1). En los festivales de Orcómeno, en honor de las Gracias y de Zeus Homoloyo, obtuvo sendos primeros premios en el siglo I a. C. (*IG* VII 3197, 33 y 51 = II C 3, 33 y 52 Mette)[2].

Conocemos de Alejandro los siguientes títulos: *Dioniso*, *Helena*, *La bebida*.

DIONISO

1. Escolio a HOMERO, *Ilíada* I 216. *Chrḗ*: adverbio oxítono, y, en la frase, barítono, significa *deî* («es necesario»)… pero es perispómeno en ático[3]. Pues en dialecto común la segunda persona del verbo *chrômai* es *chrâi*, a la manera jónica, pero en ático es *chrêi*, como dice Alejandro en *Dioniso*[4]:

Mira, un espejo. Dime, ¿para qué lo usas?

HELENA

2. ANTIATICISTA, 96, 33. *Euorkēsía* («fidelidad al juramento»): Alejandro[5] en *Helena*[6].

LA BEBIDA

3. ATENEO, IV 170 E. Se ha de averiguar si el *trapezokómos* («camarero») es lo mismo que el *trapezopoiós*[7]. Pues el rey Juba en *Las semejanzas* (275 F 14 Jacoby) afirma que es lo mismo el *trapezopoiós* y lo que los romanos denominan *stroúktōr (structor)*, citando de la obra de Alejandro titulada *La bebida*:

Para mañana he de conseguir una flautista.
Contrataré un camarero, un profesional[8].
Para eso me ha enviado desde el campo mi amo[9].

FRAGMENTOS DE ATRIBUCIÓN DUDOSA

4. ATENEO, XI496 C. *P r o c h ý t ē s* («j a r r a») una clase de copa, como Simaristo en el cuarto libro de *Sinónimos*, Ión de Quíos en *Elegías* (fr. 27, 2 ss. West)… y Filitas en *Glosas irregulares* (fr. 34, 95 Kuchenmüller)[10], un recipiente de madera del que bebían los rústicos. Lo recuerda también Alejandro † en *tigoni* †[11].

5. Escolio (R) a ARISTÓFANES, *Las tesmoforiantes* 682. (Para mujeres y mortales.) Dijo de manera divertida como Alejandro [fr. 5]. En efecto, se decía esta broma al estilo de comedia.

Eran cinco hombres y tres mujeres ˘ ¯.

6. *Prov. Bodl.* 856. *Symbaloúmenos* («que va a contribuir»); esta se dice con elipsis, pues falta «al amor». La menciona Alejandro.

---

2 Meineke (I, págs. 487 y sigs.), que en un primer momento incluyó a Alejandro entre los poetas de la Comedia Media, considera en otro lugar (IV, pág. 555) que algunos fragmentos son atribuidos a este autor por confusión de su nombre con los de Anaxándrides, Alexis o Menandro.

3 Oxítona: palabra que lleva acento agudo en la última sílaba; barítona: palabra oxítona que cambia su acento agudo en grave ante otra palabra acentuada; perispómena, la que lleva acento circunflejo en la última sílaba.

4 Los comediógrafos Magnes y Timocles también compusieron sendas obras con este título; Anaxándrides, Demetrio y Polizelo, con el título de *Los nacimientos de Dioniso*.

5 Meineke considera que se ha confundido este nombre con el de Anaxándrides, que también tiene una comedia titulada *Helena*.

6 La más bella de las mujeres griegas, la esposa de Menelao y a cuyo rescate se apresuraron los griegos con la toma de Troya, fue un personaje muy tratado por los poetas dramáticos. Conocemos tragedias de Eurípides, Teodectes y Diógenes el cínico tituladas *Helena*; así como sendas comedias de Anaxándrides y Alexis. *El requerimiento de Helena* es título de tragedias de Sófocles y Timesiteo; *El rapto de Helena*, de Sófocles y del poeta de la *Mésē* Alexis; *La boda de Helena*, de Sófocles; y *Los pretendientes de Helena*, de Alexis.

7 ATENEO (IV 170) afirma que la función del *trapezopoiós* es la de ocuparse de las mesas y de los preparativos. En ANTÍFANES 150 K.-A. se le atribuye el limpiar la vajilla, preparar las linternas o disponer las libaciones. Corroboran esta información, FOCIO (598, 14) y PÓLUX (III 41) en sus definiciones, así como HESIQUIO (*s.v.*). Véase DÍFILO 42.3 K.-A. (*trapezopoiôn*), FILEMÓN 64 K.-A. Como personaje lo encontramos en diversos pasajes de MENANDRO, *El escudo* 232, *El misántropo* 644 y *La samia* 290, en los que el *trapezopiós* es el *adlatus* del cocinero.

8 El término *dēmiourgós* se aplica a diversos oficios, pero en este contexto se debe de referir al cocinero. También puede tratarse de la mujer que preparaba el pastel de bodas (PÓLUX, III 41).

9 El fragmento parece corresponder a una escena típica, en la que un esclavo ha llegado a la ciudad con el propósito de conseguir todo lo necesario para organizar un banquete, presuntamente nupcial.

10 Ión de Quíos destacó en el siglo V a. C. como poeta trágico, pero también escribió obras tanto en verso como en prosa. Filitas de Cos fue un *poeta doctus* de época helenística, mencionado con admiración por sus contemporáneos, del que solo conservamos escasos versos. A su labor como gramático responden sus *Átaktoi glôssai*.

11 Título que Meineke ha interpretado como *Tigonio*, término que identifica con un nombre de hetera.

AMINIAS

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 196; KAIBEL, *RE* I 1-2 (1894), col. 1819 («Ameinias» núm. 17).

La inscripción que recoge a los poetas vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 167 = V C 1, col. 4, 16 Mette) sitúa a Aminias con un premio después de Dífilo, Filípides, Nicóstrato II y Calíades, es decir, a finales del siglo IV a. C.

Por otra parte, en la inscripción que recoge las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323^a, 46 = III B 2, col. 1, 21 Mette) se ha reconstruido en la linia 21 el nombre de Aminias, que habría obtenido el tercer premio con la obra *Apolipoûsa* en el arcontado de Polemón (311 a. C.), a pesar de que era todavía un efebo.

Un tercer testimonio epigráfico de la isla (*IG* XI 2 107 = II D 1^c, 25 Mette) que recoge un listado de los poetas que representaron obras en Delos en honor del dios, menciona a Filemón el Joven, Nicóstrato II y Aminias en el arcontado de Carmo, en el 280 a. C.

LA QUE SE SEPARA[12]

[12] Comedias con este título fueron representadas por Cróbilo, en la Media, y Apolodoro de Caristo, Apolodoro de Gela, Dífilo y Sosipo, en la Nueva. Este término se aplicaba a la mujer que iniciaba el proceso de separación matrimonial denominado *apóleipsis* (DEMÓSTENES, *Contra Ónetor* I 15; LUCIANO, *El solecista* IX). Se trata de la única posibilidad legal que tenía la mujer ateniense de abandonar a su marido. Véase A. R.W. HARRISON, *The Law of Athens. Volume I: The Family and Property*. Londres & Indianapolis, 1968, págs. 40-44; A. BISCARDI, *Diritto Greco Antico*, Bari, 1982, pág. 99. Sobre casos históricos, PLUTARCO, *Vida de Pericles* 2, 4; Iseo, II 4 Baiter-Sauppe. No obstante, no tenemos constancia de que se llegase a consumar, durante el argumento de una obra, ningún divorcio en la comedia griega ni romana. Es possible que las pretensiones moralizadoras de la Comedia Nueva impidieran esta circunstancia. Cf. J. PÉREZ ASENSIO, «El motiu del divorci…», en J. Bermúdez, L. Meseguer, R. Montañés, V. Salvador (eds.), *Miscel·lània en honor a Joan F. Mira*, Universitat Jaume I, 2008, págs. 243 y 251-253).

ANAXIPO

MEINEKE, I, págs. 469-470, y IV, págs. 459-466; KOCK, III, págs. 269-301; EDMONDS, III A, págs. 156-163; KASSEL-AUSTIN, II, págs. 299-306; KAIBEL, *RE* I 2 (1894), cols. 2098-2099 («Anaxippos», núm. 3).

Según la *Suda* (α 1991), el poeta cómico Anaxipo tuvo su mejor época durante los reinados de Antígono (306-301 a. C.) y Demetrio Poliorcetes (294-288 a. C.).

Conocemos de Anaxipo los siguientes títulos: *El que se oculta*, *El demandante*, *El rayo* o *El fulminador*, *El citaredo* y *El pozo*.

EL QUE SE OCULTA

1. ATENEO, IX 403 E. El cocinero del cómico Anaxipo[13] en *El que se oculta* se vanagloria de esta manera [fr. 1][14]:

EUSTACIO, *Comentarios a la Ilíada* IV 574, 2. Según los que hablan con finura, con comino, vinagre, silfio, cilantro y otros semejantes, que en broma se dice que son condimentos de Crono [7-8].

EUSTACIO, *Comentarios a la Odisea* I 283, 7. *Phileîn* […] también se utiliza con disposición de ánimo apasionada, como muestra también ante el sabio ateniense un cocinero que enumera salsas y pescados preparados a un joven que tiene una amada. Dice, en efecto, aquel que un joven así es [28-37].

Sofón el acarnanio[15] y el rodio Damóxeno
se formaron juntos en el oficio.
Les enseñaba el siciliano Lábdaco.
Aquellos borraron de los libros
los viejos y trillados condimentos,
y quitaron de en medio el mortero.
Me refiero a tales como vinagre, comino, silfio[16],
queso, cilantro, condimentos que Crono[17]
empleaba; todos los suprimieron, e hicieron saber
que quien los utilizaba era un mercachifle.
Ellos inventaron el aceite y la cazuela moderna, padre,
y un fuego vivo que no había que azuzar muchas
veces: con él quedaba toda la cena perfecta.
Ellos fueron los primeros en quitar de la mesa
lágrimas, estornudos fuertes y mocos,
y en evacuar las rentas[18] de los comensales.
El de Rodas murió al beberse una salmuera[19],
tan antinatural era el brebaje. Era de esperar.
En cuanto a Sofón, la Jonia toda domina

y ha sido, padre, mi maestro.
Y yo mismo investigo y me esfuerzo en legar
nuevos tratados de mi propio oficio. (B) ¡Ay!, ¡que a mí
me despedazarás, y no a lo que vamos a sacrificar[20]!
(A) Al alba me verás con libros entre manos
y buscando todo lo referente a mi oficio.
En nada difiero de Diodoro de Aspendo[21].
Y te daré a probar, si quieres, de mis hallazgos.
No siempre ofrezco a todos los mismos platos;
me vienen al punto designados por el género de vida.
Son distintos para los amantes, los filósofos
y los recaudadores de impuestos. Un jovenzuelo con amada
la hacienda paterna devora[22]:
a este sirvo sepias, calamares
y algunos polícromos pececillos de roca,
con salsitas refinadas aderezados;
pues uno así no es un perito en cenas,
sino que tiene su discernir en el amor.
Al filósofo sirvo pernil o manitas de cerdo:
glotona es la criatura hasta la exageración.
Al recaudador, glauco[23], anguila, raspallón:
mas al acercarse el mes de distro[24], preparo lentejas
y dispongo espléndido el banquete fúnebre de su vida.
El paladar de los viejos presenta una diferencia:
es mucho más perezoso que el de los jóvenes.
Mostaza les sirvo y preparo
jugos bien agrios, para despertarles
la natura e insuflarles aire[25].
Con verle el rostro, me percataré de qué pretende comer
cada uno de vosotros.

EL DEMANDANTE

2. ELIANO[26], *Historia de los animales* XIII 4. (Sobre el pez rata[27].) Sobre él dice Aristóteles [*Historia de los animales* 506b 10] que […] tiene mucha bilis […] y atestiguan a favor de ello también Menandro en *La mesenia* diciendo, creo [fr. 220 K.-A.], «supongo que tú tienes más bilis que un pez rata»; y Anaxipo en *El demandante*[28]:

Cuando me remuevas y me hagas toda
la bilis hervir como la de un pez rata,
verás que en nada difiero de un cazón[29].

3. ATENEO, X 416 F. *Polyphágoi* («tragones»); Anaxipo en *El rayo*: [fr. 3]. En estos versos mostró el comediógrafo por qué también tituló el drama *El rayo* a partir del personaje:

EUSTACIO, *Comentarios a la Ilíada* III 250, 20. A otro comilón se le denominó «el rayo», porque según un poeta hacía inaccesibles las mesas al caer sobre ellas con su mandíbula [vv. 4-6].

⏒ – Pues veo que de la palestra[30] viene uno
de mis amigos, Dampo. (B) ¿Acaso te refieres a ese,
al † «pétreo»? (A) A ese tus amigos le llaman
ahora, por su arrojo, «el Rayo»[31]. (B) Natural.
[5] Pues creo que él deja inaccesibles las mesas
cuando cae sobre † ellas † con su mandíbula.

4. ATENEO, XIII 610 F. Muestra a las claras también vuestra (de los filósofos) estupidez Anaxipo el comediógrafo en *El fulminador* diciendo de este modo:

¡Ay de mí, filosofeas! Pero a los filósofos,
solo en sus palabras encuentro que discurren,
por sus obras, en cambio, idiotas los veo.

5. ANTIATICISTA, 79, 5. *Apotetýchētai* («ha alcanzado») en lugar de *apotéteuktai*. Anaxipo en *El rayo*.

EL CITAREDO

6. ATENEO, IV 169 B. Utensilios de cocina enumera Anaxipo en *El citaredo*[32] de esta manera:

Trae un cucharón sopero, dispón doce espetones,
una horqueta para carne, un mortero, un rallador de queso chiquitín,
un rodillo, tres cuencos, un cuchillo sacrificial, cuatro tajaderas.
¡Vamos, tú, enemigo de los dioses, tráeme primero
el calderito, lo de la tienda de especias[33]! ¿Te retrasas de [5] nuevo?
Y el hacha agonal[34].

7. PÓLUX, X 94. (*Ripís* [«soplillo»].) Nada impide usar este término para lo que ahuyenta las moscas. Sin embargo, también es posible encontrar *myiosóbē* («matamoscas») en *El amor fraternal* de Menandro (fr. 395.2 K.-A.) y en *El citaredo* de Anaxipo:

⏓ Coge un matamoscas y ponte aquí al lado[35].

EL POZO

8. ATENEO, XI 486 EF. *Mélē*. Así se denominan algunas copas, que menciona Anaxipo en *El pozo*[36] diciendo de este modo:

Y tú, Sirisco, coge esta *mélē*[37] de aquí
y la introduces en la tumba de ella, ¿entiendes?,
y haz una libación.

---

[13] Todos los manuscritos de Ateneo transmiten el nombre de Antipo, pero, a partir de la mención del filósofo Diodoro de Aspendo (v. 16), que fue contemporáneo de Anaxipo, es *communis opinio* la atribución del fragmento a este poeta cómico.

[14] El presente fragmento es uno de los más extensos parlamentos cómicos de cocinero en un típico diálogo con su cliente, en el que se exhibe la pedantería de este tipo. Cf. DIONISIO 2 K.-A., ESTRATÓN 1 K.-A., HEGESIPO 1 K.-A., SÓTADES 1 K.-A., en la Comedia Media; DAMÓXENO 2 K.-A., DÍFILO 17 y 42 K.-A., EUFRÓN 1 y 10 K.-A., FILEMÓN 82 y 114 K.-A., NICÓMACO 1 K.-A., POSIDIPO 28 K.-A. y SOSÍPATRO 1 K.-A., en la Comedia Nueva; véase M.ª José GARCÍA SOLER, «El cocinero cómico: Maestro de fogones y de la palabra», *Cuadernos de Filología Clásica (EGI)* 18 (2008), págs. 145-158 [148]. En los primeros veintisiete versos nuestro cocinero se sitúa en la tradición de los grandes de su oficio y se proclama seguidor de los más modernos conocimientos del gremio. En la segunda parte del fragmento subraya la versatilidad de su arte y la oportuna variedad de sus platos (cf. DÍFILO 17 K.-A.). Cf. A. GIANNINI, «La figura del cuoco nella commedia greca», *Acme* 13 (1960), 172; H. DOHM, *Mageiros. Die Rolle des Kochs in der griechisch-römischen Komödie*, Mú-nich, 1964, págs. 154 y 156-160; H.-G. NESSELRATH, *Die attische Mittlere Komödie*, Berlín, 1990, págs. 303-304.

[15] Sofón de Acarnania, región del Epiro a orillas del mar Jónico, famoso cocinero (véase BATÓN 4 K.-A. en ATENEO, XIV 662 C; cf. PÓLUX, VI 70-71), por cuya popularidad ATENEO (XIV 622 E) da su nombre a un culto cocinero de su banquete.

[16] El griego *sílphion* designaba posiblemente una umbelífera del género *Ferula*, semejante a la actual *Ferula assa foetida* L., la asafétida.

[17] Es decir, que databan de los tiempos más remotos. Cf. ARISTÓFANES, *Las nubes* 398.

[18] El término griego *póros* ofrece un doble sentido que no hemos podido recoger en la traducción, por un lado hace referencia a los ingresos monetarios, y, por otro, a los «conductos» digestivos de los comensales.

[19] Esta hipérbole cómica tiene su origen en el hecho de los rodios utilizaban para la mezcla del vino agua muy salada, como se puede colegir también del fragmento 17.7-9 K.-A. de DÍFILO.

[20] Transferencia cómica del verbo *kóptō* de la esfera de la tarea propia de un cocinero, que «trocea» la carne, a la acción destructiva provocada sobre su víctima por la incansable locuacidad de ese cocinero. Véase idéntico uso en ALEXIS 177.12 K.-A.; y en MENANDRO, *El misántropo* 398 y *La samia* 283-293.

[21] Filósofo que, según recoge ATENEO (IV 163 D-F), pretendía ser un pitagórico, aunque vivía y vestía como un cínico.

[22] Idéntico motivo que en DÍFILO 42.26 K.-A. El joven enamorado es un personaje casi imprescindible de las comedias de Menandro, Plauto y Terencio; y el joven malgastador, una de sus variantes bien conocida, como muestran los fragmentos de la Media que aluden a la dilapidación de la hacienda paterna (ANTIFANES 236.1 K.-A.; ANAXÁNDRIDES 46.2 K.-A.) y los personajes que han sobrevivido en las adaptaciones plautinas (Filólaques en *La comedia de las apariciones* o Carino en *El mercader*).

[23] Pez de imposible identificación, pero en cualquier caso muy apreciado, como lo demuestran las muchas referencias en la Comedia Media y Nueva (cf. ANFIS 16 K.-A. y 35 K.-A.; ANTÍFANES 130.4 K.-A.;

BATÓN 6.16 K.-A.; EUBULO 43.2 K.-A.; NAUSÍCRATES 1 K.-A.). D. W. THOMPSON (*A Glossary of Greek Fishes*, Londres, 1947, pág. 48) propone como posibilidades el *Carcharias glaucus*, la tintorera; el *Scomber glaucus* o *Lichia glauca*, semejante al jurel y próxima al palometón; y la *Sciaena aquila*, la corvina. Véase también M.ª José GARCÍA SOLER, *El arte de comer en la antigua Grecia*, Madrid, 2001, págs. 197-198.

24 Segundo mes del calendario macedónico, correspondiente a marzo.

25 La palabra *pneumatô* puede tener el sentido de «insuflar aliento de vida» (*P. Mag. Leid. W.* 12.32) y de «causar flatulencia» (GALENO, *Sobre las causas de los síntomas* III 215 Kühn).

26 Claudio Eliano, rétor romano de Preneste que vivió aproximadamente entre los años 175 y 235 d. C. y que tuvo su apogeo durante la época de Septimio Severo (193-201 d. C.). Escribió en griego sus obras, de las que podemos destacar la citada arriba e *Historias curiosas*.

27 Se trata del *Uranoscopus scaber*.

28 Títulos también de Dífilo, Filemón y Apolodoro de Caristo, cuya comedia adaptó al latín Terencio con el título de *Phormio*. Con el término *epidikazómenos* se denomina a cualquier individuo que realiza una demanda ante los tribunales (ISEO, III 41.61), pero se utiliza especialmente para el que reclama el derecho a desposar a una *epíklēros* o heredera universal (véase el comentario a *La heredera* de Dífilo). Cf. PÉREZ ASENSIO, «El motiu del divorci…», pág. 243.

29 A esta denominación pueden corresponder diversas especies: *Squalus galeus*, *Galeus vulgaris*, *Galeus canis*, *Galeus linnei*, *Eugaleus galeus*, *Galeus galeus*.

30 Es decir, el edificio en que se educaban los jóvenes en el ejercicio físico.

31 Cuando caía un rayo del cielo en un terreno, este se tornaba *ábatos*, inaccesible, tanto por el estado en que quedaba como porque, a partir de ello, se consideraba lugar sagrado, pues el rayo provenía de Zeus. Así también el comilón denominado «Rayo» destroza la mesa a golpes de mandíbula y la deja en un estado semejante. Por todo ello, el título puede hacer referencia al mencionado parásito.

32 En la Comedia Media, Antífanes, Clearco, Nipón, Sófilo y Teófilo; y en la Nueva, Anaxipo y Dífilo representaron también obras con este título. El término *kitharōidós* designa al que toca y canta al son de la cítara, mientras que el *kitharistḗs* toca la cítara pero no utiliza la voz; véase ATENEO (*Epítome* II 166 A). La figura del citaredo aparece frecuentemente asociada al joven filósofo (J. PÉREZ ASENSIO, «El tratamiento cómico del παιδικὸς ἔρως en la comedia griega», *Studia Philologica Valentina* 9 (2006), págs. 224-226).

33 Literalmente se refiere a la tienda de nitro, en la que según HESIQUIO (τ 41) se vendían los condimentos secos.

34 Es decir, de lucha o competición. Puede tratarse de una metáfora cómica del cocinero que pretende hacer más heroica su labor al simular una lucha con el animal sacrificado. Esta connotación sacrificial remite al primitivo carácter del *mágeiros*, encargado originariamente de matar el animal en el contexto de un ritual, así como de la preparación posterior del banquete. Cf. FTLEMÓN EL JOVEN 1 K.-A. y SOSÍPATRO 1.20 K.-A.

35 Todo parece indicar que se trata de un amo dando órdenes a su esclavo; cf. ARISTÓFANES, *Los caballeros* 59-60.

36 Título también de una comedia de Dífilo; Alexis tiene una comedia titulada *La que se tiró al pozo*. FOCIO ([b,z] α 1432 = *Suda α* 1842) nos indica que en la comedia *Anágyros* de Aristófanes una concubina (*palíalē̃*) se arroja a un pozo. Véase el único fragmento conservado de la comedia *Los que mueren juntos* (*Commorientes*) de Plauto, adaptación de *Synapothnḗskontes* de Dífilo, así como la función del pozo en *El misántropo* de Menandro, obra en la que el viejo gruñón Cnemón cae al pozo y pierde, por esta peripecia, su anterior arrogancia.

37 Tipo de copa de la que nada más sabemos.

ANFÍCARES

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 212.

En una inscripción de Tespias (P. JAMOT, «Fouilles de Thespies», *Bulletin de Correspondance Hellénique* 19 (1895), 311-385, pág. 345 = IIC 5e, 25 Mette), un listado de poetas y actores vencedores, entre los años 161 y 169 d. C., en el certamen que allí se celebraba en honor a las Musas, aparece Poplio Elio Anfícares, ateniense, poeta de una «nueva» (*kainḗ*) comedia.

ANTÍFANES II

MEINEKE, I, pág. 340; KASSEL-AUSTIN, II, pág. 482; KAIBEL, *RE* I 2 (1894), col. 2521 («Antiphanes» núm. 16).

Según la *Suda* (α 2734), hubo un comediógrafo ateniense llamado Antífanes[38] y «más joven que Panecio», ignorándose quién fue este último. En un testimonio epigráfico (*IG* II^2 2325 = V q’ 3 [pág. 188] Mette) aparece con dos victorias en un listado de poetas o actores vencedores en las Dionisias o en las Leneas.

En otra inscripción (*IG* II^2 2319, 56 = III C 2, 9 Mette) se menciona a un Antífanes como actor en la comedia *Sanos y salvos* de Fenícides, que habría obtenido una quinta posición en las Leneas del año 285 a. C. Un tercer testimonio epigráfico (*IG* II^2 2319, 65 = III C 2, 18 Mette) recoge una noticia muy similar a la anterior, pero referida a *El poeta*, también de Fenícides, que quedó en cuarto lugar en las Leneas del año 284 a. C.

Por la combinación del testimonio de la *Suda* con los otros tres, Adolf WILHELM (*Urkunden dramatischer Aufführungen in Athen*, Viena, 1906, págs. 55-58) dedujo que el poeta cómico y el actor eran el mismo personaje, por lo que le atribuyó *Los gemelos* y *La dada secretamente en matrimonio*, que en la edición de Kassel y Austin se adjudicaron al Antífanes de la Comedia Media.

38 Diferente, por tanto, del poeta de la Comedia Media del mismo nombre, que procedía de Quíos o Esmirna, tal como afirma la misma *Suda* en otra entrada (α 2735).

ANTIFONTE

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 483.

En una inscripción (*IG* VII 1773 = II C 5^{c}, 24 Mette) aparece Antifonte, ateniense, poeta de «nueva» (*kainḗ*) comedia, en un listado de poetas y actores vencedores en la primera mitad del siglo II d. C. en los festivales de las Musas, que tenían lugar cada cinco años en Tespias, en la ladera del Helicón. No conservamos ningún fragmento ni título de este autor.

[?AN]TÍGENES

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 311.

Véase Sosígenes.

ANTÍOCO

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 311.

En un testimonio epigráfico (*SEG* III [1929] 334 = I C 5^d, 39 Mette) que recoge a los poetas y actores vencedores en las fiestas en honor a las Musas de Tespias, de datación en torno al año 160 d. C., aparece el nombre del poeta corintio de «nueva» (*kainḗ*) comedia, llamado L. Mario Antíoco. En este mismo certamen venció como actor de nueva tragedia y satirógrafo.

ANUBIÓN

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 482.

En una inscripción de Corinto[39], que recoge a los poetas y actores vencedores en las fiestas Ístmicas en honor a César de la primavera del 127 d. C., aparece Anubión entre los poetas de comedia. El nombre es inusual y sugiere un origen egipcio. No conservamos ningún fragmento ni título.

---

39 *Inscr. Corinthi* 2740, W. R. BIERS y D. J. GEAGAN (eds.), «A new list of victors in the Caesarea at Isthmia», *Hesperia* 39 (1970), 79-93, págs. 81 y 83. Cf. II C 7, 47 Mette.

APOLINARIO

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 484; JÜLICHER, *RE* I 1-2 (1894), cols. 2842-2844 («Apollinarios»).

Hermias Sozómeno, en su *Historia eclesiástica* (V 18, 4), asegura que «el sirio Apolinario», obispo de Laodicea, hombre de vastos conocimientos y aptitudes filológicas, escribió comedias a la manera de Menandro[40]. Cuando Juliano el Apóstata prohibió a los cristianos el acceso a las escuelas y el estudio de la literatura helénica, Apolinario compuso poemas épicos, inspirados en los textos bíblicos, para sustituir el canon de los clásicos. Podemos situarlo, pues, en el siglo IV d. C.

---

[40] De acuerdo con la misma fuente, también compuso tragedias conforme al modelo de Eurípides y odas semejantes a las de Píndaro. Por otro lado, sabemos que escribió además una versión del Antiguo Testamento en verso homérico, así como una versión en diálogo platónico del Nuevo Testamento.

APOLODORO DE CARISTO

MEINEKE, I, págs. 462-469 y IV págs. 440-449; KOCK, III, págs. 280-288; EDMONDS, III A, págs. 185-197; KASSEL-AUSTIN, II, págs. 485-501; KAIBEL, *RE* I 2 (1894), cols. 2852-2853 («Apollodoros» núm. 57); T. B. L. WEBSTER, *Studies in Later Greek Comedy*, Manchester, 1970[2], págs. 205-232.

La *Suda* (α 3404) menciona a un Apolodoro de Atenas que podemos identificar con Apolodoro de Caristo[41]. De ser así, este poeta procedente de Caristo, en la isla de Eubea, habría obtenido, como Filemón y Diodoro, la ciudadanía ateniense.

El *floruit* de su producción puede situarse entre el 280 y el 250 a. C., como hemos comentado en la introducción, a partir de los testimonios epigráficos y de su condición de contemporáneo del comediógrafo Macón. Además, Webster sugirió para la comedia *El demandante* una datación no muy anterior al 279 a. C. a partir de las referencias a Lemnos[42].

Según la citada noticia de la *Suda* compuso cuarenta y siete comedias y obtuvo cinco victorias.

Títulos conocidos: *Anfiarao*, *El agradecido*, *Los que se dejan morir de hambre*, *La que se separa*, *El fabricante de tablillas*, *El difamador*, *La suegra*, *La muda*, *El demandante*, *La sacerdotisa*, *La mujer con dote* <o> *La vendedora de ropa*, *La degollada*.

ANFIARAO

1. PÓLUX, X 161. La palabra *ságmata* («alforjas») de los animales de carga, según la mayoría, puede encontrarse en el libro quinto de *Las Filípicas*[43], pero *sakkopéra* («saco»), como se acostumbra a decir entre ignorantes, en *Anfiarao*[44] de Apolodoro de Caristo:

¡Oh tú, malvado, metiéndolo
en un saco lo pondrán de cualquier manera
a lomos de la acémila!

EL AGRADECIDO

2. PÓLUX, X 138. Y dijo «cobertores» también Apolodoro de Gela en *El falso Áyax* [fr. 5 K.-A.] [...] y Apolodoro de Caristo en *El agradecido*[45]:

Desatando los cobertores.

LOS QUE SE DEJAN MORIR DE HAMBRE

3. FOCIO, 532, 6 = S*uda* σ 976. *Spoudázō* («me dedico con afán») con el sentido de «deseo ansiosamente» lo menciona Apolodoro de Caristo en *Los que se dejan morir de hambre*[46].

LA QUE SE SEPARA[47]

4. FOCIO, *Cartas* 156 II. (Sobre la palabra *enkōmbṓsasthai* [«anudarse»].) Deberías, en efecto, recordar sobre todo a tus Epicarmo y Apolodoro de Caristo y abrazar la palabra antes que rechazarla. Pues el primero, utilizando el término muchas veces y en casos diferentes, se sirvió de él […] [fr. 7 K.-A.] y el de Caristo en *La que se separa*[48]:

FOCIO, ε 66 = *Etymologicum Magnum* AB 97 Mill. = *Suda* ε 106. *Enkōmbṓsasthai* («anudarse») Apolodoro de Caristo en *La que se separa*:

La hombrera,
haciéndole un pliegue la anudé por arriba.

EL FABRICANTE DE TABLILLAS

5. ATENEO, VII 280 DE. (Sobre el placer.) Apolodoro de Caristo en *El fabricante de tablillas*[49]: [vv. 1-14] y, más adelante, añade: [vv. 15-27].

Hombres todos, ¿por qué abandonáis
la vida placentera y os dedicáis a hacer el mal
guerreando entre vosotros? ¿Acaso, por los dioses,
preside ahora nuestra vida una Fortuna
ruda[50], que no conoce educación
ninguna, que ignora por completo qué es el bien[51]
o qué es el mal, y que de alguna forma al azar
nos hace rodar de cualquier manera?
Creo que sí. Pues ¿cómo podría haber preferido,
siendo griega de verdad, vernos desollados
los unos por los otros y cayendo muertos,
cuando podría vernos riendo, bromeando, algo borrachos,
al son de la flauta † como debe ser? †[52]. Dilo tú misma, querida mía,
demuestra que nuestra Fortuna es ruda.

No es esta forma de vivir la llamada
auténtica vida de dioses[53]. ¡Cuán más agradables
que las de ahora serían las cosas en las ciudades,
si pasáramos la vida de otra manera[54]:

beber todos los atenienses menores
de treinta años[55], marchar los caballeros
de juerga a Corinto[56] durante diez días
con coronas y perfumes antes de amanecer,
los vendedores megarenses de coles hervirlas[57],
retirarse a los baños[58] los aliados,
mezclar el vino de Eubea[59]. ¡Deleite
y vida de verdad! Mas de una ignorante Fortuna
somos esclavos.

EL DIFAMADOR

6. ESTOBEO, III 6, 11. (Sobre la intemperancia.) De *El difamador*[60] de Apolodoro:

(A) Y se cierra la puerta a los adúlteros. (B) Pero ningún
carpintero ha fabricado una puerta tan fuerte
que no la traspase una comadreja[61] y un adúltero.

7. PÓLUX, X 154. Y en *El difamador* de Apolodoro:

Un gran
portalengüetas[62], Formión. No tengo los ojos inflamados.

LA SUEGRA[63]

8. TERENCIO, *La suegra* 58. ¡Por Pólux, qué pocos amantes encontrarás, / Sira, que a sus heteras sean fieles!

DONATO, *Comentario a* La suegra *de Terencio* 58 (II 203, 21 Wessner). De esta manera, pues, Apolodoro:

Pocas heteras poseen, Sira, un amante
seguro.

9. TERENCIO, *La suegra* 214. (Laques a su esposa, Sóstrata.) ¡Tú, mujer, digo, que me tienes por un completo adoquín, y no por un ser humano!

DONATO, *Comentario a* La suegra *de Terencio* 214 (II 229, 25 Wessner). Así, Apolodoro:

Tú me tienes por un completo adoquín.

10. TERENCIO, *La suegra* 286. Todos, pues, a quienes por cualquier motivo se nos presenta un infortunio / tenemos por ganancia todo el tiempo que pasa antes de enterarnos[64].

DONATO, *Comentario a* La suegra *de Terencio* 286 (II 243, 16 Wessner). Es íntegramente de Apolodoro, que dice así:

Para los infortunados, en efecto, ganancia es el tiempo
que ignoremos nuestro infortunio[65].

11. TERENCIO, *La suegra* 380. Según se nos den las cosas, así nos mostramos todos soberbios o humildes.

DONATO, *Comentario a* La suegra *de Terencio* 380 (II 258, 20 Wessner). Apolodoro:

Así cada uno de nosotros según las circunstancias < >
<ya> altivo, ya humilde resulta ser.

12. TERENCIO, La *suegra* 440. (Descripción de un huésped de Míconos.) Alto, colorado, de pelo rizado, grueso, de ojos garzos.

DONATO, *Comentario a* La suegra *de Terencio* 440 (II 267, 10 Wessner). Sin pericia aseguran que Terencio dice sobre el de Míconos que es de pelo rizado, aunque Apolodoro había dicho «calvo», lo que es propio de los de Míconos; según Lucilio [1211 Marx] toda la juventud de Míconos es calva[66] […], pero yo pienso que Terencio había dicho conscientemente y de manera más burlona que el de Míconos era de pelo rizado.

13. TERENCIO, *La suegra* 620. En suma, Pánfilo, mero cotilleo ya / somos nosotros: «Un viejo y una vieja…».

DONATO, *Comentario a* La suegra *de Terencio* 620 (II 304, 1 Wessner). Apolodoro[67]:

<Y en suma,> somos ya puro cotilleo, Pánfilo,
una vieja <y> un viejo.

14. TERENCIO, *La suegra* 824. (Parlamento de Báquide.) «Pánfilo mío» le dije, / «cariño, ¿por qué estás sin aliento? {o} ¿de dónde has sacado ese anillo[68]?».

DONATO, *Comentario a* La suegra *de Terencio* 824 (II 337, 19 Wessner). Terencio opta por la brevedad, pues en la versión griega estas cosas son representadas, no narradas.

LA MUDA

15. PÓLUX, X 152. Y si alguien quisiera también utilizar la palabra *marsíppion* («saquito»), vendrá en su ayuda Apolodoro de Caristo cuando dice en *La muda*[69]:

Un saquito pequeño.

EL DEMANDANTE[70]

a. Didascalia de *Formión* de Terencio. La versión griega de Apolodoro, *El demandante*.

b. DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio*, Prefacio I 1 (II pág. 345, 1). Está claro que esta comedia, que fue titulada por Terencio en latín *Formión*, había sido escrita antes en griego por Apolodoro con otro título, *El demandante*, por lo cual no existe duda alguna de que se trata de la única comedia a la que el poeta cambió el título, y se equivocan quienes piensan que un parásito recibe el nombre de Formión debido a la forma de pleito que se entabla, aunque en griego se denomina así a un cesto de esparto y a un jergón de marinero.

Precisamente, bien por la cabida de uno, bien por la baratura del otro, Apolodoro asignó este nombre al parásito Formión[71].

c. TERENCIO, *Formión* 24-28. Os traigo una nueva / comedia que llaman *El demandante* / los griegos, los latinos la denominan *Formión*, / porque quien desarrolle el papel principal en ella será Formión, / el parásito.

DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 25 (pág. 355, 3). De manera clara este Terencio se equivoca; pues esta comedia que tradujo recibe el título de *La demandada* debido a la muchacha a la que se refiere el juicio; aunque exista <otra> comedia, *El demandado*, del mismo Apolodoro, debió, pues, llamarla *La demandada*.

16. TERENCIO, *Formión* 46. Con todo, más adelante a Geta / se la pegarán con otro regalo, cuando el ama dé a luz / y aún más adelante con otro cuando se celebre el día del nacimiento del niño[72]; / cuando lo inicien en los misterios.

DONATO,*Comentario a* Formión*de Terencio*49 (II 363, 7 Wessner). Terencio sigue a Apolodoro, en el cual se lee que en los ritos iniciáticos de Samotracia a partir de cierta edad eran iniciados los niños, a la manera de los atenienses[73].

17. TERENCIO, *Formión* 87. Nosotros, desocupados, servíamos a Fedria.

DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 87 (II 373, 13 Wessner). Apolodoro:

Y nosotros ¯ ⏓ ¯ compartíamos la preocupacion.

18. TERENCIO, *Formión* 91. Mientras estamos allí sentados, se presenta / un joven llorando… 95. Acabo de ver a una muchacha de la vecindad, / desdichada, que lloraba por su madre muerta.

DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 91 (II 374, 6 Wessner). Propiamente «estamos sentados» como en una barbería[74]… Apolodoro hace que sea el barbero en persona quien comunique que hace poco ha cortado los cabellos a la joven en señal de duelo, lo cual está claro que Terencio ha modificado para no ofender con costumbres extranjeras al espectador romano[75].

19. DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 281 (II 419, 16 Wessner). Mediante la oratoria, no solo refutó la acusación que había sido atribuida, sino que además la convirtió en algo digno de elogio, lo cual los rétores llaman *perístasis* («circunstancia»)[76]. Y esto sobre Apolodoro.

20. DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 339 (II 432, 18 Wessner). Esto no procede de Apolodoro, sino que ha sido transferido todo a partir de *c e n* * * *[77].

21. TERENCIO, *Formión* 482. ¡Cuánto miedo me da, Geta, ver aquí ahora sano y salvo a mi tío!

DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 482 (II 459, 12 Wessner). No desea que su tío llegue sano y salvo, de acuerdo con Apolodoro, y manifiesta que la salud de aquel no coincide con su interés[78].

22. TERENCIO, *Formión* 506. Tengo un lobo cogido por las orejas; / pues no sé de qué manera soltarla ni cómo retenerla[79].

DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 506 (II 461, 5 Wessner). Proverbio griego: «Tengo por las orejas un lobo; no puedo, pues, ni retenerlo ni dejarlo ir»[80].

23. TERENCIO, *Formión* 562. Es único como amigo de sus amigos[81].

DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 562 (II 463, 1 Wessner). Apolodoro: Es el único en saber ser amigo de sus amigos.

24. TERENCIO, *Formión* 575. La vejez es una enfermedad en sí misma.
DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 575 (II 463, 4 Wessner). Apolodoro:

<Una enfermedad> es la vejez en sí misma.

25. TERENCIO, *Formión* 587. Pues de mis cosas yo soy lo único mío.
DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 587 (II 463, 14 Wessner). Y Apolodoro:

Pues yo soy <lo único> mío <de mis cosas>[82].

26. TERENCIO, *Formión* 646 (habla Geta). De poco le ha servido / no tenerla: ha aparecido una que le reclama la dote.
DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 646 (II 466, 7 Wessner). En la comedia griega un viejo dice esto: «¿De qué me vale no haber tenido una hija, si ahora voy a entregar la dote a una extraña?»[83].

27. TERENCIO, *Formión* 661. ¿Qué, si debe hasta la vida?
DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 661 (II 466, 23 Wessner). Rechaza el proverbio griego[84].

28. TERENCIO, *Formión* 668. ¡Que me presente otros seiscientos pleitos como este!
DONATO, *Comentario a* Formión *de Terencio* 668 (II 467, 12 Wessner). Lícito es observar la costumbre de una y otra versión, pues Apolodoro dijo *mýrias* («diez mil») con el sentido de «muchas». Y así como entre los griegos se decía *mýria* («diez mil»), entre nosotros era costumbre decir «seicientos» con el sentido de «muchos».

LA SACERDOTISA

29. ATENEO, VI 243 D. (Sobre el parásito Querefonte.) Apolodoro de Caristo en *La sacerdotisa*[85]:

Dicen que un nuevo Querefonte[86] en el banquete de bodas
de casa de Ofelas[87] sin invitación se ha colado.
Pues ha cogido una cesta y una guirnalda y, cuando estaba oscuro,
asegurando que venía de parte de la novia a traer las aves,
se ha metido dentro y ha cenado, según parece.

LA MUJER CON DOTE <O> LA VENDEDORA DE ROPA

30. ATENEO, III 76 A. De los así llamados «higos agrios» hace mención Heracleón de Éfeso[88] y Nicandro de Tiatira[89] [343 F 8 Jacoby] citando estos versos de Apolodoro de Caristo, de la obra *La mujer con dote*[90] *<o> La vendedora de ropa*:

Sin embargo, el vinacho estaba
muy agrio y malo, hasta el punto de avergonzarme.
Pues los restantes terrenos producen agrios
los higos, pero el mío, incluso las vides.

31. ATENEO, VI 243 E. En *La degollada*[91] [Apolodoro]:

Invoco a Ares y Victoria para mis campañas[92],
e invoco a Querefonte[93], pues aunque no lo invoque,
aparecerá sin invocarlo[94].

FRAGMENTOS DE ATRIBUCIÓN DUDOSA

32. ATENEO, *Epítome* (CE) I 34. Que a la *krámbē* («col») la denominaban también *ráphanos* los antiguos, lo atestigua Apolodoro de Caristo:

† Como si por el hecho de que † la llamamos «col»[95], y vosotros
los forasteros «berza», † creen † que es diferente para las mujeres.

41 Sobre la polémica diferencia entre Apolodoro de Caristo, Apolodoro de Gela o el simplemente mencionado «Apolodoro», véase la introducción a este volumen.

42 *Studies in Later*…, pág. 206.

43 De TEOPOMPO (115 F 58 Jacoby).

44 Título también conocido de Aristófanes (MEINEKE, II 2, págs. 949-953) y Platón, en la Comedia Antigua, y Filípides, en la Nueva; asimismo, de tragedias de Sófocles, Cleofonte y quizá Cárcino. Anfiarao es hijo de Ecles e Hipermestra, y esposo de Erífila. Héroe piadoso, guerrero y adivino, protegido por Zeus y Apolo, compartió el trono de Argos con su cuñado Adrasto. Obligado por su esposa a participar en la expedición de los Siete contra Tebas, aun sabiendo que moriría en esta, encomendó a sus hijos que lo vengaran matando a Erífila y marchando a su vez contra Tebas. Fue salvado milagrosamente de la muerte, recibiendo el don de la inmortalidad (APOLODORO, I 8, 2 y III 6, 3 y sigs.) y siguió ejerciendo su arte adivinatorio en su oráculo de Oropo, en los confines del Ática y Beocia (PAUSANIAS, I 34, 1 y sigs.). Tal vez en el motivo de la adivinación radicaría el tratamiento cómico de esta figura.

45 Literalmente «el que responde a una buena acción con otra semejante». Quizá título de Timoteo II; de Batón conocemos el título *Los benefactores* (*Euergétai*).

46 Solo encontramos este título en Apolodoro de Caristo, pero en singular está atestiguado en Antífanes, en la Comedia Media, y Filemón y Apolodoro de Gela (*Los filadelfos o El que se deja morir de hambre*), en en la Nueva.

47 Véase la comedia con este mismo título de Aminias.

48 Focio nos transmite este título de dos maneras diferentes, *Apolipoûsa* y *Apoleípousa*, tal y como ocurre en las comedias homónimas de Dífilo y Cróbilo. S. A. NABER («Fragmenta Comicorum», *Mnemosyne* 8 [1880], 426) señala que el presente prevalece en los títulos frente al aoristo.

49 Comedia a la que también Pólux hace referencia (IV 19 y VII 190) y que igualmente puede atribuirse a Apolodoro de Gela. Las alusiones a las diversas ciudades que en este fragmento se mencionan deben interpretarse en sentido político y militar; ya WILAMOWITZ (*Kleine Schriften II*, Berlín 1941 [= *De tribus carminibus Latinis commentatio*, Berlín 1893] relacionó estos versos con el expansionismo de Demetrio Poliorcetes, que intentó

establecer su dominio sobre toda Grecia (304-302 a. C.). Si aceptáramos esta conjetura de Wilamowitz, esta comedia y, con ella, este fragmento deberían atribuirse a Apolodoro de Gela.

50 Además de la importancia conferida a la suerte por Menandro, en cuya comedia *El escudo* es la diosa Fortuna quien recita el prólogo, en los fragmentos de Comedia Nueva la *týchē*, como concepto abstracto o como personificación más o menos divinizada, adquiere diversos matices, a veces contradictorios. Es inestable (BATÓN 1 K.-A., FILÍPIDES 18 K.-A., HIPARCO 2 K.-A.), insegura (APOLODORO DE CARISTO O GELA 17 K.-A., DEMETRIO II 3 K.-A., DÍFILO 44 K.-A.) y arbitraria (DÍFILO 107 K.-A.), de manera que resulta un asunto difícil (APOLODORO DE CARISTO O GELA 18 K.-A.); es innata al individuo y no transferible (FILEMÓN 9 y 161 K.-A.), pero hay que cooperar con ella (FILEMÓN 56 K.-A.); puede llegar a ser detestable (APOLODORO DE CARISTO O GELA 16 K.-A.), e incluso se niega su existencia (FILEMÓN 125 y 137 K.-A.).

51 Motivo parecido al del fr. 74 K.-A. de Filemón, en el que también aparecen los placeres que concede la paz.

52 Traducción según la conjetura de Lumb, ὡς δεῖ. K.-A. ωδει.

53 Paradigma de la vida feliz.

54 A partir de aquí encontramos el motivo cómico del mundo al revés, bien conocido en la historia de la comedia. Mediante la parodia del estilo de los decretos oficiales se enumeran una serie de medidas utópicas y transgresoras que darían lugar a una sociedad en paz y abundancia.

55 En Platón (*Leyes* II 666a-b) se alude a que los jóvenes menores de dieciocho años tienen prohibido el vino y los menores de treinta deben tomarlo con moderación. En cambio, a partir de los cuarenta se otorga total libertad para combatir con él los rigores de la edad.

56 Era bien conocida la rivalidad entre Atenas y Corinto, ciudad, por otra parte, famosa por sus numerosas heteras. La marcha festiva de los caballeros atenienses parodia un ataque militar.

57 Mégara, en el golfo Sarónico, se encuentra a mitad de camino entre Atenas y Corinto. Ya durante la Guerra del Peloponeso fue devastada repetidas veces por las tropas atenienses, de lo que se hace eco cómico Aristófanes (*Los acarnienses* 761). En cuanto a la col hervida, otros fragmentos cómicos atestiguan su uso como remedio de la resaca (ANFIS 37 K.-A., EUBULO 124 K.-A.), que podía favorecerse también con el baño (ANAXÁNDRIDES 59 K.-A., NICÓCARES 18 K.-A). Al margen del ámbito de la comedia, no faltan testimonios en las literaturas griega y latina: ARISTÓTELES (*Problemas* 873b), TEOFRASTO (*Historia de las plantas* IV 16, 6), CATÓN (*Sobre la agricultura* 156, 1) y PLINIO (XXIV 84-85).

58 Lugar de recreo asociado frecuentemente a la vida disoluta (ARISTÓFANES, *Los caballeros* 1399-1403 y *Las nubes* 837 y 991). Véase *El baño público* de Dífilo.

59 Mencionado también por otro poeta cómico, ALEXIS (303 K.-A.). A falta de información sobre este vino, nos inclinamos a pensar que la referencia a Eubea obedezca a razones políticas: Eubea, isla de origen de Apolodoro, y la Liga Euboica quedaron sometidas a Demetrio en el 293 a. C.

60 Con este título representó una comedia Nicóstrato en la Media.

61 La comadreja, considerada animal de mal agüero, ya aparece en el catálogo de las mujeres de Semónides: la mujer que desciende de esta es fea, lujuriosa y ladrona (fr. 7.50-56 West). Su sagacidad es mencionada por ARISTÓFANES (*Las avispas* 363).

62 Con la palabra griega *gōttokomeîon* se designaba una especie de estuche en el que se guardaban las lengüetas de una flauta. En comedia se utiliza con sentido obsceno para aludir al sexo de la mujer (HESIQUIO γ 696, *Etymologicum magnum* 235, 45 y escolios a ARISTÓFANES, *La paz* 883, *Los caballeros* 1281-1287 y *a Las avispas* 1280-1283). En otro fragmento cómico, TIMOCLES 2 K.-A., encontramos la forma *glōttókomon*.

63 Sobre esta comedia como modelo de la de Terencio con el mismo título, véase la introducción.

64 Palabras pronunciadas por Pánfilo al enterarse, tras su regreso a casa, de que su esposa, Filúmena, está embarazada de un hijo que no cree suyo; el tiempo que el joven ha permanecido fuera ha demorado, pues, el conocimiento de su desgracia.

65 La misma idea se lee en una tragedia de EURÍPIDES (fr. 205 Nauck).

[66] De esta curiosa circunstancia nos da también noticia Estrabón, que informa que la calvicie, como una enfermedad, se extendió por Míconos, la más famosa de las islas Cícladas (X 5, 9). Véase también PLINIO, *Historia natural* XI 130.

[67] Seguimos la reconstrucción de M. WARREN («A New Fragment of Apollodorus of Carystus», *Classical Philology* I 1 [1906], pág. 45).

[68] Según el comentario de Donato, habría una escena de anagnórisis o reconocimiento en el original griego. La hetera Báquide, que había sido amante de Pánfilo, llega a la casa de la suegra de este para ser interrogada. Entonces, la suegra se percata de que Báquide lleva un anillo que pertenecía a su hija Filú-mena y esta había perdido la noche en que fue violada. La hetera Báquide afirma que el anillo se lo había regalado Pánfilo, quien se lo había quitado a Filúmena la noche en que la forzó: final feliz, por tanto, ya que Filúmena y Pánfilo estaban casados.

[69] También conocemos este título en el poeta cómico Antífanes, según explica Focio (ε 887).

[70] Véase este título en Anaxipo.

[71] En efecto, el griego *phormíon* significa «cestita».

[72] En el quinto, séptimoodécimo díade lavida del recién nacido tenía lugar una ceremonia denominada Anfidromía, en la que se procedía al ritual de purificación y aceptación en la familia. Podía coincidir, pues, con la ceremonia «del décimo día», en la que se le ponía el nombre (BEKKER, *Anecdota Graeca* I 237, 26; véase ARISTÓFANES, *Las aves* 494 y 922; EUBULO 2.2 K.-A.; EFIPO 3.4 K.-A.).

[73] El culto mistérico de los Grandes Dioses de Samotracia, pequeña isla del Egeo norte, no tenía restricciones de origen ni condición, y podían ser iniciados sin distinción hombres, mujeres y niños. Cf. ARISTÓFANES, *La paz* 277-279 y Varrón, *Sobre la lengua latina* V 58.

[74] Como se observa ya en la comedia de ARISTÓFANES (*Las aves* 1440-5 y *Pluto* 338), las barberías eran lugares frecuentados por personas chismosas y ociosas.

[75] Siguiendo una práctica atestiguada en otras comedias (K. GAISER, «Zur Eigenart der römishcen Komödie: Plautus und Terenz gegenüber ihren griechischen Vorbildem», en H. Temporini (ed.), *Aufstieg und Niedergang der romischen Welt. Geschichte und Kultur Roms im Spiegel der neueren Forschung* I, 2, Berlín, 1972, págs. 1079-1095.

[76] Término aplicado en retórica a los datos del proceso jurídico concreto. Cf. QUINTILIANO, *Instituciones oratorias* III 5, 18 y V 10, 104

[77] Las distintas conjeturas para suplir esta laguna, que proponen diversos nombres de autores latinos, son insatisfactorias.

[78] Las palabras de la comedia de Terencio corresponden a Antifón, a quien su padre, Demifón, desea casar con una hija natural de su hermano Cremes, tío del muchacho.

[79] Palabras de Antifón referidas a la mujer que tiene en casa.

[80] Sobre el uso de esta expresión proverbial en el mundo romano, tenemos una noticia de SUETONIO según la cual el emperador Tiberio solía servirse de ella (*Tiberio* 25,1).

[81] Referido a Formión.

[82] El griego presenta una marcada aliteración.

[83] Sobre el argumento de esta comedia, véase la introducción. Cremes, que tenía una hija de un matrimonio anterior, había ido a buscarla a Lemnos para casarla con el hijo de su vecino. Pero este se ha casado ya a escondidas con una huérfana pobre. Para deshacer este matrimonio, Cremes accede a dar una dote a la muchacha huérfana y que así se divorcie del hijo del vecino y se case con Formión, el parásito.

[84] Donato consideraba que este proverbio no se encontraba en el texto de Apolodoro.

[85] Título también de una comedia de Menandro y de una tragedia de Esquilo. Una comedia con el mismo título es atribuida por la *Suda* (α 3405) a Apolodoro de Gela, anterior a Apolodoro de Caristo. Puede tratarse de la misma comedia, asignada, por fácil confusión, a este último por Ateneo. A favor de ello podría estar la alusión a

Ofelas del verso 2 del fragmento conservado.

[86] Ateneo recoge un buen número de pasajes cómicos de la Comedia Media y Nueva sobre este afamado parásito: ALEXIS 213.1 y 259 K.-A.; ANTÍFANES 197 K.-A.; MENANDRO 55, 215, 225, 265 K.-A. y *La samia* 606; NICÓSTRATO 26.3 K.-A., TIMOCLES 9.3 K.-A. y TIMOTEO 1 K.-A. Sobre un posible referente real, cierto Querefonte autor del tratado *La cena*, véase ARNOTT, *Alexis. The Fragments*…, pág. 610. WEBSTER (*Studies in Later*…, pág. 205) considera que la alusión a Querefonte permite datar esta comedia a finales del siglo IV a. C. y, por tanto, haría inviable que fuese de Apolodoro de Caristo, cuyo *floruit* se ha ubicado en el segundo cuarto del siglo III a. C.

[87] General que tomó Cirene en nombre de Ptolomeo I Soter y gobernó esta ciudad entre el 313 y el 308 a. C. Tras su muerte, Magas (cf. FILEMÓN 132 K.-A.), yerno de Ptolomeo, asumió el poder (276 a. C.). Sin embargo, si se trata de este Ofelas, de cuyas bodas nos informa DIODORO (XX 40, 5), la cronología haría poco probable la atribución de este fragmento a Apolodoro de Caristo, cuya datación se sitúa en la segunda mitad del siglo III a. C.

[88] Glosógrafo de datación incierta, citado por ATENEO en varios lugares (II 52 B, III 76 A, VII 303 B i 308 E, XI 503 A, XIV 647 B).

[89] Gramático de época desconocida, originario de Tiatira, en Lidia, mencionado por Estéfano de Bizancio y Ateneo. Fue autor de al menos dos obras: *Explicaciones del dialecto ático* y *Sobre los demos*.

[90] La *uxor dotata* resulta un tópico en la última etapa de la comedia griega (MENANDRO 297 y 850 K.-A.) y en la latina (PLAUTO, *Los dos Menecmos* 765-770). La esposa que aportaba una dote importante deseaba tener un mayor poder de decisión en el matrimonio, lo cual provocaba las quejas y lamentos de su marido. Nevio y Pomponio titularon sendas comedias con el título de *Dotata*.

[91] El participio *sphattómenos* en masculino solo aparece en comedia en los títulos de Dífilo y de Eumedes, y en femenino, *sphattoménē*, en este título de Apolodoro de Caristo, todos ellos en la Comedia Nueva. No obstante, el verbo *spháttō* se aplica como hipérbole cómica para el castigo de un esclavo (MENANDRO, *La trasquilada* 281 y *El arbitraje* 401) o probablemente de un parásito (MENANDRO, *La samia* 608). Por otra parte, su significado propio va ligado al sacrificio por degüello de animales (MENANDRO, *La trasquilada* 998).

[92] Parodia cómica de un *hýmnos klētikós* o himno de invocación (*Himnos órficos* XXII 1; XI 1); el presunto *miles gloriosus* que pronuncia estos versos utiliza el lenguaje militar y religioso para la celebración de un banquete, posiblemente de bodas. Véase H. KLEINKNECHT, *Die Gebetsparodie in der Antike*, Hildesheim 1967, págs. 129-130.

[93] Véase 29.1 K.-A.

[94] El verbo griego *kaléō* puede significar tanto «invocar», con sentido religioso, como «invitar» a alguien; de la misma manera, *hēkö*, en general «llegar», puede aplicarse a la epifanía de una divinidad. La comicidad de este fragmento reside en el juego de palabras sobre ambos sentidos.

[95] Con *krámbē* y *ráphanos* se denomina en griego a dos especies de col, imposibles de distinguir para nosotros (GARCÍA SOLER, *El arte de comer*..., págs. 44-45). De ahí nuestra traducción por dos sinónimos en castellano.

APOLODORO DE GELA

MEINEKE, I, págs. 459-461, y IV, págs. 438-439; KOCK, III, págs. 278-280; EDMONDS, III A, págs. 198-200; KASSEL-AUSTIN, II, págs. 502-505.

La *Suda* (α 3405) nos informa que Apolodoro de Gela fue contemporáneo de Menandro y un testimonio epigráfico (*IG* II^2 2325, 162 = V C 1, col. 4, 11 Mette) constata que obtuvo una victoria en el certamen de las Leneas, después de Filemón y antes que Dífilo.

Conocemos los siguientes títulos: *Escrión, La que se separa, El fabricante de tablillas, El teñido, La sacerdotisa, Sísifo, Los hermanos enamorados entre sí o El que se deja morir de hambre, El falso Áyax*.

ESCRIÓN[96]

LA QUE SE SEPARA

1. ATENEO, III 125 A. Apolodoro de Gela también menciona el *lákkos* («aljibe») mismo, como nosotros decimos, en *La que se separa*[97] de esta manera:

Inquieta, he desatado el cubo
del aljibe y he dejado preparadas
las cuerdas del pozo[98].

EL FABRICANTE DE TABLILLAS

2. PÓLUX, X 93. (*Kyminodókon, kyminodókē, kyminothḗkē* [«caja de comino»].) En *El fabricante de tablillas*[99] de Apolodoro de Gela, *kyminodókē:*

Pero entre tanta palabra no creo que esta
tablilla lleve escrito «caja de comino».

EL TEÑIDO[100]

LA SACERDOTISA[101]

SÍSIFO[102]

LOS HERMANOS ENAMORADOS ENTRE SÍ O EL QUE SE DEJA MORIR DE HAMBRE

3. ESTOBEO, III 16,12. (Sobre la tacañería.) De *El que se deja morir de hambre*[103] de Apolodoro:

Pero, en suma, el capital de los males
has mentado: pues en la avaricia todos se contienen.

4. ATENEO, XI 472 C. (Sobre las copas tericleas.) Apolodoro de Gela en *Los hermanos enamorados entre sí*[104] *o El que se deja morir de hambre* dice:

– ⏑ – ⏓ – en fila cobertores, vajilla de plata,
copas tericleas, <y> otros lujosos vasos
con relieves.

EL FALSO ÁYAX[105]

5. PÓLUX, X 138. Y cobertores también Apolodoro de Gela en *El falso Áyax* dice [fr.5] y Apolodoro de Caristo en *El que corresponde a una buena acción* [fr. 2 K.-A.]:

Daga, lanza, capote.

---

96 Con este nombre conocemos a un poeta deSamos (ATENEO, VII 296 E y F; VIII 335 C) y a un personaje citado por DEMÓSTENES (*Contra Timoteo* 22). MEINEKE (I, pág. 461) postula que Cecilio adaptó al latín la comedia de Apolodoro con el título *Aeschrio*.

97 Véase este mismo título en Aminias.

98 Sobre las posibilidades dramáticas del pozo, véase la comedia de este título de Anaxipo.

99 Véase la comedia de Apolo de Caristo con este mismo título.

100 Este mismo término aparece en ALEXIS 145.9 K.-A. referido a un contexto culinario en el que se remarca el color oscuro de la masa preparada, así como en DÍFILO 73 K.-A. referido a los pañales de un bebé. Tal vez el título aludía a la piel oscura de algún personaje.

101 Véase la comedia de Apolodoro de Caristo con este mismo título.

102 Es también título de tragedias de Esquilo, Sófocles, Eurípides y Critias. Pomponio tituló *Sisyphus* una de sus atelanas.

103 Véase este título en plural en Apolodoro de Caristo.

104 En griego, *Philádelphoi*. Ptolomeo II, rey de Egipto, recibió el sobrenombre de Filadelfo por haberse casado con su hermana Arsínoe, según nos informa ATENEO (XII 197 D). Es también título de Anfis, autor de la Media; de Dífilo, Filípides, Menandro y Sosícrates, autores de la Nueva. En la comedia *Epidicus* de Plauto dos jóvenes se enamoran al desconocer que son hijos del mismo padre, mientras que en *Stichus*, probablemente adaptada de la comedia mencionada de Menandro, dos hermanos están casados con dos hermanas y el padre de

estas quiere separarlas de sus maridos; el argumento de esta comedia podría ser similar. El título *Homopátrioi* (*Los de mismo padre*) de Menandro sugiere también una historia similar.

105 Título similar a este es *El falso Heracles* de Ferécrates, en la Antigua, y de Menandro, en la Nueva.

APOLODORO (DE CARISTO O DE GELA)

MEINEKE, I, págs. 466-469; KOCK, III, págs. 288-295; EDMONDS, III A, págs. 200-201; KASSEL-AUSTIN, II, págs. 506-516.

Ofrecemos aquí los fragmentos que son atribuidos a Apolodoro, sin que la fuente especifique si es el de Caristo o el de Gela[106].

Conocemos los siguientes títulos: *Los hermanos, El desaparecido, Los gálatas, El que mucho se equivoca, El citaredo, La lacedemonia, El chiquillo, Los impostores, Los compañeros de efebía*.

LOS HERMANOS

1. ESTOBEO, IV 53,13. (Comparación de la vida y la muerte.) Apolodoro, de *Los hermanos*[107]:

Placentero es vivir sin trabajar: bienaventurada
y respetable vida, si estás con otros gandules.
Estando entre fieras y monos hay que ser
mono. ¡Ay, vida miserable!

EL DESAPARECIDO

2. ESTOBEO, IV 12, 5. (Censura de la temeridad, de la disciplina militar y de la fuerza.) De *El desaparecido* de Apolodoro:

⏓ – se puede ejercer de soldado hasta la vejez
si se es afortunado y no se es cobarde.

LOS GÁLATAS

3. ESTOBEO, IV 35, 18. (Sobre la pena.) Apolodoro en *Los gálatas*[108]:

A quienes sufren cuitas y aflicciones
la noche entera se les revela larga.

EL QUE MUCHO SE EQUIVOCA

4. ESTOBEO, IV 52, 5. (Elogio de la vida.) De *El que mucho se equivoca*[109] de Apolodoro:

De muchacho compadecía a quienes morían jóvenes,
mas ahora, cuando veo la desgracia de la vejez,
lloro: esta es mi desdicha y no aquella.

5. ANTIATICISTA, 101, 1. *Kathísō* («me sentaré»): *kathedoûmai*. Apolodoro en *La que mucho se equivoca* [*sic*].

EL CITAREDO

6. ESTOBEO, IV 53, 14. (Comparación entre la vida y la muerte.) De *El citaredo*[110] de Apolodoro:

No soy del todo frigio[111]. Si al estar vivo prefiero
el no estarlo, será mi mejor opción.

LA LACONIA

7. ESTOBEO, IV 50, 70. (Censura de la vejez.) Apolodoro de *La laconia*[112]:

No desprecies, Filino, las costumbres de los ancianos,
a las que sometido, si llegas a viejo, estarás.
Ahora bien, los padres tenemos esta gran desventaja:
vosotros, si el padre no accede a vuestros deseos,
decís injuriándole: «¿Que tú no has sido joven?».
Pero el padre, cuando su hijo le falta al respeto,
no puede decirle: «¿Que tú no has sido viejo?».

8. ESTOBEO, IV 48, 18. (Que los desafortunados necesitan a los que sufren como ellos.) De *La laconia* de Apolodoro:

Es lo natural: cada cual en sus infortunios
con sumo gusto llora por quienes lo mismo padecen.

EL CHIQUILLO[113]

9. ESTOBEO, IV 46, 2. (Sobre la esperanza.) De *Los chicos* [*sic*] de Apolodoro:

Nunca debe desalentarse aquel a quien mal le va,
señores[114], sino siempre esperar mejores circunstancias.

10. ESTOBEO, IV 12, 2. (Vituperio de la temeridad, de la milicia y de la violencia.) De *El chiquillo* de Apolodoro:

En breve te has convertido de libre en soldado.

LOS IMPOSTORES

11. ESTOBEO, IV 35, 11. (Sobre la pena.) *Los impostores* de Apolodoro:

No hay que llamar < ⏓ > feliz a quien más riquezas
posee, sino a quien de aflicciones carece.

LOS COMPAÑEROS DE EFEBÍA

12. AMONIO, *Sobre la diferencia entre palabras afines* 458. *Schistós* en masculino es una prenda de vestir de mujer. Apolodoro en *Los compañeros de efebía*[115]:

Una tuniquita abierta[116] llevas puesta.

FRAGMENTOS DE ATRIBUCIÓN DUDOSA

13. ESTOBEO, IV 5, 15. (Sobre el gobierno y sobre cómo ha ser el gobernante.) De Apolodoro:

Debe el juez que escucha con auténtica discreción
observar, antes que lo dicho, la forma de vida,
qué tipo de persona y de dónde es quien habla, y su auge
† a qué se dedica desde niño. †
Un traidor de sí mismo y mal guardián de su juventud:
por completo alguien así destruye toda una ciudad.
No hay deshonra alguna en que él fracase.
Hacen de todo: pues tiempo ha que toda la vergüenza
la han echado a perder por la otra puerta[117].
Por eso lo intenta todo sin sonrojo
cada uno de ellos, y a todo se atreve,
miente, perjura, testifica, chanchulla,
roba, recauda tasas, es un pícaro. Al final,
† no la ciudad entera y la tribu † con molicie destruye.
Cuando una tras otra paso revista a las ciudades, amigo,
por los † *lespridíōn* † han sido, en efecto, destruidas.
¡Mira, parece que me vas a recitar el catálogo de las naves[118]!

14. *Papyri Graecae Berolinenses* 9772^{V} (siglo II) [ed. W. Schubart, 1911]. De Apo[lo]doro:

No calcul[as] bien la rique[z]a, Cl[[119]
la [c]oncord[i]a entre hombre y mujer . [
del [. .] *lein th*[.]. *yt*[.]*s* concor[d
cuando el af[lig]ido a cas[
todo, la [m]u[jer] de ningún modo *ta*[. . . .]. [.]*i*
otra igu[al en dign]idad a lo com[ún ……..]*s*
ob[ser]va l[a] abeja, qu[e nada . . .]*ei*
de fuera, per[. .] lo mismo rápidamente [
mucho; pues [l]o a[po]rtado *ath*[. . . .]*z*[
y cuando obligados de ho[mb]re[s
convi[ven u]nos con otros . [. .]. . . [. .]. .
¿qu[é] pertenencia p[o][r ló]gica salvarían?
todo. [……]. *asyteta. agōsmesti[*

15. ATENEO, *Epítome* I 3 C. ¿Pues quién anhela su hogar cuando está con alguien que abre su casa a los amigos? Según el comediógrafo Apolodoro:

Cuando uno entra a casa de un amigo,
se puede, Nicofonte, contemplar
su afecto nada más cruzar las puertas.
En primer lugar, el portero sonríe, el perro
menea el rabo y se acerca, alguien lo recibe
y le ofrece un asiento, incluso sin que nadie diga
nada.

16. ESTOBEO, III 16, 2. (Sobre la tacañería.) De Apolodoro:

Detesto la fortuna[120] que convive con un infortunado cuerpo:
quien con buenos recursos, pudiendo gozar de la vida,
mal la lleva, ¿a qué otra cosa, sino a la fortuna, dirigiría
sus reproches, por compartir infortunio con un infortunado?

17. ESTOBEO, IV 41, 49. (Que es incierta la ventura entre los hombres, pues cambia fácilmente la fortuna[121].) De Apolodoro:

No sé en qué has confiado: ¿en el dinero, padre?
Cualquier oportunidad, a quienes no lo poseen,
se lo da y, a quienes lo poseen, se lo arrebata.

18. ESTOBEO, IV 44, 27. (Que hay que sobrellevar con nobleza las desgracias.) De Apolodoro:

Difícil asunto es la fortuna[122], difícil; mas debe
sobrellevarse a la manera de una carga.

19. ESTOBEO, III 29, 43. (Sobre la laboriosidad.) De Apolodoro:

Si es breve el tiempo que dedicas a los negocios,
todo alcanzará su fin gota a gota.

20. ESTOBEO, III 27, 7. (Sobre el juramento.) De Apolodoro*:*

¿Habiendo látigos, otorgas juramento a un esclavo?

21. ANTIATICISTA, *94, 5. E r g o d o t ô n* («ofreciendo trabajo»): como también en el trato. Apolodoro.

22. FOCIO, 255, 8. *M é l a s m a* («tinte negro»): el tinte de la cabeza. Apolodoro.

23. FOCIO, 483, *4. R á x a i :* en lugar de *katabaleîn* («derribar»). Así, Apolodoro.

24. FOCIO, 556, 23. *S y n t ý c h ē m a : syntychía* («suceso»). Así, Apolodoro.

---

106 Sobre esta cuestión, véase la introducción a los Apolodoros.

107 Título también de Alexis en la Comedia Media, y de Dífilo, Eufrón, Filemón, Hegesipo y Menandro (en dos obras), en la Nueva; en la comedia latina, de Terencio y de Pomponio. Los argumentos de las comedias *Los hermanos* de Terencio y *Estico* de Plauto, que son adaptaciones de las dos obras de Menandro, son dos ejemplos del posible desarrollo argumental de este título.

108 Título también del compositor de *phlýakes* Sópater; en singular, de Posidipo, poeta de la Comedia Nueva; además, una comedia de Filemón se titulaba, posiblemente, *El galo*. En latín, Laberio compuso un mimo con el título *Galli*, del cual solo conservamos verso y medio.

109 Título también de Arquédico, en la Comedia Media, y en femenino de Dífilo, en la Nueva. El título sugiere una comedia de error.

110 Véase el comentario a *El citaredo* de Anaxipo.

111 Se utilizaba el gentilicio frigio como sinónimo de cobardía (ESTRABÓN I 2, 30) y de un apego desmesurado a la vida (LUCIANO, *Diálogo de los muertos* 26, 15).

112 Tenemos noticia de una tragedia de Sófocles titulada *Las laconias*. Con el título *Los laconios* representaron sendas obras Cratino, Éupolis, Platón el Cómico y Nicócares en la Comedia Antigua, y Eubulo y Nicóstrato en la Media.

113 En griego *Paidíon*. En la Comedia Nueva, Apolodoro, Menandro y Posidipo representaron comedias con este mismo título; Platón, en la Antigua, y Filemón, también en la Nueva, sendas obras tituladas *Paidárion*. En la comedia latina conocemos un *Paedium* de Turpilio.

114 Probablemente se trata de un vocativo dirigido al público de la comedia (cf. ANTÍFANES 185.1 K.-A.).

115 Título atestiguado en otros tres poetas de la Nueva, Eufrón, Filemón (en singular) y Menandro. En singular y en latín, en Cecilio y en Pomponio. A partir del siglo IV a. C., en Atenas, la *ephēbía* era una institución de carácter social y militar, en la que se integraban los jóvenes durante dos años una vez cumplidos los dieciocho. A partir del 305 a. C. dejó de ser obligatoria, y en el 282 a. C. se vio reducida a un año, para ir convirtiéndose, paulatinamente, en una asociación de jóvenes con una cierta formación intelectual.

116 PÓLUX (VII 54) define el *schistós* como una túnica que se metía por los hombros y se sujetaba con

hebillas en el pecho.

117 Meineke sugiere que hay una referencia obscena al orificio anal (cf. MENANDRO, *El misántropo* 517).

118 Referencia literaria al largo Catálogo de las naves del canto II de la *Ilíada*, que en el caso del fragmento enumeraría todas las ciudades destruidas por estos personajes.

119 Como puede verse, el estado en que se encuentra el papiro no nos permite sino una traducción aproximada. WEBSTER (*Studies in Later*…, pág. 217) señala que Apolodoro ha tomado la metáfora de la abeja de *El económico* de JENOFONTE (VII 17) y propone un contexto para este fragmento papiráceo: un padre quiere casar a su hijo con una heredera por la que el muchacho no se siente atraído y un amigo discute con él la base económica del matrimonio. Se trataría, por tanto, de una pareja de *senes* al estilo de Demifonte y Cremes en *Formión*.

120 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

121 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

122 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

ARÍSTIDES

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 560; G. M. SIFAKIS, *Studies in the history of Hellenistic drama*, Londres, 1967, pág. 25.

En una inscripción de Delos (*IG* XI 2, 120 = II D 1^{i}, 53 Mette) aparece el poeta de comedias Arístides, entre aquellos que habían representado obras en el certamen que allí se celebraba en honor a Apolo, durante el arcontado de Menio, esto es, en el año 236 a. C.

ARISTOCL[ES]

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 560.

En una inscripción (*IG* II^2 2323; A. P. MATTHAIOU, «Νέο θραῦσμα τῆς *IG* II^2 2323», *Horos* 6 [1988], 13-18, pág. 13), que constituye un listado de comedias representadas en las Dionisias, figura un Aristocl[es] que obtuvo el quinto premio en el arcontado de Zópiro, es decir, en el año 185 a. C.

ARISTÓCRATES

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 561; WILHELM, *Urkunden dramatischer Aufführungen in Athen*, Viena, 1906, pág. 68.

Tenemos noticia de este autor por dos testimonios epigráficos. El primero (*IG*^{2} 2325, 83 = V B 1, col. 6, 15 Mette) es un listado de poetas vencedores en las Dionisias, en el que aparece Aristócrates después de Nicarco y Nicómaco II, y antes de Lenes y Filemón III; el segundo (*IG*^{2} 2323, 102 = V B 3, col. 1^c, 19 Mette) es asimismo una lista de comedias representadas en las Dionisias, a finales del siglo III a. C., en que se atribuye a Aristócrates una obra que empezaba por las letras ΑΠΕ. En la Comedia Media, Alexis representó un *Apeglaukōménos*, *El enfermo de cataratas*, y Nicóstrato, *Apelaunómenos*, *El rechazado*; pero las posibilidades de reconstrucción del título de Aristócrates son prácticamente infinitas.

ARISTÓN

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 569; KAIBEL, *RE* II 1 (1895), col. 952 («Ariston» núm. 50).

Sabemos por un testimonio epigráfico (II C 1ª α 14 Mette) que Aristón, poeta ateniense de la Comedia Nueva, venció en las fiestas Hereas de Samos a mediados del siglo II a. C.

Es hijo del comediógrafo Timóstrato y padre del también comediógrafo Poses, y abuelo de Aristón II.

Si aceptamos la reconstrucción de su nombre, aparece también en la lista de los vencedores de las Leneas en la que constan tres victorias (*IG* II^2 2325, 183 = V C 1, col. 8, 10 Mette), que además pueden ser datadas en el siglo II a. C. porque también aparecen en la lista los comediógrafos Bioto, Arquicles o Agatocles, de los que conservamos fechas exactas de representaciones.

ARISTÓN II

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 570; KIRCHNER, *RE* II 1 (1895), cols. 950-951 («Ariston» núm. 13).

Un testimonio epigráfico (*IG* VII 416, 29 = II C 4ª, 31 Mette) que recoge los poetas y actores vencedores en las Anfiareas de Oropo, poco después del 86/85 a. C., presenta el nombre del ateniense Aristón, hijo de Poses. En otro lugar (*IG* II^2 1756, 22) aparece en la lista de pritanos. Su vida transcurrió, por tanto, en el siglo I a. C.

ARISTÓN III

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 569.

Una noticia epigráfica (*IG* VII 419, 31 = II C 4[c], 31 Mette) que recoge los poetas y actores vencedores en las Anfiareas de Oropo, poco después del 86/85 a. C., cita como poeta cómico al poeta tebano Aristón, hijo de Quión. Perteneció, por tanto, al siglo I a. C.

ÁROPO

KASSEL-AUSTIN, IV, pág. 12.

En una inscripción (*IG* II^2 2325; Dina Peppas-Delmousou, «Zu den Urkunden dramatischer Aufführungen», *Mitteilungen des deutschen archäologischen Instituts, Athenische Abteilung* [*AM*] 92 [1977], 230-243, pág. 230 = V C 1, col. 6, 2 Mette) que, probablemente, constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas aparece el nombre de Áropo con dos victorias; es la única noticia que tenemos de este autor, cuya vida transcurriría en el siglo III a. C.

ARQUI.[

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 537.

En un testimonio epigráfico (*IG* II^2 2325 = V C 1, col. 7, 4 Mette) el nombre mutilado Arqui.[aparece en un probable listado de poetas vencedores en las Leneas (PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 236), precedido por Pitod[, Erato[, Cal[[123] y seguido por Soc[, Filom[, Nici[as, Dexí[crates, P[o]li[, Temis[, Teó[n y Teod[. El nombre podría ser reconstruido en Arquídico.

123 Cf. Calímaco.

ARQUICLES

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 537.

En un testimonio epigráfico que recoge un listado de poetas vencedores en las Leneas *(IG* II^2 2325, 187 = V C 1, col. 8, 14 Mette) aparece Arquicles con dos victorias. Le preceden Novio, Dionisio III y Agatocles, y le siguen Bioto y Nicodemo. Sabemos que su vida transcurrió a lo largo del siglo II a. C. porque conservamos fechas exactas de representaciones de comedias de Agatocles (154 a. C.) y Bioto (167 y 154 a. C.).

Además, en otro testimonio *(IG* II^2 2323, 165 = III B 3, col. 3^b, 19 Mette) que incluye las comedias representadas en las Dionisias, Koehler ofreció la reconstrucción del nombre del vencedor, Arquicles, y también el del título de la comedia ganadora, *El nauclero* (*naú]klēros*)[124] —o, según Kumanudis, *La heredera (epíklēros*)[125]—, representada durante el arcontado de Timesianacte, en el año 181 a. C.

---

124 También se ha propuesto la comedia de Eudoxo con el mismo título. Sobre la figura del *naúklēros*, véase CRITÓN 3.1 K.-A.

125 Sobre estos posibles títulos, véanse, respectivamente, las comedias homónimas de Eudoxo y de Dífilo.

ATENIÓN

MEINEKE, I, págs. 489-490; IV, págs. 557-561; KOCK, III, págs. 369-371; EDMONDS, III A 252-255; KASSEL-AUSTIN, IV, págs. 13-16. KAIBEL, *RE* II 2 (1896), col. 2041 («Athenion» núm. 8); A. GIANNINI, «La figura del cuoco nella commedia greca», *Acme* 13 (1960), 173-174; H. DOHM, *Mageiros. Die Rolle des Kochs in der griechisch-römischen Komödie*, Múnich, 1964, págs. 169-173 y 204; J. C. CARRIÈRE, *Le carnaval et la politique*, Presses universitaires de Franche-Comté, 1979, págs. 310-317.

Autor del que solo hemos conservado un largo fragmento de la comedia titulada *Los de Samotracia*. Herodiano (*Sobre las palabras anómalas* X 2) nos ha transmitido el nombre de un autor llamado *Athēnikôn* o *Athēnakôn* (275 F 86 Jacoby), que escribió una obra titulada *Tà Samothráikia*, pero ningún dato nos permite identificarlo con el autor cómico. Meineke (IV, pág. 557) dedujo que hubo un poeta cómico denominado Ateniconte, autor también de la obra historiográfica.

Por otra parte, la referencia de Ateneo (VIII 343 E) a Atenión, en la que este es maestro del autor trágico Leonteo de Argos, sirviente a su vez del rey Juba de Mauritania, permitiría datarlo a caballo de los siglos I a. C. y I d. C.

LOS DE SAMOTRACIA

1. ATENEO, XIV 660 E. (Sobre los cocineros.) Y naturalmente también Atenión en *Los de Samotracia*, según dice Juba[126] [275 F 86 Jacoby], introduce a un cocinero[127] que teoriza según los principios de la naturaleza, en estos términos:

ATENEO, I 1 *Epítome* C-E. Juba introduce a un cocinero que teoriza según los principios de la naturaleza y afirma que el oficio de cocinero [vv. 5-22], a la que añade [v. 27].

EUSTACIO, *Comentario a la Odisea* II 196, 1 [v. 27].

(A) ¿No sabes que, de todas las artes, la culinaria
es la que más por entero se aplica a la piedad?
(B) ¿A tal punto es así? (A) Pues claro, bárbaro.
Y es que, tras liberarnos de la vida salvaje
y pérfida, y del repugnante canibalismo,
nos ha llevado a un cierto orden
y nos ha impuesto esta vida que ahora
vivimos. (B) ¿De qué modo? (A) Atiende, que yo te lo explicaré.
En tiempos de canibalismo y de abundantes males,
apareció un ser humano no estúpido
y fue el primero en sacrificar un animal y asar su carne.
Como era esta carne más sabrosa que la del hombre,
no se devoraban entre ellos, sino que sacrificaban

el ganado y lo asaban. Una vez que de este placer
tuvieron cierta experiencia, consumado el principio,
acrecentaron más y más el arte culinaria.
Por ello, aún ahora, en recuerdo de los antiguos usos,
las entrañas[128] asan a la llama para los dioses
sin añadirles sal, pues aún no habían
llegado al hallazgo de tal utilidad.
Y como les gustó después la sal, también la
añaden ahora, conservando el patrimonio
de los sagrados † escritos. Esto ha resultado para todos
el único principio de nuestra salvación,
perfeccionar la técnica y con los condimentos
acrecentar cada vez más el arte culinaria.
(B) Innovador es, pues, este Paléfato[129].
(A) Después de esto, una tripa rellena
inventó uno, con el paso del tiempo;
coció cabrito, lo distinguió con picadillo
estofado, lo afinó marcando el tempo con vino dulce,
añadió de matute un pescado nunca visto,
verduras, rica salazón, sémola, miel.
† Con mucho † por los placeres que ahora menciono
cualquiera se abstendría ya de comer carroña.
Con ellos todos reclamaban convivir, una multitud
se iba reuniendo, surgieron las ciudades administradas
gracias, como he dicho, al arte culinaria.
¡Enhorabuena, hombre, estás hecho a la medida de tu señor!
(A) Comenzamos la ceremonia nosotros los cocineros, hacemos el
sacrificio, realizamos las libaciones, para que los dioses
nos sean de lo más propicios por descubrir que esto mismo
es lo que sobre todo nos conduce a una hermosa forma de vivir.
(B) ¡Para, deja de hablar de la piedad!
Me he equivocado. Acompáñame <ahora> aquí,
coge lo de dentro y déjalo listo.

---

[126] El rey de Numidia y Mauritania Juba II (52/50 a. C.-23 d. C.) tuvo por primera esposa a Cleopatra Selene, última reina de la dinastía Ptolemaica, hija de Cleopatra VII y Marco Antonio. Fue historiador, anticuario y etnógrafo, y en sus obras se ocupó especialmente del norte de África (275 F 80 Jacoby).

[127] La consideración del cocinero como elevado *technítēs* se desarrolla plenamente en los fragmentos cómicos de la Media y la Nueva. Así como en estos versos se compara al cocinero con el filósofo, en NICÓMACO 1.19-23 y 30-35 K.-A., DAMÓXENO 2.16-41 y SOSÍPATRO 1.25-35 K.-A. la comparación se

hace con la medicina; con la arquitectura, en NICÓMACO 1.24-28 K.-A. y SOSÍPATRO 1.36-43 K.-A; con la estrategia, en NICÓMACO 1.36-38 K.-A. y SOSÍPATRO 1.44-56 K.-A. (GIANNINI, «La figura del cuoco…», 172-174; DOHM, *Mageiros*..., págs.169-173 y 174-198). Sobre el *kairós*, u oportuna adaptación profesional, del cocinero ante la diversidad de sus clientes, cf. ΑΝΑΧΓΡΟ 1 K.-A. y DÍFILO 17 K.-A.

128 Elemento ritual del sacrificio (ARISTÓFANES, *Los caballeros* 410 y *La paz* 1102) que requiere la actuación del cocinero. Cf. DÍFILO 41.16 K.-A.

129 El nombre Paléfato en griego significa «que habla a la antigua» y se opone al adjetivo *kainós* que hemos traducido aquí por «innovador» y que expresa, por tanto, todo lo contrario. Con este probable pseudónimo se conocía a un mitógrafo del siglo IV a. C. que escribió una obra titulada *Perì apístōn* (*Sobre fenómenos increíbles*), en la que se racionalizaban los mitos (véase W. NESTLE, *Vom Mythos zum Logos*, Stuttgart, 1941, págs. 148-152).

BATÓN

MEINEKE, I, págs. 480-481 y IV, págs. 499-504; KOCK, III, págs. 326-330; EDMONDS, III A 258-265; KASSEL-AUSTIN, IV, págs. 28-35; KAIBEL, *RE* III 1 (1897), col. 143 («Baton» núm. 3); I. GALLO, *Teatro Ellenistico Minore*, Roma, 1981, págs. 15-67.

La *Suda* (β 188) nos proporciona tres títulos de este poeta y en otro pasaje (π 1708) añade uno más. Por su parte, PLUTARCO (*Cómo distinguir a un adulador de un amigo* XI 55 C) nos cuenta que Arcesilao[130] expulsó de su escuela a Batón porque este había censurado a Cleantes[131] en uno de sus versos, pero que fue readmitido tras presentar disculpas e intervenir el propio Cleantes (fr. 8 K.-A.). En algunos fragmentos conservados, de hecho, satiriza a estoicos y a epicúreos. Perteneció, por tanto, al segundo cuarto del siglo III a. C.

Conocemos de Batón los siguientes títulos: *El de Etolia, El asesino, Los benefactores*, *El engaño conjunto*.

EL DE ETOLIA

1. ESTOBEO, IV 34, 17. (Sobre la vida, que es breve, sin valor y llena de preocupaciones.) De *El de Etolia*[132] de Batón:

ESTOBEO, IV 41, 30. (Que es inestable la felicidad de los hombres, ya que la suerte cambia repentinamente.) De *El de Etolia* de Batón:

Porque hombre eres, padeces. En la vida,
prodigio es si uno la ha recorrido con fortuna[133].

EL ASESINO

2. ATENEO, IV 163 B. El cómico Batón en *El asesino*[134] dice [1-14]: ATENEO, I 1 *Epítome* C-E. El cómico Batón dice [7-10]:

De los filósofos, a los prudentes aquí convoco,
a los que no se conceden a sí mismos ni un solo bien,
a quienes buscan al sensato en los paseos
y conversaciones, como si hubiese huido.
Hombre infame, ¿por qué si pagas tu parte [5]
te abstienes del vino?, ¿por qué infieres
tamaño ultraje a los dioses?,
¿por qué a tu dinero, hombre, más valor
† concedes que a ti mismo, o lo es por naturaleza?

Nada aportas a la ciudad al beber agua.
Arruinas al labrador y al comerciante.
En cambio yo, emborrachándome, hago hermosas contribuciones.
Luego, desde la aurora paseas el lecito[135]
examinando el aceite, de manera que alguno pensará
que paseas un reloj y no un lecito[136].

3. ATENEO, VII 279 C. En la titulada *El asesino* el mismo Batón, burlándose de uno de los filósofos ilustres, añade:

Puede uno recostarse con una hermosa mujer
y tomarse dos copas de vino de Lesbos:
eso es el hombre sensato, eso el bien[137].
Epicuro[138] decía lo que digo yo ahora:
si todos vivieran esta vida que vivo yo,
nadie se daría ni a rarezas ni a adulterios.

LOS BENEFACTORES

4. ATENEO, XIV 662 C. Así Batón ofrece un catálogo de afamados cocineros en *Los benefactores*:

(A) ¡Bravo!, Sibina, por las noches ni dormimos
ni estamos echados, sino que la lámpara está encendida,
los libros entre las manos y meditamos
qué ha dejado Sofón, o qué Semonáctides
de Quíos o Tindárico de Sición
o Zopirino[139]. (SIBINA)¿Y tú qué has descubierto?
(A) Lo más grande. (SIBINA) ¿Y qué es eso? (A) A los muertos ***

EL ENGAÑO CONJUNTO

5. ATENEO, III 103 B. Y Batón en *El engaño conjunto*[140], cuando presenta a un padre irritado porque su hijo había sido corrompido por el género de vida de su pedagogo, afirma:

ATENEO, VII 278 F. Cree de este modo el sabio (Epicuro) que la vida de los libertinos es irreprochable, si además se le unen la ausencia de miedo y la alegría. Por ello, también los poetas de la comedia censurando el placer y el desenfreno invocan a epicuros[141] y a ayudantes. Batón en *El engaño conjunto* presenta a un padre que se irrita con el pedagogo de su hijo y le dice:

(PADRE) Has malogrado al muchacho apartándolo de mí,
corrupto, y lo has convencido para llevar una vida
que le era ajena: incluso copas matutinas
toma ahora por tu culpa, que antes no solía.

(PEDAGOGO) Entonces, amo, ¿me acusas de que ha aprendido a vivir?
(PADRE) ¿Vivir es semejante cosa? (PEDAGOGO) Según dicen los sabios.
Al menos Epicuro[142] afirma que el bien es
el placer, sin duda[143]; y este no puede tener
otro origen sino llevar una vida estupenda
† *eusōsiapantē* quizá me concederás.
(PADRE) ¿Y has visto, dime, a algún filósofo
borracho y fascinado por esto que afirmas?
(PEDAGOGO) A todos; pues los que levantan las cejas
y buscan al sensato en los paseos
y conversaciones, como si hubiese huido,
cuando se les pone delante un glauco[144],
saben por qué lugar hay que cogerlo primero
y buscan la cabeza, cual el meollo de un dilema,
de manera que quedan todos turbados.

6. ATENEO, XV 678 F. Tú, en efecto, eres el que en los libros no solo recoges secretos, sino que los desentierras, tal como los filósofos del comediógrafo Batón en *El engaño conjunto*.

FRAGMENTOS DE ATRIBUCIÓN DUDOSA

7. ESTOBEO, III 6, 2. (Sobre la intemperancia.) De Batón:

En la vida, de los muchísimos y diversos seres
de los que todos, como es natural, nos quejamos,
a mí, sin duda, los que más me revuelven la bilis
son los que van diciendo que se enamoran como conviene del carácter[145]
y parece que no se dan cuenta de que con artificio
azuzan el asunto y no conforme a la verdad.
Pues, ¿qué diferencia hay, por Atenea,
entre el carácter de los jóvenes y lampiños
y el que tienen los peludos y maduros[146]?

8. PLUTARCO, *Cómo distinguir a un adulador de un amigo* XI 55 C. [Batón] contra Cleantes escribió un verso en una comedia.

---

[130] Director de la Academia desde el 268 a. C. Se le conoció como el fundador de la Academia Media (DIÓGENES LAERCIO, I 14) y como el introductor del escepticismo en la escuela de Platón.

[131] Filósofo que vivió entre los años 331-232 a. C., discípulo de Zenón y su sucesor como director de la escuela estoica.

132 Título también de Filemón y de Critón. El título *Aitólós* es, además del gentilicio, el nombre de Etolo, que fue rey de Élide y personaje epónimo de la región de Etolia. En torno a su figura se conserva una historia de complejas vicisitudes familiares que desembocaron en su llegada al reinado (APOLODORO, I 7, 6-7).

133 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

134 Título también de una comedia de Filemón y, según ATENEO (VII 279 C), de Platón Cómico, en la Comedia Antigua.

135 Vasija griega de cuello alto que se utilizaba para contener líquidos, especialmente aceite.

136 En conjunto, el fragmento satiriza la sobriedad estoica.

137 En varios fragmentos de la Comedia Nueva aparece el tratamiento cómico de la indagación filosófica del bien. Así, por ejemplo, el bien de Platón, ya tratado en la Media (ANFIS 6 K.-A.), se identifica con evitar el matrimonio (FILÍPIDES 6 K.-A.). En varios de estos fragmentos los personajes banalizan a Epicuro para identificar el bien con el placer, esto es, como aquí, con regalarse con el vino y las mujeres, con llevar una vida estupenda (BATÓN 5.7 K.-A.), o simplemente masticar (HEGESIPO 5 K.-A.), como defiende también el cocinero de un fragmento de DAMÓXENO (2.62-63 K.-A.). En el polo opuesto se hallan quienes no saben qué es el bien, como los filósofos de la Estoa (DAMÓXENO 2.63-65 K.-A.), especialmente Zenón, prototipo de una austeridad causante de males (FILEMÓN 88 K.-A. y POSIDIPO 16 K.-A.).

138 Epicuro de Samos (341-270 a. C.) fundador del epicureísmo, escuela de orientación moral que basa su ética en postulados científicos, abrió una primera escuela en Mitilene en el 310 a. C. y otra en Atenas en el 306 a. C. Según DIÓGENES LAERCIO (X 26), escribió más de trescientos volúmenes de los que conservamos tres cartas, en dos de las cuales, *A Heródoto* y *A Meneceo*, se recoge su doctrina física y ética; una colección de cuarenta *Opiniones principales*; una recopilación de aforismos, *Sententiae Vaticanae*; y numerosos fragmentos papiráceos de su obra *Sobre la naturaleza*. La vulgarización de la ética propuesta por Epicuro llevó a identificarla con la búsqueda del placer; véase BATÓN 5.7 K.-A.; DAMÓXENO 2.1, 15 y 62 K.-A.

139 Se trata de cuatro cocineros que aparecen en un catálogo recogido por PÓLUX (VI 70-71). En cuanto a Sofón, cf. ANAXIPO 1.1 K.-A.

140 Según ATENEO (III 103 B), este fue ya el título de una comedia de Platón Cómico.

141 El término *epíkouros*, homófono del nombre del filósofo, significa también en griego «ayudante» y ofrece un juego de palabras imposible de reflejar en castellano.

142 Véase BATÓN 3.4 K.-A.

143 Véase BATÓN 3.3 K.-A.

144 Véase ANAXIPO 1.40 K.-A.

145 Idea que recoge también ANFIS (15 K.-A.) en la Comedia Media con la sátira del amor entre hombres adultos y jovencitos. Parece referirse al filósofo que justifica su pasión por los muchachos.

146 Hay aquí una alusión a dos tipos diferentes de comportamiento sexual: el adjetivo «peludo» solía aplicarse a los heterosexuales o a los que tomaban una parte activa en la relación homosexual, mientras que «lampiño» se aplicaba a los homosexuales de actitud pasiva. Véase J. HENDERSON, *The Maculate Muse: Obscene Language in Attic Comedy*, New Haven, 1991, págs. 211-212.

BIOTO

KASSEL-AUSTIN, IV, pág. 36.

El testimonio epigráfico de los vencedores de las Dionisias (*IG* II^2 2323, 212 y 238 = III B 3, col. 4ª, 23 y 5ª, 24 Mette) nos informa que Bioto obtuvo el tercer premio en dos ocasiones, con las comedias *El poeta* en el arcontado de Jenocles (167 a. C.) y con *El ignorante* en el arcontado de Mnesíteo (154 a. C.), en las que participó el actor Dramón. Además, sabemos por otra inscripción (*IG* II^2 2325, 188 = V C 1, col. 8, 15 Mette) que venció en una ocasión en el certamen de las Leneas.

EL IGNORANTE[147]

EL POETA[148]

---

147 Véase el título *Ignorancia* de sendas comedias de Dífilo y de Macón.

148 Título también de Platón y de Fenícides, en la Comedia Antigua y Nueva, respectivamente. Alexis, en la Media, escribió una obra titulada *La poetisa*, que parece recordar a la poetisa por excelencia, Safo, que también da título a comedias de Antífanes, también en la Media, y de Dífilo, ya en la Nueva. En este caso podría tratarse de un travestismo histórico, es decir, que alguno de los poetas griegos fuera convertido en personaje cómico (véase el fr. 70 K.-A. de DÍFILO, de la comedia *Safo*).

[BO]ISCO

KASSEL-AUSTIN, IV, pág. 37.

Un testimonio epigráfico del siglo I a. C. (*IG* VII 1716, 7 = II C 5^{b}, 7 Mette) parece recoger el nombre de Boisco (*Bo]ī́skos*), hijo de Antíoco, como poeta de «nueva» (*kainḗ*) comedia que participó en el festival en honor de las Musas celebrado en Tespias.

Se ha llegado a considerar a este mismo Boisco como el inventor del octámetro que lleva su nombre[149].

149 U. WILAMOWITZ-MOELLENDORFF, *Griechische Verskunst*, Darmstadt, 1958 [Berlín 1921], pág. 71.

CALÍADES

KASSEL-AUSTIN, IV, pág. 37; EDMONDS, IIIA, págs. 182-183; Körte, *RE* X 2 (1919), cols. 1612-1613 («Kalliades» núm. 4).

El nombre de Calíades aparece en la inscripción que enumera a los vencedores de las Leneas (*IG* II^2 2325,166) tras Menandro, Filemón, Dífilo, Filípides y Nicóstrato II. Como Menandro venció en las Leneas con la comedia *El misántropo* en el 317-316 a. C., podemos deducir que Calíades lo hizo después de esta fecha.

ATENEO (IX 401 A) duda en asignar a Calíades o a Dífilo un fragmento de una comedia titulada *Ignorancia* (1 K.-A.)[150], pero más adelante el mismo ATENEO (XV 700 C) recoge otro fragmento de esta misma comedia atribuida, esta vez sin duda, a Dífilo (2 K.-A.). Este hecho parece reforzar la hipótesis de que el primer fragmento sea también de Dífilo, como sostienen Kassel y Austin.

Por otro lado, también ATENEO (XIII 577 B) recoge una sátira del comediógrafo Calíades al orador Aristofonte por haber tenido un hijo con la hetera Corégide, cuando él mismo en el 403-402 a. C. había propuesto una ley que consideraba ilegítimos a los hijos de madre no ateniense. La disparidad de dataciones entre esta noticia (403-402 a. C.) y la anterior (317 a. C.) llevó a Meineke a suponer que esta sátira no pertenecía a Calíades, sino a un autor de la Comedia Antigua llamado Calias, como aparece en la edición de Kassel y Austin (fr. 40 K.-A.).

150 Véase este fragmento de Dífilo.

CALÍMACO

KASSEL-AUSTIN, IV, pág. 55.

La *Suda* (κ 227) nos informa que Calímaco era de Cirene e hijo de Batón, y que sus obras incluían dramas satíricos, tragedias y comedias[151]. Por otra parte, es posible reconstruir su nombre en una inscripción (*IG* II^2 2325 = V C 1, col. 7, 3 Mette) que presuntamente recoge a los vencedores de las Leneas (Peppas-Delmousou, «Zu den Urkunden…», pág. 235) y que permite ubicarlo a lo largo del siglo III a. C.

151 Meineke (I 479, n. 11) pone en duda que Calímaco fuera autor tanto de tragedias como de comedias; en efecto, no hay constancia clara de que un mismo poeta cultivara ambos géneros. Véase Dionisio II.

CARICLIDES

MEINEKE, I, pág. 490, y V, pág. 556; KOCK, III, págs. 393-394; KASSEL-AUSTIN, IV, págs. 70-71; KAIBEL, *RE* III 2 (1899), cols. 2139-2140 («Charikleides» núm. 2).

En una inscripción (*IG* II^2 2325 = PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 6, 9 Mette), que probablemente enumera a los vencedores de las Leneas, se puede reconstruir el nombre de Cariclides (*Chari]kleídes*), en cuyo caso habría vencido en una ocasión. Solo conservamos un fragmento que pertenece a la comedia *La cadena*. Su vida transcurriría a lo largo del siglo III a. C.

LA CADENA

1. ATENEO, VII 325 A. A Hécate se sacrifica la trigla[152], por el carácter común de la denominación: pues a esta diosa se la llama *triodîtis* («trivial»[153]) y *tríglēnos* («de tres ojos»), y cada día 30 del mes (*triakádes*) se le ofrecen banquetes. (325 B) Apolodoro en *Sobre los dioses* (244 F 109ª Jacoby) afirma que a Hécate se le sacrifica la trigla a causa de la afinidad del nombre; pues la diosa es *trímorphos* («triforme»). (325 D) En Atenas también hay un lugar denominado Trigla y en él una imagen dedicada a Hécate Triglantina. Por ello también Cariclides en *La cadena*[154] dice:

EUSTACIO, *Comentario a la Ilíada* IV 373, 2. Que tenía muchos nombres la renombrada Hécate, lo muestra también el epigrama compuesto para ella, que dice así [fr. 1 K.-A.], es decir, embelesada, alegre.

Señora Hécate trivial,
triforme, trifaz,
por triglas † encantados.

---

[152] Es decir, el salmonete, *Mullus sp*.

[153] En el sentido de «relativo a un camino que se divide en tres».

[154] Traducción literal, que admite diversas interpretaciones; podría tratarse de una cadenilla o collar, tal vez una pieza de reconocimiento, en opinión de Meineke; o entenderse como «ligadura mágica», como sugería Kock.

CRISIPO

KASSEL-AUSTIN, IV, pág. 78.

A partir de una inscripción de Delos *(IG* XI 2, 115 = II D 1 Mette) se puede interpretar que el comediógrafo Crisipo representó alguna de sus comedias en el año 259 a. C.

1. *Etymologicum genuinum AB, s.v. koroithálē* (= *Etymologicum magnum* 531, 53). *Korythálé:* el laurel colocado delante de las puertas, porque las ramas, a las que denominaban brotes *(kóroi)*, brotaban *(thállō)*, como también Crisipo[155]:

Que alguien me traiga rápido de dentro antorchas encendidas, y brotes trenzados solo de mirto[156].

---

155 Se trata de un nombre que solo se identifica con un comediógrafo en este testimonio y en la inscripción arriba mencionada. Algunos estudiosos lo han considerado corrupto y han propuesto como alternativas otros nombres de comediógrafos conocidos que se parecen: MEINEKE propone Lisipo (I, pág. 216) y NAUCK («Bemerkungen zu Kock Comicorum Atticorum fragmenta», *Melanges greco-romains* VI [1894], pág. 88), Arquipo.

156 Puede tratarse de una escena paralela a la del acto V de *El misántropo* de Menandro, en la que se prepara el festin del final de la comedia.

CLEO[

KASSEL-AUSTIN, IV, pág. 82.

En una inscripción que recoge las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 121 = III B 3, col. 2^c, 7 Mette) consta que Cleo[consiguió el tercer o cuarto premio, alrededor del año 192 a. C.

CRITÓN

MEINEKE, I, págs. 346-348; KOCK, III, págs. 354-355; EDMONDS, III A, págs. 302-305; KASSEL-AUSTIN, IV, págs. 346-348; KÖRTE, *RE* XI 2 (1922), col. 1932 («Kriton» núm. 2).

Gracias a dos testimonios epigráficos sabemos que concursó en las Dionisias con la comedia *Los de Éfeso*, durante el arcontado de Plisteno, en el 183 a. C. (*IG* II^2 2323, 151 = III B 3, col. 3^b, 5 Mette) y con *El de Etolia*, durante el arcontado de Jenocles, en el 167 a. C. (*IG* II^2 2323, 210 = III B 3, col. 4^a, 21 Mette), y que en ambos certámenes consiguió el segundo premio. Sobre su posible parentesco con Critón II y Nicodemo, véanse estos autores.

Conocemos los títulos de *El de Etolia, Los de Éfeso, La de Mesenia, El fisgón*.

EL DE ETOLIA

1. PÓLUX, IX 15. En broma, según el uso de la mayoría, es posible llamar también al *stratópedon* («campamento») *parembolē*, poniendo como ejemplo a Teófilo, uno de los nuevos poetas, que en *El luchador de pancracio* ha dicho: [fr. 9 K.-A.]. Y Critón en *Los de Etolia*[157] [*sic*]:

Allí, pues, tenemos el campamento.

LOS DE ÉFESO[158]

LA DE MESENIA

2. PÓLUX, X 35. Pero también, de los enseres de casa, el *skímpous* («camastro»), que es denominado también *askántēs* («jergón») y *skimpódion* («camastrillo»). En *La de Mesenia*[159] de Critón y *Télefo* de Rintón también dicen que se le llama *krábbaton* («yacija»). Pero yo no he dado con estas obras.

EL FISGÓN

3. ATENEO, IV 173 B. El comediógrafo Critón en *El fisgón*[160] llama parásitos del dios[161] a los de Delos mediante estas palabras:

Tras dejar en el puerto sin poder navegar a un armador[162],
un fenicio dueño de grande talega,
y obligarle a anclar[163] dos naves,

quiso[164] ir del Pireo a Delos,
al oír decir a todos que solo este lugar [5]
parece poseer las tres bendiciones de un parásito:
un mercado repleto de pescado, gentío † de todas partes,
y los parásitos mismos del dios, los delios.

---

157 Véase la comedia con el mismo título de Batón.

158 Sabemos de esta comedia por la inscripción mencionada en la introducción al autor. Antífanes, en la Comedia Media, y Posidipo, Símilo y Menandro, en la Nueva, titularon sendas obras con este mismo gentilicio; en la comedia latina también lo hizo Cecilio.

159 Título también de Menandro.

160 En griego *Philoprágmōn*, semejante *a Polyprágmōn;* vease la comedia de Dífilo con este último título.

161 Se refiere a Apolo, ya que su santuario era el centro más importante de la isla.

162 De la presencia de este personaje en la comedia dan cuenta las obras tituladas *Naúklēros* de Nausícrates en la Media, Eudoxo y Menandro en la Nueva, y Cecilio en la comedia latina, si bien el término *naúklēros* puede designar también al arrendador de una casa (HARPOCRACIÓN, 210, 11 Dindorf). En este fragmento, el armador aparece retratado como un rico hombre de negocios que atrae la atención de un parásito; es su imagen habitual en la Nueva (HERMIPO 63.2 K.-A.), presentado con variantes, ya tacaño (DÍFILO 42.10 K.-A.), ya libertino (DÍFILO 42.18-25 K.-A.), objetivo de una hetera (ANAXILAO 29.19 K.-A.) o de un cocinero (DÍFILO 42 K.-A.). Guarda una estrecha similitud en cuanto a tipología y posibles desarrollos argumentales con el *émporos* o mercader; véase el comentario a la comedia de Dífilo con este título.

163 Se han postulado diversas variantes y diferentes posibilidades de interpretación de este término corrupto, que podrían traducirse por «empeñar» o «vender a precio de saldo». Hemos optado por la propuesta más próxima a los manuscritos, que es la de Headlam.

164 Puede tratarse tanto de una tercera persona, como de una primera («quise»).

CRITÓN II

MEINEKE, I, pág. 349.

Según un testimonio epigráfico (*Fouilles de Delphes* III [2] 49) que recoge a los artistas atenienses honrados por los de Delfos, en el arcontado de los años 97-96 a. C., este Critón II era hijo de un tal Nicodemo. Se ha sugerido que este Nicodemo es también el autor cómico y que Critón II, a su vez, sería nieto del comediógrafo Critón y puede que biznieto del actor cómico Nicodemo (WILHELM, *Urkunden dramatischer*…, pág. 256).

DAMÓXENO

MEINEKE, I, págs. 484-485, y IV, págs. 529-536; KOCK, III, págs. 348-353; EDMONDS, III A, págs. 208-216; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 1-7; KAIBEL, *RE* IV 2 (1901), col. 2082 («Damoxenos» núm. 3). E. BIGNONE, «Sopra un frammento del comico Damóxeno», *Rendiconti del Reale Istituto Lombardo de Scienze e Lettere* 50 (1917), 286-301; C. DIANO, «Note epicuree», *Studi Italiani di Filologia Classica* 12 (1935), págs. 245 y sigs.; A.-M. BRACKE-DESROUSSEAUX, *Observations critiques sur les livres III et IV d'Athénée*, París, 1942, págs. 37-41; A. GIANNINI, «La figura del cuoco nella commedia greca», *Acme* 13 (1960), págs. 167-168; H. DOHM, *Mageiros. Die Rolle des Kochs in der griechisch-römischen Komödie*, Múnich, 1964, págs. 161-189; J. C. CARRIÈRE, *Le carnaval et la politique*, Presses universitaires de Franche-Comté, 1979, págs. 332-337; I. GALLO, *Teatro Ellenistico Minore*, Roma, 1981, págs. 69-140.

La *Suda* (δ 50) nos informa que el poeta cómico Damóxeno era de Atenas y que entre sus comedias estaban las tituladas *Los hermanos de leche* y *El propio duelo*, como también atestigua Ateneo. Por otro lado, sabemos que Damóxeno obtuvo una vez la victoria en las Dionisias, según un testimonio epigráfico (*IG* II^2 2325, 75 = V B 1, col. 5, 16 Mette), tras Posidipo, Satirio, Apolodoro de Caristo y Filemón el Joven.

Conocemos los títulos de *El propio duelo y Los hermanos de leche*.

EL PROPIO DUELO

1. ATENEO, XI 468 F. *Eléfas* («elefante»). Así se denomina una copa, como afirma Damóxeno en *El propio duelo*[165]:

ATENEO, *Epítome* I 1 C-E. *Eléfas*. Damóxeno: *eléfas* [vv. 2-3]

Si no te es suficiente, el muchacho viene
con el elefante. (B) ¿Qué es eso, por los dioses? (A) Un ritón[166]
bifurcado, de tamaño tal que da para tres libaciones,
obra de Alcón[167]. Una vez brindó Adeo[168]
a mi salud[169] en Cipsela[170].

LOS HERMANOS DE LECHE

2. ATENEO, III 101 F. Es digno de admiración Arquéstrato, quien nos transmite esas hermosas enseñanzas; habiendo sido guía del placer para el sabio Epicuro[171], a la manera sentenciosa del poeta de Ascra[172], nos aconseja no hacer caso a cualquiera, sino que le dirijamos a él nuestra atención, y nos exhorta a comer esto y lo otro, sin diferir en nada del cocinero del cómico Damóxeno, que en *Los hermanos de leche*[173]

afirma:

EUSTACIO, *Comentarios a la Odisea* I 332, 40. (Un mal profundo.) Un uso gnómico de la expresión en: [vv. 21-23].

(A) Del sabio Epicuro me
ves que soy discípulo, en su escuela
en dos años y no llega a diez meses
yo te fundí[174] cuatro talentos.
(B) ¿Qué es eso? Dímelo. (A) Los sacrifiqué.
Aquel era también cocinero † no sabía dioses †
(B) ¿Qué clase de cocinero? (A) La naturaleza es de toda arte
primogenitor[175]. (B) ¿Primogenitor, maldito?
(A) Nada hay más sabio que esforzarse,
y es llevadero este asunto para quien tiene experiencia
de esta cuestión; pues muchos factores contribuyen.
Porque cuando veas a un cocinero iletrado,
y que no se haya leído a Demócrito[176] entero,
[más aún, lo sepa de memoria, ríete de él como de un vacuo]
y el *Canon*[177] de Epicuro, abomínalo y apártate de él,
es una pérdida de tiempo. Pues esto es lo que hay que saber,
primero qué tiene de diferente, mi buen amigo,
un glaucito[178] en invierno o verano, a su vez
ser consciente de qué pescado es el más idóneo con la puesta
de las Pléyades y en el solsticio[179].
Pues los cambios y los movimientos, un mal
profundo para los hombres, producen alteraciones
en los alimentos, ¿comprendes? En cambio, lo cogido
en sazón proporciona agrado.
¿Quién sigue estos preceptos? Por consiguiente, los retortijones
y flatulencias producidos hacen que el invitado
pierda la compostura. Pero el alimento por mí
administrado nutre y se digiere,
y se evapora con corrección. Pues hacia los conductos
el jugo con uniformidad por doquier se reparte —
(B) ¿El jugo? (A) Demócrito lo dice — y al no haber
obstrucciones no provocan la gota en el comensal.
(B) Me parece que también tienes algo de médico.
(A) Y todo lo que la naturaleza incluye. Mira
cuán grande es, por los dioses, la impericia de los cocineros
de ahora. Cuando veas que a partir de pescados
contrarios entre sí crean una única salmuera

y la espolvorean con sésamo, coge
a cada uno de ellos y pedorréalos por turnos. (B) ¿Yo?
¡Cómo me utilizas! (A) ¿Pues qué podría haber de bueno
en mezclar una particularidad con otra
y combinarle tañidos no acordes?
Discernir esto es lo propio de un arte con vida,
no el limpiar platos y oler humo.
Por eso, yo no me arrimo a los fogones.
(B) ¿Y eso por qué? (A) Observo de cerca sentado,
y para otros la fatiga. (B) ¿Y tú? (A) Explico las causas
y el resultado: «Estridente, el picadillo; suavízalo».
(B) Músico hábil, no cocinero. (A) «Aumenta la intensidad. Que el fuego
se nivele rápido. La primera cazuela
hierve sin acorde con los que siguen». ¿Captas
la idea? (B) ¡Apolo! (A) ¿Y qué te parece? (B) Un arte[180].
(A) Después no sirvo al azar (¿entiendes?) ningún
alimento, sino combinándolo todo según acorde.
(B) ¿Cómo? (A) Entre ellos mismos los hay que tienen un relación
de una cuarta, de una quinta, también de una octava.
Estas aplico a los mismos intervalos
y enseguida los trenzo en las sucesiones debidas.
En ocasiones me pongo a dirigir y ordeno: «¿Por dónde
lo coges?, ¿qué mezcla vas a hacerle? Mira,
discorde lo sacas, ¿no lo dejarás? † sabio †
Epicuro de esta manera condensaba el placer[181].
Masticaba con cuidado. Solo él veía lo que es
el bien[182]; en cambio, los de la estoa
lo buscan continuamente, sin saber lo que es.
Por consiguiente, lo que no conocen, lo ignoran,
y no lo pueden ofrecer a otro. (B) Así parece.
Dejemos, pues, el resto, que hace mucho que está claro.

FRAGMENTOS DE ATRIBUCIÓN DUDOSA

3. ATENEO, *Epítome* I 15 B. Se preocupaban por el ritmo los que jugaban a la pelota. Damóxeno, por ejemplo, afirma:

⏓ – un cierto joven jugaba a la pelota
quizá de unos ⏓ – ⏑ diecisiete años,
de Cos: ¡dioses parece que produce la isla!
Cada vez que miraba a los allí sentados

ya al coger la pelota, ya al pasarla, al unísono
todos le aclamábamos – ⏑ – ⏓ – ⏑ –
¡Qué armonía, qué destreza, qué disposición
se mostraba en lo que hacía o decía!
¡Un prodigio de belleza, señores! Jamás había escuchado
antes ni contemplado semejante gracia!
Y un mal mayor hubiese padecido, si por más tiempo
me hubiese quedado. Incluso ahora no creo gozar de salud[183].

165 Un título que parece sugerir la muerte supuesta o fingida de uno de los personajes de la comedia, como ocurre en *El escudo* de Menandro.

166 El *rhytón* es una copa en la que el líquido sale por un pequeño orificio de la parte inferior. Puede tener diversas formas, en este caso, la de un elefante.

167 Famoso artesano mítico (véase Ovidio, *Metamorfosis* XIII 684).

168 Comandante de los mercenarios de Filipo que murió cuando fue derrotado en Cipsela por Cares en el 353 a. C.

169 Como recoge la edición de Kassel y Austin, es probable que se trate del discurso de un soldado fanfarrón que se ufana del glorioso exotismo de sus campañas.

170 Ciudad de Tracia, cerca del río Hebro (véase ESTÉFANO DE BIZANCIO, 400, 7).

171 Cf. BATÓN 3 K.-A.

172 Hesíodo, cuyo poema *Trabajos y Días* inagura la literatura didáctica en el mundo griego.

173 Título también de Alexis, en la Comedia Media, y Dífilo y Posidipo, en la Nueva. Hay diversos pasajes de este último período en los que el término *sýntrophos* parece indicar una amistad iniciada desde la infancia. Así, se utiliza como término poético para calificar a la ninfas (MENANDRO, *El misántropo* 36; MACÓN, IX 79-80). En otros dos pasajes de MENANDRO observamos este mismo sentido del término: en *El escudo* (vv. 128-129) califica a la hija de Queréstrato y a la hermana de Cleóstrato, que este había confiado a aquel al partir a la guerra; en la misma comedia (v. 632) se describe a Quéreas, hijo adoptivo de Queréstrato, como *sýntrophos* de la hermana de Cleóstrato, con la que había convivido como hermana y a la que pretende en matrimonio.

174 Término propio del lenguaje epicúreo *(Sentencias* 9, 1) con el significado habitual de «condensar» (véase v. 62 del presente fragmento).

175 Sobre la pedantería de los cocineros, cf. ANAXIPO 1 K.-A.

176 Filósofo natural de Abdera, en Tracia, nacido en torno al 460 a. C.; la tradición es unánime en concederle una vida longeva. Junto con Leucipo, su maestro, se le considera fundador de la escuela atomista.

177 *Sobre el criterio o Canon*, obra no conservada de Epicuro, de la que tenemos noticia por DIÃGENES LAERCIO, X 27.

178 Mantenemos aquí el diminutivo del texto griego. Sobre la identificación del glauco, veáse la nota en ANAXIPO 1.40 K.-A.

179 La desaparición vespertina de las Pléyades tiene lugar en noviembre; en la Antigüedad, marcaba el inicio del invierno. Por ello se deduce que el solsticio aquí mencionado es también el de invierno. Cf. ARISTÓTELES, *Investigación sobre los animales* 542b 22.

180 Nuestra traducción corresponde a la lectura y la distribución dialógica de Schweighäeuser, seguida por la edición de Meineke.

[181] Entre los versos 62 y 68 el oficio de los cocineros es puesto, como en otros poetas cómicos (cf. ATENIÓN 1 K.-A.), en relación con la filosofía. La bien conocida polémica entre estoicos y epicúreos sobre el concepto de bien se remite al terreno culinario. Arquéstrato, mencionado por Ateneo en la introducción del fragmento, procedente de Gela o de Siracusa (Sicilia), fue, en la segunda mitad del siglo IV a. C., el autor del tratado *Gastronomía*. Según el filósofo estoico Crisipo (*c*. 279 a. C. – *c*. 206 a. C.), Arquéstrato había inspirado al mismísimo Epicuro su doctrina del placer (ATENEO, VII 278 E = III 199, fr. 7 Arnim), y su tratado sobre los placeres culinarios merecía un rechazo semejante al de las obras sobre los placeres del sexo (ATENEO, VIII 335 A-B, I 4 B y III 104 A = III 199 frs. 5 y 6 Arnim). Cf. Dohm, *Mageiros*…, págs. 187-189.

[182] Véase BATÓN 3.3 K.-A.

[183] En la Comedia Media, la figura del pederasta, introducida en el género a partir de mitos como el de Ganimedes, evoluciona y parece asociarse con la del filósofo de resonancias platónicas en el contexto convival (véase J. PÉREZ ASENSIO, «El tratamiento cómico del παιδικός ἔρως en la comedia griega», *Studia Philologica Valentina* 9 [2006], pág. 219). Frecuentemente acompañado por citaredos (véase la comedia *El citaredo* de Anaxipo) y otros jovencitos, el personaje del pederasta que, como en el presente fragmento, padece mal de amores perduró en la comedia hasta el siglo III a. C. Algunos títulos como *El pederasta* de Antífanes, en la Comedia Media, y *Los pederastas* de Dífilo, en la Nueva permiten conjeturar que este personaje conoció cierta fortuna en la comedia postaristofánica.

DEMETRIO II

MEINEKE, I, pág. 265, y IV, págs. 539-540; KOCK, III, págs. 357-358; EDMONDS, III A, págs. 216-217; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 11-13; KAIBEL, *RE* IV 2 (1901), col. 2806 («Demetrios» núm. 75). T. SELTMAN, «The dismantling of the Pheidian Parthenos», PCPhS 153 (1932) 12-13.

Se ha llegado a postular a partir de un testimonio epigráfico (*IG* II^2 2325, 223 = V C 2, col. 6, 8 Mette) que se trata de un poeta y actor cómico a la vez (WILHELM, *Urkunden dramatischen…*, págs. 154 y 183 n. 1), aunque existen serias dudas al respecto por cuestiones de cronología. Por otra parte, tienden a confundirse los nombres de Demetrio y Demócrito. Las referencias históricas del fr. 1 K.-A. nos permiten datarlo después de principios del siglo III a. C.

EL AREOPAGITA

1. ATENEO, IX 405 E (habla un cocinero de los dipnosofistas). Me desprecias tal vez porque soy cocinero: «cuanto he logrado yo con este oficio», según el cómico Demetrio, que en la comedia titulada *El areopagita*[184] dice esto:

Cuanto he logrado yo con este oficio,
ningún actor en absoluto lo ha conseguido.
Una humeante tiranía es esta profesión.
Con Seleuco[185] me hice especialista en abirtaque[186],
[5] y con el siciliano Agatocles[187] fui el primero
en servir la sopa tiránica de lentejas.
Lo mejor no lo he dicho: cuando un † tal † Lácares[188],
en época de hambre, convidaba a sus amigos,
le di remedio sirviendo alcaparra[189].

FRAGMENTO DE COMEDIA INDETERMINADA

2. ESTOBEO, III 2, 1. (Sobre la maldad.) De Demetrio:

Muy fácil de atrapar es la maldad:
solo en la ganancia tiene siempre puesta la mirada,
despreocupada se presenta y arrebatada asiente.

3. ESTOBEO, IV 41, 59. (Que es inseguro el bienestar de los seres humanos, pues la fortuna cambia fácilmente.) De Demetrio:

No hay portón de la riqueza tan seguro
que no lo abra † un golpe de fortuna[190].

4. FOCIO, 622, 22. *Hypérinos*: «excesivamente purificado», así Demetrio.

---

[184] Es decir, miembro del Areópago, tribunal ateniense que recibía este nombre por la colina de la Acrópolis donde celebró sus reuniones entre el 480 y el 425 a. C. Sus competencias políticas disminuyeron progresivamente, sobre todo con Efíaltes (462 a. C.), pero continuó siendo el tribunal encargado de juzgar los asuntos criminales.

[185] Se trata de Seleuco I Nicátor (358-280 a. C.), general macedonio de Alejandro el Grande que fue nombrado sátrapa de Babilonia y posteriormente se convirtió en su rey en el 312 a. C. Posteriormente también adquirió Siria y gran parte de Asia Menor. El exotismo persa, que es propio de los soldados, aparece aquí también en boca de un cocinero.

[186] Salsa que tiene su origen en Persia y que se caracteriza por su sabor fuerte. Según la *Suda*, constaba entre otros ingredientes de puerros, berros y granos de granada; véase GARCÍA SOLER, *El arte de comer…*, pág. 371.

[187] Agatocles (361-289 a. C.) fue tirano de Siracusa entre los años 317 y 289 a. C. Llegó incluso a dominar toda Sicilia y a proclamarse rey en el 304 a. C.

[188] Tirano de Atenas entre el 300 y 294 a. C. Durante su breve mandato, Atenas fue sitiada y los atenienses tuvieron que soportar una época de hambre.

[189] Sobre el bajo precio de la alcaparra y su condición de comida de pobres, véanse TIMOCLES 25 K.-A. y ATENEO IV 161 E.

[190] Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

DEMÓFILO

MEINEKE, I, pág. 491; EDMONDS, III A, págs. 244-246; KASSEL-AUSTIN, V, pág. 14; KAIBEL, *RE* V 1 (1903), col. 146 («Demophilos» núm. 8). F. BERTINI, *Asinaria*, Papua, 1968, págs. 11-14.

En el prólogo de *La comedia de los asnos* de Plauto se menciona que el original griego de esa comedia es *El asnero* de Demófilo[191]. Esta es la única noticia que conservamos de este autor, cuya datación es necesariamente anterior a la representación de la comedia plautina, a finales del siglo III a. C.

EL ASNERO (?)

191 … *huic nomen graece Onagost fabulae; / Demophilus scripsit, Maccus uortit barbare; / Asinariam uolt esse* (PLAUTO, *La comedia de los asnos* 10-13).

DEXÍCRATES

MEINEKE, I, pág. 492, V, pág. 571; KASSEL-AUSTIN, V, pág. 16; KAIBEL, RE V 1 (1903), col. 286 («Dexikrates» núm. 4).

La *Suda* (δ 228) nos informa que Dexícrates era un cómico ateniense autor de *Los extraviados por sí mismos*. En el fragmento de inscripción que probablemente enumera a los vencedores de las Leneas (*IG* II^2 2325 = V C 1, col. 7, 8 Mette; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 236) se puede reconstruir el nombre de Dexícrates (*Dexi[krátēs*), cuya vida transcurriría en el siglo III a. C.

LOS EXTRAVIADOS POR SÍ MISMOS

1. ATENEO, III 123 F. (Que también bebían nieve los antiguos.) Dexícrates en la comedia titulada *Los extraviados por sí mismos* dice:

Si me emborracho y bebo nieve y sé
que Egipto produce el mejor ungüento…[192]

2. HERODIANO, *Prosodia general* fr. 33 Hunger. (Sobre los nombres acabados en -*ēnos*.) Estreno, ciudad de Creta, Riano en *La Guerra de Mesenia*. Gleno, ciudad de Creta: así la denomina Dexícrates, pero los demás no.

[192] Sobre los perfumes en la Antigüedad y sus lugares de origen, véase P. FAURE, *Parfums et aromates de l'Antiquité*, París, 1987, especialmente los capítulos I y IV.

DIEUQUES

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 17.

La inscripción griega que enumera a los poetas y a los actores vencedores en los certámenes de Oropo en honor del héroe local Anfiarao y en los juegos romanos (*IG* VII 417, 2 = II C 4^b, 9 Mette) incluye el nombre de Dieuques como poeta de comedia, perteneciente al siglo I a. C.

DÍFILO

MEINEKE, I, págs. 446-457, y IV, págs. 375-430; KOCK, II, págs. 541-580; EDMONDS, III A, págs. 96-155; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 46-123; KAIBEL, *RE* V 1 (1903), cols. 1153-1155 («Diphilos» núm. 12). R. J. TH. WAGNER, *Symbolarum ad comicorum Graecorum historiam criticam capita quattuor*, Leipzig, 1905, págs. 11-21[193]; A. MARIGO, «Difilo Comico. Nei frammenti e nelle imitazioni latine», *Studi Italiani di Filologia Classica* 15 (1907), 375-534; G. COPPOLA, «La commedia di Difilo», *Atene e Roma* 5 (1924), 185-204; U. v. WILAMOWITZ, *Menander: Das Schiedsgericht*, Berlín, 1925, págs. 166-167; G. JACHMANN, *Plautinisches und Attisches*, Berlín, 1931, págs. 3-127; W. H. FRIEDRICH, «Euripides und Diphilus; Zur Dramaturgie der Spätformen», *Zetemata* 5 (1953), 171-235; T. B. L. WEBSTER, *Studies in Later Greek Comedy*, Manchester, 1953, págs. 152-183; M. L. DAMEN, *The Comedy of Diphilos Sino-peus in Plautus, Terence, and Athenaeus*, tesis doctoral, University Microfilms International, 1985; J. A. ASTORGA, *The art of Diphilus, a Study of Verbal Humour in Comedy*, tesis doctoral, University Microfilms International, 1990; J. PÉREZ ASENSIO, L*a comedia de Dífilo*, tesis doctoral, Universitat de València, 1999.

Sabemos que la vida de Dífilo transcurrió entre la segunda mitad del siglo IV a. C. y la primera del III a. C. gracias a una inscripción funeraria (*IG* II^2 10321); la falta de más datos nos impide concretar las fechas de su nacimiento y su muerte. Fue, por tanto, contemporáneo de Menandro (342-293 a. C.), como afirma el Anónimo *Sobre la comedia* (53, 10 Koster), y junto a este y Filemón constituyó la tríada de los principales autores de la denominada Comedia Nueva[194].

Dífilo era de Sinope (ESTRABÓN, XII 3, 11), ciudad de la costa sur del Ponto Euxino fundada por los milesios a finales del siglo VII a. C. que mantuvo una estrecha relación comercial con Atenas en los siglos V y IV a. C. Tal vez a causa de la inestabilidad generada por la ocupación del sátrapa persa Damates en el 375 a. C., el padre de Dífilo decidió emigrar a Atenas, como también hizo el filósofo cínico Diógenes en el 362 a. C.

Fue amante de la hetera Gnatena, que tuvo su máximo apogeo a finales del siglo IV a. C.[195]. Esta relación dio lugar a dos anécdotas, recogidas por Ateneo, de dudoso valor histórico y literario. En una de ellas (XIII 583 F) se narra el estrepitoso fracaso de Dífilo en un certamen cómico; en otra (XIII 579 E- 580 A), que Gnatena, aun temiendo que Dífilo la ridiculizara en sus comedias, se atrevió a burlarse de la frialdad (*psychrótēs*) de sus prólogos.

Según el mencionado testimonio del Anónimo *Sobre la comedia*, Dífilo escribió cien[196] comedias; con tres de ellas obtuvo la victoria en las Leneas (*IG* II^2 2325,163), después de Menandro, Filemón[197] y Apolodoro. La primera victoria la obtuvo después del 317 a. C.[198].

Es también, después de Menandro, el autor del que más adaptaciones latinas conocemos. Tres son de Plauto: *Casina* es la adaptación de *Los que participan en el sorteo*; *Rudens*, de una comedia no identificada; *Commorientes*, de *Los que mueren juntos*. En *Adelphoe* de Terencio hay una escena de la comedia *Los que mueren juntos* de Dífilo introducida por *contaminatio* en la adaptación de un original de Menandro. Además, es muy probable que *Vidularia* sea una adaptación de *La balsa*[199].

Sabemos por el Anónimo *Sobre la comedia* que Dífilo murió en Esmirna, muy probablemente en el transcurso de un viaje, sin haber alcanzado nunca la nacionalidad ateniense, al contrario que su hermano pequeño Diodoro[200].

Conocemos los siguientes títulos de Dífilo: *Ignorancia*, *Los hermanos*, *Conquistamuros – El eunuco o El soldado*, *La ungidora*, *Amastris*, *Anagiro* o *El que no tiene dinero*, *Sanos y salvos* o *Sano y salvo*, *El insaciable*, *El apóbata*, *La que se separa*, *El baño público*, *El de Beocia*, *La boda*, *Las Danaides*, *La que mucho se equivoca*, *Los reclamantes*, *Hécate*, *Los guardaolivares*, *Los que toman eléboro*, *El mercader*, *Los que realizan ofrendas funerarias* o *Las ofrendas funerarias*, *El demandante*, *La heredera*, *El arbitraje*, *El eunuco*, *El pintor*, *Los embaucadores*, *Heracles*, *El héroe*, *Los dev]otos*, *El tesoro*, *Teseo*, *El citaredo*, *Los que se lo echan a suertes*, *La de Léucade*, *Las lemnias*, *El loco*, *Los misá]ntropos*, *El pequeño monumento*, *Los pederastas*, *La concubina*, *El licenciado*, *El parásito*, *Las Pelíades*, *La alforja*, *El plintóforo*, *El entrometido*, *Pirra*, *Safo*, *El de Sicilia*, *El soldado*, *Los que mueren juntos*, *Los hermanos de leche*, *Sinóride*, *El degollado*, *La balsa*, *Telesias*, *El ama seca*, *Titraustes*, *El enamorado de su hermano*[201] *o Los hermanos enamorados entre sí*, *Los filá]ntropos*, *El pozo*, *El orfebre*.

IGNORANCIA

1. ATENEO, IX 401 A. Algunos las llaman también liebres de color de golondrina[202]. Lo recuerda Dífilo o Calíades en *Ignorancia*[203] de este modo:

(A) ¿Qué es eso?, ¿de dónde es este?
(B) La liebre, de color de golondrina; el guisado[204], dulce[205].

2. ATENEO, XV 700 C. Ferécrates en *La morralla* [fr. 90 K.-A.] llama al ahora denominado *lychnía* («portalámparas») *lychneîon*… Antífanes en *Los caballeros* [fr. 109 K.-A.]… y Dífilo en *Ignorancia*:

Tras encender la lámpara
buscábamos el farol.

LOS HERMANOS

3. ATENEO, IX 499 B. En masculino ha nombrado la jarra[206] Nicóstrato [fr. 10 y 14 K.-A.] […] (C)

Dífilo [fr. 12 K.-A.] […] (D) pero de ninguna de las dos formas lo nombra Dífilo en *Los hermanos*[207]:

PÓLUX, X 72. Jarra y jarrilla: Dífilo dice ambos, uno en *Hécate* en numerosas ocasiones [fr. 28 K.-A.], el otro en *Los hermanos*:

¡Ay, butronera,
también aquella jarrilla de los poderosos![208]
Puede entrar a las catas bajo mano,
y hacer negocio[209], mientras, como en un préstamo[210],
quede un solo tabernero engañado [5]
por un vinatero[211].

4. ESTOBEO, IV 44,9. (Que uno debe soportar con nobleza lo que sobrevenga porque somos seres humanos y estamos obligados a vivir según la virtud.) De *Los hermanos* de Dífilo:

Feliz amigo, aprende, mortal como eres, a ser desdichado,
para que solo padezcas las desgracias propiamente inevitables
y no añadas más por ignorancia.

CONQUISTAMUROS – EL EUNUCO O EL SOLDADO

5. ATENEO, XI 496 F. El término *rhytón* tiene la *y* breve y es oxítona… Dífilo en *El eunuco o El soldado* (la obra es una revisión de *Conquistamuros*)[212]:

ATENEO, XI 496 E. *Rhodiás*. Dífilo en *Conquistamuros* (esta obra la titula Calímaco *El eunuco*) dice así [al menos — ritones]:

FOCIO, 489, 16. *Rhodiakós* y *rhodiás*: una clase de copa. Así, Difilo:

Se pueden llenar más: al menos beber algo
más enjundioso que las rodias[213] o que los ritones[214].

6. ATENEO, XV 700 E. Se llama *panós* («linterna») a la madera cortada por medio y atada; la utilizaban como lámpara. Menandro en *Los primos* [fr. 59 K.-A.] […] Dífilo en *El soldado* [fr. 6]. Antes que estos, Esquilo menciona en *Agamenón* [v. 284] la linterna y [Eurípides] en *Ión* [v. 195].

Pero la linterna está llena de agua.

7. ANTIATICISTA, 95,17.*Ekphynganō* («me doy a la fuga»): Dífilo en *El eunuco*.

8. ANTIATICISTA, 100, 31. *Káthou* («siéntate»): Alexis en *Los de Tarento*, Dífilo en *El eunuco*.

9. ANTIATICISTA, 101, 29. Consideran correcto decir *kleîn* («llave»), no *kleîda*[215]. Dífilo en *El eunuco*.

LA UNGIDORA[216]

AMASTRIS

10. FOCIO, α 466 (= *Suda a* 729). Se hizo gran uso de la palabra *Athēnaía* («ateniense») para referirse a las mujeres de los antiguos, como atestiguan los poetas antes mencionados y Dífilo en *Amastris*[217].

ANAGIRO o *EL QUE NO TIENE DINERO*

11. Escolio (A) a HOMERO, *Ilíada I 122 = Etymologicum magnum* 744, 46. Cosa pequeña era el talento de oro entre ellos (los antiguos griegos). Como también afirma Dífilo en *Anagiro*[218] [fr.11]. Talento, no talentos. Esto es un talento de oro.

EUSTACIO, *Comentarios a la Ilíada* II 673, 2. En algún lugar, Dífilo dice [fr. 11] de plata.

Cosa pequeña un talento.

SANOS Y SALVOS o *SANO Y SALVO*

12. ATENEO, XI 499 B-C. Y ha dicho «el jarro» (*lágynos*), en masculino[219]… Dífilo en *Sanos y salvos*[220].

Tengo un jarro vacío, vieja, pero un saco lleno.

13. ANTIATICISTA, 84, 25. *Brṓsimon: brōtan* («comestible»). Dífilo *en Sano y salvo*.

EL INSACIABLE

14. ATENEO, IX 370 E. *(Krámbē* o *ráphanos* [«col»].) Dífilo en *El insaciable*[221]:

Llegan directos y espontáneos[222] todos los manjares,
col rehogada, entrañitas sin número, taquitos de carne
tiernísima; asuntos, ¡por Zeus!, en nada semejantes
a mis bledos[223] ni a las ⏓ – ⏑ –
olivas partidas[224].

EL APÓBATA

15. HARPOCRACIÓN, 67, 13 Dindorf. Que en alguna ocasión llevaban dinero en los lecitos[225], Dífilo en *El apóbata*[226].

16. ANTIATICISTA, 101, 10. *Kraugasmós*[227] en lugar de *kraugē* («grito»). Dífilo en *El apóbata*.

LA QUE SE SEPARA

17. ATENEO, IV 132 C. Dífilo en *La que se separa*[228] introduce a un cocinero que dice esto:

EUSTACIO, *Comentarios a la Ilíada* II 705, 4. Y que, así como *halípastos* («sazonado con sal») proviene de *hals* («sal»), también se dice de algo *kathalós* («totalmente salado»), lo muestra el que escribe: [v.13].

(COCINERO)¿Cuál es el número de invitados[229]
a la boda, amigo, y son atenienses
todos o también algunos mercaderes? (B) ¿Y esto
en qué te afecta a ti, como cocinero? (COC.) De este arte[230]
en sí mismo hay un factor determinante, señor,
el conocer de antemano el paladar[231] de los comensales.
Que has invitado a unos rodios[232]: nada más entren,
dales a apurar la copa grande con caldo
de hervir siluro o lebia[233], con ello
les complacerás más que escanciando oloroso vino dulce.
(B) Refinado el silurismo[234]. (COC.) Si son de Bizancio,
rocíales † con ajenjo[235] cuanto sirvas,
cárgalo todo con sal y azúzalo con ajo[236],
pues por la multitud de pescados que hay entre ellos
están todos viscosos[237] y llenos de mucosidad[238].

18. ATENEO, IV 133 F (los aperitivos). Y Dífilo o Sosipo en *La que se separa*:

(A) ¿Tienes dentro vinagre agrio[239]?
(B) Ya te entiendo, muchachito[240]; contamos con jugo ácido.
Les estrujaré todos los alimentos magníficos y abundantes.
Se hará circular la acre ensalada.
Pues de los viejos[241] estos condimentos
abren con suma rapidez los sentidos,
el letargo[242] y la embotadura
dispersan, y hacen comer con deleite.

19. PÓLUX, X 12 (utensilios para el hogar y el sacrificio). Estos son denominados por los modernos también *malaká* («livianos») en la idea de que son fáciles de transportar, como dijo Menandro en *La perintia* (fr. 6.2 Sandbach) y Dífilo en *La que se separa*.

Si llevas, miserable, algo liviano,
un cacharrito, una copita, calderilla,
¿no vas a huir con ello y me lo vas a dar
en prenda?

EL BAÑO PÚBLICO

20. ATENEO, X 446 D (sobre la forma *pîthi*): también Dífilo en *El baño público*[243]:

Llena del todo la copa. Envela tu mortalidad con el dios.
Bebe, pues lo ampara nuestro Zeus Heterío[244], padre.

21. ANTIATICISTA, 108, 32. *Mnadária* («minitas»), hipocorístico de *mnâ* («mina[245]»). Dífilo en *El baño público*.

EL DE BEOCIA

22. ATENEO, X 417 B. Y pueblos enteros fueron objeto de burlas por su glotonería, como el beocio. 417 E. Dífilo en *El de Beocia*[246]:

Capaz de empezar a comer
antes de hacerse de día o, de nuevo, al rayar el día.

LA BODA

23. ATENEO, VI 254 E. (Sobre la adulación.) Dífilo en *La boda*[247] dice:

Pues el adulador[248] corrompe
al estratego, al gobernante, a sus validos[249] y a las ciudades
engatusándolos en poco tiempo con un discurso capcioso.
Y ahora también cierto malestar ha invadido a la gente[250],
nuestros juicios[251] están enfermos[252], y sobre todo de favoritismo.

LAS DANAIDES

24. EROCIANO, γ 9. *Gárgalos* y *gargálē* («cosquilleo») significa «excitación», tomada la palabra de las mujeres que son presa de lujuria, como Dífilo en *Las Danaides*[253].

LA QUE MUCHO SE EQUIVOCA

25. ATENEO, III 111 D. Entre los de Élide se denomina *bákchylos* a un pan cocido en ceniza, como cuenta Nicandro en el libro segundo de *Las glosas*. Lo menciona también Dífilo en *La que mucho se equivoca*[254] así:

Portar alrededor panes de harina tamizada cocidos en ceniza.

LOS RECLAMANTES

26. ANTIATICISTA, 110, 18. *Holoscherôs* («absolutamente»). Dífilo en *Los reclamantes*[255].

HÉCATE

27. ATENEO, XIV 645 A. El *amphiphôn*, un pastel ofrendado a Ártemis, tiene velas encendidas en círculo. Filemón en *La mísera o La de Rodas* [fr. 70 K.-A.] […] También lo menciona Dífilo en *Hécate*[256].

28. PÓLUX, X 72. *Lágynos*[257] («jarra») y *lagýnion* («jarrilla»). Dífilo menciona ambas: una, jarra, en *Hécate*, muchas veces, y la jarrilla en *Los hermanos*.

LOS GUARDAOLIVARES

29. ATENEO, VI 223 A. Dífilo en *Los guardaolivares*[258]:

¡Oh vigía y dueña[259] de este lugar por los dioses
amadísimo del santuario de Braurón[260],
de Leto y Zeus hija, virgen de arco domeñador!,
como aseveran los trágicos, los únicos
con potestad para decir y hacer todo[261].

LOS QUE TOMAN ELÉBORO

30. ANTIATICISTA, 100, 11. *Itētéon*[262]*:* en lugar de *itéon* («hay que ir»). Dífilo en *Los que toman eléboro*[263].

EL MERCADER

31. ATENEO, VI 227 E-F. Y Dífilo en *El mercader*[264] dice también que hay una ley semejante entre los corintios:

(A) ⏓ – Esto es aquí de ley, mi querido amigo,
entre los corintios[265]: si vemos que uno compra
siempre con esplendidez, indagamos de qué vive
y a qué se dedica; y si tiene una hacienda
cuyos ingresos superan a los gastos[266],
se le permite seguir disfrutando de esta vida.
Pero si viene a gastar por encima de sus recursos,
se le prohíbe hacerlo en el futuro,
y quien no obedezca, paga multa.
Y cuando sin tener nada vive a todo lujo,

al verdugo lo entregan. (B) ¡Heracles!
(A) Pues no le es posible vivir sin causar daño
alguno, ¿entiendes?, sino que se ve forzado
a hacer de salteador por las noches o bien de butronero,
o a ser compinche de aquellos que lo hacen,
o a ejercer de sicofanta en el ágora[267], o a testificar
en falso[268]. A tal ralea, la hacemos desaparecer.
(B) Con razón, por Zeus. Pero ¿eso qué tiene que ver conmigo?
(A) Te vemos comprar manjares cada día,
amigo, no con mesura, sino con arrogancia.
No es posible, por tu culpa, conseguir nada parecido al pescado.
Has precipitado a nuestra ciudad a la verdulería[269].
Por los apios luchamos, como en los Juegos Ístmicos[270].
En cuanto ha aparecido una liebre, arramblas con ella.
Y ni siquiera una perdiz o un tordo, ¡por Zeus!,
es posible ver <ya> entre nosotros, ni volando.
El vino extranjero has encarecido mucho[271].

32. ATENEO, VI 226 E. Y tampoco resulta poco convincente Dífilo en *El mercader* al decir así sobre la compra prolija de pescados:

No recuerdo haber visto jamás pescados[272]
tan caros. Posidón[273], si cobrases
un diezmo de su precio cada día,
serías con mucho el más rico de los dioses.
Y, sin embargo, cuando alguno de ellos me sonreía,
le daba, aun lamentándome, cuanto me pidiese.
Un congrio compraba pagando, como Príamo[274]
por Héctor[275], todo su peso en oro[276].

33. ATENEO, VII 316 E. Y dicen también que si no encuentra alimento se come a sí mismo… y Dífilo en *El mercader:* [fr. 33 K.-A.].

Pero esto es falso, ya que se hiere los tentáculos al ser perseguido por los congrios[277].

Un pulpo
con todos los tentáculos al completo.
(B) No se ha roído a sí mismo a la redonda, amigo mío[278].

34. SELEUCO[279] en *Etymologicum genuinum* AB *s.v. karadokeîn* (*Etymologicum magnum* 490.39). En

una mención al *kólax* («adulador») dice que el término *katōkára* («cabizbajo») es inventado; y también añade la palabra *karadokeîn* («esperar con ansia»). Entre otros, presenta a Dífilo diciendo en *El mercader*:

Esperamos ansiosamente aquella noche.

35. ZENOBIO, *Epítome (Colección Atos)* I 64 (= *Appendix Prouerbiorum Vaticana, Bodleiana, Coisliniana* IV 32, *CPG*, pág. 441 = E. MILLER [ed.], *Mèlanges de littèrature grecque*, París, 1868, pàg. 356). El traído y llevado[280] Artemón. Recuerda este [proverbio] Dífilo en *El mercader* y Anacreonte [*PMG* 372]. Se aplica a los muy deseados.

36. HARPOCRACIÓN, 210, 11 Dindorf. *Naúklēros* («arrendador[281]»). Hiperides[282] en lo referente a la salazón [fr. 189 Jensen] utiliza el sustantivo no solo en su significado acostumbrado («armador»), sino también aplicado al que tiene una propiedad alquilada, por cobrar el importe del alquiler de una casa o una finca, como el mismo orador muestra en *En favor de Aristogitón* [fr. 37 Jensen], Sanirión en *La risa* [fr. 6 K.-A.] y Dífilo en *El mercader*.

LOS QUE REALIZAN OFRENDAS FUNERARIAS o *LAS OFRENDAS FUNERARIAS*

37. ATENEO, IV 165 E. También Ctesipo[283], el hijo de Cabrias[284], llegó a tal grado de desenfreno que incluso vendió las piedras del monumento funerario de su padre, en el que los atenienses habían gastado mil dracmas, para sus lujurias. Así, Dífilo en *Las ofrendas funerarias*[285] dice:

El caso es que si no fuera íntimo de Fédimo[286]
Ctesipo, el hijo de Cabrias, yo hubiese propuesto
una ley no inútil, a mi parecer,
de manera que completase alguna vez el monumento
de su padre, cada año ⏓ ‒ una piedra
de una carretada. Y muy barato, digo.

38. FOCIO, 657, 7 = *Suda* ψ 130 = *Proverbia in codice Parisino supplementi Graeci* 676[287]. «Es necesario que te descapulles hasta el mirto[288]»: el proverbio en *Los caballeros* de Aristófanes. Se dice de los que han sido retajados. En Dífilo, en *Las ofrendas funerarias*, se introduce la variación: «hasta la garganta».

EL DEMANDANTE

39. PÓLUX, X 136-137. Para guardar los vestidos, baúles, arcones, arcas […] y es parecida al arca un utensilio semejante, el † *kandytánēs*, que recuerda Menandro en *El escudo* [fr. 4 Austin] y Dífilo en *El demandante*[289]:

(A) ¿Y el candítanes[290]
ese, qué significa y qué es ? (B) Como <si>
dijeras morral.

LA HEREDERA

40. PÓLUX, X 99. Y cuando Dífilo dice en *La heredera*[291] [fr. 40], es evidente que dice «olla» y no «pie de la olla».

Una gran olla
de parte del cocinero.

EL ARBITRAJE

41. ANTIATICISTA, 96, 31. *Exidiásasthai*[292] («apropiarse»). Dífilo en *El arbitraje*[293].

EL EUNUCO[294]

EL PINTOR

42. ATENEO, VII 291 F. (Sobre los cocineros.) Y el de Dífilo en *El pintor*[295] alecciona sobre aquellos que le han de contratar diciendo así[296]:

En manera alguna temas, Dracón, que te contrate yo
para un trabajo en el que no pases todo el día
poniendo mesas sin parar[297] entre abundantes bienes.
Pues no doy un paso, si antes no compruebo
quién es el que ofrece el sacrificio, por qué motivo se organiza
el banquete o a qué gente se ha invitado.
Tengo un registro de todas las especies humanas,
a sueldo de quiénes he de entrar o de quiénes guardarme.
Pongamos por ejemplo, si quieres, la especie de los mercaderes.
Que un armador[298] ofrece un sacrificio como voto,
por haber perdido el mástil o roto los timones[299] de la nave
o lanzado la carga porque hacía aguas:
a uno así lo dejo estar. Pues nada hace este
por ganas, sino por obrar como procede.
Igualmente en las libaciones hace cálculos
y establece qué parte corresponde a quienes con él
navegan, y sus propias entrañas[300] cada uno se come.
Pero que otro ha atracado, tras zarpar de Bizancio
hace tres días, sin penas, solvente, muy contento
de ganar hasta diez o doce por mina,
charlando de los fletes, eructando préstamos,
y dándose a placeres con macarras amariconados:

ante este me inclino tan pronto ha desembarcado,
le encajo la derecha, invoco a Zeus
salvador, quedo fijo a su servicio.
Tal es la manera de obrar. A su vez, que un jovencito enamorado[301]
devora y traga la hacienda paterna: le sigo.
Que otros se reúnen para cenar a escote, por Zeus,
† y dan con el alfar[302], y en él irrumpen,
se estrujan los pliegues de la ropa[303] y gritan:
«¿Quién quiere preparar una cenita normal y corriente?».
Les dejo gritar; pues puede que si vas, además de cobrar…
palos, estés sirviendo la noche entera.
Pues si reclamas la paguita: «Tráeme el
orinal primero —contesta—. Las lentejas no tenían
vinagre». La vuelves a pedir: «Serás el primero de los cocineros
en lamentarlo mucho», contesta. Otras mil cosas así
te podría contar. Pero a donde ahora te llevo
es un burdel, con todo lujo celebra las
Adonias[304] una hetera con otras putas. En abundancia
te atiborrarás tú y tu bolsillo[305], al largarte.

43. ATENEO, VI 230 F. (Sobre la utilización de los utensilios de plata). Dífilo en *El pintor*:
ATENEO, I.1 *Epítome* C-E. «De mariscos una falange alineada» dice Dífilo.

Bailando entró un almuerzo escogido[306],
de lo más nuevo y deseado: moluscos de toda suerte
y procedencia, de cazuelas una falange en orden de batalla[307];
un cúmulo de asados atacaba desde la sartén,
con sus salsitas en morteros de plata.

44. ESTOBEO, IV 41, 5. (Que es inseguro el éxito de los hombres, porque fácilmente muda la fortuna.) Dífilo en *El pintor*:

Inesperado ningún sufrimiento para los hombres:
efímera es, en efecto, la fortuna que poseemos[308].

LOS EMBAUCA]DORES[309]

HERACLES

45. ATENEO, X 421 E. Dífilo, en *Heracles*[310], al hablar sobre alguno de los mismos [glotones] expone:

¿Que no ves que voy bebido,
y ya con una buena tranca y airado,
y que con este pastel[311] más grande que Asterión[312]
ya unos doce me llevo almorzados?

EL HÉROE

46. ATENEO, IX 371 A. La *seutlís* es diferente del *teûtlon*[313], por lo que también el comediógrafo Dífilo en la obra *El héroe*[314] censura a uno por decir también, de manera incorrecta, llamando *t e u t l íd e s* a los *teútla*[315].

LOS DEV]OTOS[316]

EL TESORO

47. ESTOBEO, III 12,12. (Sobre la mentira.) De *El tesoro*[317] de Dífilo:

Sostengo que la mentira que se dice
para la salvación nada ingrato comporta.

TESEO

48. ATENEO, VI 262 A. *Psōmokólaphon*[318] («apaleado por un mendrugo de pan») ha dicho Dífilo en *Teseo*[319], de este modo:

Te llaman fugitivo apaleado por un mendrugo de pan.

49. ATENEO, X 451 B. (Sobre los acertijos.) Dífilo, en *Teseo*, cuenta: «Érase una vez que tres muchachas samias en las Adonias[320] jugaban a adivinanzas entre copas y se lanzaban el acertijo: ¿Qué es lo más vigoroso de todo? La primera dijo que el hierro, y aportó como demostración de su respuesta que con él perforan y cortan cualquier cosa, y lo utilizan para todo. Cuando era alabada, la segunda se le opuso y dijo que el herrero es mucho más vigoroso; porque este con su trabajo incluso dobla el duro hierro, lo ablanda y hace lo que sea necesario. La tercera manifestó que la polla es lo más vigoroso de todo, y explicó que con ella dan por el culo al herrero, haciéndole gemir».

EL CITAREDO

50. PÓLUX, X 38. *Tápētes* («cobertores») *amphitápētes* («con pelo por dentro y por fuera»)[321]; Dífilo, por ejemplo, dice en *El citaredo*[322] [fr. 50], y en *Los bienes subastados* se vende un *amphitápēs* de Alcibíades.

Me levanto

y aliso el cobertor.

51. PÓLUX, X 62. Quien va al gimnasio… que lleve un *lḗkythos* («lecito»)[323] de aceite o incluso un *lēkýthion* («lecitito»), y *stlengídes* («cepillos»). A estos también se les puede decir *xýstides* («raspadores»), pues en *Las islas* de Epicarmo se halla este término y Dífilo en *El citaredo* ha dicho a un hombre:

(A)¿Llevas lecito y raspador?
(B) Y yo también un rascador.

LOS QUE SE LO ECHAN A SUERTES[324]

LA DE LÉUCADE

52. ZENOBIO, *Epítome (Colección Atos)* I 50. ¿Qué día, en Ceos? Era costumbre entre los de Ceos que los que accedían a las magistraturas ofrecieran una comida al pueblo. Cuando los magistrados eran muchos, les asignaban los días. Así, los que se encontraban se preguntaban unos a otros qué día. Por eso se mantuvo el dicho entre los que invitaban a cenas[325]. Lo menciona Dífilo en *La de Léucade*[326].

LAS LEMNIAS

53. ATENEO VII 307 F (mújol). A manera de mújoles ayunamos, según afirma Dífilo en *Las lemnias*[327] [fr. 53].

ATENEO IV 156 B. Y desgraciado de mí, según el comediógrafo Dífilo, [v. 2]:

Esos van cenados. En cambio yo, desgraciado,
mújol podría ser a causa de mi extremo ayuno[328].

54. FOCIO α 2438 (*Lex. Bachm*. 121, 17). *Ápleton* («inmenso»): *ápeiron* («infinito»). Y dicen también *áplaton*[329]. Dífilo en *Las lemnias*.

Un tapón tienes
monstruoso en los oídos[330]. Échate algo[331].

EL LOCO

55. PÓLUX, X 18. Donde se vendían utensilios de cocina, a aquella parte del mercado se la llamaba «círculos», como parece sugerir Alexis en *El faldellín egipcio* [fr. 104 K.-A.]; con más claridad en *El loco*[332], Dífilo:

Pues bien, y además una parrilla, una cama, una tinaja,
cobertores, † *synón* †, una alforja de piel, un saco,

de modo que nadie pensaría que viene recto[333]
de la plaza un soldado, sino más bien un círculo[334].
[5] Tanta es la trastería a la que tú das vueltas.

LOS MISÁ]NTROPOS[335]

EL PEQUEÑO MONUMENTO

56. ATENEO, III 124 D. Dífilo en *El pequeño monumento*[336] dice:

Enfría[337] el vino, Dóride[338].

LOS PEDERASTAS

57. ATENEO, X 423 E. Y algunos afirman que la frase homérica *zōróteron dè kéraire* («haz más fuerte la mezcla») [*Ilíada* I 203] no se refiere a «pura», sino a «caliente»…; y otros, que a «suave»…; y otros, que a «vino añejo». Y Dífilo en *Los pederastas*[339] dice:

ATENEO, *Epítome* C-E. Dífilo se refiere al vino puro: échanos de beber más fuerte [vv. 2-3].

(A) Eh tú, échanos de beber.
(B) Dánoslo puro[340], por Zeus, muchacho[341],
pues todo lo aguado es malo para el espíritu[342].

LA CONCUBINA

58. *Etymologicum Genuinum* AB (= *Etymologicum Magnum* 206, 15). *Boubálion*: adorno de oro colocado alrededor de la muñeca. Dífilo en *La concubina*[343] [fr. 58]. Se llamaba así por tener en su parte superior una cabeza de búfalo que sobresale.

Bufalias[344], atavíos de las muñecas de una muchacha.

EL LICENCIADO[345]

59. Gramático no identificado en el Pap. Louvre inv. 7733v, 30. *Phépsaloi* son las chispas que se levantan con un gran ruido. Son llamadas por algunos chispas crepitantes. Dice también Dífilo en *El licenciado*:

…tōpoth ..*ōra*.[ ]*as* pues levantada[
. . . .*t* . [ ] ……. *ont* . . y . . *r* . [ ] . *os* fuertemente
aquella . . . [. . . .] *m* ….. *on* centella.

60. ATENEO, X 422 A-B. Un gran mal es para los hombres la panza, sobre la que afirma Alexis en *Los que mueren juntos* [fr. 215 K.-A.], [...] y Dífilo en *El parásito*[346] dice:
EUSTACIO, *Comentario a la Ilíada* IV 396, 19. Eurípides, al que Dífilo llamó «áureo»: [v. 1].

Bien dijo muchas veces el áureo Eurípides[347]:
«Me vencen la necesidad y mi desgraciada
panza»[348]. Pues nada hay más desgraciado
que la panza, a la que primero echas ˘ –
y no a otro recipiente; en una alforja podrías llevar
panes, pero no caldo, o lo echarás a perder.
A una cesta echarás tortas[349], pero no sopa de lentejas;
Vinillo a una jarra, pero no una langosta.
Mas en esta enemiga de los dioses metes
de todo, sin orden ni concierto.
Y no añado más, pues por doquier
a causa de esta desgraciada todo acontece.

61. ATENEO, VI 236 B. Y en Dífilo el parásito dice esto[350]:

Cuando me invita un rico que prepara una cena,
no me quedo mirando los triglifos ni los techos,
ni voy examinando las jarras corintias,
sino que atentamente observo el humo del cocinero.
Y si robusto corre rápido en línea recta,
me pongo contento y me alegro y agito las alas;
mas si débil se desvía, al punto entiendo
que para mí esa cena no tiene ni sangre.

62. ATENEO, VI 238 F. (Sobre los parásitos.) Y Dífilo en *El parásito*, cuando van a tener lugar los esponsales, hace que el parásito diga esto:

¿Ignoras lo que hay en las imprecaciones[351]
para quien no mostrare un camino correctamente[352]
o no diere fuego, o corrompiere el agua
u obstaculizare a alguno cuando a cenar se dispusiera?

63. ATENEO, VI 247 D. Y en el drama titulado *El parásito* afirma:

No ha de ejercer de parásito quien sea de muy mal contentar[353].

64. ATENEO, IV 156 F. Pero para mí es como lo del cómico Dífilo, y este dice así[354] en *Las Peliádes*[355]:

(A) La cenita fue florida[356], harto refinada:
un tazón grande a rebosar de sopa de lentejas por barba.
(B) Como primerísimo, no es florido[357]. (A) Tras esto, presurosa
hacia el centro entró bailando una gran castañuela[358],
[5] un poco pestilente esta, † hacia el pezflor[359],
al que muchas veces les menciona ya a los tordos[360] †

LA ALFORJA[361]

65. *Proverbia in codice Parisino supplementi Graeci* 676 en L. COHN (ed.), *Corpus Paremiographorum Graecorum, Supplementum I*, pág. 80, núm. 83. El melenudo de Samos[362]. Dicen que un púgil samio que llevaba melena, tras llegar a Olimpia y [ven]cer a sus contrincantes burlándose de su afeminamiento, [dio origen] al proverbio. Y Eratóstenes [241 F 11[b] Jacoby] afirma que en la XLVI Olimpiada [588 a. C.] venció al mele[nudo] Pitágoras de Samos. Y Duris [76 F 62 Jacoby] que, tras ser excluido, desafió a los hombres y los venció, y esto lo sostiene a partir de muchos [testimonios]. Pero Aristides[363] dice que un bellaco hizo una compra a un comerciante instalado en la ciudad y que, tras darle poca fianza, co[ger] la mercancía y marcharse a casa, se cortó la melena para no ser reconocido; y que, como el comerciante ingenuamente buscaba al melenudo por no tener otro elemento de identificación, se produjo el proverbio. De este proverbio hace también mención Dífilo en *La alforja*… y Filemón en *El anillo* [fr. 20 K.-A.].

EL PLINTÓFORO

66. EUSTACIO, *Comentarios a la Odisea* I 142, 21. (*Kokkýzein* [«cacarear»] en lugar de *áidein*, «cantar».) Más claramente Dífilo en la expresión:

ANTIATICISTA, 101, 4. Que los gallos hacen quiquiriquí; Dífilo en *El plintóforo*[364]:

Y, por Zeus, de verdad que me mandó fuera[365] nada más
amanecer. Acababa de cacarear el gallo.

EL ENTROMETIDO

67. ATENEO, VI 225 A. (Los pescaderos.) Dífilo en *El entrometido*[366]:

Pensaba yo antes que los pescaderos
eran malvados solo en Atenas.
Pero, al parecer, esta especie, como la de las fieras,
es insidiosa por naturaleza y en todas partes[367].

Aquí, por ejemplo, hay uno que se ha pasado de la raya.
Primero, se deja melena como ofrenda al dios[368],
según afirma, pero no es por eso, sino que la lleva
como velo ante el rostro para ocultar su estigma[369].
Si le preguntas a cuánto va la lubina[370],
este responde: «A diez óbolos»[371], sin decir de dónde.
Después, si le entregas el dinero,
reclama el de Egina[372]. Pero si ha de
devolver monedas, te paga con las atenienses.
En ambos casos saca ganancia.

68. FOCIO, 480, 20 = *Suda* ϱ 8. *Rhagdaîoi* (por metáfora tomada de las tormentas). Los que se mueven impetuosos y violentos […] Dífilo en *El entrometido*:

¿Qué ocurre? ¡Cuán furioso ha salido!

PIRRA

69. AMONIO, *Sobre palabras semejantes y diferentes* 200. *Heureîn* («encontrar») y *heurésthai* («obtener») son cosas diferentes. *Heureîn* es lo acostumbrado, pero *heurésthai* es como *ekporísasthai* («procurarse»). Menandro en *El misántropo* [v. 489] […] y Dífilo en *Pirra*[373].

Un don para mí misma de los dioses he obtenido.

SAFO[374]

70. ATENEO, XI 486 F. *Metániptron*, la copa que se ofrecía tras la cena, cuando se habían lavado… Dífilo en *Safo*:

Arquíloco[375], acepta esta metaníptride rebosante,
en honor de Zeus Salvador, por el Buen Espíritu.

71. ATENEO, XIII 599 D. Dífilo el comediógrafo ha hecho a Arquíloco y a Hiponacte amantes de Safo[376] en la comedia *Safo*.

EL DE SICILIA

72. PÓLUX, IX 81. Que también algunos de los poetas cómicos mencionan la *litra*[377] se ha comentado ya en los capítulos sobre los pesos [IV 173-175], no solo los dorios sino también algunos de los atenienses, como Dífilo en *El de Sicilia*[378]:

FOCIO, 227, 17. *Litra*: era también una moneda, según Dífilo:

Pudiendo comprar todo sin tener nada
sino dos rizos que valen dos litras[379].

EL SOLDADO[380]

LOS QUE MUEREN JUNTOS[381]

LOS HERMANOS DE LECHE[382]

73. HARPOCRACIÓN, 88, 13 Dindorf. *Deusopoiós*[383]: el término se aplica principalmente a la púrpura que mantiene el vigor del tinte persistente e imborrable. Asimismo, entre los antiguos se aplicaba metafóricamente a todos los demás objetos que tienen el color persistente y duradero, como también explica Platón en el libro IV de la *República* [IV 429 E-430 A]. Dífilo en *Los hermanos de leche*:

Un buen tintorero hay en el niño,
pues completamente teñidos
nos ha mostrado estos pañales.

SINÓRIDE

74. ATENEO, VI 247 A (sobre los parásitos). Dífilo en *Sinóride* (Sinóride[384] es nombre de hetera) mencionando a Eurípides (una tirada de dados[385] se denomina así, «Eurípides»[386]), bromeando tanto sobre el nombre del poeta como sobre los parásitos, dice esto:

(A) Muy bien sales con esta tirada.
(B) Gracioso eres. Pon una dracma. (A) Puesta está hace rato.
(B) ¿Cómo podría sacar un Eurípides? (A) Jamás
Eurípides salvaría a una mujer. ¿No ves
cómo las aborrece en sus tragedias?[387]
En cambio, amaba a los parásitos. En efecto, dice:
«El hombre que de buena vida gozando
al menos a tres gorrones no alimenta,
perezca sin jamás hallar el regreso a su patria»[388].
(A) ¿De dónde son estos versos, por los dioses? (B) ¿Qué más te da?
Pues analizamos no la obra, sino la idea.

75. ATENEO, VI 247 A. En la versión revisada de esta misma obra, al hablar sobre un parásito irritado dice [fr. 75 K.-A.] y a continuación [fr. 76 K.-A.]:

EUSTACIO, *Comentario a la Odisea* II 157, 39. Es del cómico Dífilo [vv. 1-2].

(A) ¿Se irrita? ¿Parásito como es, se irrita?

(B) No; más bien untando la mesa con su bilis,
a sí mismo, como a los niños, se destetará[389].

76. ATENEO, VI 247 D. En la versión revisada de esta misma obra, al hablar sobre un parásito irritado dice [fr. 75 K.-A.] y a continuación:

(A) Ojalá comas entonces, parásito. (B) Mira
cómo ha ridiculizado el oficio[390]. ¿No sabes que
en consideración, después del citaredo[391] viene el parásito?

77. HARPOCRACIÓN, 31, 15 Dindorf. *Phimoí* («fimos»[392]). Esquines, *Contra Timarco*; también los fimos y otros utensilios del juego de dados. Fimo es el llamado *kēmós* («recipiente de mimbre»), en el que se lanzaban [los dados (Meineke)], según lo que dicen los glosógrafos. Dífilo en *Sinóride*:

Corre el fimo hacia el centro para que lance.

78. ATENEO, XIV 657 E. *Chēnízein* («graznar como una oca») se dice de los que tocan la flauta [mal]:

Has graznado como una oca: es lo que hacen todos
los discípulos de Timoteo[393].

EL DEGOLLADO[394]

LA BALSA[395]

79. *Etymologicum genuinum AB (Etymologicum magnum* 683,19). *Pórkos* («nasa»): algunos lo identifican con *díktyon* («red»), no correctamente. Es un trenzado de junco. Otros[396], con *kýrtos* («buitrón»), no certeramente. Pues Platón afirma que son diferentes el *pórkos* y el *kýrtos* en *El sofista* [220c] de este modo: «A los buitrones (*kýrtoi*), redes de pesca, lazos de cuerda, nasas (*pórkoi*) y cosas de este tipo, no se les ha de denominar de otra forma que cercos». También Dífilo en *La balsa* menciona el *pórkos*: […] Y Antífanes en *El citaredo* [118 K.-A.]. Denominaban al trenzado *pórkos* por encerrar y abrazar el pez que penetraba. Y, en general, a todo lo circular y redondo los antiguos llamaron de este modo, *pórkos*, por extenderse más o menos alrededor.

Rápido, ordena
trenzarlos más tupidos que las nasas.

TELESIAS

80. ATENEO, XIV 640 D. (Sobre los postres.) Crates afirma que Filípides menciona las golosinas en *El avaro* [fr. 20 K.-A.]. Y Dífilo en *Telesias*[397]: [fr. 80 K.-A.]. Sófilo en *La fianza* [fr. 5 K.-A.].

ATENEO II 52 E. Y *amýgdala* («almendras») se dice en neutro. Dífilo: [v.1].
FOCIO, α 1286. Y *amýgdala* («almendras»), como nosotros, el fruto, Hermipo, en *Los mozos de cuerda*,

Filemón en *La iniciada* y Dífilo en *Telesias*: [v.1].

(A) Bocaditos, bayas de mirto, un pastel, almendras.
(B) Yo me tomo estos sabrosísimos postres.

EL AMA SECA[398]

TITRAUSTES

81. ATENEO, XI 484 E: Dífilo en *Titraustes*[399] al enumerar también otros géneros de copas dice:

Pristis[400], hircocervo[401], batiace[402], labronio[403].
† esclavito, esto, ves, de ningún modo,†
sino nombres de copas. (A) ¡ Por Hestia!,
(B) El labronio, muchachos, vale veinte minas de oro.

EL ENAMORADO DE SU HERMANA o *LOS HERMANOS ENAMORADOS ENTRE SÍ*

82. ANTIATICISTA, 80, 29. *Anépsyxa* («enfrié») en lugar de *anepausámēn* («alivié»). Dífilo en *El enamorado de su hermana*[404].

83. ANTIATICISTA, 110, 17. Vino amargo: Dífilo en *Los hermanos enamorados entre sí*[405].

LOS FILÁ]NTROPOS[406]

EL POZO

84. ESTOBEO, IV 50, 67. (Vituperio de la vejez.) De *El pozo*[407] de Dífilo:

Canoso artesano es el tiempo, extranjero:
se complace en modelarnos a todos a peor.

EL ORFEBRE

85. FOCIO, 341, 5. *Opaía keramís* («teja perforada»): la que tiene la salida de humos. Dífilo en *El orfebre*[408]:

Me asomo y la veo
bien hermosa a través de la teja perforada.

86. ATENEO, *Epítome* II 35 C. Dífilo el cómico dice[409]:

¡Dioniso, para todos los juiciosos amadísimo
y sapientísimo!, ¡cuán placentero individuo resultas!
El único que tornas orgulloso al pusilánime;
a quien frunce el ceño, con persuasión haces reír;
al débil, atreverse; al cobarde, ser audaz.

87. ATENEO, *Epítome* II 55 D. (Altramuces.) Dífilo: [fr. 87]. Y hay que subrayar, dice, el término *thermokýamos*, puesto que también ahora se dice así.

No hay faenilla ninguna más ruinosa
que la de mayoral de putas.
Por la calle pateando prefiero vender
rosas, rábanos, altramuces, tortas de orujo,
en una palabra, todo antes que mantener a estas[410].

88. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Misceláneas* VI 13, 8. (Sobre los plagios de los escritores.) Habiendo dicho Eurípides [fr. 916 Nauck]… Dífilo escribe:

No hay vida que no posea desgracias,
penas, desasosiegos, raptos, tormentos, enfermedades;
como médico de estas la muerte aparece,
calma a quienes las tienen con la calma del sueño.

89. ESTOBEO, IV 15, 22. (Contrariamente, sobre la agricultura que es un bien.) De Dífilo:

† Un solo borrico del campo me baja[411] †
una vez cada año amablemente, como si fuera
una cesta † para mí † de todo provista,
libación, copos de cebada[412], aceite, higos secos, miel.

90. ATENEO, IX 383 F. Y yo a vosotros, según el muy grato Dífilo:

Sirvo entero
un cordero cosido[413] enmedio, relleno,
lechoncillos con su piel, después de rostirlos, enteros;
añado una oca de Troya por su hinchazón[414].

91. TRIFÓN EL GRAMÁTICO, *Sobre los tropos* en *Rhetores Graeci* III 198.31 Spengel). La hipérbole es una expresión que excede la realidad por incremento o disminución, por incremento […], por disminución, como

dice Dífilo sobre una mujer fea:

A la que <ni> su padre quiso jamás,
de la que no acepta el pan su perra,
y negra[415] hasta el punto de crear oscuridad.

92. ESTOBEO, III 24, 1. (Sobre la consciencia.) De Dífilo:

Pues quien ante sí mismo no se avergüenza,
consciente en su interior de haber obrado mal,
¿cómo ante el que nada sabe se avergonzará?

93. ESTOBEO, IV 25, 16. (Que es necesario que los progenitores sean dignos del debido respeto por parte de sus hijos.) De Dífilo[416]:

Si te parece que hablo más fuerte que mi padre,
actúo contra mí mismo y ya no respeto a los dioses,
porque aflijo a mi progenitor y no lo quiero.

94. ESTOBEO, III 10, 5. (Sobre la injusticia, la codicia y la avaricia.) Del mismo [Dífilo]:

Si no fuera posible ganar dinero, ni un malvado existiría.
Esto es la codicia, cuando renuncias a atender
lo justo y del beneficio eres por siempre esclavo.

95. ATENEO, *Epítome* II 47 B. Por otra parte, la palabra *oxýpeinos* («muerto de hambre») en Dífilo:

Disfruto al ver desnudos
a estos muertos de hambre y siempre antes de hora
afanándose por saberlo todo.

96. ATENEO, *Epítome* II 67 D. Y Dífilo:

Y cena escondido, ¿qué te parece?, a la espartana,
una cótila[417] de vinagre. (B) ¡Basta! (A) ¿Por qué basta? Una vinagrera
de los cleonios[418] tiene esa medida.

97. Ateneo, V 189 E. Ahora a la corte real la llaman *aulaí*, como Menandro: «servir a la corte y los sátrapas» [fr. 436 K.-A.]; y Dífilo:

Servir a la corte es, a mi parecer, propio[419]
de un desterrado, de un hambriento o de un carne de látigo[420].

98. ZENOBIO, *Epítome (Colección Atos)* I 52 = *Ep.* (*Colección Parisina)* IV 18. «O flor o tuera». La flor

de la tuera se llama *krínon*[421]. E incierto es si producirá fruto. En efecto, los antiguos asignaban la flor de la tuera a los muertos, y su fruto a los sanos. La menciona Dífilo diciendo:

En siete días, anciano, yo mismo
quiero ofrecerte o tuera o flor[422].

99. ESTOBEO, III 10, 4. (Sobre la injusticia.) De Dífilo:

En efecto, es de lo más estúpido la avaricia,
pues en ganar dinero se centra el pensamiento y de nada más se percata.

100. ESTOBEO, III 15, 3. (Sobre la depravación.) De Dífilo:

Acumular el grano es tarea de mucho tiempo;
en un día, en cambio, fácil es dispersarlo.

101. ESTOBEO, III 28, 10. (Sobre el perjurio.) De Dífilo:

El juramento de una hetera lo mismo es que el de un político,
uno y otro jura ante aquel con quien habla.

102. ESTOBEO, IV 27, 4. (Que lo más hermoso es el amor entre hermanos y el apego a los familiares, y que son necesarios.) De Dífilo:

Pues el hogar de un varón amigo y de un pariente,
por suyo ha de tenerlo quien es de verdad noble.

103. ESTOBEO, IV 31, 18. (Elogio de la riqueza.) De Dífilo:

Más poderoso con mucho juzgo el oro;
todo por él se destruye y se crea.

104. ESTOBEO, IV 32[a], 3. (Elogio de la pobreza.) De Dífilo:

Que un hombre pobre nada hay más feliz:
el cambio a peor no espera.

105. ESTOBEO, IV 32, 27. (Vituperio de la pobreza.) De Dífilo:

La pobreza combinada con un temperamento impío
por completo anula y destruye la vida.

106. ESTOBEO, IV 34, 6. (Sobre la vida: que es breve, de poco valor y llena de preocupaciones.) De Dífilo:

Humano soy, y esto mismo a la vida
el mayor motivo de aflicción comporta.

107. ESTOBEO, IV 40, 16. (Sobre la infelicidad.) De Dífilo:

Como a veces nos sirve cíatos la fortuna[423],
que escancia un bien y vierte tres desgracias.

108. ESTOBEO, IV 45, 5. (Que hay que mostrar la felicidad, esconder las desgracias y aprovechar convenientemente el presente.) De Dífilo:

Qué terrible cuando uno está con preocupaciones
y encuentra al azar a un espectador cualquiera.

109. ESTOBEO, IV 41, 47. (Que es inseguro el bienestar de los hombres, pues fácilmente sobreviene la desgracia.) De Dífilo:

Nada hay seguro en la vida mortal.

110. ESTOBEO, III 32, 12. (Sobre la desvergüenza.) De Dífilo: No hay ser más corajudo que un desvergonzado.

111. ESTOBEO, III 12, 11. (Sobre la mentira.) De Dífilo: Puesta en momento oportuno aporta ganancia como fruto.

112. ESTOBEO, III 2, 3. (Sobre el «conócete a ti mismo».) De Dífilo:

Si conoces qué es el ser humano, más agradable serás.

113. ESTOBEO, III 37, 9. (Sobre la honradez.) De Dífilo:

Qué motivo de felicidad es la sensatez en un honrado proceder.

114. ESTOBEO, IV 22, 49. (Que no es bueno casarse.) De Dífilo:

Conseguir mujer buena no es cosa fácil.

115. ESTOBEO, IV 51, 14. (Sobre la muerte, y que es ineludible.) De Dífilo:

Mortal como eres por naturaleza, no temas estar muerto.

116. ESTOBEO, IV 56, 25. (Consuelos.) De Dífilo: De toda aflicción es médico el tiempo.

117. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Misceláneas* VI 13, 5 (sobre los plagios de los escritores). Habiendo dicho el comediógrafo Dífilo:

Mutable es la vida de los hombres.

118. PLUTARCO, *Vida de Nicias* 1, 1 (sobre el historiador Timeo [566 T 18 Jacoby]). Pareciendo un tipo totalmente sabiondo y pueril… y según Dífilo:

Gordo, relleno de grasa siciliana.

119. *Antología palatina* XI 4, 39. De Dífilo:

Argos un † caballo †, y los habitantes lobos.

120. FOCIO, 295, 24. *Neottós* («polluelo»): la yema del huevo… y Dífilo utiliza el término:

Y en ella corrían las yemas de los huevos.

121. FOCIO, α 815. *Ákousma* («audición»), no *akróama*, afirman algunos que dicen los áticos, pero se equivocan; pues también usan pleonásticamente esta voz y la utilizan igual que *akróama* […]. Dífilo dejó colocadas las palabras una detrás de otra:

Pues era el único en decir
audición y escucha.

122. HERMANN, *Fragmentum lexici Graeci* 33. *Opsōneîn* («comprar manjares»)… es de la primera conjugación de los [verbos] perispómenos, *optân* («asar») de la segunda: [fr. 122], dice Dífilo el ateniense[424].

Y nadie asa una pata de buey.

123. ATENEO, IV 168 C. Sacudidos en las sienes por el vino puro, y según Dífilo: Con tres cabezas como un artemisio[425].

124. ATENEO, *Epítome* I 23 C. Decimos *anakeîsthai* («estar en pie») de una estatua; a partir de ello ridiculizaban a quienes aplicaban este término a los que estaban acostados. Dífilo: «Y yo he estado un rato en pie». A este el compañero irritado le dice: «Estate en pie».

125. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Misceláneas* VII 26, 4. Con gracia también el cómico Dífilo satiriza a los hechiceros con estos versos[426]:

Mientras purificaba a las jóvenes Prétides[427] y a su padre,
el Abantiada Preto, y a una vieja, la quinta ya con estos,
con una antorcha y una albarrana[428], tantos cuerpos de mortales,
y con azufre y asfalto y el resonante mar
de Océano de plácidas y profundas corrientes. [5]
Ea, Aire bienaventurado, a través de las nubes envía
a Antícira[429], para que a esta chinche la convierta yo en zángano.

126. FOCIO, α 459. *Atheteîn* («ser inadecuado») en lugar de *mē harmózein* («no ajustarse»). La utiliza Dífilo.

127. FOCIO, α 1204. Amiso[430]. Dífilo dijo en masculino la ciudad.

128. FRÍNICO EL ATICISTA, *Preparación sofística* 60, 14. *Grymeía* («saco de cuero»): al que muchos denominan *grýtēn*. Dífilo sin la -*i*, *gryméa*. Existe entre los atenienses una alforja llamada *gryméa*, en la que hay todo tipo de enseres domésticos.

129. ANTIATICISTA, 99, 17. *Thyrokopeîn* («derribar la puerta») y *thyrokopía* («derribo de la puerta»). Dífilo.

130. ANTIATICISTA, 109, 16. Cadáver: la mujer. Dífilo.

131. FOCIO, π 416, 9. *Perídou: sýnthou* («apuesta [tú]»). Dicen también sobre una apuesta; así Dífilo.

132. FOCIO, π 439,11. *Politokopeîn* («adular al pueblo»). Dífilo.

133. ANTIATICISTA, 113, 25. *Strénián* («cometer excesos»)[431]: en su uso cotidiano. Dífilo.

FRAGMENTOS DE ATRIBUCIÓN DUDOSA

134. ESTOBEO, IV 22, 34. (Que no es bueno el casarse.) (Que los mejores hijos son los varones.) De Dífilo:

De una muchacha, despensa de amargura, nos separamos.

135. *Etymologicum genuinum* A(*Etymologicum magnum* 127, 1). *Apolibáxó* («mande a paseo»): *apélthó* («me marche»), *apodrámō* («huya»). Junto a la corriente… o hacia Libia te marcharás, igual que «a los cuervos», en lugar de «en la ignorancia[432]».

FRAGMENTOS ESPURIOS

136. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata* V 121,1. Dífilo el Cómico, a su vez, hace comentarios semejantes sobre el juicio[433]:

¿Crees tú que los muertos, Nicérato[434],
tras gozar de toda abundancia en vida
también utilizarán como escondrijo la tierra, de modo que de ahí
en adelante escapen desapercibidos a la divinidad?
Hay un ojo de la Justicia que todo lo ve. [5]
En efecto, a lo largo del Hades reconocemos dos rutas,
una de los justos, otra el camino de los impíos.

Pues si el justo y el impío van a tener uno solo,
vete y saquea, roba, despoja, provoca el desorden.
No le des vueltas. Hay en el Hades también un juicio[435]
que realizará un dios, el amo de todo,
cuyo nombre es temible, y no podría nombrarlo yo,
que concede a quienes han errado
una vida más larga.

137. [JUSTINO EL MÁRTIR], *Sobre la monarquía* 5. Y Menandro en Dífilo:

CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Stromata* V 133, 2. Y ningún otro existe al margen del Gran Rey, dice Orfeo, siguiendo al cual el cómico Dífilo, al más puro estilo de las sentencias, con respecto a «el que es de todos», dice:

Porque al que es señor de todos siempre
y padre, solo a este hasta el fin hay que honrar,
descubridor de tantos bienes y fundador.

---

193 Comentado por KÖRTE, *Berliner Philologische Wochenschrift* 26 (1906), págs. 900-902; y E. CAAPS, *Classical Philology* 2 (1907), pág. 479.

194 Esta es la opinión generalizada de los autores en la Antigüedad (Anónimo *Sobre la comedia* 53, 10 Koster; VELEYO PATÉRCULO, I 16; DIOMEDES, *Arte gramática* 58, 168 Kaibel).

195 Según T. B. L. WEBSTER («Chronological Notes on Middle Comedy», *Classical Quarterly* 2 [1952], págs. 13-14), en el 328 a. C.; según A. S. F. Gow (*Machon. The Fragments*, Cambridge, 1965, pág. 9), en el 310 a. C.

196 Según la *Suda* (φ 327 y μ 589) Filemón compuso noventa y siete y Menandro, ciento ocho.

197 Tres veces también obtuvo el primer premio Filemón, mientras que ignoramos en cuántas ocasiones ganaron Menandro y Apolodoro.

198 Fecha en que venció Menandro con *El misántropo*.

199 Véase esta comedia.

200 Véase este autor.

201 También podría ser *La enamorada de su hermano*.

202 Según la interpretación que da EUSTACIO (*Comentario a la Odisea* II 279, 46) al adjetivo *chelidóneios*.

203 El título parece denotar la personificación de un concepto abstracto. El prólogo de *La trasquilada* de Menandro corre a cargo de la diosa Ignorancia, como prosopopeya ética del error involuntario; la diosa Fortuna hace lo propio en *El escudo*, del mismo autor.

204 La *mímarkys* era un guisado hecho con las vísceras y la sangre de la liebre, aunque también podía ser de cerdo (PÓLUX, VI 56, HESIQUIO, *s.v. mímarkys*; APICIO, IV 4, 7).

205 El esquema métrico de este fragmento es el tetrámetro yámbico cataléctico, que solo aparece, en la Comedia Nueva, aquí y en *El misántropo* (vv. 888-958) de Menandro, a pesar de haber sido frecuente en la Antigua y en los comediógrafos latinos (véase F. PERUSINO, *Il tetrámetro giambico catalettico nella commedia greca*, Roma, 1968, págs. 158 y sigs.).

206 El término *lágynos* era una unidad de medida (ATENEO, XI 499 C) que también se empleaba con el significado de jarra o frasco para servir líquidos.

207 Véase la comedia *Los hermanos* de Apolodoro (de Caristo o de Gela).

208 Las descripciones paratrágicas persiguen, como en este caso, la comicidad a través de la incongruencia entre el estilo recargado de la descripción y la cotidianeidad de lo descrito.

209 Aunque el sentido del fragmento no es claro, como señalan las ediciones, parece que la jarra tiene la posibilidad de degustar el vino sin tener que pagar su precio.

210 El *éranos* era un préstamo concedido entre amigos que carecía de intereses (ANTIFONTE II 2, 9; TEOFRASTO, *Caracteres* 22, 9).

211 Los vendedores de vino al por mayor tenían fama de aguarlo para obtener más beneficio (cf. ALEXIS 9.5 K.-A.), aunque no gozaban de mejor reputación los taberneros (NICÓSTRATO 22 K.-A.; ISÓCRATES, *A Nicocles* 1).

212 El mismo Ateneo en la fuente nos informa que se trata de dos comedias diferentes, la primera cuyo título era *Hairēsiteíchēs*, «Conquistamuros», y la segunda, una revisión *(diaskeuē)* de la primera, con el título de *Eunuco o el soldado*. El primer título sigue la tradición del nombre parlante que satirizaría irónicamente a un soldado fanfarrón, al igual que el nombre de *Pyrgopolinices*, «vencedor de ciudades fortificadas», ridiculiza al *miles* de *El soldado fanfarrón* de Plauto. El segundo título, *El eunuco o el soldado*, evidencia la presencia de un soldado y de un eunuco. Con el título de *El soldado* titularon comedias Hermipo, Antífanes, Jenarco y Alexis; y con el de *Los soldados*, Menandro. *El eunuco* es título de una comedia desparecida de Menandro que adaptó Terencio en su obra homónima. En la trama de esta última intervienen un soldado y un joven que se disfraza de eunuco para engañar a aquel y verse con su amada.

213 Clase de copa fabricada en Rodas que tomaba en griego los nombres que recoge Focio.

214 Véase DAMÓXENO 1.2 K.-A.

215 Se trata del grupo de palabras de la tercera declinación que presentan un alargamiento dental en la koiné, frente al acusativo en nasal del dialecto ático, que defiende el aticista Frínico (*Preparación sofística* 82, 17).

216 Sabemos por el *Etymologicum genuinum (s.v. aleíptēs* [«masajista»]) que Dífilo escribió una comedia con este término en femenino como título. También lo hicieron Alexis, Anfis y Antífanes, en la Comedia Media. Carecemos de noticias que nos informen sobre este oficio de mujer, femenino de *aleíptēs*. Hay razones para pensar que se trata de un eufemismo por «hetera», tal como en determinados contextos pueda entenderse hoy «masajista». Entre los atenienses se consideraba lujurioso (ATENEO, XII 533 A-C) y propio de mujeriegos (ANTÍFANES 101 y 152 K.-A.) hacerse ungir los pies. En EUBULO 107 K.-A., en un juego de palabras de claro ambiente erótico, unas muchachas «frotan» con ungüentos el pie, *poús*, semejante fonéticamente a *peós*, pene; véase J. HENDERSON, *The Maculate Muse*..., pág. 126.

217 No conocemos otras comedias con este título. Amastris fue una de las esposas de Jerjes (HERÓDOTO, VII 114, 2), pero todo parece indicar que este título alude a una ciudad de Paflagonia fundada en torno al 300 a. C. cerca de la polis en que nació Dífilo, Sinope. La ciudad de Amastris debe su nombre a una mujer de biografía novelesca. Era hija de Oxiatro (ESTRABÓN, XII 3, 10), hermano del rey Darío III, que reinó durante el período 336-330 a. C. Contrajo tres matrimonios y tuvo de dos maridos distintos cuatro hijos, dos de los cuales la habían de matar. Uno de los maridos de Amastris fue el tirano Dionisio de Heraclia, al que Menandro introduce en la comedia *Los pescadores* con la intención de tener un referente histórico para contar la historia de algunos desterrados (ATENEO, XII 549 B). Es muy probable, pues, que Dífilo introdujera a la mujer del tirano o estableciese un equívoco cómico entre este personaje histórico, la ciudad y el personaje de la comedia.

218 *Anágyros* es el término con el que los atenienses denominaban la *Anagyris foetida*, el altramuz hediondo, y que acabó asimilándose por falsa etimología con el topónimo del demo ateniense de Anagirunte. Se utilizó también en algunos proverbios como el de *kineîn tòn anágyron*, «remover el anagiro (PLINIO, *Historia natural* 27, 30)» que se aplica a quien se causa un gran daño creyendo que estaba protegiéndose de un mal. Hay varias referencias al demo de Anagirunte o a sus habitantes en la comedia (ARISTÓFANES, *Lisístrata* 67;

PLATÓN CÓMICO 175.1 K.-A.; ARQUIPO 27.3 K.-A.) y es además título de una comedia perdida de Aristófanes (véase L. GIL FERNÁNDEZ, *Aristófanes*, Madrid, 1996, págs. 138-147). El segundo título planteado no aparece en fuente alguna, sino que se trata de una reconstrucción *anárgyros* realizada sobre la forma *árgyros* que sí aparece en un manuscrito. Se trata, pues, de un título muy poco probable.

219 Véase el fragmento 3 K.-A.

220 Ateneo nos transmite el título en plural, también atestiguado en Eubulo, de la Comedia Media, y en Hiparco y Fenícides, de la Nueva, mientras que Antiaticista lo transmite en singular, como en una comedia de Antífanes. R. L. HUNTER (*Eubulus. The fragments*, Cambridge, 1983, pág. 94) sugiere para la obra de Eubulo un argumento en el que un personaje regresa sano y salvo tras correr ingentes peligros, al estilo de la comedia *El escudo* de Menandro. En este sentido, en el único fragmento conservado de la comedia de HIPARCO (1 K.-A.) aparece un soldado que llega, efectivamente, de Persia. No obstante, el título también puede hacer referencia a los que se han salvado de un naufragio, como ocurre a las heteras, el lenón y su criado de *El cabo (Rudens)* de Plauto, que es una adaptación de una comedia desconocida de Dífilo. Por ello, se ha propuesto esta comedia de Dífilo como el original (C. M. FRANCKEN, «Annotata ad Plauti Rudentem»,*Mnemosyne*3[1875], págs. 34-35;H.LUCAS, «Das Urbild des plautinischen Rudens», *Philologische Wochenschaft* 58 [1938], págs. 398-399). Otras comedias propuestas como originales son *La alforja, El plintóforo* y *El arbitraje*.

221 No conocemos paralelo para este título. Las dos acepciones de *áplēstos*, «avaro» (TIMOCLES 16.3 K.A.; el paradigma del avaro Euclión en Plauto, *La comedia de la ollita*) y «glotón» (ANTÍFANES 59 K.-A. y FERÉCRATES, 167 K.-A.), tienen diversos y conocidos desarrollos en la Comedia Nueva. El fragmento conservado nos permite pensar más en el glotón.

222 En este verso el motivo del *autómatos bíos*, la ilusión del movimiento automático de los objetos (HOMERO, *Ilíada* V 749, XVIII 376; Ferécrates 113.6 y 137.3 K.-A.; CRATINO 105.8 K.-A.; cf. DÍFILO 89 K.-A.), recrea la atmósfera de la utopía culinaria reforzada con el uso de los diminutivos. Semejante atmósfera contrasta cómicamente con la enumeración de alimentos cotidianos que solo podría ansiar un hambriento, ya un vegetariano (TIMOCLES 20 K.-A.), ya un filósofo pitagórico que se desvive por la carne (ALEXIS, 201 y 203 K.-A.; ARISTOFONTE 9.8 y 12.7 K.-A.), ya un parásito al que podría aludir el título de la comedia.

223 El *Amaranthus blitum* L. parece un alimento poco apreciado en otros testimonios cómicos (PLAUTO, *Cásina* 745, *Cascarrabias* 854). En un fragmento de TEOPOMPO (63 K.-A.) se reconocen sus propiedades contra el estreñimiento. En ANTÍFANES 275 K.-A. se menciona el fruto del bledo como condimento junto a la pimienta.

224 Las olivas *thlastaí* tampoco son muy apreciadas en POLÍOCO 27 K.-A., en el que aparecen junto a otros alimentos propios de los pobres, como los caracoles, las hortalizas y el vinagre. Sobre este y otros diferentes tipos de olivas en la alimentación griega, véase GARCÍA SOLER, *El arte de comer…*, pág. 65.

225 Véase BATÓN 2.12 K.-A.

226 Título también de Alexis. El término designaba al participante en un certamen ecuestre en que los conductores de carros mostraban su habilidad en subir y bajar del vehículo en marcha utilizando una de las ruedas. Véanse *Suda* 3250 y FOCIO, 2, 28.

227 El aticista FRÍNICO, 314 (*Die Ekloge des Phrynichos*, Berlín-Nueva York, 1974) defiende como correcta la forma *kekragmós* (EURÍPIDES, *Ifigenia en Áulide* 1357, PLUTARCO, 2, 654) y afirma que solo por ignorancia se puede decir *kraugasmós*, término solo atestiguado en este fragmento de Dífilo. La forma habitual en el ático es *kraugē* (TELECLIDES 37 K.-A., EURÍPIDES, *Orestes* 1510 y 1529). Es posible, por tanto, que el Antiaticista extrajera este vocablo de un pasaje en que algún personaje quedara caracterizado como ignorante con la utilización de un término incorrecto. Sobre la rareza de los términos en *-mos* de Menandro, véase F. H. SANDBACH, «Menander's Manipulation of Language for Dramatic Pursposes», en ed. E. Turner, *Entretiens sur l'Antiquité Classique* XVI (1970), pág. 134.

228 Véase este mismo título de Aminias. En el caso de Dífilo, como el de Cróbilo y Apolodoro de Caristo, el título se nos ha transmitido tanto en presente, *apoleípousa*, como en aoristo, *apolipoûsa*.

229 El fragmento forma parte de una escena típica de preparación del banquete de boda. El cocinero alardea de sus conocimientos ante un viejo, probablemente un rústico o patán, que parece contratar sus servicios,

y aprovecha para desarrollar la sátira de las costumbres de los extranjeros. Por otra parte, sobre la versatilidad y oportunidad en el arte del cocinero, así como sobre su pedantería, cf. ANAXIPO 1 K.-A.

230 Véase el fragmento 1 K.-A. de ATENIÓN.

231 El mismo motivo que en POSIDIPO 28.16 K.-A.

232 Véase la nota en ANAXIPO 1.17 K.-A.

233 El siluro era un pescado de agua dulce de carne mediocre, normalmente consumido por gente pobre (THOMPSON, *A Glossary*…, págs. 233-237). En cuanto a la lebia, transcribimos el nombre del pescado a falta de una identificación clara; THOMPSON (*A Glossary*…, pág. 146) plantea la posibilidad de que se trate del *Labeo niloticus* Cuv., también un pescado de río. Cf. Diodoro 2.36 K.-A.

234 Transcribimos también el hápax «silurismo». Se trata de una invención léxica del autor en busca de la comicidad por incongruencia, ya que en respuesta al esnobismo del cocinero, el viejo intenta estar a la altura recurriendo a un neologismo, que pone en evidencia su condición de paleto. El mismo adjetivo *asteîos*, «refinado», se aplica con total incongruencia al quehacer del cocinero. Véase la explicación de *kraugasmós* en el fragmento 16 K.-A. de DÍFILO.

235 Planta de uso culinario que caracteriza proverbialmente a la región del Ponto (PLAUTO, *Los tres centavos* 934-940; OVIDIO, *Tristes* V 13, 21).

236 El término *skorodízō* se aplica también a los gallos de pelea que son espoleados para provocar su agresividad (ARISTÓFANES, *Los caballeros* 946 y 494, *Los acarnienses* 166). La polisemia del término permite pensar que a los bizantinos hay que condimentarlos abundantemente como a los pescados para su mejor conservación.

237 En griego *blichanōdeis*, hápax derivado en *-ōdēs*. Cf. 18.7 K.-A.

238 La viscosidad de los del Ponto era proverbial (ARISTÓTELES, *Investigación sobre los animales* 598a 30) debido al aspecto que el clima y la falta de higiene provocaba en sus habitantes; de ahí su identificación con los pescados.

239 Se trata de una expresión llamativa por su significado y su forma, solo atestiguada en este fragmento. La repetición fonética de *óxos oxý* se suma a la redundancia semántica, ya que el vinagre es, por definición, agrio. Este hecho hace que el cocinero quede un poco desconcertado e intente comprender qué ha querido decir el esclavo. De ahí que su solución sea el *opós* del verso siguiente, «el jugo ácido» de higuera o de silfio. El de higuera se utilizaba para cuajar el queso (EURÍPIDES, *El cíclope* 136) y el de silfio aparece en varios fragmentos cómicos (ANAXÁNDRIDES 41.59 K.-A.; ANTÍFANES 88 y 140 K.-A.).

240 Con este mismo término, *paidárion*, se dirige el cocinero a su esclavo en *El escudo* de MENANDRO (v. 222).

241 Hemos intentado reflejar el equívoco del texto griego en nuestra traducción. La mayoría de los comentaristas consideran que se está hablando de los gustos de los ancianos (WEBSTER, *Studies in Later*..., pág. 156; Dohm, *Mageiros*..., págs. 154 y 159); en efecto, parece un tópico el motivo de la necesidad de despertar el paladar de los viejos con sabores fuertes (ANAXIPO 1.42-47 K.-A.). No obstante, Dífilo buscó el doble sentido, pudiendo referirse a los viejos condimentos (véase ANAXIPO 1.5 K.-A.).

242 En griego *nōkarôdes* es un hápax que creó probablemente Dífilo como neologismo esnob. Véase *blichanōdeis* en el fragmento 17.15 K.-A.

243 Título conocido también en Anfis y Timocles, en la Comedia Media. Los baños públicos suelen relacionarse, en comedia, con costumbres disipadas. Véase ARISTÓFANES (*Los caballeros* 1399-1403 y *Las nubes* 837 y 991).

244 Epíteto de Zeus como garante de la amistad (DIÓN CRISÓSTOMO, *discursos* I 40 Arn.) relacionado con las fiestas Heteridías que se celebraban en Magnesia (ATENEO, XIII 572 D). No es improbable que una hetera, mediante un fácil juego de palabras, invoque a Zeus como protector de su oficio.

245 Unidad monetaria y ponderal de 436 g. Según el sistema ático, seis óbolos equivalen a una dracma; cien dracmas, a una mina; y sesenta minas, a un talento.

[246] En femenino, título de Antífanes y Teófilo, en la Comedia Media, y Menandro, en la Nueva. En la comedia latina Plauto y Aquilio titularon sendas comedias con el término *Boiotia*. PLUTARCO, en su tratado *Sobre comer carne* (*Obras morales y de costumbres* 995 E) nos informa de las mofas que los atenienses dirigían a los beocios, sus vecinos y enemigos tradicionales. Entre ellas destacan su rudeza campesina y su glotonería. Por su parte, ATENEO (X 417 B-418 B) refiere numerosos testimonios sobre la glotonería de los beocios.

[247] Título también de Sófilo y Antífanes en la Media, y de Filemón en la Nueva. Cecilio compuso en latín *Gamos*, y Pomponio, *Nuptiae*. La boda fue un motivo recurrente que se fue adaptando a los cambios argumentales de cada una de las etapas de la comedia griega. En la Antigua, la boda conlleva la fiesta orgiástica del final de la comedia (*La paz*, *Las aves*), mientras que en la Media y la Nueva los argumentos de enredo amoroso la llegan a convertirse en el eje central de la trama. En varias comedias de la Nueva (*El misántropo*, *El citarista*, *El detestado*, *La trasquilada*, *La perintia*, *La samia*, *El escudo* y, probablemente, *El genio tutelar* y *La posesa* de Menandro) o de la comedia latina (las seis comedias conservadas de Terencio y *Poenulus*, *Rudens*, *Trinummus*, *Truculentus*, *Vidularia*, *Aulularia*, *Casina*, *Cistellaria*, *Curculio* de Plauto) el motivo de la boda está presente de una u otra manera.

[248] La figura del *kólax*, descrita por Plutarco (*Cómo distinguir a un adulador de un amigo*), aparece frecuentemente en los fragmentos de la Media (ALEXIS 233, 262 K.-A.; ANAXÁNDRIDES 35.7 y 50.3 K.-A.; ANAXILAO 32.1 K.-A. y DIONISIO 5 K.-A.), pese a que fue confundiéndose paulatinamente con el *parásito*s (véase J. L. SANCHIS LLOPIS, «Los nobles antepasados del parásito en la comedia Media y Nueva», *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos* [1989], págs. 349-355). En la Nueva, llegó incluso a ser el título de una comedia de Menandro. En opinión de NESSELRATH (*Lukians Parasitendialog: Untersuchungen und Kommentar*, Berlín, 1985, págs. 106-108), podemos conocer su último estado de evolución en alguno de los escasos fragmentos y pasajes de la Nueva que contienen una crítica general de la situación política: además del presente fragmento, los versos 85-94 de *El adulador* de Menandro, donde el parásito aparece como adulador palaciego, propio del helenismo y la corte real.

[249] El término *phílos*, «amigo», se aplicaba en época helenística también a quienes obtenían un cargo en la corte real (ed. W. DITTEMBERG, *Orientis Inscriptiones Selectae*, Leipzig, 1903-5, 100.1 y 115.4).

[250] El término *óchlos* («gente») se aplica a los tribunales populares ya desde PLATÓN (*Gorgias* 455a) con matiz despectivo y connotaciones antidemocráticas.

[251] La crítica al sistema judicial en la comedia tiene el conocido referente de *Las avispas* de Aristófanes; recuérdense los títulos *Philodikastḗs*, *El juezófilo*, de *Timocles* y EUBULO 106.26 K.-A.

[252] Imagen extraída de la medicina, a cuyo léxico pertenece también *kachexía*, «malestar».

[253] Las hijas del rey mitológico de Egipto Dánao. La leyenda cuenta que Dánao se escapó con sus cincuenta hijas por temor a su hermano y los cincuenta hijos de este. Estos, en cambio, acudieron ante él con intención pacífica y pidieron en matrimonio a sus primas para sellar definitivamente la paz. El rey aceptó, pero urdió que sus hijas mataran a sus maridos la misma noche de la boda. Así obraron todas excepto Hipermestra, que salvó a su esposo, Linceo, al que Dánao tuvo que reconocer como yerno. Tras este suceso, Dánao tuvo serios problemas para casar a sus hijas, pero finalmente las unió a unos jóvenes de Argos y fundó la raza de los dánaos que suplió a los pelasgos. Más tarde, Linceo, único superviviente de la matanza, se vengó matando a las Danaides y a su padre. El mito concluye con el castigo a que están condenadas las Danaides: esforzarse permanentemente en llenar un tonel sin fondo (APOLODORO, II 1, 5; Higino, *Fábulas* 168, 169 y 170). Esquilo trató el tema en una trilogía (*Las suplicantes*, *Los egipcios*, *Las Danaides*, y el drama satírico *Amímone*); Frínico y Timesiteo escribieron sendas tragedias con el título de *Las Danaides*. Sabemos también que Aristófanes compuso una comedia con el mismo título, pero desconocemos el argumento. Es probable que en esta comedia de Dífilo estemos ante un caso similar al de las lemnias, convertidas por la comedia en paradigma de mujeres abandonadas por sus esposos (véase *Las lemnias* de Dífilo).

[254] Cf. *El que mucho se equivoca* de Apolodoro.

[255] El título sugiere una demanda de tipo judicial. En los argumentos adaptados por la comedia latina suele haber demandas contra el joven enamorado y su esclavo por las tretas que estos urden para conseguir a la joven amada: así en *La comedia de las apariciones, El persa* o *El cartaginesito* de Plauto. Lacomedia *Proenkalôn*, *El*

demandante, de Menandro debió de presentar una trama también similar.

256 Título también de Nicóstrato. Hécate era, entre otras cosas, una diosa asociada con el hogar en Atenas, protectora de la mujer durante el parto y la lactancia (HESÍODO, *Teogonía* 450-453). Es posible que la diosa pronunciara el prólogo de la comedia y anunciara el alumbramiento de un niño, introduciendo así la trama de una comedia de enredo amoroso.

257 Véase DÍFILO 3 K.-A. y la nota correspondiente.

258 El hecho de que el término *Elaiönēphrouroûntes* sea un hápax ha motivado que los editores buscaran diversas conjeturas alternativas a este título, pero su formación morfológica regular (E. SCHWYZER, *Griechische Grammatik* I, Múnich, 1939-1953, pág. 438) y las leyes promulgadas en Atenas para proteger los olivos (LISIAS, VII 7) permiten defender su carácter eminentemente ático y pensar en algún tipo de oficio público.

259 Inicio de una plegaria a la diosa Ártemis en estilo paratrágico, con trímetros yámbicos casi sin resoluciones.

260 Situado en la costa del Ática, era el lugar de culto especial a Ártemis Brauronia, en cuyo honor se celebraban unas fiestas quinquenales mencionadas por ARISTÓFANES (*Lisístrata* 645).

261 Tras el lenguaje paratrágico y la estructura de plegaria de los tres primeros versos, los dos últimos se orientan cómicamente a la polémica literaria; véase ANTÍFANES 189 K.-A.

262 Esta forma del adjetivo verbal, también utilizada por ARISTÓFANES *(Las nubes* 131), parece creada sobre un presente *itáē* no atestiguado en ático, y convive con la regular (SCHWYZER, *Griechische Grammatik* I, pág. 705).

263 Título solo en Dífilo. Las hijas de Preto, Lísipe e Ifiánasa, y según otros Ifínoe, fueron sanadas con eléboro por el adivino Melampo de una locura inspirada por Hera (BAQUÍLIDES, X 40; APOLODORO, II 2). El eléboro es una planta medicinal recogida en el *Corpus Hippocraticum* (*Sobre la dieta de las enfermedades agudas* 23; *Aforismos* 4, 13) como fármaco aplicado a los enfermos mentales (*Enfermedades* II 72). En la comedia se da una identificación inmediata entre el eléboro y la locura (ARISTÓFANES, *Las avispas* 1489; MENANDRO 69 K.-A.). MARIGO («Difilo Comico…», pág. 410) ha sugerido que el significado del título es «i rinsaviti», esto es, «los que han recuperado la razón» siguiendo un pasaje de DEMÓSTENES (*Sobre la corona* 22). Por su parte, L. Gil e I. ALFAGEME («La figura del médico en la comedia ática», *Cuadernos de Filología Clásica* 3 (1972), págs. 88-89) dudan entre si el título trata de la enfermedad mental o de una intoxicación medicamentosa, al igual que en *La drogada con mandrágora* de Alexis. El tema de la obra, por tanto, parece guardar relación con el de las comedias *El loco* de Diodoro y de Dífilo.

264 Título también de Epícrates, en la Media, y de Filemón, en la Nueva. Esta última obra fue adaptada por Plauto en su *Mercator*, que desarrolla una argumento de enredo amoroso. El *émporos* es el comerciante que compra la mercancía al productor y la exporta (*Escolio a Pluto de Aristófanes* 1156), normalmente contratando los servicios del *naúklēros* o armador. En la comedia, los mercaderes aparecen como insaciables de dinero y deseosos de banquetes (ARISTÓFANES, *Pluto* 521 y 1179), tacaños y malvados dueños de heteras (ANTÍFANES 166 K.-A.) y aficionados a las juergas (MENANDRO, fr. 66 K.-A.); en este sentido se parecen también a los patrones de barcos (véase CRITÓN 3.1 K.-A.). El oficio de comerciante es una buena excusa argumental para justificar el largo viaje de un *senex* (Démeas y Nicerato en *La mujer de Samos* de Menandro, y Teoprópides en *La comedia de las apariciones* de Plauto), o para que un *adulescens* pueda encontrar a su amada (Carino en *El mercader* de Plauto).

265 Se trata de una típica escena de mercado; se desarrolla en Corinto y en ella interviene un personaje, tal vez un *polyprágmōn* («entrometido»), que actúa como *agoranómos* («inspector de mercados»), preocupado por el decoro y la honradez de los compradores. Véase ALEXIS 249 K.-A.

266 Abundan aquí los tecnicismos judiciales, propios de un buen profesional.

267 Formas de delincuencia habituales en la época. El sicofanta era un acusador «profesional» que pretendía sacar provecho económico con la ayuda de testigos falsos. Presente en ARISTÓFANES (*Los acarnienses* 559, 725, 825; *Las aves* 1423) y en las comedias del siglo IV a. C., en la Media (ARISTÓFANES, *Pluto* 873-885; ALEXIS 187 K.-A.; ANTÍFANES 177 K.-A.), evolucionó en la Nueva hacia el tipo de estafador profesional (MENANDRO, *El labrador*, fr. 1 Sandbach; Filípides 30 K.-A.), que también aparece en la comedia

latina (PLAUTO, *Los tres centavos* 843-1009, adaptación de *El tesoro* de Filemón).

268 La crítica del falso testigo es otro motivo recurrente en comedia (ARISTÓFANES, *Las asamblea de mujeres* 561; EUBULO 74.3 K.-A.; MENANDRO, fr. 638.8 K.-A.; FILEMÓN 68.5 K.-A.).

269 Este mismo motivo aparece en un fragmento de la Comedia Media (ALEXIS 47.8 K.-A.).

270 Tenían lugar cerca de Corinto, en honor de Posidón, cada dos años. PLATÓN EL CÓMICO (46.10 K.-A.) también alude a estos juegos como paradigma de competición en clave cómica.

271 Parece que el vino de Corinto no gozaba de mucho prestigio (ALEXIS 292 K.-A.), de modo que el encarecimiento del vino extranjero debía de resultar cómico para un auditorio ateniense.

272 Monólogo de comprador que denuncia, siguiendo el tópico, el alto precio del pescado (ARISTÓFANES, fr. 402 K.-A.; ANTÍFANES 204 K.-A.; véase DOHM, *Mageiros*..., pág. 113).

273 El dios del mar, el más propio para hablar de pescado, frecuentemente aludido en *El cabo* de Plauto.

274 Juego de palabras entre el nombre del rey troyano, *Príamos*, y la forma del verbo «comprar», *epriámēn*.

275 *Exemplum mythologicum* al servicio de la comicidad. Dífilo recoge la tradición cómica ya atestiguada en FRÍNICO (54 K.-A.) que convierte a Aquiles en un vendedor sin escrúpulos. En efecto, ante las murallas de Troya, Aquiles arrastró el cuerpo de Héctor (HOMERO, *Ilíada* XXIV 200 y sigs.) e hizo que Príamo pagase por el cuerpo de su hijo su peso en oro (Escolio a Homero, *litada* X 351 b).

276 El verbo *héllō* significa «arrastrar» y, de ahí, «pesar». Por tanto, hay ribetes de humor negro ya que Héctor fue «arrastrado y pesado» como el congrio.

277 Cf. ARISTÓTELES, *Investigación sobre los animales* 591a 4-6.

278 En la Comedia Antigua, FERÉCRATES (14 K.-A.) describe la actitud de los pulpos ante la necesidad, motivo que recoge Dífilo; las lecturas cómicas de este tema apuntan al parásito o al filósofo, presentados en ocasiones como muertos de hambre (DÍFILO 60 K.-A.; 95 K.-A. y 105 K.-A.).

279 Seleuco de Alejandría, gramático del siglo I d. C., contemporáneo de Tiberio.

280 En griego *periphórētos*, que según ATENEO (XII 533 F) se debe a que este personaje de relajadas costumbres siempre era transportado en litera. ANACREONTE (*PMG* 372) lo cita como objeto de deseo por parte de la rubia Eurípila, y en otro fragmento (*PMG* 388) establece un juego de palabras sobre el proverbio variando *periphórētos* por *peripónēros*, «malvado», y describe a Artemón como un andrajoso que se convirtió en un extravagante y afeminado nuevo rico. Este juego de palabras lo utiliza también ARISTÓFANES en *Los acarnienses* (850) para criticar a su contrincante Cratino. Zenobio añade, además, que según otros Artemón fue un hábil ingeniero de tiempos de Pericles al que, por ser cojo, transportaban en sus desplazamientos.

281 En ALEXIS 142 K.-A. aparece el infinitivo *nauklēreîn* con este mismo significado, cf. HARPOCRACIÓN, 210, 11 Dindorf. Con el significado de «armador», cf. CRITÓN 3.1 K.-A.

282 Hiperides (389-322 a. C.), el más radical de los políticos atenienses antimacedónicos, sufrió las burlas de los autores cómicos contemporáneos por su vida relajada y su afición al buen yantar (ATENEO, VIII 341 E-342 C).

283 Personaje satirizado por los comediógrafos del siglo IV a. C. TIMOCLES (5 K.-A.) lo considera como el paradigma del afeminamiento, idea que sigue MENANDRO (fr. 264. 4-7 K.-A.), que además alude, como Dífilo, a las piedras del monumento funerario de su padre. Prototipo, pues, del crápula extravagante.

284 Reputado ciudadano ateniense, estratego al menos en trece ocasiones, muerto en el 357 a. C. en la naumaquia de Quíos. Véase PLUTARCO (*Vida de Foción* VII 3) y ELIANO (*Historia de los animales* III 42).

285 Es probable que hubiese en escena un óbito fingido o falso, como en *El escudo* de Menandro. La mención del monumento funerario de Cabrias en el fragmento 37 K.-A. puede ser una casualidad pero también permite establecer alguna relación entre ambos.

286 No tenemos noticias de este personaje, hecho que ha llevado a Meineke a proponer una lectura alternativa que no seguimos.

287 Cf. W. BUEHLER, *Zenobii Athoi proverbia, Volumen primum: Prolegomena complexum, in quibus codices describuntur*, Gotinga, Vandehoeck & Ruprecht, pág. 156.

288 En *Los caballeros* de Aristófanes, el morcillero amenaza al pueblo con un proverbio que podemos interpretar como «descapullado hasta el pubis (mirto)», como imagen de la erección. La variación introducida por Dífilo («hasta la garganta») debió de basarse en la identificación entre la forma del pene y la del ser humano, algo muy frecuente en la iconografía griega.

289 Véase *El demandante* de Anaxipo.

290 Pólux, en esta misma cita, conjetura la etimología de *kandytánēs* a partir del término persa *kándys*, una capa con mangas utilizada por los persas (JENOFONTE, *La ciropedia* I 3, 2, y *Anábasis* I 5,8; LUCIANO, *Diálogo de los muertos* XIV 4) y parece sugerir que su introducción como barbarismo en griego se debía a que los macedonios también lo utilizaron (cf. S. VALENTE, «Osservazioni su συνήθεια e χρῆσις nell'*Onomastico* di Polluce», en C. Mauduit [ed.], *L'Onomasticon de Pollux: aspects culturels, rhétoriques et lexicographiques*, Lyon 2013, págs. 153-154). En la comedia *El sicionio* de Menandro aparece junto a otros utensilios de viaje.

291 Antífanes y Heníoco en la Comedia Media, y Diodoro, probablemente Evetes y Menandro en la Nueva, este último en dos ocasiones, representaron comedias con este título. En la comedia latina, Cecilio y Turpilio transcribieron el término griego en *Epicleros*. El término griego *epíklēros*, que hemos traducido por «heredera», tiene un significado más específico desde el punto de vista legal. Se trataba de la mujer cuyo padre moría sin dejar descendencia legítima, de manera que se convertía en heredera única de la familia, pero no podía hacer efectiva la herencia por carecer las mujeres de derechos civiles; por ello, su pariente masculino más cercano dentro de los límites de la ley la podía reclamar como esposa, aun estando casada, para ejecutar así la herencia que permanecería en el núcleo familiar (PÉREZ ASENSIO, «El motiu del divorci…», pág. 243). Esta situación era especialmente apropiada para argumentos de comedia de enredo amoroso; recuérdese *El escudo* de Menandro.

292 Se trata de un *protolegómenon* que no volvemos a encontrar hasta los autores del siglo II d. C. (HERODIANO, IV 12, 7; DIÓN CASIO, 66, 9; HELIODORO, VII 12) y que la fuente recoge por su carácter no ático.

293 La *epitropḗ* es el arbitraje que realiza una persona convenida por dos partes en conflicto y cuyo fallo aceptan de antemano (DEMÓSTENES, *Contra Apaturio. Excepción* 14). Por conocerse solo este título para esta comedia de Dífilo, Meineke se planteó títulos alternativos como el de la comedia de Alexis *Epítropos* (*El árbitro*) o *Epitrépontes* (*El arbitraje*) de Menandro. Un conocido pasaje de *El arbitraje* de Menandro (vv. 219-415) y otro de *El cabo* de PLAUTO (vv. 1045-1190), adaptación de alguna comedia de Dífilo, son buenos ejemplos de posibles desarrollos argumentales y escenas de arbitraje.

294 Véase el comentario a *Conquistamuros – El eunuco o el soldado*.

295 Comedias con este título representaron Antífanesen la Mediae Hiparcoen la Nueva; en plural, Anaxándrides en la Media y Pomponio en la *palliata* (*Pictores*).

296 Este fragmento es el más largo de los que conservamos de Dífilo. Pertenece a un discurso que el cocinero dirige a su *adlatus*, en este caso el *trapezopoiós* o camarero (véase GIANNINI, «La figura del cuoco…», págs. 174-175; DOHM, *Mageiros*…, págs. 90 y 102; NESSELRATH, *Die attische Mittlere*…, pág. 306).

297 Sobre las funciones del *trapezopoiós*, véase ALEJANDRO 3 K.-A.

298 Cf. CRITÓN 3.1-2 K.-A.

299 Los barcos de la Antigüedad se gobernaban con dos anchos remos, uno por cada banda, que servían de timones.

300 Elemento sacrificial (cf. ATENIÓN 1.17 K.-A.) que aquí ofrece una doble interpretación: la de comerse a sí mismo cuando no hay alternativa (ARISTÓFANES, *Las avispas* 287 y 778; DÍFILO 33.3 K.-A.), o la de que cada uno se come aquello que aporta al sacrificio.

301 Cf. ANAXIPO 1.32 K.-A.

302 El *kéramos*, el lugar donde se fabricaban y alquilaban los utensilios de cocina. Allí también acudían

hambrientos parásitos deseosos de averiguar la casa donde se iba a celebrar un banquete (ALEXIS 259.3 K.-A.).

303 Probablemente con el sentido de escudriñarse los bolsillos.

304 Fiesta exótica de carácter privado, celebrada exclusivamente por mujeres, en la que se rendía culto al misterio de Adonis mediante la plantación de semillas que morían rápidamente en los llamados «jardines de Adonis». En el primer día portaban por las calles estatuas de Adonis muerto con ritos propios de los funerales, de los que se hacen eco los poetas de la Comedia Media (ANFIS 14 K.-A. y 20 K.-A.; EUBULO 13 K.-A.). En el segundo, en cambio, se celebraban juegos y banquetes (DÍFILO en este fragmento y en 49 K.-A.), en recuerdo del regreso de Adonis a la vida y su medio año con Afrodita. La presentación de mujeres en contextos festivos era una buena ocasión para la comicidad de talante misógino, como en *Las tesmoforiantes* de Aristófanes; probablemente también en *Las mujeres en las Dionisias* de Timocles. En *Lisístrata* (389-398), unas mujeres celebran las Adonias, una, subida a un tejado, grita «¡Ay, Adonis!» y otra, encima del techo, «lamentaos por Adonis»; en FERÉCRATES 181 K.-A. proclaman «a Adonis portamos y a Adonis lloramos». Los testimonios de Dífilo presentan las Adonias como una fiesta en la que participan especialmente las heteras y en la que abunda la comida y la bebida, atractiva por tanto para el trabajo del cocinero. En *La samia* de Menandro, Mosquión explica avergonzado en un monólogo (vv. 38 y sigs.) que ha dejado embarazada a Plangón durante la celebración de las Adonias. Veáse sobre esta fiesta, M. DETIENNE, *Les jardins d'Adonis*, París, 1972, trad. española de J. C. Bermejo, Madrid, 1983.

305 El griego *kólpos* designaba el abolsamiento formado en la túnica por encima del cinturón o faja que la ceñía al cuerpo, más o menos por la cintura; dicho abolsamiento permitía transportar en él objetos pequeños, que en ocasiones se aseguraban mediante un doble cinturón.

306 Descripción típica en comedia de un banquete cómico en el que los alimentos entran por sí mismos siguiendo el motivo del *autómatos bíos* (EUBULO 36.1 K.-A., EFIPO 8.1 K.-A., ANTÍFANES 183. 3 K.-A., NICÓSTRATO 5.1 K.-A., fr. *adesp*. 164.20; véase también el fr. 64.4 K.-A.).

307 Los alimentos son presentados cómicamente como un ejército en orden de batalla.

308 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

309 Por un testimonio epigráfico que recoge varios títulos de comedia de Dífilo (*IG* II^2 2363, 36-37) conservamos la parte final de uno de ellos*...]peutaí*, que reconstruyó Koehler en *ēpero]peutaí*, tal como recoge la edición de Kassel y Austin.

310 En la Comedia Antigua Fililio representó también una comedia titulada con el nombre del más popular de los héroes de la mitología (APOLODORO, II 4, 8-7, 8); Nicócares y Arquipo, *Las bodas de Heracles*; Epicarmo, *Heracles a la conquista del ceñidor*; ya en el teatro latino, Nevio, *Hércules recaudador*. Como personaje aparece en diversos fragmentos de Media: ALEXIS 88 K.-A. y 140 K.-A; EFIPO 2 K.-A.; EUBULO 6 K.-A., 11 K.-A. y 66 K.-A.

311 En griego *nastós*, pastel de características poco claras (GARCÍA SOLER, *El arte de comer…*, págs. 93-94).

312 Referencia, siguiendo la enmienda de Herwerden, al mítico rey de Mileto mencionado por Pausanias (I 35, 6) con el nombre de Asterio. Su dimensión de gigante le sirve a Dífilo para una hiperbólica comparación.

313 Como señala Meineke, las palabras *teûtlon* (véase EUBULO 36 K.-A.) y *teutlís* són sinónimas, lo que le lleva a pensar que Ateneo no entendió el texto de Dífilo. Ambos términos denominan a la remolacha, *Beta vulgaris*, probablemente en sus variantes blanca y roja. En este fragmento de Dífilo se utiliza la voz doria *seutlís*; puede que el personaje utilice el dialecto dórico, tal como el médico del fragmento 146 K.-A. de ALEXIS, como un signo de distinción profesional, ya que este se hablaba en zonas donde se encontraban muchas de las escuelas médicas más afamadas: Sicilia, Crotona y Lócride, Cnido, e incluso Cos. En EUFRÓN 3 K.-A. encontramos de nuevo las variantes dialectales como procedimiento de comicidad.

314 Título también de una comedia de Menandro. En plural, de Quiónides, Crates y Aristófanes, en la Antigua; Timocles, en la Media; y Filemón, en la Nueva. En femenino, Epígenes.

315 En el texto de Ateneo se plantean problemas de delimitación entre fuente y fragmento.

316 Traducción de *thera]peutaí*, título reconstruido por Snell (*TrGF* I, p. 57). Este término tiene un

amplio margen de interpretación, puede designar a los devotos de una divinidad (*IG* II 1226), a los que cuidan enfermos (PLATÓN, *La república* 341b), a los que ofrecen su atención a algo o a alguien en concreto (PLATÓN, *Gorgias* 517e), a los que sirven a un poderoso (JENOFONTE, *Ciropedia* I 3, 7) o incluso a los que manifiestan una actitud servil hacia él (PLUTARCO, *Vida de Lisandro* 2, 3, 1).

317 Crates II, en la Antigua; Anaxándrides y Dioxipo, autores de la Media; y Arquédico, Filemón y Menandro, de la Nueva, utilizaron este mismo título. Por su parte, el comediógrafo latino Luscio Lanuvino escribió una comedia titulada *Thesaurus*. Se trata, por tanto, de un título que gozó de cierto atractivo para los poetas cómicos del siglo IV a. C. Gracias a la comedia latina conocemos tres variantes argumentales de este motivo: el juicio por la posesión de un tesoro hallado (Luscio Lanuvino), los problemas de un padre y su amigo para salvar el tesoro familiar de un *adulescens dilapidans* (*Los tres céntimos* de Plauto, adaptación de *El tesoro* de Filemón), y la tacañería del *senex avarus* (*La comedia de la ollita* de Plauto) que no sabe escapar a su vida miserable.

318 Se trata de un hápax, muy probablemente una invención cómica de Dífilo a partir de términos como *psōmokólax* (ARISTÓFANES, fr. 172 K.-A.; FILEMÓN 7 K.-A.) o*psōmólethros* (véase *Suda)*, que son dos términos aplicados a un parásito, y *psōmódoulos* (HESIQUIO), que se refiere a un esclavo. En este fragmento la presencia de la palabra *drapétēs* nos inclina a pensar que es un esclavo quien recibe los improperios de otro personaje.

319 Sabemos que Eurípides compuso una tragedia con este título en la que Teseo vence al Minotauro y salva a sus compatriotas (frs. 381-90 Nauck), tal como sostiene la tradición. Nada sabemos, en cambio, de los argumentos de las comedias de Teopompo y Aristónimo, en la Antigua, y Anaxándrides, en la Media, tituladas con el nombre del héroe.

320 Cf. DÍFILO 42.40 K.-A. sobre las fiestas Adonias.

321 La utilización que hace Pólux de *amphitápētes* indica un uso adjetival; como sustantivo, HESIQUIO (α 4122) lo identifica con un quitón (túnica) con pelo por ambos lados (cf. ALEXIS 97 K.-A.).

322 Véase el comentario a la comedia de Anaxipo del mismo título.

323 Véase BATÓN 2.12 K.-A. y DÍFILO 15 K.-A.

324 Por el prólogo (vv. 31-34), sabemos que *Cásina* de PLAUTO es una adaptación de *Los que se lo echan a suertes* de Dífilo. Se trata de una comedia de enredo amoroso con anagnórisis y boda, en que la rivalidad entre padre e hijo y sus respectivos esclavos son el eje conductor de la trama. La relación entre ambas comedias ha sido ya ampliamente estudiada en el marco de la investigación de la comedia plautina y su relación con los originales griegos (F. SKUTSCH, «Ein Prolog des Diphilos und eine Komödie des Plautus», *RhM* 55 [1900], 272-285 y «Zu Plautus "Casina" und Diphilos "Cleroumenoi"», *Hermes* [1904], págs. 301-303; F. LEO, *Plautinische Forschungen*., Berlín, 1912 [1966][2], págs. 292-313; G. JACHMANN, *Plautinisches und Attisches*, Berlín, 1931, págs. 105-127; W. H. FRIEDRICH, «Euripides und Diphilus; Zur Dramaturgie der Spätformen», *Zemata* V Supp. [1953], págs. 173-182; S. TRENKNER, «A popular short story: The source of Diphilus Κληρούμενοι [the Casina of Plautus]», *Mnemosyne* VI [1953], págs. 217-222; E. Paratore, *Plauto Casina*, Florencia, 1959, págs. 4-54; W. T. MCCARY, «The comic tradition and comic Structure in Diphilos Κληρούμενοι», *Hermes* CI [1973], págs. 194-208; J. M. CODY, «The *senex amator* in Plautus Casina», *Hermes* CIV [1976], págs. 453-476; E. LEFÈVRE, «Plautus Studien III: Von der Tyche-Herrschaft in Diphilos Κληρούμενοι zum Triummatronat der Casina» *Hermes* CIV [1979], págs. 311-338; M. WALTENBERGER, «Plautus' Casina und die Methode der Analyse», *Hermes* CIX [1981], págs. 441-447).

325 Existe una interpretación alternativa (= *Appendix Prouerbiorum Vaticana, Bodleiana, Coisliniana* II 61): nadie sabía en Ceos cuál era la fecha asignada porque no estaban establecidos los días de la celebración. CRATES (32 K.-A.), poeta de la Comedia Antigua, usa el proverbio con el sentido de que en Ceos no había calendario. Cf. HESIQUIO ε 3156 Latte y Focio ([z] ε 972).

326 Título también de comedias de Alexis, Anfis y, en masculino, de Antífanes, en la Media, y de Menandro, en la Nueva. Los fragmentos conservados de la comedia del mismo título del autor latino Turpilio permitieron a O. RIBBECK (*Comicorum Romanorum Fragmenta*, Leipzig, 1898, pág. 113) reconstruir parte del argumento: una muchacha abandona al joven Dorcio por un patrón de barco que, a su vez, la desprecia. Ella

decide suicidarse arrojándose al mar, pero Dorcio la salva y recobra su amor. Este argumento recuerda el motivo mitológico de Faón y Safo, que, despreciada por aquel, encontró la muerte lanzándose desde la roca de Léucade.

327 Las mujeres de Lemnos descuidaron el culto de Afrodita, quien las condenó a despedir un hedor insoportable que ahuyentaba a sus maridos, de manera que estos buscaron satisfacción en concubinas y esclavas. Las lemnias, entonces, decidieron dar muerte a los hombres y crear una especie de estado femenino. Solo Hipsípila, hija del rey Toante, perdonó la vida a su padre (véase Homero, *Ilíada* VII 648; PÍNDARO, *Píticas* IV 253 y sigs.; APOLODORO, I 9, 17). Este episodio del mito fue tratado por los trágicos (*Hipsípila* de Esquilo y Eurípides, *Las lemnias* de Sófocles) y por los comediógrafos (*Las lemnias* de Aristófanes —que trató sin duda el motivo mitológico—, de Nicócares y de Antífanes; *La de Lemnos* de Alexis). En *La comedia de la cestita* de Plauto y en *Formión* de Terencio aparecen dos mujeres lemnias que son abandonadas por sus respectivos hombres que ya tenían descendencia y matrimonios en otros lugares: parece que este es el único eco del mito en las adaptaciones romanas de la Nueva, y es probable que este fuera el motivo de la comedia de Dífilo, el abandono de algunas mujeres procedentes de Lemnos.

328 El fragmento sugiere el personaje del parásito muerto de hambre. El mújol (*Mugil cephalus*) es uno de los pescados de la familia de los mugílidos muy abundante en las costas mediterráneas. Se convirtió en el paradigma de los famélicos, al poder pasar varios días sin ingerir alimentos (véase FOCIO, 158, 22; ARISTÓFANES fr. 159 K.-A., ALEXIS 258 K.-A., ANAXÁNDRIDES 35 K.-A., AMIPSIAS 1 K.-A., EUBULO 68 K.-A., EUFRÓN 2 K.-A.).

329 Aunque sinónimo de *ápleton*, se utiliza siempre con la connotación de «monstruoso, terrible» que recogemos en la traducción.

330 Frase típica para aludir a la sordera y, por extensión, a la estupidez (véase EUPOLIS 227 K.-A.). En este caso la comicidad aumenta por la utilización de un término épico y trágico como *áplaton*, cuyo valor poético contrasta con la cotidianeidad de lo descrito.

331 *Éncheon* se usa tanto en la acepción de escanciar el vino (DÍFILO 20.2 K.-A.) como en la de introducir algo en un orificio (ARISTÓFANES, *Las aves* 1081); aquí, en el sentido de aplicarse un líquido al oído para destaponarlo (HIPÓCRATES, *Epidemias* V 66).

332 Título también de Anaxándrides y Diodoro, además de su correspondiente versión en la comedia latina de Nevio titulada *Los dementes*. *Mainómenos* en los textos de comedia designa tanto al personaje aquejado de locura como patología (ARISTÓFANES, *Los acarnienses* 1168 y *Pluto* 501) como al que se encuentra en un estado de furia desmesurada (MENANDRO, *La samia* 361; *El misántropo* 92 y 921) o al que toma resoluciones de poco sentido común (ARISTÓFANES, *Las nubes* 660, 932, 1476), prácticamente las mismas acepciones que tiene esta palabra en castellano. GIL y ALFAGEME («La figura del médico…», págs. 69 y 89) interpretan que el título alude a la enfermedad mental o a una intoxicación medicamentosa, que bien podría ser invención de un personaje impostor. Véase también la nota al título *Los que toman eléboro* de Dífilo.

333 Juego de palabras de aparente contradicción entre *orthón* («derecho», pero también «recto»), *kýklon* («círculo») y *periphéreis* («das vueltas»).

334 Además de la información ofrecida por Pólux en la fuente de este fragmento, HESIQUIO (*x* 4478) explica que en estos círculos se vendían también esclavos, mientras que HARPOCRACIÓN (186, 3 Dindorf) afirma que se llamaban así porque los esclavos estaban expuestos en círculo para su venta (véase MENANDRO, fr. 150.2 K.-A.).

335 Conocemos parcialmente este título (*]nthrṓpoi*) de Dífilo gracias a una didascalía de *c*. 250 a. C. que enumera las comedias antiguas que fueron representadas (B. D. MERITT, «Greek Inscriptions», *Hesperia* 7 [1938] 116-118 = IVª 18 Mette). Se ha propuesto como reconstrucción *Misa]nthrṓpoi*, *Los misántropos*, aunque Körte sugiere *Phila]nthrṓpoi*, *Los filántropos*, aduciendo que los títulos que comienzan por *phil-* son mucho más numerosos (treinta y ocho en la Media y la Nueva) que los que comienzan por *mis-* (solo uno en Menandro).

336 Título también de Epígenes, y en plural, sin el diminutivo, de Antífanes. La muerte, excepto cuando es fingida o falsamente supuesta, no aparece en lo que conocemos de la comedia (véase *El escudo* de Menandro); en cambio, una tumba es un lugar apropiado para que alguien, muerto antes de comenzar la comedia, esconda un tesoro por el cual sus familiares entablen una fuerte disputa (véase *El tesoro* de Luscio Lanuvino).

337 Las formas más frecuentes de enfriar el vino eran mezclarlo directamente con nieve o agua fría (JENOFONTE, *Recuerdos de Sócrates* III 1, 30), introducirlo en una tinaja con agua ya fría (ATENEO, III 124 D) o en un *psygeús* o *psyktēr*, «helador» (ATENEO, XI 502 D).

338 Nombre de una esclava en *La trasquilada* de MENANDRO (v. 756) y en *Diálogos de cortesanas* II 3, 15 de Luciano. En una escena simposial, como la de este fragmento, es frecuente la presencia de la hetera sirviendo el vino (DÍFILO 20 y 70 K.-A.) o enfriándolo (MACÓN, XVI 280 y sigs.).

339 Antífanes, poeta de la Comedia Media, compuso una obra con este título en singular. Véase DAMÓXENO 3 K.-A., sobre el personaje del pederasta.

340 El adjetivo *eúzōros* hace referencia al vino puro no mezclado (ARISTÓFANES, *La asamblea de las mujeres* 227) y aparece en diversos lugares en grado comparativo (EUBULO 148.8 K.-A.; EFIPO 3.11 K.-A.). A pesar de la opinión generalizada de que el vino puro era perjudicial para la salud (HERÓDOTO, VI 84.3; ARISTÓFANES, *Los acarnienses* 73-9; Plutarco, *Charlas de sobremesa* 621d; Ateneo, I 36 B; X 436 D y 437 A), era utilizado en las *spondaì ákratoi* (*Ilíada* II 341, IV 159) y en la libación simposial por el Buen Espíritu (ARISTÓFANES, *Los caballeros* 85).

341 En una comedia con este título, el joven esclavo que escancia vino recuerda especialmente la figura del copero de Zeus, Ganimedes.

342 Alusión al motivo atestiguado en unos versos órficos, recogidos también por Heráclito, que defienden que el agua es la muerte del alma (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Misceláneas* VI 2, 17). Para una escena similar, JENARCO 10 K.-A.

343 El término *pallakís*, formado sobre la raíz del sinónimo *pallakḗ* (título de Alexis y Menandro; en latín conocemos la comedia *Paelix* de Turpilio), designa a la mujer que mantenía con un varón una relación cercana al matrimonio, aceptada por la sociedad de la época y sin las connotaciones sociales negativas que podían sufrir otro tipo de heteras. Se le reconocía la capacidad de dar hijos libres no legítimos (DEMÓSTENES, *Contra Aristócrates* 53), así como la condición de miembro del hogar (DIÓGENES Laercio, II 26). Los personajes de Críside en *La samia* y de Glícera en *La trasquilada* de Menandro son ejemplos de *pallakídes* que nos permiten comprobar la escasa diferencia existente entre ambas y una esposa legítima (veáse W. SANDBACH, *Menander, a Commentary*, Oxford, 1973, págs. 30-31).

344 Reproducimos el juego etimológico de la palabra griega.

345 *Paralyómenos* en la acepción de «debilitado» se relaciona con un buen número de títulos que denotan enfermedades (véase *El loco* de Dífilo); en cambio, a partir de un pasaje de HERÓDOTO (V 75, 2) Kassel y Austin proponen la acepción de soldado «licenciado», que enlaza con el numeroso grupo de títulos que hacen referencia al *miles*. Puede tratarse de un soldado licenciado y además lisiado.

346 Título también de Alexis y Antífanes, en la Comedia Media. El término *parásitos* designaba propiamente a los voluntarios que escogían el trigo para determinados banquetes sagrados y participaban luego en los convites (PLATÓN, *Laques* 179c). En la comedia, parece comenzar a designar al gorrón cómico a partir de Alexis; sobre los problemas de atribución a dicho autor de este hallazgo cómico, véase ARNOTT («Studies in Comedy, I: Alexis and the parasites' name», *Greek, Roman and Byzantine Studies* 9 [1968], págs. 161-168) y NESSELRATH (*Die attische Mittlere*…, págs. 309 y 313).

347 MAXWELL-STUART («Gilden Euripides», *Parola del Passato* XXIV [1971], 13), a partir de una cita aristofánica (*La asamblea de mujeres* 826) y este fragmento de Dífilo, considera que este epíteto fue utilizado para calificar a Eurípides debido a la abundante presencia en sus tragedias de términos que contienen la raíz *chrys-*, lo que acabó convirtiéndose en una de sus particularidades literarias.

348 Este fragmento parece ser parte del discurso de un parásito realista muerto de hambre, que alude al tópico de la tiranía del estómago presente en la comedia (ALEXIS 215 K.-A.; DIODORO CÓMICO 2.7 sigs. K.-A.; NICOLAO CÓMICO 1.7 y 43 K.-A.; PLAUTO, *El soldado fanfarrón* 33, *Los Menecmos* 970 sigs., *El persa* 321, *Los prisioneros* 909-910) y fuera de ella (HOMERO, *La odisea* VII 216; ARQUÍLOCO 124b.4 W; EURÍPIDES, *Las suplicantes* 865).

349 Sobre el significado del vocablo *máza*, véase GARCÍA SOLER, *El arte de comer*…, págs. 95-96.

350 Se trata de otro parlamento de parásito pragmático que explica los secretos de la interpretación del humo que sale de la cocina para averiguar el tipo de comida que se va a servir.

351 La imprecación era un mecanismo ritual muy frecuente en la religión griega y de contenido diverso (L. WATSON, *Arae: The curse poetry of Antiquity*, Oxford, 1991, págs. 16 y sigs.); aparece dirigida aquí contra quien no cumpla normas básicas de convivencia. Dífilo parodia el estilo de la imprecación para introducir inesperadamente una nueva norma que el parásito considera fundamental y que provoca comicidad por incongruencia. Sobre la habilidad del tipo cómico del parásito para tergiversar citas, véase DÍFILO 74.6-7 K.-A.

352 Se consideraba un atentado a las costumbres atenienses no mostrar el camino a quien lo preguntara (CICERÓN, *Sobre los deberes* III 54) y una obligación vecinal ofrecer el fuego (JENOFONTE, *Recuerdos de Sócrates* II 2, 12).

353 El parásito muestra su malestar y sus quejas continuamente en los fragmentos de comedia (ANTÍFANES 291 K.-A., DÍFILO 75 y 76 K.-A.).

354 Un personaje, que bien podría ser un *ágroikos* o rústico, describe con un lenguaje florido una cena cuyo primer plato, en cambio, consiste en unas prosaicas lentejas, por lo que luego se ve obligado a aumentar hasta el ridículo el exotismo de la descripción con una tirada de pescados caracterizados por su policromía.

355 Tres de las cuatro hijas de Pelias (APOLODORO, I 9, 10) causaron la muerte de su padre cuando intentaron devolverle la juventud guiadas por los maleficios de Medea. Solo Alcestis, la cuarta de ellas, se mantuvo al margen del asesinato y fue convertida, según la tragedia de Eurípides que lleva su nombre, en la esposa ejemplar que sacrifica la vida por su marido. El mismo Eurípides escribió una tragedia —hoy perdida— con el mismo título que la obra de Dífilo.

356 El término *anthērón* se aplica a los discursos adornados con galas retóricas (ISÓCRATES, *Contra los sofistas* 18) o incluso en forma adverbial se utilizaba como exclamación que acompañaba a los aplausos (PLUTARCO, *Sobre cómo se debe escuchar* II 46 A), pero no conocemos otro lugar en el que se utilice para describir una comida, por lo que suponemos que en este fragmento su uso debió de resultar del todo incongruente.

357 Doble sentido del verso: ni es florido el tazón de lentejas ni la espantosa frase que acaba de componer el patán.

358 Sobre el motivo del *autómatos bíos*, véase DÍFILO 14.1 K.-A. Se refiere al pez denominado *sapérdēs*, considerado por ARQUÉSTRATO (fr. 38 Montari) como un alimento vulgar e insípido. Puede tratarse de la castañuela, el *Chromis castanea* Risso, que también destaca por su tono castaño negruzco, los flancos más claros y las aletas casi negras. Esta policromía y su escasa apreciación harían oportuna la mención de este pez en el fragmento. Cf. THOMPSON, *A Glossary*…, pág. 226.

359 Se identifica de manera insegura con el *Anthias anthias* L., de color rojo dorado. Dífilo escoge este pescado por la semejanza fonética de su nombre *anthías* con el término comentado *anthērón*, de ahí nuestra traducción. Cf. Thompson,/! *Glossary*..., págs. 14-16.

360 Término genérico para un grupo de peces entre los que se encuentra el *kíchlē*, otro pescado que destaca por su policromía (véase ARISTÓTELES, fr. 299 Rose). Cf. THOMPSON, *A Glossary*..., págs. 116-117.

361 El término *pḗra* denomina una especie de saco con correa para colgarlo del hombro a modo de zurrón *(Odisea* XIII 347) o, doblado por la mitad, de ambos hombros (EUSTACIO, *Comentarios a la Odisea* II 138, 43) que se utilizaba para llevar las vituallas. Aparece también en otros lugares de comedia, normalmente asociada a la figura del pastor o el soldado (DÍFILO 45.25 K.-A.). Así, en *El arbitraje* (vv. 363 s.) de Menandro, el pastor Daos lleva en la *pēra* las piezas que permiten la anagnórisis. En relación con esto último, F. SCHOLL («Ueber das Original von Plautus' Rudens nebst einigen weiteren epikritischen Bemerkungen», *Rheinisches Museum* 43 [1888], págs. 299-302) sostuvo en su momento que el original del *Rudens* de Plauto puede ser esta comedia de Dífilo, ya que el término *pēra* sería el equivalente al de *vidulus*, la bolsa que contienen en la comedia plautina los *crepundia* (vv. 1045-1190) que permiten el reconocimiento.

362 Ya desde la Antigüedad hay desacuerdo a la hora de explicar el significado de este proverbio, así Focio (ε 1017) recoge dos interpretaciones diferentes: se piensa que alude a quienes hablan sin gracia o a quienes

escogen enemigos más poderosos que ellos.

363 El paremiógrafo, véase ARISTÓFANES fr. 755 K.-A.

364 El compuesto *plinthophóros* puede tener significados distintos, según la interpretación del primer término del compuesto. El significado propio de *plínthos* es el de «ladrillo» y, por tanto, el compuesto designa a aquel que transporta ladrillos para las construcciones (ARISTÓFANES, *Las aves* 1133 y sigs.). La segunda acepción es la de «lingote de oro o plata» (POLIBIO, X 27, 12; Luciano, *Caronte el cínico* 12) que se utilizaba como ofrenda, de este modo el compuesto del título se referiría a un oferente, opción que sigue MARIGO (*Difilo cómico*, pág. 429) en la traducción del título «Il portatore dell'offerta votiva». En tercer lugar, *plinthophóros* es el nombre de una moneda que conocemos gracias a una inscripción (*Inscr. Delos*, 461 *Bd*. 49) y que podría tener algo que ver con el reconocimiento de un personaje.

365 El término *ekpémpein* es utilizado para el repudio de la esposa o la expulsión de la concubina (véase MENANDRO, *La samia* 406), si bien también puede tener un sentido más general.

366 Título también de Timocles y de Heníoco. El término *polyprágmōn* describe un carácter tipo que TEOFRASTO (*Caracteres* XIII) recoge con el término de *periergías*. Estrechamente relacionada con este carácter está la conocida máxima de Terencio *homo sum: humani nil a me alienum puto* (*El atormentador de sí mismo* 77). Véase SANDBACH, *Menander*…, págs. 495-496.

367 El motivo recurrente del pescadero procede de la Comedia Antigua (ARQUIPO 23 K.-A.; ARISTÓFANES, fr. 402 K.-A.) y se desarrolla en la Media y Nueva. ATENEO (VI 224 C-228 B) recoge la mayoría de los fragmentos que tratan este tema y que pertenecen a diversos autores de la Media (ALEXIS 16.5 K.-A., 57.1 K.-A., 130.3 K.-A., 204.2 K.-A.; ANTÍFANES 69.7 K.-A., 157.10 K.-A., 159.5 K.-A., 164.4 K.-A., 204.6 K.-A.; ANFIS 30.4 K.-A.; TIMOCLES 4.8 K.-A.). En la Nueva, son menos numerosos, pero Menandro (fr. 151.2 K.-A.) y Dífilo, en el presente fragmento, recogen el motivo. En todos ellos se critica a los pescaderos por tener precios altos y ser poco honrados, y algunos mantienen, como aquí Dífilo, la estructura de pregunta respuesta entre un comprador y un vendedor (ALEXIS 16.5 K.-A. y ANFIS 30.4 K.).

368 En *Las bacantes* (v. 949) de EURÍPIDES encontramos otro testimonio que describe la acción de dejarse el pelo largo como ofrenda a un dios, una práctica atestiguada (G. S. KIRK, *The Bacchae of Euripides*, Cambridge, 1979, pág. 65).

369 El estigma es propio de esclavos (PLATÓN CÓMICO 203 K.-A.; ARISTÓFANES, *Lisístrata* 330; ATENEO, XIII 612 C) o delincuentes (ÉUPOLIS 172.14 K.-A.).

370 El *Labrax lupus* aparece en numerosos contextos de comedia (EPICARMO 56.1 K.-A.; ÉUPOLIS 160 K.-A.; ARISTÓFANES, *Los caballeros* 361 y fr. 612.1 K.-A.; ÉRIFO 3.3 K.-A.; ARQUIPO 23.3 K.-A.; SÓTADES CÓMICO 1.8 K.-A.; ANTÍFANES 221.2 K.-A.; ANFIS 35.2 K.-A.; EUBULO 43.3 y 109.4 K.-A.). Las dos citas aristofánicas describen al pez como sabio y codicioso, cualidades también aplicables al pescadero de este fragmento.

371 El alto precio de las lubinas también aparece en ÉUPOLIS 160 K.-A. y en ÉRIFO 3.3 K.-A.

372 Una noticia de PÓLUX (IX 76) atestigua el valor superior de la dracma de Egina respecto a la de Atenas, de ahí que el pescadero cobre con la primera y dé las vueltas con la segunda.

373 Conocemos dos figuras mitológicas con el nombre de Pirra: la famosa esposa de Deucalión, madre de los hombres (APOLODORO, I 7, 2), y el héroe mitológico Aquiles que tomó este sobrenombre cuando vivió disfrazado de mujer y oculto entre los esciros (APOLODORO, II 13, 16). Además, el término *pýrra* significa propiamente «pelirroja» y podría aludir a una hetera. Epicarmo debió de tratar uno de los motivos mitológicos mencionados en su obra *Prometeo o Pirra*, mientras que Filemón utilizó el título *Pirro*, que puede ser el nombre del rey del Epiro, el sobrenombre de Neoptólemo o simplemente significar «pelirrojo».

374 Comedias con este título representaron también Amipsias, en la Comedia Antigua, y Anfis, Antífanes, Efipo y Timocles, en la Media. La poetisa de Lesbos se había convertido ya en el siglo IV a. C. en un motivo recurrente de la comedia. En el primer fragmento de esta comedia de Dífilo alguien ofrece una copa al poeta Arquíloco; en el segundo, afirma la fuente, Ateneo, que Dífilo hizo a Arquíloco y a Hiponacte amantes de Safo: ello nos permite pensar en un travestimiento histórico en el que Safo aparece como hetera junto a los otros dos poetas. El carácter erótico de sus poemas, su muerte al lanzarse desde la roca de Léucade (véase la comedia *La*

de Léucade) en la leyenda de Faón y la imaginación de los cómicos debieron de confluir en la creación de esta singular hetera provista de leyenda y literatura.

375 Cratino escribió una comedia titulada *Los Arquílocos* y Alexis compuso *Arquíloco*. Citas de versos de Arquíloco, el más conocido de los poetas yámbicos, se encuentran en ARISTÓFANES (*Lisístrata* 463-465), EUBULO (61.1 K.-A.) y MENANDRO (*La trasquilada* 379-380); y es probable que el fragmento 22 K.-A. de Alexis sea un vocativo dirigido al poeta, tal vez convertido en personaje cómico.

376 Algo del todo imposible por la cronología de los poetas, pero de posible fortuna cómica en la comedia.

377 Unidad ponderal y monetaria, semejante al óbolo; pesaba 0,87 g, es decir, la quinta parte de una dracma. Véase Regling, «Litra», *RE* XIII 1 (1926), cols. 784-786.

378 Título también de Filemón. Demetrio, poeta de la Comedia Antigua, representó una obra con el título de *Sicilia* o *Los de Sicilia* que probablemente trataba la situación política de Atenas en la época de la expedición a Sicilia (del 415 a. C. al 413 a. C.) durante la Guerra del Peloponeso. Tanto la isla (ALEXIS 270. 2 K.-A.) como alguno de sus elementos conocidos, mantos (FILEMÓN 79.4 K.-A.), lana (ADESPOTA 535.1 K.), palomas (ALEXIS 58 K.-A.), la diosa Nestis (ALEXIS 323 K.-A.) y especialmente el queso (ARISTÓFANES, *Las avispas* 838; ANTÍFANES 233.4 K.-A.) aparecen en comedia. Con bastante frecuencia hay también alusiones a la cocina siciliana y a sus cocineros (ALEXIS 24. 2 K.-A.; CRATINO EL JOVEN 1.3 K.-A.; EPÍCRATES 6.2 K.-A.; ANAXIPO 1.3 K.-A.).

379 El personaje parlante debe de ser siciliano ya que utiliza este vocablo dialectal, que aparece también en FILEMÓN 81 K.-A. El sentido último del fragmento no queda claro, pero parece que se describe a un jovencito que compra de todo en el mercado (véase este motivo en DÍFILO 31 K.-A.) con la única riqueza de sus rizos, esto es, su belleza y juventud (cf. EFIPO 20 K.-A. y ANAXÁNDRIDES 34.11 K.-A.).

380 Véase la comedia *Conquistamuros – El eunuco o el soldado*.

381 Título también de Alexis y de Filemón. En opinión de MEINEKE (I 456) el título aludiría a dos íntimos amigos que desean morir al mismo tiempo, mientras que W. G. ARNOTT (*Alexis. The Fragments*…, págs. 608-609) considera que describiría una treta en que se finge una muerte conjunta. Sabemos por el prólogo de *Los adelfos* de Terencio que Plauto adaptó la comedia de Dífilo en su *Commorientes*, de la que solo conservamos un verso, y que el propio Terencio introdujo por *contaminatio* en *Los adelfos* una escena del original difileo que incluye el rapto de una muchacha por un lenón (vv. 155-196).

382 Véase esta comedia de Damóxeno.

383 Este término es el título de la comedia de Apolodoro de Gela *El teñido*.

384 Según ATENEO (XIII 583 E), a la hetera Sinóride se la denominaba también «Antorcha». Es probable que el título de la comedia aluda a esta hetera real y que sea ella el personaje del fragmento que charla con un parásito.

385 El juego de dados, *kýboi*, era una popular diversión que no gozaba de buena fama entre los atenienses (ÉUPOLIS 98.95 K.-A.; cf. ARISTÓFANES, *Las avispas* 47 y sigs.; ESQUINES, I 59; ATENEO, VII 342b y X 444d). La presencia de este juego en la comedia debió de ser importante: Alexis, Anfis, Antífanes y Eubulo utilizaron el título *Kybeutaí*, y Pomponio, en la comedia latina, *Aleones*. Por otro lado, son numerosos los pasajes en los que aparece algún término relacionado con el juego de dados (CRATINO 208.2 K.-A.; ÉUPOLIS 99.85 K.-A.; ARISTÓFANES, *Las ranas* 1400, *La asamblea de las mujeres* 672, *Pluto* 240; HERMIPO 27 K.-A.; TEOPOMPO 63.1 K.-A.; ANFIS 11.1 K.-A.; ALEXIS 35.1 K.-A.; FILEMÓN 175 K.-A.; MENANDRO, *El arbitraje* 504) y en los que casi siempre se satiriza esta práctica, tan difundida que adquiere carácter proverbial en algunas expresiones (ARISTÓFANES, fr. 929 K.-A., y MENANDRO, fr. 64.4 K.-A.). Escenas de juego de dados llegaron hasta la comedia de Plauto: *Gorgojo* 350 y sigs., *La comedia de los asnos* 828 y sigs., *La comedia de las apariciones* 305 y sigs.

386 El nombre del conocido poeta trágico designaba también cierta buena tirada en el juego de dados. En el fragmento 57 K.-A. de EUBULO se establece un juego cómico con un numeroso grupo de nombres de tiradas, entre las que se encuentran también los nombres de otros autores literarios como Teócrito y Solón, o figuras mitológicas como los Cíclopes. Es probable, como sugiere ASTORGA (*The art of Diphilus*… pág. 62), que el nombre de la jugada provenga de la falsa etimología de *eu* y *ríptō*, que implicaría un «buen lanzar».

387 La misoginia de Eurípides fue un tópico de la comedia aristófanica *(Las tesmoforiantes* 85, 182, 337 y sigs., 378 y sigs.; *Lisístrata* 283 y 368 y sigs.; y en numerosos pasajes de *Las ranas)*, en cambio de la Media y la Nueva solo conocemos esta alusión de Dífilo.

388 El parásito recurre al conocido mecanismo de la cita tergiversada (véase DÍFILO 62 K.-A.) y alude a motivos recurrentes como la autoridad euripidea (DÍFILO 60 K.-A.), el *tréphōn*, el que da de comer al parásito, y el *asýmbolos*, que come gratis sin contribuir a escote.

389 Dífilo ofrece la imagen del parásito como un enrabietado bebé al que tratan de quitar del pecho de su nutricia madre, que resulta ser la mesa.

390 Sobre el «oficio» de parásito, véase el fragmento 2 K.-A. de DIODORO.

391 Véase ANAXIPO 6 K.-A.

392 Hemos optado por la transcripción de este término.

393 Parece tratarse del famoso flautista que tocaba en la corte de Alejandro Magno. DIÓN CRISÓSTOMO (fr. 1.1 Arnim) nos narra cómo era capaz de inspirar con su música al rey y Ateneo (XIII 565 A; XII 538 F) también nos dice que en la corte de Alejandro llevaba una larga barba, en una época en que se imponía la moda del afeitado. Es la única referencia cómica a este flautista; varios pasajes citan a un Timoteo, pero se refieren al famoso poeta de Mileto (Ferécrates 155.19 K.-A.; ANAXÁNDRIDES 6.3 K.-A.; ANTÍFANES 110 K.-A.; MACÓN IX 82) o al hijo del político y general Conón (ARISTÓFANES, *Pluto* 180).

394 Cf. *La degollada* de Apolodoro de Caristo.

395 A partir de la reconstrucción del verso 6 de *La comedia del baúl* de PLAUTO, W. STUDEMUND («Zwei Parallel-Komödien des Diphilus», *Berliner philologische Wochenschrift* 2 [1882], págs. 1336-1342) propone que *La balsa* de Dífilo es el original griego, tesis que defienden una buena parte de estudiosos (MARIGO, «Difilo Comico. Nei frammenti e nelle imitazioni latine», *Studi Italiani di Filologia Classica* 15 [1907], págs. 433-434; COPPOLA, «La commedia di Difilo», *Atene e Roma* 5 [1924], pág. 124, n. 2 y 3; F. DELLA CORTE, *Da Sarsina a Roma*, Florencia, 1967, pág. 119; WEBSTER, *Studies in Later*…, pág. 169, n. 1; R. CALDERAN, *Vidularia*, Palermo, 1982, pág. 57, n. 4; S. RIZZO, «*Vidularia*. Introduzione, testo critico e commento a cura di Roberto Calderan», *Rivista di Filologia e di Istruzione classica* [1984], págs. 212-216; K. DÉR, «Vidularia: outlines of a reconstruction», *Classical Quaterly* 37 [1987], págs. 432-433). No obstante, no han faltado opiniones que defienden que el original debe de pertenecer a Menandro (MARX, *Plautus. Rudens*, Leipzig, 1928, pág. 272) o bien a Menandro y Filemón (W. H. FRIEDRICH, «Euripides und Diphilus; Zur Dramaturgie der Spätformen», *Zetemata* V Supp. [1953], pág. 202). El principal argumento esgrimido para negar el original sea de Dífilo es de naturaleza estilística, pues se considera propio de la finura y el estilo de Menandro el diálogo entre Dinias y Nicodemo (vv. 69-91), en el que ambos personajes muestran una moralidad idílica que sería exclusiva de este último autor. En cambio, el fragmento 93 K.-A. de Dífilo parece probar también la presencia de un *adulescens nobilis*.

396 Véase Focio, 444, 11.

397 El nombre de Telesias es también el de un famoso músico que compuso una danza de armas a la que le dio su nombre (ATENEO, XIV 629 D), de manera que el título podría hacer referencia a un músico, como *El citaredo*. Por otro lado, el propio ATENEO (VI 258 E) afirma que Dífilo introdujo en esta comedia el tipo del parásito, hecho que ha permitido sugerir a algunos estudiosos que el nombre de Telesias haga referencia a uno de ellos, pese a su dudoso significado como nombre parlante.

398 Conocemos el título de esta comedia por un testimonio epigráfico (*IG* II^{2} 2363). El significado propio del término *tḗthē* es «abuela» (ARISTÓFANES, *Los acarnienses* 49, *Lisístrata*. 549; MENANDRO 186.4 y 804.4 K.-A.), pero hay también testimonios de la acepción «nodriza vieja»: la joven Cratia denomina cariñosamente *tēthē* a la que ha sido su nodriza desde niña (MENANDRO, *El detestado* 211). El personaje de la abuela es desconocido en lo que conservamos de la comedia griega. La nodriza, por su parte, aparece siempre como un personaje secundario, pese a algunos títulos que pueden indicar lo contrario (*La nodriza* de Alexis, Eubulo y Menandro) y está fuertemente vinculada a los argumentos de comedia de enredo amoroso, ya sea como nodriza raptada junto con los niños (Gidenine, en PLAUTO, *El cartaginesito* 83 y sigs., y 1120 y sigs.) que luego reconoce al padre de los *adulescentes*, ya como la que reconoce los *crepundia* (TERENCIO, *El verdugo de sí mismo* 614 y sigs., *El*

eunuco 807 y sigs., 913 y sigs.) como partera (TERENCIO, *Los hermanos* 288 y sigs.). Contamos también con el testimonio de la nodriza del *adulescens*, ya convertido en padre, que se hace cargo del niño de aquel (MENANDRO, *La samia* 239 y sigs.) y que involuntariamente contribuye al enredo amoroso. Aunque estas nodrizas son objeto de un trato entrañable en algunas obras de Menandro, hay en la comedia una larga tradición de concebir las nodrizas como personajes negativos, normalmente esclavas o extranjeras pobres (ARISTÓFANES, *Los caballeros* 716 y sigs.; Menandro, *El misántropo* 384, *La samia* 85; Plauto, *El cartaginesito* 30; TERENCIO, *La suegra* 769). La tradición de este personaje se remonta a la épica (*Ilíada* VI 467 y *Odisea* I 435, XIX 483) y se desarrolla en la tragedia (véase este personaje en *Medea* de Eurípides). Cf. I. CALERO, *Consejeras, confidentes, cómplices: la servidumbre en la literatura griega antigua*, Madrid, 1999, págs. 29-92).

399 Titraustes es el nombre de uno de los hijos ilegítimos del rey persa Jerjes, que actuó como general a lo largo de las Guerras Médicas (DIODORO SÍCULO XI 60) y uno de los más renombrados persas (ISÓCRATES, *Panegírico* 140). Fue también el encargado de decapitar al sátrapa Tisafernes por orden del rey (JENOFONTE, *Helénicas* 3, 4, 25; PLUTARCO, *Agesilao* X 4, 2; Diodoro Sículo XIV 8). Un nombre así nos sugiere dos motivos bien conocidos y en ocasiones unidos en la Comedia Nueva, el del soldado y el del exotismo persa. Este último motivo es el que se da en el único fragmento conservado de la comedia.

400 El término griego aquí transcrito es, como los siguientes, la denominación de un tipo de copa; puede designar tanto a un pez de la familia de los Pristiformes (peces sierra) como a una cierta embarcación de uso bélico.

401 Figura fabulosa, mitad cabra mitad ciervo, que utilizaban los persas para decorar sus tapices (ARISTÓFANES, *Las ranas* 937) y que daba nombre a una copa por la forma de su diseño. Aparece asociada a la idea del lujo y el exotismo persa (ANTÍFANES 233 K.-A., EUBULO 47 K.-A. y MENANDRO fr. 24 K.-A).

402 Copa de origen persa fabricada con metales preciosos (ARISTÓTELES, *Sobre las maravillas escuchadas* 834 a). No aparece en ningún otro lugar de la comedia griega, pero sí en *Estico* de PLAUTO (v. 694), en un pasaje en que el esclavo que da título a la comedia afirma que esta copa es propia de ricos y no de esclavos.

403 Copa de origen persa, de forma plana y grande, con dos amplias asas, descrita por Ateneo (XI 484 C) y que mencionan también HIPARCO (3 K.-A.) y MENANDRO (26 y 395 K.-A.).

404 O bien, con menos probabilidades, *La enamorada de su hermano*.

405 Véase esta comedia de Apolodoro de Gela.

406 Véase el comentario a *Los misántropos*.

407 Véase la comedia con este título de Anaxipo.

408 Título también atestiguado en Anaxilao. La figura del orfebre no es muy frecuente en la comedia. Aparece asociada al adulterio (ARISTÓFANES, *Lisístrata* 408) y a la riqueza (ARISTÓFANES, *Pluto* 160-164).

409 Fragmento de resonancias paratrágicas que incluye la tradicional reflexión en torno al simposio y la exaltación de los efectos beneficiosos del vino (J. L. SANCHIS, «La evolución de un motivo simposial en la comedia griega», *Homenaje al Profesor Lasso de la Vega*, Madrid, 1998, págs. 227-228).

410 Parece que un alcahuete ha sufrido algún revés en su negocio que le impedirá conseguir los emolumentos ambicionados, tal como ocurre en algunos pasajes de la comedia latina, como *El cabo* de PLAUTO (vv. 487-594, 705-892, 1282-1287, 1288-1424), o *Los hermanos* de TERENCIO (vv. 155-196), pasajes que presentan sendos *periuri lenones* y cuyos originales pertenecen a Dífilo.

411 Motivo ya aludido del *autómatos bíos* (véase DÍFILO 14.1 K.-A.).

412 En griego, *olás*, término que en concreto designaba los copos de cebada tostada que en un sacrificio se derramaban sobre la cabeza de la víctima y el ara.

413 Meineke lo interpretaba como la jactancia de un cocinero que había abierto, rellenado y cocinado un cordero y lo había servido después cosido.

414 Literalmente «oca de madera» (*doúreion*), en referencia al caballo de madera de Troya, que también se hallaba hinchado porque los aqueos se habían introducido en su interior. De ahí la interpretación culinaria del mito

en la oca. Por otra parte, la oca rellena recuerda el *porcus Troianus* (cf. MACROBIO, III 13.13).

415 Tener la piel blanca formaba parte del canon de belleza de una muchacha joven y más todavía si se trataba de una futura esposa (LUCRECIO IV 1160; CATULO 61, 191-195). De ahí que las heteras trataran de disimular su tez morena con productos como el albayalde (ALEXIS 103.77 K.-A.; EUBULO 97 K.-A.).

416 También se reflexiona sobre la relación entre padres e hijos en FILEMÓN 168 y 169 K.-A.; MENANDRO, frs. 818, 819, 821, 822, 823, 824, 825, 826, 827, 829, 830 y 831 K.-A., todos ellos transmitidos por Estobeo, que siguen uno de los motivos recurrentes de la tradición gnómica (PÍNDARO, *Píticas* VI 25-57 Snell; EURÍPIDES, fr. 853 Nauck). Estas consideraciones estarían insertas en una trama en que aparecía el típico conflicto entre *senex* y *adulescens.*

417 Transcripción del griego *kotýlē,* medida de capacidad para líquidos equivalente a 0,270 l en el sistema de Solón.

418 Tenemos noticia de dos ciudades denominadas *Kleōnaí,* Cleonas; una en la Calcídica, en Atos, donde hoy se encuentra el monasterio de Xiropotamu; otra en la Argólide, actualmente Kleonés. Aquí se trata de esta última; según ATENEO (II 67 CD) era apreciado su vinagre, y la vinagrera de los cleonios tenía una capacidad diferente a la de los atenienses.

419 WEBSTER (*Studies in Later*..., pág. 150) conjeturó que estos dos versos son una prueba de la postura antimacedónica de Dífilo.

420 Es decir, un esclavo.

421 La *kolokýntē* es la *Citrullus colocynthis* (L.) Schrader, la coloquíntida o tuera, una cucurbitácea silvestre, cuyo fruto, que recibe el mismo nombre, es purgante drástico —no usado porque daña la mucosa intestinal—, estimulante de la secreción biliar, emenagogo y abortivo. No conocemos un término específico en español para su flor, en griego *krínon*, que más habitualmente designa al *Lilium candidum*, la azucena, o el *Lilium martagon* L., martagón (cf. Dioscórides, III 122 y IV 176).

422 Muy probablemente nos hallamos ante el breve parlamento de un médico improvisado o incompetente (GIL y ALFAGEME, «La figura del médico…», págs. 73-76) que aplicando sus remedios empíricos le dice a su paciente que en el plazo de siete días, número importante en la concepción cosmológica de Hipócrates, lo curará o lo matará.

423 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

424 Sin embargo, Dífilo nunca obtuvo la ciudadanía en Atenas. Se han propuesto lecturas diferentes, pero ninguna del todo satisfactoria (KAIBEL, «Athenaeus und Grammaticus Hermanni», *Hermes* XXII [1887], págs. 334-335).

425 Evocación del artemisio, imagen de tres cabezas de la diosa Ártemis, para ilustrar los efectos del vino (véase EUSTACIO, *Comentarios a la Odisea* I 176, 39).

426 Parece hablar un profesional de la medicina fanfarrón y pedante, que con resonancias épicas alude al paradigma mitológico de la demencia (véase ALEXIS 117 K.-A.) para, de modo inesperado, describir la locura de una hetera denominada Antícira.

427 Las hijas de Preto enloquecieron a causa de un hechizo de Hera o de Dioniso, según las versiones. El adivino Melampo fue el único capaz de curarlas mediante el eléboro (*Helleborus niger*, nativo de los bosques de zonas montañosas calcáreas de Centroeuropa y Asia Menor), que mezcló en el agua de una fuente a la que acudían a beber (APOLODORO, II 2, 2). La purificación de Preto en el presente fragmento debe de ser invención del propio personaje. El eléboro se utilizaba realmente en medicina para el tratamiento de enfermedades mentales (véase la comedia *Los que toman eléboro*), a pesar de su elevada toxicidad.

428 Elementos propios, junto con el azufre (*Odisea* XXII 481) del ritual de purificación (MENIPO 7 Hercher). La albarrana, escila o esquila (*Urginea maritima* L.) es una cebolla que se encuentra en terrenos costeros arenosos.

429 Por un lado, el nombre responde a la ciudad de Málide, a orillas del Es-cerpeo (HERÓDOTO, VII 198; PAUSANIAS, VII 79), famosa por sus campos de eléboro (ESTRABÓN, IX 14, 4). Por otra parte, Antícira era también el nombre de alguna hetera (LISIAS, fr. 88 Sauppe) y de la concubina de Demetrio Poliorcetes

(PLUTARCO, *Vida de Demetrio* 24), a la que también alude otro fragmento de Menandro (*El adulador* 3.2 Sandbach) en un listado de nombres de heteras. En este fragmento de Dífilo parece que el poeta alude a la ciudad y a una hetera, muy probablemente la concubina de Demetrio.

430 Amiso estaba situada en una península del Mar Negro, cerca de Sinope, la ciudad natal de Dífilo; colonia de Mileto en el siglo VI a. C., se convirtió en el mejor puerto entre Sinope y Trapezunte y en uno de los lugares principales del comercio entre el Ponto y la Capadocia, según informa ESTRABÓN (XII 3, 4).

431 Por su parte, FRÍNICO EL ATICISTA (*Selección de frases y palabras áticas* 358) afirma: «Utilizaron los poetas de la Comedia Nueva esta palabra que nadie, ni aun estando loco, utilizaría, pudiendo decirse *tryphän».*

432 Según Meineke, tal vez deba interpretarse que Dífilo utilizó estos términos en su comedia *La ignorancia.*

433 Los versos citados por Clemente de Alejandría están ordenados de modo diferente y son menos que los que presenta Pseudo-Justino en *Sobre la monarquía* (38 d), donde este fragmento de Dífilo es atribuido a Filemón, tal como establecen las ediciones de Kock y Edmonds. Por otro lado, algunos versos de este fragmento son atribuidos a otros autores; así el quinto verso parece formar parte de un pasaje de tragedia (*TrGF* Adesp. 421), al igual que el sexto (SÓFOCLES, fr. 1128.3 Nauck; *TrGF* Adesp. 620). No es en absoluto segura la atribución a Dífilo de este fragmento, que si bien consta de motivos conocidos en la comedia, añade además una concepción teológica desconocida en este género, aunque fuera de él pueden encontrarse paralelos: el juicio del Hades en virtud del comportamiento del ser humano (ESQUILO, *Las Euménides* 273; EURÍPIDES, fr. 835 Nauck).

434 Nombre de *senex* en *La samia* de MENANDRO (vv. 98, 182, 196). En TELECLIDES 44.3 K.-A. es también el nombre del padre de un tal Nicias.

435 Motivo del juicio de los muertos, con premios y condenas. Cf. la historia de Er en PLATÓN, *República* X 614-621.

DIODORO

MEINEKE, I, págs. 418-419, y III, págs. 543-546; EDMONDS, III A, págs. 218-225; KOCK, II, págs. 420-422; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 25-30; KAIBEL, *RE* V 1 (1903), cols. 661-662 («Diodoros» núm. 36); A. M. BELLARDINELLI, «Diodoro» en A. M. Bellardinelli *et al.*, *Tessere, frammenti della commedia greca: studi e commenti*, Bari 1998, págs. 195-254.

A partir de varios testimonios epigráficos sabemos que Sinope era la ciudad de origen de Diodoro, como la de su hermano Dífilo[436], así como que consiguió la ciudadanía ateniense en el año 294 a. C. (*IG* II^2 10321 e *IG* II^2 648). Participó en los certámenes de Delos en los años 284 y 280 a. C. (*IG* XI 2, 105 y 107 = II D 1^c, 20 Mette). Murió muy probablemente a mediados del siglo III a. C., después de su hermano (*IG* II^2 10321).

La *Suda* (δ 1152) afirma, siguiendo a ATENEO (X 431 C), que el comediógrafo Diodoro escribió comedias con el título de *La flautista*, *La heredera* y *Los panegiristas.* A partir de testimonios epigráficos, sabemos que venció en las Leneas (*IG* II^2 2325, 170 = V C 1, col. 6, 12 Mette, cf. WILHELM, *Urkunden dramatischer…*, págs. 161-163); que consiguió también en el año 284 a. C. el segundo premio con *El cadáver*, y el tercero con *El loco* (*IG* II^2 2319, 61-64 = III C 2, 14-17 Mette). En la primera de estas comedias actuó Aristómaco, y en la segunda, Cefisio.

Conocemos los siguientes títulos de Diodoro: *La flautista, La heredera, El loco, El cadáver, Los panegiristas.*

LA FLAUTISTA

1. ATENEO, X 431 C. Diodoro de Sinope en *La flautista*[437]:

Cuando alguien, Critón, se bebe diez ciatos[438],
siempre, en cada caso, sin parar, se bebe
la siguiente copa y echa en vómitos su juicio[439].
Aplícatelo a ti mismo.

LA HEREDERA

2. ATENEO, VI 239 A. También el mismo Diodoro de Sinope en *La heredera*[440] sobre el ser parásito dice de manera poco elegante [fr.2]:

ATENEO, VI 235 D. Esto cuenta también Filócoro en la obra titulada *Tetrápolis* recordando a los parásitos

adscritos al culto de Heracles[441] y el comediógrafo Diodoro de Sinope en *La heredera*, cuyo testimonio poco después proporcionaré [vv. 23-30]:

Quiero mostrar claramente[442]
cuán venerable y reconocido es este
invento de los dioses; el resto de oficios
ningún dios lo enseñó, sino hombres sabios.
Pues el ser parásito[443] lo inventó Zeus protector de la amistad,
el más grande de los dioses, según se reconoce[444].
Este, en efecto, entra en las casas,
sin distingos de pobre o rica,
y allá donde ve un lecho bien dispuesto
y una mesa guarnecida con todo lo que toca,
una vez elegantemente reclinado,
se pega el almuerzo, traga, bebe,
y se marcha a casa sin pagar escote.
También yo ahora lo hago: cuando veo lechos
dispuestos y las mesas preparadas
y la puerta abierta, entro
allí en silencio, me consigo buenas
provisiones, de modo que no moleste al convidado,
gozo de todo lo servido, bebo
y me marcho a casa cual Zeus protector de la amistad.
Que ha sido esta práctica siempre ilustre y bella,
podría quedar aún más claro a partir de lo siguiente:
cuando la ciudad honra con esplendor a Heracles[445]
y celebra sacrificios en todos los demos,
para realizarlos no elige por sorteo jamás
a los parásitos del dios, ni escoge
para ello a cualquiera, sino que inscribe
celosamente a doce ciudadanos,
escogiendo a los nacidos de padre y madre de la ciudad,
con buena renta y de vida ejemplar.
Luego emulan a Heracles
algunos ricos que tienen a bien alimentar
a parásitos, y los invitan escogiendo no a los más
graciosos, sino a los más capaces de adular
y alabarlo todo[446]. Cuando alguno les eructa
tras engullir coles o siluro[447] podrido,
violetas y rosas afirman que ha comido.
Cuando se tira un pedo el que está al lado de uno

de ellos, le acerca la nariz y tiene que decirle:
[40] «¿Dónde conseguiste ese incienso?».
A causa de tales individuos de zafias actitudes
lo distinguido y lo decoroso ahora dan vergüenza.

EL LOCO[448]

EL CADÁVER[449]

LOS PANEGIRISTAS[450]

FRAGMENTOS DE ATRIBUCIÓN DUDOSA

3. ESTOBEO, IV 22[f], 118. (Que en los matrimonios no hay que considerar la nobleza ni la riqueza, sino el carácter.) De Diodoro:

En efecto yo, para mí mismo, esta ley
establezco y apruebo actuar como queda dicho.
Es mejor, en efecto, tomar a una esposa
bien criada y sin dote que a una malcriada con dinero,
[5] la que va a ser, también en eso, compañera de tu vida[451].

---

436 Véase este autor.

437 Con este título, en singular o plural, escribieron comedias Antífanes (*La flautista o Las gemelas*), en la Media; Menandro (*La flautista o Las arréforos*) y Fenícides (*Las flautistas*), en la Nueva; y en la comedia latina, Titi-nio (*Tibicinam*). El título debe de hacer referencia a una hetera o falsa hetera en torno a la cual giraría el argumento. De las habilidades musicales de estas heteras en el contexto del banquete da buena cuenta la comedia griega en todos sus períodos. En concreto, de las flautistas en ARISTÓFANES, *Los acarnienses* 551 y *Las ranas* 512; ARQUIPO 27 K.-A.; ÉUPOLIS 184 K.-A.; METÁGENES 4 K.-A.; ANTÍFANES 224 y 233 K.-A.; ANFIS 9 K.-A.; NICÓSTRATO 27 K.-A. Además, los títulos confirman la recurrencia del motivo de las prostitutas en el banquete y su relación con la música: *Las tamborileras* de Autó-crates o *Las tañedoras de lira* de Magnes, en la Comedia Antigua; en la Media, *La arpista* de Dromón y Eubulo, *La citarista* de Anaxándrides, y *La danzarina* de Alexis (cf. ANTÍFANES 125 K.-A.). Cf. H. HERTER, «Il mondo delle cortigiane e delle prostitute» en G. Arrigoni (ed.), *Le donne in Grecia*, Bari 1985, págs. 363-397.

438 El *kýathos* era un vaso en forma de cucharón que servía para trasegar líquidos, y especialmente para dosificar la mezcla de vino y agua. Como unidad de medida tenía una capacidad de 45 ml.

439 El tópico de que el exceso de vino anula el entendimiento, presente en la literatura griega desde Homero y los líricos, se convirtió en un motivo cómico recurrente: CRÓBILO 3 K.-A. y EUBULO 93 K.-A., ambos en la Media; DÍFILO 123 K.-A., FILEMÓN 87, 104 y 163 K.-A., en la Nueva.

440 Véase la comedia de Dífilo con el mismo título.

441 Se trata del culto a Heracles en Cinosarges, a las afueras de Atenas. De hecho, el nombre de parásito procede de los acólitos de este templo que recibían comida a cambio de ciertos servicios.

442 En ARISTOFONTE 5 K.-A., de la Comedia Media, se lee un comienzo semejante de discurso de parásito, destinado también a dar razón de su oficio.

443 Sobre los fragmentos de la Comedia Nueva referentes a los parásitos, véase NESSELRATH, *Lukians Parasitendialog*…, págs. 17-69, y SANCHIS, «Los nobles antepasados…», págs. 353-354.

444 El motivo del *prôtos heuretēs* o inventor de un oficio, de origen sofístico, es recurrente en la comedia, especialmente en la Media (cf. ALEXIS 152 y 190 K.-A., ANAXÁNDRIDES 31 K.-A.; ya en la Nueva, MENANDRO fr. 18 K.-A.; sobre la invención, ALEXIS 178.4 K.-A., ANTÍFANES 121 K.-A., EUFRÓN 1.14 K.-A., MACÓN 464, MENANDRO, *El misántropo* 489). Los parásitos de comedia reivindican, cual si de otro noble oficio se tratara, egregios inventores (cf. EUBULO 72 K.-A.). En Comedia Media, Radamantis y Palamedes (ANAXÁNDRIDES 10 K.-A.); en la Nueva, Tántalo (NICOLAO 1.1-11 K.-A.); pero nadie tan importante como el mismo Zeus *phílios* mencionado en este fragmento. Cf. NESSELRATH, *Die attische Mittlere*..., págs. 309-317.

445 Referencia a la función originaria del parásito; véase la comedia *El parásito* de Dífilo.

446 En opinión de NESSELRATH (*Lukians Parasitendialog*…, pág. 108), este hecho, referido por el parásito, de que los ricos solo invitan a los parásitos más aduladores probaría que *parásitos* y *kólax* («adulador») no suponían en la Comedia Nueva la misma máscara: el primero buscaría solo llenar el estómago, mientras que el segundo resultaría más peligroso por su ambición (BELARDINELLI, «Diodoro», págs. 283-284).

447 Cf. DÍFILO 17.11 K.-A.

448 Véase esta comedia de Dífilo.

449 Este título puede aludir a una muerte falsa o fingida, del tipo de *El escudo* de Menandro.

450 En griego *Panēgyristaí,* es decir, los que celebran una *panēgyris,* denominación genérica de una festividad de carácter religioso. Filemón, también en la Comedia Nueva, representó una obra titulada *Panēgyris,* y Eufrón, una con el título *Theōroí,* de significado parecido.

451 El mismo Estobeo cita poco después unos versos de MENANDRO (804 K.-A.), en los que aparece una reflexión semejante. En *El arbitraje* de MENANDRO (820) encontramos también la idea de la esposa como «compañera de la vida», que podemos poner en relación con el pensamiento aristotélico (*Ética a Nicómaco* 1162a 16-20).

DIOMEDES

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 31; KAIBEL, *RE* V 1 (1903), cols. 826-827 («Diomedes» núm. 12).

En una inscripción que enumera a los actores y dramaturgos que participaron en los juegos romanos de la ciudad de Magnesia de Meandro poco después del 150 a. C. (*SIG*^{3} 1079, 20 = II B 2^b,8 Mette) aparece entre los comediógrafos Diomedes, hijo de Atenodoro, de Pérgamo; en cambio, en otra inscripción, en este caso votiva y de la ciudad de Epidauro (*IG* IV^2 1, 626), se alude al poeta cómico Diomedes, hijo de Atenodoro, pero de Atenas[452]. Es posible, por tanto, que Diomedes hubiese tenido ambas nacionalidades a lo largo de su vida, si son verídicos ambos testimonios. En otro testimonio epigráfico procedente de Delfos (*Fouilles de Delphes* III (2) 49 = *SIG*^{3} 728 K, 33) se enumera a Diomedes entre los artistas atenienses honrados por los delfios en el año 97-96 a. C. Se ha querido reconstruir (WILHELM, *Urkunden dramatischer*…, pág. 166) el nombre de Diomedes (*Di[omedes*) en una inscripción ateniense que enumera a los vencedores de las Dionisias (*IG* II^2 2325, 87 = V B 1, col. 7, 8 Mette). No conocemos ningún título de sus comedias ni conservamos fragmento alguno. En una inscripción del siglo II a. C. situada en un pedestal del teatro de Dioniso (*IG* II^2 4257) aparece el nombre de Diomedes.

---

452 KIRCHNER, *Prosopographia Attica II*, Berlín, 1903, pág. 455; W. SCHMID, W. v. CHRIST, O. STÄHLIN, *Geschichte der Griechischen Litteratur II 1*, Mú-nich, 1920^6 [1911], pág. 336.

DIONISIO III

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 39; KAIBEL, *RE* V 1 (1903), col. 929 («Dionysios» núm. 106).

Según una inscripción (*IG* II^2 2325, 189 = V C 1, col. 8, 16 Mette) que enumera a los vencedores de las Leneas, Dionisio III ganó en dos ocasiones después de Aristón y Novio y poco antes de Agatocles, Arquicles y Bioto.

Sabemos que su vida transcurrió a lo largo del siglo II a. C. porque conservamos fechas exactas de representaciones de comedias de Agatocles (154 a. C.) y Bioto (167 y 154 a. C.).

DIOSCÚRIDES

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 43.

En la inscripción que enumera a los vencedores de las Leneas (*IG* II^2 2325, 178 = V C 1, col. 7, 13 Mette) se puede reconstruir el nombre de *Diosko[urídē]s.* Le sigue el de Eubúlides II. Su vida trasncurriría a lo largo del siglo III a. C. según la propuesta de datación ofrecida por WILHELM (*Urkunden dramatischer…,* pág. 163), ya que en la línea 170 de la citada inscripción aparece el comediógrafo Diodoro, de quien sabemos que consiguió el segundo y tercer premio en las Leneas del año 284 a. C.

[EM]ÉNIDES

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 130.

En la inscripción que enumera a los vencedores de las Leneas (*IG* II^2 2325, 182 = V C 1, col. 8, 9 Mette) se puede reconstruir el nombre de Eménides (*Emm]enídēs*), autor al que se adjudica una victoria (WILHELM, *Urkunden dramatischer…*, pág. 134), unas líneas antes de Agatocles, Arquicles y Bioto.

Precisamente porque conocemos algunas fechas de representaciones de comedias de Agatocles (154 a. C.) y Bioto (167 y 154 a. C.), sabemos que su vida transcurrió a lo largo del siglo II a. C.

También se ha propuesto que se trate del nombre de un actor (O'CONNOR, *Chapters in the history of actors and acting in ancient Greece, together with a prosopographia histrionum graecorum*, University of Chicago Press, 1908, pág. 168).

EPÍCR[ATES] II

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 164.

En la inscripción que enumera las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 216 = III B 3, col. 4ª, 27 Mette) se puede reconstruir el nombre del comediógrafo Epícrates, al que se ubica en el arcontado de Jenocles, en el año 167 a. C.

WILHELM (*Urkunden dramatischer…*, pág. 256) ha planteado la posibilidad de que el actor trágico Elpinico o Epinico (V D 2, col. 8, 2 Mette) fuera hijo de Epícrates.

EPINICO

MEINEKE, I, pág. 481, y IV, págs. 505-508; KOCK, III, págs. 330-332; EDMONDS, III A, págs. 298-303; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 174-176; KAIBEL, *RE* VI 1 (1907), col. 185 («Epinikos» núm. 10).

La *Suda* (ε 2493), haciéndose eco de ATENEO (XI 497 A), le asigna la comedia *Las que hacen pasar hijo ajeno como propio*.

A partir de las referencias a personajes históricos del fragmento 1 K.-A., de la comedia *Mnesiptólemo*, podemos ubicar cronológicamente a Epinico en la segunda mitad del siglo III a. C.

Títulos conocidos: *Mnesiptólemo* y *Las que hacen pasar hijo ajeno como propio*.

MNESIPTÓLEMO

1. ATENEO, X 432 B. Muchos bebían también vino al que añadían agua de cebada, según afirma Hegesandro de Delfos [fr. 23 Mueller, *FHG* IV, pág. 418]. Epinico, por ejemplo, al haber hecho Mnesiptólemo[453] una lectura de sus *Historias* [164 T 2 Jacoby], en las que estaba escrito que Seleuco[454] añadía agua de cebada, escribió la obra *Mnesiptólemo* y, burlándose de él y sirviéndose de sus mismas palabras sobre la bebida, le hizo decir en escena:

Al ver una vez que el rey Seleuco, en verano,
bebía con agrado vino con agua de cebada,
lo puse por escrito e hice ver a la gente que,
aunque resulte un asuntillo o cosa de poca monta,
mi capacidad puede hacerlo elevado: [5]
«El añejo de Tasos[455] y de la tierra del Ática
el dulce fluido de la iracunda abeja
mezcló en una copa de piedra fundida,
puenteó con grano[456] de Deméter el líquido todo,
y apuró la bebida, del ardiente calor redención[457]». [10]

LAS QUE HACEN PASAR HIJO AJENO COMO PROPIO

2. ATENEO, XI 497 A. Epinico en *Las que hacen pasar hijo ajeno como propio*[458]: [1-8]. Y describiendo la tercera copa dice: [9-11].

EUSTACIO, *Comentarios a la Ilíada* IV 678, 6 (inducido a doble error, sobre el poeta y sobre el género masculino del término) [4-5]. Nótese que el vocablo *rhytós* aquí es masculino.

ATENEO, XI 469 A. Esta copa («elefante») la menciona también Epinico en *Las que hacen pasar hijo ajeno como propio*, cuyo testimonio citaré en el apartado sobre el ritón [4].

ATENEO, XI 500 F. Que también la «trirreme» es un tipo de copa lo ha dejado claro Epinico en *Las que hacen pasar hijo ajeno como propio*. El testimonio se ha citado anteriormente [497 B] [8].

(A) Y de los ritones hoy habré de beber
los tres más grandes que existen, a ritmo de clepsidra[459]
abocándomelos. (B) Ambos los tengo como presagios.
† Uno es un «elefante». (A) ¿Llevas contigo elefantes? (B) Un ritón
de dos cántaros[460] de cabida, que ni siquiera un elefante bebería.
(A)Yo eso lo he bebido muchas veces[461]. †
(B) En nada te diferencias tú, pues, de un elefante[462].
(A) El segundo es una «trirreme»; ese, quizá, de un cántaro de cabida.
Es Belerofonte que desde Pegaso
a Quimera de ígneo aliento ha adardeado.
Sea, acepta también eso.

---

453 Historiógrafo que, según Ateneo (XV 697 D), gozó del especial favor de Antíoco III el Grande (*c.* 242-187 a. C.).

454 Mnesiptólemo (BREITENBACH, *De genere quodam titulorum comoediae Atticae*, Basilea, 1908, págs. 41-42) se refería a Seleuco II (*c.* 246-225 a. C.) o bien a Seleuco III (*c.* 225-223 a. C.), padre y hermano respectivamente de Antíoco III el Grande.

455 Era famosa la calidad del vino de Tasos, isla del mar Egeo, y de ello se hace eco la comedia en muchos lugares, además de este: ARISTÓFANES (*Las asambleístas* 1119; *Lisístrata* 196; *Pluto* 1021; y los frs. 334.2 K.-A.); ALEXIS (323.4 K.-A. y 277 K.-A.), ANTÍDOTO (4.1 K.-A.), ANTÍFANES (138.1 y 238.2 K.-A.), EUBULO (121 K.-A.) y HERMIPO (77.1 K.-A.).

456 En griego *aktē*, que tiene dos significados posibles, «costa» y «grano». El poeta cómico puede estar jugando aquí con ambos.

457 El tono elevado de estas palabras se consigue a través de resonancias trágicas: *gês ap' Atthídos* (v. 6) se encuentra en EURÍPIDES, *Ion* 13; *hesmòn melíssēs* (v. 7) recuerda a *gálaktos hesmoús* («arroyos de leche») de EURÍPIDES, *Las bacantes* 710; *Dēmētros aktê* («grano de DEMÉTER») puede leerse también en EURÍPIDES, *Hipólito* 138. Por otra parte, ya HERÓDOTO (II 69, 2) había llamado al vidrio *chytês líthou* («piedra fundida»).

458 En griego *Hypoballómenai*. Con el verbo *hypobállomai*, en voz media, se designaba en griego la acción de una mujer de hacer pasar un hijo ajeno como propio. Como precedente en el tratamiento cómico de este motivo recuérdese el pasaje de *Las tesmoforiantes* de ARISTÓFANES (407 y sigs.), donde una mujer se queja de que los maridos están al acecho de sus esposas hasta tal punto que una estéril ya no puede hacer pasar por suyo un hijo ajeno. Lo que en la Comedia Antigua era un chiste podía ser en la Nueva, como en este caso, el tema central de una comedia de intriga.

459 Referencia cómica a la práctica de medir la duración de los discursos en los tribunales por medio del reloj de agua (cf. ARISTÓFANES, *Los acarnienses* 693; *Las avispas* 93 y 857).

460 Medida de capacidad equivalente a 12 *kotýlai* = 3,24 l. Por tanto, la copa de la que aquí se habla tendría la disparatada capacidad de 6,5 l.

461 La distribución de estos versos corruptos en distintos personajes es incierta y difiere en las distintas ediciones.

462 Se aplica proverbialmente a quienes destacan por su falta de sensibilidad (DIÓGENES, IV 43).

ERATO[

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 177.

En un fragmento de la inscripción *IG* II^2 2325 (PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 7, 2 Mette) que probablemente forma parte del listado de poetas vencedores en las Leneas, aparece el nombre de Erato[; se ha propuesto la reconstrucción como «Eratóstenes», si bien no tenemos noticias de ningún autor cómico así llamado. En cualquier caso, se trataría de un comediógrafo del siglo III a. C.

ESTRATAGO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 616.

En un testimonio epigráfico datable aproximadamente entre el 273 y el 246 a. C. (*Orientis Graeci Inscriptiones Selectae* 51, 35 = II D 3ª, 34 Mette; cf. WILHELM, *Urkunden dramatischer…*, págs. 251-252), en que los artistas de Dioniso homenajean al hiparco y prítano Lisímaco Sostrateo, en la ciudad egipcia de Ptolemaida, actual Menshijeh, aparece Estratago, como poeta cómico, seguido por Museo.

ETEÁGORAS

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 183.

En un fragmento que posiblemente forma parte de la lista de los vencedores de las Leneas (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 6, 3 Mette) se lee el nombre de Eteágoras con una victoria adjudicada; le preceden Eutícrates y Áropo. Su vida transcurriría durante el siglo III a. C.

EUBÚ[LIDE]S II

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 187.

En la inscripción que enumera a los vencedores de las Leneas (*IG* II^2 2325, 179 = V C 1, col. 7, 14 Mette) se lee, después de Dioscúrides, el nombre de Eubúlides[463], al que se le adjudica una victoria.

Su vida transcurriría a lo largo del siglo III a. C. según la propuesta de datación ofrecida por WILHELM (*Urkunden dramatischer…*, pág. 163), ya que en la línea 170 de la citada inscripción aparece el comediógrafo Diodoro, de quien sabemos que consiguió el segundo y tercer premio en las Leneas del año 284 a. C.

463 No debe confundirse con el poeta de la Media del mismo nombre.

EUDOXO

MEINEKE, I, pág. 492, y IV, pág. 508; KOCK, III, pág. 332; EDMONDS, III A, págs. 244-245; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 184-185; KAIBEL, *RE* VI 1 (1907), col. 929 («Eudoxos» núm. 5).

Según DIÓGENES LAERCIO (VIII 90), el poeta cómico Eudoxo era de Sicilia, hijo de Agatocles, y obtuvo tres victorias en las fiestas urbanas y cinco en las Leneas, según afirma Apolodoro en sus *Crónicas* (244 F 48 Jacoby).

La probable mención de su comedia *El nauclero (nau] klêros)*[464] en una inscripción (*IG* II^2 2323, 165 = III B 3, col. 3^b, 19 Mette) que recoge las comedias representadas en las Dionisias, permitiría adjudicarle una victoria durante el arcontado de Timesianacte, en el 181a. C.

Títulos conocidos: *El nauclero* y *El hijo supuesto.*

EL NAUCLERO

1. PÓLUX, VII 200-201. Si es de Lisias el discurso *Contra Autodes,* en el que está escrito *psēphopaistoûsi* («hacen juegos malabares con los votos») respecto al derecho» [fr. 50 Sauppe], sería también un término creado a propósito *psēphopaístēs* («malabarista de votos»*)*. Esta palabra la ha utilizado uno de los poetas de la Comedia Nueva, Eudoxo, en la obra *El nauclero*[465].

EL HIJO SUPUESTO

2. ZENOBIO, *Epítome* (*Colección Atos*) I 65 = *Ep.* (*Colección Parisina*) I 1. «Postre de Abido[466]»: el proverbio es aplicado a lo fastidioso. Mención de él hace Eudoxo en *El hijo supuesto*[467]. Y afirman que era costumbre entre los de Abido después de la cena y las libaciones llevar a los niños con las nodrizas junto a los que banqueteaban; debido a los gritos de los niños y al tumulto que armaban las nodrizas, resultaba un gran fastidio para los convidados.

---

464 También se ha propuesto la comedia de Arquicles con este mismo título.

465 Es decir, «patrón de barco». Sobre la figura del *naúklēros,* véase CRITÓN 3.1 K.-A.

466 Ciudad de la Tróade, en el Helesponto. Uno de los sitios donde tuvieron lugar los amores de Hero y Leandro (OVIDIO, *Heroidas* 18-19).

467 Título conocido también en Alexis y Filemón. De Menandro, con el doble título *El hijo supuesto o El rústico*. De Cratino el Joven y Cróbilo, *El falso hijo supuesto*. En la comedia latina, *Hypobolimaeus uel Subditiuus* de Cecilio.

EUFRÓN

MEINEKE I, págs. 477-478, y IV, págs. 486-495; KOCK, III, págs. 317-325; EDMONDS III A, págs. 271-281; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 282-292; KAIBEL, *RE* VI 1 (1907), cols. 1218-1219 («Euphron» núm. 3).

La *Suda* (ε 3815) nos proporciona los siguientes títulos de Eufrón: *La fea, Las musas, Los compañeros de efebía* y *Los teoros*. Por algunas de las referencias históricas de los fragmentos 8.2 K.-A. y 10.2 K.-A. podemos ubicarlo cronológicamente en el siglo III a. C.

Títulos de comedias: *Los hermanos, La fea, La mujer que restituye, Los gemelos, El ágora de los dioses, Los teoros, Las musas, La entregada* y *Los compañeros de efebía*.

LOS HERMANOS

1. ATENEO, IX 379 C (habla el cocinero de los dipnosofistas). Eufrón, del que poco antes hice mención [fr. 9 K.-A.], […] en su comedia *Los hermanos*[468] representa a un cocinero erudito y de educación esmerada, que recuerda a los «profesionales» que le precedieron, qué particular excelencia tenía cada uno de ellos y en qué sobresalía; sin embargo, no mencionó ninguna especialidad de las que yo muchas veces resulta que os he preparado. Y dice así:

He tenido muchos discípulos, pero tú, Lico,
por estar siempre barruntando algo y tener coraje,
sales de mi casa hecho todo un cocinero
en no llega a diez meses, el más joven con mucho[469].
Agis de Rodas[470] ha sido el único en asar el pescado a la perfección;
Nereo el de Quíos[471] cocinó un congrio digno de los dioses;
el relleno blanco, Caríades de Atenas[472],
el caldo negro surgió primero con Lamprias,
las salchichas Aftoneto, Eutino el puré de lentejas,
aportan a escote como recursos para almorzar[473].
Esos, después de aquellos sofistas de antaño,
se han convertido en nuestros segundos Siete Sabios.
Y yo, al ver que la mayoría de los inventos ya estaban copados,
me ingenié la especialidad de robar de modo tal que nadie
me odie por ello, sino que todos recurran a mis servicios.
Y tú, viendo que yo ya la tengo acaparada,
has descubierto una propia, y esa es tuya.
Hace cuatro días sacrificaban † los de Tenos, la

mayoría ancianos, que habían hecho una larga singladura,
un cabrito delgado y pequeño. No le fue posible entonces
a Lico llevarse carne, ni tampoco a su maestro.
Otros dos cabritos les obligaste a que te suministraran:
mientras ellos escrutaban una y otra vez el hígado,
hundiste una sola mano y a ocultas
arrojaste al foso con osadía el riñón.
Provocaste un enorme alboroto. «No tiene riñón»,
decían. Andaban los presentes cabizbajos por la pérdida.
Sacrificaron el otro. Y del segundo, a su vez,
te vi yo engullirte el corazón[474].
Hace tiempo que eres grande, que lo sepas: el arte de que un lobo[475]
no abra la boca en vano, solo tú lo has descubierto[476].
Ayer dos pinchitos de tripa, buscados
durante días, crudos en el fuego hiciste desaparecer[477]
mientras canturreabas al son de un dicordo[478]. ¡Me di cuenta!
Aquello un drama, esto es una broma[479].

LA FEA

2. ATENEO, VII 307 E. (Los *nḗsteis* [«ayunos»] son una especie de mújoles.) Eufrón en *La fea*[480]:

Midas[481] es un mújol: en ayunas se pasea[482].

LA MUJER QUE RESTITUYE

3. ATENEO, XI 503 A. Heracleón de Éfeso[483] asevera: «Lo que nosotros llamamos *psygeús* (“helador”) hay quien lo denomina *psyktḗría* (“heladera”)[484]. Los áticos se mofan *de psygeús* como palabra extranjera». Eufrón en *La mujer que restituye*[485]:

(Pirgótemis) Cada vez que llama «helador» a la heladera,
«betabel» a la remolachita, «lentejada» al puré de lentejas[486],
¿qué hay que hacer? Dímelo tú. (B) Como de una moneda de oro
alarga, Pirgótemis[487], de la voz la comisión del cambio[488].

LOS GEMELOS

4. ESTOBEO, III 15, 2. (Sobre la prodigalidad.) De *Los gemelos*[489] de Eufrón:

Pues quien mal administra su propia vida
¿cómo podría ese salvar una ajena?

5. ESTOBEO, IV 34, 11. (Sobre la vida, que es breve, de poco precio y llena de preocupaciones.) De *Los gemelos* de Eufrón:

¡Oh Zeus! ¿Por qué, si es breve el tiempo que nos concedes para vivir,
no permites que sin penas lo trencemos[490]?

EL ÁGORA DE LOS DIOSES

6. ESTOBEO, III 28, 14. (Sobre el perjurio.) De *El ágora de los dioses* de Eufrón:

Procúrate, † por los dioses, dioses nuevos,
para no perjurar muchas veces por los antiguos[491].

LOS TEOROS

7. ATENEO, IX 399 B. (Lomos.) Los menciona también el cómico Eufrón en *Los teoros*[492]:

Existe un lóbulo y los llamados lomos:
sabiéndolo al cortarlos, antes de partir como teoro[493].

LAS MUSAS[494]

LA ENTREGADA

8. ATENEO, III 100 D. («Matriz».) Eufrón en *La entregada*[495]:

Mi maestro preparó una matriz
y se la sirvió a Calimedonte, y mientras comía
lo hizo saltar, por lo cual se le llamó «Langosta»[496].

LOS COMPAÑEROS DE EFEBÍA

9. ATENEO, IX 377 D. Escuchad qué consejos da un cocinero[497] en *Los compañeros de efebía*[498] de Eufrón:

Siempre que sirvas, Carión[499], a comensales a escote,
nada de bromear ni de hacer lo que tienes aprendido.

Ayer te arriesgaste, pues ni uno solo de tus gobios
tenía hígado, sino que estaban vacíos;
el seso, echado a perder. Por el contrario, Carión,
cuando marches a casa de semejante chusma,
Dromón, Cerdón y Sotérides[500],
que te dan la paga que les pidas, debes ser
absolutamente justo; pero, a donde marchamos
ahora para las bodas, un asesino. Si esto lo comprendes,
eres mi discípulo y un cocinero no malo.
Es la ocasión deseada: aprovéchate. Tacaño
es el viejo, la paga exigua. Si ahora te llego a pillar
que no te comes hasta los carbones[501],
estás muerto. Entra: el viejo en persona
llega. ¡Qué pinta de agarrado tiene!

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

10. ATENEO, I 7 D. A Nicomedes, rey de Bitinia, que deseaba una sardina (pero que se encontraba lejos del mar), un cocinero le hizo una imitación de este pescadito y se la sirvió {como sardinas}. Precisamente dice un cocinero en una comedia de Eufrón:

(A) Yo fui discípulo de Sotérides,
el primero que a Nicomedes[502], cuando
tuvo antojo de sardina en pleno invierno
y se hallaba a doce días de camino del mar,
se la sirvió, por Zeus, de manera que todos lanzaron gritos.
(B) ¿Y cómo es esto posible? (A) Cogió un nabo
hembra[503] y lo cortó fino y alargado,
imitando la apariencia de la sardina misma,
tras cocerlo, sazonarlo con aceite, sal
con armonía, esparcir por arriba de amapola
negra[504] granos en número de dos mil,
allá por Escitia acabó con el antojo.
Y Nicomedes, al tiempo que masticaba naba,
de la sardina pronunciaba a sus amigos un elogio.
En nada el cocinero del poeta se diferencia;
ambos tienen el raciocinio por menester[505].

11. ESTOBEO, III 6, 5. (Sobre la intemperancia.) De Eufrón:

No existe ningún mal mayor que el adúltero,

pues en las desgracias de otros desea su lujuria.

---

[468] Véase la comedia de Dífilo del mismo título.

[469] Entre los fragmentos que implican un diálogo entre cocineros, este pertenece al grupo de los que tienen algo que ver con el aprendizaje de la *téchne mageirikē* o «arte de la cocina», como en FILEMÓN EL JOVEN 1 K.-A., DÍFILO 42 K.-A., MACÓN 2 K.-A., POSMRPO 28 K.-A., o en el mismo EUFRÓN 10 K.-A. Cf. DOHM, *Mageiros…,* págs. 125 y 130-131.

[470] Tal vez el mismo recordado por autores de obras gastronómicas (ATENEO XII 516 C).

[471] El que dio título a una comedia de Anaxándrides, poeta de la Media. Su nombre se confunde con el de la divinidad marina: en comedia siempre aparece en contextos en que se desarrolla el motivo del pescado cocinado (ALEXIS 115.2 K.-A. y ÉUFANES 1.2 K.-A.).

[472] Mencionado también por SOSÍPATRO (1.11 K.-A.).

[473] Meineke supone aquí la falta de un verso, en el que figuraría el nombre que falta para completar la lista de siete cocineros ilustres, paralela a la de los Siete Sabios. Hay además otras conjeturas que intentan restablecer dicho nombre en este verso. Con todo, mantenemos en nuestra traducción la lectura de la edición de Kassel y Austin.

[474] Tras este verso y el siguiente, Kaibel defendió la existencia de una laguna.

[475] Juego de palabras con el nombre del cocinero: *Lýkos* significa «lobo» en griego. Se alude aquí a la expresión «el lobo se quedó con la boca abierta», aplicado a quienes ven sus esperanzas truncadas (cf. ARISTÓFANES fr. 350 K.-A. y EUBULO 14.2 K.-A.).

[476] En esta bribonería del discípulo aventajado radica la comicidad del fragmento. Cf. GIANNINI, «La figura del cuoco…», págs. 168-169.

[477] Existe consenso sobre la dificultad de interpretación de este verso; puede estar corrupto, aunque no aparece *inter cruces* en la edición de Kassel y Austin, y/o existir una laguna, aunque la métrica es impecable.

[478] Juego de palabras intraducible entre *chordé,* «tripa», y *díchordon,* instrumento de dos cuerdas.

[479] Lo primero, el asunto del sacrificio de Tenos, adquiere dimensiones serias, mientras que lo segundo resulta mucho más trivial, como si se tratase de un motivo de comedia.

[480] El poeta de la Comedia Media Anaxándrides representó una comedia intitulada, según algunos manuscritos, *Aischra,* nombre propio atestiguado también en algunos epigramas, pero, según otros, *Aischrá (La fea),* como en el presente caso.

[481] Probable nombre de esclavo, como en *Formión* (v. 862) de TERENCIO.

[482] Cf. DÍFILO 53 K.-A.

[483] Gramático, autor de un léxico aticista, probablemente de la primera etapa de la época imperial.

[484] Es decir, un masculino en lugar del femenino, como intentamos recoger en la traducción.

[485] En griego *Apodidoüsa,* de *apodídōmi,* que puede hacer referencia a pagar una deuda.

[486] La traducción intenta recoger las formas dialectales griegas mediante otras del español, aproximadas, que quedan entre comillas. En concreto, respecto al uso de *teutlíon* y *seútla,* traducidos aquí por «betabel» y «remolachita», respectivamente, véase DÍFILO 46 K.-A.

[487] Nombre grandilocuente; recuérdese Pirgopolinices en el *Miles gloriosus* de Plauto.

[488] En griego *katallagḗ,* «cambio», se aplica de manera más específica al beneficio que se gana por el cambio de moneda de distintas ciudades (L&S, *s. u.,* 2). Aquí el chiste consiste en su aplicación *aprosdóketon* al cambio dialectal en el léxico. El verbo *apoteínō* (según la propuesta de lectura de Herwerden aceptada por Kassel y Austin) con el sentido de «extender» o «prolongar» (L&S., *s. u.*, 2) se aplica especialmente a los discursos y,

por tanto, es lógica su relación con *phōnē* («voz»). Véase DÍFILO (67.11-14 K.-A.), donde se alude a las ventajas de tratar con dos monedas distintas, la de Egina y la del Ática.

489 Título bien atestiguado de comedia de intriga: Alexis representó una comedia titulada *Los gemelos* o *Las gemelas*; Antífanes, *La flautista o Las gemelas*; y Jenarco, *Los gemelos*.

490 La imagen de «trenzar la vida» se encuentra ya en la lírica arcaica. Cf. ALCMÁN 1.37 *PMG*.

491 Texto corrupto. Seguimos la propuesta de interpretación de Kock.

492 *Los teoros o Los participantes en los Juegos Ístmicos* es un drama satírico de Esquilo. Los *theōroí* son observadores enviados en misiones oficiales a oráculos, juegos públicos y otros eventos.

493 El sentido del segundo verso suscita dudas. El lóbulo, *lobós*, se refiere al hígado, y los lomos, *psýai*, a los riñones (FRÍNICO, *Selección de frases y palabras áticas* 268). Parece aludir a los augurios mediante la observación de las vísceras de los animales. Recuérdese el fr. 1.23-25 K.-A. de EUFRÓN.

494 Título ya presente en la comedia siciliana de Epicarmo, así como en Frínico, en la Comedia Antigua, y Ofelión, en la Media; Policelo, también en la Antigua, representó *Los nacimientos de las Musas*.

495 Sentido general del griego *Paradidoménē*. Antífanes, en la Comedia Media, representó una obra con el título *Parekdidoménē* (*La dada en matrimonio*). Se ha conjeturado la posible confusión entre los dos títulos.

496 Calimedonte fue el blanco político preferido por los poetas de su época. Era poseedor de una gran fortuna procedente de la minería. Comprometido con el bando promacedónico, vivió una serie de azarosas circunstancias hasta su condena a muerte *in absentia* en el 318 a. C. Cf. SWOBODA, *RE* X 2 (1919), 1647 y sig., «Kallimedon» (núm. 1). Fue objeto de burla también por su estrabismo, posible causa de su apodo «Langosta», pero este se justifica más fácilmente por su afición a dicho marisco, como explica Ateneo (III 104 D) citando a ALEXIS (57 K.-A.). De la popularidad de este personaje dan cuenta los fragmentos cómicos: ALEXIS 117, 118, 149, 173, 198 (en el que aparece también su debilidad gastronómica por la matriz) y 249 K.-A.; ANTÍFANES 27 y 77 K.-A.; EUBULO 8 K.-A.; TIMOCLES 29 K.-A., y TEÓFILO 4 K.-A. en la Media, y FILEMÓN 43 K.-A. en la Nueva.

497 Los manuscritos C y E de Ateneo añaden: «El cocinero contratado en casa de Sofrón para una boda dirige estas palabras a su discípulo»: [fr. 9 K.-A.].

498 Si los datos de las listas de comedias representadas en las fiestas de las Dionisias hacen referencia a esta de Eufrón (*IG* II^2 2323, 127), sabemos que obtuvo el sexto premio hacia el año 195 a. C. Sobre el mismo título en otros poetas de la Comedia Nueva, véase Apolodoro.

499 De la popularidad de Carión como nombre de esclavo da cumplida cuenta la oratoria de ESQUINES (*Sobre la falsa embajada* 157). Eubulo representó una comedia cuyo título podemos traducir por «Carión actuando como una esfinge». Por otra parte, Carión es el nombre de un cocinero en las comedias de MENANDRO (*El juicio* 446) y de PLAUTO (*El soldado fanfarrón* 1397) (cf. GOMME-SANDBACH, *Menander. A commentary*, Oxford, 1973, págs. 290-291).

500 Personajes acaudalados, cuyos nombres aparecen en otros fragmentos de comedia (DIONISIO 3.1 K.-A.; EVÁNGELO 1.8 K.-A.; EUFRÓN 10.1 K.-A.).

501 Expresión que encontramos atestiguada en el drama satírico *Ónfale* de Ión de Quíos, aplicada a Heracles para ridiculizar su glotonería (19 F 29 Snell).

502 Nicomedes I (279-255 a. C.), fue el segundo rey de Bitinia entre 280 y el 279 a. C.

503 Esta diferencia de género respecto al nabo se encuentra en la *Historia de las plantas* (VII 4, 3) de TEOFRASTO.

504 Véase TEOFRASTO, *Historia de las plantas* IX 11, 9, y DIOSCÓRIDES, IV 64 y 65.

505 He aquí un ejemplo más de discurso del cocinero *alazón* o fanfarrón, en la comedia; cf. ANAXIPO 1 K.-A. Véanse GIANNINI, «La figura del cuoco…», pág. 161; y H. DOHM, *Mageiros*..., págs. 138-139.

EUMEDES

KOCK, III, pág. 377; EDMONDS, III A 224-225; KASSEL-AUSTIN, V, pág. 277; KAIBEL, *RE* VI 1 (1907), col. 1078 («Eumedes» núm. 8).

En la lista de los vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 171 = V C 1, col. 6, 13 Mette) aparece Eumedes con dos victorias, precedido de Diodoro, de quien sabemos que participó en los certámenes de Delos en los años 284 y 280 a. C., y que en las Leneas consiguió también en el 284 a. C. un segundo y tercer premio. Todo ello nos permite ubicar cronológicamente a Eumedes en el siglo III a. C.

Único título conocido: *El degollado*.

EL DEGOLLADO

1. ATENEO, XV 699 F: Los que ahora llamamos *phanoí* («faroles») se llamaban *lychnoûchoi*… Eumedes en *El degollado*[506] diciendo:

Al ver que ella iba guiando, por delante, . speso
……….]*ato yménidi*[……….]s
…. fan]a<l> … *ko*[

[506] Véase *La degollada* de Apolodoro de Caristo.

EU<T>ÍCRATES

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 543.

En un fragmento epigráfico (*IG* II^{2} 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 6, 1 Mette) que posiblemente enumera a los vencedores de las Leneas, se lee el nombre de Eutícrates con dos victorias adjudicadas, le siguen Áropo y Eteágoras. Su vida transcurriría en el siglo III a. C.

FENÍCIDES

MEINEKE, I, págs. 481 y sig., y IV, págs. 509-512; KOCK, III, págs. 333-335; EDMONDS, III A, págs. 246-251; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 388-392; KÖRTE, *RE* XX 1 (1941), col. 380 («Phoinikides»).

La *Suda* (φ 789) lo presenta como poeta cómico y menciona, siguiendo a ATENEO (XIV 652 D y X 415 E), fuente de los fragmentos 2 K.-A. y 3 K.-A., los títulos *El filarco* y *La odiada*. HESIQUIO (δ 2490), fuente del fragmento 1 K.-A., nos informa de que era megarense.

Según la reconstrucción que WILHELM (*Urkunden dramatischer…*, pág. 118) hizo de la inscripción, aparece en la lista de poetas vencedores en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 76 = V B 1, col. 5, 17 Mette). Asimismo, por la reconstrucción de la inscripción que recoge las representaciones de las Leneas (*IG* II^2 2319, 56 y 65 = III C 2, 9 y 18 Mette) se supone que quedó en quinto lugar en el año 285 a. C. con *Sanos y salvos* y en cuarto puesto con *El poeta* en el año 284 a. C .

Títulos conocidos: *Sanos y salvos*, *Las flautistas*, *La odiada*, *El poeta* y *El filarco*.

SANOS Y SALVOS[507]

LAS FLAUTISTAS

1. HESIQUIO, δ 2490: «¿Eres capaz de guardar silencio?». En primer lugar afirman que Fenícides, el poeta cómico de Mégara, cuando hacía representar una obra en la ciudad, queriendo satirizar el acuerdo secreto de reconciliación entre Antígono y Pirro,[508] dijo así en *Las flautistas*[509]: [fr. 1]. Otros afirman que esa expresión se aplica a los reyes Antígono y Pirro por haber realizado tan secretamente los acuerdos que ni siquiera los habían confiado a sus secretarios.

(A) ¿Eres capaz de guardar silencio? (B) Tanto que parezca
que <los que> acuerdan reconciliaciones han chillado.

LA ODIADA

2. ATENEO, XIV 652 D. (Higos secos áticos.) Fenícides en *La odiada* dice: [fr. 2]. En estos versos hay que notar también la mención del francolín.

(A) Pronuncian elogios de las murtas[510], de la miel[511],
de los Propileos[512] y en cuarto lugar de los higos secos[513];
estos los probé apenas desembarcar…

(B) ¿También los Propileos? (A) Y ninguna de estas viandas
podía en absoluto compararse con el francolín[514].

EL POETA[515]

EL FILARCO

3. ATENEO, X 415 E. (Glotones.) Y sobre Queripo[516] dice Fenícides en *El filarco*[517]:

Y el tercero, además de estos, el sapientísimo
Queripo. Ese, como sabes, come
mientras le den o no se dé cuenta de que revienta.
Tiene una despensa tal como la de una casa.

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

4. ESTOBEO, III 6, 13. (Sobre la intemperancia.) De Fenícides:

Por Afrodita que ya no puedo soportar,
Pitíade[518], mi oficio de hetera. ¡Al diablo! No me hables.
Lejos de mí. Nada que ver conmigo. Quiero dejarlo.
Nada más me puse a ello, tuve un amante
militar: ese a toda hora batallas
contaba y recontaba, al tiempo que me exhibía sus heridas[519],
pero nada aportaba. Afirmaba que un regalo
iba a recibir de parte del rey, y esto
repetía sin cesar: por este regalo que digo
un año me tuvo el desgraciado de regalo.
Lo dejé, me hago con otro,
un médico. Ese metía a muchos en casa
y cortaba, quemaba, era pobre y un verdugo[520].
Más terrible se me reveló este que el otro.
El uno contaba historias, el otro hacía muertos.
El tercero al que me unió la suerte era un filósofo,
con barba, capa raída y palabrería[521].
Había ido yo a caer en un mal evidente,
pues nada me daba. Al contrario, † si se lo pedía † afirmaba
que no era bueno el dinero. ¡Que sea un mal!
Por eso mismo dámelo, quítatelo de encima. Ni caso.

5. ATENEO, VIII 345 E. Fenícides cuando servía pescado a los que habían pagado el escote de la cena decía que el mar es de todos, pero el pescado que hay en él, de los que lo han comprado.[522]

---

[507] Véase la comedia con el mismo título de Dífilo.

[508] El rey de Macedonia Antígono II Gónatas (*c.* 320-239 a. C.) era hijo de Demetrio I Poliorcetes, al que representó en la Grecia continental; logró el trono en el año 272 a. C. Pirro (319-272 a. C.) gestionó con espíritu oportunista las luchas hegemónicas posteriores al desmembramiento del imperio de Alejandro: siendo rey del Epiro, huyó (302 a. C.) para recuperar más tarde trono tras la muerte de Casandro (279 a. C.). A comienzos del 288 a. C., Pirro encontró una gran ocasión en la grave enfermedad de Demetrio para invadir Macedonia, pero, recuperado este, lo expulsó del país. Sin embargo, consciente Demetrio de las ambiciones de Pirro en Asia, optó por firmar la paz con el rey del Epiro. Cf. PLUTARCO, *Vida de Demetrio* 43, 2; *Vida de Pirro* 10, 5.

[509] Véase *La flautista* de Diodoro.

[510] Fruto del mirto común (*Myrtus communis* L.), consagrado en Grecia a Afrodita y relacionado con el amor (S. SEGURA MUNGUÍA y J. TORRES RIPA, *Historia de las plantas en el mundo antiguo*, Madrid, 2009, págs. 227 y sigs.). Además de sus propiedades medicinales, con fines culinarios las bayas de mirto abundaban en los mercados de Atenas (ARISTÓFANES 581 K.-A. y EUBULO 74 K.-A.). Se tomaban tostadas como postre o como mero entretenimiento (DÍFILO 80 K.-A.; APOLÓFANES 5 K.-A.; cf. PLATÓN, *República* 372c). Cf. GARCÍA SOLER, *El arte de comer…*, pág. 118. Sobre la excelencia del mirto de Atenas, véase TEOFRASTO (*Las causas de las plantas* III 17, 7) y escolio a ARISTÓFANES (*Las ranas* 330).

[511] DIOSCÓRIDES ya la consideraba la mejor miel (*Sobre la materia medicinal* II 80). Su fama, especialmente la de tomillo procedente del monte Himeto, está bien atestiguada en la literatura griega (cf. ESTRABÓN, IX 1, 23). Concretamente en comedia ya ARISTÓFANES se hizo eco de este tópico (*La paz*, 252 y sig.; *Las tesmoforiantes* 1192). Véase GARCÍA SOLER, *El arte de comer…*, págs. 376-378 y n. 11.

[512] Sin duda, esta referencia arquitectónica constituye un *aprosdókēton* cómico, el recurso de lo inesperado, aquí entre elementos culinarios. Con el nombre de Propileos se designaban las entradas o pórticos monumentales; destacaron los de Atenas, es decir, la entrada de la Acrópolis, mandada construir por Pericles entre los años 437 y 431 a. C.

[513] El fragmento de Fenícides se incluye precisamente en la sección que ATENEO (XIV 652B-653B) dedica a la muy notable fama de los higos, frescos o secos, del Ática, que se tomaban como postre. Allí, además de otros testimonios (CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El pedagogo* II 1, 3), se leen dos fragmentos cómicos: ANTÍFANES 177 K.-A. y ALEXIS 122 K.-A., donde se considera a los higos «el emblema de Atenas». Cf. también ARISTÓFANES 581 K.-A. y EUBULO 74 K.-A.

[514] Ave semejante en tamaño y forma a la perdiz, pero de plumaje más vistoso, a la que Ateneo dedica una sección en el libro IX (387 F- 388 B), donde recoge un verso de ARISTÓFANES (fr. 448 K.-A.), de la comedia *Las cigüeñas,* en el que alguien afirma que su carne es, por sabrosa, la más indicada para preparar en las fiestas de las victorias. Meineke sugiere que quien pronuncia estas palabras es un jonio, pues, según testimonio de PLINIO (*Historia natural* X 133) y HORACIO (*Épodo* 2, 54 sig.), el francolín más famoso era el jónico.

[515] Véase la comedia del mismo título de Bioto.

[516] A falta de otras referencias a este *Chaírippos*, Dindorf aportó la alternativa *Chárippos*, a partir de un pasaje de ELIANO (*Historias diversas* I 27).

[517] *Phýlarchos*, *Filarco*, o jefe de la caballería de una tribu, es una de las alternativas de título de una comedia de Sófilo. Véase *El que ansía el poder* (*Phílarcos*) de Filípides.

[518] Pitíade está muy atestiguado como nombre de meretriz (*Antología Palatina* V 164, 2 y 213, 1; LUCIANO, *Diálogos de heteras* 12; ARISTENETO, *Cartas* I 12, 1), aunque en TERENCIO (*Eunuco*) se trata de una doncella. En el presente fragmento, esta hetera, que lógicamente jura por Afrodita, no está recluida en un

burdel ni se encuentra permanentemente en una casa como *pallakē,* sino que su condición le permite elegir sus propios clientes, quienes, a su vez, constituyen tres tipos cómicos bien conocidos: el *miles gloriosus*, el médico y el filósofo.

519 Un auténtico *miles gloriosus* o soldado fanfarrón, que regresa alardeando de sus aventuras bélicas y de las riquezas conseguidas con el fin de seducir a una muchacha, preferentemente una hetera. Cf. TERENCIO, *El eunuco* 482.

520 Las dos prácticas habituales y drásticas de la medicina eran la cauterización y la sajación, como se refleja en la literatura científica e incluso fuera de ella (ESQUILO, *Agamenón* 849; PLATÓN, *Gorgias* 456b 4; DIOGENES, *Cartas* 28, 7).

521 La representación del filósofo con barba y portando una capa raída *(tríbōn)* era proverbial, y la burla del mismo se completaba con la alusión a su palabra vacua y falsaria. En los fragmentos cómicos, especialmente en la Comedia Media, esta imagen del filósofo se concreta en los pitagóricos o pitago-rizantes; véase J. SANCHIS LLOPIS, «Los pitagóricos en la Comedia Media: parodia filosófica y comedia de tipos», *Habis* 26 (1995), págs. 67-82.

522 A. LORENZONI considera que este Fenícides no es el poeta cómico, sino un conocido glotón («Fenicide comico (fr. 5 K.-A.) e Fenicide ghiottone», *Eikasmos* XIX (2008), págs. 115-120).

FILEMÓN

MEINEKE, IV, págs. 3-68; KOCK, II, págs. 478-539; EDMONDS, III A, págs. 2-96; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 221-317; KÖRTE, *RE* XIX 2 (1938), cols. 2137-2145 («Philemon» núm. 7); T. B. L. WEBSTER, *Studies in later Greek Comedy,* Manchester, 1970, págs. 125-151; F. CONCA, «Ricerche sulle "gnomai" di Filemone», *Acme* 26 (1973), págs. 129-166; M. A. GOBARA, *Ὁ κωμικὸς ποιητὴς Φιλήμων,* tesis doctoral, Ioánnina, 1986; L. BRUZZESE, *Studi su Filemone comico,* Lecce, 2011.

Las fuentes antiguas[523] nos informan que Filemón tuvo, tras una larga vida, una muerte novelesca, acaecida según ELIANO (fr. 11 Hercher = *Suda* φ 328) durante la guerra de Cremónides, antes de la conquista de Atenas, es decir, en el 264 o el 263 a. C. Habría nacido en el 365/364 a. C, si es que alcanzó la edad de ciento un años, como recoge la *Suda,* o en el 361/360 a. C., si murió a los noventa y siete, como propone LUCIANO (*Los longevos* 25). La *Suda* sitúa su *floruit* en el reinado de Alejandro Magno (336-323 a. C.), un poco antes del de Menandro.

Filemón, según diversos testimonios hijo de Damón, nació en Siracusa (Anónimo *Sobre la comedia* III 59, 10 Koster = I 9 Kaibel = *Suda* φ 327), o en Solos, Chipre (ESTRABÓN, XIV 5, 8). Dos testimonios epigráficos (*IG* II^2 3073 y *IG* II^2 4266) prueban que alcanzó la ciudadanía ateniense y perteneció al demo de Diomea.

Obtuvo la victoria en las Dionisias durante el arcontado de Eutícrito, en el año 327 a. C (*Mármol Pario*, *FGrHist* 239 B 7); asimismo, consiguió tres triunfos en las Leneas (*IG* II^2 2325, 161 = V C 1, col. 4, 10 Mette), el primero no antes del 320 a. C., inmediatamente después de Menandro, que parece que obtuvo una de sus victorias con la comedia *La cólera* en el 321 a. C. (III C 1, 129 Mette), y otro de los tres durante el arcontado de Anaxícrates, en el 307/306 a. C (*IG* II^2 3073 = II B 1ª, 5 Mette).

PLUTARCO (*Sobre el refrenamiento de la ira* IX 458 A) cuenta una anécdota de valor histórico y literario entre Filemón y Magas, rey de Cirene entre el 276 y el 258 a. C., que ofrece un ejemplo de *onomastí kōmōideîn* en este autor cómico (fr. 132 K.-A.) y de la indulgencia del rey. Nos han llegado diversas versiones sobre la muerte de Filemón: que murió de risa ante un asno que comía higos (PUBLIO VALERIO MÁXIMO, *Hechos y dichos memorables* IX 12, 6; LUCIANO, *Los longevos* 25); o idílicamente tras haber finalizado una comedia y haber recibido la visita de las Musas en un sueño (ELIANO, fr. 11 Hercher = *Suda* φ 328); o leyendo mientras lo esperaban en el teatro para que acabara la lectura pública de una de sus comedias (APULEYO, *Flórida* XVI 24).

Filemón es considerado desde la Antigüedad uno de los principales representantes de la Comedia Nueva junto a Menandro y Dífilo. Escribió noventa y siete comedias según DIODORO (XXIII 6), la *Suda*, y el tratado anónimo *Sobre la comedia*.

Sabemos con seguridad que dos comedias de Plauto, *Mercator* y *Trinummus*, que

tienen en común el tono serio y la intencionalidad moral, son adaptaciones, respectivamente, de *El mercader* y *El tesoro* de Filemón.

Conocemos los siguientes títulos de Filemón: *El rústico*, *El mendicante*, *Los hermanos*, *El etolio*, *Los que levantan el velo*, *La que rejuvenece*, *El asesino*, *El que se deja morir de hambre*, *Apolo*, *El raptado o la raptada*, *El flautista*, *El babilonio*, *El galo* (?), *La boda*, *El anillo*, *El puñal*, *El mercader*, *Fuera de casa*, *El demandante*, *Flujo y reflujo*, *Los cercadores o Los que juegan al cerco*, *El efebo*, *Los héroes*, *Los tebanos*, *El tesoro*, *El portero*, *El médico*, *El calumniador*, *Los cómplices*, *El adulador*, *La de Corinto*, *El escultor*, *El que la ronda o El caldito*, *El meteco*, *El adúltero*, *Los Mirmídones*, *La iniciada*, *Neera*, *Los habitantes*, *El bastardo*, *La noche*, *El luchador de pancracio*, *El muchachito*, *Los chicos*, *Palamedes* (?), *La festividad*, *El que se cuela*, *El borracho*, *El depilado a la brea*, *La alita*, *La mísera o La de Rodas*, *Pirro*, *El portador del fuego*, *La piedra sárdica*, *El de Sicilia*, *El soldado*, *Los que mueren juntos*, *El compañero de efebía*, *El hijo supuesto*, *El fantasma*, *Los filósofos*, *La guardia*, *La viuda*

EL RÚSTICO

1. ATENEO, III 81 D-F. Nicandro de Tiatira[524] [343 F 9 Jacoby] afirma, por desconocimiento, que las manzanas cidonias[525] se llaman estrucias […] también Filemón en *El rústico*[526] llama estrucias a las manzanas cidonias […] y que se diferencia la manzana cidonia de la estrucia lo ha dicho claramente Teofrasto en el libro II de la *Historia de las plantas* [2, 5: el manzano cidonio (crece) del estrucio].

EL MENDICANTE

2. ESTOBEO, III 2, 24. (Sobre la maldad.) De *El mendicante*[527] de Filemón:

¡Oh, cuán perversa es la naturaleza del hombre
en conjunto! Pues, de lo contrario, jamás requeriría ley.

LOS HERMANOS

3. ATENEO, XIII, 569 D. También Filemón en *Los hermanos*[528] cuenta de pasada que Solón fue el primero que, por el vigor de los jóvenes, adquirió mujerzuelas que dispuso en casas —según lo que también Nicandro de Colofón narra en el libro tercero de *Las colofoníacas,* afirmando que además Solón fue el primero en erigir un templo de Afrodita Pandemo con las ganancias que obtenían las que se colocaban ante dichas casas—, pero, en cuanto a Filemón, dice así:

Tuyo es este hallazgo para todos los hombres, Solón;
pues dicen que fuiste el primero en ver este asunto[529],
el único benefactor para el pueblo, oh Zeus, y salvador
(y cúmpleme decirlo, Solón),

al ver que la ciudad rebosaba jóvenes
y que estos tenían apremiante su naturaleza
y andaban por el camino equivocado,
adquiriste y estableciste, en lugares varios, mujeres
de uso público para todos y dispuestas.
Desnudas están, no te engañes; míralo todo.
Ocurre, acaso, que no estás de buen ánimo, tienes
⏓ – ⏑ – † cómo † la puerta está abierta.
Un óbolo; lánzate. No hay ni un solo
remilgo, ni cháchara, ni se escabulle,
sino al punto la que quieres tú y del modo que quieres.
Sales: mándala a hacer puñetas, nada tiene que ver contigo.

4. ESTOBEO, II 15, 10. (Sobre el parecer y el ser.) En *Los hermanos* de Filemón:

Se es persona de tino, si no se habla pusilánime
ni se camina mirando hacia el suelo.
Quien muestra cuál es su naturaleza al hablar,
sin cometer actos vergonzosos, ese es persona de tino.

EL ETOLIO

5. ANTIATICISTA, 96, 6. *Elaphrós* («ligero»): el leve de mente. Filemón en *El etolio*[530].

LOS QUE LEVANTAN EL VELO

6. ESTOBEO, IV 35, 3. (Sobre la pena.) De Filemón:
ESTOBEO, IV 48a, 13. (Que no hay que alegrarse a costa de los infortunados.) De *Los que levantan el velo*[531] de Filemón: [vv. 3-4].

¡Ay de mí! pues el estar triste lleva en derechura
al afligido, según parece, hacia esta expresión.
Y cuando alguien que acompaña al afligido le dice
«alégrate»[532], fijo que este lo envía a hacer puñetas.

LA QUE REJUVENECE

7. ATENEO, VI 262 A. Filemón en *La que rejuvenece*[533]:

Ese es adulador por un mendrugo.

EL ASESINO

8. ATENEO, XIV 663 F. Y en *El asesino*[534]:

Que alguien nos eche de beber y preparad
manjares[535] enseguida.

EL QUE SE DEJA MORIR DE HAMBRE

9. ESTOBEO, I 6, 11. (Sobre la fortuna o lo espontáneo.) En *El que se deja morir de hambre*[536] de Filemón:

Ahora sé con exactitud de la fortuna[537], que no es única,
y que no existe previamente, sino que con nuestras
personas, cuando nacemos, también al punto la fortuna
nos sobreviene, innata en la persona;
y no le es posible a uno apropiarse de la fortuna de otro.

APOLO (?)

10. ESTOBEO, II 4, 10. (Sobre el discursoy las letras.) De *Apolo* de Filemón:

Este, con ellas mismas, no solo inventó cómo hablar
cuando estamos separados mucho tiempo unos de otros,
y de qué manera ninguno de nosotros volvería jamás
a olvidarse de nada, sino que, con fijar la vista en un lugar,
conocería los asuntos de cualquier tiempo; además,
nos legó las letras como médico del espíritu.

EL RAPTADO O *LA RAPTADA*

11. ATENEO, XIV 663 EF. [Artemidoro] dejó claro que *[mattyés]* era la denominación común de los manjares lujosísimos, y además que el carácter de tal banqueteo se llamaba igual lo dice Filemón en *El raptado*[538]:

Ordena a un desarmado que monte guardia[539] < ¯ > y que los
manjares me regocijen durante tres copas.

12. PÓLUX, X 104. *Tyróknēstis* («rallador de queso»), que también llaman *kýbēlis*... y la *kýbēlis* se encuentra en *El raptado* de Filemón:

Veo de cocinero un rallador de queso y un bol.

13. PÓLUX, VII 28. Y la palabra *nakotíltēs* («esquilador»), aunque Filemón la utiliza en *La raptada*, sin embargo no es aceptable, a menos que el verbo estuviera en uso más antiguamente.

EL FLAUTISTA

14. ANTIATICISTA, 87, 27. *Geneiázein* («echar barba»). Filemón en *El flautista*[540]: «ha echado barba».

EL BABILONIO

15. ATENEO, XIII 595 C. (Sobre Hárpalo[541] y Pitionice[542]). Los menciona también Filemón en *El babilonio*[543]:

Reina serás de Babilonia, si la suerte lo quiere;
de Pitionice sabes y de Hárpalo.

EL GALO (?)[544]

LA BODA

16. PÓLUX, X 176. El *holkeîon* era un recipiente para líquidos y áridos, la mayor parte de las veces de bronce, como en *La arréforo* de Menandro [fr. 73 K.-A.] […] y en *La boda*[545] de Filemón:

Vi puesto encima de la mesa un recipiente
colmado de trigo.

17. Escolios (T) a PLATÓN, [1]*Laques* 187b («que vuestro peligro no recae en el cario») y [2]*Eutidemo* 285 C («que el peligro recaiga sobre mí, como si fuera cario»), 117 y 122 *Gr*. Y Filemón en *La boda*:

El peligro, para el cario[546]; lo sé, amo.

18. ANTIATICISTA, 92, 16. *Emé* («a mí») en lugar de *emautón* («a mí mismo»), *sé* («a ti») en lugar de *sautón* («a ti mismo»). Filemón en *El que se casa* (*La boda* Sicking, 92): «Sálvate a ti mismo, y yo a mí mismo».

19. ANTIATICISTA, 99, 24. *Thraséa* («insolente»): mujer insolente.

EL ANILLO

20. *Proverbia in codice Parisino supplementi Graeci* 676 en Leopold COHN (ed.), *Corpus Paremiographorum Graecorum, Supplementum I*, pág. 80, núm. 83. «El melenudo de Samos[547]». Dicen que un púgil samio que llevaba melena, tras llegar a Olimpia y [ven]cer a sus contrincantes burlándose de su afeminamiento, [dio origen] al proverbio. Y Eratóstenes [241 F 11[b] Jacoby] afirma que en la XLVI Olimpiada [588 a. C.] venció al mele[nudo] Pitágoras de Samos. Y Duris [76 F 62 Jacoby] que, tras ser excluido, desafió a

los hombres y los venció, y esto lo sostiene a partir de muchos [testimonios]. Pero Aristides[548] dice que un bellaco hizo una compra a un comerciante instalado en la ciudad y que, tras darle poca fianza, co[ger] la mercancía y marcharse a casa, se cortó la melena para no ser reconocido; y que, como el comerciante ingenuamente buscaba al melenudo por no tener otro elemento de identificación, se produjo el proverbio. De este proverbio hace también mención Dífilo en *La alforja* [fr. 65 K.-A.] […] y Filemón en *El anillo*[549].

EL PUÑAL

21. ESTOBEO, III 8, 10. (Sobre la cobardía.) En *El puñal*[550] de Filemón.

A mala cara, cobardes pensamientos.

EL MERCADER[551]

FUERA DE CASA

22. ESTOBEO, IV 19, 21. (Sobre amos y esclavos.) De *Fuera de casa*[552] de Filemón:

Aunque uno sea esclavo no es, amo,
menos persona, si persona es.

EL DEMANDANTE

23. ESTOBEO, III 19, 2. (Sobre la paciencia.) De *El demandante*[553] de Filemón:

PLUTARCO, *Cómo debe el joven escuchar la poesía* 13, 35 CD. Aquellos que suelen escuchar cuidadosamente los poemas gozan de dos importantes ventajas. Una lleva a la mesura, a no echar en cara a nadie su suerte de manera desagradable y estúpida; otra conduce a la magnanimidad, para que ellos mismos, al experimentar su propia suerte, no se sientan humillados ni perturbados, sino que soporten con calma las burlas, las injurias y las risas, sobre todo teniendo presentes las palabras de Filemón: [v. 1-2]

No hay nada más agradable ni más elegante
que el poder aguantar al ser injuriado;
pues el que injuria, si el injuriado
finge ignorarlo, se injuria al injuriar.

24. ESTOBEO, III 13, 23. (Sobre la libertad de palabra.) De *El demandante* de Filemón:

Fácil es para el elocuente recurrir a la lengua.

FLUJO Y REFLUJO

25. PÓLUX, X 176. También podrías llamar *mēlōtē* a la zalea, habiéndolo dicho Filemón en *Flujo y*

reflujo[554]:

Y tiene una zalea como jergón.

LOS CERCADORES O *LOS QUE JUEGAN AL CERCO*

26. FOCIO, 371, 23. *Palastḗ* («palmo»): en femenino […] Filemón en *Los cercadores*[555]:

Un catrito y un velloncito y un camastrito
más o menos de un palmo.

27. ESTOBEO, IV 49, 3. (Que es más fácil exhortar a otro que a uno mismo.) De *Los que juegan al cerco* de Filemón:

Difícil es obrar; ordenar, más fácil.

EL EFEBO

28. ESTOBEO, IV 34, 19. (Sobre la vida, que es breve y sin valor y repleta de preocupaciones.) En *El efebo*[556] de Filemón:

No existe la tempestad tan solo para quienes
navegan por el mar, según parece, sino también
para quienes se pasean, Laques, por el pórtico,
y para quienes se quedan a recaudo en sus casas.
Y a veces los navegantes, víctimas
del temporal un día o una noche, tienen suerte
y se salvan del mal, porque llega el soplo
que los rescata o se divisa un puerto.
Mas para mí nada hay de eso; pues no me
zarandea la borrasca un solo día, sino la vida entera.
Y sin cesar me viene una tristeza mayor[557].

29. ESTEBAN DE BIZANCIO, 386, 14. Ciudad de las Cebollas: una ciudad cerca de Ascalón[558]. Filemón en *El efebo.*

LOS HÉROES

30. Escolio (T) a PLATÓN, *Teeteto* 209d. Un refrán, «el giro de la maza de mortero», dicho de los que hacen lo mismo muchas veces y no consiguen nada, o de los que hacen algo aprisa. Lo menciona Filemón en *Los héroes*[559].

ZENOBIO, *Epítome (Colección Parisina)* VI 25 = *Ep. (Colección Atos)* III 48: «El giro de la maza de mortero»; este se aplica a los que lo hacen todo sin llevar nada a término. La menciona Filemón en *Los héroes.*

LOS TEBANOS

31. ESTOBEO, IV 19, 8. (Sobre amos y esclavos.) De *Los tebanos*[560] de Filemón:

De mí, en efecto, es señor un único varón,
pero de este, de ti y de otras miríadas, lo es la ley,
de otros, a su vez, el tirano; de quienes ejercen la tiranía, el miedo;
los esclavos lo son de los reyes, el rey de las divinidades,
[5] la divinidad del destino. Y todas las cosas, si observas, sin excepción
son por naturaleza inferiores a otras; y siempre es destino de unas
ser esclavas de otras, de las superiores.

EL TESORO

32. ATENEO, IX 385 E. Filemón en *El tesoro*[561]:

No hay verdadero † engaño † que no obtenga
jugosas viandillas.

33. ZENOBIO, *Epítome* (*Colección Atos*) I 48 = *Ep.* (*Colección Parisina*) IV 65. «Sabe más que Cántaro»: el refrán se dice de los arteros y malévolos, pues en Atenas un tabernero llamado Cántaro[562] fue condenado a muerte por maldad y traición. Lo menciona Filemón en *El tesoro*.

EL PORTERO

34. PÓLUX, X 164. El pétaso, prenda propia de los efebos. Filemón en *El portero*:

Pues yo, una vez que me despojé de la clámide
y del pétaso[563].

EL MÉDICO

35. ATENEO, VI 231 A. (Sobre el uso de las placas de plata.) Filemón en *El médico*[564]:

Y una cartera de placas de plata.

36. ANTIATICISTA, 104, 13. *Kydṓnion mêlōn* («manzana cidonia»): con breve[565]. Filemón en *El médico*.

EL CALUMNIADOR

37. ESTOBEO, III 29, 28. (Sobre la predisposición al esfuerzo.) De *El calumniador*[566] de Filemón.

Todo le es posible encontrar, si no rehúye
el esfuerzo, a quien es dado a indagaciones[567].

LOS CÓMPLICES

38. ANTIATICISTA, 88, 25.«He corrido»:Filemón en*Los cómplices.*

EL ADULADOR (?)[568]

LA DE CORINTO

39. ESTOBEO, IV 44, 7. (Que hay que soportar noblemente las desventuras.) De *La de Corinto*[569] de Filemón:

Si conocieras los males de los demás,
te contentarías, Nicofonte, con lo que ahora tienes.

40. ATENEO, III 123 DE. Al agua tibia los atenienses llaman *metákeras* («entremezclada»), como… Filemón en *La de Corinto.*

EL ESCULTOR

41. DÍDIMO[570], *Comentarios a Demóstenes* X 70, col. IX 43, 52. Hay dos Aristomedes[571] […] el otro, al que se refiere ahora Demóstenes, ateniense, llamado «el Broncíneo», sobre el cual, entre otros, Dinarco, en *Apología de Dócimo a favor del caballo* dice así: [fr.*4, 133 Connor] […] y lo mencionan los cómicos, como Filemón en *El escultor*[572]:

Pues junto a una perfumería he escuchado de algunas
personas que se pasea un tal «Broncíneo», un ladrón;
desconocedor del asunto del que hablaban,
he preguntado a Aristomedes, al verlo pasar.
Este, al punto, apoyando la pierna en los maderos,
me castiga a patadas y puñadas, como para matarme; luego,
apenas me escapé, fui a desplomarme a escondidas en otra parte.

EL QUE LA RONDA O EL CALDITO

42. ATENEO, IV 133 A. (Alimentos para abrir el apetito.) Filemón en *El que la ronda o El caldito*[573]:

(A) ¿Qué te parecía
el pescado cocido? (B) Era pequeño, ¿has oído?,
y la salmuera blanca y en exceso gruesa,

y no exhalaba aroma de cazuela ni de condimentos.
(A) <Y> todos gritaban «¡Qué salmuera tan buena haces!».[574]

43. ATENEO, VIII 340 E. (Sobre Calimedonte el Langosta.) Filemón en *El que la ronda* dice [fr. 43]. Y Heródico Cratéteo en sus *Escritos misceláneos* mostró que Calimedonte[575] tuvo un hijo, Agirrio[576]:

Agirrio, cuando sirvieron una langosta,
al verla dijo: «¡Salud, papá queridísimo!»,
y después ¿qué hizo? Devoró a su padre.

EL METECO

44. ZENOBIO, *Epítome (Colección Atos)* I 74. Lo de los carros. Este lo aplican a los que insultan con gran desvergüenza. Porque en Atenas algunos, borrachos, van en cortejo al acabar el día, en carros, e insultan a los que encuentran a su paso. La menciona Filemón en *El meteco*[577].

EL ADÚLTERO

45. ATENEO, IV 175 D. (*Nablâs.*) Filemón en *El adúltero*[578]: [vv. 1-5].

PÓLUX, IV 61. (Instrumentos de percusión.) Pero también, por cierto, Filemón menciona el *nablâs*[579] :

(A) Debía estar presente, Parmenón, una flautista o
un *nablâs.* (PARMENÓN) ¿Qué es el *nablâs* –⏑–?
(A) ⏓ – ⏑ – no sabes, insensato de ti?
(PARM.) Por Zeus. (A) ¿Qué dices? ¿No conoces el *nablâs*? Pues no
sabes tú lo que es bueno. ¿Ni la *sambykístria*[580]?

LOS MIRMÍDONES

46. EROCIANO[581], *Compendio de vocablos hipocráticos* ε 79. Hay un tipo de olla llamada erizo *(echînos),* de amplia boca y grande. Menciona la palabra […] y Filemón en *Los Mirmídones.*

LA INICIADA

47. ESTOBEO, IV 36, 6. (Sobre la enfermedad y la solución de las molestias relativas a esta.) De *La iniciada*[582] de Filemón.

Mal mucho peor que encontrarse mal es
que quien se encuentra mal haya de decir, uno por uno,
a cuantos lo visitan, cómo se encuentra.

48. FOCIO, (b, Sz) α 1286. *Amýgdala* («almendras») como nosotros el fruto […] también Filemón en *La iniciada.*

NEERA

49. ATENEO, XIII 590 A. (Si se ha dicho *ho tígris* [«el tigre»] en masculino.) Pues sé que Filemón lo ha dicho en *Neera*[583]: [fr. 49] Alexis ha dicho *ho tígris* («el tigre») en masculino en *El brasero,* así: [fr.207 K.-A.].

(A) Así como Seleuco envió aquí la tigresa[584]
que hemos visto nosotros, así, correspondiendo, hemos
de enviarle a Seleuco una bestia de parte nuestra.
(B) Un *trygéranon*[585]; pues eso no se da por allí.

LOS HABITANTES

50. FOCIO, (z) α 2666 = *Suda* α 3561 = *Lex. Bachm.* 133, 26. *Apò stómatos* («de viva voz»): como nosotros, no por escrito, sino de memoria. Filemón en *Los habitantes.*

De viva voz todo, si queréis, diré.

EL BASTARDO

51. DIODORO, XII 14, 1 sigs. A quien comete el mismo error dos veces, con justicia se le podría considerar insensato. Y Filemón, el autor de comedias, ha escrito sobre los que navegan a menudo, y en *El bastardo*[586] ha dicho: [fr. 51], y lo más parecido sería no extrañarse si alguien se ha casado, sino si se ha casado dos veces.

Me ha extrañado, no porque
se haya embarcado, sino de que se haya embarcado dos veces[587].

52. EUSTACIO, *Comentario a la Ilíada* III 311, 23. La *kolōnē* («colina») también podría llamarse *lófos*, e incluso *bounós*, que Heródoto [IV 199, 1] afirma que es palabra de los libios, y Elio Dionisio (β 17) dice que Filemón se burla del vocablo por bárbaro: pues lo llaman *lófos*. Pero otros [Pausanias, *Palabras áticas* β 14] dicen que Filemón utiliza *bounós* en *El bastardo* como término normal, pero en otro lugar se burla de él por extranjero.

53. ANTIATICISTA, 112, 15. *Panoikíai* («vivienda»): en lugar de *panoikí.* Filemón en *El bastardo.*

LA NOCHE

54. FOCIO, 585, 21 = *Suda* τ 513. *Tēnállōs:* en vano […] Filemón *en La noche*[588].

El muchacho da vueltas en vano con la cesta.

55. HESIQUIO, ν 530. *Nēsígda;* en *La noche.* Lo explican como una materia para masticar.

EL LUCHADOR DE PANCRACIO

56. ESTOBEO, II 8, 6. (Sobre lo que está en nuestra mano.) En *El luchador de pancracio*[589] de Filemón:

Uno también debe actuar; no solo se debe, muchachito,
depositar por completo en la fortuna[590] las esperanzas
de lo que alguien quiere, sino que uno mismo con la fortuna
también ha de cooperar; fácilmente la fortuna se fatiga,
aun obrando junto a otro, y no sola[591]. [5]

57. ANTIATICISTA, 112, 5 = Focio, 448, 23 = *Suda* π 2345. *Pró*: en lugar de *antí*. Filemón en *El luchador de pancracio*:

Esclavo ante esclavo, amo ante amo.

EL MUCHACHITO

58. ANTIATICISTA, 97, 3. *Héllēn* («heleno»): <la> mujer. Filemón en *El muchachito*[592]. *Hellás* (Hélade): el varón. Sófocles en *Áyax de Locros* [fr. 17 Radt].

LOS CHICOS[593]

59. ESTOBEO, IV 19, 22. De *Los chicos* de Filemón.

Mal lo tiene el esclavo si al amo le va mal;
pues por fuerza de los males participa.

PALAMEDES (?)

60. ESTOBEO, III 9, 20. (Sobre la justicia.) De *Palamedes*[594] de Filemón.

Pues solo del justo la fama perdura por siempre
inmortal, tanto entre los hombres como entre los dioses.

LA FESTIVIDAD

61. PÓLUX, IX 38. (*Hodoí* [«calles»].) Posiblemente encontrarías que se ha dicho también *rhýmē* y *plateĩa,* como dicen ahora. Filemón en *La festividad*[595] dijo:

¿Para ti solo ha hecho

esta calle el rey?

62. *Etymologicum genuinum* AB (*Etymologicum magnum* 436, 41). *Ēdálōse* («pringó»), en lugar de *ésbólōsen, emólynen, ébapsen.* Filemón: [fr. 62].

EUSTACIO, *Comentario a la Odisea* II 73, 46. *Ardalōsai,* esto es, *molynai* («manchar») […] [fr. 62].

EROCIANO, α 139. *Árdalon: rhýpon* («suciedad») o *molysmón* («mancha») [cf. HESIQUIO, α 7088]. Y en efecto, *molŷnai* o *rhypánai* se dice *ardalôsai,* y *árdalos ánthrōpos* la persona que no vive con limpieza. Menciona la palabra Ferécrates en *El mar* [fr. 58 K.-A.] y Filemón en *La festividad.*

Un egipcio me pringó el manto.

EL QUE SE CUELA

63. ATENEO, XII 516 F. Menciona también el *kándaulos* Filemón *en El que se cuela*[596]*, así:*

Pues a los de la ciudad
tengo por testigos de que hago solo un morcón,
un *kándaulos,* huevos, un pámpano relleno † en un estrecho. ¿Qué < ⏓ >
de esto se ha convertido en un fallo o qué en un error?

64. ATENEO, IV 170 E. Llamaban *trapezopoiós* («maestresala») al que se ocupaba de las mesas y demás ordenación[597]. Filemón en *El que se cuela*:

Junto al horno no ha lugar a intrigas;
está el maestresala para servir[598].

EL BORRACHO

65. ELIANO, *Historia de los animales* XII 10. Dicen que los ratones son salacísimos […] y decían que la hembra, aún más, enloquece por los placeres carnales […] y Filemón:

ZENOBIO, *Epítome (Colección Atos)* I 56. Ratón blanco: el proverbio se dice de los intemperantes respecto a los placeres carnales, porque los ratones domésticos, y especialmente los blancos, se alteran en época de celo. Lo menciona Filemón en *El borracho*, y Cratino, en *Las fugitivas.*

Una rata blanca: cuando a ella alguien… —pero me da vergüenza
decirlo—, chilla al instante de tal manera la execrable,
que muchas veces no es posible que pase inadvertido.

EL DEPILADO A LA BREA

66. PÓLUX, IX 65. Así pues, el óbolo valía ocho bronces, y la moneda de dos bronces se llamaba *tetartēmórion* y por apócope *tartēmórion* […] porque era la cuarta parte del óbolo; y la de cuatro bronces, *hēmióbólion;* y la de seis bronces, *tritēmórion,* porque vale tres partes de óbolo; pero algunos también llamaban a esta moneda *tritartēmórion* por valer tres *tetartēmória.* Que a la moneda de seis bronces la llamaban *tritēmórion*

es posible encontrarlo en *La piedra sárdica* de Filemón: [fr. 76] […] Y aún más claro en *El depilado a la brea*[599]: [fr. 66]. Valiendo, pues, veinticuatro bronces el trióbolo, hay, para cada uno de los cuatro, seis bronces, que ha llamado *tritēmórion* […] Pero el *tritēmórion* que aparece en Filemón lo llama alguna vez *tetartēmórion* Platón [fr. 289].

Helo aquí, como veis. Por un *tritēmóron*
vino cada uno de vosotros; para <los> cuatro
este de aquí os ha cogido un trióbolo.

67. PÓLUX[1], IX 67. Y que cuatro bronces hacen un *hēmiōbólion,* está en la misma obra de Filemón: [fr. 67]. En esto se resolvería un gran problema que conozco porque en muchas ocasiones he tenido dudas al respecto, si en alguno de los antiguos puede encontrarse que utilizaban vino caliente para beber […] Así pues, esto de Filemón, «había un bronce de vino caliente», dispuesto claramente para beber, aclara el consumo de vino caliente; ya que, además, el poco valor de la moneda no se ajusta a un baño, sino a una bebida.

(A) Primero nos escanció un óbolo
y después cuatro bronces. (B) Vale, sí;
son tres medios obolitos. El caliente valía un bronce.

LA ALITA[600]

68. ESTOBEO, IV 31ª, 13. (Elogio de la riqueza.) *Las alas* [*sic*] de Filemón:

¿Crees que el cuerno de Amaltea
que pintan los pintores es un cuerno de buey?
Es de plata; si lo tienes, di
† a esto si quieres, todo lo tendrás,
amigos, ayudantes, testigos[601], vecindades.

69. ESTEBAN DE BIZANCIO, 33,21. (*Athēnaíai* [«atenienses»]) se dice también para la mujer, como otros muchos, así Filemón en *La alita:* [fr. 69]. Dídimo [351 Schmidt] afirma que dicen «atenienses» en lugar de «áticas». Frínico [fr. 8 Borries] afirma que la voz no es ático, y le extraña que Ferécrates [fr. 39 K.-A.], siendo muy ático, la utilice.

FOCIO, (b, z) α 466 = *Suda α* 729. Filemón en *El ala:* [vv. 2-3]

Ahora cuando alguien lleve a casa
a estas Hiponicas y Nausístratas
y Nausinicas, las atenienses digo.[602]

LA MÍSERA o *LA DE RODAS*

70. ATENEO, XIV 645 A. Filemón en *La mísera*[603] *o La de Rodas*:

Ártemis, mi señora, te traigo, oh venerable,

esta torta de la doble luz[604] y ofrendas para libaciones.

71. ATENEO, XIV 664 D. (*Mattýé* «manjares»[605].) Filemón en *La mísera:*

Siendo posible atiborrarse durante el día entero,
preparando y repartiendo allí suculentos manjares.

72. ESTOBEO, IV 44, 8. (Que las contrariedades deben sobrellevarse noblemente.) *La pobre o La de Rodas* de Filemón:

Si vamos a morir todos los que no conseguimos
lo que queremos, vamos a morir todos.

73. PÓLUX, X 145. Que también han llamado *spáthē* al *xíphos* («espada»), lo encontraríamos en el drama satírico *Euristeo* de Eurípides […] y si esto fuese dudoso, Filemón en *Las de Rodas* lo hace más claro al decir:

Desenvainando una espada, con manifiesta ataujía de oro.

PIRRO

74. ESTOBEO, IV 14, 5. (Sobre la paz.) De *Pirro*[606] de Filemón:

Los filósofos indagan, según he oído,
y en ello se les va mucho tiempo,
qué es el bien, y ni uno solo ha averiguado jamás
qué es. «Una virtud y una idea», afirman, y
[5] ligan todos los conceptos antes que el del bien[607].
Ocupándome en el campo y cavando la tierra yo
ahora lo he hallado: es la paz[608]. ¡Oh Zeus amadísimo,
de la divinidad seductora que al género humano ama!
Bodas, fiestas, parientes, hijos, amigos,
[10] riqueza, salud, grano, vino, placer
esta concede. Si falta todo esto,
muerta queda en común la vida entera de los vivientes.

EL PORTADOR DEL FUEGO

75. ESTOBEO, IV 21^{a}, 5. (A favor de la belleza.) De *El portador del fuego*[609] de Filemón:

No hay ni pintor, por los dioses,
ni escultor, que pueda modelar
una belleza tal, como aquella que la verdad posee.

LA PIEDRA SÁRDICA

76. PÓLUX, IX 65. Que a la moneda de seis bronces la llamaban *tritēmórion*[610] es posible encontrarlo en *La piedra sárdica*[611] de Filemón:

HARPOCRACIÓN, 293, 14 Dindorf. Que un *tritēmórion* son seis bronces lo enseña Filemón al principio de *La piedra sárdica.*

FOCIO, 602, 22 = *Etymologicum genuinum* AB = *Suda τ* 1017. *Tritēmórion:* Filemón ha llamado a los seis bronces *tritēmórion* de óbolo. Sin embargo, a mí me sorprende cómo un *tetartēmórion* fueran dos bronces, pero un *tritēmórion,* seis; a no ser que a aquel, la cuarta parte del óbolo, se le denominara propiamente, pero el *tritēmórion,* por constar de cuatro partes, por dos bronces, con tres partes, den como resultado seis bronces.

(A) Me debes cinco <bronces>, ¿recuerdas? (B) Yo
a ti cinco bronces, pero tú a mí un *tritēmórion.*
Devuelve los seis bronces y quédate los cinco.

77. ESTOBEO, IV 44, 1. (Que las contrariedades deben sobrellevarse noblemente.) De Filemón:

[PLUTARCO], *Consolación a Apolonio* VIII 105 E. A diferencia de estos, el cómico dice así sobre los que sufren infortunio en tales desgracias:

ESTOBEO, IV 56, 18. (Expresiones de consuelo.) De *La piedra sárdica* de Filemón: [vv. 1-3].

ESTOBEO, IV 54, 10. (Sobre el luto.) De Filemón: [vv. 7-8].

(A) Si las lágrimas fueran remedio de nuestros males,
y siempre el que llora en su dolor cesara,
daríamos oro a cambio de lágrimas.
Mas ahora los hechos no atienden a esto ni lo
observan, amo, sino que por el mismo camino,
tanto si lloras como si no, van avanzando.
¿Qué más puedes hacer? (B) Nada; la pena tiene lágrimas,
cual los árboles las dan como fruto[612].

EL DE SICILIA

78. ESTOBEO, IV 38, 4. (Sobre médicos y medicina.) De Filemón:

ESTOBEO, IV 49, 2. (Que es más fácil dar consejos a otro que a uno mismo.) De *El de Sicilia*[613] de Filemón: [vv. 3-7].

Que el ser humano dé consejos fácil es,
pero nada fácil que los lleve a término.
He aquí una prueba: sé yo que todos los médicos
dictan una severísima continencia
a los enfermos. En cambio, si algún mal les aqueja,
hacen ellos todo lo que jamás permitían.
Una cosa es sentir dolor y otra, quizás, observarlo.

79. ATENEO, XIV 658 A. Digamos también algo sobre quesos. En efecto, Filemón en la obra titulada *El de Sicilia*:

Yo antes pensaba que Sicilia tenía
esta sola especialidad, hacer buenos
quesos[614]; además, por haberlo oído, si alguien
nombraba abigarrados mantos sicilianos, los añadía.
† Así pues, pensaba que producía bártulos y bienes.

80. Escolio a [EURÍPIDES], *Reso* 251. El dicho «el último de los misios[615]» lo menciona Filemón en *El de Sicilia*:

Pues «al último de los misios», según el dicho,
creía ver, viendo que su hijo se hacía a la mar.

81. PÓLUX, IV 175. También algunos de los nuevos autores de comedias de Atenas, como Filemón en *El de Sicilia* y Posidipo en *El gálata*, mencionan la *litra*[616].

EL SOLDADO

82. ATENEO, VII 288 C. Y Filemón, el poeta de comedia, mencionando él también los distinguidos congrios de Sición, hace que un cocinero se vanaglorie de su propio oficio[617] y diga lo siguiente, en la obra titulada *El soldado*[618]:

EUSTACIO, *Comentarios a la Ilíada* III 224, 14. Se cuenta también que el *kápros* («verraco») es un afamado género de pez de Argos, cuando declara: «del Ática el glaucisco, de Argos el verraco». [vv. 20-21.]

ATENEO, VII 290 A. Menécrates[619], en efecto, aún teniendo el carácter que se ha dicho, jamás se vanaglorió de manera semejante a la del mencionado cocinero: [vv. 25-26].

¡Qué anhelo se apoderó de mí de contar, a cielo
y tierra[620], el manjar, cómo lo había preparado!
¡Por Atenea que es placentero alcanzar el éxito
en todo! ¡Cuán tierno me ha salido el pescado,
cómo lo he servido, sin medicarlo
con quesos ni a relleno a reventar,
sino cual era en vida, también cocido era tal:
¡tan suave y lento he hecho que el fuego
cociera el pescado! Y no se me creerá:
ha sido igual que cuando un ave agarra algo
mayor de lo que puede engullir; y le da vueltas
observándolo, y está ansiosa por engullirlo,
pues otras aves la persiguen; así ha sido.
El primero de ellos en percatarse del placer
de la cazuela, ha pegado un bote y huía dando vueltas

con la cazuela, y los demás le iban a la zaga.
Había para gritar: unos pillaban algo,
otros nada, otros todo[621]. Y el caso es que me había agenciado
peces de río, que con cieno se alimentan;
si llego a coger † entonces un escaro[622] †, o un glaucisco
del Ática, oh Zeus salvador, o un verraco[623] de Argos,
o de la querida Sición un congrio, que
Posidón lleva al cielo para los dioses,
todos los comensales se hubieran tornado dioses.
La inmortalidad he descubierto; a los ya muertos,
<solo> con que lo huelan, a la vida los devuelvo[624].

LOS QUE MUEREN JUNTOS

83. ATENEO, VII 307 E. (Los «ayunos», un género de mújoles.) Filemón en *Los que mueren juntos*[625]:

He mercado un mújol ayuno cocido[626], no grande.

EL COMPAÑERO DE EFEBÍA

84. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El pedagogo* II 122, 4. Filemón, en *El compañero de efebía*[627], citó las ajorcas tobilleras como un indecoro de las mujeres en los pies:

Ropas que se transparentan y alguna ajorca
de oro.

EL HIJO SUPUESTO

85. ESTOBEO IV 15^{b}, 27. (Al contrario [cf. 15^{a}: Sobre la agricultura, que es un bien].) Filemón en *El hijo supuesto*[628]:

El labrador siempre es rico el año que viene.

86. FOCIO, 539, 21. *Stoicheîon*: («la sombra[629]»). Filemón en *El hijo supuesto*.

EL FANTASMA

87. ATENEO, XI 481 D. (Copitas) Filemón en *El fantasma*[630]:

Bebió la rodia

una copita de vino sin mezcla; os ha sacudido[631] de arriba abajo.

LOS FILÓSOFOS

88. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Misceláneas* II 121, 2. (Sobre la continencia.) Los cómicos, por cierto, atribuyen la enseñanza al estoico Zenón[632] y lo ridiculizan así:

DIÓGENES LAERCIO, VII 27. (Sobre Zenón) Algunos cómicos, sin duda, lo alababan sin darse cuenta a través de sus chanzas. También en ellas dice así Filemón en la obra *Los filósofos*[633]: [vv. 3-1-2].

Una filosofía nueva, en efecto, este anda filosofando:
a estar hambriento enseña y con discípulos se hace.
Un solo pan, por manjar higo seco, para beber agua.

LA GUARDIA

89. ZENOBIO, *Epítome (Colección Atos)* I 71. «Buey el séptimo»: el dicho se aplica a los estúpidos en exceso[634]… lo menciona Filemón en *La guardia* y Posidipo en *Arsínoe* [fr. 7 K.-A.].

LA VIUDA

90. ATENEO, XI 497 E. Sanacia. Crates, en el libro quinto de *El dialecto ático* [362 F 10 Jacoby] dice que hay una copa así llamada; es pérsica. Y Filemón, al mencionar en *La viuda*[635] las copas batiacias, jugando con lo chusco de la palabra, dice:

⏓ – ⏑ Hipotragélafos, batiacias,
sanacias[636].

91. *Gnomologion*, Papiro Harris 171, 12. En *La viuda* de Filemón [solo la parte central de cada verso; el papiro se encuentra mutilado en los extremos].

]nonou e….supon[
]*noide*: lo demás *destiba*[
]*eisosme* ... *seis* ava[r

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

92. ESTOBEO, IV 34, 16. (Sobre la vida, que es breve y vana y repleta de cuitas.) De Filemón:

Con mucho, de todos, el ser vivo más miserable es
la persona, si se examina de manera conveniente;
pues tiene una vida fútil en todo y padece

inmensas penurias sin fin y fatigas incesantes.
También a todas las demás bestias la tierra
proporciona de grado el alimento cotidiano,
suministrándolo ella misma, sin coger <
> muy a duras penas,
como el capital adeudado, la semilla
rinde, pero la tierra siempre encuentra por pretexto
una sequía o una helada, y nos priva de los intereses.
Y † acaso por ser nosotros los únicos
en crearle dificultades y revolverla
nos somete a esta venganza.

93. ESTOBEO, III 2, 26. (Sobre la maldad.) De Filemón:

¿Por qué en su momento Prometeo[637], que dicen que nos modeló
a nosotros y a todos los demás seres vivos, a cada una
de las bestias dio, según su género, una sola naturaleza?
Todos los leones son arrojados,
mas cobardes a su vez todas las liebres[638];
no hay por naturaleza zorra pícara
y zorra franca, sino que si alguien reúne
treinta mil zorras, verá una sola naturaleza
y un solo carácter de todas en conjunto.
De nosotros, en cambio, cuantos individuos hay en número
uno a uno, otros tantos caracteres pueden verse.

94. ESTOBEO, IV 44, 24. (Que hay que sobrellevar con nobleza las desgracias.) De Filemón:

Muchos hacen por propia culpa, amo, sus males
mayores de lo dispuesto por la naturaleza.
Por ejemplo, uno a quien se le ha muerto un hijo,
o la madre o, por Zeus, alguno de sus allegados,
si lo acepta con «ha muerto, pues era una persona»,
ha quedado el mal en su justa medida,
pero si lo hace con «¡vida invivible, ya no le veré más,
ha perecido!», si en su fuero interno uno lo mira, ese
añade nuevos males a sus males.
Mas quien reflexivamente lo mira todo con opinión propia
del mal se desprende y el bien adquiere.

95. ESTOBEO, I 1, 32. (Que un dios es creador de lo que existe, atiende a todo en razón de su providencia, y de qué esencia es.)

ESTOBEO, I 10, 10. (Sobre los principios y elementos del universo.) De Filemón.

Escolio a ARATO, I 83, 2. Algunos, oyendo que Zeus es el aire, ponen por testigo al cómico Filemón. En efecto, dice: [vv. 1-4].

Quien no ignora nada de lo que nadie hace
{ni lo que en el futuro hará, ni lo que antes ha hecho,}
ni de lo malo ni de lo bueno, ese soy yo,
el Aire[639], a quien alguno denominaría también Zeus.
Yo —lo que es labor de un dios— estoy en todas partes,
aquí en Atenas, en Patras, en Sicilia,
en las ciudades todas, en las casas
todas, en vosotros todos: no hay lugar
donde no esté el Aire. Y quien en todas partes está,
todo por fuerza lo sabe {presente en todas partes}.

96. ESTOBEO, IV 34, 13. (Sobre la vida, que es breve y vana y repleta de cuitas.) De Filemón:

¡Oh bienaventuradísimas y felicísimas las bestias
todas, que no se plantean nada de esto,
ni lo han sometido a prueba alguna,
ni ningún mal semejante se buscan
por añadidura, sino que la naturaleza que corresponde
a cada una, la tienen sin más por ley!
Mas la vida que vivimos nosotros, los humanos, es un sinvivir;
por haber inventado normas, somos esclavos de opiniones,
de ancestros, de descendientes, y no es posible sustraerse
al mal, pues siempre algún pretexto andamos ideando.

97. ESTOBEO, III 9, 21. (Sobre la justicia.) De Filemón:

Varón justo no es el que no falta a la justicia,
sino aquel que, pudiendo hacerlo, no quiere;
ni quien se priva de los pequeños lucros,
sino quien se abstiene con firmeza de los grandes,
pudiendo conseguirlos y mantenerlos con impunidad;
ni siquiera quien tan solo observa todo esto,
sino aquel que con naturaleza genuina y sin engaño
es justo y parecerlo no pretende.

98. ESTOBEO IV 33, 18. (Comparación entre pobreza y riqueza.) De Filemón:

Por Zeus el más grande, Sosias[640], que pensaba
yo antes que solo los pobres vivían
afligidos, y que la vida de los ricos

era feliz y comportaba un cierto regocijo;
mas me percato ahora de que su † vida solo
difiere en los dispendios de cada día,
y que a los más poderosos aquejan más poderosas penas[641].

99. ESTOBEO, III 36, 18. (Sobre la garrulidad.) De Filemón:

A quien no dice nada de provecho
tenlo por pelmazo, así diga dos palabras,
mas al que bien habla no lo tengas por pelmazo,
ni aunque muchísimo y por mucho tiempo hable.
Y como prueba de ello fíjate en Homero:
este miríadas de versos nos escribe,
pero nadie a Homero ha llamado pelmazo.

100. ESTOBEO, IV 15^{b}, 26. (Al contrario [cf. 15^{a}: Sobre la agricultura, que es un bien].) De Filemón:

Yo sin darme cuenta tenía el campo por médico;
pues este me alimenta como si estuviera enfermo
y me procura unas migajitas de pan, y el vino cuanto apenas
para olerlo, y siempre algo de verdura y, por Zeus,
por gollerías estas hierbas de roca: alcaparras, tomillo,
espárragos, esas cosas; y temo que
a fuerza de adelgazar me deje hecho un cadáver.

101. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Misceláneas* VII 25, 4. (Consideran que lo que sucede son todo señales y causa de males.) Y el cómico Filemón también satiriza tales cosas:

<Mas> cuando le veo[642] espiando quién ha estornudado,
o quién ha hablado, o mirando quién es el que viene
primero, al punto lo vendo en el mercado.
Para él camina y habla y estornuda
cada uno de nosotros, no para los de la ciudad.
Cuando las cosas tienen ese carácter, así van.

102. Escolio (bT) a HOMERO, *Ilíada* XXIV 617 a. Y como Filemón el cómico:
EUSTACIO, *Comentarios a la Ilíada* IV 963, 4. Se da un uso, como también dice el cómico Filemón, que:

Yo jamás creí, por los dioses, que Níobe[643]
se convirtiera en piedra, ni ahora voy a creer
que en eso una persona lo haya hecho; mas al no poder
decir nada a nadie, a causa de los males
sobrevenidos y del sufrimiento acaecido,

fue denominada piedra por no emitir voz ninguna[644].

103. ESTOBEO, II 31, 17. (Sobre la instrucción y la educación.) De Filemón:

Lo he oído yo mismo, y no brota
espontánea entre los humanos, querido amigo, la inteligencia
como en el campo el tomillo. Por el contrario, de hablar
y escuchar a los demás y contemplar˘¯
siempre poco a poco, dicen, brota el entendimiento.

104. ESTOBEO, III 18, 6. (Sobre la incontinencia.) De Filemón:

(A) ¿De qué le sirve vivir a quien no puede saber vivir?
(B) Es que fue el vino: no hay beodo, si lo miras,
que no sea esclavo de estar bebido;
a cuanto este me obligaba, eso hacía yo.
Tal es el malévolo vino, Nicofonte[645].

105. ESTOBEO, IV 15ª, 15. (Sobre la agricultura, que es un bien.) De Filemón[646]:

La más justa posesión de los humanos es el campo,
pues lo que la naturaleza requiere aporta con diligencia:
trigo, aceite, vino, higos, miel.
La plata y la púrpura a los actores
trágicos se avienen, no a la vida.

106. ESTOBEO, IV 35, 1. (Sobre la pena.) De Filemón[647]:

De muchos males es causa natural para todos
la pena: a causa de la pena surgen en muchos
demencia[648] y enfermedades incurables,
y algunos ponen fin a sus vidas por la pena[649]
{cuando el penar puede más que el salvarse.}

107. ESTOBEO, IV 44, 30. (Que hay que sobrellevar con nobleza las desgracias.) De Filemón:

Si conoces qué es el ser humano, serás feliz.
Que uno ha muerto, no tengas eso por terrible.
Que una queda encinta, que una no queda, que se ha malogrado,
que alguien tose, que se lamenta: la naturaleza conlleva
todo esto. Evita las penas˘¯

108. ESTOBEO, IV 48[b], 25. (Que los desgraciados necesitan de quienes los compadezcan.) De Filemón:

¿Por qué es, entonces, que quiere verme?
¿Acaso, tal como los enfermos con intensos dolores,
si ven al médico, ya no los sienten,
así, cuando resulta que alguno está apenado,
menos padece, si ve presente a un amigo?

109. ESTOBEO, IV 44, 42. (Que hay que soportar noblemente las desventuras.) De Filemón:

Sin duda eres un ser humano: no hay nadie
a quien no haya acaecido o no haya de acaecer algún mal.
Quien al máximo reduce lo acaecido
ese es afortunado y sensato a la vez.

110. ESTOBEO, III 6, 2. (Sobre la intemperancia.) De Filemón:

¿Es que acaso tienes, dime, libertad para hablar?
¿Hablas tú entre personas en calidad de persona?
En suma, ¿como tal paseas o respiras
el mismo aire, dime, que otros?

111. ESTOBEO, III 15, 5. (Sobre la depravación.) De Filemón:

Siempre que nos hacemos a la mar para cuatro días,
prevemos lo necesario para cada jornada;
y si nos es posible ahorrar algo para la vejez,
¿no vamos a ahorrar reservando provisiones?

112. ESTOBEO, IV 41, 50. (Que es incierto el bienestar de las personas, pues la suerte muda fácilmente.) De Filemón:

A menudo, quien ni lo indispensable tiene hoy
mañana es rico, hasta el punto de sustentar a otros;
y quien un tesoro encuentra hoy mañana
pierde toda su hacienda.

113. ATENEO, *Epítome* II 64 E. Sobre la preparación de los nazarenos Filemón dice:

En cuanto al nazareno, mira, si quieres,
cuánto te has de gastar para que guste: queso, miel,
sésamo, aceite, cebolla, vinagre, silfio.
Pero en sí mismo es ruin y amargo.

114. ATENEO, XIV 659 B. Especialmente […] se introducen en escena los cocineros como tipos burlones; así en *El arbitraje* de Menandro [frs. 1-5 Körte]. Y Filemón en alguna parte dice:

Una esfinge[650] macho, no un cocinero a casa
me he traído. Y es que, sencillamente, nada, por los dioses,
de lo que dice comprendo; ahí está, provisto
de vocablos novedosos[651].

115. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *El pedagogo* III 73, 1. A mí no me parece adecuado que las siervas que acompañan a las mujeres de la nobleza les hablen o se comporten indecorosamente con ellas, sino que deben ser reprendidas por sus señoras. Por cierto, que a modo de fuerte censura el cómico Filemón dice:

Al ser posible que a la zaga de una mujer libre
† la siga detrás una sierva de hermoso aspecto
† y que desde Platea[652] se le arrime uno
mirándola con lujuria.

116. ESTOBEO, III 16, 1. (Sobre la tacañería.) De Filemón:

Y si no aprovechamos lo que tenemos,
y lo que no tenemos anhelamos, nos veremos privados
de esto por la suerte, de aquello por nosotros mismos.

117. ESTOBEO, IV 50[b], 51. (Vituperio de la vejez.) De Filemón:

(A) ¡Sira, Sira! (SIRA) ¿Qué hay? (A) ¿Cómo estamos?
(SIRA) Jamás preguntes eso, siempre que veas a un viejo
o a una vieja; sabe al punto que está mal.

118. *Vida de Eurípides* VI 6, 14 Schwartz. Tanto le agradó a Filemón que se atrevió a decir de él lo siguiente:

Antología Palatina IX 450. Versos que dijo Filemón respecto a Eurípides:

Si en verdad los muertos
tuvieran sentidos, señores, como afirman algunos,
me ahorcaría para ver a Eurípides.

119. ESTOBEO, III 38, 1. (Sobre la envidia.) De Filemón:

La envidia † por sí misma solo esto hace apropiadamente,
perjudica al que es partidario de sus maneras,
sobre todo, al estar con él en todo momento.

120. ESTOBEO, IV 23, 20. (Preceptos matrimoniales.) De Filemón:

Es propio de una buena mujer, oh Nicóstrata[653],
no ser superior a su marido, sino sumisa.
La mujer que se impone al marido es un gran mal.

121. ESTOBEO, IV 34, 5. (Sobre la vida, que es breve y sin valor y repleta de preocupaciones.) De Filemón:

No podrías no ser humano, amo,
humano como eres; en vano gritas, pues.
Forzoso es que quien está vivo sufra muchos males.

122. ESTOBEO, IV 38, 5. (Sobre médicos y medicina.) De Filemón:

Pues ni un solo médico, si te paras a pensarlo,
quiere que sus propios amigos estén sanos,
ni un soldado ver una ciudad sin mal.

123. ESTOBEO, IV 44, 2. De Filemón:

Yo siento un exagerado dolor
ante estas circunstancias, pero en mi pena reflexiono.
Esto es lo que me protege y me hace persona.

124. ESTOBEO, IV 44, 25. (Que hay que soportar noblemente las desventuras.) De Filemón:

¿Tan poco hombre te has vuelto? Pues no es
coraje lo que ahora muestras, sino falta de hombría,
el no poder resistir la aflicción.[654]

125. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Misceláneas* V 128, 1. Pues también acertadamente el cómico Filemón acaba con la idolatría en estos términos:

No tenemos ninguna diosa Fortuna[655],
no existe, sino que lo espontáneo, lo que a cada uno
le sucede cuando toca, se denomina fortuna.

126. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Misceláneas* VI 23, 4. (Sobre los plagios de los escritores.) O tampoco de Platón (?) que dice: «Nosotros diríamos esto acaso no inadecuadamente, que el principio del amor es la vista, la esperanza acrecienta la pasión, el recuerdo la alimenta, la costumbre la preserva». Filemón el cómico escribe:

Todos, primero, ven, después admiran,
luego contemplan, después vienen a dar
en la esperanza. Así, de esto surge el amor.

127. ATENEO, XIII 605 F. Clísofo de Selimbria […] enamorado de la estatua en mármol pario que hay en Samos se encerró en el templo, para poder unirse a ella[656] […] este acto lo menciona también el poeta Alexis en la obra titulada *La escritura*, diciendo así: «Ha ocurrido, según dicen, también en Samos / otro hecho de tal índole. Un hombre deseó a una muchacha / de piedra y se encerró en el templo» [fr. 41 K.-A.]. Y Filemón, mencionándola también, dice: [fr. 127] La estatua es obra de Ctesicles[657], según afirma Adeo de Mitilene en *Sobre los escultores*[658].

Pero en Samos de la imagen pétrea una vez
se enamoró un hombre; luego se encerró
en el templo.

128. Gnomol. Pap. Harris 171, 2. De Filemón:

] haré? Cómo … [
es]to hermosear quie[re
] … plumero[

129. Gnomol. Pap. Harris 171, 26. De Fi]lem[ón:

]vi[
]un sitio
]. . nin .
]

]mayor pers[on
[.]… iniciad . [
[]y avar[
] . ōtik[ ] . . . [
]se . . [.]…[
].. [
]. ē.[
]. [

130. FRÍNICO, *Selección…* 322. *Bounós* («otero»): la voz es ajena al Ática. Y en efecto, incluso quien utiliza la palabra, comprendiendo que ha empleado un término foráneo, lo señala pensando que el diálogo es equívoco; pues al decir uno [fr. 130.1], su interlocutor, como no comprende la palabra por ser foránea, dice [fr. 130.2]. En la poesía de Siracusa es de uso corriente… Quien utiliza la palabra *bounós* es Filemón, uno de los de la Comedia Nueva.

(A) Ocupando, además de esta, la cima de un otero.
(B) ¿Qué es «otero»? Para entenderte claro.

131. TEÓFILO DE ANTIOQUÍA[659], *A Autólico* III 7, 110 Grant. Que el oyente y el lector discretos <deben> atender con exactitud lo que se dice, como dijo Símilo: [fr. 2] […] Según lo cual en alguna parte también Filemón:

Difícil cosa es un oyente lerdo sentado,
pues por necedad no se censura a sí mismo.

132. PLUTARCO, *Sobre el refrenamiento de la ira* IX 458 A. [El rey Magas[660] fue] públicamente satirizado por este [Filemón] en el teatro:

(A) Del rey Magas te han llegado unas letras,

(B) ¿De Magas, desgraciado? De letras no sabe.

133. FOCIO, (z) α 3494 = *Lex. Bachm.* 177, 20. Pies *áōroi:* los delanteros. «Tiene doce pies, todos delanteros» (HOMERO, *Odisea* XII 89). Y Filemón:

¿No te dije, carne de látigo, que compraras
pies delanteros? Y tú me los traes traseros.

134. DIÓGENES LAERCIO, VI 87. (Sobre el cínico Crates[661].) Y que él se daba a la filosofía con tanta perseverancia que hasta el cómico Filemón lo menciona. En efecto, dice:

Y vestía un manto tupido en verano,
para mantener la temperancia, y en invierno un harapo.

135. ESTOBEO, I 8, 3. (Sobre el tiempo, su esencia y partes y de cuantas cosas sea causante.) De Filemón:

Oh Pánfilo, el tiempo en su caminar no solo
los cuerpos hace crecer, sino también las preocupaciones.

136. ESTOBEO, I 8, 34. (Sobre el tiempo, su esencia y partes y de cuantas cosas sea causante.) De Filemón:

Cuantos oficios se dan, esos, Laques,
todos los enseñó el tiempo, no el maestro.[662]

137. ESTOBEO, II 8, 1. (Sobre lo que recae en nosotros.)De Filemón:

Cuanto surge por sus autores mismos,
a nadie más pertenece ni en nada participa la fortuna[663].

138. ESTOBEO, III 4, 40. (Sobre la insensatez.) De Filemón:

Cuando alguien no tiene la razón asentada,
nada le es posible oír ni ver.

139. ESTOBEO, III 22, 4. (Sobre el desdén.) De Filemón:

«Conócete a ti mismo»; no en vano bien sabéis que
esta frase tiene fama en Delfos.

140. ESTOBEO, III 29, 30. (Sobre la predisposición al esfuerzo.) De Filemón:

¡Cuán agradables me resultan los males de antaño!
Si entonces no me hubiera esforzado, ahora no me regocijaría.

141. ESTOBEO, III 38, 24. (Sobre la envidia.) De Filemón:

Mucho y abundante me enseñas por envidia[664],
para que oyendo mucho nada aprenda.

142. ESTOBEO, IV 12, 7. (Vituperio de la temeridad, de la milicia y de la violencia.) De Filemón:

Soldado, que no persona, y cebado como una víctima,
para que en el justo momento seas sacrificado.

143. ESTOBEO, IV 25, 8. (Que es necesario que los progenitores sean dignos del debido respeto por parte de sus hijos.) De Filemón:

Me pariste, madre. ¡Que también disfrutes
de tus hijos, como te es de justicia!

144. ESTOBEO, IV 32[b], 25. (Vituperio de la pobreza.) De Filemón:

Quien es pobre quiere † vivir mejor de lo que vive †
pues la escasez predispone a las malas acciones[665].

145. ESTOBEO, IV 34, 3. (Sobre la vida: que es breve, de poco valor y llena de preocupaciones.) De Filemón:

Tal es la vida humana, mujer:
disfrutamos menos que penamos[666].

146. ESTOBEO, IV 35, 5. (Sobre la pena.) De Filemón:

Así, cuando se mete en la cabeza un temor,
ese no se va ni siquiera al dormir.

147. ESTOBEO, IV 35, 14. (Sobre la pena.) De Filemón:

Pues buena es la pena en inventar ella sola,
sin artificio, males dobles que la realidad.

148. ESTOBEO, IV 44, 26. (Que se debe soportar con nobleza lo que sobrevenga.) De Filemón:

Muchos males hay en muchas casas,
que bienes se tornarán cuando bien los lleves.

149. ESTOBEO, IV 44, 28. (Que se debe soportar con nobleza lo que sobrevenga.) De Filemón:

En eso está <pues> la diferencia entre un hombre y otro hombre,
en el hecho de llevar bien lo malo y lo bueno.

150. LUCIANO, *Sobre una falta cometida al saludar* 6. Y mucho encontrarías tanto en la tragedia como en la comedia antigua que el tener salud es lo primero, dicho directamente […] Y Filemón:

Pido, lo primero, salud, luego prosperidad,
en tercer lugar vivir contento, luego no deber a nadie[667].

151. ESTOBEO, III 20, 5. (Sobre la ira.) Del mismo [Filemón]:

Todo cuanto hace una persona encolerizada,
puedes tenerlo, después, por errado.

152. Escritos de un gramático desconocido en el cód. Darmst. 2773. Las danzas redondas y circulares no se llaman así por disponerse en círculo, sino por dar vueltas con las canciones. Filemón el cómico:

Pues el tiempo hace dar vueltas al carácter y a la vida
de cada uno de nosotros.

153. SÁTIRO, *Vida de Eurípides* fr. 39, col. VII 28. (Sobre la enorme preeminencia del lenguaje de la comedia nueva en el vanguardista Eurípides.) Se lo testimonia también, no sin razón, Filemón, aquí:

Eurí[pi]des en alguna parte [af]irma, él, el único [que]
es c[ap]az de d[e]c[ir…

154. Escolio (VEΓ) a ARISTÓFANES, *Las avispas* 39. (Si las cigarras solo cantan uno o dos meses entre las ramas de los árboles, en cambio los atenienses cantan toda la vida posados sobre los procesos.) En este sentido también Filemón:

La golondrina, mujer, solo en verano
canta.

155. *Etymologicum magnum* 744, 37. El talento, según los antiguos, tenía tres *chrysoî*[668], por lo que también Filemón el cómico dice:

Si coge dos
talentos, arramblará con seis *chrysoî*.

156. ESTOBEO, III 20, 4. (Sobre la ira.) De Filemón:

Enloquecemos todos, cada vez que nos encolerizamos.

157. ESTOBEO, III 20, 4. (Sobre la ira.) [De Filemón:]

Pues el contener la ira supone un esfuerzo.

158. ATENEO, *Epítome* II 52 E. [Fr. 158], dice en alguna parte Filemón.

Cual asno marchas hacia granzas de golosinas.

159. EUSTACIO, *Comentarios a la Odisea* I 437, 9. Un proverbio […] «talentos de Tántalo», porque en un tiempo fue rico, como pone de manifiesto, afirman, Filemón al decir:

A ti hablo, Creso, y a Midas, y a Tántalo[669].

160. FOCIO, 502, 21 = *Suda* σ 161 (de donde Apostolio, XV 36). «A ti misma te alabas, como una vez Astidamante» [60 T 2 Snell]. A Astidamante, hijo de Mórsimo, por el éxito obtenido con la tragedia *Partenopeo* [T 6] le fue concedida en la didascalia por los atenienses la erección de una estatua en el teatro [T 8]. Y este escribió para sí mismo este epigrama jactancioso: [*Further Greek Epigrams,* pág. 33] […] Y devino proverbial[670] entre los cómicos, como en Filemón. Por abreviar se dice también «a ti misma te alabas».

A ti misma te alabas, como Astidamante, mujer.

161. ESTOBEO, I 6, 8. (Sobre la fortuna o lo espontáneo.) De Filemón:

A cada uno lo posee un genio según su fortuna[671].

162. ESTOBEO, III 18, 7. (Sobre la incontinencia.) Del mismo:

Todo vino en exceso es siempre dañino.

163. ESTOBEO, III 18, 8. (Sobre la incontinencia.) Del mismo:

Estaba borracho: pretexto suficiente para errar.

164. ESTOBEO, III 21, 1. (Sobre el «conócete a ti mismo».) De Filemón:

Pues hombre eres, sabe esto y recuérdalo siempre.

165. ESTOBEO, IV 22^b, 30. (Que no es bueno casarse.) De Filemón:

Inmortal mal necesario es la mujer.

166. ESTOBEO, IV 22^b, 42. (Que no es bueno casarse.) De Filemón:

A quien † solo está también una mala fortuna lo nutre.

167. ESTOBEO, IV 22^b, 51. (Que no es bueno casarse.) De Filemón:

Quien a casarse va al arrepentimiento se encamina.

168. ESTOBEO, IV 25, 30. (Que es necesario que los progenitores sean dignos del debido respeto por parte de sus hijos.) De Filemón:

Sea tu primerísima voluntad honrar a tus padres[672].

169. ESTOBEO, IV 26, 9. (Cómo han de ser los padres respecto a los hijos.) De Filemón:

Grato, sin duda, si un padre da cariño a sus hijos.

170. ESTOBEO, IV 33, 31. (Comparación entre pobreza y riqueza.) No sin gusto […] Filemón:

Recibiréis otra riqueza, no el carácter.

171. ESTOBEO, IV 35, 6. (Sobre la pena.) [De Filemón]:

Mucho mejor soportar una enfermedad que una pena.

172. ESTOBEO, IV 53, 8. (Comparación entre vida y muerte.) De Filemón:

Morir es mejor que vivir en la miseria.

173. ESTOBEO, I 8, 29. (Sobre el tiempo, su esencia y partes y de cuantas cosas sea causante.) De Filemón:

Con tiempo todo sucede y se resuelve.

174. ESTOBEO, III 29, 29. (Sobre la predisposición al esfuerzo.) De Filemón:

De la predisposición al esfuerzo resulta conseguir lo que quieres.

175. EUSTACIO, *Comentarios a la Ilíada* II 278, 5. El *diagrammismós*[673] era un pasatiempo. Este consistía, dicen, en una especie de juego de dados con sesenta piedrecitas blancas y negras en casillas. El uso de este juego en Filemón en:

Se emborracha, juega a las casillas, a los dados ¯˘¯

176. Escolio (bT) a HOMERO, *Ilíada* XVIII 277. La mañana también hasta la hora sexta queda manifiesto […] como también Filemón dice:

EUSTACIO, *Comentarios a la Ilíada* IV 176, 3. Filemón dice: [fr. 176], es decir, hasta el momento de la mañana a partir del cual empieza la tarde.

Me han contratado a primera hora de la tarde.

177. *Prov. Bodl.* 673. Los ratones, al anquilosárseles los miembros, perecen en breve[674]. Por ello también Filemón dice:

Mas perezco
con una muerte de ratón.

178. ESTOBEO, III 30, 4. (Sobre la pereza.) De Filemón:

Cleón, basta de cháchara; si te muestras remiso en aprender,
despojarás sin darte cuenta tu propia vida de recursos.
Pues ni un náufrago, de no ganar tierra al ser arrastrado,
nunca se salvaría, ni un varón nacido pobre
podría, sin aprender un oficio, vivir seguro su vida.
También si uno de nosotros atraca en puerto de un oficio,
echa el ancla y se amarra por seguridad[675];
pero, si ignorante se deja llevar por el viento,
en su vejez nada lo salva de la penuria.
Mas tenemos posesiones que muy aprisa se pierden,
predios, casas, y las mudanzas de la suerte no desconoces,
que convierte al próspero en mísero de un día para otro.
Pero tus compañeros y amigos y allegados, por Zeus,
aportarán un préstamo. Ruega por no poner a prueba a los amigos;
y si no, has de saber que tú mismo no eres nada sino sombra[676].

179. PUNIÓ, *Historia natural* XXXVII 105. La denominación *sarda* ... se asoció a *sardonyche* […] 106. Y no hubo entre los antiguos otra gema más frecuentemente utilizada. De ella se jactan las comedias de Menandro [fr. 908 Körte] y Filemón.

180. Escolio (LRM) a SÓFOCLES, *Edipo en Colono* 42 (*Suda* ε 3580). Filemón el cómico afirma que las diosas Venerables[677] son distintas de las Euménides.

181. Tratado anónimo (¿peripatético?) de dicción poética, Papiro Hibeh 183, 31-33 (siglo III). […] Filemón lo pone en escena […] 37-41. Clasificar en toda la producción poética […] pone en escena también Filemón […] bien dispuesto […] considerando el […]

182. ESTEBAN DE BIZANCIO, 382, 13. Crasto, ciudad de Sicilia, del territorio de los sicanos […] de esta era […] la hetera Laide, según Neantes en *Sobre los varones ilustres* [84 F 13 Jacoby]. La ciudad tiene mujeres de hermosísima apariencia, según Filemón.

183. ZENOBIO, *Epítome (Colección Atos)* II 100. «Tocar la flauta el flautista»: este proverbio lo menciona el cómico Filemón.

184. *Suda* α 4303 = *Lexicon Bachmanianum* 157, 22. *Ascholoûmai* («estoy ocupado»), y *ascholeîtai* («está ocupado») y *ascholeîsthai* («estar ocupado»). Todo esto lo dice Menandro [fr. 828 Körte, cf. *El misántropo* 294]. Filemón también *ascholeî* («hace trabajar»).

185. ANTIATICISTA, 84, 17 = FOCIO, β 4. *blítōn*[678] («simple») y *blitás* («mujer simple») en lugar de *môros* o *mōrá* («necio, necia»). Así Filemón.

186. HARPOCRACIÓN, 74, 4 Dindorf. *Boleônes*: el lugar donde se arroja el estiércol se llama *boleōn*. Nicandro en el libro III de *El dialecto ático* [343 F 3 Jacoby]: *boleônes* a los campos, adonde se sacan los excrementos. Así Dinarco y Filemón y otros [de donde Focio, β 186 y *Anecdota Graeca e codd. mss. biblioth. Oxoniensium* II 492, 3].

187. FOCIO, ε 1070. *enṓidia* («arete»): no solo Alexis [fr. 316 K.-A.] y Filemón, sino también Esquilo [fr. 424[b] Radt].

188. QUEROBOSCO, *Prolegómenos a los cánones de Teodosio*, *Gramáticos griegos* IV 1, 247, 6 Hilgard. Queda anotado en Filemón el cómico *hoi eúnous* […] pero debe decir *hoi eûnoi* («los benevolentes»).

189. FOCIO, 98, 15. *Thyreón* («pavés»): el arma. Filemón.

190. ANTIATICISTA, 120, 20. Afirman que no se debe decir *kyría* («señora»), sino *kektēménē* («propietaria»). Filemón dice *kyría.*

191. FOCIO, 326, 14. *Oktōpēchys* («de ocho codos») y *oktōpous* («de ocho pies»). Filemón.

192. QUEROBOSCO, *Prolegómenos a los cánones de Teodosio* I 82, 25 Gaisford. De la palabra *órtyx* («codorniz»), algunos dicen [en genitivo] *órtygos*, con *g*, pero Filemón dice *órtykos*, con *k*.

193. JUAN DE ALEJANDRÍA, *Sobre el acento* 25, 2 Dindorf. (Pronombres compuestos.) El acusativo de los neutros ha desaparecido. Como en los neutros el caso recto[679] y el acusativo son homófonos, y jamás un caso recto de pronombre entra en composición, a partir de aquí [este acusativo] ha desaparecido junto con el caso recto. Si bien en una ocasión en algún lugar de Eurípides se encuentra *tò seautó* […] [fr. 693 Nauck], y en Filemón, *tò autó*, no sentó regla, por lo raro.

194. *Etymologicum generale* AB en Reitzenstein, *Index Lectionum in Academia Rostochiensi annis 1891/92*, 12 (*Etymologicum magnum* 410, 46). [...] *Zêthi* tiene la sílaba *-thi* por alargamiento; se encuentra también en Filemón con el preverbio *sýn, sýzēthi.* Se encuentra también en Ferécrates [fr. 246].

FRAGMENTOS DE ATRIBUCIÓN DUDOSA

195. ESTOBEO, III 2, 25. (Sobre la maldad.) [De Filemón]:

¿Crees que el hombre se diferencia en algo
de las demás bestias? Ni un ápice, excepto en la forma:
las demás bestias van inclinadas; aquella, erguida.

196. ESTOBEO, IV 21[a], 5. (En defensa de la belleza.) [De Filemón][680]:

Pues ni de una estatua bellamente modelada.

* * *

Si el arte no capta a quien lo va a percibir.

197. TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *A Autólico* III 7, 108 Grant. ¿A cuál de ellos creeremos, al cómico Filemón, quien dice: [fr. 197], o a los que antes hemos nombrado, Evémero, Epicuro y Pitágoras y los restantes que, negando que exista la veneración a la divinidad, anulan también la providencia?

Pues los que veneran a la divinidad tienen
bellas esperanzas de salvación.

198. ATENEO, XIII 594 D. Que también el poeta Menandro compartía los favores amatorios de Glícera; y se enfadó, pues Filemón, que también era amante de la hetera, la llamó «útil» en una obra.

---

523 Para una versión más detallada de la vida y obras de Filemón, véase el capítulo correspondiente de la introducción.

524 Véase la fuente de APOLODORO DE CARISTO 30 K.-A.

525 *Kydōnion mêlon* era la denominación más común de la *Cydonia oblonga* (= *Cydonia vulgaris* Pers. = *Pyrus cydonia* L.), el membrillo, por haberse consolidado en la ciudad cretense de Cidonia (la actual Khaniá) cultivos de este árbol procedente de Mesopotamia. En cuanto al manzano estrucio y a las manzanas estrucias, por la noticia de Teofrasto debe de tratarse de alguna especie semejante, quizá silvestre y en la que se injertaba la cidonia.

526 Título, ya en la Comedia Media, de Augeas, Antífanes y Anaxilao; en plural, de Anaxándrides. En la Nueva, también de Menandro. En la comedia latina, *El rústico* es título de Plauto y de Pomponio. Se trata de un tipo cómico al que alude ARISTÓTELES (*Ética a Eudemo* 1230b 20) como individuos sobremanera moderados en los placeres.

527 En griego *Agýrtēs,* especialmente referido a los sacerdotes mendicantes de Cíbele. Con la variante *Mēnagýrtēs o Mētragýrtēs,* es título de una comedia de Antífanes; *Mēnagýrtēs,* de una de Menandro. Ya en la comedia latina, Nevio representó *Ariolus (El adivino),* tal vez de asunto semejante.

528 Véase la comedia *Los hermanos* de Apolodoro (de Caristo o de Gela).

529 La veracidad de esta noticia ha sido objeto de polémica, aunque lo más probable es que se trate de una invención cómica, que quizá ya en época de Nicandro y Filemón resultaba proverbial. Por lo demás, la adjudicación de grandes inventos o hallazgos a destacados inventores, reales o cómicos, es un tópico. Véase DIODORO 2.6 K.-A.

530 Véase la comedia de mismo título de Batón y Critón.

531 En griego *Anakalýptontes.* Véase *Anakalyptoménē* en Evángelo. Este título ha suscitado diversas interpretaciones: la alusión al levantamiento del velo en el ritual de la boda, la revelación del futuro a través de la adivinación o, simplemente, su significado más neutro de «los que revelan». Véase al respecto, BRUZZESE (*Studi su Filemone…,* págs. 247-249).

532 *Chaîre,* formula de salutación, significa, literalmente, «alégrate».

533 En griego *Ananeouménē.* Filípides representó una comedia titulada *Ananeoûsa.* Según Meineke (I 473), *La que rejuvenece* sería una anciana que rejuvenece; cf. *Los caballeros* de Aristófanes.

534 Véase la comedia con el mismo título de Batón. En griego este título es indiferente al género, por ser compuesto, y PÍNDARO (*Píuca* IV 252) lo aplica a las esposas que asesinan a sus maridos.

535 En griego *mattýēe o mattýēs,* que parece ser una denominación genérica de guisos suntuosos, preferentemente cárnicos; cf. ATENEO, IV 141 E y XIV 663 DE. Véase la fuente del fr. 11.

536 Véase este mismo título de Apolodoro de Gela.

537 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

538 En femenino, título de Antífanes y, en la comedia latina, de Cecilio.

539 Expresión proverbial que parece aplicarse a las órdenes imposibles de cumplir (HESIQUIO γ 1004; ZENOBIO II 98 *CPG* I 57, *Suda γ* 493). Esta misma expresión es atribuida al poeta de la Comedia Antigua FERECRATES (154 K.-A.).

540 Título también de Antífanes y Anaxilao. Alexis, *La flautista.*

541 Gobernador de Alejandro Magno en Babilonia. Huyó a Atenas en el 324 a. C. con seis mil hombres e ingentes tesoros, con los que fue acusado de sobornar a políticos atenienses (ATENEO, VIII 341 E). A partir del título de la comedia, que parece aludir a este personaje, WEBSTER (*Studies in Later*..., pág. 126) propone una datación entre los años 326 y 324 a. C.

542 Amante de Hárpalo fue la famosa hetera Pitionice, en cuyo honor se alzaron monumentos en Atenas y en Babilonia (ATENEO, XIII 594 E – 595 F). Aparece citada por los poetas cómicos de la época (ALEXIS 143 K.-A.; ANTÍFANES 27.20 K.-A.; TIMOCLES 15.1, 16.1 y 27.3 K.-A.).

543 En plural título también de una comedia de Aristófanes de tema político. En la comedia *palliata*, PLAUTO alude a un soldado babilonio (*El cascarrabias* 202, 391 y 472) que se inscribe en la tradición del exotismo persa del *miles* de la Nueva.

544 Posible lectura por *Gámōi* en la fuente del fr. 19 K.-A. Sobre las comedias con el título que hacen referencia a los galos, véase *Los gálatas* de Apolodoro (de Caristo o de Gela).

545 Véase el mismo título de Dífilo.

546 Expresión proverbial. Los carios constituían la mano de obra para los trabajos más despreciados, aparte de abundar entre los mercenarios.

547 Véase DÍFILO 65 K.-A.

548 El paremiógrafo, véase ARISTÓFANES fr. 755 K.-A.

549 Alexis, Anfis, Timocles, en la Media, y Menandro, en la Nueva, escribieron sendas comedias con este mismo título. Probablemente se trataba del objeto que permitía una anagnórisis o reconocimiento.

550 Título también de Sófilo y Menandro; en la comedia latina, conocemos el título *Gladiolum* de Livio Andrónico.

551 Esta obra fue adaptada por Plauto en *Mercator*. Véase la comedia de mismo título de Dífilo.

552 En griego *Exoikizómenos.* Tanto puede referirse al emigrado (ARISTÓFANES, *La paz* 197), como al deportado (PLATÓN, *Las leyes* 929a) como simplemente a quien abandona su casa. Alexis tiene una comedia titulada *Eisoikizómenos*, literalmente «el que se instala en una casa como inquilino o como huésped», es decir, en el sentido contrario.

553 Véase *El demandante* de Anaxipo.

554 El término griego *eúripos* designa propiamente un estecho marítimo, especialmente al que separa Eubea de Beocia, donde el flujo y reflujo de las aguas es notorio; a partir de ahí, también puede referirse a un hombre de carácter inestable y voluble (ESQUINES, *Contra Ctesifonte* 90, PÓLUX, VI 121), como sugiere Meineke. H. LUCAS («Zum *Fretum* des Plautus», *Rheinisches Museum* 87 [1938], págs. 188-190) planteó la posibilidad de que se tratara del nombre de una hetera.

555 Es decir, los que jugaban al *ephedrismós*, derivado de *ephédra*, literalmente «cerco, asedio». Según PÓLUX (IX 119), el juego consistía en lanzar bolas o piedras, desde una cierta distancia, contra una piedra dispuesta a tal efecto; el que perdía debía llevar a hombros al vencedor hasta el blanco, con los ojos cubiertos por las manos de este.

556 Efipo, poeta de la Comedia Media, representó una obra con el mismo título pero en plural; y ya en la

comedia latina, conocemos el *Ephebus* de Laberio.

557 Parece tratarse del monólogo de un joven golpeado por el amor, o bien el de un *senex* reflexionando sobre el matrimonio.

558 Ascalón, ciudad de Siria, fue en la Antigüedad famosa por su producción de *Allium ascalonicum*, es decir, la ascalonia o chalota, variedad de cebolla pequeña, alargada, más cercana al ajo y que se considera más delicada que la cebolla vulgar, *Allium cepa.* Cf. ESTRABÓN, XVI 2, 29, 759 y PLINIO, *Historia natural* XIX 101-107.

559 En la Comedia Antigua, Quiónides, Crates y Aristófanes representaron sendas obras con este mismo título; en la Media, Timocles. De Menandro es una comedia con este título en singular.

560 En la Comedia Media, Alexis representó una obra con este mismo título.

561 Esta comedia fue adaptada por Plauto en *Trinummus*. Véase *El tesoro* de Dífilo.

562 En griego *Kántharos*, que literalmente significa «escarabajo».

563 La clámide era una especie de capa ligera. El pétaso, un sombrero redondo, con ala ancha y plana. El uso de ambas prendas era propio de los efebos (cf. NICÓSTRATO 31 K.-A.), especialmente cuando se dirigían al gimnasio, pero la clámide también era el atuendo habitual del viajero y, por ello, de Hermes (EFIPO 17 K.-A.) y del soldado (ANTÍFANES 17 K.-A.).

564 Dinóloco, poeta de la farsa siciliana; Antífanes, Aristofonte y Teófilo, de la Comedia Media; y Pomponio, ya en la comedia latina, representaron sendas obras con este mismo título. Sobre el tratamiento cómico de la figura del médico, véase GIL y ALFAGEME, «La figura del médico…», págs. 35-91.

565 No queda claro si se refiere a la primera sílaba o al uso de la forma *kydṓnion* en lugar de *kydoneîon*. Sobre las «manzanas cidonias», véase el fr. 1 de Filemón.

566 Menandro y Sosípatro representaron sendas obras con este mismo título, y Alexis, en la Comedia Media, *El usurero o el calumniador*. En la comedia latina conocemos *Fallacia* de Cecilio.

567 Versos muy semejantes a los dos primeros de Alexis 30 K.-A.

568 Título también de Menandro. Sobre la figura del *kólax*, véase DÍFILO 23.1 K.-A.

569 Título también de Antífanes y, en masculino plural, de Clearco, ambos poetas de la Comedia Media. Acaso se trata de una hetera; las de Corinto, donde existía una prostitución sagrada, como culto a Afrodita, fueron muy famosas en la Antigüedad.

570 Dídimo de Alejandría, nacido en el 65 a. C. y cuya vida transcurrió a lo largo del siglo I a. C., que según ATENEO (IV 139 C) escribió unos tres mil quinientos libros, en su mayor parte comentarios a poetas y oradores, especialmente a Demóstenes, y también recogió como lexicógrafo numerosos vocablos usados en comedia y tragedia. Fue apodado *chalkénteros*, «tripas de bronce», referido al material del cálamo y en razón a lo mucho que escribió.

571 A uno de estos dos Aristomedes lo tilda PLUTARCO (*Vida de Demóstenes* XI 6) de ladrón. En cuanto al otro, se trata del hijo del político Aristofonte y trierarca en el 356-355 a. C.; cf. KIRCHNER, «Aristomedes» (núm. 1), *RE* II 1, col. 946.

572 Estamos de acuerdo con WEBSTER (*Studies in Later*…, pág. 126) en que es innecesario datar la comedia antes del 340 a. C. a partir de la mención a Aristomedes. Timocles menciona también a Aristomedes en las comedias *Los héroes* (14 K.-A.) y *Los de Icaria* (19.3 K.-A.), de manera que parece que se había convertido en una especie de cliché cómico. Por otro lado, se han sugerido dataciones en torno al 330 a. C. o incluso posteriores (BRUZZESE, *Studi su Filemone*…, págs. 26-27).

573 La primera parte del título parece referirse a alguien que anda detrás de la muchacha objeto de su amor (cf. ALEXIS 168.4 K.-A.). La segunda parte responde al apodo de un parásito, como se deduce de varios lugares de comedia (ANAXÁNDRIDES 35.5 K.-A. y ARISTOFONTE 5.3 K.-A.); véase H. BREITENBACH, *De genere*..., Basilea 1908, pág. 80.

574 Muy probablemente, como sugiere Kock, diálogo entre un cocinero y el anfitrión de una cena, nada contento el segundo con el trabajo del primero.

[575] Cf. EUFRÓN 8 K.-A. La referencia a este personaje histórico llevó a WEBSTER (*Studies in Later…*, pág. 126) a datar esta comedia entre los años 330 y 320, ya que su condena a muerte *in absentia* tuvo lugar en el 318 a. C.

[576] Al parecer, única referencia a este personaje.

[577] Crates y Platón, poetas de la Comedia Antigua, representaron sendas obras con este mismo título.

[578] Amipsias, poeta de la Comedia Antigua, y Antífanes, de la Media, representaron sendas obras tituladas *Los adúlteros.*

[579] Instrumento musical de diez o doce cuerdas.

[580] Instrumento musical triangular, de cuatro cuerdas.

[581] Erociano vivió en Roma en tiempos de Nerón; posiblemente ejerció la medicina. Su obra *Erötianoû tôn par' Hippokrátei léxeön synagögē* está dedicada a Andrómaco, médico del emperador. Cf. COHN, *RE* VI 1, cols. 544-548.

[582] Antífanes y Filípides representaron sendas comedias con este mismo título, que tanto puede ser un nombre propio como designar a la mujer iniciada en algún tipo de culto mistérico.

[583] Título también de una comedia de Timocles, en la Media. Se trata de la famosa hetera a la que se dedica un discurso atribuido a Demóstenes, datable entre el 343 y el 339 a. C.; aparece también en FILETERO 9.5 K.-A.

[584] Alusión al tigre enviado como obsequio a Atenas, entre el 305 y el 295 a. C, por el general macedonio Seleuco I Nicátor, que ocupó la satrapía de Babilonia (321-316 y 312-305 a. C.) y fundó la dinastía de los Seléucidas. Ello permite a WEBSTER (*Studies in Later...,* pág. 126) proponer para esta comedia una datación posterior al 304 a. C.

[585] Hápax. Invención cómica, presuntamente a partir de *trýx*, «mosto», y *géranos*, «escote a una cena».

[586] El comediógrafo latino Cecilio compuso una obra con el título de *Nicasio el bastardo.* El título nos sugiere el reconocimiento de un hijo por parte de un *senex* y su conversión en hijo legítimo.

[587] Véase sobre los peligros de la navegación ANTÍFANES 100 K.-A., ALEXIS 214 K.-A., POSIDIPO 23.1 K.-A.

[588] Platón, poeta de la Comedia Antigua, representó una obra titulada *Nýx makrá*, *La larga noche*. Es posible que el argumento fuera semejante al de *Pannychís*, *La vigilia*, título de Ferécrates e Hiparco, también en la Antigua, y Alexis y Eubulo, en la Media, así como al de *Agrypnuntes* de Nevio; en esencia, el de *Anfitrión* de Plauto.

[589] Alexis y Teófilo, poetas de la Comedia Media, representaron sendas obras con este mismo título, y Ennio, en la comedia latina, una titulada *Pancratiastes.*

[590] Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

[591] El texto griego presenta una rima entre los versos, imposible de recoger en la traducción. Quien pronuncia estas palabras sostiene una actitud conciliadora entre los vaivenes incontrolables de la fortuna y la acción decisiva del esfuerzo humano. Ideas semejantes se encuentran en proverbios recogidos en tragedia (SÓFOCLES, frs. 407 y 927 Radt; EURÍPIDES, fr. 432 Nauck).

[592] En griego *Paidárion*. Con este término se dirige el cocinero a su esclavo en *El escudo* de MENANDRO (v. 222); véase DÍFILO 18.2 K.-A. Cf. *El chiquillo* de Apolodoro.

[593] Teopompo representó una comedia con este mismo título.

[594] Esquilo, Sófocles, Eurípides y Astidamante el Joven representaron sendas tragedias con este título; tanto Meineke como Kaibel consideraron que la atribución del título y del fragmento a Filemón se debió a un error de Estobeo. Palamedes, hijo de Nauplio y Clímene, fue el Guerrero que desenmascaró a Odiseo cuando este fingió locura para no ir a la Guerra de Troya. Odiseo nunca se lo perdonó y provocó su muerte, por lo cual Nauplio intentó vengarse incitando a las mujeres de los caudillos griegos a mantener relaciones adúlteras, como ocurrió con Clitemnestra y Egisto (APOLODORO, III 2, 2; *Epit.* III 7 y VI 8-10).

595 En griego *Panḗgyris.* Véase la nota al título *Los panegiristas* de Diodoro.

596 Parece referirse a un parásito FILÍPIDES 8 K.-A.

597 Sobre la figura del *trapezopoiós,* véase ALEJANDRO 3 K.-A.

598 Palabras, según Meineke, del mismo cocinero del fragmento anterior, que reprueba la actitud del *trapezopoiós;* parece corresponder a una situación semejante a la que se da entre dos esclavos al comienzo de *La comedia del fantasma* de Plauto.

599 Véase ALEXIS 266 K.-A. (ATENEO XIII 565 B.) La depilación era propia de las mujeres (R. CAMERANESI, «L'attrazione sessuale nella comedia atica antica», *Quaderni Urbinitati di Cultura Classica* 55 [1987], pág. 42; y S. Pomeroy, *Diosas, rameras, esposas y esclavas. Mujeres en la Antigüedad Clásica*, Madrid, 1975, pág. 101), por tanto, el título debe de aludir a un tipo afeminado (ARISTÓFANES, *Las tesmoforiantes* 191-192).

600 Con el término *ptéryx*, «ala», se designa la mitad anterior o posterior de una túnica corta femenina, como nos informan los lexicógrafos (PÓLUX, VII 62 y HESIQUIO π 4207). En dos comedias de MENANDRO, *El arbitraje* (404) y *El sicionio* (280), forma parte de los objetos de reconocimiento que acompañan al niño expósito (A. M. BELARDINELLI, *Menandro. Sicioni*, Bari, 1994, págs. 190-191).

601 Cf. DÍFILO 31.16 K.-A. sobre los falsos testigos.

602 En opinión de WEBSTER (*Studies in Later...*, págs. 127-128), un lenón advierte a sus posibles clientes de los riesgos de enamorarse de mujeres casadas. En efecto, Nausístrata, al menos, aparece en una estela funeraria como esposa de un ciudadano ateniense (J. K. DAVIES, *Athenian Propertied Families*, Oxford, 1971, pág. 243); es también el nombre de una matrona en *Formión* de Terencio.

603 Quiónides, en la Comedia Antigua, compuso una comedia con el título de *Los míseros*.

604 En griego *amphiphön,* epíteto aplicado exclusivamente al pastel votivo adornado con velas encendidas, propio de las fiestas Muniquias, celebradas en la luna llena del mes de Muniquión, en primavera, en honor de Ártemis. El templo de esta se encontraba en la colina de Muniquia, en el Pireo, y conmemoraba la victoria de Salamina sobre los persas.

605 Cf. fr. 11.

606 Nombre de diversos reyes del Epiro, sobrenombre de Neoptólemo o simplemente «pelirrojo». El contemporáneo de Filemón fue el que vivió entre los años 319-272 a. C.; fue rey del Epiro entre el 307 y el 302 a. C. y entre el 297 y el 272 a. C., y de Macedonia en dos ocasiones, en el 287 y en el 274 a. C. Véase la comedia *Pirra* de Dífilo.

607 Se trata de la bien conocida polémica entre estoicos y epicúreos sobre el concepto de bien. Véase BATÓN 3.3 K.-A.

608 De los beneficios de la paz se había ocupado ya la tragedia (EURÍPIDES, *Las suplicantes* 490 y *Las bacantes* 419-423). En comedia, ARISTÓFANES, además de titular una de sus obras con este título, la hace responsable, en la tradición cómica del pacifismo utópico, de los mejores beneficios para la humanidad (*La paz* 975, *Las tesmoforiantes* 1147 y *Las aves* 731). Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

609 Acaso se refiera al muchacho escogido para encender el fuego en los altares (PÓLUX, VIII 116).

610 El término *tritēmórion* es una forma abreviada de *tritētartēmórion,* es decir, «tres cuartas partes», denominación de una moneda de plata equivalente a tres cuartas partes de un óbolo (que valía a su vez ocho monedas de bronce) o la octava parte de una dracma. Su peso aproximado en el siglo IV a. C. era de 0,50 g y tenía grabadas tres marcas parecidas a lunas crecientes, cada una de las cuales simbolizaba el valor de una cuarta parte. Los *tritētartēmória* de otras ciudades como Turios, Delfos o Argos, sin embargo, llevaban grabadas tres T como característica (W. SCHWABACHER, «Tritetartemorion», *RE* VII A 1, cols. 243-244).

611 Más conocida como cornalina, variedad translúcida rojiza de la calcedonia, tipo de cuarzo microcristalino. Sócrates (PLATÓN, *Fedón* 110d) la incluye entre las rocas más hermosas; véase también TEOFRASTO, *Tratado sobre las piedras* VIII 23, 30. Parece ser que durante la Antigüedad y aún la Edad Media se le atribuyeron poderes mágicos beneficiosos. Aparece en ARISTÓFANES (fr. 332.13 K.-A., perteneciente a

Las tesmoforiantes II) en un listado de objetos que se suponen típicamente femeninos.

612 Aristóteles denomina metafóricamente «lágrimas» de los árboles a la goma que segregan (*Investigación sobre los animales* 553b 28).

613 Véase la comedia de Dífilo con el mismo título.

614 Sobre la fama y calidad del queso siciliano, en especial la variedad llamada *trophalís*, véase García Soler, *El arte de comer…*, pág. 276.

615 Con el sentido de alguien que no merece la más mínima atención (cf. MAGNES 5 K.-A.), parecido a la expresión castellana «el último mono».

616 Véase DÍFILO 72 K.-A.

617 Sobre la pedantería de los cocineros, cf. ANAXIPO 1 K.-A.

618 Véase la comedia de Dífilo *El eunuco o El soldado.*

619 Del médico pedante Menécrates de Siracusa, personaje real, tenemos noticias procedentes de ATENEO (VII 289 A-F), de ELIANO (*Historias diversas* XI 51), de CLEMENTE DE ALEJANDRÍA (*Protréptico* IV 84) y de PLUTARCO (*Vida de Agesilao* XXI 10, *Máximas de reyes y generales* 191 a y *Máximas de espartanos* 213 a), así como de la *Suda* (μ 602). Menécrates aseguraba curar la epilepsia, «el mal sagrado», de manera que se consideraba infundido de una condición divina, llegando a compararse incluso al mismo Zeus. A quienes atendía de esta enfermedad les hacía jurar que en caso de ser sanados le servirían como esclavos. En comedia es mencionado también por ALEXIS (156 K.-A.) y por EFIPO (17 K.-A.). Cf. GIL y ALFAGEME, «La figura del médico…», págs. 60-61.

620 Parodia de tragedia (Eurípides, *Medea* 57-58).

621 El cocinero cuenta, con regodeo nada disimulado y recurriendo al símil homérico, el enloquecimiento que el plato cocinado crea entre los comensales, que disputan con hacerse con él. La literatura gastronómica (MATRÓN DE PÍTANE, *El banquete ático* 28-29, 70 y 88) recoge este tipo de disputas en un banquete (GARCÍA SOLER, «El cocinero cómico…», pág. 153 y n. 32).

622 El pez *Scarus cretensis*, más conocido por loro o papagayo de mar; véase M. ALVAR, «Una nota de ictionimia: el *Scarus cretensis*», *Revista de Filología Española* 48 (1965), págs. 165-171.

623 El pez *Capros aper*, también llamado «ochavo».

624 Idéntica idea a la que subyace en expresiones modernas del tipo de «esta comida resucita a un muerto».

625 Véase este mismo título de Dífilo.

626 Véase DIFILO 53 K.-A.

627 Véase este mismo título en plural de Apolodoro.

628 Alexis, Cratino el Joven y Eudoxo representaron sendas comedias con este mismo título, y Menandro, con el doble título *El hijo supuesto o El rústico*. Cratino el Joven y Cróbilo, con el de *El falso hijo supuesto.* En la comedia latina, tenemos noticia de *Hypobolimaeus uel Subditiuus* de Cecilio.

629 En esta acepción, la palabra designa en concreto la sombra del gnomón de un reloj de sol.

630 Conocemos una comedia de Menandro con este título, y de Teogneto, *El fantasma o El avaro.* En el teatro latino, PLAUTO es autor de *Mostellaria*, o *La comedia del fantasma*, donde Dífilo y Filemón son expresamente mencionados (v. 1149); Luscio Lanuvino y el mimógrafo Catulo fueron autores de sendos *Phasma*.

631 La misma fuente, ATENEO (X 431 C), explica que el verbo *kataseíein* («sacudir») se aplicaba a quienes proponían brindis en los banquetes, creando una metáfora a partir de quienes sacuden los frutos de los árboles. Al proponer muchos brindis conseguirían derribar borrachos a los comensales.

632 Zenón, natural de Citio, en Chipre, vivió entre el 333 y el 264 a. C. Llegó a Atenas en el 313 a. C. para recibir las enseñanzas de Polemón, el director de la Academia, y de Diodoro de Mégara, pero acabó convertido al cinismo por Crates de Tebas (*c.* 362-285 a. C.) y finalmente fundó la escuela estoica. Cf. POSIDIPO 16 K.-A.

633 Con el título de *Philosophia* escribió una comedia Pomponio. La comicidad a costa de los filósofos

fue explotada de manera diversa en todas las etapas de la comedia griega. En la Media y Nueva hubo una especial influencia de las diversas corrientes filosóficas contemporáneas en personajes, motivos y argumentos (R. L. HUNTER, *The New Comedy of Greece and Rome,* Cambridge, 1985, págs. 147-151). Por la alusión a Zenón, WEBSTER (*Studies in Later…*, pág. 126) data esta comedia poco después del 314 a. C., es decir, poco después de la llegada a Atenas de este filósofo.

634 Aparte de la estupidez popularmente atribuida al buey, Zenobio se refiere a la torta de harina en forma de dicho animal que se sacrificaba a los dioses en séptimo lugar.

635 Menandro representó una comedia con el mismo título. Tal vez también un poeta, cuyo nombre desconocemos, en torno al 202 a. C. (*IG* II^{2} 2323, 106 = III B 3, col. 1^{c}, 23 Mette).

636 Para un fragmento semejante, véase DÍFILO 81 K.-A.

637 Prometeo, uno de los Titanes, pasó como amigo y benefactor de la humanidad. Fue hijo del titán Jápeto y la ninfa del mar Clímene o la titánide Temis. A Prometeo y a su hermano Epimeteo se les encomendó crear la humanidad y proporcionar a los seres humanos, así como a todos los animales de la tierra, los recursos necesarios para su supervivencia. Prometeo se hizo cargo de la tarea de la creación. Concedió a los humanos una condición más noble, así como la facultad de caminar erguidos, y con el don del fuego culminó su acción benefactora (HESÍODO, *Teogonía* 508 y sigs.; ESQUILO, *Prometeo encadenado* 436-507; APOLODORO, I 2, 2; 7, 1-2; II 5, 11).

638 El autor medieval Nicéforo Grégoras (1295-1359) atribuye a Eurípides estos cinco primeros versos (*Nicephori Gregorae, Explicatio in librum Synesii «De insomniis». Scholia cum glossis,* Bari, 1999, 404 A).

639 La omnipresencia del Aire lo hace testigo privilegiado de los acontecimientos extraescénicos. Estos versos probablemente pertenecen al prólogo; en la Comedia Nueva es frecuente que lo reciten abstracciones divinizadas o elementos impersonales. Cf. *Ignorancia* de Dífilo.

640 Nombre también del esclavo de Anfitrión, en la comedia homónima de Plauto.

641 Sobre el motivo del sufrimiento de los ricos, véase el fr. 1 Körte de *El citarista* de Menandro.

642 Probable referencia —como ya apuntara Meineke— a un esclavo.

643 Hija de Tántalo y esposa de Anfión, rey de Tebas, con quien tuvo ocho hijos y ocho hijas, de los que se vanagloriaba hasta el punto de burlarse de Leto, porque esta solo había tenido a Apolo y a Ártemis, y negarse a que se le rindiera culto. En venganza, Apolo mató a todos los hijos varones de Níobe y Ártemis a todas las mujeres; tan solo perdonaron la vida a Amiclas y a Melibea, respectivamente. Al ver los cadáveres de sus hijos, Níobe, arrasada en llanto, quedó inmóvil por el dolor y finalmente Zeus, oyendo sus súplicas, la convirtió en piedra. Fue transportada al monte Sípilo de Lidia, donde brotaban lágrimas de un mármol con forma de mujer; según otra versión, huyó a Lidia por propia iniciativa, y sus lágrimas formaron el río Aqueloo (APOLODORO, II 1, 1 y 3, 5; OVIDIO, *Metamorfosis* VI 145-310).

644 En este sentido, CICERÓN (*Disputaciones tusculanas* III 63) considera que, cuando los poetas cuentan que Níobe se convirtió en piedra, quieren significar el eterno silencio que guardaba en su luto.

645 Este nombre aparece también en la comedia *La de Corinto* del mismo Filemón (fr. 39 K.-A.).

646 Los versos 4 y 5 de este fragmento son recogidos también por DIÓGENES LAERCIO (II 25) y CLEMENTE DE ALEJANDRÍA (*El pedagogo* II 108, 4) como versos de comedia, pero sin mencionarse el autor.

647 Parte de los versos 2-4 de este fragmento son recogidos por [PLUTARCO], *Consolación a Apolonio* II 102 BC.

648 La somatización dela tristeza constituye un motivo recurrente: véase EURÍPIDES, fr. 1071 Nauck^{2}; SÓFOCLES, fr. 663 Radt; MENANDRO, *El escudo* 336-337.

649 He aquí una concepción gnoseológica de la pena, distinguiéndose las fases de un proceso de agravamiento. En la Media, Antífanes 106 K.-A., de la comedia *El médico*, encontramos esta misma concepción mórbida de la pena; en el fr. 287 K.-A. del mismo autor y en Alexis 294 K.-A. se encuentra ya esta proximidad entre *lýpē* y *manía.* Cf. GIL y ALFAGEME, «La figura del médico…», pág. 71.

650 Personaje mitológico teratomorfo, mezcla de mujer, león y águila, que Hera envió a Tebas como

castigo por la pasión que Layo profesó hacia Crisipo, hijo de Pélope. Es conocida por los acertijos que planteaba a los viajeros, que pagaban con su vida la incapacidad para responderlos, hasta la llegada de Edipo (Hesíodo, *Teogonía* 326-327; APOLODORO, III 5, 8). En el presente fragmento —que coincide exactamente con Estratón 1.1-4 K.-A., de la Comedia Media— el poeta equipara cómicamente la dicción enigmática del cocinero con la de la Esfinge. Otra alusión cómica a la Esfinge se encuentra en ALEXIS 172.6 K.-A., también de la Comedia Media.

651 Sobre la pedantería de los cocineros, cf. ANAXIPO 1 K.-A.

652 Ciudad beocia en la frontera con el Ática, separada de Tebas por el curso del Asopo y ubicada entre los montes Helicón y Citerón. En griego las denominaciones más habituales son *Plátaia* o en plural, *Plataiaí*; en el fragmento, sin embargo, aparece *ek toû Plataiikoû*, forma adjetival que encontramos también, entre otros, en HERÓDOTO (IX 25).

653 Atestiguado tanto como nombre de hetera como de mujer honesta. Cf. F. BECHTEL, *Die attischen Frauennamen nach ihrem Systeme*, Gotinga, 1902, pág. 28.

654 Lugar común del pensamiento griego. PLATÓN (*Las leyes* IX 873 C) y ARISTÓTELES (*Ética a Nicómaco* 1116a 12) arremeten contra la cobardía de quien se da muerte por no soportar las penalidades y penurias de la vida. En tragedia, Heracles reflexiona si sería tildado de cobarde en caso de suicidarse (EURÍPIDES, *Heracles* 1347-1351).

655 Sobre la Fortuna, véase APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

656 La versión mitológica más conocida de este tema es la de Pigmalión, el rey de Chipre que se enamoró y se desposó con una estatua, a la que Afrodita infundió vida (OVIDIO, *Metamorfosis* X 243 y sigs.). La literatura griega y romana recogen el famoso caso de la pasión suscitada por la estatua de Afrodita Cnidia de Praxíteles (POSIDIPO, 447 F 2 Jacoby; FILÓSTRATO, *Vida de Apolonio de Tiana* VI 40; [LUCIANO], *Amores* 13-16; PLINIO EL VIEJO, XXXVI 21).

657 Única noticia que tenemos de este escultor.

658 Adeo de Mitilene, que escribió sobre cuestiones de arte, fue atacado por Polemón el Periegeta en *Contra Adeo y Antígono* (ATENEO, V 210 B; cf. XI 468 F).

659 Patriarca de Antioquía, que vivió en el siglo II d. C.; murió probablemente entre el 183 y el 185. Su única obra conservada, la *Apología a Autólico*, se dirige a un amigo pagano en defensa de la doctrina cristiana.

660 Rey de Cirene (276-258 a. C.), hijo del noble macedonio Filipo y de Berenice, que reinaría en Egipto como Berenice I tras su matrimonio en segundas nupcias con Ptolomeo I Soter. Su madre le consiguió el gobierno de Cirene y, al morir Ptolomeo I, se coronó rey (276 a. C.). Tras algunos intentos no bien resueltos de expansión militar hacia Egipto, se dio a la holganza y su gordura se hizo casi legendaria. Cf. GEYER, *RE* XIV 1, cols. 293-297 («Magas» núm, 2). Según PLUTARCO (*Sobre el refrenamiento de la ira* IX 458 A), Filemón, en uno de sus viajes, se vio arrojado por una tormenta a la ciudad egipcia de Paretonio. Allí unos oficiales de Magas lo detuvieron, porque se había burlado del rey en sus comedias, pero el rey lo dejo marchar. Sobre esta anécdota, véase la introducción a Filemón.

661 Natural de Tebas, su vida transcurrió aproximadamente entre los años 365 y 258 a. C. Llegó joven a Atenas, donde siguió las enseñanzas de la escuela megárica de Brisón, aunque acabó abrazando la doctrina cínica de Diógenes y viviendo, según sus preceptos, en la pobreza. Escribió númerosos comentarios a antiguos poemas para dotarlos del contenido de la filosofía cínica, cartas alabadas por su estilo y, según DIÓGENES LAERCIO (VI 89), también tragedias.

662 Motivo recurrente en la Antigüedad; véase, por ejemplo, PLATÓN (*República* II 376e), HIPÓCRATES (*Sobre la medicina antigua 2*), ARISTÓTELES (*Política* 1264a 1 y sigs.); de manera muy similar, en Tales de Mileto (DIÓGENES LAERCIO, I 35).

663 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

664 En griego, juego de palabras entre *aphthónōs,* «abundantemente», y *dià phthónon,* «con malevolencia».

665 La idea tiene ya en la poesía arcaica sus precedentes (cf. TEOGNIS, 389). En tragedia, y en tono igualmente gnómico, Orestes reflexiona sobre el hecho de que la pobreza, por culpa de la necesidad, enseña la

maldad al ser humano (EURÍPIDES, *Electra* 375-376).

666 Lugar común que en comedia expresa Alcmena en PLAUTO, *Anfitrión* 633 y sig.

667 La ordenación de las prioridades en la vida constituye un motivo universal, especialmente de la literatura simposial (cf. *PMG* 890), recogido también por PLATÓN (*Gorgias* 452) y ARISTÓTELES (*Retórica* 1394b). En comedia, ANAXÁNDRIDES 18 K.-A. recoge el mismo tema con otra priorización, aunque también adjudique a la salud el primer lugar.

668 La unidad ponderal denominada *tálanton*, «talento», equivalía en el sistema de Solón a 26 kg.

669 Paradigmas giegos de avaricia. Sobre Creso, rey de Lidia, véanse HERÓDOTO (I 29-33) y JENOFONTE (*Ciropedia* VII 1). En cuanto a Midas, rey de Frigia, fue popularmente recordado por convertir en oro todo cuanto tocaba, a resultas de lo cual murió de inanición (ARISTÓTELES, *Política* 1257b). Tántalo, personaje mitológico, fue castigado por los dioses a padecer sed y hambre insaciables (*Odisea* XI 582 y sigs.) por haber cometido perjurio y haber robado nectar y ambrosía de los banquetes de los dioses (APOLODORO, III 5, 6).

670 Cf. ZENOBIO ATOO, II 83 y JULIANO, *Carta* 82, pág. 102, 5.

671 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5.5 K.-A.

672 Tanto para este fragmento de Filemón como para el siguiente, véase DÍFILO 93 K.-A.

673 Parece tratarse de un juego de tablero parecido al *ludus lantruculorum,* juego de estrategia de los romanos que se jugaba con treinta fichas blancas y treinta negras, aunque también se le ha identificado con el *duodecim scripta* (MAU, «Διαγραμμισμός», *RE* V 1-2, cols. 311-312), o juego de las doce filas.

674 Como también recoge CLAUDIO ELIANO (*Historia de los animales* XII 10), quien al respecto cita también la comedia *Taide* de MENANDRO (fr. 166 K.-A.).

675 La comparación del oficio con un puerto, lugar seguro ante los vaivenes de la fortuna en la vida, se encuentra también explícitamente en las *Sentencias* de MENANDRO (430 Jaeckel). La *téchnē,* «el oficio», se muestra, frente a la *týchē* o «suerte», como lugar seguro, en ANFIS 3 K.-A.; en la Comedia Nueva, vésase HIPARCO 2 K.-A.

676 La sombra como símbolo del carácter efímero del ser humano se encuentra ya en la lírica arcaica; véase PÍNDARO (*Pítica* VIII 95-96).

677 Aunque el adjetivo *semnós* era aplicado a diversas divinidades, en Atenas las *semnaí theaí* por excelencia eran las Erinias, denominadas «Euménides» por eufemismo (SÓFOCLES, *Áyax* 837, *Edipo en Colono* 90 y 458; ARISTÓFANES, *Los caballeros* 1312, *Las tesmoforiantes* 224, Tucídides I 1, 26), hasta el punto de ser denominadas simplemente *Semnaí* (ESQUILO, *Las Euménides* 383 y 1041; EURÍPIDES, *Orestes* 410).

678 Adjetivo derivado de *blíton*, «bledo», cuyo escaso valor posibilita este uso metafórico aplicado a personas; cf. DÍFILO 14.3 K.-A.

679 Es decir, el nominativo.

680 Estobeo recoge los versos siguientes como formando parte del fr. 75 K.-A., de la comedia *El portador del fuego;* se debe a Kock su consideración, por el contrario, como un fragmento distinto.

FILEMÓN EL JOVEN

MEINEKE, IV, pág. 68; KOCK, II, pág. 540; EDMONDS, III A, págs. 97-98; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 318-320; KÖRTE, *RE* XIX 2 (1938), col. 2145 («Philemon» núm. 8).

Sobre Filemón el Joven, además de tres breves testimonios epigráficos, contamos con la breve noticia de la *Suda* (ϕ 329): «Filemón, el joven, también este poeta cómico, hijo del autor cómico Filemón. Representó cincuenta y cuatro obras». En cualquier caso, de estas solo conocemos un título, *Los de Focea*; y los tres fragmentos que se han conservado pertenecen a comedias indeterminadas.

Obtuvo cuatro victorias en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 74 = V B 1, col. 5, 15 Mette), representó una obra en Delos en el año 280 a. C. (*IG* IX 2, 107 = II D 1^c, 25 Mette), como Nicóstrato II y Aminias, y a finales del siglo III a. C. se representó su comedia *Los de Focea* también en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 100 = III B 3, col. 1^c, 18 Mette), aunque también se ha propuesto que esta comedia fuera de su padre (WILHELM, *Urkunden dramatischer*…, pág. 119).

LOS DE FOCEA[681]

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

1. ATENEO, VII 291 D. El cocinero que aparece en Filemón el Joven pretende dárselas de maestro diciendo cosas como estas:

Dejadlo así <como> está. Ocupaos solo de que
el fuego, en los asados, no sea ni lento
(pues así no asa, sino que hierve)
ni vivo; pues este, a su vez, requema por fuera
todo lo que alcanza, pero en la carne no penetra.
Pues no se es cocinero con llegar
a casa de uno con cucharón y cuchillo[682],
ni con meter pescados en cazuelas,
sino que requiere talento el menester.

2. ESTOBEO, IV 38, 6. (Sobre médicos y medicina.) De Filemón el Joven:

(A) ¿ Este quién es? (B) Un médico. (A) ¡Qué mal se encuentra
todo médico, si nadie se encuentra mal![683]

*3. ESTOBEO, IV 38, 6ª. (Sobre médicos y medicina.) [De Filemón el Joven]:

Solo al médico y al abogado
les es posible matar y no morir.

681 Ciudad jónica del Asia Menor, en el golfo de Esmirna, fundada, al parecer, por colonos procedentes de la Fócide bajo el liderazgo de los atenienses (HERÓDOTO, I 146; PAUSANIAS, VII 3, 10).

682 En griego *máchaira*, «cuchillo sacrificial»; término relacionado etimológicamente con la palabra que designa al cocinero, *mágeiros*. Un eco de la primitiva función religiosa del *mágeiros* puede verse en ANAXIPO 6 K.-A. y en SOSÍPATRO 1.20 K.-A.

683 Idea semejante a la que encontramos en FILEMÓN 122 K.-A.

FILEMÓN III

EDMONDS III A, págs. 302-303; KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 321; KÖRTE, *RE* XIX 2 (1938), col. 2145 («Philemon» núm. 9).

En la inscripción que recoge a los poetas vencedores en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 85 = V B 1, col. 6, 17 Mette) aparece Filemón III después de Nicarco, Aristócrates y Lenes.

Por otro lado, por la inscripción que enumera las comedias representadas en las fiestas Dionisias (*IG* II^2 2323, 159 = III B 3, col. 3^b, 13 Mette), sabemos que en el año 183 a. C. representó la única comedia que nos es conocida, *La de Mileto*[684], en la que intervino el actor Crates.

684 Título también de Agaténor. Alexis representó una comedia titulada *La de Mileto* o *Los de Mileto.*

FILÍPIDES

MEINEKE, I, págs. 470-475 y IV, págs. 467-478; KOCK, III, págs. 301-312; EDMONDS, IIIA, págs. 165-184; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 333-352; KÖRTE, *RE* XIX 2 (1938), cols. 2204-2206 («Philippides» núm. 7). I. GALLO, «Note a Filippide Comico», *Sileno* 10 (1984), págs. 225-236. G. B. PHILIPP, «Philippides, ein politischer Komik in hellenisticher Zeit», *Gymnasium* 80 (1973), págs. 493-509.

La *Suda* (φ 345) nos informa que era ateniense, poeta de la Comedia Nueva e hijo de Filocles; que tuvo su momento de apogeo en la CXI Olimpiada (*c*. 296/292 a. C.) y fue autor de cuarenta y cinco comedias.

PLUTARCO (*Vida de Demetrio* 12, 8) recuerda a Filípides como «hombre del teatro» y sus gestiones ante el rey Lisímaco (281 a. C.), del que era amigo, en favor de los atenienses. Nos cuenta la anécdota de que al preguntarle qué podía compartir con él, respondió que todo menos sus propios secretos. Una larga inscripción (*IG* II^2 657 = *SIG*^{3} 374) recoge un decreto en honor de Filípides, a quien en el arcontado de Euntio (283/282 a. C.) la asamblea aprobó «coronar con una corona de oro de acuerdo con la ley, y proclamar la corona en el concurso trágico de las Grandes Dionisias; y erigirle una estatua de bronce en el teatro, y conceder a él y a sus descendientes, para siempre, sustento a cargo del Estado en el pritaneo y un lugar de honor en todos los certámenes organizados por la ciudad» (líneas 55-66). En la misma inscripción se describen los excelentes resultados políticos y económicos en beneficio de la población ateniense fruto de su mediación ante el rey helenístico Lisímaco[685].

AULO GELIO (III 15, 2) nos informa que este poeta cómico *haut ignobilis* murió de súbito, a edad avanzada, emocionado al haber obtenido inesperadamente un premio en un certamen de poetas.

Sobre la cronología de sus comedias nos ofrecen datos un par de inscripciones. En la lista de los vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 164 = V C 1, col. 4, 13 Mette) aparece precedido inmediatamente, y por este orden, de Menandro, Filemón, Apolodoro (de Gela) y Dífilo, y seguido por Nicóstrato II. En la inscripción que enumera las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II 2323ª, 39 = III B 2, col. 1, 16 Mette), leemos que, en el arcontado de Polemón (311 a. C.), Filípides obtuvo el primer premio con *La iniciada*, en la que el primer actor era Asclepiodoro.

En otra inscripción que contiene la lista de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 232 = III B 3, col. 5ª, 19 Mette) aparece durante el arcontado de Mnesíteo, en el 155/154 a. C., el actor cómico Damón con la reposición de una comedia «antigua» (*palaiá*), *El filoateniense* de Filípides.

De la consideración dramática de Filípides da testimonio el tratado anónimo *Sobre la comedia* (53, 10 Koster), que lo menciona, junto a Menandro, Dífilo, Filemón y

Apolodoro, entre los poetas más dignos de mención de la Comedia Nueva.

Títulos de comedias conocidos: *Las mujeres en las Adonias*, *Anfiarao*, *La que devuelve la juventud*, *La desaparición del dinero*, *Las flautas*, *La sometida a prueba*, *El fabricante] de copas*, *Los Lacíadas*, *El rufián*, *La iniciada*, *La compañera de embarcación*, *Los hermanos enamorados entre sí*, *El filoateniense*, *El avaro*, *El que ansía el poder*, *El aficionado a Eurípides*.

LAS MUJERES EN LAS ADONIAS

1. PÓLUX, V 100. Alrededor del pecho escudos y cinturones; y *anamaschalistēr*[686], como Filípides, el poeta de comedia, en *Las mujeres en las Adonias*[687].

2. ANTIATICISTA, 86, 12. *Gynaí*[688]: en lugar de *gynaîkes* («mujeres»). Filípides en *Las mujeres en las Adonias*.

3. ANTIATICISTA, 104, 26. *Kateúchesthai*: en el buen sentido, en lugar de *eúchesthai* («suplicar»). Filípides en *Las mujeres en las Adonias*.

ANFIARAO

4. ATENEO, III 90 B. Las ortigas marinas[689] las menciona también Filípides en *Anfiarao*[690] de esta manera:

Ostras, ortigas <y> lapas me sirvió.

LA QUE DEVUELVE LA JUVENTUD

5. ATENEO, IX 384 E. Y comían turmas (*órcheis*), que también llamaban riñones (*nephroí*). Filípides en *La que devuelve la juventud*[691], poniendo de manifiesto la glotonería de la hetera Gnatena[692], dice: [fr. 5].

EUSTACIO, *Comentarios a la Ilíada* IV 486, 12-14: En esto, pues, está claro que Gnatena no habló sirviéndose de las palabras con propiedad, sino que con eufemismos adoptó un tono respetable al llamar a las turmas «riñones», debido a las mujeres pudorosas.

Luego, además de todo esto, llegó trayendo turmas
en cantidad. Las demás mujercitas hacían remilgos,
pero la matahombres Gnatena echándose a reír < >
dice: «Buenos en verdad los riñones, por la amada
Deméter». Se pilló dos y los engulló, [5]
así que de la risa nos caímos de culo.

6. ESTOBEO, IV 22, 3. (Que casarse no es bueno.) De *La que devuelve la juventud* de Filípides:

Te decía yo que no te casaras y gozaras de la vida.
El bien de Platón[693] es esto, Fídilo,
no tomar mujer ni a merced de la fortuna
exponerse uno mismo a más riesgos.

7. ESTOBEO, III 1, 9. (Sobre la virtud.) De *La que devuelve la juventud* de Filípides:

< > cuando erres en algo, alégrate de tu debilidad,
pues sobre todo así se salva lo que conviene.

8. ATENEO VI 262 A. Filípides en *La que devuelve la juventud:* [fr. 8].

ANTIATICISTA 116, 23. *Psōmokólakes* («aduladores por un trozo de pan»), Filípides en *La que devuelve la juventud.*

FOCIO, 657, 14 = *Suda* ψ 134. *Psōmokólakes:* los parásitos, según Filípides.

Adulando por un trozo de pan[694] y colándose a toda hora.

LA DESAPARICIÓN DEL DINERO

9. ATENEO VI 230 A. (Sobre el uso de vajilla de plata.) Filípides en *La desaparición del dinero*[695] menciona tal uso como grosero y raro, pero imitado por algunos metecos nuevos ricos:

(A) Pero me ha sobrevenido cierta conmiseración hacia todos,
cuando veo apurados a unos hombres
libres y, en cambio, a unos carne de látigo
comiendo a veces de una fuente de plata que pesa una mina
salazón de a dos o tres óbolos,
y alcaparras que valen tres bronces en un cuenco
de plata que pesa cincuenta dracmas[696].
Antes, por el contrario, era difícil de ver consagrada
una pátera. (B) Esto, sin duda, también ahora se da:
pues en cuanto uno la consagra, otro se la agencia.

LAS FLAUTAS

10. ATENEO, XIV 658 D. (Sobre quesos.) De los *pyríephtha* («requesones de calostro[697]») hace mención (así se llama a la primera leche) Filípides en *Las flautas*: [fr. 10].

PÓLUX, VI 54. Y Filípides en *Las flautas* también ha dicho:

Con los requesones de calostro y estas tortas[698].

LA SOMETIDA A PRUEBA

11. ANTIATICISTA, 92, 22. *Epanakámpsai: epanastrépsai* («volverse sobre uno»). Filípides en *La sometida a prueba*.

EL FABRICANTE] DE COPAS

12. *Gnomologion*, Papiro Harris 171, 9. En *El fabricante de copas*[699] de Filípides:

⏘ ¯ava]ricia de un viejo; estas[
] . *as*[700] he tomado para que tome *pr*[

LOS LACÍADAS

13. PÓLUX, X 36, 37. Y, en efecto, lo que queda tensado para sostener las colchonetas de la cama o el camastro, cordeles de esparto, encordado, estera, y quizá cuerdas, cuerdecitas y cables. Como términos genéricos de los otros está «estera» en *Las aves* de Aristófanes, dando a entender también este las cuerdas de esparto [815-816] […] y «encordado» en *Lisístrata* [923]. Y Tucídides dice [IV 48, 3]: «estrangulados con las cuerdas de esparto de unas camas», y Filípides en *Los Lacíadas*[701]:

Lo más importante, mujer, es cortar este
asiento. Tan absolutamente inútiles son † las cuerdas de esparto,
y ponerle otro encordado nuevo.

14. PÓLUX, IX 38. Y en *Los Lacíadas*:

Al menos en línea recta hemos recorrido la calle.

EL RUFIÁN

15. ANTIATICISTA, 80, 32. *Apóstasis*: en lugar de «sitio que tiene depósitos para el vino». Filípides en *El rufián*[702].

LA INICIADA[703]

LA COMPAÑERA DE NAVEGACIÓN

16. ATENEO, XV 700 C. (*Phanós*, «linterna, lumbrera».) Filípides en *Las compañeras de navegación*[704]: [fr. 16].

EUSTACIO, *Comentario a la Odisea* I 264, 6. Filípides: [v. 1]. A lo cual responde el que escucha: [v. 2]. Y mira lo dicho con un juego de palabras etimológico: «la lumbrera no alumbraba»[705].

(A) La lumbrera no nos alumbraba nada.
(B) Entonces, desgraciado, ¿no podías soplar?[706]

17. PÓLUX, IX 30. Sin duda *paragōgion* («peaje») es el nombre de un arancel, si hay que presentar en defensa del uso común lo dicho en *La compañera de navegación*[707]:

Cuando desembarques,
<te> cobraré peaje <por lo que> descargues.

LOS HERMANOS ENAMORADOS ENTRE SÍ

18. ESTOBEO, IV 44, 10. (Que hay que soportar con nobleza lo que sobreviene.) De *Los hermanos enamorados entre sí*[708] de Filípides:

Cuando te sobrevenga algún infortunio[709], amo,
de Eurípides haz memoria, y quedarás aliviado:
«No existe hombre que en todo sea afortunado»[710].
Y ten presente también que tú solo eres uno entre muchos.

EL FILOATENIENSE

19. FOCIO, 547, 7. *Sykámina*: las moras. Filípides en *El filoateniense*[711].

Con moras en lugar de algas la cara
entera[712].

EL AVARO

20. ATENEO XIV 640 C. (Sobre *epidorpísmata.*) Crates[713] afirma que Filípides llama así a las golosinas en *El avaro*[714]:

Tortas, bocaditos, huevos, sésamo…
Aún hablando el día entero, me faltaría tiempo.

EL QUE ANSÍA EL PODER

21. ANTIATICISTA, 108, 12. *Makròn poiô*: en lugar de *mēkýnō* («alargo»). Filípides en *El que ansía el poder*[715].

EL AFICIONADO A EURÍPIDES

22. PÓLUX, IX 38. Filípides en *El aficionado a Eurípides*[716]: [fr. 22] Este callejón, en efecto, estaba en Atenas. Y en *Los Lacíadas* [fr. 14].

(A) ¿Mé † dirás qué callejuela es, muchachito?[717] (B) La tercera.

23. PÓLUX, IX 88. *Kérmata* («monedas pequeñas») y no *kérma* [sing.] se dice en ático […] pero *kérma* podría encontrarse también entre los áticos […] en *El aficionado a Eurípides*:

Así cree que le va a quitar
una monedita[718] a este.

24. ANTIATICISTA, 112, 31. En *El aficionado a Eurípides*:

Me veo acorralado.

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

25. PLUTARCO, *Vida de Demetrio* 26, 1, 3-5. En su viaje de regreso a Atenas [Demetrio] escribió que quería nada más llegar ser iniciado y seguir todo el ritual místico desde los Misterios Menores hasta los de la *epoptía*[719]. […] Al decretarse por votación, a propuesta de Estratocles[720], que el mes de Muniquión se llamara y considerara Antesterión[721], celebraron para Demetrio los ritos de Agra[722], y después de esto el mes de Muniquión se convirtió otra vez de Antesterión en Boedromión y acogió el resto de la ceremonia, al mismo tiempo que Demetrio obtenía también la *epoptía*. Por ello también Filípides se burló de Estratocles: [1] y sobre su instalación en el Partenón: [2-3]. 12, 3, 5-7: Pero la divinidad se manifestó respecto a la mayoría de las medidas. En efecto, el peplo en el que se había decretado por votación bordar junto a Zeus y Atenea las efigies de Demetrio y Antígono, se rasgó por la mitad al caer una tormenta mientras era portado en procesión por el Cerámico. […] En el día que se celebraban las Dionisias, disolvieron la procesión por acaecer unas heladas intempestivas; y habiendo caído una densa capa de escarcha …, las vides […] todas quemó el frío … Por ello Filípides, que era enemigo de Estratocles, en la comedia dijo esto contra él: [4-7]. Era Filípides amigo de Lisímaco[723] […] este, pues, hemos contrapuesto a aquel [Estratocles], el hombre del teatro al de la tribuna.

El que acortó el año a un único mes,
el que tuvo la Acrópolis como una posada
y a las heteras condujo ante la virgen,
por culpa de él quemó la escarcha las vides,
por culpa de él, impío, el peplo se rasgó por la mitad, [5]
pues había reducido a humanos los honores divinos.
Estas cosas destruyen al pueblo, no la comedia[724].

26. PLUTARCO, *Sobre el amor* 4, 750 E. Escuchas lo que un marido de tragedia le replicó a su esposa: «Me odias. Sin dificultad soportaré tu odio, / sacando provecho de mi agravio» [*TGF* Adesp. 401]. En efecto, en nada es más dado al amor que este, quien no por provecho, sino por placer sexual y ayuntamiento soporta a una mujer de mala condición y poco afectuosa. Así precisamente el cómico Filípides se burló de Estratocles:

Cuando ella se da la vuelta apenas le besas la coronilla.

27. ESTOBEO, III 18, 20. (Sobre la intemperancia.) De Filípides:

Al decir «padre, es que estaba borracho, <˘¯ >
cometí un error» † no puedes obtener perdón ante mí.
Pues el que hace algo con violencia contra el débil,
Pánfilo, parece cometer una afrenta, no un error.

28. ATENEO, *Epítome* XI 781 F. Filípides:
EUSTACIO, *Comentario a la Odisea* I 346, 36. El que escribe así: [2b-4].

Si ves preparadas las copas,
todas de oro, patrón, por el cielo,
magníficas, que yo, al verlas, quedé extasiado:
crateras de plata, cántaras más grandes que yo[725].

29. ESTOBEO, IV 22c, 75. (Que el carácter de los contrayentes hace que para algunos el matrimonio sea beneficioso, para otros perjudicial.) De Filípides:

Te has casado con mujer fea, pero rica:
acuéstate a disgusto, pues con gusto masticas.

30. ESTOBEO, III 2, 8. (Sobre la maldad.) De Filípides:

El sicofanta[726] más cruel toma dos minas
y se aleja más manso que un cordero.

31. Ateneo, I 23 C. De Filípides: [1-2]. Y añade: [3].

⏓ – ⏑ – ⏓ – ⏑ y cuando cenaba
siempre yacente[727] a su lado – ⏓ – ⏑ –
⏓ – ⏑ ¿acaso agasajaba a estatuas?

32. ESTOBEO, IV 56, 21. (Consolatorio.) De Filípides.

El médico común te curará, el tiempo[728].

33. PÓLUX, X 167. La *hálysis* no solo se ha dicho de la cadena sino también del adorno femenino en Aristófanes [fr. 332, 12 K.-A.]… Y Filípides dijo:

Tenía una cadenita[729] que pesaba cuarenta dracmas.

34. EUSTACIO, *Comentario a la Ilíada* I 117, 12. Según Herodiano[730] (I 226, 13 Lentz), también *tárichos* («salazón») se encuentra de una y otra forma, es decir, *tò tárichos* y *ho tárichos* [neutro y masculino]. Y aquel aporta usos de ambos […] Filípides:

Quesos y salazones.

35. FOCIO, (S^{Z}) α 2808 = *Lexicon Bachmanianum* 143, 4. *Aristêsai* («almorzar»): Araros, en *Campilión* [fr. 11 K.-A.], y Filípides y otros.

36. FRÍNICO, *Selección de frases y palabras áticas* 341. *Exalláxai*, deleitar y conducir a la diversión; hay que evitar decirlo así, pues no lo utilizan los autores notables; en cambio, Filípides y Menandro [fr. 540 K.-A.] hacen uso de esta palabra.

37. FOCIO, 369, 26. *Paidiskárion* («muchachita»): no se dice *korásion*, sino que incluso Filípides lo ha utilizado cómicamente como barbarismo.

38. PÓLUX, VII 188. *Koskinománteis* («adivinos por medio de cribas») ha dicho Filípides.

39. FOCIO, 238, 5. *Lychno<u>chon*: linterna hecha de cuerno, a partir del hecho de que la lámpara queda protegida dentro de él. Y *phanós*, la lámpara hecha de madera. Filípides.

40. ELIANO, *Historias curiosas* XII 31. ¿Por qué? ¿No eran aquellas cosas para los griegos demostración de lujo? En efecto, bebían así mezclando vino con perfume (*mýron*) y estimaban en gran medida semejante mezcla; y al vino se le llamaba *myrínēs* («perfumado»). Y de ello hace mención el poeta cómico Filípides.

41. ANTIATICISTA 113, 33. *Synepaineîn*: en lugar de *synkatatíthesthai* («mostrar consenso»). Filípides.

---

685 Lisímaco (362-281 a. C.) era uno de los lugartenientes de Alejandro, tras cuya muerte recibió el gobierno de Tracia y se proclamó rey en el 306 a. C. Expandió sus dominios y se alió para la expulsión de Demetrio Poliorcetes (288 a. C.), que se había proclamado rey de Macedonia. Véase, por ejemplo, H. S. LUND, *Lysimachus: A Study in Early Hellenistic Kingship*, Londres, 1992, págs. 86-87, 179-181, etc.

686 Según HESIQUIO (α 4433) se trata de un tipo de adorno femenino. Formado sobre *maschálē.*

687 Con el título de *Adonis* escribieron comedias Antífanes, Araros, Nicofonte, Filisco y Platón el Cómico. Adonis es una divinidad de presunto origen semítico (cf. hebreo *Adonai*, «Señor»), que representa la fertilidad renovada anualmente. Tras nacer del árbol de la mirra, Afrodita, conmovida por su belleza, lo dejó al cuidado de Perséfone, quien se negó a devolverlo. Zeus, actuando como árbitro, decretó que Adonis viviera un tercio del año con Afrodita, otro con Perséfone, y el último donde a él le placiese; Adonis prefirió pasarlo con Afrodita. Ártemis, por motivos desconocidos, azuzó contra él durante una cacería un jabalí que le causó, a temprana edad, heridas mortales. Véanse APOLODORO (III 14, 4), OVIDIO (*Metamorfosis* X 519-741) e HIGINO (*Fábulas* 58, 161, 164); cf. W. ATTALAH, *Adonis dans la littérature et l'art grecs*, París, 1966. Sobre la fiesta de las Adonias véase DÍFILO 42.40 K.-A.

688 El plural, como si se tratara de un tema en -α, se encuentra ya en la Comedia Antigua (FERÉCRATES 206 K.-A.), así como en MENANDRO (457 K.-A.).

689 *La Anemonia sulcata,* especie de anémona comestible; véase THOMPSON, *A Glossary…, pág. 5.*

690 Véase la comedia con este mismo título de Apolodoro de Caristo.

691 El título ofrecido por la edición de Kassel y Austin es *Ananeoûsa,* es decir, el participio activo del verbo *ananeóomai,* cuyas formas activas son infrecuentes y mayoritariamente tardías. El manuscrito A de ATENEO (VI 262 A), fuente de FILÍPIDES 8 K.-A., presenta, en cambio, la lectura *ananéōsis,* «rejuvenecimiento»; véase *La que rejuvenece* de Filemón. Kock atisbó aquí ecos del episodio de Medea y Pelias. Dado que las formas del participio *Ananeoüsa* aparecen en dativo, *Ananeoúsēi,* o genitivo, *Ananeoúsēs,* bien podrían corresponder al verbo *ananéō,* cuyo significado sería «la que nada hacia arriba» o «la que se salva nadando», en la línea de *Anasozōimenos, Sano y salvo;* véase esta comedia de Dífilo.

692 Véanse las referencias a Gnatena en la introducción a Dífilo.

693 Véase BATÓN 3.3 K.-A.

694 *Psōmokolakeúōn,* cf. FILEMÓN 7 K.-A. Véase también DÍFILO 48 K.-A.

695 Título también atestiguado en Estratis, en la Comedia Antigua, y en Antífanes o Epígenes, en la Media. Por su temática, el epígrafe nos recuerda el divertido episodio en que el esclavo Estróbilo hace desaparecer la olla del *senex auarus* Euclión con todo el oro dentro en el acto IV de *La comedia de la ollita* de Plauto.

696 Sobre el sistema monetario ático, véase DÍFILO 21 K.-A. En cuanto al bronce, un óbolo equivalía a ocho monedas de este metal.

697 Literalmente, «cocido al fuego», en alusión a la cocción del requesón; cf. italiano *ricotta*, a su vez del latín *recocta*.

698 En griego *láganon,* que, según HESIQUIO (λ 36), designa «un tipo de tortita, como los pastelillos secos, hecha con flor de harina y frita en aceite. Y panes mojados en aceite».

699 Título también de una comedia de Alexis.

700 Quizá «estas dracmas», como sugiere Austin. De las conjeturas propuestas y el mismo título de la comedia, que alude a un comerciante, en estos versos tan escasos como mal conservados alguien puede estar expresando su odio por un viejo avaro que se ha hecho con algún dinero.

701 Gentilicio con el que se denominaba a los pertenecientes al demo ateniense del mismo nombre. A él pertenecía, por ejemplo, el famoso político y general Cimón (510-*c.* 450). Semejante título nos recuerda *Los acarnienses*, comedia de Aristófanes que tenía como protagonistas a los ciudadanos de otro demo ateniense.

702 En este caso *Mastropós*, que no es sino un sinónimo de *Pornoboskós*, título de comedias de Eubulo y Posidipo, y en la comedia latina de Pomponio; también de un mimo de Herondas.

703 Véase *La iniciada* de Filemón.

704 Aquí en plural, mientras que en el fragmento siguiente el título aparece en singular.

705 En griego *ho phanós ouk éphainen*.

706 Kock sugirió la posibilidad de que estos versos pertenezcan a una discusión entre comprador y vendedor en una típica escena de mercado. Para Kassel y Austin, de un diálogo entre esclavo y amo, o amo y esclavo.

707 En griego, *Synepléousa,* participio femenino que sugiere una intriga típica de la Nueva.

708 Véase *El enamorado de su hermana o Los hermanos enamorados entre sí* de Dífilo.

709 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

710 EURÍPIDES fr. 661, 1 Nauck. El mismo verso trágico fue recogido por el poeta de la Comedia Media NICÓSTRATO (29 K.-A.). Otros fragmentos de comedia recogen esta idea de la función consolatoria de las tragedias frente a las miserias del público espectador; especialmente en el poeta de la Media TIMOCLES 6 K.-A., de *Las mujeres en las Dionisias*, leemos todo un catálogo de *exempla* de tragedia que sirven para aliviar los propios males. Dicha función consolatoria de la tragedia no es sino la banalización de ideas serias sobre la función de la tragedia y de la literatura griega en general (GORGIAS, *Helena* 8-9; PLATÓN, *Filebo* 50 a-b, *República* X 605 C- 606b; ARISTÓTELES, *Poética* 1449b 26-28).

711 Título conocido en Alexis y posiblemente en un poeta desconocido (cf. *IG* II^2 2323, 135).

712 Al uso de moras como colorete aludió ya el poeta de la Media EUBULO (97.2 K.-A.). «Alga» se refiere aquí, en concreto, a la *Roccella tinctoria*, con la cual se elaboraba este afeite.

713 Puede tratarse de Crates de Malos (fr. 74 Mette) o bien de Crates de Atenas (362 F 12 Jacoby). El primero (180-150 a. C.), filósofo estoico y director de la Biblioteca de Pérgamo, destacó como cartógrafo y gramático. El segundo (siglo III a. C.) estuvo al frente de la Academia platónica y sabemos, por DIÓGENES LAERCIO (IV 23), que en sus obras trataba temas de ética, comedia y oratoria.

714 Literalmente, «el aficionado al dinero», título conocido en Crates II y Filípides; en plural, en Filisco. *El fantasma o El avaro* es título de Teogneto, también en la Comedia Nueva.

715 En griego *Phílarchos*, cuyo sentido está atestiguado en Platón (*Fedón* 82c; *República* V 549a). Sin embargo, puede tratarse también de un nombre de persona (BREITENBACH, *De genere*..., pág. 107). Del poeta de la Comedia Media SÓFILO conocemos el título *Phílarchos* o *Phýlarchos* (*El filarco*).

716 Título también atestiguado en Axionico, en la Comedia Media. Eurípides, el más popular de los trágicos, continuó siendo blanco preferido de los poetas de la Comedia Nueva (FILEMÓN 118 K.-A. y DÍFILO 60 K.-A.); cf. NESSELRATH, *Die attische Mittlere*…, págs. 245-247.

717 Texto corrupto; la traducción sigue la conjetura de Dobree.

718 En griego *kermátion*, diminutivo de *kérma*.

719 En los misterios de Eleusis se daban al menos tres grados de iniciación: *mýesis* o iniciación, *teletē* y *epopteía* o contemplación de la divinidad.

720 Estratocles desarrolló su carrera como orador y político entre los siglos IV y III a. C.: fue general en la batalla de Queronea (338 a. C.), amigo de Licurgo y enemigo de Demóstenes, al que acusó en el asunto de Harpalo. De sus extravagancias, vida disoluta y acusado servilismo hacia Demetrio Poliorcetes se hace eco Plutarco precisamente en la *Vida de Demetrio* (11).

721 La denominación de los meses del calendario ático responde a su vinculación con las distintas fiestas religiosas. En el mes de Muniquión, que coincidía con abril y venía a durar veintinueve días, se celebraba la fiesta de las Muniquias, que incluía una procesión en honor de Ártemis. Respecto a los otros dos meses mencionados, el Antesterión coincide con el mes de febrero y los primeros días de nuestro marzo, y en él tenían lugar las Antesterias, fiestas en honor de Dioniso, y se celebraban los Pequeños Misterios de Eleusis. En Boedromión, aproximadamente septiembre, se celebraban los Grandes Misterios de Eleusis, y las Boedromias, fiestas de Apolo Boedromio.

722 Lugar de Atenas, en el demo de Agrila, a orillas del Iliso, donde se celebraban los Misterios Menores de Eleusis.

723 Véanse las noticias sobre Filípides.

724 La sucesión del primer grupo de versos (1-3) y del segundo (4-7) fue propuesta por Meineke; para Kock, sin embargo, esta fusión es discutible.

725 Tal vez, por el tema, estos versos pertenecieran a *La desparición del dinero* o a *El avaro.*

726 Cf. DÍFILO 31.16 K.-A. sobre el sicofanta.

727 En griego *anakeímenos*. Sobre la utilización cómica de este verbo, véase DÍFILO 124 K.-A.

728 La misma idea en DÍFILO 116 K.-A.

729 En griego *halýsion*, diminutivo de *hálysis*. Sobre las unidades de peso, véase la nota a DÍFILO 21 K.-A.

730 Del siglo II d. C. (*c.* 178-252), fue autor de una *Historia romana* en ocho libros que se ocupaba de los sucesos acaecidos entre el 180 y el 238.

FILISCO II

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 360.

En un fragmento epigráfico (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 6, 5 Mette) que probablemente constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas, aparece el nombre de Filisco con una victoria. No puede tratarse del otro poeta cómico con este mismo nombre, pues este último, a juzgar por los títulos que conocemos, debió de pertenecer a la primera generación de la Comedia Media[731], en los primeros años del siglo IV a. C., mientras que la victoria de Filisco II, por su presencia en la inscripción mencionada, no es anterior al 284 a. C.

731 En favor de esta cronología, NESSELRATH (*Die attische Mittlere*..., pág. 229, n. 140) llega incluso a plantear la reconstrucción del nombre de Filisco, en lugar del de Filipo (Fili[ppos) en la inscripción *IG* II^2 2325, 140 (= V C 1, col. 3.1) y así situarlo junto a Anaxándrides, Filetero y Eubulo, la generación de transición entre la Antigua y la Media.

FILOCLES

MEINEKE, I, págs. 521 sig.; KOCK, III, pág. 366; EDMONDS, III A, págs. 308 y sig.; KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 361; KÖRTE, *RE* XIX 2 (1938), col. 2494 («Philokles» núm. 8).

Según la inscripción que recoge las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 234 = III B 3, col. 5ª, 20 Mette), obtuvo el primer premio el año 155/154 a. C. con la comedia *El herido*, único título conocido. Solo conservamos un brevísimo fragmento de una comedia no identificada.

EL HERIDO[732]

FRAGMENTO DE COMEDIA NO IDENTIFICADA

1. ATENEO, EPÍTOME II 66 B[733]. Filocles dice *enképhalon* («sesos»): [fr. 1], y Aristófanes: [*Las ranas* 134].

⏓ – ⏑ ni los sesos se dejaría al comer.

---

[732] En la Comedia Media, Alexis y Antífanes representaron obras con este título.

[733] EUSTACIO (*Comentarios a la Ilíada* II 735, 12) cita este verso, pero sin mencionar el nombre del poeta.

FILOM[

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 362.

En un fragmento epigráfico (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 7, 6 Mette) que probablemente constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas, aparece el nombre mutilado Filom[, tal vez Filomelo o Filomelidas. Su vida transcurriría en el siglo III a. C.

FILÓSTRATO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 373.

En un testimonio epigráfico que probablemente constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas (*IG* II^{2} 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 6, 10 Mette), se ha querido reconstruir el nombre de Filós]trato, aunque igualmente pudiera tratarse de Nicós]trato o Timós]trato.

Véase Filós]trato III y Timó]strato.

FILÓSTRATO II

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 373; SOLMSEN, *RE* XX 1 (1941), col. 135, 7 y sigs. («Philostratos» núm. 9).

Según un testimonio de la *Suda* (φ 422), este Filóstrato, de Lemnos, era hijo de Bero, padre de otro Filóstrato. Vivió en tiempos de Nerón, escribió entre otras muchas obras tres libros sobre tragedia […], cuarenta y tres tragedias y veintitrés comedias.

Solmsen señala la incongruencia cronológica de dicho testimonio de la *Suda*, es decir, que Filóstrato II viviera en tiempos del emperador Nerón (54-68 d. C.) si era, como también señala la *Suda* (φ 421), el padre del sofista Filóstrato que vivió en tiempos de Severo y hasta la época del emperador Filipo (244-249 d. C.), más o menos entre el 165-170 y el 240 d. C., y que fue el autor de *La vida de Apolonio de Tiana* y *Vidas de los sofistas*.

Se le considera como autor de la época de Adriano (117-138 d. C.) y los Antoninos (96-192 d. C.), para la que se ha postulado un cierto renacer de la comedia griega[734].

---

[734] Véase W. SCHMID, W. VON CHRIST y O. STÄHLIN, *Geschichte der griechischen Litteratur II 2*, Múnich, 1924^{6} [1913], pág. 685.

GERMÁNICO

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 545.

Según los testimonios de SUETONIO (*Vida de Calígula* 3, 2), Germánico[735] dejó, entre otras muestras de dedicación al estudio, también comedias escritas en griego. En otro lugar (*Vida de Claudio Druso* 11, 2) cuenta que Claudio quiso honrar a su hermano haciendo representar en Nápoles, en honor suyo y después de un concurso, una comedia griega premiada por él como la mejor, según dictamen de los jueces. Su vida transcurrió entre los años 15 a. C. y el 19 d. C.

Se sitúa este autor entre los romanos que escribieron obras completas en griego, como Rutilio Rufo, Valerio Mesala, Cicerón o Claudio[736].

Se ha querido señalar que en la época de Augusto, pese a que la farsa había adquirido preminencia, la comedia clásica no había desaparecido por completo; de hecho, se seguía componiendo en griego, como fue el caso de Germánico, y se traducían obras de Menandro, como hizo M. Pomponio Basulo, que incluso las componía en latín siguiendo el mismo patrón[737].

---

735 Se trata del sobrino del emperador Tiberio, hermano de Claudio y padre de Calígula. Su verdadero nombre era Nerón Claudio Druso. Con el nombre de Julio César Claudiano gobernó y pacificó la provincia de Germania, lo que le valió el sobrenombre de Germánico.

736 Véase SCHMID, CHRIST y STÄHLIN, *Geschichte*... II 1^6, 1920, págs. 314-315.

737 M. SCHANZ y C. HOSIUS, *Geschichte der römischen Litteratur II*, Múnich, 1935, págs. 822-823.

HEGESIPO

MEINEKE, I, págs. 475-477, y IV, págs. 479-481; KOCK, III, págs. 312-314; EDMONDS, III A, págs. 256-259; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 548-551. KÖRTE, *RE* VII 2 (1912), col. 2610 («Hegesippos» núm. 3).

Según la *Suda* (η 57), siguiendo a Ateneo (VII 279 D, fuente del fr. 2 K.-A.), entre las obras de Hegesipo se encuentra *Los amigos de los amigos*. Por la alusión a Epicuro (fr. 2.1 K.-A.) como un sabio de referencia, Körte supuso que la comedia *Los amigos de los amigos* sería posterior a la muerte de este filósofo hedonista (270 a. C.). Todo parece indicar que la vida de Hegesipo transcurrió en el siglo III a. C.

Títulos conocidos de comedias: *Los hermanos* y *Los amigos de los amigos*.

LOS HERMANOS

1. ATENEO, VII 290 B. Jactanciosa resulta la estirpe toda de los cocineros, como también sostiene Hegesipo en *Los hermanos*. Pone en escena a un cocinero que dice: [fr. 1].

ATENEO, IX 405 D. [vv. 1-2], según *Los hermanos* de Hegesipo. Así pues, tú demuéstrame que has hecho algo… [v. 3].

EUSTACIO, *Comentarios a la Odisea* I 308, 2. Tapadera… bebida… marmita, como deja claro un cocinero al decir: [vv. 11-14].

EUSTACIO, *Comentarios a la Odisea* II 5, 35. Ateneo presenta a un cocinero que, partiendo del mito de las Sirenas, dice ingeniosamente así: [vv. 19-27].

(SIRO) Mi excelente amigo, mucho se ha dicho por muchos
sobre el arte culinario: por tanto, muéstrame que dices
algo nuevo respecto a los de antes, o no me atormentes.
(COCINERO) No, Siro, más bien piensa que yo soy el único
de todos que ha inventado el súmmum del arte culinario[738].
Pues no lo aprendí de paso, en un par de años
con delantal, sino que tras toda una vida de investigación,
tengo indagado el oficio parte por parte:
cuantos géneros de verduras existen, particularidades de las anchoas,
de puré de lentejas todos los tipos. Te cuento el súmmum:
cuando me encuentro sirviendo en un banquete funerario,
tan pronto llegan del funeral,
vestidos de luto, la tapa de la olla
abro y hago reír a los que están llorando.
Por dentro del cuerpo les corre un cosquilleo
tal como si se tratara de unas bodas.
(SIRO) ¿Sirviendo puré de lentejas —dime— y anchoas?

(COC.) Esto para mí son cosas sin importancia. Pero una vez
que me hago con lo necesario y gobierno el fogón,
lo que en los tiempos lejanos de las Sirenas, Siro,
sucedió, esto mismo lo verás ahora de nuevo.
Y es que por el olor nadie será capaz de atravesar
sin problemas el estrecho este de aquí.
Y todo el que pase, al punto, ante la puerta
se quedará parado, atónito, clavado,
sin voz, hasta que de sus amigos algún otro, con la nariz
tapada, corra a su lado y se lo lleve a rastras.
(SIRO) Eres un gran profesional. (COC.) No sabes a quién hablas:
yo conozco a muchísimos de los aquí sentados[739]
que han devorado por mi culpa su patrimonio[740].

LOS AMIGOS DE LOS AMIGOS

2. ATENEO, VII 279 D. Hegesipo en *Los amigos de los amigos*[741]:

El sabio Epicuro[742], al requerirle alguien
que le dijera qué es el bien,
que hasta el fin persiguen, contestó que el placer.
Bien sin duda, hombre óptimo y sapientísimo:
en efecto, no existe ni un solo bien mejor que el
masticar, pues junto al placer está el bien[743].

FRAGMENTO DUDOSO

3. QUEROBOSCO, *Escolios a los Cánones de Teodosio*, *Gramáticos Griegos* IV 1 (pág. 142, 17 Hilgard). Satias, hijo de Satias, en Hegesipo[744].

---

738 De nuevo el motivo de la autoexaltación pedante del arte del cocinero como dominador de otras disciplinas estudiadas en el curso de muchos años, que hallamos también en DAMÓXENO 2.42-61 K.-A. Cf. DOHM, *Mageiros…*, págs. 69, 71, 78, 206, 208 y *passim*.

739 Referencia, en clara ruptura de la ilusión dramática, al público.

740 Así pues, el poder que le otorga su arte puede conducir a otros a su ruina. Se trata de una idea que procede ya de la tradición yámbica: en HIPONACTE (26 West) leemos que un joven se arruinó por el elevado precio de las viandas que servía en sus banquetes, habiendo de cambiar, por ello, radicalmente de dieta (GARCÍA SOLER, «El cocinero cómico…», págs. 153-154).

741 En griego, *Philétairoi*. En singular es título también de comedias de Filónides, en la Comedia Antigua,

y Alexis, Anfis, Antífanes y Heníoco en la Media.

742 EPICURO fr. 409 Usher. Epicuro de Samos (341-270 a. C.) fue el fundador de una escuela filosófica que lleva su nombre, y cuya doctrina se basa en el hedonismo racional y el atomismo. Famosa fue su defensa de la búsqueda del placer, aunque dirigido por la prudencia, que sin embargo, en versión vulgar o cómica, era confundida deliberadamente con el mero goce de los sentidos. Ya el mismo Epicuro advertía contra la trivialización de sus ideas (*Carta a Meneceo* 132).

743 Palabras, sin duda, de un parásito, que banalizando el pensamiento de Epicuro reduce el placer a masticar. Cf. NESSELRATH, *Lukians Parasitendialog*…, pág. 58. Sobre el bien, véase BATÓN 3.3 K.-A.

744 Fragmento dudosamente cómico, como ya pensó Kock. Cf. 391 F 6 Jacoby.

HIPARCO

MEINEKE, I, págs. 457-459, y IV, págs. 431-432; KOCK, III, págs. 272-274; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 605-607; KÖRTE, *RE* VIII 2 (1913), col. 1665 («Hipparchos» núm. 12).

Solo contamos con el breve y parece que incorrecto testimonio de la *Suda* (ι 519): «Hiparco, cómico de la antigua comedia. Obras de él sobre bodas». En opinión de Körte, tanto los títulos conocidos como las particularidades de los fragmentos conservados indicarían que se trata de un poeta de la Comedia Nueva. Por otra parte, WILHELM (*Urkunden dramatischer…*, pág. 251) sospecha que este poeta cómico es también el actor cómico del mismo nombre que aparece en listado de Delos del año 263 a. C.

Títulos conocidos:*Sanos y salvos, El pintor, Taide* y *La vigilia.*

SANOS Y SALVOS

1. ATENEO, XI 477 F. El *kóndy* es una copa asiática. Menandro en *El adulador*: [fr. 2 Körte] […] Hiparco en *Sanos y salvos*[745]:

(A) ¿Acaso te trabajas a este soldado? † ¿De dónde saca
plata este? De ninguna parte, bien lo sé yo,
sino que se contenta con una sola esterilla bordada,
con monstruos y algunos grifos ruines
[5] de los pérsicos. (B) Al cuerno, carne de látigo.
(A) Y un *kóndy* y un heladorcito y una copita.

2. ESTOBEO, IV 18, 2. (Sobre los oficios.) De Hiparco, de *El pintor*[746]:

Escolio a DIONISIO TRACIO, *Grammatici Graeci* I 3 11, 6 Hilgard. Que sin duda el oficio es lo más útil para la vida, muchos lo han atestiguado en muchas ocasiones, y excepcionalmente el cómico Hiparco lo pone de manifiesto en una de sus comedias, diciendo así: [vv. 1-2].

Con mucho, todos los hombres tienen el oficio
como la más preciada adquisición para la existencia.
Pues lo demás, la guerra y las mudanzas
de fortuna[747] lo aniquilan, mas el oficio se salva[748].

TAIDE

3. ATENEO, XI 484 DE. Hiparco en *Taide*[749]:

(A) ¿El labronio[750] este es un ave? (B) ¡Por Hercales!,

una copa que vale doscientas monedas de oro.
(A) ¡Ah del afamado labronio, queridísima!

LA VIGILIA

4. ATENEO, XV 691 C. Por mucho precio se vendía en Atenas la cótila[751] de perfume, según afirma Hiparco en *La vigilia*[752], por cinco minas[753], pero según Menandro en *El misógino*, por diez [fr. 243].

5. PÓLUX, X 108. Alexis en *Asclepioclides* ha dicho *patánia* («platitos») [fr. 24 K.-A.]; en *Las vigilias* de Hiparco afirman que se encuentra *batánion* dicho a la manera habitual de las personas corrientes[754].

---

745 Véase el mismo título —tal vez en plural— en Dífilo.

746 Véase el mismo título en Dífilo.

747 Cf. APOLODORO DE CARISTO 5 K.-A.

748 El oficio aporta seguridad económica frente a la inestabilidad e inseguridad de la fortuna; véase FILEMÓN 178.5 K.-A.

749 Menandro representó una obra con este mismo título, y en la comedia latina tenemos noticia de una *Thais* de Afranio. ATENEO (XIII 567 CD) incluye a Taide en el listado de heteras cuyos nombres fueron títulos de comedias. Procedente de Atenas, Alejandro la llevó consigo a la campaña de Asia; parece que fue la instigadora del incendio de Persépolis en el 331/330 a. C. (DIODORO DE SICILIA, XVII 72). Al morir Alejandro pasó a ser amante de Ptolomeo y le acompañó a Alejandría; tuvo con él tres hijos y conservó hasta su muerte, en fecha desconocida, una buena posición.

750 Cf. DÍFILO 81 K.-A.

751 Cf. DÍFILO 96.2 K.-A.

752 La palabra *pannychís* designa una situación en que se pasa la noche en vela, tanto si se trata de una fiesta como de algún tipo de guardia. Tratándose de comedia, es posible que se refiera a la primera posibilidad, alguna festividad nocturna, y sobre todo a las celebradas exclusivamente por mujeres. No obstante, también puede tratarse de un nombre propio femenino. Ferécrates, Alexis y Eubulo representaron sendas comedias con este título.

753 Cf. DÍFILO 21 K.-A. para el sistema ponderal ateniense.

754 En los poetas de la Comedia Media ALEXIS (24 K.-A.) y EUBULO (37 K.-A.) aparecen ambas formas. *Batánion* sería, en principio, la forma inusual, un sice-lismo cuya utilización caracterizaría al cocinero, pero aquí parece entenderse lo contrario.

JENÓN

MEINEKE, I, pág. 500, y IV, pág. 596; KOCK, III, pág. 390; KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 802; KÖRTE, *RE* IX A 2 (1967), col. 1540 («Xenon» núm. 12).

Solo conocido por los dos versos del único fragmento conservado. A este autor, del que no tenemos más noticias, se le sitúa en el s. III a. C. por haberlo citado el periegeta Heraclides Crítico[755], cuya obra *Sobre las ciudades de la Hélade* puede ser datada con bastante seguridad entre el 260 y el 229 a. C.

FRAGMENTO DE COMEDIA NO IDENTIFICADA

1. HERACLIDES CRÍTICO, *Sobre las ciudades de la Hélade* I 7. La ciudad de Oropo pertenece a Tebas[756]. Negocio de mercadeos, codicia desmesurada de aduaneros, alimentada desde hace mucho por su maldad insuperable [...]. Los versos de Jenón:

Todos los aduaneros, todos, son unos rapaces:
¡mal final[757] tengan los de Oropo![758].

[755] DAEBRITZ, *RE* VIII 1 [1912], cols. 484-486, «Herakleides» núm. 46.

[756] Oropo, ciudad limítrofe entre Beocia y el Ática, estuvo unas veces en manos de Atenas y otras de Tebas. Respecto a la época de Heraclides, después de su independencia en el 312 a. C., Ptolomeo, general de Antígono, la entregó a Tebas, que la retuvo durante una centuria.

[757] Juego de palabras en griego, intraducible en castellano: *télos* puede significar tanto «final» o «límite», como «tasa», que haría referencia a la onerosa carga económica impuesta por los aduaneros. El descrédito del recaudador de impuestos era muy popular. En el capítulo que TEOFRASTO dedica a la desvergüenza menciona tres profesionales: el que regenta una posada, el proxeneta y el recaudador de impuestos (*Caracteres* VI 5). En comedia, véase ARISTÓFANES, *Los caballeros* 248.

[758] Según Kock, hay que cambiar el orden de estos dos versos.

LÁMPITO

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 609.

En una inscripción que recoge la lista de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 214 = III B 3, col. 4ª, 25 Mette) aparece el nombre de Lámpito, que obtuvo el cuarto premio, tras Parámono, Critón y Bioto, en el 167 a. C., durante el arcontado de Jenocles.

LAÓN

MEINEKE, I, págs. 492 y sig., y IV, pág. 574; KOCK, III, pág. 382; EDMONDS, III A, págs. 284 y sig.; KASSEL-AUSTIN, V, pág. 610; KÖRTE, *RE* XII 1 (1924), col. 758 («Laon» núm. 2).

A este autor, del que no tenemos más noticias, se le sitúa en el siglo III a. C. por haberlo citado Heraclides Crítico, cuya obra *Sobre las ciudades de la Hélade* puede ser datada con bastante seguridad entre el 260 y el 229 a. C. Título conocido: *Los testamentos*.

LOS TESTAMENTOS

1. ESTOBEO, IV 55, 5. (Sobre el entierro.) De *Los testamentos* de Laón:

Siempre, pues, desprecio la imagen y los monumentos funerarios
que queden tras de mí, y es en vida cuando quiero tener algo.

FRAGMENTO DE COMEDIA NO IDENTIFICADA

2. HERACLIDES CRÍTICO, *Sobre las ciudades de la Hélade* I 22. (Sobre los beocios.) Los versos de Laón (aunque escribe elogiándolos [a los beocios] y faltando a la verdad, pues al ser apresado un adúltero quedó absuelto, porque compró a la víctima del delito por un exiguo precio):

Al varón beocio ama, de la Beocia[759]
no huyas, pues aquel es provechoso; esta, encantadora[760].

---

759 Parte de la comicidad del fragmento reside en el equívoco entre Beocia, el país, y beocia, la mujer. La fuente, afirmando que todas las carencias de Grecia confluían en Beocia, cita más adelante (I 25) un verso del poeta cómico FERÉCRATES (171 K.-A.) en el que se aconseja huir de Beocia si se es sensato, pero refiriéndose claramente al topónimo.

760 La ironía y la ambigüedad de los términos permiten diversas interpretaciones.

LENES

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 609; KÖRTE, *RE* XII 1 (1924), col. 467 («Laines»).

En una inscripción que recoge la lista de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 148 = III B 3, col. 3ª, 8 Mette) aparece el nombre del poeta Lenes que venció en el arcontado de Zópiro en el 185 a. C.

También aparece en otra inscripción que recoge a los poetas vencedores en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 84 = V B 1, col. 6, 16 Mette) con tres victorias en su haber. Le preceden Nicarco, Nicómaco y Aristócrates, le sigue Filemón III.

Puede que se trate también de un tal Lenes de Decelia que aparece en el catálogo de contribuyentes voluntarios (*IG* II^2 2332, 16) del año 183-182 a. C.

LINCEO

MEINEKE, I, pág. 458, y IV, págs. 433 y sig.; KOCK, III, pág. 274 y sig.; EDMONDS, III A, págs. 154-157; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 616-617; KÖRTE, *RE* XIII 2 (1927), cols. 2472-2473 («Lynkeus» núm. 6).

La *Suda* (λ 776) nos informa que Linceo era de Samos, gramático, discípulo de Teofrasto, hermano del historiador Duris, que fue tirano de Samos. De la misma época que Menandro, obtuvo éxito en rivalidad con él.

Las noticias sobre Linceo son numerosas en Ateneo de Náucratis. Además de los datos de los que la *Suda* se sirvió (VIII 337 D, IV 128 A y 130 D) y de la insistencia en su condición de amigo y discípulo de Teofrasto (III 100 E), leemos que fue autor de una obra *Sobre Menandro*, en la que se incluía referencia nominal a parásitos (VI 242 B). Sabemos, por tanto, que su vida transcurrió a caballo de los siglos IV y III a. C. Fue autor de *Cartas*, en las que se abordaban temas como la comparación de los higos según su procedencia (III 75 E); otra de ellas, también referida a los higos, la dirigió al poeta cómico contemporáneo Posidipo (XIV 652 C-D). A su interés por los temas culinarios responde igualmente su*Manual de compra en el mercado* (VI 228 C y VII 313 F). Recopiló también unos *Dichos* (*Apopnēmoneúmata* o *Apophthégmata)* (VI 245 A, D y VIII 337 D)[761].

Título de comedia conocido: *El centauro*.

EL CENTAURO

1. ATENEO, IV 131 F: Linceo en *El centauro*[762], burlándose de las cenas áticas, dice: [fr. 1].

EUSTACIO, *Comentario a la Iliada* I 398, 28. Hay que saber que respecto a la expresión «diez bocas» y lo que sigue (II 489), un autor antiguo acuñó cómicamente, en boca de un personaje goloso: [vv. 12-13].

(A) Cocinero, el que celebra el sacrificio y me convida a cenar[763]
es rodio y yo, el invitado, de Perinto[764];
a ninguno de nosotros nos gustan las cenas
áticas. (COCINERO) ¿Es que te disgusta la cocina ática?
(A) Como foránea[765]. En efecto, se sirve un gran plato,
con cinco minúsculos platitos encima:
de estos uno tiene ajo; otro, dos erizos;
otro, pasta quebrada dulce[766]; otro, diez almejas;
y otro, un poquito de esturión. Mientras voy comiendo,
otro come de allá, y mientras come, yo lo de acá
lo he hecho desaparecer. Pretendo, querido amigo,

lo de acá y lo de allá, mas pretendo lo imposible,
pues ni cinco bocas ni cinco manos tengo.
Y es que tales platitos tienen apariencia variada,
pero nada son para el estómago:
me he pringado[767] la boca, pero no me la he llenado.
¿Qué hay, pues? ¿Tienes ostras? (COC.) Muchas[768]. (A) Me servirás
de ellas una fuente, grande por sí sola.
¿Tienes erizos? (COC.) Otra fuente tendrás,
pues yo mismo la compré por ocho óbolos.
(A) Ese plato solamente servirás,
para que todos comamos lo mismo, no yo una cosa y el otro otra.

---

761 El total de las referencias a Linceo de Samos en Ateneo puede seguirse en EDMONDS. Sus testimonios y fragmentos fueron reunidos por A. DALBY, «Lynceus and the Anecdotists», en D. Braud - J. Wilkins (eds.), *Athenaeus and his World*, Exeter, 2000, págs. 372-394.

762 Título también conocido en Nicócares, Linceo y Teogneto; en plural, de Apolófanes; *Las obras o El centauro* es título de Aristófanes; *El centauro o Dexámeno,* de Timocles. Estos conocidos monstruos mitológicos tenían la parte superior de hombre y la parte inferior de caballo y se caracterizaban por un comportamiento propio de animales salvajes. Alguno de ellos, sin embargo, destacaba por un carácter mucho más positivo, como Quirón, nacido de la unión de Filira y Crono, y Folo, hijo de Sileno y una ninfa. Su presencia en la mitología destaca en sus frecuentes batallas contra Heracles o contra los lápitas (APOLODORO, II 5, 4; HIGINO, *Fábulas* 33, 34 y 62).

763 En este fragmento el interlocutor del cocinero no es, como en otras ocasiones, el amo de la casa, sino un parásito que critica la cocina ática (vv. 1-9) y le convence de traerle platos de su gusto (vv. 17-19), como ya viera GIANNINI («La figura del cuoco…», pág. 172).

764 Ciudad de Tracia, situada en las costas de la Propóntide, próxima a Bizancio, fundada por Samos en el año 600 a. C. y hoy desaparecida.

765 En la segunda parte del verso cuarto y primera mitad del quinto seguimos la distribución de interlocutores propuesta por Dobree y no exenta de polémica.

766 En griego *thrymmatís,* denominación relacionada etimológicamente con el verbo griego *thrýptein,* «quebrar», entre otros significados (GARCÍA SOLER, *El arte de comer...,* págs. 390-391). Según PÓLUX (VI 77), el *thrymmatís o enthrymmmatís* era un plato consistente en una base de pasta dulce, preparada con harina, manteca de cerdo y miel y cocida al horno, sobre la cual se ponían pajaritos; se comían primero estos y luego la base de pasta, que se empapaba *(enthrýptein)* en el jugo en el que se habían cocinado los pajaritos. El mismo Pólux distingue este plato de los *énthrypta o thrýmmata.*

767 En griego *katépasa,* según conjetura de Meineke (V, pág. 113), recogida por Kassel y Austin.

768 Seguimos la distribución de interlocutores propuesta por Meineke y recogida por Kassel y Austin. Sin embargo Kaibel, en su edición de Ateneo, siguiendo a Schweighäuser, sugiere otra interpretación: «Entonces, ¿qué tienes? (B) Muchas ostras».

MACÓN

MEINEKE, I, págs. 478-480, y IV, págs. 496-498; KOCK, III, pág. 324, sig.; EDMONDS, III A, págs. 284-289; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 623-625; KÖRTE, *RE* XIV 1 (1928), cols. 158-159 («Machon»). A. F. G. Gow, *Machon. The Fragments*, Cambridge University Press, 1965, págs. 137-144.

ATENEO (XIV 664 A) nos informa que el poeta cómico Macón de Sición[769] fue contemporáneo de Apolodoro de Caristo y representó sus comedias no en Atenas, sino en Alejandría. Sobre su excelencia como comediógrafo dice que iba inmediatamente detrás del canon de los «siete poetas»[770] y que el gramático Aristófanes de Bizancio estudió de joven con él. En otro lugar, Ateneo (VI 241 F) plantea la posibilidad de que su ciudad de nacimiento fuera Corinto y afirma que influyó sobre el gramático Aristófanes con su tratado *Sobre las partes de la comedia*, al tiempo que nos transmite el epigrama escrito sobre su tumba, atribuido a Dioscórides (*Antología Palatina* VII 708) y que reza así:

Liviano polvo, ojalá procures la hiedra amiga de los certámenes viva sobre la tumba de Macón el comediógrafo,
pues no retienes a un granuja plagiario, sino que cubres unos restos dignos del antiguo arte.
Esto dirá el anciano: «Ciudad de Cécrope[771], también junto al Nilo en ocasiones entre las Musas crece el acre tomillo.»

Macón, ejemplo del poeta filólogo helenístico, además de autor de comedias, lo fue de unas *chreîai*, anécdotas en trímetros yámbicos, sobre tipos cómicos, como el parásito, la hetera, etc.

Títulos de comedias conocidos: *Ignorancia* y *La carta*.

IGNORANCIA

1. ATENEO, XIV 664 A. Macón el sicionio […] escribió esto en la obra *Ignorancia*[772]:

Nada me resulta más placentero que el puré de lentejas.
Si a los atenienses[773] nos lo dieron a conocer, por vez primera,
los macedonios, o si fueron los dioses todos,
no lo sé; solo sé † que ciertamente es obra de un ser inspiradísimo †.

2. ATENEO, VIII 345 F. Macón en *La carta*[774]:

Soy un gastrónomo y esto es de nuestro arte
el fundamento. En algo debe mostrar su devoción
quien la tradición ultrajar no quiera.
Y es que, si está en lo suyo, no será malo.
Luego, mientras estén impolutos tus sentidos,
no puedes errar. Cuece y ve probando con frecuencia.
No tiene sal: añádesela. <Todavía> le falta alguna
otra cosa: tú vuelve a probar, hasta que esté sabroso,
como una lira ténsalo, hasta que esté afinado[775].
Luego, cuando ya creas que todo está en armonía,
llévalo a escena[776] con la mejor tonalidad[777] † Nicolaidas de Míconos †[778].

---

[769] Ciudad griega, en el norte del Peloponeso, entre Corinto y Acaya.

[770] Se refiere a los siete poetas trágicos que constituían la pléyade alejandrina en los tiempos de Ptolomeo Filadelfo, primera mitad del siglo III a. C.

[771] Atenas, pues Cécrope fue, según la tradición mitológica (APOLODORO, III 14, 1), el primer rey de esta ciudad.

[772] Véase *Ignorancia* de Dífilo.

[773] Como sugirió Meineke, tal vez el poeta —que, como leemos en los testimonios, representó sus comedias en Alejandría—, puso en escena a un ateniense pronunciando estas palabras.

[774] De Euticles, autor de la Comedia Antigua, es una obra titulada *Los depravados o La carta*; en la Comedia Media conocemos *La carta* de Alexis y *Las cartas* de Timocles.

[775] El elogio del arte culinario se hace aquí comparándolo con la música (cf. DAMÓXENO 2.56 K.-A.).

[776] En griego *eísage*, que se utiliza tanto con el sentido general de «introducir», «presentar» y, en contextos culinarios «servir a la mesa», como en el significado más preciso o técnico de «llevar a escena» (ARISTÓFANES, *Los acarnienses* 11). Macón parece querer jugar con las resonancias escénicas y musicales de este verbo, que hemos recogido en la traducción.

[777] En griego *dià pasôn*, que, siguiendo con la metáfora musical, era el intervalo de octava, considerada la mejor de las armonías (PLATÓN, *República* 412a; [ARISTÓTELES], *Problemas* 920a 27).

[778] Se trata de un texto corrupto por razones sintácticas y métricas, y además su interpretación es dudosa. Según DOHM (*Mageiros*..., pág. 129), la mención de Míconos, una de las islas Cícladas del mar Egeo, hay que interpretarla como una alusión a la avidez de sus habitantes (ATENEO, I 7 F-8 A). El supuesto ayudante o aprendiz del cocinero sería, pues, un incansable devorador, que serviría de contraste cómico al refinado maestro cocinero. Así, Dohm sugiere la lectura *pháge*, en lugar de *eísage*, con lo que el sentido sería: «comienza a comer en octava nota», es decir, «a lo grande»; véase L. CANFORA (ed.), *Ateneo. I Deipnosofisti. Idotti a Banchetto* II, Roma, 2001, pág. 853 n. 2. Por su parte, Gow (*Machon*..., págs. 141-142) no convenció al sugerir la lectura «haz entrar a los Nicolaidas de Míconos», en el sentido de invitados famosos.

MENESTEO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 3.

En un testimonio epigráfico que recoge a los vencedores de las Leneas (*IG* II^2 2325, 173 = V C 1, col. 6, 15 Mette) aparece el nombre de Menesteo con una victoria, precedido de Diodoro, Eumedes y Pandetes. Su vida transcurriría a lo largo del siglo III a. C., ya que tres líneas arriba aparece el comediógrafo Diodoro, de quien sabemos que consiguió el segundo y tercer premio en las Leneas del año 284 a. C.

METRODORO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 14.

En un testimonio epigráfico posterior al 150 a. C. (*Inscr. Magn.* 88ª = *SIG*³ 1079, 6 = II B 2ª, 6 Mette), que recoge a los comediógrafos y actores de los juegos romanos de Magnesia del Meandro, aparece entre los poetas de nuevas (*kainaí*) comedias Metrodoro, hijo de Apolonio, con la comedia *Los iguales*.

LOS IGUALES[779]

[779] En la Comedia Media Antífanes representó una obra con el título *Los iguales* o *Las iguales*, y Efipo, *Los iguales o Los portadores de obelias*. *La igual* es título de Alexis y de Antídoto. Ya en la Comedia Nueva, *Los iguales* es también título de Posidipo; y *Aequales*, de Afranio.

MNASICLES

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 15.

En un testimonio epigráfico que recoge un decreto del gremio de actores en honor de Aribazo del Pireo, datable aproximadamente en el año 130 a. C. (*IG* II^2 1331), aparece el nombre del poeta cómico Mnasicles como encargado de elaborar estatuas e inscribir en ellas dicho decreto, así como de erigirlas en el lugar más destacado del monumento dedicado a Posidipo, para memoria de la magnificencia de Aribazo.

[?M]NESI[

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 15.

En la lista de poetas vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 181 = V C 1, col. 7, 16 Mette) aparece mutilado el nombre de un poeta cómico con tres victorias. Se ha reconstruido este nombre en Mnesi[o en O]nesi (WILHELM, *Urkunden dramatischer…*, pág. 162).

Su vida transcurriría a lo largo del siglo III a. C., ya que algunas líneas arriba aparece el comediógrafo Diodoro, de quien sabemos que consiguió el segundo y tercer premio en las Leneas del año 284 a. C.

Le preceden Dioscúrides, Eubúlides II y Teodoro.

MUSEO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 27.

En un testimonio epigráfico datable aproximadamente entre el 273 y el 246 a. C. (*Orientis Graeci Inscriptiones Selectae* 51, 35 = II D 3ª, 34 Mette, cf. WILHELM, *Urkunden dramatischer…*, págs. 251 y sig.), en que los artistas de Dioniso homenajean al hiparco y prítano Lisímaco Sostrateo, en la ciudad egipcia de Ptolemaida, actual Menshijeh, aparece Museo, como poeta cómico, precedido por Estratago.

[N]EANTES

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 36.

En un fragmento epigráfico de principios del siglo III a. C., que probablemente constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 6, 6 Mette), aparece el nombre de [N]eantes con dos victorias; le preceden Policlito y Filisco II, le siguen Neleo y Teodoro.

PEPPAS-DELMOUSOU (pág. 232) sugiere que se trate del orador e historiador del mismo nombre (*FGrHist* 84) y también señala la posibilidad de que uno de los títulos de este autor fuera *Orestes*, según el testimonio de HESIQUIO (ν 179).

[NE]LEO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 36.

En un fragmento epigráfico (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 6, 7 Mette) que probablemente constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas, puede reconstruirse el nombre de [Ne] leo, que obtuvo una victoria no antes del 282 a. C.

PEPPAS-DELMOUSOU (págs. 232-233) sugiere que se trate de aquel Neleo que fue albacea del testamento de Teofrasto (DIÓGENES LAERCIO, V 52-56).

NICARCO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 37; KÖRTE, *RE* XVII 1 (1936), col. 278 («Nikarchos» núm. 4).

En una inscripción que recoge la lista de poetas vencedores en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 81 = V B 1, col. 6, 13 Mette) aparece el nombre de Nicarco con una victoria. Le siguen Nicómaco, Aristócrates, Lenes y Filemón III.

Su vida trascurriría al finales del siglo III a. C., pues sabemos por una lista de comedias representadas en las Dionisias (*IG*^{2} 2323, 102 = V B 3, col. 1^c, 19 Mette) que Aristócrates representó una obra en esa época.

NICI[AS]

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 37.

En un fragmento epigráfico (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 7, 7 Mette), que probablemente constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas del siglo III a. C., aparece el nombre de Nici[as]; este supuesto Nicias podría tratarse del amigo de Teócrito así llamado (A. S. F. Gow, *Theocritus II*, Cambridge University Press, 1973, págs. 208-209).

NICODEMO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 50.

En una inscripción que recoge la lista de poetas vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 189 = V C 1, col. 8, 16 Mette) aparece el nombre de Nicodemo con dos victorias, después de Agatocles, Arquicles y Bioto.

Sabemos que su vida transcurrió a lo largo del siglo II a. C. porque conservamos fechas exactas de representaciones de comedias de Agatocles (154 a. C.) y de Bioto (167 y 154 a. C.).

A partir de un testimonio antiguo (*Fouilles de Delphes* III (2) 49 = SIG^3 728 K, 33), datable en el 97/96 a. C., en que aparece un Critón hijo de Nicodemo, WILHELM (*Urkunden dramatischer…*, pág. 256) sugirió que este Nicodemo era hijo del comediógrafo Critón y nieto, a su vez, de un actor cómico llamado Nicodemo. También se ha propuesto que sea el padre del comediógrafo Critón II[780].

780 Véase Critón II.

NICOLAO

Meineke I, págs. 495-496, y IV, págs. 579-582; Kock, III, págs. 383-386; Edmonds III A, págs. 290-293; Kassel-Austin, VII, págs. 51-54; Körte, *RE* XVII 1 (1936), col. 362 («Nikolaos» núm. 19).

Tenemos noticia de un Nicolao, actor, premiado en las Dionisias del 157 a. C. (*IG* II^{2} 2323, 229 = III B 3, col 5ª, 15 Mette), pero ignoramos si se trata de este mismo, del que no conocemos ningún título. Si fuera así, su vida habría transcurrido a lo largo del siglo II a. C.

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

1. ESTOBEO, III 14, 7. (Sobre la adulación.) De Nicolao:

La casta de los parásitos[781], señores, la discurrió
un vástago de Zeus, según dicen, Tántalo[782].
No consiguió ejercer el oficio cabalmente
y tuvo una lengua desenfrenada[783]; luego, al haber caído
en asiento susceptible de provocar hambre,
al punto fue apartado, contra su voluntad, de la mesa[784].
Golpeado de pronto en medio del vientre[785]
le pareció que lo de arriba estaba abajo
y que de esta forma el Sípilo[786] había quedado al revés,
y con mucha razón: pues, en tanto que frigio[787], no era capaz
de llevar bien la confianza concedida por quien lo mantenía.
Así pues, ya que todos emulan en la vida
por completo tal compostura nefasta,
con amargura deseo arremeter, si es que, por Zeus,
me concedéis hablar con libertad, contra los elegidos
para cenar a cuenta ajena sin pagar escote y sin esfuerzo.
Así pues ¿con qué estudios, amigo, por los dioses,
quieres ejercer de parásito? O ¿qué progresos
en la vida has conseguido? Dilo, pues vale la pena saberlo:
¿de quién te has hecho discípulo? ¿A qué escuela
sigues? ¿A partir de qué fundamentos
te atreves a ser parásito? En ellos, nosotros con fatigas
nos hemos dejado la vida entera, y ni aún ahora

conseguimos ver abierta la puerta,
por culpa de quienes por mal camino devoran lo ajeno[788].
No está en manos de todo hombre navegar por la mesa[789].
En esto, lo principal es tener talle,
rostro intrépido, color persistente, mandíbula
incansable, bien dispuesta a soportar golpes:
estos son los principios del oficio todo.
Luego, cuando se te burlan, de uno mismo hay que reírse,
pues tengo por vergonzoso ser esclavo de la burla.
Alguien se quita años o incluso se tiñe
con la pretensión de ser guapo, y sufre males impropios de la
[edad:
que ese sea Ganimedes[790] hecho un dios.
Actúa a favor de quien te mantiene en la ruina.
Uno forma en orden de batalla y deja a todos muertos
mientras cena: riéndote de ese en silencio
en la mesa depón también tú la cólera.
Y me veo a mí mismo cómodo en el asunto,
muchachos: tengo conmigo todo
cuanto ha de tener el que cena de lo ajeno,
hambre, desesperación, audacia, vientre, pereza.
Y ahora el soberano de los lidios ricos en oro me
ha escogido para ser su comensal <y> amigo.

2. FOCIO, (b,z) α 781 = *Lex. Bachm*. 57, 11. *Akolasía*(«intemperancia») dijo Tucídides [III 37, 3; VI 89, 5]; *akolastía* [id.] Alexis [37 K.-A.], *akolastótaton* («el más desenfrenado»), Aristófanes [fr. 762 K.-A.], y *akolastéran* («más desenfrenada»), Nicolao.

3. *Etymologicum genuinum* AB (*Etymologicum magnum* 715, 27). *Skálops* se le llama al *spálax* («topo») entre los áticos, como Aristófanes en *Los acarnienses* [879] «topos, erizos»[791]. Y lo dice Nicolao. Como si tuviera los rostros ocultos.

---

781 Sobre el parásito en los fragmentos de la Comedia Nueva, véase DIODORO 2.5 K.-A.

782 Verso idéntico a EURÍPIDES, *Orestes* 4. Tántalo, rey de Frigia o del macizo montañoso del Sípilo, en Lidia, era hijo de la oceánide Pluto y de Zeus. Según la leyenda, fue invitado por este a la mesa de los dioses del Olimpo, de lo que se jactaba ante los mortales, mientras les revelaba los divinos secretos. No contento con ello, robó además el néctar y la ambrosía para ofrecerlos a sus amigos; más tarde, correspondió a los dioses invitándolos a un banquete, pero cuando faltó la comida sirvió descuartizado a su propio hijo, Pélope (Cf. PÍNDARO, *Olímpica* I 24-38).

783 Expresión que también encontramos en EURÍPIDES, *Orestes* 10.

784 El sentido de estos versos es oscuro.

785 Tántalo cometió perjurio en una ocasión, al negarle reiteradamente a Pandáreo, jurando por Zeus, haber recibido jamás el mastín de oro que aquel había robado, y que, efectivamente, le había dejado en custodia. En castigo, Zeus convirtió en piedra a Pandáreo y fulminó con un rayo a Tántalo, colocando además sobre su cabeza, como una amenaza, el monte Sípilo (ANTONINO LIBERAL, XXXVI).

786 Macizo montañoso situado en las inmediaciones de Magnesia, en el que se ambientan numerosas leyendas; fue gobernado por Tántalo. Una formación rocosa del Sípilo, «la roca que llora», orientada hacia dicha ciudad, fue asociada a Níobe, la hija de Tántalo (SÓFOCLES, *Antígona* 824-831).

787 Antígona, en la tragedia de ese nombre (824-831), llama a Níobe «la extranjera frigia».

788 Al mismo objetivo de ennoblecer semejante arte responde esta diferenciación entre «buenos» y «malos» parásitos, que se lee también en DIODORO 2.31-35 K.-A.

789 Referencia a un conocido proverbio: «No está en manos de todo hombre navegar a Corinto», famosa por los placeres que ofrecía.

790 De la extraordinaria belleza de Ganimedes, miembro de la familia real de Troya y descendiente de Dárdano, quedó prendado Zeus, que lo raptó y lo convirtió en el copero de los dioses (*Ilíada* V 265 y sigs. y XX 232 y sigs.; APOLODORO, II 5, 9 y III 12, 2; OVIDIO, *Metamorfosi*s X 255).

791 Cf. CRATINO 100 K.-A. En efecto, *spálax* es el término griego con el que más comunmente es conocido este animal (ARISTÓTELES, *Investigación sobre los animales* 605 b 31- 606 a 1). En el pasaje aristofánico un beocio lo ofrece como un apreciado producto de su tierra.

NICOLAO DE DAMASCO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 55; LAQUEUR, *RE* XVII 1 (1936), col. 362-424 («Nikolaos» núm. 20).

Prolífico y versátil autor, nacido en el 64 a. C., vinculado al poder romano, especialmente a través de su estrecha relación con Herodes el Grande; entre sus diversas obras destaca una *Historia universal* en 144 libros, perdida en su mayor parte.

Según el testimonio de la *Suda* (ν 393), Nicolao de Damasco (90 F 132 Jacoby) fue autor de tragedias y comedias.

NICÓMACO

MEINEKE, I, págs. 496-498, y IV, págs. 583-288; KOCK, III, págs. 386-389; EDMONDS, III A, págs. 264-271; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 56-61; DIEHL, *RE* XVII 1 (1936), col. 460, 45 y sigs. («Nikomachos» núm. 14) y KÖRTE, *RE* XVII 1 (1936), cols. 461-462 («Nikomachos» núm. 15).

En una inscripción de Delos (*IG* XI 2, 113 = II D 1^{g} Mette) del 263 a. C. aparece el nombre de Nicómaco como poeta cómico ateniense. La *Suda* (ν 396), sin embargo, confunde a este poeta con su homónimo trágico, considerando la obra *Ilitía* (fr. 1 K.-A.) no una comedia, sino una tragedia. En otra inscripción (*IG* XI 2, 115 = II D 1^{h} Mette) puede reconstruirse con dificultad su nombre y su filiación respecto a un tal Hierocles. Una estela del siglo III a. C. (*IG* XI 4, 638) recoge la decisión de los delios de conceder a este Nicómaco ateniense, hijo de Hierocles, la condición de *próxenos* en agradecimiento a su actitud benefactora con la ciudad de Delos y el templo de Apolo. Este mismo aparece en un decreto de los samios de mediados del siglo III a. C.[792].

Títulos de comedias conocidos: *Ilitía*, *Las que se trasladan* (en reconstrucción muy insegura) y *El combate naval*.

ILITÍA

1. ATENEO, VII 290 E. (Sobre cocineros.) Nicómaco mismo, en *Ilitía*[793], también presenta en escena a un cocinero que supera a los artistas de Dioniso[794]. Dice, pues, este al que ha contratado sus servicios:

ATENEO, *Epítome* II 1, 127 Peppink. Y presenta también Nicómaco a un cocinero que dice a quien ha contratado sus servicios: [vv. 1-7]. Y después,el cocinero, ufano de saber cómo se dispone armoniosamente el manjar comprado, en su retahíla afirma que antes del arte culinaria hay que aprender otras disciplinas: [vv. 18-29]. Además de esto añade el cocinero que hay flatulencias e indigestiones de los alimentos que producen daño, no sustento, y que en las cenas ajenas todo el mundo se vuelve mano pronta y no moderado, según el que habla: [vv. 32-33 y 34-36]. Después, el cocinero hace ver que forma parte de la táctica el saber dónde se pondrá cada cosa, el calcular la cantidad de comensales, y que es necesario que el cocinero conozca de antemano la táctica misma.

(COCINERO) Demuestras un carácter muy refinado
y agradable, pero has cometido una negligencia[795]. (AMO) ¿Cómo?
(COC.) No has averiguado quiénes somos del oficio.
¿O acaso lo has inquirido previamente de los que con exactitud lo conocen
y así me has tomado a sueldo? (AMO) ¡Por Zeus, que yo no!
(COC.) Y entonces quizá no sabes cuánta diferencia hay
entre un cocinero y otro. (AMO) Mas lo sabré, si me lo dices.
(COC.) Así pues, el hecho de recibir un manjar comprado
y tornarlo artísticamente elaborado

¿es propio de un sirviente cualquiera?[796] (AMO) ¡Por Heracles!
(COC.) El cocinero perfecto es de otra índole.
Podrías tomar muchos oficios harto ilustres,
a los que quien desea aprender correctamente no puede
acercarse de manera inmediata, sino que antes debe[797]
† abrazar la pintura y antes que el arte culinario
debe aprender otros oficios,
que te sería mejor conocer antes de † charlar † conmigo,
astrología, geometría, medicina[798].
En efecto, de los pescados, las posibilidades y recursos
a partir de aquí conocerás; seguirás con atención los tiempos,
cuándo está cada uno en su momento y cuándo no.
Pues entre los placeres son grandes los intervalos:
a veces mejor que un atún resulta una boga[799].
(AMO) Sea. ¿Y con la geometría qué tienes que ver tú?
(COC.) Nosotros consideramos que el fogón es una esfera
dividirlo y, tras tomar un espacio único,
hacer partes con destreza según la naturaleza del oficio[800],
de allí a aquí ha quedado transferido.
(AMO) Tú, convencido estoy, aunque no me cuentes más.
(COC.) Y sobre la medicina[801]: de los nutrimientos
hay algunos flatosos, indigestos y que castigan,
no alimentan, y todo el que cena de lo ajeno
se torna mano pronta y no moderado;
entonces, para tales alimentos, los remedios
de allí se obtienen. Es una translación del oficio.
Ahora inteligencia y sentido de la proporción es lo mío[802].
Respecto a la táctica[803], dónde se colocará cada cosa,
saber la cantidad en número es propio del arte culinario.
Tampoco se te alistará ningún otro comparable a mí.
(AMO) Escúchame un momento también a mí, que me toca. (COC.) Dime.
(AMO) No te causes ninguna molestia ni a ti mismo ni a mí,
y pásate el día desocupado[804].

LAS QUE SE TRASLADAN[805]

EL COMBATE NAVAL

2. ESTOBEO, III 38, 10. (Sobre la envidia.) De *El combate naval* de Nicómaco:

Difícil es cuando se ha transitado felizmente por la vida
pasar inadvertido a todas las miradas de los envidiosos.

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

3. ATENEO, *Epítome* II 58 A. De huevos que se sorben hace mención Nicómaco:

Así pues, cuando mi padre {me} dejó en herencia
una pequeña hacienda, la eché a rodar y la dilapidé
en pocos meses, tal como se sorbe un huevo.

4. ATENEO, *Epítome* XI 781 F. (Sobre copas valiosas.) A alguien dice Nicómaco:

Eh, tú, que vomitas copas sobredoradas y de oro.

---

792 Editado por C. HABICHT, «Samische Volksbeschlüsse der hellenistichen Zeit», *Athenischen Mitteilungen* 72 (1957), págs. 152-274 [224-226].

793 Hija de Zeus y Hera (HESÍODO, *Teogonía* 921; APOLODORO, I 3, 1; DIODORO SÍCULO V, 72, 5), aunque para PAUSANIAS (VIII 21, 3) era más antigua que Crono. Era diosa de los partos y las comadronas.

794 Es decir, los actores. Sobre la pedantería de los cocineros, cf. ANAXIPO 1 K.-A.

795 Larga conversación entre un cocinero sabihondo e insoportable, que utiliza un tono grandilocuente no exento de máximas, y el amo de la casa. Este último es la víctima de aquel, a quien había contratado para preparar una cena. Cf. GIANNINI, «La figura del cuoco…», págs. 165-166, y DOHM, *Mageiros*…, págs. 192-198.

796 La reivindicación del cocinero que se considera por encima de un simple sirviente se lee también en otros fragmentos cómicos: DIONISIO 2 K.-A. y FILEMÓN EL JOVEN 1 K.-A.

797 Los versos 14-17 plantean problemas serios de lectura. En el 14, ya Dindorf y Meineke sugirieron que hay aquí un resumen de varios versos. La corrupción de los versos 15-17 está confirmada por la métrica.

798 La teoría de que muchas son las artes a las que no se puede acceder sin haber aprendido otras antes remite a la escuela de Sicón donde se enseñaba que para ser un buen cocinero se debía aprender astrología, geometría, medicina, estrategia, arquitectura (cf. DAMÓXENO 2 K.-A., SOSÍPATRO 1.13-19 K.-A.).

799 El pez *Boops boops*, abundante en las costas mediterráneas, de fácil captura y bajo precio.

800 Verso de estructura métrica inaceptable.

801 Para la relación entre el arte culinario y la medicina, véase DAMÓXENO 2.16-41 K.-A.; en la Comedia Media, ALEXIS 129.13-19 K.-A.

802 Verso de lectura difícil. En el griego parece faltar un verbo: GULICK (III, pág. 308), siguiendo la conjetura de Jacobs, propuso *échon*, entendiendo «este uso de razón y armonía»; KAIBEL, *éni* o *enón*, «es posible con inteligencia y justa medida» o «esto es posible con inteligencia y justa medida». A falta de convencernos estas enmiendas al texto de Ateneo, seguimos en la traducción la lectura de los manuscritos, aunque la sintaxis griega no es más convincente. Cf. *Ateneo. I Deipnosofisti*…, pág. 697, n. 2.

803 La relación entre la cocina y la estrategia militar aparece también en SOSÍPATRO 1.44-56 (cf. DOHM, *Mageiros*…, págs. 192-195).

804 Para semejante respuesta de hartazgo por parte del paciente interlocutor, véase ATENIÓN 1.44-46 K.-

A., y de nuevo SOSÍPATRO 1.57.

805 En griego *Metekbaínousai*, recontrucción de]*baino*[en un catálogo de libros encontrado en el Pireo y datado sobre el 100 a. C. (*IG* II 2 2363, 2). La *Suda* (ν 396) adscribió esta obra al poeta trágico Nicómaco y MEINEKE (I, pág. 496) al cómico.

NICÓMACO II

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 62.

En la lista de poetas vencedores en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 82 = V B 1, col. 6, 14 Mette) aparece un Nicómaco que hay que diferenciar del anterior. En opinión de KÖRTE (*RE* XVII 1 [1936], col. 462, 24 y sig.), sería hijo del primero; según C. HABICHT («Samische Volksbeschlüsse der hellenistischen Zeit», *Athenische Mitteilungen* 72 [1957] 152-274, pág. 225), su nieto. Su vida habría transcurrido entre los siglos III y II a. C.

NICÓSTRATO II

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 93; KÖRTE, *RE* XVII 1 (1936), cols. 545-546 («Nikostratos» núm. 21); G. M. SIFAKIS, *Studies in the history of Hellenistic drama*, Londres, 1967, pág. 27 (nr. vii); KAIBEL, *apud* WILHELM, *Urkunden dramatischer…*, págs. 132-133 y 181.

En un testimonio epigráfico que recoge las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^{2} 2323^{a} 43 = III B 2, col. 1, 18 Mette) aparece este Nicóstrato, que en el 311 a. C. quedó segundo con una comedia cuyo título ha sido reconstruido en *El argen[tero* o bien en *El adivina[dor*, en la que actuó Calipo el Joven.

En la misma inscripción (*IG* II^{2} 2323^{a} 50 = III B 2, col. 2, 25 Mette) se ha querido reconstruir el nombre de Ni[cóstrato, como quien habría obtenido el quinto lugar (WILHELM, *Urkunden dramatischer…*, pág. 45).

En la lista de poetas vencedores en las Leneas (*IG* II^{2} 2325, 165 = V C 1, col. 4, 14 Mette) aparece el nombre de Nicóstrato II detrás de Menandro, Filemón, Apolodoro, Dífilo y Filípides, y seguido por Calíades y Aminias.

Por último, en otro testimonio epigráfico de Delos (*IG* XI 2 = II D 1^{c}, 25 Mette) que recoge a los poetas que participaron en los certámenes dramáticos de las fiestas Ptolemeas[806] celebradas en dicha isla, aparece Nicóstrato II junto a Filemón el Joven y Aminias entre los poetas cómicos que representaron obras en el arcontado de Carmo, en el 280 a. C.

[EL ARGEN]TERO

806 Instituidas en Alejandría, se extendieron a otras ciudades, entre ellas Delos.

NICÓSTRATO III

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 94.

En un testimonio epigráfico que recoge las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323^a 43, A. P. MATTHAIOU, «Νέο θραῦσμα τῆς IG^2 2323», *Horos* 6 [1988], pág. 13) se ha reconstruido el nombre de Ni]cóstrato en el arcontado de Zópiro, en el año 185 a. C., en el que obtendría el sexto premio.

En otro testimonio epigráfico que probablemente constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 6, 10 Mette), se ha querido reconstruir el nombre de Nicós]trato, aunque igualmente pudiera tratarse de Filós]trato o Timós]trato.

NOVIO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 94.

En una inscripción que recoge a los vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 184 = V C 1, col. 8, 11 Mette) aparece el nombre de Novio con tres victorias. Le preceden Emm]énides y Aristón; le siguen Dionisio III, Agatocles, Arquicles, Bioto y Nicodemo.

Sabemos que su vida transcurrió a lo largo del siglo II a. C. porque conservamos fechas exactas de representaciones de comedias de Agatocles (154 a. C.) y de Bioto (167 y 154 a. C.).

O[

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 95.

En una inscripción que recoge a los vencedores en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 184 = V B 1, col. 7, 14 Mette) aparece la primera letra del nombre de un poeta cómico. Su vida debió de transcurrir en el siglo II-I a. C.[807].

807 Cf. Querión, más adelante.

OLI[MP

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 95.

En una inscripción que recoge las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^{c} 2323, 123 = III B 3, col. 2^{c}, 9 Mette) aparece mutilado el nombre de un comediógrafo, Oli[mp, que consiguió el cuarto premio. Pertenece al siglo II a. C.

?O]NESI[

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 96.

Véase M]nesi.

PANDETES

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 100.

En la inscripción que recoge a los poetas vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 172 = V C 1, col. 6, 14 Mette) aparece Pandetes con una victoria, precedido por Diodoro y Eumedes, y seguido por Menesteo.

Su vida habría transcurrido a lo largo del siglo III a. C., ya que algunas líneas arriba aparece el comediógrafo Diodoro, de quien sabemos que consiguió el segundo y tercer premio en las Leneas del año 284 a. C.

PARÁMONO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 101; KÖRTE, *RE* XVIII 3 (1949), cols. 1214 («Paramonos» núm. 2).

En el listado de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 153 = III B 3, col. 3^b, 7 Mette) consta que Parámono consiguió en el año 183 a. C. el tercer premio con la comedia *El náufrago*, en la que actuó Onésimo. Más abajo, en la misma inscripción (*IG* II^2 2323, 202 = III B 3, col. 4^a, 13 Mette), se puede reconstruir de nuevo ese nombre, al que se adjudica el sexto premio con *El corego* en el año 169 a. C., en la que intervino el actor Mónimo; también (*IG* II^2 2323, 208 = III B 3, col. 4^a, 19 Mette) el primer premio durante el arcontado de Jenocles en el 167 a. C., a título póstumo, con una comedia desconocida —cuyo título se ha intentado reconstruir en *Los iguales*—, en la que actuó Damón.

EL NÁUFRAGO[808]

EL COREGO[809]

808 Título de Efipo, en la Comedia Media; *Dioniso náufrago* lo es de Aristófanes. En el desarrollo del motivo del naufragio, cuyo precedente más ilustre está en la *Odisea*, la comedia se adelantó al género de la novela. Véanse en la introducción las adaptaciones latinas *El cabo* y *Vidularia* que compuso Plauto sobre originales de Dífilo.

809 El corego, que se ocupaba de financiar el equipamiento de los espectáculos teatrales, debía poseer abundantes recursos económicos. *Heracles corego* es título de Nicócares, en la Comedia Antigua.

PITOD[

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 584.

En un fragmento epigráfico (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230 = V C 1, col. 7, 1 Mette) que probablemente constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas, aparece el nombre mutilado Pitod[; es la única noticia que tenemos de este autor, que podemos ubicar en el siglo III a. C.

P[O]L[I

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 552.

En un fragmento epigráfico (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 231 = V C 1, col. 7, 9 Mette) que constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas en el siglo III a. C., puede reconstruirse con muchas dudas P[o]l[i.

POLICLITO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 552.

En un fragmento epigráfico (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», págs. 230 y 232 = V C 1, col. 6, 4 Mette) que constituye probablemente un listado de poetas vencedores en las Leneas del siglo III a. C. se lee el nombre de Policlito con una victoria; le preceden Áropo y Eteágoras, le siguen Filisco II y Neantes.

POSES

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 560; KÖRTE, *RE* XXII 1 (1953), col. 828 («Poses»); PREUNER, «Aus griechischen Inschriften zu attischen Münzen. 1. Τιμόστϱατος Ποσῆς auf attischen Tetradrachmen; 2. Die Chariten auf der attischen Münzserie; 3. Die attisches Strateges als Jahresbeamte auf den Münzes?», *Rheinisches Museum* 49 (1894), págs. 362-369.

En la lista de poetas y actores vencedores en las festividades de Serapis en Tanagra del año 85 a. C. aproximadamente (*IG* VII 540 = *SEG* XIX 335 = II C 2, 17 Mette) aparece entre los poetas el ateniense Poses, nieto del comediógrafo Timóstrato e hijo del también poeta cómico Aristón.

En un catálogo de arcontes atenienses de los años 87-88 a. C. conservado en una inscripción (*IG* II^2 1714) aparece Poses, del demo de Falero e hijo de Aristón, en la lista de los tesmotetes, es decir, entre los seis arcontes más jóvenes. Otros cargos ejercidos por Poses fueron el de gimnasiarco, según un testimonio epigráfico del siglo I a. C. (*Inscriptions de Delphes* 1928), y, junto a su hermano Timóstrato, el de magistrado encargado de la acuñación de monedas.

Su hijo Aristón, también ateniense y poeta cómico, recibió el nombre del abuelo y venció después de los años 86-85 a. C. en Oropo en los certámenes en honor a Anfiarao y en los juegos romanos (*IG* VII 416, 30 = II C 4ª, 32 Mette).

POSIDIPO

MEINEKE, I, págs. 482-484, y IV, págs. 513-528; KOCK, III, págs. 335-348; EDMONDS, III A, págs. 228-243; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 561-581; KÖRTE, *RE* XXII 1 (1953), cols. 426-428 («Poseidippos» núm. 1); DOHM, *Mageiros…*, *passim.*

La *Suda* (π 2111) nos informa que este poeta cómico era de la ciudad de Casandria e hijo de un tal Cinisco, y que representó obras dos años después de la muerte de Menandro (*c*. 293/392 a. C.). Le atribuye treinta comedias.

El diccionario geográfico de ESTEBAN DE BIZANCIO (365, 10), del siglo VI d. C., mencionando el origen de este poeta, añade que Casandria era la antigua ciudad de Potidea, en Macedonia, junto al mar de Tracia, que recibió este nombre a partir del rey de Macedonia Casandro (*c*. 350-297), hijo de Antípatro.

El tratado anónimo *Sobre la comedia* (53, 10 Koster) menciona a Posidipo entre los poetas de la Comedia Nueva más dignos de mención, junto a Filemón, Menandro, Dífilo, Filípides y Apolodoro.

El anticuario romano AULIO GELIO (II 23, 1) menciona a este poeta, junto a Menandro, Posidipo, Apolodoro y Alexis, entre los cómicos versionados por la comedia latina[810].

Según ATENEO (XIV 652 C-D), Linceo[811] fue autor de una *Carta al comediógrafo Posidipo*, en la que no establecía diferencias entre las emociones suscitadas por Eurípides y Sófocles en sus tragedias, y donde elogiaba los higos pasos de Atenas.

En una lista de los vencedores en las Grandes Dionisias (*IG* II^2 2325, 71 = V B 1, col. 5, 12 Mette) se le atribuyen cuatro victorias. En otra inscripción que recoge las comedias de las Grandes Dionisias (*IG* II^2 2323 = III B 3, col. 3^b, 17 Mette) se menciona que la obra *La recluida* de Posidipo fue representada en el arcontado de Caricles, esto es, en 183 a. C., y en el de Timesianacte, en el 181 a. C., como reposición (*palaiá*), tiempo después, por tanto, de la muerte de su autor. En este último caso, fue Filóstrato quien la llevó a escena.

En una resolución del colegio de artistas (*IG*^{2} 1320, 12-15) se acuerda grabar la misma en una estela de piedra y colocarla en el monumento de Posidipo[812].

Del reconocimiento de Posidipo tanto en su época como en la posteridad dan cuenta una estatua, conservada en el Museo Vaticano, en cuyo plinto aparece su nombre, así como la inscripción de un pedestal encontrado ante el templo de Apolo en Delos (*Inscriptions de Delphes* 2486) en la que se leen el nombre, la filiación y la ciudad de origen de este poeta.

Títulos conocidos: *El que recupera la vista*, *La recluida*, *Arsínoe*, *El gálata*, *Los paisanos, El gobernador, Hermafrodito, La de Éfeso*, *La campanilla*, *Las de Lócride, Los que mudan, Mírmex*, *Los iguales*, *El chiquillo, El lenón, Los hermanos de leche, El*

que ama a su padre, Las bailarinas.

EL QUE RECUPERA LA VISTA

1. ATENEO, XIV 661 F. (Sobre los cocineros.) Posidipo en *El que recupera la vista*:

Yo, cuando he ido a contratar a un cocinero, he escuchado
todos los defectos que los cocineros decían de cada uno
de sus rivales: que el uno no tiene
una nariz refinada para el pescado, el otro el gusto
de pena, el otro la lengua en feas
apetencias y en algunas salsas,
ensalobrado, envinagrado, empalagoso, chamuscado,
antihumo, antifuego. Del fuego
llegaron a los cuchillos; de ellos este es el único
que por los cuchillos y el fuego ha pasado[813].

LA RECLUIDA

2. ATENEO, XIV 658 F. Ninguno de vosotros encontraría un cocinero esclavo en comedia excepto en Posidipo únicamente[814]: [fr. 2]. 659 C: Pero respecto a los cocineros esclavos dice Posidipo en *La recluida*:

Así son las cosas. A mí, que sirvo ahora
en casa de mi amo, me sucede algo
gracioso: no me atraparán si sustraigo carne[815].

3. ATENEO, VII 301B. Posidipo en *La recluida:*

Mercar algo cocido.

4. ZWOMO*, Epítome (Colección Atos) I 73.* «¡*Oh* Lacíadas y coles largas! »: este mismo [proverbio] se aplica a los adúlteros, así como a los merecedores de escarnio y a los penados † *ekdizōpyriôn* f. Los Lacíadas es un demo del Ática, y allí hay coles grandes; las usan en el castigo de los sorprendidos en adulterio, y si no es posible, con el mango de un almocafre de dos puntas. De este proverbio hace mención Posidipo en *La recluida.*

5. PÓLUX, X 98. *(Tḗganon, tēganismoí.)* El verbo *tēganízesthai* («freír en la sartén») está en *La recluida* de Posidipo.

6. *Papiro Heidelberg,* 183 (siglos III-II).

]siakinōi
] la tuniquita
] quie<n> . . pi todopoderoso

]. . quitoncito azafrana[do]
]ita más dices
]. . . media canasta

].[.]ai[.]ph.a…[
c]oron. . . . .[
].*ēta* mucho toma[n]..[

]resto, [oh v]arones congregados,
]a nosotros; la diosa amante de la risa
Victoria con nosotros propicia acompañe siempre.

ARSÍNOE

7. ZENOBIO, *Epítome (Colección Atos)* I 71. «Buey el séptimo»: el dicho se aplica a los estúpidos en exceso… lo menciona Filemón en *La guardia* [89 K.-A] y Posidipo en *Arsínoe*[816].

EL GÁLATA

8. PÓLUX, X 22. Cornejas y cuervos: Posidipo, por ejemplo, en *El gálata*[817] dice: […] VII 111: las piezas de los fabricantes de puertas (se han mencionado) entre los elementos de las casas [I 76], a lo que debe añadirse que a la pieza que Homero ha llamado «corneja», los de ahora, en cambio, la denominan «cuervo»; así la denominó también Posidipo, el poeta de la Nueva, en *El gálata*, diciendo: […] Ciertamente, la voz no ha sido preferida por los nuevos, pero se han de tomar en cuenta también las palabras raras, aunque no sean utilizadas por ellos.

La puerta se cierra con una corneja.

9. PÓLUX, IV 175. También algunos de los autores de la Comedia Nueva de Atenas, como Filemón en *El de Sicilia* [81 K.-A.] y Posidipo en *El gálata*, mencionan la *litra*[818].

LOS PAISANOS

10. FOCIO, 291, 2 (= *Suda* ν 113). *Neaniskeúetai* («se comporta como un joven»): […] Posidipo en *Los paisanos*[819].

EL GOBERNADOR

11. PÓLUX, X 139. Los zurrones están mencionados en *El gobernador*[820] de Posidipo:

Tiendas, carros,
cofres, zurrones, trébedes, carrozas, asnos.

HERMAFRODITO

12. ESTOBEO, IV 24, 40. (Que, de los hijos, los varones son mejores.) De *Hermafrodito*[821] de Posidipo:

A un hijo lo cría todo el mundo, aunque pobre se sea,
mas a una hija se la expone, aun si se es rico.

LA DE ÉFESO

13. ATENEO, XIII 591 E. (Sobre Frine.) El poeta cómico Posidipo en *La de Éfeso*[822] dice sobre ella:

Por delante de nosotras, Frine[823] ha llegado a ser con mucho
la más ilustre de las heteras. En efecto, aunque eres muy joven

para aquellos tiempos, sin duda has oído hablar de ese proceso.
Acusada de provocar enormes daños contra las haciendas,
conquistó la Heliea exponiendo su cuerpo [5]
y ofreciendo a los jueces, uno por uno, su diestra,
entre lágrimas salvó la vida a duras penas.

LA CAMPANILLA

14. PÓLUX, IX 28. (Partes de la ciudad.) Se ha mencionado el telonio en *La campanilla*[824] de Posidipo:

Subiendo el chico a toda prisa al telonio[825].

LASDELÓCRIDE

15. ATENEO, III 87 F. También los «cuellos» de las púrpuras, hervidos por separado, favorecen las buenas condiciones del estómago. Los menciona Posidipo en *Las de Lócride*[826] así: [fr. 15].

FOCIO, 598, 24. «Cuellos»: de las púrpuras marinas. Así Posidipo.

Etymologicum Magnum 764, 46. En el léxico de la retórica «cuello» descubrí que se aplica a las púrpuras marinas. Así Posidipo.

Es tiempo de acabar: anguilas, cangrejos,
conchas, erizos frescos, *mékōnia*[827],
nácares, cuellos, mejillones.

LOS QUE MUDAN

16. DIÓGENES LAERCIO, VII 27. (Sobre Zenón el estoico.) Y casi se había convertido ya en un proverbio. Por ejemplo, se decía a su costa: «más sobrio que el filósofo Zenón[828]». Pero también Posidipo en

Los que mudan[829].

De manera que en diez días
pareciera ser más sobrio que Zenón.

17. ATENEO, III 118 B. (Sobre salazones.) De los daditos hace mención Posidipo en *El que muda* [*sic*].

18. ANTIATICISTA, 102, 32. Chipriota: la salazón. Posidipo en *Los que mudan.*

MÍRMEX

19. ESTOBEO, IV 51, 16. (Sobre la muerte.) De *Mírmex*[830] de Posidipo.

De cuanto a los dioses un hombre suplica obtener,
nada mejor suplica que una buena muerte.

20. ESTOBEO IV 35, 21. (Sobre la pena.) De *Mírmex* de Posidipo.

¡Qué mal de muchos pies[831] es la pena!

LOS IGUALES

21. ESTOBEO, IV 35, 23. (Sobre la pena.) De *Los iguales*[832] de Posidipo:

Fatigoso en verdad huir de la pena, y el día
trae siempre alguna nueva preocupación.

EL CHIQUILLO

22. ATENEO, III 94 C. Posidipo ha dicho… el *ephtopōlion* (establecimiento de venta de comidas preparadas) en *El chiquillo*[833].

EL LENÓN

23. ATENEO, IV 154 F. (Sobre el combate singular.) El poeta cómico Posidipo, en *El lenón*[834], dice:

Quien no ha navegado no ha visto mal alguno[835]:
somos más desgraciados que quienes luchan en combate singular.

24. PÓLUX, X 140. (Utensilios de barbero.) También se ha dicho *onychistḗría leptá* (tijeras finas para las uñas) en *El lenón* de Posidipo.

25. ATENEO, XIV 659 C. Y en *Los hermanos de leche*[836]:

(A) ¿Andabas fuera de las puertas, tú que eres cocinero?
(B) En efecto, pues si me hubiera quedado dentro, estaría sin cenar.
(A) ¿Te han dejado ir o qué? (B) Trabajo por el mercado,
pues me ha tomado a su servicio uno, conocido, de mi mismo oficio[837].

26. FOCIO, 348, 4. *Órmena* («brotes»): los de la col. Posidipo, en *Los hermanos de leche*: «dentro arrancando brotes». Entre los antiguos no la hemos encontrado.

EL QUE AMA A SU PADRE

27. ANTIATICISTA, 93, 19. *Ethismós* («hábito»): en lugar de *éthos.* Posidipo en *El que ama a su padre*[838].

LAS BAILARINAS

28. ATENEO, IX 376 E. El cocinero dijo: «¿Acaso creéis que tengo menos instrucción que aquellos cocineros antiguos, de los que hablan los poetas cómicos?». Posidipo en *Las bailarinas*[839], y es un cocinero el que dice a sus discípulos lo siguiente:

Discípulo Leucón, y vosotros, los
sirvientes —pues todo lugar es apropiado
para decir algo sobre el oficio—: de todos
los condimentos, el mejor en cocina es
la jactancia[840]; en general, de las artes,
en apariencia, esto es, – ⏓ más o menos, lo que prima.
Este comandante de mercenarios, con una loriga
de escamas o una sierpe de hierro guarnecida,
parece un Briareo[841], aun resultando ser una liebre.
Si el cocinero, con sus servidores
y discípulos, entra en casa de un particular
llamando a todos roñosos y muertos de hambre,
al punto se espantan, uno por uno; mas si te descubres
tal cual eres en verdad, saldrás despellejado.
Eso, pues, que te he sugerido: da lugar a la vacuidad.
Y ve conociendo las boquitas de los invitados[842];
porque, como para las mercancías, del oficio
ese es el fin, ir bien directo hacia la boca.
Servimos ahora unas bodas. La víctima, un buey,

quien entrega a la novia ilustre, ilustre quien la recibe.
Sus mujeres, sacerdotisas † de la diosa dioses,
coribantes, flautas, verbenas, barullo:
he aquí tu cancha del arte culinario.
Recuérdalo también tú.

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

29. ATENEO, IX 377 B. Y sobre otro cocinero —su nombre es Seutes— el mismo poeta dice así:

Un gran individuo
para estos es Seutes. Sabes, querido amigo, que
en nada parece diferenciarse de un buen general[843].
Los enemigos se presentan: el general de naturaleza
sensata se planta y afronta el asunto.
Enemigo es todo el gentío que se reúne a beber.
Pues este se mueve en formación compacta: ha irrumpido,
después de quince días de esperar
la cena, pleno de ímpetu, encendido,
aguardando cuándo le echarán agua a las manos. Piensa tú
en el fragor conjunto de semejante turba.

30. HERACLIDES CRÍTICO, *Sobre las ciudades de la Hélade* III 7. Que toda la que hemos enumerado [desde el Peloponeso […] hasta la bocana […] de los magnetes[844]] es la Hélade, nos lo testimonia el poeta de comedias Posidipo, censurando a los atenienses porque afirman que su habla y su ciudad es de la Hélade, diciendo así:

Hélade hay una sola, pero ciudades muchas;
tú aticizas, cada vez que te sirves de una
voz del Ática, en cambio los helenos helenizamos[845].
¿Por qué te ocupas en sílabas y letras
hasta hacer que el buen humor dé asco?[846]

31. HERACLIDES CRÍTICO, *Sobre las ciudades de la Hélade* I 11. La ciudad [de Platea], según el poeta de comedias Posidipo:

Hay dos templos y un pórtico y el renombre
y los baños y la fama de Serambo[847],
sobre todo costa, pero para los Juegos Eleuterios[848] una ciudad.

32. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Misceláneas* VI 13, 6. (Sobre los plagios de los escritores.) Del cómico Dífilo que dice: Fácilmente mutable es la vida de los hombres [fr. 117 K.-A.], Posidipo:

ESTOBEO, IV 35, 26: (Sobre la pena.) De Posidipo:

No existe hombre cuya vida transcurra
sin pesares, pero tampoco que hasta el fin
permanezca infortunado.

33. ESTOBEO, III 14, 1. (Sobre el halago.) De Posidipo:

A la capa saludaban todos, según parece, no
a mí; pero ahora, ni uno solo me habla[849].

34. ESTOBEO, III 37, 14. (Sobre la utilidad.) De Posidipo:

Gracias a mi oficio, de conocidos hice
muchos, mas por mi carácter la mayoría de amigos.

35. ESTOBEO, II 15, 24. (Sobre parecer y ser.) De Posidipo:

El asunto no es la buena plática, sino el buen razonar,
pues muchos que hablan bien carecen de juicio.

36. ATENEO, *Epítome* I 32 B. El vino perfumado aparece en Posidipo:

Da una sed insólita el perfumado de alto precio.

37. *Epimerismos homéricos alfabéticos* μ 64. Existen… los neutros en -*on* que también lo son en -*os*, como… *krínon krínos* («lirio»), de donde el dativo *krínesi* en Aristófanes [*Nubes* 911], y en Posidipo [fr. 37] y de nuevo en Aristófanes [FERÉCRATES 137.9 K.-A.] [*sic*].

El árbol de la oliva.

38. HARPOCRACIÓN, 155, 20 Dindorf. Demóstenes [*Contra Macártato, sobre la herencia de Hagnias* 54] […] denominó *epíklēros* («heredera») a la muchacha pobre, que los áticos denominan *thêssa* («bracera»)[850]. Los parientes próximos quedaban obligados a tomar a las braceras en matrimonio, o a dotarlas con cinco minas, como también dice el cómico Posidipo en alguna parte.

39. FOCIO, 459, 3 = *Suda* π 2631. *Prosékopsen tôi antrṓpōi* («tuvo un tropiezo con el hombre»): en lugar de *ēllotriṓsato.* Así Posidipo.

40. FOCIO, (b, z) ce 460 = *Lex. Bachm.* 38, 6. *Áthetos* («no adoptado»[851]): *apoíētos.* Así Posidipo.

41. FOCIO, (z) α 3158 = *Lex. Bachm.* 163, 11. Se dice también *authékasta* («seco») de lo brusco y duro. Menandro dice [fr. 592]: de un viejo arisco, de carácter seco. Posidipo lo utiliza con el valor de «simple».

42. FOCIO, (z) α 2407 = *Lex. Bachm.* 121, *1. Apéliṓtḗs* («solano») con;?, y *antḗlios* («cara al sol»), y todos los semejantes con psilosis. Y *épēlis* («peca») existe en Posidipo.

43. PÓLUX, III 101. Una palabra en Tucídides [III 67, 4] los *epíchartoi* («mordaces»), como también los *katagelastoí*(«guasones»); en efecto, en Posidipo la palabra *epícharma* («objeto de befa») es incorrecta.

44. ANTIATICISTA, 104, 19. *Kakoprósōpos* («de mal semblante»): Posidipo.

45. FOCIO, 193, 18. *Kýphones:* mantos de mujer, o un tipo de quitón. Así Posidipo.

---

810 Aunque desconocemos cuál es el original griego de la comedia de Plauto *Los Menecmos*, parece lógico pensar, a partir de su propio argumento basado en la semejanza de dos hermanos gemelos, que se trate de una de las comedias griegas que tienen por título *Dídymoi* (*Los gemelos*) u *Hómoioi* (*Los iguales*). Además, el hecho de que ATENEO (XIV 658 B) afirme que Posidipo es el único comediógrafo que presenta en escena a un cocinero esclavo (fr. 2 K.-A.), tal como ocurre con el *coquus* Cilindro en *Los Menecmos* de Plauto, ha llevado a la mayoría de los estudiosos a ver en *Los iguales* de Posidipo el original de *Menaechmi*. Véase DELLA CORTE, *Da Sarsina*..., pág. 125 y, sobre otras posibilidades, también WEBSTER, *Studies in Later*..., págs. 71-72.

811 Véanse los testimonios sobre Linceo, en la introducción a sus fragmentos.

812 Cf. A. W. PICKARD-CAMBRIDGE, *The Dramatic Festivals of Athens*, Oxford, 1968[2], pág. 286.

813 Escena de rivalidad entre cocineros (cf. ALEXIS 177.7 K.-A., DÍFILO 42 K.-A., SOSÍPATRO 1.6-12 K.-A., DAMÓXENO 34 K.-A.) en boca de un amo que ha ido a contratar los servicios de un profesional de la cocina, haciéndose con el que ha salido mejor parado de semejante contienda (GIANNINI, «La figura del cuoco…», pág. 170).

814 Véase la introducción, nota 182.

815 Palabras posiblemente de un cocinero aficionado al hurto. Cf. EUFRÓN 1.14-34.

816 Tal vez la hermana y esposa de Ptolomeo Filadelfo (BREITENBACH, *De genere*…, págs. 112-113), muy conocida en Atenas (Cf. BECHTEL, *Die attischen Frauennamen*…, págs. 84-85). Arsínoe II (316-270 a. C.) colaboró con su marido en el gobierno de Egipto y recibió de él una gran veneración. También existen diversos personajes mitológicos con este nombre.

817 Véase la comedia *El gálata* de Apolodoro.

818 Véase DÍFILO 72 K.-A.

819 En griego *Dēmótai*. Título también de Hermipo.

820 En griego *Epístathmos*. Cecilio representó un *Epistathmos*.

821 A partir del personaje mitológico, hijo de Hermes y Afrodita (OVIDIO, *Metamorfosis* IV 285 y sig.; ESTRABÓN, XIV 2, 16), designa a seres que poseen un doble género, masculino y femenino.

822 Título atestiguado también en Antífanes y Símilo; entre los romanos, Cecilio; *El efesio* es título de Menandro y *Los efesios*, de Critón.

823 De la fama de esta hetera nos ilustra la fuente del presente fragmento, ATENEO (XIII 590 D - 591 F). Es mencionada especialmente por los poetas de la Comedia Media: ANAXILAO (22 K.-A.) la compara con el monstruo Caribdis; TIMOCLES (25 K.-A.; 27.3 K.-A.) y ANFIS (24 K.-A.) recuerdan su riqueza. Estos versos de Posidipo se remiten a la anécdota sobre la defensa de Frine a cargo del orador Hiperides, en que la hetera se sirvió de su belleza para decantar a su favor la decisión de los jueces (fr. 178 Jensen).

824 En griego *Kōdōn,* instrumento sonoro, campanilla o trompeta (propiamente la abertura de este instrumento).

825 Oficina destinada a la recaudación de impuestos.

826 Título también de una comedia de Anaxándrides, en la Comedia Media.

827 La parte de los moluscos donde se encuentra su aparato digestivo.

828 Véase FILEMÓN 88 K.-A.

829 En singular, título de una comedia de Timoteo.

830 Aunque la palabra *mýrmēx* significa «hormiga», Meineke consideró que se trata del nombre de un individuo corriente. KOCK y BREITENBACH (*De genere*…, pág. 100) entendieron que se refiere a un héroe ático (HESIQUIO, μ 1904).

831 Imagen para destacar la rapidez con la que se presentan las desgracias. En *Electra* 489-490 de SÓFOCLES se aplica el mismo adjetivo, *polýpous,* a las Erinias.

832 Véase este mismo título de Metrodoro. La comedia de Posidipo se ha propuesto como original de *Los Meneemos* de Plauto; véase la introducción a los fragmentos de Posidipo.

833 Cf. la comedia con el mismo título de Apolodoro.

834 Eubulo, poeta de la Comedia Media, y Pomponio, de la latina, representaron sendas comedias con este mismo título, que asimismo corresponde a un mimo de Herondas. *Jacinto lenón* es una obra de Anaxilao, de la Comedia Media.

835 Cf. FILEMÓN 51 K.-A.

836 Cf. este mismo título en Damóxeno.

837 Como en el fr. 2 K.-A. de este mismo autor, es un buen ejemplo de la condición de contratados para una ocasión concreta de los cocineros (DOHM, *Mageiros*..., págs. 67-68).

838 En griego, *Philopátōr*. Antífanes, poeta de la Comedia Media, representó una obra con este mismo título, y Turpilio, una titulada *Philopator*.

839 Posiblemente heteras cuyas habilidades en la música y la danza constituían un elemento más del banquete; cf. *La flautista* de Diodoro. El título y el único fragmento conservado indican que en esta comedia, como en otros muchos casos, la celebración de una cena debía de ocupar un lugar importante.

840 Cf. ANAXIPO 1 K.-A. Sobre la *alazoneía* del cocinero, véase DOHM, *Mageiros*..., pág. 88 n. 1; pág. 194, n. 2; pág. 210; GIANNINI, «La figura del cuoco…», pág. 171.

841 Un hecatónquiro, gigante de cien brazos y cincuenta cabezas, hijo de Urano y Gea, y hermano de Coto y Giges (HESÍODO, *Teogonia* 150).

842 Cf. DÍFILO 17.6 K.-A.

843 Otras comparaciones entre el cocinero y el militar las encontramos en DIONISIO 2.11-17 K.-A., NICÓMACO 1.28-29 K.-A. y SOSÍPATRO 1.44-56 K.-A. La comparación del arte del cocinero con la estrategia militar debió de ser un tópico, como parece demostrarlo *El banquete ático* de Matrón de Pítane, un poema paródico, de la segunda mitad del siglo IV a. C., repleto de fraseología homérica (GARCÍA SOLER, «El cocinero cómico…», pág. 151).

844 Pueblo griego que habitó la Magnesia de Tesalia y participó en la Guerra de Troya, fundador tanto de la Magnesia del Sípilo como de la Magnesia del Meandro.

845 Meineke propone poner estos versos en boca de un tesalio nacido en el Ática.

846 Tal vez estos dos últimos versos corresponden a otro personaje.

847 PLATÓN (*Gorgias* 518b) se refiere a un tal Sarambo, tabernero; asimismo, PAUSANIAS (VI 10, 9) atribuye la estatua de Agiadas en Olimpia al escultor Serambo, natural de Egina. Ninguno de los dos parece tener relación con el del presente fragmento.

848 Para conmemorar la victoria de los griegos sobre los persas, en Platea se celebraban cada cinco años los Juegos Eleuterios. Según Pausanias (IX 2, 6) el premio más importante era el de la carrera, en la que los participantes corrían armados ante el altar de Zeus Eleuterio, «Libertador».

849 Quien habla es un individuo, probablemente venido a menos; la *chlanís* era una especie de manto fino, propio de gente acomodada (DEMÓSTENES, *Excepción en favor de Formión* 45).

850 Femenino de *thês*. Los *thêtes* formaban la clase de ciudadanos libres más pobres, según la

organización social de Solón. El comentario de Harpocración no se corresponde exactamente con el contenido del pasaje de Demóstenes.

851 Según supuso Kaibel, referido a un hijo.

[POSI]DIPO II

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 581; KÖRTE, *RE* XXI 1 (1953), col. 428 («Poseidippos» núm. 2).

En un testimonio epigráfico que enumera a los vencedores en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 79 = V B 1, col. 6, 9 Mette) se puede reconstruir el nombre de Posi]dipo con dos victorias, precedido por Timoteo II y seguido pocas líneas después por Aristócrates y Lenes. Por su lugar en la lista, su primera victoria podría datarse en torno al 200 a. C.

PROCLIDES

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 582; KÖRTE, *RE* XXIII 1 (1957), col. 174-175 («Prokleides» núm. 1).

En un testimonio epigráfico (*IG* II^2 2318, 325-327 = I col. 15, 104-106 Mette) que recoge, entre otros, a los poetas cómicos vencedores en las Grandes Dionisias, aparece Proclid[es durante el arcontado de Nicóstrato, en el 332 a. C.

Por otra parte, en el listado de poetas vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 159 = V C 1, col. 4, 8 Mette) aparece Proclides después de Timocles y antes de Menandro y de Filemón, es decir, se trataría de un poeta de transición entre la Comedia Media y la Nueva.

PROTARCO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 583.

En un testimonio epigráfico (*IG* VII 2727, 27-30 = II C 6 Mette) que enumera a los poetas vencedores en las Soterias de Acraífia[852] aparece Protarco, hijo de Protógenes, de Tespias, como poeta cómico y autor de un epinicio, datable en el siglo I a. C.

En la línea 13 de la misma inscripción aparece el nombre de un tal Protógenes, hijo de Protarco, como poeta épico, celebrado también en otras inscripciones (*IG* VII 1861 y *IG* VII 1862). Este Protógenes podría ser tanto el padre del poeta cómico como el hijo.

[852] Festival trianual del siglo I a. C. (*IG* VII 2713) en el que se celebraban agones musicales en esta ciudad de Beocia, situada en el lado noreste del lago Copais.

QUERIÓN

KASSEL-AUSTIN, IV, pág. 69.

Un testimonio epigráfico que enumera a los vencedores de las Dionisias (*IG* II^2 2323, 236 = III B 3, col. 5ª, 23 Mette) nos informa que Querión obtuvo el segundo premio con una comedia titulada *El calumniador de sí mismo* en el año 154 a. C. En otra inscripción (*IG* II^2 2325, 86 = V B 1, col. 7, 7 Mette), que enumera a los vencedores de las Dionisias, se pueden leer las dos primeras letras de su nombre, a partir de lo cual E. REISCH («Urkunden dramatischer Aufführungen in Athen», *Zeitschrift für die Österreichischen Gymnasien* 58 [1907], pág. 305) sugiere que se trata de este autor.

EL CALUMNIADOR DE SÍ MISMO[853]

[853] Con el título *Tokistḗs ḕ Katapseudómenos* representó una comedia Alexis, en la Media; con *Katapseudómenos*, Filemón, Menandro y Sosípatro, en la Nueva. En la comedia latina, Cecilio escribió una comedia titulada *Fallacia*.

QUIONES

KASSEL-AUSTIN, IV, pág. 77.

En una inscripción del siglo I a. C. que enumera a los vencedores de los certámenes de Oropo en honor del héroe local Anfiarao (*IG* VII 420, 33 = II C 4^{d}, 33) aparece el autor de la Comedia Nueva Quiones, de origen tebano e hijo de Diogitondas.

SATIRIO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 590.

Aparece en una lista de poetas vencedores en las Dionisias (*IG* II^2 2325, 72 = V B 1, col. 5, 13 Mette), precedido de Posidipo y seguido por Apolodoro de Caristo, Filemón el Joven, Damóxeno y Fenícides.

SÍMILO

MEINEKE, I, págs. 424-425 y *add.* págs. XIII-XVI; KOCK, II, pág. 444; EDMONDS, III A, págs. 224-225; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 591-592; KÖRTE, *RE* III A 1 (1927), cols. 216-217 («Simylos» núms. 1 y 2).

Según el catálogo de las comedias representadas en las Leneas (*IG* II² 2319, 59 = III C 2, 12 Mette), en el año del arcontado de Diotimo (284 a. C.) se representó *La(s) de Éfeso* de Símilo, participando como actor Aristómaco. Allí venció Símilo, Diodoro fue segundo y tercero, y Fenícides, cuarto. En el catálogo de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II² 2323, 147 = III B 3, col. 3ª, 7 Mette) podemos leer el título *La meg[arense* de Símilo[854].

Títulos conocidos: *La megarense* y *La de Éfeso*.

LA MEGARENSE[855]

1. PÓLUX X 42. *Peristrṓmmata* («colchas») se ha dicho… en *La megarense* de Símilo.

LA DE ÉFESO[856]

FRAGMENTO DE ATRIBUCIÓN DUDOSA

2. TEÓFILO DE ANTIOQUÍA, *A Autólico* III 7. Así, <preciso es> que el espectador y lector inteligente preste detenidamente su atención a los que hablan, como también dijo Símilo:

Es costumbre citar en común a <todos> los poetas,
tanto a los de excelente condición como a los malos.
Mas hay que discriminar[857].

---

[854] Según la insegura suposición de Koehler, esta comedia se representó como «antigua» en el arcontado de Zópiro (185 a. C.).

[855] Véase testimonios.

[856] Véase testimonios. Sobre el título, véase la comedia homónima de Posidipo.

[857] Meineke atribuyó estos versos a un poeta didáctico homónimo, ya que Estobeo los transmite bajo el nombre de Símilo, sin más especificación. Por su parte, KÖRTE (*RE* III A 1 «Simylos» núm. 2, cols. 216-217) duda de que pertenezcan al comediógrafo.

SOC[

KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 593.

En una de las líneas de un catálogo que tal vez recoge los poetas vencedores en las Leneas en el siglo III a. C. (*IG* II^2 2325 = V C 1, col. 7, 5 Mette) aparecen estas tres primeras letras.

SÓGENES

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 593.

Sógenes obtuvo el quinto premio en el 183 a. C. con la comedia *El amigo de su amo*, según un listado de obras representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 157 = III B 3, col. 3^b, 11 Mette).

EL AMIGO DE SU AMO[858]

[858] Otros dos poetas de la Comedia Nueva, Teogneto y Timóstrato, representaron obras con este mismo título.

[?SO]SÍGENES

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 603.

En el listado de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 227 = III B 3, col. 5ª, 13 Mette) consta que].ígenes [*sic*] obtuvo el sexto premio en el año 157 a. C. con *El redimido.* Además de «Sosígenes», se han propuesto como reconstrucciones «Antígenes» y «Epígenes».

EL REDIMIDO[859]

[859] En griego *Lytroúmenos*, título también de Timóstrato, poeta de la Comedia Nueva. Sótades escribió una obra con el título de *Paralytroúmenos*, de significado idéntico.

SOSÍPATRO

MEINEKE, I, págs. 477, y IV, págs. 482-485; KOCK, III, págs. 314-317; EDMONDS III A, págs. 280-285; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 604-607; KÖRTE, *RE* III A 1 (1927), col. 1167 («Sosipatros» núm. 2); A. GIANNINI, «La figura del cuoco nella commedia greca», *Acme*13 (1960), págs. 166-167; DOHM, *Mageiros…,* págs. 190-198.

La única noticia sobre este poeta cómico aparece en el pasaje de Ateneo que recoge el fragmento conservado. Meineke sitúa a Sosípatro en el siglo III a. C. a partir de la mención que hace del cocinero Caríades en el fr. 1.11 K.-A., como todavía vivo.

Título de comedia conocido: *El calumniador*.

EL CALUMNIADOR

1. ATENEO, IX 377 F. Gran sofista y en nada <inferior> en pedantería a los médicos es también el cocinero[860] que en *El calumniador*[861] de Sosípatro dice lo siguiente:

(COCINERO) No es del todo despreciable este oficio
nuestro, Démilo, si lo miras bien,
pero han dejado limpio el negocio y casi todos
afirman ser cocineros aun sin tener ni idea[862]:
por tales individuos el oficio es objeto de maltrato.
Cuando eches mano de un cocinero de verdad,
desde pequeño introducido adecuadamente en el oficio,
que domina sus recursos y los conceptos aprendidos
se los sabe todos de carrerilla, otro, quizás,
te parecerá el asunto. Tres somos nosotros˘ ¯
los que todavía quedamos, Bedión, Caríades[863]
y yo; y a los restantes, tírales pedos. (DÉMILO) ¿Qué dices?
¿Yo? (COC.) La escuela la salvamos nosotros,
la de Sicón[864]: ese fue de este arte el fundador.
Nos enseñaba primero la ciencia de los astros˘ ¯
inmediatamente después el oficio del arquitecto.
Acerca de la naturaleza, dominaba todas las teorías;
además de todo esto, disertaba sobre estrategia.
Antes que el oficio, nos apremiaba a aprender estas cosas.
(DÉM.) Entonces, queridísimo, ¿estás dispuesto a hacerme picadillo?[865]
(COC.) No, pero mientras regresa de la plaza mi esclavo,
te voy a dar un poco de marcha sobre el asunto,

para que tengamos una buena ocasión de charlar.
(DÉM.) ¡Por Apolo, qué cansino, <de verdad>![866] (COC.), Escucha, querido[867]:
Primerísimamente el cocinero debe saber
de los fenómenos celestes, los ocasos de los astros,
sus ortos, y respecto al sol, cuándo
sale en un día largo o en uno corto
y en qué signo del Zodiaco está.
Pues todos los manjares y casi todos los alimentos
en el movimiento circular del sistema en su conjunto
adquieren en sí mismos un deleite diferente.
Pues bien, quien domina tales conocimientos, atento a
la estación, utilizará cada alimento como conviene,
y el que, en cambio, los desconoce, naturalmente se enfanga.
De nuevo en cuanto a la arquitectura, quizá
te has preguntado con extrañeza qué aporta a nuestro oficio.
(DÉM.) ¿Que yo me lo he preguntado? (COC.) Sin embargo, te lo voy a decir:
orientar el fogón correctamente y, de luz,
tomar cuanta es necesaria, y el viento, observar de dónde
procede, tiene gran utilidad para el asunto.
El humo, según vaya acá o allá, suele

infundir cierta diferencia en las viandas.
† ¿Qué más?[868] † Todavía te voy a exponer lo de la estrategia.

***

Tengo ciertamente al cocinero. El orden es
cosa sabia en todas partes y en todo oficio,
pero en el nuestro, casi dirías que va por delante.
Pues el servir y retirar cada plato ordenadamente
y saber además su momento oportuno,
cuándo hay que traerlos más aprisa y cuándo poco a poco,
y cómo se encuentran para la cena, y cuándo
es oportuno servir de las viandas mismas
unas calientes, otras tibias, otras a medias,
otras del todo frías, todas estas cosas <˘ ¯>
en las enseñanzas de la estrategia se examinan
a fondo. (DÉM.) † Quién ya algo † tras haberme explicado
lo necesario, vete tú y tranquilízate.

[860] Sobre la pedantería de los cocineros, cf. ANAXIPO 1 K.-A.

[861] En Menandro conocemos este mismo título y en Alexis, en Comedia Media, *El usurero o El*

calumniador. En la comedia latina, Cecilio representó *Fallacia*.

862 Discurso de un cocinero que exhibiendo la más exaltada *alazoneia*, o pedantería, reivindica su profesionalidad, oponiéndose a sus rivales (vv. 3-12), reivindicando las claves del buen profesional a través de la formación desde la edad más temprana y la adquisición de recursos (*dynámeis*) y conocimientos (*mathēmata*) (vv. 6-10), y vinculando el arte de la cocina a otras disciplinas como la astronomía (vv. 25-35), la arquitectura (vv. 36-43) y la estrategia (vv. 44-56). Cf. GIANNINI, «La figura del cuoco…», págs. 166-167; DOHM, *Mageiros*…, págs. 160-161 y 195-197.

863 De Bedión no conservamos noticia alguna y Caríades es mencionado también en EUFRÓN 1.7 K.-A. Meineke opina que en el fragmento de Eufrón Caríades ya parece haber muerto, mientras que en el de Sosípatro está vivo, por lo que sostiene que el comediógrafo Sosípatro sería anterior a Eufrón.

864 El nombre de Sicón aparece tanto en la Comedia Antigua como en la Nueva. Aristófanes tituló una de sus comedias *Eolosicón*, en la que, como reza su título, un tal Sicón se comportaría como Eolo, mientras que en *Las asambleístas* (867) es un esclavo quien se llama así. En *El misántropo* de Menandro, Sicón es, como en este fragmento, el nombre del cocinero.

865 Démilo, el supuesto amo que ha contratado los servicios del cocinero, soporta como víctima la charlatanería pedante de su interlocutor. El verbo griego *kóptein* («golpear») puede tener el sentido traslaticio de «fastidiar» o «cansar»; «hacer picadillo» se hace eco de la tarea de sacrificar a los animales, propia de los cocineros y que está en el origen de la denominación de *mágeiros* (cf. ANAXIPO 6 K.-A. y FILEMÓN EL JOVEN 1 K.-A.).

866 Otras quejas semejantes ante la verborrea del cocinero se leen en ANAXIPO 1.23 K.-A. y NICÓMACO 1.41-42 K.-A. (GARCÍA SOLER, «El cocinero filósofo…», pág. 149.)

867 El discurso que sigue es muy semejante al que leemos en NICÓMACO 1.19-39 y sigs. K.-A.

868 Según conjetura de Meineke, pues el texto de los manuscritos no se entiende.

TEETETO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 693.

En un epigrama que la *Antología Palatina* (IX 565)[869] atribuye a CALÍMACO (*Ep*. VII Pfeiffer) aparece un tal Teeteto, poeta dramático, si bien desconocemos el género que cultivó. Su vida transcurriría en el siglo IV o III a. C., si el epigrama es de Calí-maco.

869 Recorrió Teeteto un camino puro. Si a tu hiedra / no conduce, Baco, este sendero, / los heraldos de otros, en breve, el nombre oportuno / proclamarán, y de aquel la Hélade siempre la sabiduría.

TEMIS[

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 693.

Este nombre conservado parcialmente aparece en una lista (*IG* II^2 2325,175 = V C 1, col. 7, 10 Mette) de los poetas cómicos vencedores en las Leneas. WILHELM (*Urkunden dramatischer…, pág.* 163) ha planteado la reconstrución en Temistón (*Themís]tōn*). A partir de dicha inscripción, sabemos que vivió a lo largo del siglo III a. C.

TEOD[

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 694.

Este nombre parcialmente conservado aparece en la lista de los poetas cómicos vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325,177 = V C 1, col. 7, 12 Mette). Dos parecen ser las reconstrucciones más plausibles: Teodoro (*Theód]ōros*) o Teódoto (*Theód]otos*). Pertenece al siglo III a. C.

[TE]ODORO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 694.

En una inscripción (*IG* II^2 2325; PEPPAS-DELMOUSOU, «Zu den Urkunden…», pág. 230), que probablemente constituye un listado de poetas vencedores en las Leneas, aparece el nombre de [Te]odoro. Todo parece indicar que se trata de Teodoro, vencedor en una ocasión. Pertenece al siglo III a. C.

TEODOR[O

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 694.

Este nombre parcialmente conservado aparece en la lista de los poetas cómicos vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 180 = V C 1, col. 7, 15 Mette). Parece que se trata de Teodoro. Pertenece al siglo III a. C.

TEOGNETO

MEINEKE, I, pág. 487, y IV, págs. 549-550; KOCK, III, págs. 364-366; EDMONDS III A, págs. 224-227; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 696-698; KÖRTE, *RE* V A 2 (1934), cols. 1971-1972 («Theognetos» núm. 3).

La *Suda* (θ 135) nos informa, citando a ATENEO (XV 699 EF), que el poeta cómico Teogneto fue autor de *El fantasma o El avaro*, *El amigo de su amo* y *El centauro*; estos son los únicos títulos conocidos.

Autor del siglo III a. C.

EL CENTAURO[870]

EL FANTASMA O EL AVARO

1. ATENEO, III 104 B. Refiriéndose a estos [los filósofos] también Teogneto en *El fantasma o El avaro*[871] dice: [vv. 1-10].

ATENEO, XV 671 B. Ulpiano dirigiendo la mirada a Cinulco dijo [v. 6], en palabras de *El fantasma* del poeta cómico Teogneto [vv. 6-10].

¡Hombre, me vas a matar! Y es que estás enfermo, infestado
de discursitos procedentes del Pórtico variopinto[872].
«Cosa ajena al ser humano es la riqueza, escarcha.
La sabiduría, en cambio, le es propia, cristal. Nadie jamás
por haberla adquirido se arruinó». ¡Mísero de mí!
¡Con qué filósofo la divinidad me hizo cohabitar!
Has aprendido, desgraciado, letras al revés[873]:
los libros te han dejado la vida patas arriba.
Has filosofado charlando por cielo y tierra,
a quienes nada importan tus discursos.

EL AMIGO DE SU AMO

2. ATENEO, XIV 616 A. (Sobre los llamados impostores.) A Pantaleón lo menciona Teogneto en *El amigo de su amo*[874]:

Este mismo Pantaleón[875] a los forasteros
y a los que no le conocían les engañaba, y la mayoría
de las veces simulaba un poco de resaca para hacer reír,

apropiándose de una particular forma de chanza.

---

870 *Los dramas o El centauro* es título de una comedia de Aristófanes.

871 Para la primera y segunda parte del título, véanse respectivamente *El fantasma* de Filemón y *El avaro* de Filípides.

872 La *Stoà Poikílē* o Pórtico de los Atenienses, construido en el lado norte del ágora de Atenas por Pisianacte, cuñado de Cimón, entre el 475 y el 450 a. C. La filosofía estoica recibió ese nombre porque su fundador, Zenón (333-262 a. C.), dio allí sus primeras clases en el 301 a. C.

873 Literalmente, «de derecha a izquierda», como se hacía en algún tipo de escritura antigua, como por ejemplo la bustrofedón, que alternaba el sentido de cada línea.

874 Véase este mismo título en Sógenes.

875 Inmediatamente después de este fragmento, Ateneo nos transmite una anécdota, procedente del filósofo CRISIPO (*Sobre lo honesto y el placer,* fr. 7 Arnim), sobre este personaje burlón, según la cual Pantaleón, en su lecho de muerte, se rio de sus dos hijos, haciendo creer a cada uno de ellos que les había revelado en exclusiva el lugar donde tenía enterrado el tesoro familiar.

TEÓ[N

KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 697.

Este nombre parcialmente conservado aparece en la lista de los poetas cómicos vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325, 176 = V C 1, col. 7, 11 Mette). Pertenece al siglo III a. C.

TIMÓTELES

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 753.

Un decreto de los anfictiones[876] del año 130 a. C. (*IG* II^2 1132, 45 y 71 = *Fouilles de Delphes* III [2] 68.31 = *SIG*^{3} 692, A 31 y B 6) consta que había sido enviado a Delfos como representante de los artistas atenienses un poeta cómico denominado Timóteles, hijo de Filocles.

---

876 Representantes de cada una de las polis que formaban la anfictonía, la liga de origen religioso que mantuvo sus primeras reuniones en el gran templo de Deméter en Antela, ciudad próxima a las Termópilas, a orillas del río Esperqueo, y posteriormente también en Delfos.

TIMÓN

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 782.

Según el testimonio de DIÓGENES LAERCIO en su *Vida de Timón* (110), este filósofo de Fliunte, del siglo III a. C., cuando descansaba de su dedicación a la filosofía, escribía poemas, ya épicos, ya satíricos, y también compuso sesenta tragedias y treinta comedias.

Se trata de una noticia sorprendente, dada la estricta separación entre poetas trágicos y cómicos; de hecho, Meineke (I 527) se resiste a aceptar que las palabras de Diógenes *(drámata kōmiká triákonta)* se refieran a comedias como tal.

TIMÓSTRATO

MEINEKE, I, págs. 499-450, y IV, págs. 595-596; KOCK, III, págs. 355-357; EDMONDS, III A, págs. 296-299; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 783-786; KÖRTE, *RE* VI A 2 (1937), cols. 1323-1324 («Timostratos» núm. 2).

Los testimonios epigráficos aportan algunos datos sobre Timóstrato, ciudadano ateniense. Según el listado de comedias representadas en las fiestas de las Dionisias, obtuvo el sexto premio en año 188 a. C. con *El redimido* (*IG* II^2 2323, 141 = III B 3, col. 3^a, 1 Mette), el cuarto puesto en el año 183 a. C. con *El amante de su hogar* (*IG* II^2 2323, 155 = III B 3, col. 3^b, 9 Mette) y el tercero en torno al 177 a. C (*IG* II^2 2323, 180 = III B 3, col. 3^c, 7 Mette)[877].

Incierta es la lectura de su nombre (*….s]tratos*) en el listado de los poetas vencedores en las Leneas (*IG* II^2 2325 = V C 1, col. 6, 10 Mette; cf. Nicóstrato III y Filóstrato). Por otro lado, en un pedestal de mármol del Himeto del siglo II d. C., en el teatro de Dioniso (*IG* II^2 4267), leemos su nombre y en un catálogo de las ofrendas para las contiendas del año 183/182 a. C. aparece un «Timóstrato de Falero».

Sabemos que su hijo Aristón venció como poeta cómico a mediados del siglo II a. C. y que un nieto suyo, Poses, también se dedicó a la comedia. Timóstrato II, hermano de Poses, ocupó la magistratura encargada de la acuñación de monedas.

Títulos conocidos: *El libertino*, *El admitido como ciudadano*, *El redimido*, *Pan, La fianza*, *El amigo de su amo* y *El amante de su hogar.*

EL LIBERTINO

1. ANTIATICISTA, 81, 1. *Áchri toû nŷn* («hasta ahora»); con artículo. Timóstrato en *El libertino*[878].

EL ADMITIDO COMO CIUDADANO

2. *Etymologicum genuinum* B, pág. 307 Miller. Se diferencian *ho chárax* y *hē chárax* [masc. y fem.]. El masculino designa un campamento, una fortificación o un recinto vallado, como Demóstenes [*Sobre la corona*, 87] y Menandro: [*El escudo* 31] […] y Demóstrato[879] en *El admitido como ciudadano*: [fr. 2 K.-A.]. Y en femenino, el de la viña, por ejemplo: [Aristófanes, *Las avispas* 1291]. Focio, [z] ined. = *Suda* χ 96: *chárax.* En masculino, el campamento. Demóstrato en *El admitido como ciudadano*: [fr. 2 K.-A.]. Y en femenino, el de la viña: [Aristófanes, *Las avispas* 1291].

Unos iban aproximando la cerca hacia al promontorio.

EL REDIMIDO[880]

PAN

3. ANTIATICISTA, 89, 23. *Dià cheiròs daneîsai* («prestar entre particulares»[881]): Timóstrato en *Pan*[882].

LA FIANZA

4. ANTIATICISTA, 98, 4. *Zágra*: tipo de injuria. Timóstrato en *La fianza*[883] llama *zágrion*[884] a los tormentos y golpes.

EL AMIGO DE SU AMO

5. ANTIATICISTA, 80, 12. *Apheloûmai* («seré desposeído») en lugar de *aphairēsomai.* Timóstrato en *El amigo de su amo*[885].

EL AMANTE DE SU HOGAR

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

6. ESTOBEO, IV 50[a], 13. (Sobre la vejez, que no es cosa baladí.) De Timóstrato:

(A) Los viejos podemos guardar para otros.
(B) Y nosotras disfrutar de lo que tienen los jóvenes.[886]

7. ANTIATICISTA, 91, 1. *Dynámeis* («recursos»): las drogas de los médicos. Timóstrato.

---

877 En este caso podría tratarse también de Timoteo II y de Timóxeno.

878 En plural, título de Antífanes en la Comedia Media; en singular, como aquí, título de una comedia latina de Cecilio, de la que conservamos seis breves fragmentos. En el primero de ellos se ha querido interpretar que un *adulescens asotus* lleva a la casa paterna a una joven en plena noche (cf. Ribbek).

879 Meineke propuso la restitución de «Timóstrato» donde los manuscritos ofrecen claramente la lectura «Demóstrato», tanto aquí como en la entrada de la *Suda*, razón por la cual Kassel y Austin le atribuyen este fragmento.

880 Véase este título en Sosígenes.

881 En griego, *dià cheirós*, literalmente «por la mano», por oposición a *dià trapézēs,* «a través del banco».

882 En la Comedia Media, título de Anfis; *Los nacimientos de Pan* lo es de Araros y Filisco.

883 Título también atestiguado en Sófilo, poeta de la Comedia Media.

884 Diminutivo de *zágra*.

885 Véase esta comedia de Sógenes y Teogneto.

886 Meineke interpreta este verso como «Y nosotros, los jóvenes, disfrutar de lo que tienen»; Kock, en

cambio, interpreta que se trata de un diálogo entre un viejo y una hetera.

TIMOTEO II

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 789; KÖRTE, *RE* VI A 2 (1937), col. 1138 («Timotheos» n° 12).

En el listado de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 119 = III B 3, col. 2^c, 5 Mette) consta que un tal Timot[eo] obtuvo el segundo premio en torno al año 192 a. C. Más abajo (*IG* II^2 2323, 180 = III B 3, col. 3^c, 7 Mette) se puede reconstruir, siguiendo a Köhler, su nombre y el título de una de sus comedias *Timo*[887]*[Anteu]ergetoûnti*, con la que habría obtenido el tercer premio alrededor del año 177 a. C.

Por último, en otra inscripción (*IG* II^2 2325, 78 = V B 1, col. 6, 8 Mette), que recoge los poetas vencedores en las Dionisias, aparece un nombre, que puede reconstruirse en Timot[eo, al que sigue Posidipo II.

EL AGRADECIDO[888]

887 También podría tratarse de Tim[óstrato o de Tim[óxeno.

888 Según la reconstrucción ya señalada. En singular, título de Apolodoro de Caristo.

TIMÓXENO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 790.

En el listado de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 240 = III B 3, col. 5^c, 26 Mette) consta que Timóxeno obtuvo el cuarto premio durante el arcontado de Mnesíteo, en el 154 a. C., con la comedia *El encubridor* en la que actuaba Calícrates. También puede tratarse del autor de la comedia *El agradecido*, que hemos recogido como obra de Timoteo II (*IG* II^2 2323, 180 = III B 3, col. 3^c, 7 Mette).

YOLAO

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 608.

En una inscripción que recoge la lista de las comedias representadas en las Dionisias (*IG* II^2 2323, 178 = III B 3, col. 3^c, 5 Mette) aparece el nombre de Yolao, que consiguió el segundo premio en torno al año 177 a. C.

Puede que se trate del mismo Yolao del Pireo que aparece en otra inscripción que recoge el catálogo de contribuyentes voluntarios (*IG* II^2 2332, 81) del año 183-182 a. C.

AUTORESDEDATACIÓN INDETERMINADA

APO]LONIO

KASSEL-AUSTIN, II, pág. 517.

En un listado de poetas cómicos y títulos de comedias (*Pap. Ox.* 2659 fr. 1, col. I 3), del siglo II d. C, se puede leer *].[.] epíklētos Apo]llōníou.* La reconstrucción sugerida para el título es *A]nepíklētos (El/la irreprochable).*

DIOFANTO

MEINEKE, I, pág. 492; KOCK, III, pág. 375; EDMONDS, III A, págs. 312-313; KASSEL-AUSTIN, V, pág. 42; KAIBEL, *RE* V 1 (1903), col. 1051 («Diophantos» núm. 13).

De este poeta cómico solo tenemos el testimonio que transmite también su único fragmento conservado.

EL QUE EMIGRA

1. ANTIATICISTA, 115, 31. Soportarelvino: sobre estar sobrio. Diofanto en *El que emigra*.

EVÁNGELO

MEINEKE, I, pág. 492, y IV, págs. 572-573; KOCK, III, págs. 376-377; EDMONDS, III A, págs. 312-315; KASSEL-AUSTIN, V, págs. 184-185; KAIBEL, *RE* VI 1 (1907), col. 844 («Euangelos» núm. 8).

La *Suda* (ε 3357), haciéndose eco de ATENEO (XIV 644 C), le asigna la comedia *La recién desposada*, único título conocido.

LA RECIÉN DESPOSADA

1. ATENEO, XIV 644 C. Pasteles *énchytoi*[889] son mencionados por Menandro en *El falso Heracles* [fr. 409 K.-A.]… Y Evángelo en *La recién desposada*[890]:

(AMO) Cuatro ⏓ – mesas para las mujeres, te he dicho,
y seis para los hombres, la cena completa y que a nadie
le falte. Queremos que las bodas sean brillantes.
No has de enterarte por otro, yo, testigo de todo, te lo diré.
† De aceitunas llévate todos los tipos que quieras.

Para la carne has conseguido becerro, cerdos, lechones, liebres.
(COCINERO) ¡Será pedante el maldito! (AMO) Hojas[891], queso, *énchytoi*.
(COC.) Muchacho, Dromón. (AMO) *Kándylos*[892] y huevos, tortita < >
Finalmente, la altura de la mesa será de tres codos[893],
y que el comensal se aúpe, si es que quiere alcanzar algo[894].

---

[889] Se trataba de un pastel de queso, según Crisipo de Tiana (ATENEO, XIV 647 D). CATÓN (*Sobre la agricultura* 80) describe su versión romana: «pasta de sémola y queso que se echaba en aceite caliente a través de una especie de colador, procurando dar a la pasta una forma espiral; una vez frita, se servía con miel o vino melado» (GARCÍA SOLER, *El arte de comer…*, pág. 383).

[890] En griego *Anakalyptoménē*, literalmente «aquella a la que se le quita el velo», en referencia al momento de la ceremonia nupcial denominado *anakalyptēria*, en el que el novio levantaba el velo de la novia y recibía sus regalos (PÓLUX, III 36). Véase *Anakalýptontes* de Filemón.

[891] Posiblemente de higuera, y utilizadas como envoltorio de pequeñas porciones de comida; PÓLUX (VI 57) recoge además la compleja receta de un guiso al que da nombre la hoja de higuera con la que se envuelve. Véase GARCÍA SOLER (*El arte de comer…*, págs. 325 n. 3 y 404).

[892] *Kándylos* o *kándaulos* (ALEXIS 178 K.-A.). Esta denominación incierta puede referirse a *Kandaúlēs*, nombre lidio de Hermes (cf. HIPONACTE fr. 3a West; HERÓDOTO, I 7-13), y, según ATENEO (XII 516 D),

corresponde a una extravagancia culinaria de los lidios. Véase GARCÍA SOLER (*El arte de comer…*, págs. 277-278).

893 1 *pêchys* = 24 *dáktyloi*; 1 *dáktylos* = 2 cm aprox. Por tanto, la altura de esta mesa es, más o menos, metro y medio. Cf. PLAUTO, *Los Menecmos* 101.

894 Cf. ANAXIPO 1 K.-A.

EVETES

KASSEL-AUSTIN, V, pág. 276.

Se puede conjeturar la existencia de un poeta de la Comedia Antigua llamado Evetes por el testimonio de la *Suda* (ε 2766 «Ἐπίχαρμος»). Sin embargo, el único título conservado, *Epíklēros (La heredera),* nos remite más bien a la Comedia Nueva. Hay otro poeta trágico con este nombre, que venció después del 484 a. C. (*IG* II^2 2325, 2 = V A 1, col. 1, 12 Mette).

LA HEREDERA

1. FOCIO, (z) δ 144. *Deítai:* en lugar de *deî* Tengo que marchar, Evetes en *La heredera.*[895]

[895] Es título frecuente en la Comedia Media y Nueva. Véase *La heredera* de Dífilo.

FILÓNIDES II

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 370.

Un poeta cómico anterior con el mismo nombre pertenecía a la Comedia Antigua. Este segundo sería de la Comedia Media o Nueva, según Kaibel, aunque los fragmentos que siguen son atribuidos a un único Filónides por las ediciones anteriores a la de K.-A.

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

1. ESTOBEO, III 9, 13. (Sobre la justicia.) De Filónides:

No existe nadie temeroso de la ley que sea un cobarde:
es ante los enemigos que se juzga la valentía.
Hermoso, empero, es ser vencido por el justo.

2. ESTOBEO, III 33, 7. (Sobre el silencio.) De Filónides:

Mejor es guardar silencio que hablar en vano.

3. ESTOBEO, III 35, 6. (Sobre la concisión al hablar.) De Filónides:

Todo lo disputas y de nada te enteras.

FRAGMENTOS DUDOSOS

4. ESTOBEO, III 35, 6ª = MENANDRO, *Monostychoi* 152 y Pap. 14, 21 Jaekel.

Hay que aprender las letras y al aprenderlas ser juicioso.

5. ESTOBEO, III 35, 7.

Si uno no habla mucho, será digno de admiración,
y aún más quien habla poco, si lo dicho es útil.

FILOSTÉFANO

MEINEKE, I, pág. 498, y IV, pág. 589; KOCK, III, pág. 393; KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 372; KÖRTE, *RE* XX 1 (1941), col. 104 («Philostephanos» núm. 6).

Solo conocido por la cita de Ateneo, que nos transmite el único título, *El delio*, y los únicos versos conservados de este supuesto poeta de la Comedia Nueva.

EL DELIO

1. ATENEO VII 292 F. Filostéfano en *El delio*[896] elabora también una lista de nombres de famosos cocineros en estos versos:

Conocedor de que tú, Dédalo, superas a todos
en oficio y agudeza, después de Tribón,
el de Atenas, al que llaman «El no-va-más»,
vengo aquí a traerte la paga que <me> has pedido[897].

---

896 Aristófanes escribió una comedia titulada *La de Delos*; Cratino, *Las de Delos*; en Comedia Media, de Sófilo es *La de Delos.*

897 Un ejemplo más de diálogo entre cocinero y cliente, o esclavo del cliente, tan frecuente en los fragmentos de la Comedia Media y Nueva (DOHM, *Mageiros*…, págs. 90-92). Pertenecerían estos versos al comienzo de la conversación, en la que el cliente pretende, con un exceso de cortesía, captar la benevolencia del profesional. Solo otro cocinero, la perfección misma, «el no-va-más», supera al tal Dédalo; en HEGESIPO 1.4 K.-A. encontramos otra alusión al súmmum del arte culinario, pero esta vez surgida de la boca pedante del mismo cocinero.

MENIPO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 3; MEINEKE, I, pág. 494; KÖRTE, *RE* XV 1 (1931), col. 862 («Menippos» núm. 7).

La *Suda* (μ 613) informa que Menipo fue un poeta cómico, autor, entre otras comedias, de *Los Cercopes*[898].

---

898 Criaturas traviesas, que habitaban en las Termópilas o en Eubea y eran dadas al latrocinio. Numerosas, según alguna versión (DIODORO, IV 31), pero, más comúnmente, dos, que reciben nombres diversos (*Suda* ϰ 1405; escolio a LUCIANO, *Alejandro o el falso profeta* 4). Heracles los sorprendió cuando, aprovechando su sueño, intentaban robarle, y los castigó colgándolos cabeza abajo de un palo que portaba al hombro. Zeus los metamorfoseó en monos y, según otra versión, en piedra por haber intentado engañarle astutamente. Cf. HERÓDOTO, VII 216; OVIDIO, *Metamorfosis* XIV 92; APOLODORO, II 6, 3.

MOSQUIÓN

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 27; KÖRTE, *RE* XVI 1 (1933), cols. 347-348 («Moschion» núm. 4).

Poeta de datación insegura, del que solo conservamos un fragmento de dos versos.

1. CLEMENTE DE ALEJANDRÍA, *Misceláneas* VI 14, 3-4. (Sobre los plagios de los escritores.) Habiendo dicho Baquílides: [fr. 25 Snell], el cómico[899] Mosquión escribe:

De todos es el más bienaventurado
aquel que hasta el final practica en su vida la moderación.

---

[899] Poeta trágico, no cómico, según MEINEKE (I, pág. 522).

ONESICLES

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 96.

Una inscripción descubierta en Cilicia (E. L. HICKS, «Inscriptions from Eastern Cilicia», *Journal of Hellenistic Studies* 11 [1890], pág. 249 [núm. 23] = VII 6 Mette) menciona a un tal Onesicles, hijo de Diodoro, como autor de poesía épica, de yambos [a la manera] de la comedia nueva[900] y discursos encomiásticos.

900 También se ha interpretado como: «… comedia nueva, poesía yámbica…». Cf. E. ROHDE, *Der griechische Roman und seine Vorläufer*, Leipzig, 1914[3] [1876], pág. 270, n. 2.

SOSÍCRATES

MEINEKE, I, págs. 498-499, y IV, págs. 591-592; KOCK, III, págs. 391-392; EDMONDS, III A, págs. 280-285; KASSEL-AUSTIN, VII, págs. 600-602; KÖRTE, *RE* III A 1 (1927), col. 1160 («Sosikrates» núm. 2).

Títulos de comedias conocidos: *La fianza* y *Los hermanos enamorados entre sí*.

LA FIANZA

1. PÓLUX, IX 57. Entre los que establecen el contravalor, llaman a la mina «estatera de peso», y cuando dicen «cinco estateras» parecen decir «cinco minas», como en *La fianza*[901] de Sosícrates: [fr. 1].

PÓLUX, IV 173: Y a la unidad de cinco *lítrai*[902], Sosícrates en *La fianza* la ha llamado «almocafre bidente de cinco estateras».

Cuando, pues —según creo—, un hombre pálido, grueso,
indolente, toma un almocafre bidente de cinco estateras,
acostumbrado, como está, a la molicie[903], es como si azotara el aire.

LOS HERMANOS ENAMORADOS ENTRE SÍ

2. ATENEO XI 474 A. (Sobre la nave de escarabajo[904].) Sosícrates en *Los hermanos enamorados entre sí*[905]:

Leve y en curvadas olas alborozada,
un aura, doncella de Escirón[906], con pie tranquilo
impulsaba delicada y grácilmente la nave de escarabajo.

FRAGMENTOS DE COMEDIAS NO IDENTIFICADAS

3. ESTOBEO, III 23, 2. (Sobre el amor a uno mismo.) De Sosícrates:

Buenos somos en ver el mal en otros,
mas, cuando lo cometemos nosotros mismos, no lo reconocemos.

4. *Suda* α 1703. *Amphías*: vino corriente. Nicóstrato en *El vinicultor* [fr. 17] y Sosícrates.

901 Título también de comedias de Sófilo y de Timoteo, en la Comedia Media, y de Menandro y Timóstrato en la Comedia Nueva. De Afranio conocemos un *Depositum.*

902 Véase DÍFILO 72 K.-A.

903 Motivo recogido también, en términos muy parecidos, por MENANDRO, *El misántropo* 766.

904 La palabra *kántharos*, en griego literalmente «escarabajo», que designa frecuentemente una copa de voluminosas asas (cf. AMIPSIAS 2 K.-A. y FRÍNICO CÓMICO 15 K.-A. en la Comedia Antigua; AXIONICO 7 K.-A., EUBULO 80 K.-A., FILETERO 4 K.-A. y JENARCO 10 K.-A. en la Media), dio nombre también a una embarcación, como aquí y en NICÓSTRATO 9 K.-A. Por otra parte, en ANTÍFANES 62 K.-A. designa un ornamento femenino.

905 Véase la comedia del mismo título de Dífilo.

906 De origen corintio, hijo de Pélope o bien de Posidón, se estableció en un lugar de Mégara denominado Rocas de Escirón, por el que pasaba el camino costero. Obligaba a los caminantes a lavarle los pies, y mientras lo hacían los lanzaba al mar para que una enorme tortuga los devorase. Murió a manos de Teseo (APOLODORO, I 2; HIGINO, *Fábulas* 38).

SOSIPO

KASSEL-AUSTIN, VII, pág. 608; KÖRTE, *RE* III A 1 (1927), col. 1173 («Sosippos» núm. 1).

La única referencia a este autor procede de ATENEO (IV 133 F), quien duda en atribuir la comedia titulada *La que se separa* a DÍFILO (18 K.-A.) o a Sosipo. Körte considera incluso que Ateneo quería referirse a Posidipo en lugar de a Sosipo.

LA QUE SE SEPARA[907]

[907] Véase la comedia de Aminias con este mismo título.

TÍTULOS DE LA COMEDIA NUEVA

AGATENOR

Μιλησία	*La de Mileto*

AGATOCLES

Ὁμόνοια	*La concordia*

ALEJANDRO

Διόνυσος	*Dioniso*
Ἑλένη	*Helena*
Πότος	*La bebida*

AMINIAS

Ἀπολείπουσα	*La que se separa*

ANAXIPO

Ἐγκαλυπτόμενος	*El que se oculta*
Ἐπιδικαζόμενος	*El demandante*
Κεραυνός vel *Κεραυνούμενος*	*El rayo* o *El fulminador*
Κιθαρῳδός	*El citaredo*
Φρέαρ	*El pozo*

APOLODORO DE CARISTO

Ἀμφιάραος	*Anfiarao*

Ἀντευεργετῶν	*El agradecido*
Ἀποκαρτεροῦντες	*Los que se dejan morir de hambre*
Ἀπολείπουσα vel *Ἀπολιποῦσα*	*La que se separa*
Γραμματειδιοποιός	*El fabricante de tablillas*
Διάβολος	*El difamador*
Ἑκυρά	*La suegra*
Ἐνεά	*La muda*
Ἐπιδικαζόμενος	*El demandante*
Ἱέρεια	*La sacerdotisa*
Προικιζομένη <*ἢ*> *Ἱματιόπωλις*	*La mujer con dote* <*o*> *La vendedora de ropa*
Σφαττομένη	*La degollada*

APOLODORO DE GELA

Αἰσχρίων	*Escrión*
Ἀπολείπουσα	*La que se separa*
Γραμματειδιοποιός	*El fabricante de tablillas*
Δευσοποιός	*El teñido*
Ἱέρεια	*La sacerdotisa*
Σίσυφος	*Sísifo*
Φιλάδελφοι ἢἈποκαρτερῶν	*Los hermanos enamorados entre sí o El que se deja morir de hambre*
Ψευδαίας	*El falso Áyax*

APOLODORO (DE CARISTOODEGELA)

Ἀδελφοί	*Los hermanos*
Ἀφανιζόμενος	*El desaparecido*
Γαλάται	*Los gálatas*
Διαμαρτάνων	*El que mucho se equivoca*
Κιθαρῳδός	*El citaredo*
Λάκαινα	*La lacedemonia*
Παιδίον	*El chiquillo*
Παραλογιζόμενοι	*Los impostores*
Συνέφηβοι	*Los compañeros de efebía*

ARQUICLES

Ναύκληρος vel Ἐπίκληρος	*El nauclero* o *La heredera*

ATENIÓN

Σαμόθρᾳκες	*Los de Samotracia*

BATÓN

Αἰτωλός	*El de Etolia*
Ἀνδρόφονος	*El asesino*
Εὐεργέται	*Los benefactores*
Συνεξαπατῶν	*El engaño conjunto*

BIOTO

Ἀγνοῶν	*El ignorante*
Ποητής	*El poeta*

CARICLIDES

Ἅλυσις	*La cadena*

CRITÓN

Ἀιτωλός	*El de Etolia*
Ἐφέσιοι	*Los de Éfeso*
Μεσηνία	*La de Mesenia*
Φιλοπράγμων	*El fisgón*

DAMÓXENO

Αὑτὸν πενθῶν	*El propio duelo*
Σύντροφοι	*Los hermanos de leche*

DEMETRIO II

Ἀρεοπαγίτης	*El areopagita*

DEMÓFILO

Ὀναγός(?)	*El asnero* (?)

DEXÍCRATES

Ὑφ᾽ἑαυτῶν πλανώμενοι	*Los extraviados por sí mismos*

DÍFILO

Ἄγνοια	*Ignorancia*
Ἀδελφοί	*Los hermanos*
Αἱρησιτείχης – Εὐνοῦχος ἢ Στραηώτης	*Conquistamuros – El eunuco o El soldado*
Ἀλείπτρια	*La ungidora*
Ἄμαοτοις	
*Γk_*	*Amastris*
Ἀνάγυρος vel *Ἀνάργυρος*	*Anagiro* o *El que no tiene dinero*
Ἀνασῳζόμενο vel-*ος*	*Sanos y salvos* o *Sano y salvo*
Ἄπληστος	*El insaciable*
Ἀποβάτης	*El apóbata*
Ἀπολείπουσα vel *Ἀπολιποῦσα*	*La que se separa*
Βαλανεῖον	*El baño público*
Βοιώτιος	*El de Beocia*
Γάμος	*La boda*
Δαναΐδες	*Las Danaides*
Διαμαρτάνουσα	*La que mucho se equivoca*
Ἐγκαλοῦντες	*Los reclamantes*

Ἑκάτη	*Hécate*
Ἐλαιωνηφρουροῦντες	*Los guardaolivares*
Ἑλλεβοριζόμενοι	*Los que toman eléboro*
Ἔμπορος	*El mercader*
Ἐναγίζοντεςνά Ἐναγίσματα	*Los que realizan ofrendas funerarias* o *Las ofrendas funerarias*
Ἐτηδικαζόμενος	*El demandante*
Ἐπέκληρος	*La heredera*
Ἐπιτροπή	*El arbitraje*
Εὐνοῦχος	*El eunuco*
Ζωγράφος	*El pintor*
[Ἠπερο]πευταί	*Los embaucadores*
Ἡραχλῆς	*Heracles*
Ἥρως	*El héroe*
[Θερα]πευταί	*Los dev]otos*
Θησαυρός	*El tesoro*
Θησεύς	*Teseo*
Κιθαρῳδός	*El citaredo*
Κληρούμενοι	*Los que se lo echan a suertes*
Λευκαδία	*La de Léucade*
Λήμνιαι	*Las lemnias*
Μαινόμενος	*El loco*
[Μισά]νθρωποι	*Los misá]ntropos*
Μνημάτιον	*El pequeño monumento*
Παιδερασταί	*Los pederastas*
Παλλακίς	*La concubina*
Παραλυόμενος	*El licenciado*
Παράσιτος	*El parásito*
Πελιάδες	*Las Pelíades*
Πήρα	*La alforja*
Πλινθοφόρος	*El plintóforo*
Πολυπράγμων	*El entrometido*
Πύρρα	*Pirra*
Σαπφώ	*Safo*
Σικελικός	*El de Sicilia*
Στρατιώτης	*El soldado*
Συναποθνγισκοντες	*Los que mueren juntos*
Σύντροφοι	*Los hermanos de leche*
Συνωρίς	*Sinóride*

Σφαττόμενος	*El degollado*
Σχεδία	*La balsa*
Τελεσίας	*Telesias*
Τήθη	*El ama seca*
Τιθραύστης	*Titraustes*
Φιλάδελφος vel *-οι*	*El enamorado de su hermano* o *Los hermanos enamorados entre*
[Φιλά]νθρωποι	*sí Los filá]ntropos*
Φρέαρ	*El pozo*
Χρυσοχόος	*El orfebre*

DIODORO

Αὐλητρίς	*La flautista*
Ἐπίκληρος	*La heredera*
Μαινόμενος	*El loco*
Νεκρός	*El cadáver*
Πανηγυρισταί	*Los panegiristas*

EPINICO

Μνησιπτόλεμος	*Mnesiptólemo*
Ὑποβαλλόμεναι	*Las que hacen pasar hijo ajeno como propio*

EUDOXO

Ναύκληρος	*El nauclero*
Ὑποβολιμαῖος	*El hijo supuesto*

EUFRÓN

Ἀδελφοί	*Los hermanos*
Αἰσχρά	*La fea*
Ἀποδιδοῦσα	*La mujer que restituye*
Δίδυμοι	*Los gemelos*

Θεῶνἀγορά	*El ágora de los dioses*
Θεωροί	*Los teoros*
Μοῦσαι	*Las musas*
Παραδιδομένη	*La entregada*
Συνέφηβοι	*Los compañeros de efebía*

EUMEDES

Σφαττόμενος	*El degollado*

FENÍCIDES

Ἀνασῳζόμενοι	*Sanos y salvos*
Ἀυλητρίδες	*Las flautistas*
Μισουμένη	*La odiada*
Ποητής	*El poeta*
Φύλαρχος	*El filarco*

FILEMÓN

Ἄγροικος	*El rústico*
Ἀγύρτης	*El mendicante*
Ἀδελφοί	*Los hermanos*
Αἰτωλός	*El etolio*
Ἀνακαλύπτοντες	*Los que levantan el velo*
Ἀνανεουμένη	*La que rejuvenece*
Ἀνδροφόνος	*El asesino*
Ἀποκαρτερῶν	*El que se deja morir de hambre*
Ἀπόλλων	*Apolo*
Ἁρπαζόμενος vel -μένη	*El raptado* o *La raptada*
Αὐλητής	*El flautista*
Βαβυλώνιος	*El babilonio*
Γάλλος(?)	*El galo (?)*
Γάμος	*La boda*
Δακτύλιος	*El anillo*
Ἐγχειρίδιον	*El puñal*

Ἔμπορος	*El mercader*
Ἐξοικιζόμενος	*Fuera de casa*
Ἐπιδικαζόμενος	*El demandante*
Εὔριπος	*Flujo y reflujo*
Ἐφεδρίτα vel *Ἐφεδρίζοντες*	*Los cercadores* o *Los que juegan al cerco*
Ἔφηβος	*El efebo*
Ἥρωες	*Los héroes*
Θηβαΐοι	*Los tebanos*
Θησαυσός	*El tesoro*
Θυρωρός	*El portero*
Ἰατρός	*El médico*
Καταψευδόμενος	*El calumniador*
Κοινωνοί	*Los cómplices*
Κόλαξ(7)	*El adulador*
Κορινθία	*La de Corinto*
Λιθογλύφος	*El escultor*
Μετιών ἠ *Ζωμίον*	*El que la ronda o El caldito*
Μέτοικος	*El meteco*
Μοιχός	*El adúltero*
Μυρμιδόνες	*Los Mirmídones*
Μύστις	*La iniciada*
Νέαιρα	*Neera*
Νεμόμενοι	*Los habitantes*
Νόθος	*El bastardo*
Νύξ	*La noche*
Παγκρατιαστής	*El luchador de pancracio*
Παιδάριον	*El muchachito*
Παίδες	*Los chicos*
Παλαμήδης(7)	*Palamedes* (?)
Πανήγυρις	*La festividad*
Παρεισιών	*El que se cuela*
Πάροινος	*El borracho*
Πιττοκοπούμενος	*El depilado a la brea*
Πτερύγιον	*La alita*
Πτωχήη Ῥοδία	*La mísera o La de Rodas*
Πύρρος	*Pirro*
Πυρφόρος	*El portador del fuego*
Σάρδιον	*La piedra sárdica*
Σικελικός	*El de Sicilia*

Στρατιώτης	*El soldado*
Συναποθνῄσκοντες	*Los que mueren juntos*
Συνέφηβος	*El compañero de efebía*
Ὑποβολιμαῖος	*El hijo supuesto*
Φάσμα	*El fantasma*
Φιλόσοφοι	*Los filósofos*
Φυλακή	*La guardia*
Χήρα	*La viuda*

FILEMÓN EL JOVEN

Φωκεῖς	*Los de Focea*

FILEMÓNIII

Μιλησία	*La de Mileto*

FILÍPIDES

Ἀδωνιάζουσαι	*Las mujeres en las Adonias*
Ἀμφιάρεως	*Anfiarao*
Ἀνανεοῦσα	*La que devuelve la juventud*
Ἀργυρίου ἀφανισμός	*La desaparición del dinero*
Αὐλοί	*Las flautas*
Βασανιζομένη	*La sometida a prueba*
Ἐκπ[ωματοποιός	*El fabricante] de copas*
Λακιάδαι	*Los Lacíadas*
Μαστροπός	*El rufián*
Μύστις	*La iniciada*
Συνεκπλέουσα	*La compañera de embarcación*
Φιλάδελφοι	*Los hermanos enamorados entre sí*
Φιλαθήναιος	*El filoateniense*
Φιλάργυρος	*El avaro*
Φίλαρχος	*El que ansía el poder*
Φιλευριπίδης	*El aficionado a Eurípides*

FILOCLES

Τραυματίας	*El herido*

HEGESIPO

Ἀδελφοί	*Los hermanos*
Φιλέταιροι	*Los amigos de los amigos*

HIPARCO

Ἀνασῳζόμενοι	*Sanos y salvos*
Ζωγράφος	*El pintor*
Θαΐς	*Taide*
Παννυχίς	*La vigilia*

LAÓN

Διαθῆχαι	*Los testamentos*

LINCEO

Κένταυρος	*El centauro*

MACÓN

Ἄγνοια	*Ignorancia*
Ἐτηστολή	*La carta*

METRODORO

Ὅμοιοι	*Los iguales*

[N]EANTES

Ὀρέστης — *Orestes* (con reservas)

NICÓMACO

Εἰλείθυια — *Ilitía*

Μετεκβαίνουσαι — *Las que se trasladan* (en reconstrucción muy insegura)

Ναυμαχία — *El combate naval*

NICÓSTRATO II

]οσκοπος — *El argentero* o *El adivina[dor*

PARÁMONO

Ναυαγός — *El náufrago*

Χορηγῶν — *El corego*

POSIDIPO

Ἀναβλέπων — *El que recupera la vista*

Ἀποκλειομένη — *La recluida*

Ἀρσινόη — *Arsínoe*

Γαλάτης — *El gálata*

Δημόται — *Los paisanos*

Ἐπίσταθμος — *El gobernador*

Ἑρμαφρόδιτος — *Hermafrodito*

Ἐφεσία — *La de Éfeso*

Κώδων — *La campanilla*

Λοκρίδες — *Las de Lócride*

Μεταφερόμενοι — *Los que mudan*

Μύρμηξ — *Mírmex*

Ὅμοιοι — *Los iguales*

Παιδίον	*El chiquillo*
Πορνοβοσκός	*El lenón*
Σύντροφοι	*Los hermanos de leche*
Φιλοπάτωρ	*El que ama a su padre*
Χορεύουσαι	*Las bailarinas*

QUERIÓN

Αὐτοῦ χαταψευδόμενος	*El calumniador de sí mismo*

SÍMILO

Μεγαρική	*La megarense*
Ἐφεσία	*La de Éfeso*

SÓGENES

Φιλοδέσποτος	*El amigo de su amo*

[?SO]SÍGENES

Λυτρούμενος	*El redimido*

SOSÍPATRO

Καταψευδόμενος	*El calumniador*

TEOGNETO

Κένταυρος	*El centauro*
ΦάσμαἢΦιλάργυρος	*El fantasma o El avaro*
Φιλοδέσποτος	*El amigo de su amo*

TIMÓSTRATO

Ἄσωτος	*El libertino*
Δημοποίητος	*El admitido como ciudadano*
Λυτρούμενος	*El redimido*
Πάν	*Pan*
Παρακαταθήκη	*La fianza*
Φιλοδέσποτος	*El amigo de su amo*
Φιλοίκειος	*El amante de su hogar*

TIMOTEO II

Ἀντευ]εργετάν	*El agradecido*

TIMÓXENO

Συγκρύπτων	*El encubridor*

AUTORES DE DATACIÓN INDETERMINADA

APO]LONIO

Ἀ] νεπίκλητος	*El/la irreprochable*

DIOFANTO

Μετοικιζόμενος	*El que emigra*

EVÁNGELO

Ἀνακαλυπτομένη	*La recién desposada*

EVETES

Ἐπίκληρος	*La heredera*

FILOSTÉFANO

Δήλιος	*El delio*

MENIPO

Κέρκωπες	*Los Cercopes*

SOSÍCRATES

Παρακαταθήκη	*La fianza*
Φιλάδελφοι	*Los hermanos enamorados entre sí*

SOSIPO

ÍNDICE GENERAL

Calíades
Calimaco
Cariclides
Crisipo
Cleo[
Critón
Critón II
Damóxeno
Demetrio II
Demófilo
Dexícrates
Dieuques
Dífilo
Diodoro
Diomedes
Dionisio III
Dioscúrides
[Em]énides
Epícr[ates] II
Epinico
Erato[
Estratago
Eteágoras
Eubú[lide]s II
Eudoxo
Eufrón
Eumedes
Eu<t>ícrates
Fenícides
Filemón
Filemón el Joven
Filemón III
Filípides
Filisco II
Filocles
Filom[
Filóstrato
Filóstrato II
Germánico
Hegesipo
Hiparco
Jenón

LÁMPITO
LAÓN
LENES
LINCEO
MACÓN
MENESTEO
METRODORO
MNASICLES
[?M]NESI[
MUSEO
[N]EANTES
[NE]LEO
NICARCO
NICI[AS]
NICODEMO
NICOLAO
NICOLAO DE DAMASCO
NICÓMACO
NICÓMACO II
NICÓSTRATO II
NICÓSTRATO III
NOVIO
O[
OLI[MP
?O]NESI[
PANDETES
PARÁMONO
PITOD[
P[O]L[I
POLICLITO
POSES
POSIDIPO
[POSI]DIPO II
PROCLIDES
PROTARCO
QUERIÓN
QUIONES
SATIRIO
SÍMILO
SOC[
SÓGENES
[?SO]SÍGENES

AUTORES DE DATACIÓN INDETERMINADA

Índice